







Bible. Latin and Spanish, 1807-186.

LA BIBLIA

VULGATA LATINA TRADUCIDA EN ESPAÑOL,

. Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES
Y EXPOSITORES CATÓLIGOS,

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE SEGOVIA

DON PHELIPE SCIO DE SAN MIGUEL, EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PÍAS DE CASTILLA, Y PRECEPTOR DE NUESTRO AUGUSTO MONARÇA D. FERNANDO VII, SIENDO PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

DEDICADA AL REY NUESTRO SEÑOR.

TERCERA EDICION.

TOMO QUARTO.

DEL NUEVO TESTAMENTO.

LAS EPÍSTOLAS CATHÓLICAS,

V EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN.

MADRID
IMPRENTA DE IBARRA
1816.

Con privilegio exclusivo de S. M.

LA RIBLIA

LANGER OF ANDROSOM

TO REAL

APPROXIMATE TO THE PARTY OF THE PARTY OF THE PARTY.

THE COURSE

MINESTER CALL AND ALL TOTAL

ATTEMENT OF STREET STREET

Suntil Teles

A physical

ADVERTENCIA

SOBRE LA EPÍSTOLA CATHÓLICA

DEL APÓSTOL SANTIAGO.

Las siete Cartas, que se siguen, se llaman comunmente Cathólicas; porque no se dirigen á alguna Iglesia, ó persona particular, como las de San Pablo á los Romanos, á los Corinthios, á Tito, á Philemon, &c. sino á todos los Judíos convertidos, que estaban derramados por diversas Iglesias, y provincias, ó generalmente á todos los pueblos Christianos. Y aunque la segunda, y tercera de San Juan fueron escritas á personas particulares, y no puede dárseles el nombre de Cathólicas en el sentido que llevamos explicado; esto no obstante, se encierra baxo del mismo título, porque van comprehendidas en un mismo Libro: y así hablando en rigor, de las siete no hay sino cinco que sean Cathólicas. Algunos Latinos las han llamado Canónicas, ó confundiendo este nombre con el de Cathólicas; ó para dar á entender, que entran en el Cánon de las Sagradas Escrituras, del mismo modo que las de San Pablo; ó porque abrazan las principales reglas de las costumbres de la vida Christiana.

El Autor de la presente es Santiago, hijo de Alphéo, y de María Cleophas, hermana ó prima de la Madre del Señor, que para distinguirle del otro Santiago hijo de Zebedéo, se llama el Menor; ó en estilo de los Hebréos el hermano del Señor. Este mereció por su señalada, y eminente virtud ser elegido primer Obispo de Jerusalém, y se ganó un concepto tan grande por sus raras prendas, que aun los mismos Judíos infieles no le conocian por otro nombre que por el del Justo. Josepho hace un magnífico elogio de su virtud, y atribnye, segun Eusebio, á la injusta muerte que le diéron los Judíos, los trabajos, y miserias en que se vió envuelta su nacion. El

I Antiq. Lib. XX. Cap. VIII.

que principalmente le persiguió fué Ananías, ó Anás, hijo de aquel otro, de quien se habló en el Evangelio. Habiéndole hecho subir á la parte mas elevada del templo, los Escribas y Phariséos le preguntáron, qué era lo que sentia acerca de Jesu-Christo. Y como él respondiese: Jesus es Hijo de Dios, que está sentado á la derecha del Padre, de donde vendrá un dia á juzgar á los vivos, y á los muertos; no pudiendo sufrir esta generosa confesion aquellos furiosos, y crueles enemigos de Jesu-Christo, le precipitáron desde lo alto: y miéntras que rogaba por sus perseguidores, por haber quedado todavía con vida, fué apedreado, y enterrado en el mismo lugar. Se dice haber sucedido esto el año de sesenta y dos de Jesu-Christo, y se cree tambien haber escrito poco ántes esta Carta, dirigida á los Judios Neóphitos esparcidos por todas las provincias del Imperio Romano. Toda ella está llena de avisos saludables, y de máxîmas de edificacion. Amenaza con rigor á los soberbios, ambiciosos, y avaros: representa con expresiones muy vivas los males, y excesos de la lengua: consuela á los pobres, y afligidos, realzando la felicidad de su estado: dá reglas muy seguras por las quales puede arreglar su vida un Christiano: y por último hace ver, que todo el mal nos viene de nosotros mismos; y de Dios todo el bien que tenemos, y que este bien lo hemos de alcanzar por medio de la oracion, cuya virtud, y eficacia hace presente.

De la autoridad de esta Carta no debe dudar ningun Cathólico, despues de la decision del Sagrado Concilio de Trento. Luthero emplea todo su furor en desacreditarla, y en pretender vanamente degradar su autoridad. Lo que no debe parecer extraño, viéndose refutado en ella uno de sus errores capitales, en que niega la necesidad de las obras para conseguir la salud. Calvino ménos preocupado que Luthero, convencido del peso de autoridad que la acompaña, no osó des-

THE RESERVE OF THE PARTY OF THE

echarla.

EPÍSTOLA CATHÓLICA

DEL APÓSTOL SANTIAGO.

CAPÍTULO I.

La paciencia conduce á la perfeccion. Pedir la sabiduría. Orar con fé. Ventajas de la pobreza. Reprimir la lengua. Asistir á los afligidos. Huir del espíritu del mundo.

t Facobus Dei, et Domi-ni nostri Jesu Christi servus, duodecim Tribubus, quæ sunt in dispersione, salutem.

2 Omne gaudium existimate fratres mei, cum in tentationes varias incideri-

3 Scientes a quòd probatio fidei vestræ patientiam operatur.

4 Patientia autem opus perfectum habet: ut sitis perfecti et integri in nullo deficientes.

5 Si quis autem vestrûm indiget sapientià, postulet à

1 A los de las doce tribus de Judíos, que habiendo abrazado la fe, están derramados por diversas provincias, y padeceu por esta causa injurias y persecuciones.

2 Las afficciones, y penalidades de esta vida no son amables en sí mismas, y la naturaleza las repugna; pero si consideramos el fruto inestimable de gracia, y de gloria que pueden producir en nosotros, las hemos de abrazar, como gracias particulares de la mano de Dios ; y léjos de servirnos de motivo de tristeza, han de excitar

r Dantiago, siervo de Dios, y de nuestro Señor Jesu-Christo, á las doce tribus que están en dispersion', salud.

2 Hermanos mios, tened por sumo gozo 2, quando fuereis envueltos en diversas tri-

bulaciones:

3 Sabiendo que la prueba de vuestra fé obra paciencia.

4 Mas la paciencia contiene obra perfecta 3, para que seais perfectos y cabales, sin faltar en cosa alguna.

y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría 4, de-

en nuestros corazones afectos terrenos

de alegria, y de reconocimiento. 3 Guia á la perfeccion; porque Dios con las aflicciones sufridas con paciencia, purifica las almas, y las hace mas perfectas, limpiándolas de toda imperfeccion, y mancha. S CYPRIAN.

4 El compendio de esta sabiduría es Jesu-Christo crucificado, que nos ensena á padecer con gusto por su amor, para reynar despues con el eternamente. Y á este fin nos da copiosamente su gracia.

Deo, qui dat omnibus affluenter, et non improperat: et dabitur ei.

6 Postulet autem in fide nihil hæsitans: qui enim hæsitat, similis est fluctui maris, qui à vento movetur et circumfertur.

7 Non ergo æstimet homo ille quòd accipiat aliquid à

Domino.

- 8 Vir duplex animo inconstans est in omnibus viis suis.
- 9 Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua:
- 10 Dives autem in humilitate sua b, quoniam sicut flos fæni transibit:
- cum ardore, et arefecit fænum, et flos ejus decidit, et decor vuliûs cjus deperiit: ita et dives in itineribus suis marcescet.
 - 12 Beatus c vir, qui

I MS. E no lo faciere; ó echa en cara, como se experimenta entre los hombres. No le son molestas nuestras reiteradas súplicas: ni nos dá en rostro con lo que nos ha dado, como para evitar el que le pidamos de nuevo.

2 Con una fe firme, de que Dios puede hacer lo que se le pide; y con una grande coufianza de que se lo concederá, mediante su misericordia. Por haber dudado Moysés, no entró en la

tierra de Promision. Núm. xx. 10. 12.

3 El hombre, que en cierta manera tieue dos espíritus diversos. Otros: de corazon doble, que con el uno sirve un poco á Dios, y con el otro sigue su pasion: que ni es frio ni caliente. Apocal.

111. 15. Este no tiene firmeza en sus obras; y así no puede conseguir nada

mándela á Dios, que la dá á todos copiosamente, y no zahiere ': y le será concedida.

6 Pero pídala con fé, sin dudar en nada 2: porque el que duda es semejante á la ola de la mar, quando la mueve el viento, y la trahe acá y allá.

7 Y así no piense aquel hombre que recibirá cosa algu-

na del Señor.

8 El varon de ánimo doble ³, es inconstante en todos sus caminos.

9 El hermano que es humilde, préciese en su exâltacion 4:

10 Y el rico en su humildad 5, porque él pasará como

flor de yerba:

ardor, y secó la yerba, y cayó la flor de ella, y pereció su vistosa hermosura: así tambien el rico se marchitará en sus caminos 6.

. 12 Bienaventurado el va-

de Dios, porque ni aun el mismo sabé lo que pide, como que su corazon es arrebatado á diversos lados por sus pasiones v deseos.

siones y deseos.

4 De la qualidad de Hijo de Dios que goza; en la que consiste la verdadera, y sólida grandeza; ó de su misma pobreza; porque le hace semejaute á Jesu-Christo si la sufre por su amor, y por el nombre Christiano, y pone en esto su gloria

5 Pensando humildemente de sí mismo, y considerando que estas riquezas, que le grangean la veneracion y respeto de los hombres, le hacen pobre, y despreciable á los ojos de Dios. S. Agust.

6 En todas sus obras y pensamientos. En el Códice Dionysiano se lee ἐν πορίαις, en sus abundancias.

2 Matth, VII. 7. ef XXI. 22. Marc. XI. 24. Luc. XI. 9. Joan, XIV. 13. ef XVI. 23. 24. b Eccli. XIV. 18. Isai. XL. 6. 1. Petr. I. 24. c Job v. 17.

suffert tentationem: quoniam cùm probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se.

13 Nemo cùm tentatur, dicat quoniam à Deo tentatur: Deus enim intentator malorum est: ipse autem neminem tentat.

14 Unusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abs-

tractus, et illectus.

15 Deinde concupiscentia cum conceperit, parit peccatum: peccatum verò cum consummatum fuerit, generat mortem.

16 Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi.

I Es solicitado para el mal.

2 El Griego: ὅτι ἀπὸ τοῦ λεοῦ πει-

pasopai, que Dios me tienta.

3 TERTULIANO dixo: el diablo tienta, Dios prueba. Porque Dios no inclina ni tienta á los hombres para que sean malos, ó con el fin de engañarlos, sino para probarlos y exercitarlos. El texto Griego: ὁ τάρ βεὸς ἀπείραστός ἐστί καvamente. El primer sentido es el que damos en la version. En el segundo se puede exponer: Porque Dios no puede ser tentado de algun mal; esto es, de nuestras malicias y pecados. Pero debe tambien advertirse que Dios pone á prueba, ó exercita á los hombres en dos maneras, en su cólera, ó en su amor. Quando per un efecto de su justicia los abandona á sí mismos quando los dexa ir tras su ceguedad, y por el descuido, que han tenido en santificarse é instruirse, permite que caygan en el error y en el vicio, entónces es quando los prueba en su cólera. Pero quando parece, que abandona á sus hijos en algun lance peligroso para hacerlos salir de él con gloria: quando los expone al combate para que consigan la victoria: quando dexa que su virtud sea combatida, para manifestarla, perfeccionarla y coron, que sufre tentacion: porque despues que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman.

13 Nadie diga, quando fuere tentado ', que es tentado de Dios 2: porque Dios no intenta los males 3: y él no tienta á ninguno.

do, arrastrado, y halagado de

su concupiscencia 4.

1; Y la concupiscencia despues que ha concebido, pare pecado 5: y el pecado, quando es consumado, engendra muerte.

16 Pues no querais errar, hermanos mios muy amados 6.

ronaria, entónces es quando los prueba en su amor. Y de esta manera fue como repetidas veces probó á Abraham.

4 Por esta inclinacion a lo malo, que quedó en nosotros por el pecado de nuestros primeros padres, y que es el funesto principio de todos nuestros extravíos y males El texto Griego ilene: δελεαζόμενος, τεbαdo; lo que hace relacion a los halagos y falsa suavidad

de la concupiscencia.

5 El hombre es solicitado al mal por su propia concupiscencia. Si su vo-luntad resiste á esta primera sugestion, no hay pecado alguno: si se detiene en algun placer, es un consentimiento imperfecto, y como concebir el pecado. Si el consentimiento es cumplido y perfecto, se incurre en el pecado, y en la muerte del alma; que es como parirse, ó darse á luz el pecado: y si despues de este consentimiento interior llega á consumarse por la accion exterior se precipita el hombre mas y mas en la muerte. S. Agustin.

6 Pues habeis visto, hermanos mios, que Dios no es Autor del mal, guardaos de aquellos perversos hombres, que osadamente pretenden refundir en Dios la causa de su propia malicia y pe-

cados.

17 Omne datum optimum, et omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.

18 Voluntarie enim genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creatu-

ræ ejus.

19 Scitis fratres mei dilectissimi. Sit autem omnis homo velox ad audiendum: tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram.

20 Ira enim viri justitiam

Dei non operatur.

21 Propter quod abjicientes omnem immunditiam, et abundantiam malitiæ, in mansuetudine suscipite insitum

17 Toda dádiva excelente, y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las lumbres, en el qual no hay mudanza ni sombra de variacion '.

18 Porque de su voluntad² nos ha engendrado por palabra de verdad, para que seamos como primicias 3 de sus criaturas.

19 Vosotros lo sabeis 4, hermanos mios muy amados. Por esto todo hombre sea pronto 5 para oir 6: pero tardo para hablar, y tardo para ayrarse.

20 Porque la ira del varon no obra la justicia de Dios ?.

21 Por tanto desechando toda inmundicia, y abundancia de malicia 8, recibid con mansedumbre la palabra, que ha si-

I Bien léjos de que Dios sea el Autor del mal; por el contrario proceden de el y vienen á los hombres todos los bienes, tanto naturales como sobrenaturales: con lo que se refuta el error de los Simonitas. Estio. Otros Interpretes creen, que estas palabras se dirigen contra algunos Hebreos, que dando al libre albedrío mas fuerza de lo que era justo, creian por un error muy grosero, que el hombre por si solo podia resistir a la concupiscencia, y cumplir la Ley sin necesidad del socorro de la gracia. CORNELIO A LAPIDE. En el texto Griego: ή τροπής ἀποσκίασμα; en donde la voz τροπή; significa vuelta, conversion, tomada la metáphora del Sol, quando vuelve de un Trópico á otro; en lo que debe notarse, que quanto el Sol se acerca mas á nosotros, hace tanto menor sombra; y tanto mayor, quanto mas se aparta: y así dice, que en Dios no hay mudanza, ni esta alternativa continua de mayor o menor sombra, que experimentamos por el Sol.

2 Por voluntad, no por necesidad. 3 Por medio de la fe en su Unigénito Verbo, como una percion separada de

toda la masa del género humano, para que le fuese consagrada, como le eran las primicias en tiempo de la Ley. Los Griegos interpretan la palabra: ἀπαρχήν, τοὖς πρώτους, καὶ τιμιωτάτους, los primeros, y mus dignos de honra.

4 Nuestro Interprete lee lore, sabeis que es verdad lo que digo; pero en los exemplares Griegos, que tenemos ahora se lee core: y art, amador hermanos mios, todo hombre tea pronto para oir, &c.

5 MS. Agucioso para oir, é tardine.

ro para fab!ur.

6 El que ha de aprender, debe oir con mucho silencio lo que se le enseña. Los discipulos de Pythágoras permanecian cinco años en silencio, para poder hablar útilmente. Veanse los Prov. xvII.

27. y XXIX. 20. 7 Es contraria á lo que Dios nos manda, para que seamos justos, y agra-

dables á sus divinos ojos.

8 Estas son en el alma como las espinas y malas yerbas, que ahogan la palabra, que se ha sembrado en ella, y la impiden crecer y fructificar.

verbum, quod potest salvare do ingerida en vosotros ', y que

animas vestras.

Estote autem factores verbi, et non auditores tantum, fallentes vosmeti-

1505.

23 Quia si quis auditor est verbi, et non factor: hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo:

24 Consideravit enim se, et abiit, et statim oblitus est

qualis fuerit.

- 25 Qui autem perspexerit in legem perfectam libertatis, et permanserit in ea, non auditor obliviosus factus, sed factor operis: hic beatus in facto sno erit.
- 26 Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, sed seducens cor suum, hujus vana est relizio.

27 Religio munda, et immaculata apud Deum et Patrem, hæc est: Visitare pupillos, et viduas in tribulatione puede salvar vuestras almas.

22 Sed pues hacedores de la palabra 2, y no oidores tan solamente, engañándoos á vosotros mismos.

23 Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor: este será comparado 3 á un hombre, que contempla en un espejo su rostro nativo 4:

24 Porque se consideró á sí mismo, y se fué; y luego se olvidó quál haya sido.

- 25 Mas el que contemplare en la Ley perfecta, que es la de la libertad, y perseverare en ella, siendo no oidor olvidadizo, sino hacedor de obra: este será bienaventurado en su hecho.
- 26 Si alguno pues se tiene por religioso 5, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazon, la religion de este es vana.
- · 27 La religion pura y sin mancilla delante de Dios y Padre, es esta: Visitar 6 los huérfanos, y las viudas en sus tri-

I Por los Ministros, y Operarios Evangelicos nbrando tambien la gracia.

2 No basta oir la palabra del Evangelin para creerla, es necesarin practicarla y obedecerla. MATTH. VII. 24. Rom. 11. 13.

3 MS. Este será apodado al hombre,

que cata la faz &c.

4 La Ley de Dios, dice S AGUSTIN, es como un purisimo espejo, donde puedes registrar y conocer tus lunares y defectos: ¿ mas de qué te servirá haberte visto, y contemplado como de paso en este espejo, conociendo tus impersecciones, si un te aplicas á corregirlas; y por el contrario te olvidas

de lo que eres , y de la necesidad, que tienes de reformar tu vida?

5 Si alguno cree, que practica la piedad, y se tiene pur zeloso observador de la Ley, al pasu que no pone freno á su lengua, que es como un caballo fagosa e indómito, de donde procede la mayor parte de los males; este tal vive muy engañado, y no tiene sombra de religion ni de piedad.

6 Dos caracteres principales de la Religion Christiana: la beneficencia ú caridad, y la santidad de custumbres. Uno de los actus de aquella virtud es consolar, y asistir á los desamparados.

eorum, et immaculatum se cu- bulaciones, y guardarse sin ser stodire ab hoc sæculo.

inficionado de este siglo 1.

I De los majos exemplos, de las mápueda contagiarnos ó viciarnos, ximas del siglo, y de todo lo que el

CAPÍTULO II.

Encarga, que no haya aceptacion de personas: que se observe toda la Ley: y que se use de misericordia con el próximo para alcanzarla: que la fé sin las obras es semejante á la fé, que tienen los demonios, y como un cuerpo sin alma.

Tratres mei *, nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Jesu

Christi gloriæ.

2 Etenim si introverit in conventum vestrum vir aureum annulum habens in veste candida, introïerit autem et pauper in sordido habitu.

Et intendatis in eum, qui indutus est veste præclara, et dixeritis ei: Tu sede hic bene: pauperi autem dicatis: Tu sta illic; aut sede sub scabello pedum meorum:

4 Nonne judicatis apud vosmetipsos, et facti estis

I Hermanos mios, no querais poner la fé de la gloria de nuestro Señor Jesu-Christo ' en acepcion de personas.

2 Porque si entrare en vuestro congreso 2 algun varon, que tenga anillo de oro con vestidura preciosa, y entrare tambien un pobre con ves-

tido humilde,

3 Y atendiendo al que viene vestido magnificamente, le dixereis: Tú siéntate aquí en este buen lugar: y dixereis al pobre: Estate tú allá en pie; ó siéntate aquí debaxo del estrado de mis pies:

4 ¿ No es cierto, que haceis distincion dentro de voso-

1 Domini gloriæ. Hebraismo, en lugar de Señor gloriosisimo. No querais juntar los respetos mundanos con los actos de la Religion Christiana, ya prefiriendo en las Juntas de Religion á los ricos, ya en la distribucion de las limosnas,

agraciando por miras particulares; y sobre todo para los Ministerios Eclesiásticos no desecheis los mas dignos, por atender á los nobles, ricos, ó amigos. S. AGUSTIN.

2 MS. En vuestro Convento.

a Levit. xix. 15. Deuter. 1. 17. et xvi. 19. Proverb. xxiv. 23. Eccli. XLII. I.

judices cogitationum iniquarum?

5 Audite fratres mei dilectissimi, nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, divites in fide, et heredes regni, quod repromisit Deus diligentibus se?

6 Vos autem exhonorastis pauperem. Nonne divites per potentiam opprimunt vos, et ipsi trahunt vos ad judicia?

7 Nonne ipsi blasphemant bonum nomen, quod invocatum

est super vos?

8 Si tamen legem perficitis regalem secundum scripturas : Diliges proximum tuum sicut teipsum: bene facitis:

9 Si autem personas accipitis, peccatum operamini, redarguti à lege quasi trans-

gressores.

10 Quicumque b autem totam legem servaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus.

T Santiago no condena aquí las honras, que se hacen á las personas constituidas en dignidad, sino el juicio falso e injusto, por el que se prefiere el
rico al pobre: juicio, que se funda
en la estimacion, que se hace de las
riquezas, y en el desprecio con que se
mira la pobreza. El texto Griego: καὶ οὐ
διεκρίθητε ἐν ἐωντοῖς; lo qual puede traducirse: No estais ya juzgados dentro
de vosotros, y convencidos de ser unos
injustos Jueces, pensando de este modo?

2 El orgullo, la arrogancia, la injusticia, y la prepotencia, son vicios muy pegados á las riquezas. 1. Corinth. VI. 9.

3 Deshonran, y hacen odioso el nom-

tros mismos, y que sois jueces de pensamientos iniquos 1?

5 Oid, hermanos mios muy amados, ¿ por ventura no ha elegido Dios á los pobres de este mundo, para ser ricos en fé, y herederos del reyno, que prometió Dios á los que le aman?

6 Vosotros al contrario habeis afrentado al pobre. ¿ Los ricos no os apremian con su poder, y os arrastran ellos mis-

mos á los juzgados 2?

7 ¿ No blaspheman ellos el buen nombre, que ha sido invocado sobre vosotros ³?

8 Si cumplis la Ley real 4 conforme á las Escrituras: A-marás á tu próximo como á tí mismo: bien haceis:

9 Mas si teneis acepcion de personas, cometeis pecado ⁵, siendo reprehendidos por la Ley

como transgresores 6.

no Porque qualquiera, que hubiere guardado toda la Ley, y faltare en solo un punto, se ha hecho culpable de todo 7.

bre de Jesu-Christo, de quien teneis el título de Christianos, haciendo que sea blasphemado. Rom. 11. 24. 1. Corinth vi. 11.

4 La Ley regia de la caridad, que es la reyna de todas las virtudes.

5 MS. Feches peccado.

6 Porque esta Ley, que es toda de caridad, y que abraza, y se extiende á todos indistintamente, condena la acepcion, y distincion de personas que haceis.

7 Porque basta para que un hombre sea culpable delante de Dios, y para cerrarle la puerta del Cielo, el que quebrante un solo precepto de la Ley; del mismo modo, que el que los quebranta todos. No será igual la pena del

a Levit. xix. 18. Matth. xxii. 39. Marc. xii. 31. Roman, xiii. 9. Galut. v. 14. b Levit. xix. 37. Deuter. 1. 18. Matth. v. 19. nachaberis, dixit et, Non occídes. Quòd si non mæchaberis, occídes autem, factus es transgressor legis.

12 Sic loquimini, et sic facite sicut per legem libertatis incipientes judicari.

- 13 Judicium enim sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam: superexaltat autem misericordia judicium.
- 14. Quid proderit fratres mei si fidem quis dicat se habere, opera autem non habeat? Numquid poterit fides salvare eum?
 - 15 Si autem * frater, et

tr Porque el que dixo: No cometerás adulterio, dixo tambien: No matarás. Y si matares, aunque no hayas cometido adulterio, eres transgresor de la Ley.

12 Así hablad, y así haced, como que empezais á ser juzgados por la Ley de libertad '.

- 13 Porque se hará juicio sin misericordia, á aquel que no usó de misericordia ²: y la misericordia triunfa sobre el juicio ³.
- 14 ¿ Qué aprovechará, hermanos mios, á uno que dice, que tiene fé, si no tiene obras 4? ¿ Por ventura podrá la fe salvarlo?
 - 15 Y si un hermano, ó una

que pecó mas, y la del que pecó ménos; pero serán iguales en la esencia del castigo, que es la condenacion eterna, la que padecerán unos y otros. S. Acustin explica esto del precepto de la caridad, y dice: que el que quebranta el precepto de la caridad es reo de haber quebrantado toda la Ley, porque quebranta un Mandamiento del que dependen todos los otros. Santiaco condena el error de aquellos Judios, que solo excluían de la gloria á los muy facineroses. Y aun en tiempo de S. Acustin se espaccio este error entre algunos Christianos. Enchiria. Capit. XVII.

r Por la Ley de la caridad Evangélica, que nos libro de la esclavitud de la Lev, y de la maldicion del pecado. Esta Ley es la regla de todas nuestras acciones, y por ella han de ser

juzgadas todas.

2 La misericordia, que unos fieles exercen con otros, detiene los efectos de la justicia de Dios, y le obliga en cierta manera à que use de esta misericerdia con los misericordiosos. Matth. y. 7. Y S. Geronymo dice à este pro-

pósito: No me acuerdo, que haya tenido mala muerte el que exercitó gustoso la caridad: tiene muchos intercesores, y es imposible, que no sean oidos los ruegos de muchos.

3 En el Griego se lee: κατακαυχάται κρίσιως, que los Griegos exponen τικά, καταγωτίζεται, άπαμβλύται, νεπιος contiende, derriba, y es como si dixeramos: Si la misericordia viniese a contlenda con la justicia, venceria la misericordia; porque la misericordia del Señor es sobre todas sus obras. S. A-

GUSTIN.

4 De la doctrina, que se contiene en este versículo, y en los 17. y 19. se convencen quatro verdades Cathólicas. Primera, que la fe, aun quando no va acompañada de las obras, es verdadera fe. Segunda, que siu las obras, ningun adulto se puede salvar. Tercera, que la fé puede estar sin la caridad, aunque no al contrario. Quarta, que los Theólogos distinguen bien la fe en informe y formada, sianificando por la primera la fe sin caridad; y por la segunda la fe con caridad.

soror nudi sint, et indigeant victu quotidiano,

ex vobis illis: Ite in paće, calefacimini et saturamini: non dederitis autem'eis, quæ necessaria sunt corpori, quid proderit?

17 Sic et fides, si non habeat opera, mortua est in se-

metipsa.

18 Sed dicet quis: Tu fidem habes, et ego opera habeo. Ostende mihi fidem tuam sine operibus: et ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.

19 Tu credis quoniam unus est Deus; Bene facis: et dæmones credunt, et contre-

miscunt.

20 Vis autem scire d homo inanis, quoniam fides sine operibus mortua est?

21 Abraham pater noster nonne ex operibus justificatus est, offerens Isaac filium suum super altare?

r Así como de nada les aprovechará aquella palabra vana que les decis: Id en paz y hartaos, si de hecho no los socorreis; así tampoco de nada os aprovechará a vosotros la fe, si no va acompañada de las obras. S. GRE-GORIO NAZIANZ.

Esto es, por sí sola, sin obras.
 El Interprete lee: ἐκτὸς ἔργων σου,

3 El Interprete lee: ἔκτὸς ἔργων σου, sin tus obras; y en el texto Griego se lee: ἐκ τῶν ἔργων, por las obras; lo que puede facilmente haberse cambiado. Y el sentido es este: Τú, que no te cuidas de obrar bien, inútil y vanamente te glorias de tener fé: y si esto es así, muestrame tu fe por tus obras, y yo te mostrare la mia por las mias.

4 Creen convencidos de la verdad de las cosas, y se estremecen debaxo

hermana estuvieren desnudos, y les faltare el alimento quotidiano,

16 Y les dixere alguno de vosotros: Id en paz, calentaos, y hartaos: y no les diereis lo que han menester para el cuerpo, ¿ qué les aprovechará '?

17 Así tambien la fé, si no tuviere obras, muerta es en sí

misma 2.

18 Pero dirá alguno: Tú tienes la fé, y yo tengo las obras. Muéstrame tu fé sin obras 3: y yo te mostraré mi fé por las obras.

19 Tú crees que Dios es uno: haces bien: tambien los demonios lo creen 4, y tiem-

blan

20 ¿Pero quieres saber, ó hombre vano, que la fé sin las obras es muerta?

nuestro padre, no sué justificado por las obras, ofreciendo á su hijo Isaac sobre el Altar 5?

del supremo poder de la Magestad de Dios que reconocen; mas son, como unos esclavos, que aborrecen a su señor, cuyos castigos no pueden evitar. Pero así como de nada aprovecha à los demonios este conocimiento que tienen, porque su voluntad es perversa; de la misma suerte de nada sirve á un Christiano la fé sin el amor de Dios, que produce las buenas obras. S. Thomas.

5 S. Pablo Rom. IV. 2 enseña, que Abraham fue justificado por la fe, y no por las obras. Lo que dice aquí Santiago, no se opone á lo que dice S. Pablo. Este Santo Apostol había allí de las obras de la Ley, que se hacen por solas las fuerzas de la naturaleza; de la obras que preceden á la fe; de las obras de aquellos, que todavía no han sido

- 22 Vides quoniam fides cooperabatur operibus illius: et ex operibus fides consummata est?
- 23 Et suppleta est Scriptura, dicens: Credidit Abraham Deo, et reputatum est illi ad justitiam, et amicus Dei appellatus est.

24 Videtis quoniam ex operibus justificatur homo, et non

ex fide tantum?

25 Similiter et Rahab meretrix, nonne ex operibus justificata est suscipiens nuntios, et ali à vià ejiciens?

26 Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est, ita et fides sine operibus mortua

est.

reengendrados; de las obras, que no tienen por principio y por raiz la fe de Jesu-Christo, las quales dice que no sirven para conseguir la justicia. Santiago habla de las que siguen á la fe en Christo, y que tienen su origen de la fe; y de estas mismas habla S. Pablo en todo el Cap. xI. de la Carta á los Hebréos. Y conforme á la doctrina de estos dos Apóstoles, Abraham fué justificado por una fe activa, viva y animada de la caridad ácia Dios, con la que obe-

- 22 ¿ No ves, como la fé acompañaba á sus obras: y que la fé fué perfecta por las obras?
- 23 Y se cumplió la Escritura, que dice: Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia, y fué llamado amigo de Dios.

24 ¿ No veis como por las obras es justificado el hombre, y no por la fé solamente '?

25 Asimismo Rahab, siendo una ramera, ¿ no fué justificada por obras, recibiendo los mensageros, y sacándolos por otro camino²?

26 Porque así como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así tambien la fé sin las obras

es muerta.

deciendo su precepto, le ofreció sobre el Altar á Isaac su hijo. Genes, xxII. 9.

r Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho; y añade despues el exemplo de Rahab, y la comparacion del cuerpo, que no se puede decir que vive, sino en quanto está animado ó unido con el alma.

2 Hebræor. XI. 31. No solo tuvo fé, sino que añadió las obras á la fe, y por esto se salvó. Josuz 11. 4.

CAPÍTULO III.

Describe los males que provienen de la lengua, manifestando la dificultad grande que hay en contenerla. Diferencia que se halla entre la sabiduría terrena y la Celestial.

1 Nolite plures magistri fieri fratres mei, scientes quoniam majus judicium su-

mitis.

2 In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir. Potest etiam fræno circumducere totum corpus.

3 Si autem equis frana in ora mittimus ad consentiendum nobis, et omne corpus

illorum circumferimus.

4 Ecce et naves, cum magnæ sint, et à ventis validis minentur, circumfeHermanos mios, no os hagais muchos Maestros', sabiendo que os tomais mayor juicio².

2 Porque todos tropezamos ³ en muchas cosas. El que no tropieza en palabra ⁴, este es varon perfecto. Porque puede tener del freno á todo el cuerpo.

3 Y si 5 ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, gobernamos todo el cuerpo de ellos.

4 Mirad tambien las naves, aunque sean grandes, y las traygan y lleven impetuosos

r No haya entre vosotros quien apetezca una honra tan llena de peligros, porque se pedirá una cuenta muy estrecha, aun á los que por especial vocacion han sido puestos por Maestros y Pastores del rebaño de Jesu-Christo. Y si esto es así, ¿ qué será de aquellos, que temerariamente se entrometen en semejante ministerio ? Esto mismo es, lo que el Señor prohibió á sus discípulos. MATTH. XXIII. 8. Y S. Pablo levantó la voz muchas veces contra tales Maestros. Roman. XVI. 18. Philipp. III. 2. 18. 19. Galat. VI. 12.

2 El Griego: ληψόμιδα, recibiremos. Lo qual declara, que la modestia del Santo Apóstol le hacia contarse en el número de los que estaban expuestos por

su temeridad al severo juicio de Dios.

3 Esta misma modestia le obliga ahora a hablar del mismo modo: y debe
notarse en este lugar, que no dice: la
mayor parte de los hombres tropezamos,
caemos y tenemos faltas, sino todos sin

excepcion; porque ningun hombre, por santo y justificado que sea, puede mantenerse libre de muchas caidas, sin especial gracia o privilegio de Dios. Eccles. VII. 21. Proverbior. XXIV. 16. I. JOANN. I. 8. Concil. Trident. Sess. VI. Can. XXIII.

4 Mas aunque el hombre falte en muchas cosas, en ninguna falta tanto como en el hablar. Por lo que el que llega á librarse de los pecados de la lengua, se puede decir de el, que es verdaderamente perfecto; y se puede presumir, que fàcilmente dirigirá y gobernará bien sus afectos. Origen.

5 El Griego: ίδοῦ, mira. Nuestro Intérprete lee εἰ δέ, pues si; y lo mismo el Códice de Verona. Así como poniendo freno á un caballo, lo gobernamos y llevamos como queremos; del mismo modo si ponemos freno á la lengua, seremos dueños tambien de todas nuestras

acciones.

runtur à modico gubernacu- vientos, con un pequeño timon lo ubi impetus dirigentis voluerit.

5 Ita et lingua modicum quidem membrum est, et magna exaltat. Ecce quantus ignis quàm magnam silvam incendit!

6 Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Lingua constituitur in membris nostris, que maculat totum corpus, et inflammat rotam nativitatis nostræ inflammata à gehenna.

7 Omnis enim natura bestiarum, et volucrum, et serpentium, et ceterorum domantur, et domita sunt à natu-

ra humana:

8 Linguam autem nullus hominum domare potest: inquietum malum, plena veneno mortifero.

se vuelven á donde quisiere el que las gobierna '.

Así tambien la lengua pequeño miembro es en verdad, mas de grandes cosas se gloría. ¡He aquí un pequeño fuego 2 quán grande selva incendia!

6 Y la lengua fuego es, un mundo de maldad 3. La lengua se cuenta entre nuestros miembros, la qual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda 4 de nuestro nacimiento, inflamada ella del fuego infernal.

- 7 Porque toda naturaleza, de bestias, y de aves, y de sierpes, y de las otras cosas 5 se doma, y la naturaleza del hombre las ha domado todas:

8 Pero ningun hombre puede domar la lengua 6: que es un mal que no cesa, y está llena de veneno mortal 7.

I El timon, que es una parte muy pequeña del oavío, sirve para traherlo, llevarlo y volverlo, por muy grande que sea, á donde quiere el que lo gobierna, y esto contra la furia é impetu de los vieotos: de la misma manera la leogua, auoque sea una parte tan pequeña del cuerpo, hace alarde de obrar cosas maravillosas eo bieo y en mal; así como una chispa de fuego puede incendiar un grande bosque. Καὶ μεγαλάνχει, puede tambien interpretarse muestra grandes brios, y es de temerse su furia, si la razon no la refreua.

2 Quantus ignis: en el Griego se lee adiyor aup, pequeño fuego; y asi quantus

equivale á quantulus.

3 La congregacion o universidad, o como si dixeramos el mundo de todos los males, porque los encierra en si todos. S. Basil.

4 El Griego: tor reoger, la carrera de nuestra vida que no cesa; ó τὸν τροzór, la rueda; con lo que se explica la

revolucion incesante de nuestra vida, semejante al de una rueda que llega 2 encenderse y abrasarse con la continuacioo y velocidad de su movimiento. La mala lengua es uo instrumento del diablo, que sirve para encender el fuego l de las pasiones y de los vicios, y que des- ? truye eo la vida del hombre todo lo bueoo. 100 1 112

5 El Griego: xaè evadior, y de los de la mar. El Ioterprete parece haber leido zai zbr ahhor, y de los otros; á no ser r que trasladasen et cetorum, ballenas, por ser estas las bestias mayores entre las marioas; y que despues en las coplas se introduxese ceterorum por cetorum. Es-1 TIO. Y así dixo S. AGUSTIN: El hombre doma la fiera, y no doma la lengua.

6 Si Dios particularmente no le asiste.

7 Que acaba con la fama del próximo, mata el alma del que habla mal i y del que lo escucha, y mueve y siembra l entre los hombres un número infinito de males. Psalm. CXXXIX. 4. . 1 Deum et Patrem: et in ipsa maledicimas homines, qui ad similitudinem Dei facti sunt.

10 Ex ipso ore procedit benedictio, et maledictio. Non oportet, fratres mei, hæc ita fieri.

11 Numquid fons de eodem foramine emanat dulcem, et

amaram aquam?

12 Numquid potest, fratres mei, ficus uvas facere, aut vitis ficus? Sic neque salsa dulcem potest facere aquam.

13 Quis sapiens, et disciplinatus inter vos? Ostendat ex bona conversatione operationem suam in mansuetudine

sapientiæ.

14. Quòd si zelum amarum kabetis, et contentiones sint in cordibus vestris: nolite gloriari, et mendaces esse adversùs veritatem:

I De donde se prueba su malignidad, puesto que de ella proceden cosas y efectos tan contrarios. La muerte y la vida están en manos de la lengua. Proverb. xVIII. 21.

2 Ya vels, hermanos mios, que esta

es una cosa que repugna mucho.

3 El Griego: ¿haias, olivas. Por estas comparaciones prueba el Santo Apóstol, quán repugnante es á la naturaleza

semejante contrariedad.

4 El Griego: οὐτως οὐδεμία πηγή άλυκὸτ, καὶ γλυκὸ ποιήσαι ΰδορ, asi ninguna fuente puede dar agua umarga y
dulce. Un corazon corrompido no puede
producir discursos sabios y conformes al
espíritu de caridad. De él no pueden
proceder sino palabras, ó malas en sí
mismas, ó de hypocresía; porque de la
abundancia del corazon habla la lengua,
como dixo el Señor.

5 Volviendo a lo que dixo en el prin-

Tom. IV.

9 Con ella bendecimos á Dios y al Padre: y con ella maldecimos á los hombres, que fuéron hechos á semejanza de Dios.

ro De una misma boca procede bendicion y maldicion '. No conviene, hermanos mios, que esto sea así ².

por un mismo caño echa agua

dulce y amarga?

12 ¿Por ventura, hermanos mios, puede la higuera llevar uvas ³, ó la vid higos? Así la fuente salada no puede hacer el agua dulce ⁴.

13 ¿ Quién es entre vosotros sabio é instruido 5 ? Muestre por la buena conversacion sus obras en mansedumbre de

sabiduría.

14 Mas si teneis zelo amargo 6, y reynaren contiendas en vuestros corazones; no os glorieis, ni seais mentirosos contra la verdad:

cipio de este Capítulo, insta de nuevo diciendo: El que se tenga por sabio entre vosotros, de manera que se crea capaz de poder instruir á los demas; debe empezar dando pruebas de su piedad y boudad de vida, y de aquella sabiduría, que tiene por propio carácter la mansedumbre, la moderacion y la dul-

6 El zelo amargo, es la envidia y la aspereza que con capa de zelo se emplea con los proximos; y de esta nace el espíritu de disension y de discordia. Lo que no se puede componer con la verdadera sabiduría, que tiene por principal fundamento el amor del próximo; y por el contrario es una sabiduría falsa, no de Jesu-Christo, sino de la tierra, de la carne y del demonio; porque donde domina la envidia y la discordia, allí viven de asiento los viclos. San Ambrasolo.

15 Non est enim ista sapientia desursum descendens: sed terrena, animalis, diabolica.

16 Ubi enim zelus et contentio: ibi inconstantia, et

onine opus pravum.

17 Quæ autem desursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiens, plena misericordiâ, et fructibus bonis, non judicans, sinè simulatione.

18 Fructus autem justitiæ, in pace seminatur, facienti-

bus pacem.

I Desecha todas las lisonjas y halagos de la carne y de la sensualidad.

2 Esto no se halla en los exempla-

res Griegos modernos.

3 No juzga temerariamente las acciones de los próximos.

4 Es sincéra y sin ficciones ni hypo-

no es la que desciende de arriba; sino terrena, animal, diabólica.

16 Porque donde hay envidia y contienda; allí hay inconstancia y toda obra mala.

17 Mas la sabiduría que desciende de arriba, primeramente es casta 1, despues pacífica, modesta, dócil, que se acomoda á lo bueno 2, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora 3, ni fingida 4.

18 Y el fruto de justicia se siembra en paz, para aquellos

que hacen paz 5.

cresias.

o para aquellos que se emplean en hacer obras de paz. Por el espiritu y las obras de la paz fructifica y crece la verdadera justicia. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. MATTH. v. 9.

CAPÍTULO IV.

Las discordias y pleytos nacen de la concupiscencia, orígen de todos los males. Se han de evitar las murmuraciones. Debemos obedecer á Dios y estar pendientes de su providencia.

- Tunde bella, et lites in vobis? Nonne hinc, ex concupiscentiis vestris, quæ militant in membris vestris?
- 2 Concupiscitis, et non kabetis: occiditis, et zelatis: et
- I Los afectos carnales que se sirven de los miembros de vuestro cuerpo, como de otras tantas armas para com-
- a y pleytos en vosotros? ¿ No son de vuestras concupiscencias, que combaten en vuestros miembros '?
- 2 Codiciais, y no teneis: matais, y envidiais 2; y no con-

batir contra el espíritu, Roman. vi. 19. y contra la razon y la Religion.

2 Manteneis los unos contra los otros

non potestis adipisci, litigatis, et belligeratis, et non habetis; propter quod non postulatis.

3 Petitis, et non accipitis: ed qudd malè petatis: ut in concupiscentiis vestris insumatis.

4 Adulteri nescitis quia amicitia hujus mundi inimica est Dei? Quicumque ergo voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur.

5 An putatis quia inaniter Scriptura dicat: Ad invidiam concupiscit spiritus, qui habitat in vobis?

- 6 Majorem autem dat gratium. Propter quod dicit: Deus superbis resistit, humilibus au-

tem dat gratiam.

7 Subditi ergo estote Deo, resistite autem diabolo, et fugiet à vobis.

8 Appropinquate Deo, et

ódios y envidias mortales. En algunos Códices Griegos se lee proviete, envidiais, por porevete, matais. Y los Escólios exponen estas guerras y muertes aplicandolas á las almas. Puede tambien explicarse en un sentido impropio, á la manera que dice la Escritura, que el que aborrece á su hermano, es homicida. I. Joann. III. 15.

Porque no tomais el camino derecho para conseguir lo que pedis, que es la oracion. O si acudis ála oracion, no lo lograis, porque pedis con malas disposiciones, y para tener con que contentar y satisfacer vuestras pasiones.

2 ¿Almas adúlteras, por que faltais á la fe que teneis dada á Dios, como a Esposo ? El texto Griego: μοιχοί, καὶ μοιχαλίδες, adúlteros y adúlteras.

3 SÍ se lee ἔχδρα, significa enemistad: si ἐχδρά, es adjetivo, y significa enemiga. No pueden componerse en um mismo corazon amor de Dios y amor del mundo; porque el que no está con Dios, está contra Dios. MATTH. XII. seguis vuestros deseos: litigais y haceis guerra, y no alcanzais, porque no demandais '.

3 Pedis, y no recibis: y esto es porque pedis mal: para satisfacer yuestras pasiones.

satisfacer vuestras pasiones.

4 ¿ Adúlteros ², no sabeis que la amistad de este mundo es enemiga de Dios ³? Qualquiera pues que quisiere ser amigo de este siglo, se constituye enemigo de Dios.

 ¿O pensais que dice en vano la Escritura: El espíritu, que mora en vosotros, codicia

con zelos 4?

6 Pero da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste á los soberbios, y á los humildes 5 da gracia.

7 Someteos pues á Dios, y resistid al diablo, y huirá de

vosotros 6.

8 Acercaos á Dios, y él

30. Y porque ninguno puede servir á un mismo tiempo á dos Señores.

4 El Griego: ἐτ ἡμῖτ, en nosotros. El Espíritu Santo, que mora en vosotros, no puede sufrir, que vuestro corazon se reparta entre Dios y el mundo: se muestra zeloso; y castigará vuestro amor terreno y profano. Alude aquí el Apóstol al lugar de Ezech. XXIII. 25. Y esta es la exposicion, que da S. Thomas a este texto dificil. Véanse otras interpretaciones en Estio. Por lo mismo el Scñor, a los que le aman, los colma de bienes muy superiores a quanto les puede dar el mundo.

5 Proverb. III. 34. I. PETR. V. 5. Y así, el único tributo, que nos pide Dios en señal de nuestro reconocimiento, es la obediencia y sumision 4

su voluntad y Ley.

6 Porque es cobarde con los que confiados en Dios, le resisten con valor: y al contrario, es osado y tyrano con los que cobardes no se atreven á resistirle. appropinquabit vobis. Emundate manus, peccatores: et purificate corda, duplices animo.

- 9 Miseri estote, et lugete, et plorate: risus vester in luctum convertatur, et gaudium in mærorem.
- IO Humiliamini in conspectu Domini, et exaltabit 205.
- Nolite detrahere alterutrum fratres. Qui detrahit fratri, aut qui judicat fratrem suum, detrahit legi, et judicat legem. Si autem judicas legem, non es factor legis, sed judex.

12 Unus est legislator, et judex, qui potest perdere, et

liberare.

Tu autem quis es, qui judicas proximum? Ecce nune qui dicitis : Hodie, aut crastino ibimus in illam civitatem, et faciemus ibi quidem annum, et mercabimur, et lucrum faciemus:

I Volveos á Dios por la penitencia, y él se volverá á vosotros, recibiendoos en su gracia.

2 Purificad vuestras acciones exteriores, y rectificad vuestro corazon y

3 Los que habeis tenido y teneis dividido vuestro corazon entre Dios y el mundo, para entregarlo todo á Dios.

4 Haced penitencia: mortificad vuestros apetitos: llorad los errores pasados: no busqueis consuelo ni gozo en las cosas de este mundo, que es un valle de lágrimas: todo lo que hay en el os mueva á mirarlo con desprecio: á teneros por peregrinos y desterrados de vuestra patria: a aspirar y anhelar por ella;

se acercará á vosotros '. Pecadores, limpiad las manos 2: y los que sois de ánimo doble, purificad los corazones 3.

9 Asligios, y lamentad, y llorad 4: vuestra risa se convierta en llanto, y vuestro go-

zo en tristeza.

10 Humillaos en la presencia del Señor, y él os ensalzará⁵.

11 No digais mal los unos de los otros, hermanos. El que dice mal de su hermano, ó que juzga á su hermano, dice mal de la Ley, y juzga la Ley. Y si juzgas la Ley 6, no eres hacedor de la Ley, sino Juez.

12 Uno es el dador, y el Juez de la Ley, que puede

salvar, y perder.

13 ¿ Mas tú 7 quién eres, que juzgas á tu próximo? Ea, ahora, vosotros los que decís: Hoy ó mañana iremos á aquella ciudad, y pasaremos allí un año, y mercarémos, y ganarémos 8:

y á buscar á Dios en todas las eosas. 5 1. PETR. v. 6. En esta vida, con

los ricos y preciosos dones de su gracia; y en la otra, con los bienes inefables de su eterna gloria.

6 Esto es, como explican los Escólios Griegos, si condenas y desprecias la Ley. A tí no te toca esto, sino observar lo que te manda el único y solo Legislador Jesu-Christo.

7 Tú, que así te atreves á juzgar á tu próximo, ¿quien eres, sino un hombre flaco, miserable, y que á cada paso caes en eso mismo de que juzgas y condenas á tu hermano?

8 Condena aquí el Apóstol la conducta de aquellos que, como si no recono-

14 Qui ignoratis quid erit in crastino.

15 Quæ est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens, et deinceps exterminabitur; pro eo ut dicatis: Si Do. minus voluerit. Et: Si vixerimus, faciemus hoc, aut illud.

16 Nunc autem exultatis in superbiis vestris. Omnis exultatio talis, maligna est.

17 Scienti igitur bonum facere, et non facienti, peccatum est illi.

ciesen aquella providencia eterna, echan largas cuentas para lo venidero, como si todo estuviera en su mano. Semejantes á aquel rico, de quien se habla en S. Lucas xII. 19. en proyectar, como si no hubiera de llegar el término de sus dias, quedarán burladas todas sus esperanzas. Por tanto el Christiano debe siempre contar primero con Dios en todas sus disposiciones, usando de aquella expresion: Si Dios quiere: si Dios me dexa vivir, que es propia de la fe y de la humildad. Fuera de que la experiencia nos enseña todos los dias, viendo cortados del mundo, quando menos se piensa, á los que extienden sin términos sus proyectos, quán poco pode-

14 Y no sabeis lo que será en el dia de mañana.

15 ? Porque qué cosa es vuestra vida? es un vapor, que aparece por un poco, y luego desaparecerá; en lugar de decir: Si el Señor quisiere. Y: Si viviéremos, haremos esto ó aquello.

16 Mas ahora os jactais en vuestras soberbias '. Toda jactancia semejante, es maligna. -

17 Aquel pues, que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, tiene pecado 2.

mos contar con la instabilidad de nuestra vida, semejante á la de un ligero vapor, ó á un solo soplo, que pasa ligeramente.

I Hablais, pensais y haceis, como si no dependierais de otro; como si no hubierais de morir, ó como si estuviera en vuestra mano el tiempo, que está, por venir. Y estos pensamientos, llenos de soberbia, son necios y perversos.

2 Como si dixera: En vista de los

avisos, que os he dado, no podeis alegar excusa ni ignorancia. Conoceis lo que debeis hacer, y sereis reos de pecado en el tribunal de Jesu-Christo. San BERNARDO.

CAPÍTULO V.

Denuncia el castigo, que aguarda á los ricos, opresores de los pobres. Exhorta á la paciencia en las tribulaciones, y á no jurar. Habla de la Uncion de los enfermos, y de la eficacia de la oracion.

1 Agite nunc divites, 1 E2 pues ricos 1, 110-plorate ululantes in miseriis rad ahullando por las miserias 2

T Deplorable es sin duda la condicion de un rico, que guardando los bienes, que Dios ha depositado en sus manos, los dexa perecer, sin acudir al socorro Tom. IV.

de sus próximos en las necesidades, que los ve padecer. Luc. vi. 24. 2 MS. Por vuestras mezquindades.

vestris, que advenient vobis.

2 Divitiæ vestræ putrefactæ sunt: et vestimenta vestra à tineis comesta sunt.

- 3 Aurum, et argentum vestrum æruginavit: et ærugo eorum in testimonium vobis erit, et manducabit carnes vestras sicut ignis. Thesaurizastis vobis iram in novissimis diebus.
- 4 Ecce merces operariorum, qui messuerunt regiones vestras, quæ fraudata est à volis, clamat: et clamor eorum in aures Domini Sabaoth introivit.
- 5 Epulati estis super terram, et in luxuriis enutristis corda vestra in die occisionis.
- 6 Addixistis, et occidistis justum, et non restitit pohis.

que vendrán sobre vosotros.

2 Vuestras riquezas se han podrido; y vuestras ropas han sido comidas de la polilla '.

3 Vuestro oro, y, vuestra plata se han enmohecido 2: y el orin de ellos os será en testimonio 3, y comerá vuestras carnes como fuego. Os habeis atesorado ira 4 para los dias postreros.

4 Mirad que el jornal que defraudasteis á los trabajadores, que segáron vuestros campos, clama: y el clamor de ellos ⁵ suena en las orejas del Señor de los Exércitos ⁶.

5 Habeis vivido en delicias sobre la tierra 7, y en disoluciones habeis cebado vuestros corazones para el dia del sacrificio 8.

6 Condenasteis 9, y matasteis al justo, y no hizo resistencia contra vosotros.

I MS. De tinna.

2 MS. Orineció, cuya palabra es á la letra ærueinavit; y aunque en rigor el oro no admite orin, sin embargo des-

merece con el tiempo.

3 Lo que se consume y pierde sin aprovechar à nadie, será lo que dará testimonio en el tribunal de Dios de la dureza de vuestro corazon, y de vuestra crueldad, y encenderá un fuego eterno, que devorará vuestras carnes sin consumirlas. S. Cæsar. Arel.

4 En el texto Griego falta la palabra dram. Athesorais la ira de Dios, que vendrá sobre vosotros en el dia de sus venganzas. Algunos Interpretes aplican todo esto á los Judíos ricos, que no se habian convertido; y lo explican entendiêndolo de la ruina de Jerusalem, y de las otras calamidades, que les sobrevinieros.

5 El Griego: των δερισώντων, de tos segudores. El Apostol toca aquí principalmente esta suerte de injusticia, por

ser muy ordinaria en los ricos, y muy detestada en las Escrituras. Levit. xix. 13. Deuter. xxiv. 14.

6 Quiere decir, de un Señor cuyo poder es infinito, y que lo es de los Angeles, de los hombres y de lodas las

7 Se condena aquí el mal uso, que hacen los ricos de sus bienes, sacrificándolos á sus pasiones y á los deleytes de una vida licenciosa en vez de emplearlos en aliviar á los pobres, y en cubrir la desnudez de los miserables y necesitados.

8 Como víctimas, que deben ser sacrificadas á la colera de Dios en el dia

terrible de sus venganzas

9 Muchos con S Thomas explican esto, principalmente de Jesu-Christo, que es por excelencia el Justo: otros juntan estas palubras con el verso precedente. Y esto parece que se insinua en el texto Griego, que dice asi: ós in juipa oparas, como en dia de matanza.

7 Patientes igitur estote fratres usque ad adventum Domini. Ecce agricola expectat pretiosum fructum terræ, patienter ferens donec accipiat temporaneum, et serotinum.

8 Patientes igitur estote et vos, et confirmate corda vestra: quoniam adventus Do-

mini appropinguavit.

Nolite ingeniscere fratres in alterutrum, ut non judicemini. Ecce Judex ante januam assistit.

10 Exemplum accipite, fratres, exitûs mali, laboris, et patientiæ, prophetas: qui locuti sunt in nomine Domini.

11 Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. Sufferentiam Job audistis, et finem Domini vidistis, quoniam misericors Dominus

r Esto es, tened un poco de paciencia: esperad un poco, que el Señor nu tardará en venir y vengar las injurias y agravios, que os hubieren hecho. Roman.

***III.** III. exhorta aquí á la paciencia de los pobres que eran oprimidos por los ricos: y para esto les propone el exemplo del Labrador, que despues de haber sembrado espera con paciencia, que vengan á su tiempo las lluvias, para lograr el fruto de sus sudores.

2 Deuter. XI. 14. La lluvia de la primera estacion, es la que cae despues de haberse sembrado el grano, y la que hace que arroje y brote: la de la segunda, es la que cayendo ántes del tiempo de la siega, hace que se llene la espiga, y que llegue á sazon el trigo. El texto Griezo: verdo apaino, xaz dipor, lluvia de la mañana y de la

tarde.

3 En los Códices Griegos, que hay en el dia, uo se halla ni una palabra que corresponda á exitus mali, pues 7 Tened pues paciencia ', hermanos hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta recibir la lluvia ² temprana, y tardía.

8 Esperad pues tambien vosotros con paciencia, y fortificad vuestros corazones: porque se ha acercado la venida del Señor.

9 No os resintais, hermanos, uno contra otro, para que no seais juzgados. Mirad que el Juez está delante de la puerta.

ro Tomad, hermanos, por exemplo del fin que tiene la afficcion, el trabajo, y la paciencia 3, á los Prophetas, que habláron en el nombre del Señor.

ti Ved que tenemos por bienaventurados á los que sufriéron. Oisteis el sufrimiento de Job, y visteis el fin del Señor 4; porque el Señor es 5 mi-

solamente se lee: τῆ; κακοπαθείας ... καὶ τῆς μακροθυμίας ; de la ωfiction, y de la longanimidad ó del luengo corazon. Por exitus mali , debemos entender la muerte, que padecieron los Prophetas y ctros Varones Santos. Esta los sacó de los trabajos, persecuciones y afficciones que tuvieron que sufrir mieutras vivieron.

4 De que manera coronó Díos la paciencia de Job, y qual fue el fin de sus trabajos; pues le dió doblado de lo que había perdido. Otros explican aquellas palabras: et finem Domini, de la Pasion y de la muerte del Señor, y del grande exemplo de paciencia, que en ellas nos dió. Y otros, de su gloriosa Resurreccion; con la que se puso termino á sus sufrimientos y á las ignominias de la muerte. S. Agustin.

5 El Señor es fiel en sus promesas: no dexa que seamos afligidos mas de lo que podemos llevar: nos asiste con los auxilios de su gracia: está á nuestro lado est, et miserator.

12 Ante omnia autem fratres mei nolite jurare, neque per cælum, neque per terram, neque aliud quodoumque juramentum. Sit autem sermo vester: Est, est: Non, non: ut non sub judicio decidatis.

13 Tristatur aliquis vestrûm? oret: Æquo animo est?

psallat.

- 14 Infirmatur quis in vobis? inducat presbyteros Ecclesiæ, et orent super eum, ungentes eum oleo in nomine Domini.
- 15 Et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus: et si in peccatis sit, remittentur ei.

16 Confitemini ergo alte-

sericordioso, y piadoso '.

Mas ante todas cosas, hermanos, no jureis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni otro juramento alguno. Mas vuestra palabra sea : Sí, sí : No, no: porque no caygais baxo de juicio 2.

13 ¿ Hay alguno triste en-tre vosotros? haga oracion 3: ¿ Está alegre 4? cante psalmos.

14 ¿Enferma alguno entre vosotros 5? llame à los Presbyteros de la Iglesia, y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor:

15 Y la oracion de la fé 6 salvará al enfermo, y le aliviará el Señor 7: y si estuviere en pecados 8, le serán perdonados.

16 Confesad pues vuestros

quando somos atribulados; y premia con larga mano, á los que padecen trabajos y persecuciones por su gloria.

I MS. E mercendero.

2 El Interprete leyó: ἴνα μή ὑπὸ κρὶoir, para que no caygas en juicio, ó en cosa que merezca juicio y condenacion. En el Griego se lee : ἴγα μὴ εἶς ὑπόκρισι», para que no caygas en hypocresía y en ficcion: porque el que miente, pretende con su juramento, que se crea, que dice verdad. Vease S. MATH. v. 34.

El exemplo de Jesu-Christo nos enseña á recurrir á este medio en tales

circunstancias. MATTH. xxvi. 39.

4 El que siente una paz y tranquilidad grande en su espíritu, alegrese en el Señor, alabándole y tributándole acciones de gracias : lo que puede hacer mas bien, empleándose en cantar ó decir los Psalmos de David, que están llenos de las mas tiernas y vivas expresiones y afectos, que puede ofrecer el corazon á Dios.

5 Suponiendo con todos los Intérpretes Cathólicos antiguos y modernes: con la Iglesia Griega y Latina, unidas en el Concilio de Florencia in Decret. Union. y con el Concilio de Trento. Sess. xiv. Cap. 1. que Santiago habla aquí del Sacramento de la Extrema Uncion; lo que únicamente debemos advertir, es, que no dice: Si alguno de vosotros está moribundo, ó á los extremos, sino: si está gravemente enfermo, como lo ex-plica la palabra Griega, ao desti: porque el Sacramento de la Extrema l'ncion, del que habla, debe administrarse á los enfermos, luego que se vean estar en peligro conocido de muerte, sin esperar á los últimos momentos de la vida. A lo menos esto parece ser mas conforme al espiritu del santo Apostol, y á la práctica de la Iglesia Catholica en sus mejores tiempos.

6 La forma ó palabras, que se usan, quando se administra la Santa Uncion.

7 En el alma y en el cuerpo, conforme á los designios de Dios, y segun las disposiciones con que le reciba el

enfermo, S. Thomas.

8 Que no hayan sido expiados por el Sacramento de la Penitencia; de la qual este Sacramento es un suplemento. Y así el mismo puede reparar todas las confesiones involuntariamente desectuorutrum peccata vestra, et orate pro invicem ut salvemini: multum enim valet deprecatio

justi assidua.

17 Elias homo erat similis nobis passibilis 2: et oratione oravit ut non plueret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex.

18 Et rursum oravit : et cælum dedit pluviam, et terra

dedit fructum suum.

19 Fratres mei, si quis ex vobis erraverit à veritate, et converterit quis eum:

Scire debet quoniam qui converti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ, salvabit animam ejus à morte, et operiet multitudinem peccatorum.

pecados uno á otro ', y orad los unos por los otros, para que seais salvos: porque vale mucho la oracion 2 perseverante del justo.

17 Elías 3 era hombre semejante á nosotros, sujeto á padecer 4: hizo oracion, que no lloviese sobre la tierra, y por tres años y seis meses no llovió.

18 Y oró de nuevo: y el Cielo dió lluvia, y la tierra

dió su fruto 5.

19 Hermanos mios, si alguno de vosotros se desviáre de la verdad 6, y alguno le convirtiere:

20 Debe saber, que el que hiciere á un pecador convertirse del error de su camino, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados 7.

I Esto se puede entender de la confesion de los pecados mortales, que se debe hacer á los Sacerdotes, para lograr su absolucion, y disponerse para recibir el Sacramento de la Extrema-Uncion', como con gravisimo fundamento y razones pretenden muchos Intérpretes piadosos, doctos y Cathólicos: o dos.
de la humilde confesion, que se puede
hacer de sus faltas á algunos de entre

de Achão Rey de Israel, en el Lib. III. los fieles, para pedirles sus consejos ú oraciones, con el fin de enmendarse y corregirlas. De aquí tomó principio la confesion general de los pecados, que se hace en la Misa, y en el Oficio Divino á Prima y Completas.

2 El Griego: ἐτεργουμένη, eficaz; porque no hay cosa, de las que se

pueden pedir á Dios, que no la pueda alcanzar un Justo con la continuacion y fervor de su oracion.

3 Propone el exemplo de Elías en confirmacion de lo que acaba de decir. . 4 El Griego: ομοιοπαθής, sujeto ά las mismas miserias, á que estamos to-

de Achão Rey de Israel, en el Lib. III. de los keyes xvII. I.

6 Este desvio de la verdad puede ser, o por la incredulidad, o por la corrupcion de las, costumbres

7 O de los suyos propios, o del pecador convertido à quien ha sacado de

las fauces de la muerte, &c.

in st., the but and control of

the state of the s and the second of the second o

a Luc. IV. 25. E

ADVERTENCIA

SOBRE LA EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

Ha sido siempre constante la tradicion de la Iglesia en venerar como divina, esta Carta, y en atribuirla al Príncicipe de los Apóstotes San Pedro, por otro nombre Simon, cuya vida se halla en la Historia de los Evangelios, y en los Hechos Apostólicos. Despues de bautizar á Cornelio, fué á Antiochâa, donde estableció su primera Silla; San Gerónymo in Galat. 11. y San Juan Chrysóstomo Homil. x11. Entre los años treinta y siete, y quarenta y quatro de la Era vulgar, predicó el Evangelio á los Judíos del Ponto, de la Galacia, Bithynia y Capadocia en el Asia; Eusebio Hist. Lib. 111. Cap. 1. y despues pasó á Roma á establecer su Cátedra, y desde aquella Ciudad escribió esta Carta segun los antiguos

" 1 . W. en. 1 . J. 1754 1

Griegos y Latinos. Como el Santo Apóstol estaba particularmente destinado para la conversion de los Judíos, escribe esta Carta dirigiéndola á los que estaban esparcidos por todas: las Provincias del Asia, no obstante que muchas veces endereza su instruccion á los Gentiles; porque una vez convertidos, unos y otros pertenecian igualmente á la misma Iglesia, de que San Pedro era la Cabeza. Algunos creen, que fué escrita en Hebréo, movidos de alguna diferencia de estilo, que se advierte entre esta y la segunda. Pero no es tan notable esta diferencia, como se ve haciendo el cotejo de ambas, siendo iguales en ellas la gravedad de sentencias, la concision en el estilo, que en pocas palabras encierra pensamientos muy grandes y elevados; y habiendo sido escritas á personas que vivian en Provincias, en donde no se hablaba otra lengua que la Griega, es evidente, que no se escribió sino en esta misma. Por último, ninguno de los que sienten lo contrario, citan ó dicen, donde se vió jamas el texto original Hebréo que suponen.

El principal designio del Santo Apóstol en esta Carta, su fortificar en la sé á los Judíos sieles que vivian entre los Gentiles. Para esto les hace á la memoria los grandes benesicios que habian recibido de Dios, su predestinacion eterna, su regeneracion espiritual, y el galardon imponderable que les esperaba en la otra vida, despues de las ligeras tribulaciones que sufririan en esta. Pasa despues á exhortarlos á que procuren adquirir la perseccion Christiana: les pone delante la obligacion, que tienen, de vivir obedientes y subordinados á los Príncipes, Magistrados y Potestades seculares: y dá á todo estado y condicion de personas reglas seguras para que hagan una santa vida. Por último los alienta á sufrir con paciencia las persecuciones.

No se sabe precisamente el tiempo en que fué escrita es-

ta Carta; pero no queda duda que fué despues del año quarenta y tres de Jesu-Christo, por quanto en el Cap. IV. 16. nombra Christianos á los fieles, y este nombre solo comenzó á dárseles en Antiochía en dicho año.

all to the control of the control of

- 10 -00 -00 - 0

· 100 1

EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

CAPÍTULO I.

Da gracias á Dios por la vocacion de la fe y á la vida eterna, que se adquiere á costa de muchas tribulaciones; de la que vaticináron los Prophetas. Exhorta á los fieles á la pureza de vida, como que habian sido redimidos con la sangre de Jesu-Christo.

1 Petrus Apostolus Jesu Christi, electis advenis dispersionis Ponti, Galatia, Cappadocia, Asia, et Bithiniæ

Secundum præscientiam Dei Patris, in sanctificationem Spiritas, in obedientiam, et aspersionem sanguinis Jesu Christi: Gratia vobis, et pax

multiplicetur.

Benedictus 2 Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui secundum misericordiam suam magnam regeneravit nos in spem vivam, per resurrectionem Jesu Christi ex mortuis.

Pedro Apóstol de Jesu-Christo, á los extrangeros que están dispersos ' por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bithinia, elegidos

Segun la presciencia de Dios Padre 2, en santificacion del Espíritu, para obedecer 3, y ser rociados con la sangre de Jesu-Christo: Gracia y paz

os sea multiplicada.

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Christo, que segun su grande misericordia nos ha reengendrado 4 para esperanza de vida, por la Resurreccion de Jesu-Christo de entre los muertos 5,

I Escribe el Apóstol S. Pedro principalmente á aquellos Judíos recien convertidos, que se habian visto obligados en varios tiempos á abandonar su patria, y retirarse á diversas regiones del Asia Menor, en especial por la persecucion que les movieron los otros Judíos rebeldes.

2 Esta presciencia significa una preeleccion o predestinacion, que excluye toda idea de merito de nuestra parte que pudiera preveuir esta eleccion. 3 A la fe de Jesu-Christo.

4 Para darnos, o para que tenga-

5 Por estas palabras dá á entender S. Pedro, que por la Resurreccion de Jesu-Christo hemos sido reengendrados, para poseer aquella eterna herencia que nos está reservada en los Cielos.

a 11. Corinth. 1. 3. Ephes. 1. 3.

4 In hereditatem incorruptibilem, et incontaminatam, et immarcescibilem, conservatam in calis in vobis,

5 Qui in veritate Dei custodimini per fidem in salutem, paratam revelari in tem-

pore novissimo.

- 6 In quo exultabitis, modicum nunc si oportet contristari in variis tentationibus:
- 7 Ut probatio vestræ fidei multò pretiosior auro (quod per ignem probatur) inveniatur in laudem, et gloriam, et honorem in revelatione Jesu Christi:
- 8 Quem cum non videritis, diligitis: in quem nunc quoque non videntes creditis: credentes autem exultabitis latitia inenarrabili, et glorificata:
- 9 Reportantes finem fidei vestræ, salutem animarum.
 - 10 De qua salute ex-

r El Griego dice: φρουρουμέτους. El verbo φρουρέω, significa fortificar una ciudad contra las invasiones de los enemigos: y así φρουρουμέτους, significa aquellos, á quienes sirve la fe, como de fortaleza ó resguardo para conseguir la vida eterna.

2 Quando á vista de todos los hombres y de todos los Angeles se manifestará la gloria de aquel, que adornara á sus escogidos, no solamente en el alma,

sino tambien en el cuerpo.

3 El Griego: aqualliande, os gozais,

y lo mismo en el v. 8.

4 El Griego: τοῦ ἀπολλυμένου, que

- 4 Para una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los Cielos para vosotros,
- . 5 Que sois guardados en la virtud de Dios por fé ' para la salud, que está aparejada para ser mostrada en el tiempo postrero ².

6 En lo que os gozaréis 3, aunque al presente conviene que seais afligidos un poco de tiempo con varias tentaciones:

- 7 Para que la prueba de vuestra fé mucho mas preciosa que el oro 4, el qual es acrisolado con fuego, sea hallada en loor, y en gloria, y en honra, quando Jesu-Christo fuere manifestado 5:
- 8 A quien amais, aunque no le habeis visto 6: en quien aun ahora creeis sin verle: y creyendo en él os gozaréis con gozo inefable y lleno de gloria:

9 Alcanzando el fin de vuestra fé: que es la salud de

las almas.

10 De la qual salud los

perece: con cuyas palabras resalta mas la fe.

g En el dia del juiciu, en el que se manifestará Jesu-Christo, como Juez supremo, y descubrira los secretos de los corazones, para dar á cada uno segun sus obras. MATTH XXV. 32. &c.

6 La mayor parte de los Judios á quienes escribe S. Pedro, se habian domiciliado ya de largo tiempo en provincias distantes de la Palestina, y por esto no habian visto ni conocido á Jesu-Christo, cumpliendose en ellos el dicho del Salvador: Bienaventurados los que no vieron y creyeron. Joann. xx. 29.

quisierunt, atque scrutati sunt prophetæ, qui de futura in vobis gratia prophetaverunt:

- vel quale tempus significaret in eis spiritus Christi: prænuntians eas quæ in Christo sunt passiones, et posteriores glorias:
- quia non sibimetipsis, vobis autem ministrabant ea, quæ nunc nuntiata sunt vobis per eos, qui evangelizaverunt vobis, Spiritu sancto misso de cælo, in quem desiderant angeli prospicere.
- 13 Propter quod saccincti lumbos mentis vestræ, sobrii perfectè sperate in eam, quæ offertur vobis, gratiam, in revelationem Jesu Christi:

14 Quasi filii obedien-

Prophetas , que vaticináron de la gracia, que habia de venir á vosotros, inquiriéron é indagáron:

ri Escudriñando quándo y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Christo ² que estaba en ellos: anunciando los sufrimientos que habian de ser en Christo, y las glo-

rias que los seguirian:

12 A los quales fué revelado, que no para sí mismos ³ sino para vosotros administraban las cosas, que ahora os son anunciadas por aquellos, que os han predicado el Evangelio, habiendo sido enviado del Cielo el Espíritu Santo, en quien desean mirar los Angeles ⁴.

13 Por tanto ceñidos los lomos de vuestra mente 5, viviendo con templanza, esperad enteramente en aquella gracia 6 que os es ofrecida, para la manifestacion de Jesu-Christo 7:

14 Así como hijos obedien-

I Con estas palabras manifiesta el ardiente deseo que tenian los Prophetas de adelantar mas y mas en el conocimiento de los mysterios de Jesu-Christo.

2 El Espiritu Santo, que inspiraba á los Prophetas, se llama Espíritu de Christo. Así S. Justino, S. IRENEO y otros Padres. Lo que se debe notar contra los Hereges Socinianos.

3 Que estos mysterios que anunciaban, no debian cumplirse en su tiempo,

sino en el vuestro. Estro.

4 No porque no le ven, sino porque quanto mas le ven, nunca se sacian, y tanto mas desean gozar del mismo que ven. S. Thomas. Otros refieren à Christo las palabras in quem. En el Griego se lee els a, en los que; y en este caso se refiere à los mysterios de la sabiduria de Dios en la Encarnacion, que

como dice S. PABLO Ephes. 111. 10. fuéron y son el objeto de la admiración de todos los Espíritus Celestiales.

S. CYR.

Tenar y moderar la concupiscencia de la carne con la mortificación y continencia. Ceñir los lomos de la mente, es preservarla de errores en la fe y en la doctrina: no dar entrada á peusanientos y deseos ilícitos y vanos. Sóbrios, el Griego: "hoorts, vigitantes.

6 La gloria eterna es la justa recompensa de las buenas obras, y al mismo tiempo una gracia; por quanto las buenas obras, por las que la merecemos son

dones de Dios. S. Agust.

7 Que os será dada, quando Jesu-Christo visiblemente venga del Cielo á recompensar vuestra fe. tiæ, non configurati prioribus ignorantiæ vestræ desideriis:

- 15 Sed secundum eum, qui vocavit vos, Sanctum: et ipsi in omni conversatione sancti sitis:
- 16 Quoniam scriptum est 2: Sancti eritis, quoniam ego Sanctus sum.
- 17 Et si patrem invocatis eum, qui b sine acceptione personarum judicat secundum uniuscujusque opus, in timore incolatûs vestri tempore conversamini.
- 18 Scientes quod non corruptibilibus auro, vel argento redempti estis de vana vestra conversatione paterna traditionis:
- 19 Sed o pretioso sanguine qua si agni immaculati Christi, et incontaminati:
- 20 Præcogniti quidem ante mundi constitutionem, manifestati autem novissimis temporibus propter vos,

21 Qui per ipsum fide-

tes ', no conformándoos con los deseos que ántes teniais en vuestra ignorancia:

15 Mas segun es Santo aquel que os llamó: sed vosotros tambien Santos en todas las acciones:

- 16 Porque escrito está: Santos sereis, porque yo soy Santo.
- 17 Y si invocais como padre á aquel, que sin acepcion de personas juzga segun la obra de cada uno, vivid en temor el tiempo de vuestra peregrinacion.

18 Sabiendo que habeis sido rescatados de vuestra vana conversacion, que recibisteis de vuestros padres, no por oro, ni por plata, que son cosas perecederas:

- 19 Sino por la preciosa sangre de Christo, como de un cordero inmaculado, y sin mancilla:
- 20 Predestinado en verdad ya ántes del establecimiento del mundo ², pero manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros,
 - 21 Que por él sois fieles en

I Como verdaderos hijos adoptivos de tal Padre, sed semejantes á el, apartando de vosotros todus los malos deseos del hombre viejo, de que os despojasteis en el Bautismo. A este hombre viejo pertenece la ignorancia en que todos nacemos. Epher. 111. 4.

2 Antes que empezasen los siglos fué ordenado en los consejos de Dios, que este Cordero inocente, y sin tacha fuese el Salvador, y la única esperanza de todos los escogidos que habia de haber en toda la serie de los tiempos: y este mismo Cordero Divino se ha manifestado al mundo en carne mortal en estos últimos dias, para consuelo, y dichosa suerte de todos vosotros que sois sus verdaderos fieles, é imitadores de su doctrina.

a Levit. x1.44. et x1x. 2. et xx. 7. b Deuter. x. 17. Roman. 11. 11. Galat. 11. 6. c. 1. Corinth. v1. 20. el v11. 23. Hebreor. 1x. 14. 1. Foann. 1. 7. Apocalyp. 1. 5.

les estis in Deo, qui suscitavit eum à mortuis, et dedit ei gloriam, ut fides vestra,

et spes esset in Deo:

22 Animas vestras castificantes in obedientia charitatis, in fraternitatis amore, simplici ex corde invicem diligite attentiùs:

nine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei vivi, et permanentis in æter-

num:

- 24. Quia omnis caro ut fænum: et omnis gloria ejus tamquam flos fæni: exaruit fænum, et flos ejus decidit. 25. Verbum autem Domi-

25 Verbum antem Domini manet in æternum. Hoc est autem verbum, quod evangelizatum est in vos

lizatum est in vos.

T Creemos en Dios por Jesu-Christo; porque no conocemos al Padre sino por el Hijo: Joann. xiv. 6. 7. y porque no tenemos el don de la fe, sino por los meritos de Jesu-Christo. S. Leon.

2 Dios resucitó, y glorificó á Jesu-Christo vuestra cabeza, para que creyeseis con una firme fe la verdad de su palabra, y para que esperaseis con una entera confianza, que seriais un dia resucitados y glorificados, como la cabeza de quien vosotros sois los miembros.

3 El Griego: ἐν τῆ ἐπακοῆ τῆς ἀληδείας διά πνεύματος εἰς φιλαδελφίαν ἀνυπόκριτον, ἐκ καβαρας καρδιας ἀλλήλους ἀγαπήσατε ἐκτενῶς, en la ohediencia de la verdad por espíritu, para un amo de hermundad sin fingimiento, de puro corazon amaos unos á otros intensamente.

4 JOANN. I. 13. Y así siendo todos hermanos, como que habels vuelto á nacer espiritualmente por el Bautismo Dios ', el qual lo resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fé, y vuestra esperanza fuese en Dios²:

22 Haciendo puras vuestras almas en la obediencia de caridad ³, en amor de hermandad, con sencillo corazon amaos intensamente unos á otros:

23 Puesto que habeis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible * por la palabra del Dios vivo, y que permanece eternamente:

24 Porque toda carne es como la yerba: y toda su gloria 5 como la flor de la yerba: se secó la yerba, y cayó su flor.

- 25 Mas la palabra del Senor permanece para siempre 6. Y esta es la palabra que os ha sido evangelizada.

debeis vivir de una manera que sea conforme a este nuevo nacimiento; y por consiguiente os debeis amar los unos a los otros, como hijos que sois todos de un mismo Padre. Vuestro primer hacimiento, como que fuisteis formados de una sangre impura, tiene las qualidades de la carne, de donde trahe su origen. Y así es frágil, y de poca duración, semejante a las fiores del campo, que apenas apareceu, quando ya se ven marchitas, y sin hermosura

5 El Griego: ανθρώπου, del hombre.

JACOB. I. II.

6 La palabra del Evangelio, y de la fe, que os ha sido anunciada, es palabra de vida eterna, permanece para siempre, y hace inmortales é incorruptibles á los que por virtud de la misma palabra han sido reengendrados. Jacob. 1. 21.

CAPÍTULO II.

Amonesta á los Christianos, á que sean niños sin malicia, y á que den frutos correspondientes á la dignidad de Sacerdotes, y de Reyes, de que gozan. Los exhorta á obedecer á los superiores, y á sufrir con paciencia constantemente á imitacion de Jesu-Christo los trabajos y aflicciones.

1 Deponentes 2 igitur omnem malitiam, et omnem dolum, et simulationes, et invidias, et omnes detractiones,

2 Sicut modò geniti infantes, rationabile, sine dolo lac concupiscite: ut in eo cresca-

tis in saluteni:

3 Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus.

4 Ad quem accedentes lapidem vivum, ab hominibus quidem reprobatum, à Deo autem electum, et honorificatum:

5 Et ipsi tamquam lapides vivi superædificamini, domus spiritualis, Sacerdotium sanctum, offerre spirituales hoDexando pues toda malicia, y todo engaño, y fingimiento, y envidias, y toda suerte de detracciones,

2 Como niños recien nacidos codiciad la leche racional, y sin dolo ; para que con ella crezcais en salud:

3 Si es caso que habeis gustado quán dulce es el Señor.

4 Al qual allegándoos, que es la piedra viva, desechada en verdad por los hombres, mas escogida de Dios, y honrada:

5 Y sobre ella vosotros mismos como piedras vivas sed edificados casa espiritual, Sacerdocio santo², para ofrecer sacrifi-

I El Intérprete Latino lee: rationabiles, et sine dolo, λογικοὶ, καὶ ἄδολοι, refitiendolo á deponentes. En el Griego, que tenemos ahora, se lee: τὸ λογικὸι γαλα, teche racionat, sin dolo. Conservando la inocencia, la sencillez, y el candor, que es el carácter del Christiano reengendrado por el Bautismo, no apetezcais, ni deseeis otra cosa, sino la leche espiritual, y pura de la palabra de Dios: contentaos por ahora con los primeros, y mas sencillos rudimentos de la fe, dexando sus mysterios mas dificiles, y escondidos, como alimento que es sólido y propio para hombres ya hechos y exercitados en las Escrituras. De este modo creereis, y os ha-

reis robustos en la verdadera piedad. Esta leche racional, segun S. Agustin, es Christo en su humildad. Y muchos con S. CLEMENTE ALEXANDRINO lo explican de la Euchâristia, la qual se administraba entónces luego despues del Bautismo.

2 No solo templo, y casa espiritual, sino tambien Sacerdotes son todos los Christianos en cierto sentido espiritual; porque los santos deseos, y buenas obras, son unos sacrificios espirituales, que deben ofrecer á Dios por Jesu-Christo sobre el altar de su corazon con el fuego de una ardiente caridad. Roman. XII. S. Ambrosio. Todo el pueblo Christiano tiene su parte en el gran Sacri-

² Roman. VI. 4. Ephes. IV. 22. Coloss. III. 8. Hebræor. XII. 1.

stias, acceptabiles Deo per

Jesum Christum:

6 Propter quod continet Scriptura: Ecce pono in Sion lapidem summum angularem, electum, pretiosum: et qui crediderit in eum, non confundetur.

7 Vobis igitur honor credentibus: non credentibus autem a lapis, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est

in caput anguli:

8 Et lapis offensionis, et petra scandali his, qui offendunt verbo, nec credunt in quo et positi sunt.

9 Vos autem genus electum, regale Sacerdotium, gens sancta, populus acquicios espirituales, que sean aceptos á Dios ' por Jesu-Christo:

6 Por lo qual se halla en la Escritura 2: He aquí yo pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa, y el que creyere en ella, no será confundido.

7 Ella es pues honra á vosotros que creeis: mas á los incrédulos, la piedra, que desecháron los que edifican, esta fue hecha la cabeza del ángulo;

8 Y piedra de tropiezo 3, y piedra de escándalo, para los que tropiezan en la palabra, y no creen en quien 5 fué-

ron puestos.

9 Mas vosotros sois el linage escogido 6, el Sacerdocio real, gente santa, pueblo

ficio de la nueva Ley; y por esto en el Cánon de la Misa se dice de esta suerte: Acordaos tumbien, ó Señor, de todos los que estan presentes, por les que os ofrecemos, ó los que os ofrecen este Sacrificio de alabanza &c. Estas piedras vivas, que componen esta fábrica y templo espiritual, se forman con la fé, se consolidan con la esperanza, y se reunen con la caridad S. Agust. I. Corinth. 111. 16. 17. v1. 19. 11. Corinth. v1. 16. Pero fuera de esto son necesarios en la Iglesia los Sacerdotes propios, consagrados especialmente para ofrecer el Cuerpo de Christo en el Sacrificio del altar, y administrar los Sacramentos.

I MS. Recebideras à Dios.

2 Isai. xxviii. 16. Roman. ix. 33. Ephes. 11. 20. Esta piedra es Jesu-Christo.

3 MS. De corrozo.

4 MS. Que corrozan.

g O fundados. Matth. xxi. 44. I. Corinth. viii. Esto es, aunque todos los Prophetas, y la Ley los preparárou para conducirlos á Jesu-Christo, esto no obs-

tante permanecen en su incredulidad. In quo possti en lugar de depositi sunt, cuyo sentido es freqüente, y quiere decir: T permanecen en la incredulidad à que fueron abandonados. Otros. en quien habian sido puestos, 6 colocados El Griego «1,5 %, para lo que habian sido destinados. Estro.

6 Linage escogido; porque Dios por medio de la fe os ha escogido para que seais sus verdaderos adoradores. Sacerdocio Real; porque estais unidos al cuerpo de aquel que es Rey, y Sacerdote, y Soberano. Llama Real á este Sacerdocio, á diferencia del Levítico, que no lo era. Vosotros habeis sido hechos Sacerdotes espirituales, segun el órden de aquel que es Rey y Sacerdote eterno : Nos has hecho para nuestro Dios reyno, y Sacerdotes. Apocalyps. V. 10. Nacion santa, por medio del Bautismo; y pueblo de adquisicion, esto es, conquistado ó rescatado, no con sangre de toros, ó de machos de cabrio, sino con la preciosísima de Jesu Christo. Exôd. xix. 5. ISAI. XLIII. 7. 21.

sitionis: ut virtutes annuntietis ejus, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum.

10 Qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei: qui non consecuti misericordiam, nunc autem misericordiam consecuti.

TI Charissimi², obsecro vos tamquam advenas et peregrinos abstinere vos à carnalibus desideriis, quæ militant adversus animam,

inter Gentes habentes bonam: ut in eo, quod detrectant de vobis tamquam de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, glorificent Deum in die visitationis.

13 Subjecti b igitur estote omni humanæ creaturæ pro-

de adquisicion: para que publiqueis las grandezas de aquel, que de las tinieblas os llamó á su maravillosa luz:

10 Que en algun tiempo erais no pueblo ', mas ahora sois pueblo de Dios: que no habiais alcanzado misericordia, mas ahora liabeis alcanzado misericordia.

Ruegoos, muy amados mios, como á extrangeros, y peregrinos 2, que os abstengais de los deseos carnales, que combaten contrá el almas

Teniendo buena conversacion entre los Gentiles: para que así como ahora murmuran de vosotros como de malhechores, considerándoos por vuestras buenas obras, glorifiquen á Dios en el dia de la visitacion à.

humana criatura 4, y esto por

I Ose. II. 24. Rom. Ix. 25. Vosotros, que erais miembros de un pueblo, à quien Dios por boca de su Propheta, habia intimado la sentencia de su reprobacion, unidos ahora con Jesu-Christo por medio de la fé, os habeis incorporado con el verdadero pneblo de Dios; y habiendo conseguido la misericordia, que ántes por vuestra rebeldía y dureza os fué negada, por pura misericordia, y gracia habeis sido llamados á tener parte con los hijos de Dios.

2 Porque esperais otra mejor patria, y otros bienes mas sólidos, y mas apre-

ciables, que nunca pereceráu.

3 En que Dios, usando con ellos de su misericordia, y abriendoles los ojos para que vean y conozcau en vuestra buena conducta la luz de la verdad, los convertirá, y llamará á la fe. Algunos Interpretes con S. Thomas explican el in die visitationis, del castigo, y venganza que Dios estaba para tomar del

pueblo Hebréo, quando los Gentiles, y especialmente los Romanos, viendo la modestia, y el espíritu de paz de los Discipulos de Jesu-Christo, y comparándolo con el humor, y genio sedicioso de los Hebréos incredulos, se veian obligados á reconocer, y admirar la virtud de la gracia de Jesu-Christo, y á formar ideas ventajosas de la Religion Christiana. VATABLO con la Glosa. Y esto aun los mismos tribunales, y Príncipes. Vease el Edicto del Emperador Antonino el Pbilósopho en Eusebio, Lib. III. Hister. Cap. XII.

A Estas expresiones se deben restringir telativamente á la materia de que se trata. Someteos, dice, á todos aquellos que tienen la autoridad para gobernar, sean buenos, ó malos, Christianos, ó Idólatras, justos, ó injustos; porque desde el punto mismo en que son reconocidos por Soberanos, los debemos obedecer en todo lo que no es contra-

præcellenti:

14 Sive ducibus tamquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum:

15 Quia sic est voluntas Dei, ut benefacientes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorantiam:

16 Quasi liberi, et non quasi velamen habentes malitiæ libertatem, sed sicut servi

Dei.

Omnes honorate: fra-. 17 ternitatem diligite: Deum timete: Regem honorificate.

18 Servi * subditi estote in omni timore dominis, non tantum bonis et modestis, sed etiam dyscolis.

19 Hæc est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias, patiens injusté.

rio á la Ley de Dios. Roman. XIII. I. 2. &c. Esta obediencia Christiana ha de ser por Dios, o como dixo S. Pablo, por conciencia; y es interior, y eficaz,

y llena de respeto, fidelidad y amor.
I Porque son como unos Vicarios o Tenientes de los Reyes, que en su. nombre y con su autoridad administran la justicia, castigan los delitos, protegen, premian y houran la virtud.

2 Dios quiere que mostrándoos á todos irreprehensibles en vuestras costumbres, confundais á los que juzgan, y hablan mal de vosotros, sin querer conocer la santidad que pide vuestra profesion de Christianos.

3 Porque la libertad de los Christianos consiste en sujetarnos á Dios por amor, y en vivir subordinados por el mismo motivo, á los que él por su Di-

pter Deum : sive regi quasi Dios : ya sea al Rey, como so-

berano que es:

14 Ya á los Gobernadores, como enviados por él para tomar venganza de los malhechores, y ya para alabanza de los buenos:

15 Porque así es la voluntad de Dios 2, que haciendo bien hagais enmudecer la ignorancia de los hombres imprudentes:

16 Como libres 3, y no teniendo la libertad como velo para cubrir la malicia, mas como siervos de Dios:

17 Honrad á todos 4: amad la hermandad: temed á Dios:

dad honra al Rey.

18 Siervos, sed obedientes á los señores con todo temor, no tan solamente á los buenos, y moderados, sino aun á los de recia condicion 5.

19 Porque esta es gracia, si alguno por respeto á Dios 6 sufre molestias, padeciendo injustamente.

vina providencia ha puesto para que nos

gobiernen.

4 SAN PEDRO comprehende en pocas palabras, todas las obligaciones de un Christiano. Este debe mostrar afabilidad á todos, amor á sus hermanos, temor á Dios, honra y respeto á su Rey. Roman. XII. 10. Gulat. VI. 10.

5 El Griego: σχολιοίς, malor duros. Si un superior abusa del poder que Dios le ha confiado, tiene un Juez Supremo, á quien dará estrecha cuenta del abuso que hace de este poder ; pero no por esto pierde el derecho que tiene para que sus súbditos le obedezcan.

-6 Porque esto le es agradable, si por respeto suvo les obedeces. El ve la iniquidad de los que injustamente te persiguen, y la paciencia con que por obedecerlos, y respetarlos los sufres.

a Ephes. vi. 5. Coloss, 111. 22. Tit. 11. 9. Tom. IV.

20 Quæ enim est gloria, si peccantes, et colaphizati suffertis? Sed si bene facientes patienter sustinctis: hæc est gratia apud Deum.

21 In hoc enim vocati
estis: quia et Christus passus
est pro nobis, vobis relinquens
exemplum ut sequamini vesti-

gia ejus..

22 Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in

ore ejus:

23 Qui cùm malediceretur, non maledicebat: cùm pateretur, non comminabatur: tradebat autem judicanti se injustè:

24. Qui peccata b nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum: ut peccatis mortui, justitiæ vivamus: cujus li-

vore sanati estis.

25 Eratis enim sicut oves errantes: sed conversi estis nunc ad Pastorem, et Episcopum animarum vestrarum.

1 No el sufrir absolutamente, sino el sufrir por la justicia, es lo que nos hace dignos del reyno de los Cielos.

2 Esta es la vocacion, y este el carácter propio de los Discipulos de Jesu-Christo abrazarse con la Cruz de su Divino Maestro: ser cópias fieles de este Divino original: imitarle en sufrir con paciencia todos los agravios, y persecuciones. Cyprian.

3 El Griego: παριδίδου δὲ τῷ κρίνοντι. δικαίως, se entregaba al justo Juez. Elsentido de la Vulgata es, que se en-

20 ¿Porque qué gloria es ', si pecando sois abofeteados, y lo sufris? Mas si haciendo bien, sufris con paciencia; esta es gracia delante de Dios.

21 Pues para esto fuisteis llamados 2: puesto que Christo padeció tambien por nosotros, dexándoos exemplo para que

sigais sus pisadas.

22 Que no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su

oca:

23 El que quando le maldecian, no maldecia: padeciendo, no amenazaba: mas se entregaba á aquel que le juzgaba injustamente:

24 El mismo que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero 4: para que muertos á los pecados, vivamos á la justicia: por cuyas llagas habeis sido sanados.

25 Porque erais como ovejas descarriadas: mas altora os habeis convertido al Pastor y Obispo de vuestras almas.

tregaba, y ponia en manos de Pilato, aunque era un Juez malo, que le condenaba injustamente. En el texto Griego es el siguiente: Dexaba su causa emmanos de Dios, para que como justo Juez la juzgase en vista de su inocencia, y de la injusticia de sus enemigos y perseguidores.

4 Isai. 1111. 5. Sufriendo su carne: sobre el leño de la Cruz las penas, que merecian nuestras culpas. Rom. VI. 10.

11. VII. 6. Galat. 11. 19.

3. Isai. LIII. 9. b 1. Joann. III. 5.

CAPÍTULO III.

Exhorta á los maridos y mugeres á hacer su deber segun Dios; y á todo Christiano á la caridad, inocencia y paciencia segun el exemplo de Jesu-Christo.

s Similiter 2 et mulieres subditæ sint viris suis, ut et si qui non credunt verbo, per mulierum conversationem sine verbo lucrifiant.

2 Considerantes in timore castam conversationem vestram.

3 Quarum non sit extrinsecus capillatura, aut circumdatio auri, aut indumenti vestimentorum cultus:

4 Sed qui absconditus est cordis homo, in incorrupțibilitate quieti, et modesti spiritûs, qui est in conspectu Dei locuples.

5 Sic enim aliquando et sanctæ mulieres, sperantes in r Asimismo las mugeres sean obedientes á sus maridos: para que si algunos no creen á la palabra, por trato de sus mugeres 'sean ganados sin la palabra.

2 Considerando vuestra san-

ta vida, que es en temor.

3 No sea el adorno de estas exterior, ó cabellera rizada, ó atavíos de oro, ó gala de vestidos de sea estado de vestidos de sea el adorno de s

4 Sino el hombre interior del corazon, en incorruptibilidad de un espíritu pacífico y modesto, que es rico delante de Dios.

5 Porque así tambien antiguamente se ataviaban las san-

I Aunque esta doctrina del Apóstol San Fedro había con todas las mugeres casadas, principalmente se dirigia á las que tenian maridos infeles: pues ellos, considerando la inocencia de vuestra vida y el respeto, que le teneis por el temor á Dios; sin otra exhortacion, confesarán la divinidad de una Religion, que inspira virtudes tan peregrinas al sexó mas flaco. Esta misma conducta deben guardar las mugeres Christiavas, cuva virtud, humildad, dulzura, sufrimiento y prudencia pueden suavizar las costumbres mas feroces, los genios mas altivos, y todos los extravíos y diversiones de sus maridos.

2 MS. La cabelladura dellas.

3 Su atavio y adorno no sea exterior,

a Ephes. v. 22, Colossens. III. 18.

ni consista en encresparse los cabellos. Una muger Christiana, que por dar gusto á su marido se adorna conforme al decoro de su estado, mira estos adornos con un santo desprecio como la Santa Reyna Esther, quando se veía en la precision de usar de galas y magnificencia, propias de una Reyna, Esther VI. 16. S. Cyprian. Todo su cobato se ha de dirigir á adornar el alma de aquellas virtudes, que la hagan parecer rica á los ojos de Dios. La dulzura y la modestia son el mejor adorno que debe brillar en una muger casada; porque estas contribuyen á conservar la paz, la subordinacion, y el buen gobierno de la familia. 1. Timoth. 11. 9.

Deo, ornabant se, subjectæ tas mugeres, que esperaban en propriis viris.

6 Sicut a Sara obediebat Abrahæ, dominum eum vocans: cujus estis filiæ benefacientes, et non pertimentes

ullam perturbationem.

7 Viri similiter b cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem, tamquam et coheredibus gratiæ vitæ: ut non impediantur orationes vestræ.

- In fine autem omnes unanimes, compatientes, fraternitatis amatores, misericordes, modesti, humiles:
- 9 Non reddentes e malum pro malo, nec maledictum pro maledicto, sed è contrario benedicentes: quia in hoc vocati estis, ut benedictionem hereditate possideatis.

10 Qui enim vult vitam diligere, et dies videre bonos, coërceat linguam suam à malo, et labia ejus ne loquan-

tur dolum.

I Sin que ningun temor ni respeto mundano sea capaz de apartaros del cumplimiento de la obligacion en que estais.

2 Con prudencia y discrecion.

3 Como que han sido llamadas del mismo modo que vosotros á la participacion de la gracia del Evangelio, y de la vida eterna. Galat. 111. 28.

4 Para que las disensiones, y ruidos domésticos no te impidan orar con el recogimiento y quietud con que debe

Dios, estando sujetas á sus pro-

pios maridos.

6 Como Sara obedecia á Abraham, llamándole señor: de la qual sois hijas haciendo bien, y no temiendo ninguna perturbacion '.

7 Y los maridos asimismo habitando con ellas segun ciencia 2, tratándolas con honor, como á vaso mugeril mas flaco, y como á herederas con vosotros de la gracia de la vida 3: para que no hallen estorbo vuestras oraciones 4.

Y finalmente sed todos de un mismo corazon, compasivos, amadores de la hermandad, misericordiosos, mo-

destos 5, humildes:

9 No volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, sino por el contrario bendiciendo 6: pues para esto 7 fuisteis llamados, para que poseais bendicion b por herencia.

10 Porque el que quiere amar la vida , y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen

engaño 1º.

hacerlo todo Christiano. I. Corinth. VII. 3. 5 En el texto Griego falta la palabra, que corresponde à modesti.

6 A los que os maldicen.

7 El Griego: elòbres, sabiendo, que

para esto, &c.

8 La bendicion eterna, que Dios como á sus hijos os tiene prometida. Roman. XII. 17.

9 El que desea la paz en esta vida, y en la otra la gloria.

10 Psalm. xxxIII. 13. No ofenda a

a Genes. xviii. 12. b 1. Corinth. vii. 3. c Proverb. xvii. 13.

11 Declinet 2 à malo, et faciat bonum: inquirat pacem,

et sequatur eam:

super justos, et aures ejus in preces eorum: Vultus autem Domini super facientes mala.

13 Et quis est qui vobis noceat, si boni æmulatores

fueritis?

14 Sed b et si quid patimini propter justitiam, beati. Timorem autem corum ne timueritis, et non conturbemini.

15 Dominum autem Christum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in vobis

est, spe.

16 Sed cum modestia, et timore c, conscientiam habentes bonam: ut in eo, quod detrahunt vobis, confundantur, qui calumniantur vestram bonam in Christo conversationem.

17 Melius est enim benefacientes (si voluntas Dei ve-

rr Apártese del mal, y liaga bien: busque paz, y vaya en pos de ella:

nor sobre los justos ', y sus orejas á los ruegos de ellos: mas el rostro del Señor está sobre los que hacen mal.

13 ¿Y quién es el que os podrá dañar, si abrazais el

bien?

14 Y tambien si alguna cosa padeceis por la justicia, sois bienaventurados. Por tanto no temais por el temor de ellos, y no seais turbados².

15 Mas santificad en vuestros corazones al Señor Christo, aparejados siempre para responder á todo el que os demandare razon de aquella esperanza, que hay en vosotros 3.

16 Mas con modestia y con temor, teniendo una buena conciencia: para que en lo que dicen mal de vosotros 4, sean confundidos los que desacreditan vuestra santa conversacion en Christo.

17 Porque mejor es haciendo bien, si es voluntad de Dios,

su próximo con maldiciones ni con engaños. En estos dos vicios se comprehenden todos los que nacen de la lengua.

I Estos son los Justos, á los quales mira Dios con ojos de misericordia, y á cuyas oraciones, y ruegos inclina sus oidos; así como por el contrario mira con enojo á los que se emplean en otrar el mal: los que aspiran a la venganza, son iracundos, maldicientes, &c.

2 Y no temais á los que os amenazan y afligen, ni os turbeis por eso; porque vuestros enemigos os pueden despojar de los bienes temporales, ó de la vida del cuerpo, que al cabo han de perecer; mas no os podrán quitar los bienes eternos, y la vida feliz en la bienaventuranza, que os está reservada.

3 Debeis estar iustruidos de tal suerte en vuestra Religion, que podais dar cuenta de ella, y aun defeuderla contra los Judios y Gentiles, que la combaten. S. Agustin.

4 El Griego: ώς κακοποιών, como de malhechores. Véase el v. 12. del Cap. 11.

lit) pati, quàm malefacientes. Quia et Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo, mortisicatus quidem carne, vivificatus autem spiritu.

10 In quo et his, qui in carcere erant, spiritibus ve-

niens prædicavit:

20 Qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noë, cum fabricaretur arca: in qua pauci, id est octo animæ salvæ factæ sunt per aquam.

21 Quod et vos nunc similis formæ salvos facit bapadecer, que haciendo mal .

18 Porque tambien Christo una vez murió por nuestros pecados, el justo por los injustos, para ofrecernos á Dios, siendo à la verdad muerto en la carne, mas vivificado por el espíritu 2.

19 En el que tambien sué á predicar á aquellos espíritus,

que estaban en cárcel 3:

20 Los que en otro tiempo habian sido incrédulos 4, quando en los dias de Noé contaban sobre la paciencia de Dios 5, miéntras que se fabricaba el arca: en la qual pocas personas, es á saber, ocho se salváron por agua 6.

21 Lo que era figura del bautismo de ahora, el qual os hace

Un Christiano, que padece por la justicia, recibe un grande consuelo, quando considera el premio, que le espera

por sus sufrimientos.

2 Por la virtud omnipotente del Espíritu Divino, que moraba en él. Otros: en el espiritu; y lo explican del alma de Jesu-Christo, el qual habiendo muerto segon la carne, recibió una vida nueva en so alma, quando la comenzó á vivir inmortal, comunicándola tambien al cuerpo; de suerte, que de terrestre que era ántes, se torno todo espiritoal, en el sensido en que habla S. PABLO Roman. XIV. 17. 1. Corinth. XV. 44. 45. 46. 47.

3 Este logar ha parecido muy obscuro, y lleno de dificultades à los Interpretes. El alma de Jesu-Christo, mientras su cuerpo estaba en el sepulchro, descendió por un movimiento del Espíritu Santo al seno de Abraham, ó lugares infimos de la tierra, eu donde estaban detenidas como en prision las almas de los justos, y de los pecadores arrepentidos, que habian muerto en gracia desde el principio del mundo; y allí les anonció, que estaban ya abiertas las puertas del Cielo, que hasta

entónces habian estado cerradas. Y es couforme á esto la doctrioa del Symbolo, descendió à los Infiernos. Y así lo entienden con el Chrysostomo, y San GERONYMO, los Padres Griegos y La-

4 De este número eran los que se habian arrepentido de sus pecados, quando acaeció el diluvio. Poes aunque al principio permanecieron incrédulos, y se burlaron de las amenazas, que Noé les hacia de parte de Dios, miéntras que fabricaba el arca; y contando lar-gamente sobre la paciencia de Dios, no se cuidaban de impedir con su arrepentimiento los efectos de la colera divina: pero despoes viendo, que se cumplia lo que se les habia anunciado, se convirtieron sinceramente, y muriéron en gracia de Dios: y á estos los salvó tambien Christo quando descendió á los Infiernos. S AGUSTIN.

5 El Griego: ore anekedezero n rou 2600 parpodupia, quando los estaba esperundo aquella larga paciencia de Dios. Y esta es la leccion de S. GERONYMO, y se halla en el Misal Romano.

6 Genes. VI. 14. MATTH. XXIV. 37.

ptisma: non carnis depositio sordium, sed conscientie bonæ interrogatio in Deum per resurrectionem Jesu Christi.

22 Qui est in dextera Dei, deglutiens mortem ut vitæ æternæ heredes efficeremur : profectus in Calum subjectis sibi Angelis, et Potestatibus, et Virtutibus.

I El Griego dice: αντίτυπον ... βάππισμα: para significar, que el Bautis-mo de la Ley de gracia es lo que en el arca de Noe se figuraba: esta fue una sombra de aquel: y esto mismo da á entender la expresion de la Vulgata, cuvo orden natural es: Nunc baptisma formæ similis facit vos salvos. Las aguas del Bautismo lavan nuestros pecados, y nos salvan como se salvó Noé del diluvio por el beueficio de las aguas sobre las que era llevada el arca. Y en este sentido el arca es figura del Bautismo. S. AGUSTIN.

2 Esto lo dice, porque los Judíos tenian sus bautismos o abluciones, que solo limpiaban las inmundicias exteriores del cuerpo; pero no las interiores del alma.

3. La palabra ἐπερώτημα, significa

salvos 1: no la purificacion de las inmundicias de la carne², mas la promesa 3 de buena conciencia para con Dios por la Resurreccion de Jesu-Christo,

22 El qual está á la diestra de Dios, despues de haber devorado la muerte 4, para que fuésemos herederos de la vida eterna: habiendo subido al Cielo, y estándole sumisos los Angeles, y las Potestades, y Virtudes...

tambien el contrato de palabras, por el qual alguno se obliga à cumplir aquello sobre que se le pregunta. Y tal es el que hicimos en el Bautismo quando se nos preguntó: Si creiamos en Dios: si renunciahamos á Satanás, y á sus o-bras, &c. La fidelidad en guardar este contrato, que hicimos con Dios, es la que nos ha de salvar. El Bautismo tiene su virtud por la Resurreccion de Jesu-Christo; porque esta fue el término y cumplimiento de la Pasion del mismo Señor, que murió por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificacion. Roman. 1v. 25.

4 Estas palabras deglutiens mortem, ut vitæ æternæ heredes efficeremur, no se

leen en el texto Griego.

CAPÍTULO IV.

Exhorta á dexar los vicios antiguos, para que los Gentiles abracen la fé, atrahidos de la santidad de los buenos Christianos. Dice que no hemos de entristecernos, quando padecemos por el nombre de Jesu-Christo, ó por la justicia.

- in carne, et vos eadem cogi-tatione armamini: qui a qui tambien vosotros de esta mis-

El Griego: ὑπέρ ήμῶν, por ποsotros..

passus est in carne, desiit à peccatis:

2 ª Ut jam non desideriis hominum, sed voluntati Dei, quod reliquum est in carne vi-

vat temporis.

- Sufficit enim præteritum tempus ad voluntatem Gentium consummandam his, qui ambulaverunt in luxuriis, desideriis, vinolentiis, comessationibus, potationibus, et illicitis idolorum cultibus.
- 4. In quo admirantur non concurrentibus vobis in eamdem luxuriæ confusionem, blasphemantes.

5 Qui reddent rationem ei, qui paratus est judicare vivos

et mortuos.

6 Propter hoc enim et mortuis evangelizatum est: ut judicentur quidem secun-

ma consideracion ': que aquel que ha padecido en la carne, cesó de pecados 2:

2 De suerte que el tiempo, que le queda en carne, lo viva no á las pasiones de hombres, sino á la voluntad de Dios.

- 3 Pues basta 3 para estos, que en el tiempo pasado hayan cumplido la voluntad de los Gentiles, viviendo en luxurias, en concuspiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en excesos de beber, y en abominables idolatrías 4.
- 4 Por lo que extrañan mucho 5, de que no concurrais á la misma ignominia de luxuria, llenándoos de vituperios.

5 Los quales darán cuenta á aquel, que está aparejado para juzgar vivos y muertos.

6 Pues por esto ha sido tambien predicado el Evangelio á los muertos 6, para que

I Padeciendo por él, y crucificando la carne con la mortificacion de las pasiones.

2 Que todo aquel, que ha muerto en la carne por el Bautismo, murieodo en el á los deseos de la carne, ha renunciado enteramente al pecado. Roman. VI. 7. Gulat. V. 24.

3 Basta, que en el tiempo de vues-tra vida pasada os entregaseis a la

misma vida, que los Gentiles, &c. 4 MS. Y en las ondras non conveni-bles de los ydolos.

5 Los Gentiles, viendo esta novedad en vosotros, y que no los acompañais como ántes en sus desórdenes e infames disoluciones, lo extrañan, os cargan de exécraciones, y creeo que os habeis declarado enemigos de los hombres, renunciando á toda humana sociedad.

6 La prueba, que da el Santo Apostol, de que Jesu-Christo juzgaria los vivos y los muertos es, que habiendo dexado su Cuerpo en el sepulchro, baxó con su Alma á los Infiernos, en donde comenzó á exercer su juicio con aquellos antiguos, que habian muerto en el tiempo del diluvio arrepentidos sioceramente de sus delitos, los quales anegados en las aguas, recibieron un exemplar castigo en sus cuerpos; mas por su penitencia merecieron oir la feliz oueva de su libertad, oara participar en su alma de la gloria de su Libertador. Vease el v. 19. del Capítulo precedente. S. Agustin explica la palabra muertos, de los intieles y pecadores. Para que quando havan creido, dice el San-to, sean juzgados segun los hombres, en quanto a la carne; esto es, con diversas tribulaciones, y con la misma

dum homines in carne, vivant autem secundum Deum

in spiritu.

7 Omnium autem finis appropinquavit. Estote it a que prudentes, et vigilate in orationibus.

8 Ante omnia autem, mutuam in vobismetipsis charitatem continuam habentes: quia charitas operit multitudinem peccatorum.

9 Hospitales b invicem c

sine murmuratione.

to Unusquisque d, sicut accepit gratiam, in alterutrum illam . administrantes, sicut boni e dispensatores multiformis gratiæ Dei.

sermones Dei, si quis mini-

muerte de la carne: mas vivan segun el espíritu, por estar tambien muertos en este, quando sé hallaban sepultados en la muerte de la infidelidad y de la impiedad. Esta exposicion se une bien con el versículo que precede, de este modo: Los infieles, que os cargan de exécraciones, darán cuenta al Juez de vivos y muertos, por quanto á ellos les fue tambien anunciado el Evangelio, y si no han creido ha sido por culpa suya.

I A fin de que babiendo sido castigados delante de los hombres segun la carne reciban delante de Dios la vida del espíritu. Puede esto mirar tambien á los que habian muerto penitentes al tiempo del dituvio; porque á los ojos de los hombres habian sido envueltos en el mismo castigo que los otros, en quanto á la muerte del cuerpo: mas por lo que mira á Dios, vivian la vida del espiritu habiendo sido elevados por Jesu-Christo, Salvador universal del genero humano, á la gloria eterna para el cumplimiento

en verdad sean juzgados segun hombres en carne, mas vivan segun Dios en espíritu '.

7 Mas el fin de todas las cosas se ha acercado 2. Por tanto sed prudentes, y velad en oraciones.

8 Y ante todas cosas teniendo entre vosotros mismos constante caridad: porque la

caridad cubre la muchedumbre

de pecados 3.

9 Exercitad la hospitalidad los unos con los otros sin mur-

muracion.

to Cada uno segun la gracia que recibió, comuníquela á los otros, como buenos dispensadores de la gracia de Dios que es de muchas maneras.

no palabras de Dios 4: si algu-

de su felicidad.

2 Con estas palabras da á entender, que pasa como un soplo el tiempo de nuestra vida; y que aun el espacio, que mediará entre la primera y segunda venida del Señor, es brevísimo, si se compara con los dias eternos, que le han de suceder. 1. Corinth. vii. 29. Philip. 1v. 5. Jacob. v. 7 8. 9. Y por esto nos exborta á que no seamos necios, dexando pasar inútilmente este brevísimo espacio de tiempo, que se nos concede para ganar la felicidad eterna, y á que estemos siempre alerta y en vela, para emplear bien todos los momentos de la vida presente. S. HILAR.

3 Καλύψει: cubrirá. O los nuestros consiguiendo que sean perdonados: 6 los de los otros, quando los disimulamos, excusamos y perdonamos. En la Epistola de Santiago V. 20. se halla la

misma sentencia.

4 San Fedro habla aquí precisamente de aquellos que tienen el don de la palabra, y son llamados de Dios para

a Proverb. x. 12. b Roman. x11. 13. Hebraor. x111. 2. c Philipp. 11. 14. d Roman. x11. 6. e 1. Corinth. 1y. 2.

strat, tamquam ex virtute, quam administrat Deus: ut in omnibus honorificetur Deus per Jesum Christum: cui est gloria, et imperium in sæcula sæculorum: Amen.

12 Charissimi, nolite peregrinari in fervore, qui ad tentationem vobis fit, quasi novi aliquid vobis contin-

gat:

13 Sed communicantes Christi passionibus gaudete, ut et in revelatione gloriæ ejus gaudeatis exultantes.

nomine Christi, beati eritis: quoniam quod est honoris, gloria, et virtutis Dei, et qui est ejus spiritus, super vos requiescit.

15 Nemo autem vestrûm patiatur ut homicida, aut fur, no ministra ', sea conforme á la virtud que Dios da: para que en todas cosas sea Dios honrado por Jesu-Christo: el qual tiene la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos: Amen.

12 Carísimos, no os sorprehendais en el fuego de la tribulacion², que es para prueba vuestra, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo:

13 Mas gozaos de ser participantes de la pasion de Christo, para que os goceis tambien con júbilo en la aparicion

de su gloria.

14 Si sois vituperados por el nombre de Christo, bien-aventurados sereis; porque lo que es de la honra 3, de la gloria, y de la virtud de Dios, y lo que es de su espíritu, reposa sobre vosotros.

15 Pero ninguno de vosotros padezca como homicida,

instruir á los otros; porque estos tales se deben considerar, como Ministros de Dios, que habla por su boca: deben estar bien instruidos en los mysterios y verdades, que predican: deben tratar la palabra de Dios con el mayor respeto, considerando, que no es palabra de hombres, sino de Dios: deben estar penetrados de las verdades, que quieren persuadir, habiendolas ellos practicado ántes de enseñarlas á sus oyentes, de modo, que les sirvan de modelos. Y finalmente para que sus instrucciones seam provechosas, deben pedir á Dios, que les inspire lo que han de decir. S. Acost.

en este ininisterio se comprehenden todos los cargos Eclesiásticos, en los quales deben procurar los que están destinados á ellos la mayor gloria de Dios, desempeñándolos con la mira única de agradarle, y de satisfacer á las grandes obligaciones, en que los ha

puesto.

2 Al peregrinari de la Vulgata corresponde en el Griego, ξενίζεοθε, que significa turbarse, extrañar. No extrañeis, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo, que Dios os pruebe por el fuego de las tribulaciones y persecuciones. Léjos de ser esto una cosa nueva, el Christiano no puede conformarse con Jesu-Christo, sino imitandole en los sufrimientos. Jacob. 1. 2. 12. Es propio este sentido de la palabra fervor en la Esecritura. Jerèm. xi. 7. 8. Judith. viii. 21. &c.

-3 El Griego: ὅτι τὸ τῆς δόξης, καὶ τὸ τοῦ Σεοῦ πτεῦμα ἐρ' ἔμῶς αταπέπαυταυ, porque lo que es de la gloria y el
Espíritu de Dios reposó sobre τοισότοι.
Y despues aŭade: κατά μὲν αὐτοὺς βλασφημείται, κατά δὶ ἐμᾶς δοξάξται, quetlos en verdad le blaspheman, mas vosotros le dais loor: las quales palabras

no se leen en la Vulgata.

aut maledicus, aut alienorum

appetitor.

16 Si autem ut Christianus, non erubescat: glorificet autem Deum in isto nomine,

17 Quoniam tempus est ut incipiat judicium à domo Dei. Si autem prinum à nobis : quis finis eorum, qui non credunt Dei Evangelio?

18 Et ^a si justus vix salvabitur, impius, et peccator

ubi parebunt?

19 Itaque et hi, qui patiuntur secundum voluntatem Dei, fideli Creatori commendent animas suas in benefactis. ó ladron, ó maldiciente 1, ó codiciador 2 de lo ageno.

16 Mas si padeciere como Christiano, no se avergüence: ántes dé loor á Dios en este nombre.

17 Porque es tiempo que empiece el juicio por la Casa de Dios 3. Y si primero comienza por nosotros; ¿ quál será el paradero de aquellos que no creen al Evangelio de Dios?

18 Y si el justo apénas será salvo 4, el impío, y el pecador en dónde comparecerán?

19 Y así aquellos, que sufren segun la volúntad de Dios, encomiendan sus almas á su fiel Criador, haciendo bien ⁵.

I El Griego: καιοκοίος, malhechor.
2 El Griego: ἀλλοπριοπίσκοτος, επplorador de lo ageno: que descuidando
de lo que toca á el y de su vida, solo
atiende á negocios y vidas agenas. Debe
ser de mucha vergüenza y confusion
para un Christiano, el que le castiguen
or semejantes delitos; pero será su
mayor gloria, si padece por el nombre

de Christo.

3 El Griego: τὸ χρῖμα, lo qual un se toma por κατακριμα, condenación sino por εξετασι;, atligente pesquisa, rigureso exámen, que hara de los buenos Christianos, que son los domesticos de Dios, y de todas sus acciones. Y si esto es así, ¿ quál sera el que haga de los infieles

y rebeldes á su palabra? SAN BASILIO MAGNO interpreta «piua, juicio, de los trabajos con que afligirán los infieles á los Christianos. Y si Dios prueba á los suyns con tales aflicciones; ¿ que tienen que esperar los que pasan en deleytes toda su vida?

4 Si el justo no se salva sinn es por medio de tautas afficciones y trabajos; gel impio y el pecador cómo pueden esperar salvarse por el camino ancho

del regalo?

5 Procuren emplearse en buenas obras, y dexense en la mann de su Dins y Criador, que sabra fiel y superabundantemente recompensarselas. 11. Timoth. 11. 12.

2. Proverb. XI. 31.

CAPÍTULO V.

Exhorta á los Ministros de la Iglesia á que gobiernen con moderacion. Encarga á los jóvenes la obediencia y la humildad. Amonesta á todos á que velen contra el demonio, resistiendo á sus asechanzas.

- vobis sunt, obsecto, consenior et testis Christi passionum: qui et ejus, quæ in futuro revelanda est, gloriæ communicator:
- 2 Pascite qui in vobis est gregem Dei, providentes non coactè, sed spontaneè secundum Deum: neque
- kuego pues á los Presbyteros que hay entre vosotros, yo Presbytero como ellos, y testigo de la pasion de Christo; y participante de la gloria que se ha de manifestar en lo venidero:
- 2 Apacentad la grey de Dios, que está entre vosotros 4, teniendo cuidado de ella, no por fuerza 5, sino de voluntad

T Debaxo del nombre de Presbyteros ó Seniores se comprehenden los simples Sacerdotes, y los Obispos, como dexamos ya notado en otros lugares. Y aunque San Pedro era Cabeza de todos por humildad se llama compañero, ó Presbytero, como los otros. San Geron.

- 2 San Pedro sue testigo de la Pasion del Sesior, y con gran vigor y suerza dió à los puebos un público testimonio de ella; Acro. etv. 14. haciendo ver à los que le habian hecho morir, el enorme delito, que habian cometido contra el Autor de la vida. Demas de esto habia representado esta preciosa muerte en los sufrimientos y tratamientos indignos, que padeció por el nombre de Jesu-Christo. Y últimamente la representó mas al vivo entregando su vida en una Cruz por amor, y á exemplo de su Divino Maestro; con lo que su de la verdad de lo que predicaba.
- 3 En el Tabór, quando el Señor se transfiguro a vista de los tres discípulos. 4 Qui in robis est; y lo mismo el

4. Qui in robis est; y lu mismo el Griego: τὸ ἐν ὑμῖν, que está entre o con vosotros. Estas palabras muestran la obligacion, que tieuen los Pastores de no abandonar su rebaño. Yease lo que sobre

esto manda el Concil. Trid. Sess. XXIII. Cap. 1. de Reformat.

5 MS. No por premia. Lleno de zelo y de amor por la salud de sus ovejas sin otra mira, que la de agradar á Dios buscando en todo su gloria, y sin esperar otra recompensa que á Dios mismo, y la honra de servirle. Por tanto debe estar su corazon muy puro y libre de la menor sombra de avaricia, y de todo espiritu de interes. No hay cosa mas indigna de un hombre empleado en el ministerio de la Iglesia, que estas miras y respetos viles y abuminables. Asimismo debe imitar en su gobierno la moderacion, suavidad, humildad y paciencia del Divino Maestro, ofreciendose á sus ovejas, como verdadero y perfecto dechado de todas las virtudes, que deben imitar. 1. Timoth. 1v. 12. Tit. 11. 7. Con esto se arraygará su autoridad, amor y respeto en los corazones de todos, mucho mejor que pretendiendo hacer alarde del poder y señorío de que se halla revestido. Por tanto debe estar muy distante de creer, que puede disponer de todo segun su capricho, y sin otros límites, que los de su antojo. Debe evitar en su trato, en su persona, en su familia, en su casa toturpis lucri gratia, sed voluntarie:

3 Neque ut dominantes in cleris, sed forma facti gregis ex animo:

4 Et cum apparuerit Princeps Pastorum, percipietis immarcescibilem gloriæ coronam.

Similiter adolescentes subditi estote senioribus 2. Omnes autem invicem humilitatem insinuate b, quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.

. 6 Humiliamini ; igitur sub potenti manu Dei sut vos exaltet in tempore visitationis: , 1.70% LI

7 Omnem d sollicitudinem vestram projicientes in eum, quoniam ipsi cura est de vobis:

Gie taes la verde do lo que tenga humos de luxo y osten-tacion del siglo; porque esto lejos de grangearle la estimación y respeto de sus súbditos, será causa de que con poca. edificacion murmuren y censuren toda su conducta. Ultimamente en los reglamentos con que ha de gobernar las ovejas, que le han sido encomendadas, ha de imitar la prudencia, suavidad y conducta del Salvador y supremo Pastor de las almas. S. BERNARDO, y S. GERONYMO.

I Los que, atendido el origen de esta

palabra, son vuestra suerte o herencia.

2 Debaxo del nombre de mancebos, entiende aquí todos los súbditos é inferiores, á los quales encarga la subordinacion y obediencia, que deben á sus Superiores. S. IGNACIO en su Caria á los de Smirna habla de esta suerte: Todas las cosas se hagan entre vosotros con buen orden: los Legos estén sujetos á los Diáconos: los Diáconos á los Sacerdotes: los Sacerdotes at Obispo : et Obispo à Christo, como este al Padre.

Roman. XII. 10. b Jacob. IV. 6. Maith. vi. 25. Luc. XII. 22. Tom. IV. segun Dios: ni por amor de vergonzosa ganancia, mas de grado:

- 3 Ni como que quereis tener señorio sobre la clerecia ', sino hechos dechado de la grey:

4 Y quando apareciere el Principe de los Pastores, recibireis corona de gloria, que no

se puede marchitar.

Asimismo, mancebos², obedeced á los ancianos. Y todos inspiraos la humildad los unos á los otros 3, porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.

- 6th Pues humillaos baxo la poderosa mano de Dios, para, que os ensalce en el tiempo de

su visita 4:3

7. Echando sobre él toda vuestra solicitud; porque él tiene: cuidado, de vosotros. (113)

36 3.9 . 8 . 1 is . 1 is . 1 s . 3 El Griego: πάντες δὶ ἀλλήλοις ῦποractomeros y todos estad subordinados los unos á los otros El Santo Apóstol encarga tres disposiciones, que debe haber en todos; y en ellas se comprehende la idea de un perfecto Christiano: la humildad, la confianza en Dios y en su providencia, y una continua vigilancia sobre si mismos. La humildad abraza en si sola la doctrina, que quiso el Senor ensenarnos. MATTH. XI. 29. Roman. XII. 10. JACOB. IV 6. Psalm. XVII. 28. La confianza en Dios hace que le miremos como á Padre, y que esperemos de el todo lo que sea conducente para nuestra salvacion. La vigilancia sobre nosotros, hace que estemos despiertos para saber corresponder al amor y solicitud de tan buen Padre.

14. JACOB. IV. 10. En el texto Griego no se lee visitationis, sino εν καιρώ, en tiempo oportuno, a su tiempo, como si dixera, en el dia, que colocado en un throno lleno de magestad juzgará á to-

c Jacob. IV. 19. d Psalm. LIV. 23.

8 Sobrii estote, et vigilate: qui a adversarius vester diabolus tamquam leo rugiens circuit, quærens quem devoret:

9 Cui resistite fortes in fide: scientes eamdem passionem ei, quæ in mundo est, vestræ fraternitati: fieri.

tiæ, qui vocavit nos in æternam suam gloriam in: Christo Jesu, modicum passos ipse perficiet, confirmabit, solidabitque.

st iv Alpsi gloria, et imperium in 's æcular sæculorum; Amen.

12 Per Silvanum fidelem fratrem vobis, ut arbitror, breviter scripsi: obsecrans et contestans, hanc esse veram gratiam Dei, in qua statis.

13 Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babilone coëlecta,

et Marcus filius meus.

salutate invicem in osculo sancto. Gratia vobis omnibus, qui estis in Christo Jesu. Amen.

8 Sed sóbrios, y velad; porque el diablo vuestro adversario anda como leon rugiendo al rededor de vosotros, buscando á quien tragar:

9 Resistidle fuertes en la fé: sabiendo que vuestros hermanos esparcidos por el mundo ', sufren la misma tribulación.

ria, despues que hayais padecido un poco; él os perficionará, fortificará, y consolidará.

perio en los siglos de los si-

glos: Amena" ()

12 Por Silvano, que os es, á lo que entiendo, hermano fiel, os he escrito brevemente: amonestándoos, y protestándoos, que esta es la verdadera gracia de Dios 3, en la qual estais firmes.

está en Babylonia, elegida con vosotros ", y Marcos mi hijo 5.

otros en osculo santo 6. Gracia 7 sea á todos vosotros, los que estais en Jesu-Christo. Amen.

I Que son los demas Christianos.

2 MS. Pudecientes por Jesu-Christo algun poco. El Griego: αὐτός καταρτισαι ὑμας, στηρίζαι, οθειώσαι, θεμελιώσαι, el os perfeccione, asirme, fortifique, establezcu.

3 Que es la verdadera Religion, á la que Dios por su pura gracia os ha lla-

mado. S. Agust.

4 Que juntamente con otras Iglesias ha sido escogida por Dios, y llamada á la fe. Los Escolios Griegos, y los Padres entienden aquí á Roma baxo el nombre de Babylonia, á causa de la inmensa poblacion de aquella ciudad; y

asimîsmo por la multitud y confusion de sus idolos. Tambien S. Juan en ez Apocalypsi xvii. 5. xviii. 10. comprebende à Roma Gentil baxo la misma palabra.

5 Este es el Evangelista, que fué compañero e interprete de Sau Pedro, y le llama hijo suyo, por haberle conver-

tido á la fe

6. El Griego: ἀγὰπης, de amor.

7 El Griego: elpnin vuir, paz d vosotros. Los Códices Griegos añaden al fin de esta Carta: Esta es la primera Epistola Cathólica de San Pedro, distribuida en 236 versiculos.

ADVERTENCIA

SOBRE LA EPÍSTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

- months & , wind the plant of male

make it was to re-

and the second s Ningun hombre de juicio puede dudar, ni dexa r de atribuir al Apóstol San Pedro esta segunda Carta, pues se halla citada como suya en los Padres y en los Concilios tanto Griegos como Latinos. El título, en que se nombra Simon Pedro Apóstol de Jesu-Christo: la asercion, que hace el Santo de haberse hallado presente á la Transfiguracion del Señor, el decir á los que la dirige, que esta es la segunda Carta, que les escribe: el hablar de San Pablo, como de un hermano suyo, que tiene parte en el mismo ministerio que él : y sobre todo, el mismo ayre de phrases y brevedad en la expresion que se advierte en entrambas; manifiesta claramente, que no reconoce otro Autor que á San Pedro, y no nos dexa el menor lugar de dudar de su autenticidad; y por tanto se halla en el Cánon de las Santas Escrituras recibido de la Iglesia. El Santo la escribió á los mismos que la primera; esto es, principalmente á los Judíos convertidos de las Provincias del Asia. Y esto se infiere de sus mismas palabras, en que dice: Que esta es la segunda Carta que les escribe. Estando ya muy cerca de padecer el martyrio, se la envió, como su última voluntad ó testamento, dándoles utilísimas instrucciones para el arreglo de las costumbres. Al mismo tiempo les previene que se guarden de la venenosa doctrina que algunos falsos doctores habian sembrado entre ellos; esto es, de los Simonitas y Nicolaítas, que abriéron el camino á la abominable secta de los Gnósticos. Refuta las blasphemias de estos impostores, que pretendian quitar á los hombres el temor de los juicios de Dios, persuadiéndoles que el mundo subsistiria siempre en el mismo estado en que se hallaba, y que no habria juicio final. Y este es principalmente el argumento de esta Carta.

Es probable que el Santo Apóstol la escribió desde Roma el año de sesenta y cinco de Jesu-Christo, si como comunmente se cree, padeció el martyrio el año de sesenta y seis.

sing the state of the state of

EPISTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN

CAPÍTULO I.

Los exhorta á que teniendo presentes los dones recibidos de Dios, adelanten en la virtud, para que puedan entrar en el reyno del Señor. Da á entender, que está cercana su muerte; y mostrando la verdad del Evangelio; propone el medio de aprovecharse de él.

- Simon Petrus, servus, et Apostolus Jesu Christi, iis, qui coaqualem nobiscum sortiti sunt fidem in justitia Dei nostri, et Salvatoris Jesu Christi.
- 2 Gratia vobis, et pax adimpleatur in cognitione Dei, et Christi Jesu Domini nostri:
- Quomodo omnia nobis divinæ virtutis suæ, quæ ad vitam, et pietatem donata sunt, per cognitionem ejus, qui vocavit nos propria gloria, et virtute,

4 Per quem maxima, et pretiosa nobis promissa do-

- . I Dimon Pedro, siervo y Apóstol de Jesu-Christo á los que alcanzáron igual fe con nosotros 1 en la justicia 2 de nuestro Dios y Salvador Jesu-Christo 3.
- 2 Gracia y paz cumplida ? sea á vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesu-Christo nuestro Señor:
- 3 Como todas las cosas que miran á la vida y á la piedad nos han sido dadas de la divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y virtud 5,

4 Por el qual 6 nos ha dado muy grandes y preciosas

I El Griego: ivorinor, del mismo precio. Este será la bienaventuranza.

2 Por los meritos incomparables.

3 El Griego no pone artículo en la voz Sulvador : y de aquí se infiere la Divinidad de Christo.

4 El Interprete parece haber leido: πληγωλείη, se llene ó se cumpla; y en el Griego se les πληλυγδιίη, se multiplique Tom. IV.

o aumente.

5 Por su poder y misericordia. 6 El Griego: δί ων, por las quales

cosas; esto es, por su poder y mise-ricordia. Beda lee δι ης, por el qual, refiriendolo á δια της επιγιώσεως, por el conocimiento. El Interprete di où , por el qual, refiriendolo á Christo; y esta parece la leccion mas verdadera.

navit : ut per hæc efficiamini divinæ consortes naturæ: fugientes ejus, quæ in mundo est, concupiscentiæ corruptionem.

5 Vos autem curam oninem subinferentes, ministrate in fide vestra virtutem, in virtute

autem scientiam,

6 In scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem,

7 In pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charita-

tem.

8 Hæc enim si vobiscum adsint, et superent, non vacuos, nec sine fructu vos constituent in Domini nostri Jesu Christi cognitione.

Cui enim non præstd sunt hæc, cæcus est, et manu tentans, oblivionem accipiens purgationis veterum suorum de-

lictorum.

I Estos bienes y gracias de infinito valor, que estaban prometidos á los fieles en los oráculos de los Prophetas, son la fe, la penitencia, la justicia, la adopcion de hijos, la efusion del Espíritu Santo y de todos sus dones en el corazon de los fieles; y por último la vida eterna, á la que tenemos derecho en virtud de esta misma adopcion y gracia santificante, por la qual merecemos la eterna gloria.

2 1. Corinth. 111. 16. 17. 1. Corinth. VI. 15. II. Corinth. III. 18. Epher. III 17. V. 30. JOANN. I. 12. I. JOANN. III. 2. I. JOANN. IV. 7.

3 El Griego: ἐπιχορήγησατε Mostrad d vivid de modo que vuestra fe sea acompañada de la práctica de las buenas obras, y de luces de instruccion de una vida pura é inocente; de un espíritu de piedad, y de un amor sincero acia el

promesas 1: para que por ellas seais hechos participantes de la naturaleza divina 2; huyendo de la corrupcion de la concupiscencia que hay en el mundo.

5 Vosotros pues aplicando todo cuidado, juntad á vuestra fé virtud 3, y á la virtud

ciencia,

6 Y á la ciencia templanza, y á la templanza paciencia, y á la paciencia piedad,

Y á la piedad amor de vuestros hermanos, y al amor de vuestros hermanos ca-

ridad.

8 Porque si estas cosas se hallaren, y abundaren en vosotros; no os dexarán vacíos, é infructuosos en el conocimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo 4.

Mas el que no tiene pronto estas cosas 5, ciego es, y anda tentando con la mano 6, olvidado de la purificacion de sus pecados antiguos.

próximo, que tenga su principio en el amor del mismo Dios Estas palabras son decisivas coutra el error capital de Luthero, que dixo: Que nos justificamos solo con la fé sin obras.

4 Antes por el contrario producirán en vosotros frutos de singular piedad de justicia, y obras de grande merito.

5 MS. El que estas cosas no apresta. 6 El Griego: μνωπάζων, andando como un topo. Los Escolios Griegos dicen, que se toma esta traslacion de los topos o ratones subterraneos, que están siempre en tinieblas y obscuridad. Estas tinieblas y obscuridad, que ocupan su espíritu, le hacen olvidar de la gracia que recibio en el Bautismo, y de que en él fue lavado de todas sus culpas, mediante la solemne promesa que hizo de vivir conforme á la pureza de vida que pide el Evangelio.

10 Quapropter fratres magis satagite ut per bona opera certam vestram vocationem, et electionem faciatis: hæc enim facientes, non peccabitis aliquando.

11 Sic enim abundanter ministrabitur vobis introitus in æternum regnum Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi.

12 Propter quod incipiam vos semper commonere de his; et quidem scientes et confirmatos vos in præsenti veritate.

13 Justum autem arbitror quamdiu sum in hoc tabernaculo, suscitare vos in commonitione:

14 Certus quòd velox est depositio tabernaculi mei secundum quod et Dominus noster Jesus Christus significavit mihi.

15 Dabo autem operam et frequenter habere vos post obitum meum ut horum memoriam faciatis.

16 Non b enim doctas fabulas secuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu ChriTO Por tanto, hermanos mios, sed muy solícitos para hacer cierta vuestra vocacion y eleccion por las buenas obras 1: porque haciendo esto, no pecareis jamas 2.

11 Porque 2sí os será dada largamente la entrada en el reyno eterno de nuestro Señor, y

Salvador 3 Jesu Christo.

12 Por lo qual no cesaré de amonestaros siempre sobre estas cosas: y esto aunque esteis instruidos y confirmados en la presente verdad.

13 Porque tengo por cosa justa, miéntras que estoy en este tabernáculo *, de excitaros con amonestaciones:

14 Estando cierto de que luego tengo de dexar mi tabernáculo 5, segun que tambien me lo ha dado á entender nuestro Señor Jesu-Christo.

15 Y tendré cuidado que aun despues de mi fallecimiento podais vosotros tener memoria

de estas cosas 6.

16 Porque no os hemos hecho conocer el poder y la presencia de nuestro Señor Jesu-

I Como si dixera: Dios por su misericordia os ha llamado á la fe, y debeis confiar, que os ha elegido para la gloria. Aplicaos pues á toda suerte de buenas obras, para que estas os confirmen en la fe, á la que habeis sido llamados, y os den una justa confianza de que conseguireis la vida eterna, que es su recompensa. En el texto Griego faltan aquellas palabras: Por medio de las huenas obras.

2 No caereis en faltas, que os hagan perder la vida del alma, que recibisteis por medio del Sacramento del Bautismo.

3 En el texto Griego no se balla eu este lugar la palabra Salvador.

4 Mientras viviere. El tabernáculo del

cuer po.

5 Habla de su muerte cercana, que fue en el año próximo; de la que sin duda tuvo noticia por revelacion.

6 O dexándolas por escrito, ó dando órden para que mis sucesores os las recuerden con frequencia.

² Joann. xxi. 19. b 1. Corinth. 1. 17.

sti virtutem, et præsentiam: sed speculatores facti illius magnitudinis.

- 17 Accipiens enim à Deo Patre honorem, et gloriam, voce delapsa ad eum hujuscemodi à magnifica gloria: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui, ipsum audite.
- 18 Et hanc vocem nos audivinus de calo allatam, cum essemus cum ipso in monte sancto.
- 19 Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefacitis attendentes quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris:
- 20 Hoc primum intelligentes 2 quòd omnis prophetia

Christo siguiendo fabulas ingeniosas ': sino como que contemplamos con nuestros propios ojos su magestad 2.

17 Porque recibió de Dios Padre honra y gloria, quando descendió á él de la magnifica gloria una voz de esta manera: Este es mi Hijo el amado, en quien yo me he complacido, á él oid 3.

- 18 Y nosotros oimos esta voz enviada del Cielo, estando con él en el Monte Santo.
- 19 Y aun tenemos mas firme 4 la palabra de los Prophetas : á la qual haceis bien de atender, como á una antorcha que luce en un lugar tenebroso, hasta que el dia esclarezca, y el lucero 5 nazca en vuestros corazones:
- 20 Entendiendo primero esto, que ninguna prophecía de

I La Religion, que los otros Apostoles y yo os hemos enseñado, no se funda en fábulas, ó invenciones artificiosas é ingeniosas, como las que inventan los Gentiles, muchos de los Hebreos, y muchisimos de los Hereges; mas os hemos predicado la Venida de nuestro Señor Jesu-Christo, acompafiada de señales de un poder todo. Divino; y os la hemos predicado, como testigos de vista de la infinita magestad del mismo señor. Esto hace alusion principalmente, á lo que en compañia de S. Juan y Santiago vió en el monte Pabór en la Transfiguracion de Jesu-Christo. 1. Corinth. 1. 17 11. 1. 4.

2 Por quanto el recibió un testimonio de honor, quando de una nuhe, en la que brillaba tan magnificamente la gloria de Dios, se ovo esta voz: Es-

4 1

te es mi Hijo el amado, Ec.

3 Estas últimas palabras no se leen en el Griego. Pero se hallan en S. MATHEO XVII. 5. yen S Lucas IX. 39.

4 Se puede tomar aqui firmiorem, no como comparativo, sioo como positivo en este sentido: Tenemos tumbien los Oráculos de los Prophetas, cuya autoridad no puede faltar. Puede tambien explicarse como comparativo, de este modo: Y si no quereis dar credito á lo que os decimos, no obstante que lo hemos visto y oido todo, os pondremos delante en confirmacion de lo mismo los Oráculos de los Prophetas que tenemos en los Libros Sagrados, cuya autoridad para vosotros parece ser de mayor peso que nuestra palabra.

5 Hasta que conozcais las verdades de la fe con mas copiosa luz de la que ahora teneis, viendo á Dios como

es en si.

Scripturæ propria interpreta-

tione non fit.

21 Non enim voluntate humana allata est aliquando prophetia: sed Spiritu sancto inspirati, locuti sunt Sancti Dei homines.

I For nombre de Prophecía se entiende todo el Viejo Testamento; y es como si dixera: Me parece muy bien que os apliqueis á la lectura de los Prophetas; con lo qual espero que se perfeccionara vuestra fe, porque hallareis una admirable conformidad entre lo que ellos os anunciaron, y lo que nosotros os predicamos. Mas debeis estar advertidos, que para que esta lectura no os sea perniciosa, en vez de seros útil, es necesario, que en la interpretacion, explicacion y declaracion de estos Libros Divinos no sigais vuestro propio espíritu, ó vuestras luces particulares, porque debeis en esta parte escuchar á vuestros Pastores. Este es un principio recibido en todos tiempos entre los fieles. De la mano de la Iglesia recibimos

la Escritura se hace por inter-

pretacion ' propia.

21 Porque en ningun tiempo fué dada la prophecía por voluntad de hombre: mas los hombres Santos de Dios habláron siendo inspirados del Espíritu Santo 2.

las Escrituras: de la boca de la misma debemos aprender su verdadero sentido. Concil. Trident. Sess. 1v. de usu et east, sacr, libr. De haber despreciado esta segura regla ha provenido la multiplicacion de errores, la produccion de nuevos monstruos de incredulidad. TERTULIANO.

2 Este versículo es confirmacion del precedente. Las Escrituras Sagradas no son iuvencion humana: el Espiritu Santo las dicto á aquellos Santos Prophetas y á los demas Autores Canonicos que las escribiéron. Luego su interpretacion no corresponde al espíritu humano, sino al de Dios, que reside en la Iglesia Católica, segun la promesa de Jesu-Christo. MATTHÆI. XXVIII. 20. JOANN. xiv. 16.

CAPÍTULO II.

Describe las malas artes de los falsos Doctores, y de sus discípulos, y el castigo espantoso que vendrá sobre ellos: y avisa á los fieles, que se guarden de ellos.

Fuerunt verd et pseudo-prophetæ in populo, sicut et in vobis erunt Magistri mendaces, qui introducent sectas perditionis, et eum,

Hubo tambien en el pueblo 'falsos Prophetas ', así como habrá entre vosotros falsos
Doctores '3, que introducirán
sectas de perdicion, y negarán

de Jesu-Christo, y vomitáron contra él infinitas blasphemias. Tales fueron los Simonitas, Cerinthios, Gnosticos, Nicolaitas, y otros inuchos. S. IRENEO, ORI-GENES, y EUSEB.

t En el pueblo escogido de Dios, en el tiempo de la Ley de Moyses.

² Tales fuéron los Prophetas de Baal, y otros que hubo en todos tiempos.

³ La mayor parte de estos Hereges, y falsos Doctores negaron la Divinidad

qui emit eos, Dominum negant: superducentes sibi celerem perditionem.

2 Et multi sequentur eorum luxurias, per quos via veritatis blasphemabitur:

- 3 Et in avaritia fictis ver-bis de vobis negotiabuntur: quibus judicium jam olim non cessat: et perditio eorum non dormitat.
- 4 Si enim Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos, in judicium reservari.
- 5 Et originali mundo non pepercit, sed octavum Noë

á aquel Señor que los rescató ': atravendo sobre sí mismos apresurada ruina.

2 Y muchos seguirán sus disoluciones², por quienes será blasphemado el camino de la verdad:

3 Y por avaricia con palabras fingidas 3 harán comercio de vosotros, cuya condenacion ya de largo tiempo no se tarda: y la perdicion de ellos no se duerme +.

4 Y si Dios no perdonó á los Angeles que pecáron, sino que atándolos con amarras de infierno los arrojó al abismo para ser atormentados, y reservados para el juicio 5.

5 Y si al mundo original no perdonó 6, mas guardó á

r Por estas palabras se condenan dos errores opuestos al dogma cathólico: Primero, que Jesu-Christo solo murió por los Predestinados: el segundo, el de los Calvinistas, y Luteranos, que juzgan la gracia justificante inamisible.

2 Todos los Padres y Autores, que escribieron las vidas de estos primeros Heresiarcas, nos ponen delante la impureza, y abominacion de sus costum-bres. Y como al mismo tiempo protestaban, y querian dar á entender que eran Christianos, y Christianos que seguian la Religion en toda su pureza, daban con esto ocasion á los Gentiles, para que blasphemasen de ella, atribuyendole los desórdenes e infamias, que veian en estos malvados seductores. S. JUSTINO.

3 Comienza á hacer una viva pintura, y descripcion de sus malas artes, y engaños. Como los Mercaderes avaros, para despachar sus generos, usan de mil patabras, y mentiras artificiosas, así estos perversos, y falsos maestros, dando diversos coloridos á sus discursos estudiados, harán tráfico, y comercio de vuestra credulidad, y os venderán muy

cara su doctrina. S. Juan Epist. 111. 9. 10.

4 Mas al paso que ellos viven con el mayor descuido, y seguridad, entregados á este infame comercio, esten ciertos de que Dios no duerme, y que descargará sobre ellos, quando menos se piensen, su terrible venganza.

5 Jon. IV. 18. Judæ 6. Aqui se encierra un largo hyperbaton, y elipsis, que se puede suplir al fin del v. 8. de este modo: Porque si Dios no perdonó á los Augetes, Ec. bien cierto es, que tampoco perdonará á estos perversos maestros, y á sus sequaces, Sc Los Augeles malos fueron castigados, y condenados eternamente desde el punto que pecáron, y destinados á lo profundo del infierno, para ser atormen-tados desde luego. Pero en el dia del Juicio universal se aumentará su pena, y su dolor, y su desesperacion; y este es el sentido que dan los Theologos á este lugar. Estio.

6 A los hombres que vivian ántes del diluvio. Le llama mundo original o naciente, porque fueron los que viviéron mas inmediatos al orígen, ó creacion

del mundo. Hebraor. XL. 7.

justitie præconem custodivit, diluvium mundo impiorum inducens.

6 Et 2 civitates Sodomorum, et Gomorrhæorum in cinerem redizens, eversione damnavit: exemplum eorum, qui impiè acturi sunt, ponens:

7 Et justum Lot oppressum à nefandorum injuria, ac luxuriosa conversatione eri-

puit.

Aspectu enim, et auditu justus erat : habitans apud eos, qui de die in diem animam jus!am iniquis operibus cruciabant.

9 Novit Dominus pios de tentatione eripere: iniquos verò in diem judicii reservare cruciandos:

10 Magis autem eos, qui post carnem in concupiscentia immunditiæ ambulant, dominationemque contemnunt, audaces, sibi placentes, sectas non metuunt introducere

Noé octavo pregonero ' de justicia 2, trayendo el diluvio sobre un mundo de impíos.

6 Y condenó las ciudades de los de Sodoma, y de Gomorrha, reduciéndolas á cenizàs: poniéndolas por escarmiento de aquellos, que viviesen en impiedad:

7 Y libró á Lot el justo, afligido de los ultrages de aquellos abominables, y de su vida

relajada.

8 Porque de vista, y de oidas era justo 3: habitando entre aquellos que cada dia atormentaban 4 una alma justa con obras detestables.

9 El Señor sabe librar de tentaciones á los justos, y reservar los malos para que sean atormentados en el dia del juicio:

10 Y mayormente aquellos, que siguiendo la carne, andan en deseos impuros, y desprecian la potestad 5, osados, pagados de sí mismos 6, no temen. 7 introducir nuevas

r Esto es, à Noe con las otras siete personas de su familia. Genes. VII. 1.

2 Quien con sus exhortaciones, y exemplo procuraba apartar a los hombres de sus iniquidades, poniendoles delante el castigo exemplar, que iba a hacer Dios con todos los hombres por medio

de las aguas del diluvio.

3 Este versiculo es explicacion del precedente, porque no podia ver, oir, ni sufrir sus abominaciones; y por tanto, siendo justo e inocente, padecia increiblemente en su alma, por verse obligado á vivir con aquellus obstinados pecadores, cuyas maldades no podia to-

4 El Griego: iyxaroxxãy is aurois, &c.

ψυχήν δικαίαν ανόμοις έργοις έβασάνιζεν habitando entre ellos, Ec. atormentaba su inocente alma, viendo sus maldades.

5 El Griego: xaz xυριότητας, y Potestades; en lo que se comprehenden los superiores, tanto Eclesiasticos, como

6 El Griego: aidadeic, contumaces. Tal vez el Intérprete leyó artábeis, pagados de si mismos; aunque los Escolios Griegos interpretan aiSadeis, rove έαυτοίς άρέσχον μεταχιωχούντας, que no buscan sino lo que hace á su paladar.

7 En el texto Griego no hay palabra que corresponda á introducere; pues dice asi : δόξας οὐ τρέμουσι, y los Escólios interpretan dogas, las virtudes Di-

² Genes. XIX. 25

blasphemantes:

11 Ubi Angeli fortitudine, et virtule cum sint majores, non portant adversum se execrabile judi-

Hi verd velut irra-I 2 tionabilia pecora, naturaliter in captionem, et in perniciem, in his quæ ignorant blasphemantes in corruptione

sua peribunt,

13 Percipientes mercedem injustitiæ, voluptatem existimantes diei delicias: coinquinationes, et maculæ deliciis affluentes, in conviviis suis luxuriantes vobiscum,

vinas, y lus divinidades Eclesiásticas; y así viene esto á corresponder á lo que ha dicho antes, v. 10. dominationem contemnunt : á lo que en el mismo sentido se lee en la Carta de San Judas 8. Dominationem autem spernunt, majestatem autem blasphemant.

I La Santa doctrina.

2 El Griego: παρα χυρίω, delante del Señor. Algunos explican este lugar, diciendo, que será mas terrible, y severo el juicio que hará Dios de estes Maestros de sedicion, y de impostura, que el que hará de los mismos Angeles Apóstatas. Otros, fuudados en la exposicion, que dan los Escolios Griegos á δόξα;, que lo interpretan dignitates, y tambien en lo que dice S. Judas 9. en su Carta, que creen ser una explicación de lo que escribe aquí S. Pedro; lo exponen de este modo: Si San Miguel no osó pronunciar una palabra de evécracion contra Satanás, aunque tan digno de ser exécrado; sino que se contento con decir imperet tibi Deus, en atencion á su dignidad, y á que eran las primicias de las criaturas de Dios. Si los Angeles, que son tan elevados, usau unos con otros de esta moderación; ¿ cómo unos hombres formados de barro se atreven á despreciar la autoridad de Dios, que ressectas, blasphemando ':

11 Como quiera que los Angeles, que son mayores en fortaleza, y en virtud, no pronuncian contra sí juicio de exêcracion 2.

Mas estos como bestias sin razon naturalmente hechas 3 para presa, y para perdicion, blasphemando de las cosas que no saben, perecerán

en su corrupcion,

13 Recibiendo la paga de su injusticia, reputando por placer las delicias del dia: que son contaminaciones y manchas, entregándose con exceso á los placeres 4, mostrando su disolucion en los convites 5 que celebraban con vosotros,

plandece en los Príncipes y Magistrados, y en los Superiores Eclesiásticus? Esta interpretacion parece la mas natural

y fundada. Estio.

- 3 La palabra naturaliter de la Vulgata, incluye el natura fucta, que ex-plica el Griego Estos, á semejanza de brutos sin razon, solo siguen los movimientos de la carne, y no buscan en todo sino como satisfacer su sensualidad. poniendo su felicidad en pasar cada dia en las delicias. Mas del mismo modo que las fieras son presa de los hombres, ó para alimentarse con su carne, ó para otros usos; así estos caerán en las redes del diablo, por dogmatizar de las cosas de Dios, que el hombre animal no entiende; y asi perecerán en su propia corrupcion. Los mismos infames placeres con que deshonran su naturaleza, los arrastrarán á un fin desgraciado. SAN GERÓNYMO.
- 4 Las palabras deliciis offluentes no se leen en el texto Griego.
- 5 En el Griego por conviviis, se lee êr ταϊς ἀπάταις, en los errores. Intentaban los Hereges desde el principio de la Iglesia introducir sus abominaciones en los convires santos de los fieles Y por esto los reprehende S. Pedro tan severamente, y descubre su iniquidad tam

- 14 Oculos habentes plenos adulterii, et incessabilis delicti. Pellicientes animas instabiles, cor exercitatum avaritià habentes, maledictionis filii:
- 15 Derelinquentes rectam viam erraverunt ^a, secuti viam Balaam ex Bosor, qui mercedem iniquitatis amavit:
- 16 Correptionem verò habuit suæ vesaniæ: subjugale mutuum animal, hominis voce loquens, prohibuit Prophetæ insipientiam.

aqua, et nebulæ turbinibus exagitatæ, quibus caligo te-

nebrarum reservatur.

18 Superba enim vanitatis loquentes, pelliciunt in desideriis carnis luxuriæ eos, qui paululum effugiunt, qui

- 14 Teniendo los ojos llenos de adulterio, y de pecado que nunca cesa '. Atrayendo con halagos las almas inconstantes, teniendo un corazon exercitado en avaricia, como hijos de maldicion ²:
- 15 Que dexando el camino derecho 3 se extraviáron, siguiendo el camino de Balaam de Bosor 4, que amó el premio de la maldad:
- de su locura 5: una bestia muda en que iba montado, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del Propheta 6.
- 17 Estos son fuentes sin agua 7, y nieblas agitadas de torbellinos 8; para los quales está reservada 9 la obscuridad de las tinieblas.
- 18 Porque hablando palabras arrogantes de vanidad, atrahen á los deseos impuros de la carne á los que poco ántes

à las claras, para que los fieles se guardaran de ellos.

I No respiran otra cosa que adulterios, y otros delitos de esta naturaleza, abrasándose incesantemente en un deseo insaciable de satisfacer sus pasiones.

2 Este es un Hebraismo : son hombres

exécrables, y detestables.

3 De la verdad, y sana doctrina,

que habia enseñado Jesu-Christo

4 Balaam, hijo de Bosor, ó Beor, Otros pretenden, que Bosor es la patria de Balaam. Este por avaricia se unió con los enemigos del pueblo de Dios Númer. XXII. XXIII. Así estos poseidos de la pasion se unen con los Judíos, y con los mismos infieles, para cargar de oprobrios, y de maldiciones á la Iglesia de Dios.

5 El Griego: παρανομίας, transgresion, de su maldad, de su mal designio.

6 Todo esto se puede ver en el Cap.

7 Son fuentes magnificas en apariencia, pero secas; porque sus conocimientos son esteriles de buenas obras, y su vida no corresponde á las luces que tienen recibidas del Soberano Criador.

8 Porque se mueven á todo viento de doctrina; y su carácter es, ser solamente constantes en su misma inconstancia, y mudarse á cada paso, segun lo piden sus intereses, ó sus errados caprichos.

9 El Griego: cis aiora, por siempre.

in errore conversantur.

19 Libertatem illis promittentes, cùm ipsi servi sint corruptionis²: à quo enim quis superatus est, hujus et servus est.

20 Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi b, his rursus implicati superantur, facta sunt eis posteriora deteriora prioribus.

lis non cognoscere viam justitiæ, quàm post agnitionem, retrorsum converti ab eo, quod illis traditum est sancto mandato.

22 Contigit enim eis illud veri proverbii: Canis reversus ad suum vomitum: habian huido de los que viven en error ':

19 Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos esclavos de la corrupcion: porque todo aquel que fué vencido, queda esclavo del que lo venció².

20 Y si despues de haberse apartado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de Jesu-Christo nuestro Señor, y Salvador ³ enredados de nuevo en ellas son vencidos; les fué hecho lo postrero peor que lo primero.

Porque mejor las era no haber conocido el camino de la justicia, que despues del conocimiento, volver las espaldas á aquel mandamiento santo que

les fué dado 4.

22 Pues les ha acontecido lo que dice aquel proverbio verdadero: Tornóse ⁵ el perro á lo

T En el texto Griego se lee: τούς ὅντως ἀποφυγόντας, ά los que en werdad habian escapado, en vez de pauluium effugium; atrayendolos á su partido con el cebo de la libertad que les proponen para que vivan á su antojo, y entregados á sus pasiones: roban á Jesu-Christo aquellos, que poco ántes habian roto dichosamente los lazos de la infidelidad, y del error, para entrar en la Iglesia.

2 Pero esta libertad, que les prometen, es faisa; porque gcomo pueden ser libres, los que viven siendo esclavos de sus pasiones? Roman. vi. 16. La ley de la guerra ordena, que los vencidos queden esclavos de los vencedores; y así estos, que son hechos prisioneros en el combate, ó que mas bien se entregan á sus enemigos sin combatir, se sujetan voluntarios à la tirabia del demonio, y se hacen sus esclavos. S. Agust.

3 Los que dexado el error, y la

infidelidad, llegan á conocer á Jesu-Christo, y abrazan su fe.

A Porque merece mucho mayor castigo aquel siervo, que sabe, qual es la voluntad de su Señor, y con todo eso no la cumple.

5 Proverb. xxvi. 11. Advierte dice S. Agust. que horrible comparacion es la que hace de estos el Apóstol. Es cosa, que caura horror, el que uno vuelva á sorberse lo que ha vomitado: lo que jamas se ha visto que haya hecho alguno en la mayor hambre. El segundo exemplo, que es tomado de los Proverblos de Salomón, se confirma con lo que dice el mismo en el Ecles. xxxiv. 30. 31. Si aquel, dice, que se lava despues de haber tocado un muerto, vuelve á tocarle, ¿ de qué le sirve el haberse lavado? Del mismo modo, si un hombre que ayuna despues de haber pecado, peca de nuevo, ¿ qué ganará por ha-

2 Foann. VIII. 34. b Hebraor. Vt. 4.

et, sus lota in volutabro que vomitó, y la puerca lavada luti. a revolcarse en el cieno.

berse afligido y humillado? ¿ quién oirá

su oracion?

El Apóstol San Pedro describe principalmente las costumbres, genio, artes y corrupcion de los Gnosticos, Nicolaitas, y otros Hereges de aquellos tiempos: y todo lo que nos dice, es conforme á lo que nos dexáron escrito de los mismos S. IRENEO, TERTULIANO, SAN EPIPHANIO, y otros Autores Eclesiásticos que escribieron la vida, y costumbres de aquellos hombres perversos y enemigos de la Iglesia.

CAPÍTULO III.

Los amonesta de nuevo, y los fortifica contra los falsos Doctores. Habla de la segunda venida del Señor, y encarga que la esperen prevenidos. Alaba los escritos de San Pablo, los quales eran adulterados por muchos ignorantes.

- Hanc ecce vobis, charissimi, secundam scribo Epistolam, in quibus vestram
 excito in commonitione sinceram mentem:
- 2 Ut memores sitis eorum, quæ prædixi verborum à Sanctis Prophetis, et Apostolorum vestrorum præceptorum Domini et Salvatoris.
- 3 Hoc primum scientes, quod venient in novissimis diebus in deceptione illusores, juxta proprias concupiscentias ambulantes,
- I In quibus. Esto se debe referir, no á las palabras, sino al sentido de ellas. Y así, habiendo dicho que les escribia esta segunda Carta, se entiende de las dos, lo que añade, que procura en una y otra despertar sus almas sencillas con sus amonestaciones.

2 S. Agust. aplica esta prediccion de San Pedro á la fin del mundo, y á

- r Esta es, muy amados, la segunda Carta que os escribo, en la que despierto con amonestaciones vuestro ánimo sencillo:
- 2 Para que tengais presentes las palabras de los Santos Prophetas de que ya os hablé, y los mandamientos del Señor, y Salvador, que os dió por sus Apóstoles.

3 Sabiendo esto primeramente, que en los últimos tiempos ² vendrán impostores artificiosos, que andarán segun sus propias concupiscencias.

los tiempos del Anti-Christo. Otros la eutienden de los últimos dias que precedieron à la ruina de Jerusalem, en los que se manifestó un gran número de impustores de la nacion Hebrea. Pero es probable que el Santo miro á uno, y á otro, como vemos haberlo hecho frequentemente el Señor en el Evangelio, y San Pablo en sus Cartas.

EPÍSTOLA II. DEL APÓSTOL S. PEDRO.

4 Dicentes 2: Ubi est promissio, aut adventus ejus? ex quo enim patres dormierunt, omnia sic perseverant ab initio creaturæ.

5 Latet enim eos hoc volentes, quòd cæli erant priùs, et terra, de aqua, et per aquam consistens Dei verbo:

- 6 Per quæ, ille tunc mundus aquâ inundatus per-
- Cæli autem, qui nunc sunt, et terra eodem verbo repositi sunt, igni reservati

4 Diciendo: ¿Dónde está la promesa ó venida de él '? porque desde que los padres durmiéron², todo permanece así como en el principio de la creacion.

5 Cierto ellos ignoran voluntariamente, que los Cielos eran primeramente 3, y la tierra de agua, y por agua estaba asentada por palabra de Dios:

6 Por las quales cosas aquel mundo de entónces pereció a-

negado en agua.

7 Mas los Cielos, que son ahora, y la tierra, por la misma palabra se guardan, reser-

I. El Griego: που έστιν ή ἐπαγγελία της παρουσίας αυτού; ¿ en donde está la promesu del advenimiento de él?

2 Aquellos mismos Patriarchâs y Prophetas, que segun vosotros decis, creyeron y predicaron el fin del mundo, la resurreccion de los muertos, y la Venida de Christo al Juicio, dexáron de ser: á estos sucedió otra generacion, y á esta otra; y así ha seguido el mundo desde su creacion, y continuará siempre del mismo modo. Este es el lenguage, con que aquellos impostores procuraban corromper la fé de los Christianos, pretendiendo hacerles creer, que era fabuloso todo lo que se les ensenaba acerca del fin del mundo. Argumento débil, y que manifiesta la ignorancia de aquellos hombres perversos. El mundo ha durado hasta ahora; luego durará siempre : no es consequencia que se infiere. Lo que hace ver el Santo Apóstol en los versículos siguientes; donde demuestra, que si Dios ha criado el mundo, puede destruirle, o hacer en el las mutaciones que gustare.

3 Estos clegos voluntarios, dice el Apostol, no quierenrestexionar, que Dios crió en el principlo el Cielo y la tlerra por medio de su palabra : que la tierra el primer dia estaba cubierta de aguas: que en el tercero fue separada de ellas, y se dexó ver : que las aguas

fueron congregadas y reunidas todas en un lugar: que el agua, internándose por todas las partes de la tierra , las unió y ató, para que la tierra no se disolviese en polvo, y para que produxese los frutos que sirven de alimento á los hombres y á los animales; pues estas mismas aguas, por las quales subsiste la tierra, fueron las que la sumergieron en el diluvio; las que acabaron con los hombres y con los animales, y, las que ocasionáron una mudanza y alteracion muy grande en todas sus pro-ducciones, y en el ayre de que está cercada. Luego no es cierto, que todas las cosas permanecerán en el mismo estado que tuviéron en el principio de su creacion. Luego así como fue anegada por las aguas, perecerá nuevamente por el fuego, sin que lo puedan impedir estas mismas aguas de que está cercada y penetrada; y perecerán los Cie-los, esto es, este Cielo en que vuelan las aves, y en que se forman las llu-vias. Y de este modo los Cielos y la tlerra recibirán un nuevo estado, y quedarán purificados con aquel fuego que precederá al dia del Juiclo; en el que, los réprobos serán entregados al fuego, para padecer eternamente en cuerpo y alma, cada uno segun sus propias cul-

-0 mm/ : m ---- (f : ---) = -

in diem judicii, et perditionis impiorum hominum.

8 Unum verd hoc non lateat vos, charissimi, quia unus dies apud Dominum sicut mille anni sicut dies unus.

9 Non tardat Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant: sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad pænitentiam reverti.

10 Adveniet autem die s Domini ut fur : in quo cœli magno impetu transient, elementa verò calore solventur, terra autem et quæ in ipsa sunt opera, exurentur.

11 Cùm igitur hæc omnia dissolvenda sint, quales oportet vos esse in sanctis conversationibus, et pietatibus,

12. Expectantes, et properantes in adventum diei Domini, per quem cæli ardentes solventur, et elevados para el fuego en el dia del juicio, y de la perdicion de los hombres impíos.

8 Mas esto solo no se os encubra, muy amados, que un dia delante del Señor es como mil años, y mil años como un dia 1.

9 No tarda el Señor su promesa ², como algunos lo piensan ³: sino que espera con paciencia por amor de vosotros ⁴, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se conviertan á penitencia.

to Vendrá pues como ladron sel dia del Señor: en el qual pasarán los Cielos 6 con grande ímpetu, y los elementos con el calor serán deshechos, y la tierra y todas las obras que hay en ella serán abrasadas.

11 Pues como todas estas cosas hayan de ser deshechas 7, ¿ quáles os conviene ser en santidad de vida, y de piedad,

12 Esperando y apresurándos para la venida del dia del Señor, en el qual los Cielos ardiendo serán deshechos, y

I Mas para que no creais, amados mios, que esto tarda en cumplirse, debeis tener entendido, que para Dios que es eterno, y para quien lo pasado y lo venidero es todo presente, un dia y un año, un año y un dia son una misma cosa. S. Geronymo.

² El cumplimiento de su promesa. Y así, esto que algunos tienen por tardanza, no lo es en esta consideración: fuera de que esto lo hace con una sabia providencia, y usando de su inagotable misericordia con el pecador, a quien espera para que se convierta á el, y haga penitencia. S. GERONYMO.

³ El Griego: 6 paderira ijoveras, la Tom. IV.

tienen por tardanza.

⁴ El Griego: els nuas, a nosotros. 5 El Griego: en sure, de noche. I. Thessal. v. 2. Apocalyp. 111 3.

⁶ S. AGUSTIN y S. GREGORIO MAGNO entienden por Cielor este ayre o atmósphera, de que la máquina del globo terrestre esta rodeada.

⁷ La opinion de la mayor parte de los Padres es, que la tierra y el mundo perecerán, no en quanto á la substancia, sino en quanto á las exteriores qualidades, y que tomarán un estado mas perfecto; pero no que serán destruidos Estio.

menta ignis ardore tabescent?

13 Novos verò cælos, et novam terram secundum promissa ipsius expectamus, in quibus justitia habitat.

14 Propter quod charissimi hæc spectantes, satagite immaculati, et inviolati ei in-

veniri in pace.

longanimitatem, salutem arbitremini: sicut et charissimus frater noster Paulus secundum datam sibi sapientiam scripsit vobis,

opistolis, loquens in eis de his, in quibus sunt quædam difficilia intellectu, quæ indocti, et instabiles depravant, sicut et ceteras Scriptu-

los elementos se fundirán con el ardor del fuego?

13 Pero esperamos segun sus promesas, Cielos nuevos y tierra nueva, en los que mora la justicia '.

14 Por tanto, muy amados, esperando estas cosas, procurad que seais de él hallados en paz inmaculados é irreprehensibles ².

15 Y tened por salud la larga paciencia 3 de nuestro Senor 4: así como tambien Pablo nuestro muy amado hermano os escribió 5 segun la sabiduría

que le fué dada,

16 Como tambien en todas sus Cartas, hablando en ellas de esto, en las quales hay algunas cosas dificiles de entender 6, las que adulteran los indoctos é inconstantes 7, co-

I Despues que el Juez supremo haya juzgado al mundo segun justicia, y vengado en todo su rigor las injusticias de los hombres; reynará verdaderamente la justicia, sin temor de que llegue á faltar o decaer jamas. S. Ambros. Epist. xxxxv.

2 En perfecta paz y santa reconciliacion con Dios y con vuestro próximo.

3 MS. Ell alongamiento.

- 4 Y creed, que la larga paciencia de que usa nuestro Señor, es para vuestro bien y salvacion, &c. Porque por una parte da mas tiempo à los pecadores para que se conviertan y se vuelvan á el; y por otra, los Justos lo tienen tambien para allegar mas copioso tesoro de buenas obras, por las que se acrecienta el merito.
- 5 Roman. II. 4. 5. II. Habla principalmente de su Carta á los Hebreos: especialmente en el Cap. III. 6. en donde el Apóstol enseña, que la paciencia es medio muy conveniente para conseguir la promesa del Señor.

6 Hay cosas dificiles de entender. El

Griego graves: en especial para los Judios recien convertidos, á quienes era dificil el abandonar á Moyses. De la combinacion de los dos textos Griego y Latino de este lugar se hace evidente, que S. Pedro no mira los pasages de las Cartas de S. Pablo, en que habla de la segunda venida del Salvador, y de la abrogacion de la Ley de Moyses, como dificiles en sí mismos, ó en la doctrina que contienen, sino dificiles por respeto á los Judios, á quienes se les hacia dificil y pesada una doctrina, que les era tan contraria á su modo de pensar carnal, y á sus costumbres viciadas.

7 Torciendolas al sentido, que les acomoda; luterpretándolas por sus caprichos. Al paso que el Apostol S. Pedro canoniza las Cartas de S. Pablo condena la temeridad de los Hereges de los últimos tiempos, que para dar algun colorido á sus errores, pretenden, que cada uno por si solo puede interpretar á su modo las Escrituras. Dado esto por cierto, resultarian otras tantas Re-

ras, ad suam ipsorum perditionem.

17 Vos igitur fratres præscientes custodite: ne insipientium errore traducti excidatis à propria firmitate.

18 Crescite verd in gratia, et in cognitione Domini nostri, et Salvatoris sesu Christi. Ipsi gloria et nunc, et in diem aternitatis. Amen.

ligiones, quantos fuesen los hombres, que guíados por este principio, se apilcasen á leer las Escrituras, dándoles un sentido arbitrario

I De la firmeza de vuestra fé.

mo tambien las otras Escrituras, para ruina de sí mismos.

17 Vosotros pues, hermanos, avisados estad alerta para que no caygais de vuestra firmeza engañados de los insensatos².

18 Mas creed en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu-Christo, A él sea la gloria ahora y hasta el dia de la eternidad 3. Amen.

2 El Griego: adiount, de los im-

3 L3 eternidad toda es como un soio dia, que no tiene tarde.

ADVERTENCIA

THE RESERVE OF THE PARTY OF THE

SOBRE LA EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

Uno de los principales designios, que tuvo el Apóstol San Juan para escribir esta Carta, fué el refutar los errores de Ebion y de Cerintho, y las locuras de los Basilidianos. Aquellos negaban, que Jesu-Christo fuese verdadero Hijo de Dios; y estos negaban su Humanidad. Por eso dá principio á estas dos Cartas estableciendo la Divinidad del Verbo, y asegurando la verdad de su Encarnacion, y de su Nacimiento, Vida, Pasion y Muerte. Tambien establece la necesidad de las buenas obras contra los Nicolaítas; y así uno de los puntos capitales, que aquí inculca, es el mandamiento del amor del próximo, en el que se cifran todas las obras buenas del Christiano; y esto con el fin de combatir aquellos

Hereges y á los Simonitas, los quales afirmaban, que bastaba la fé sin las obras para salvarse. El espíritu de este amado discípulo del Señor se hallaba tan penetrado de la obligacion de este precepto, que ninguna cosa recomendaba tanto, ni mas repetidas veces á sus discípulos. San Gerónymo refiere ', que hallándose ya en su última vejez, no decia otra cosa en sus pláticas y discursos cotidianos, sino las siguientes palabras: Hijos queridos, amaos unos á otros; y que como cansados de oírselas repetir tantas veces, le reconviniesen diciendo, que por qué no les decia alguna cosa nueva, les dió esta respuesta, digna del discípulo amado de Jesu-Christo: Hijos, esto es lo que el Señor nos manda; y si esto hacemos, no necesitamos de otra cosa.

Aunque esta Carta carece de título en el principio, ha sido reconocida siempre como escrita por San Juan, y por Canónica; porque el carácter de su estilo, las materias que en ella se tratan, la conformidad que tiene con su Evangelio, las mismas expresiones y repeticiones que le son muy familiares, descubren claramente quál es su verdadero Autor. La mayor parte de los Intérpretes creen, que la escribió á los Hebréos desde Oriente. San Agustin y otros Padres antiguos la citan con el título de Carta á los Parthos. No se sabe, ni el tiempo, ni el lugar donde sué escrita. Algunos opinan, que sué escrita ántes de la ruina de Jerusalém por el año sesenta y nueve de la Era vulgar, y por consiguiente ántes que su Evangelio. Otros se persuaden, que es muy posterior, y la ponen despues de su regreso de la isla de Patmos despues del año noventa. En algunos manuscritos Griegos se lee su data en Epheso, en donde vivió muchos años gobernando aquella Iglesia, y todas las otras del Asia. Pero estas notas, que

I De Script. Eccles.
Tom. IV.

se añadiéron muy posteriormente al fin de las Cartas de los Apóstoles, no merecen ningun crédito, porque no hay ya quien ignore, que carecen de fundamento sólido. Se puede congeturar, que la escribió en edad ya muy abanzada, porque dá á los fieles el nombre ó título de Hijitos suyos.

note of the control o

mentalis and the second second

EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

CAPÍTULO I.

Muestra el Apóstol la verdad, y fruto del Evangelio, y los medios de tener sociedad con Dios, y con Jesu-Christo su Hijo, con cuya sangre se limpian los pecados de los hombres. Nadie está sin pecado.

quod audivimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, et manus nostræ contrectaverunt de Verbo vitæ:

2 Et vita manifestata est, et vidimus, et testamur, et annuntiamus vobis vitam æternam, quæ erat apud Patrem, et apparuit nobis:

3 Quod vidimus et audivimus, annuntiamus vobis, ut et vos societatem habeatis nobiscum, et societas nostra sit cum Patre, et cum Filio ejus Jesu Christo.

I El Griego: in, era.

2 El Verbo Divino, que dá el ser y la vida à todas las cosas; que es de toda eternidad, y que se ha hecho visible, y palpable por la Encaruacion. Vemos en estas palabras declarada la eternidad del Verbo, y por consiguiente su Divinidad, contra Marcion y Cerintho, que negaban, que Jesu-Christo hubiese sido antes, que Maria. Hallamos la Encarnacion del Verbo, que siendo invisible en su propia substancia, se hizo visible y palpable; lo que condenta á los Basilidlanos, y otros Hereges, que sofiaban, que Jesu-Christo

r Lo que fué ' desde el principio, lo que oimos, lo que vimos con nuestros ojos, lo que miramos y palpáron nuestras manos del Verbo de la vida ':

2 Y la vida fué manifestada, y la vimos, y damos de ella testimonio, y nosotros os anunciamos esta vida eterna, que era en el Padre, y nos apareció á nosotros:

3 Lo que vimos y oimos, eso os anunciamos, para que tengais tambien vosotros comunion con nosotros, y que nuestra comunion sea con el Padre, y con Jesu Christo su Hijo 3.

habia tenido no un cuerpo verdadero, sino phantástico. Tambien se nos propone la uoidad de la Persona en el mismo Verbo Encarnado; porque aquel mismo que era desde el principio, esto es, eteroamente en el Paire; fue despues visto, oido, y palpado por los hombres. Luc. xxxv. 39 Este Verbo es principio, y fuente de la vida eterna, la que da, y comunica á todos los que creen en él, y son fieles.

3 La Religion Christiana establecida por la predicacion de los Apostoles, es una santa sociedad, que une 2 los hombres con Jesu-Christo, y con Dios por

4 Et hæc scribimus vobis ut gaudeatis, et gaudium ve-

strum sit plenum.

tio, quam audivimus ab eo, et annuntiamus vobis: Quoniam Deus lux est, et tenebræ in eo non sunt ullæ.

6. Si dixerimus quoniam societatem habemus cum ed, et in tenebris ambulamus, mentimur, et veritatem non facimus.

Si autem in luce ambulamus sicut et ipse est in luce, societatem habemus ad invicem, et sanguis Jesu Christi, Filii ejus, emundat nos ab omni peccato.

: 8. Si dixerimus guoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, et veritas in

nobis non est.

Jesu-Christo, y á unos con otros en Jesu-Christo por medio de la caridad fraternal.

I De esta santa union, á la qual Dios misericordiosamente os ha llamado.

2 Joann viii. 12. Dios es la luz en sí mismo; esto es, la sabiduría, la verdad, la santidad, la justicia : es tambien la luz por respecto a nosotros; quiere decir, el principio, la regla, y el modelo de la sabiduría, verdad, santidad, y justicia, que hay en nosotros, y el nos comunica. 3 Si vivimos en el error, y en el pe-

cado, que destruye la vida del alma. · 4 El es luz substancial y divina, la misma luz, que ilustra, y alienta á los

5 Esto parece que explican las palabras del Griego: κοινωνίαν έχομεν μετ' 4λλήλων , todos participamos de su gracia, como miembros de un mismo euerpo. Por las quales me ha parecido deber explicar el sentido de la Vulgata. Otros los interpretau, tenemos soriedad reciproca con él.

- 6 Por medio del Bautismo, de la peniteneia y de la caridad. Hebræor.

4 Y estas cosas os ecribimos para que os goceis 1, y vuestro gozo sea cumplido.

5 Et hac est annuntia- 5 Y esta es la nueva, que oimos de él mismo, y que os anunciamos á vosotros: Que Dios es luz 2, y no hay en él ningunas tinieblas.

> 6. Si' dixéremos, que tenemos comunion con él, y andamos en tinieblas 3, mentimos,

y no hacemos verdad.

7 Mas si andamos en luz 4, como él está tambien en luz: tenemos comunion los unos con los otros 5, y la sangre de Jesu-Christo su Hijo nos limpia de todo pecado 6.

8 Si dixéremos, que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos 7, y no

hay verdad en nosotros.

IX. 14. I. PETRI I. 19.

7 Porque el justo cae siete veces, 6 muchas veces en el dia: y no hay hombre limpio sobre la tierra, ni aun el niño de un solo dia. Y asl, el que afirma, que está limpio y puro de todo pecado, no carece de presuncion; y, por consiguiente peca en esto mismo, que confiadamente afirma de sl. Quando hablamos de pecados y faltas, que son frequentes aun en los mismos justos, se entienden ligeras o veniales. Ja-COB. 111. 2. S. AGUSTIN dice, que á excepcion de la Virgen Santa María, de la qual por honor del Señor no quiere hablar ni una sola palabra, quan-do se trata de pecado, exceptuada esta, dice el Santo Doctor, si á todos los hombres santos, y á todas las mugeres santas, que ha habido, se les hubiera podido preguntar en el tiempo de su vida, si estaban sin pecado; por grande y elevada, que fuese su santidad, hubieran todos, y todas respondido con estas palabras de S. Juan: Si dixeremos, que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos &c. 111. Reg. VIII. 46. II. Paralip. VI. 36. ISAL.

of 9 Si confiteamur peccata. nostra: fidelis est, et justus, ut remittat nobis peccata nostra; et emundet nos ab omni iniquitate. en me col re

10 Si dixerimus quoniam non peccavimus: mendacem facimus eum, et verbum ejus

non est in nobis.

EXIV. 6. Psalm. L. 6. Rom. III. 23 Proverb. xx. 9. Eccles. VII. 21, Concil.

VI. Can. XXIII

_ 1 Psulm. xxx1. 5 CxxIV. 14 Ezech. xviii. 21. 22. Isai. 1. 18. Si nos reconocemos pecadores, y poniendo nuestra esperanza en una confesion humilde y sincera, aborrecemos el pecado, y amamos á Dios; fiel es el Señor, y como nos lo tiene prometido, nos linipiará de todas nuestras maldades. Para esto es necesario, dice SAN AGUSTIN, comenzar confesando nuestros pecados,

o Si confesáremos nuestros pecados: siel es y justo, para perdonar nuestros peca-dos, y limpiarnos de toda

10 Si dixéremos, que no hemos pecado: lo hacemos á él mentiroso², y su palabra no

está en nosotros.

para despues amar al que solo nos los puede perdonar. Si tú no le previenes, condenará lo que hallare en ti contrario a su Ley. Mas si quieres, que no lo condene, procura quanto antes condenarlo en ti mismo; y reconoce pronta-mente tu falta, si quieres conseguir que te se perdone.

2 Porque como hemos notado, dice todo lo contrario en su Escritura. Psalm. mos su doctrina, ni creemos ser su Evangelio la regla de nuestras accio-

CAPÍTULO II. Some of the last policy of

Nos exhorta á no pecar, y á acogernos á Jesu-Christo quan-do hubiéremos pecado. Nos encarga la observancia de los preceptos, y la caridad de unos con otros. Consuela á todos, y procura apartarlos del amor del mundo. Ultimamente los amonesta, que se guarden de los Hereges, á quienes llama Anti-Christos.

vobis, ut non peccetis. Sed et si quis peccaverit, advocatum

r Procurad con el mayor esmero no caer en pecado, y sobre todo en aquel, que os prive de la gracia de Dios Mas si por vuestra desgracia, y por efecto de la humana fragilidad cayere alguno en pecado, no desmaye, vuelva Iuego sebre si, detestelo, condenelo, y despues presentese con confianza al Juez Soberano de los hombres sin temor de ser condenado, puesto que tiene por

I Pilioli mei, hæc scribo I Hijitos mios, esto os escribo, para que no pequeis 1. Mas si alguno pecare, tenemos

> Abogado á Jesu-Christo, que por excelencia es el Justo, el Santo, el Inocen-te, y que por su justicia ha borrado todos los pecados. Si los que tienen que defender una causa, están seguros de ganarla, quando un Abogado hábil y y eloquente la defiende; perderiamos nosotros la nuestra, habiendose encar-gado de ella el Verbo de Dios? S. AGUSTIM.

habemus apud Patrem, Jesum Christum justum:

2 Et ipse est propitiatio pro pecçatis nostris: non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi.

3 Et in hoc scimus quoniam cognovimus eum, si man-

data ejus observemus.

- 4 Qui dicit se nosse eum, et mandata ejus non custodit, mendax est, et in hoc veritas non est.
- 5 Qui autem servat verbum ejus, verè in hoc charitas Dei perfecta est: et in hoc scimus quoniam in ipso sumas.

6 Qui dicit se in ipso manere, debet, sicut ille ambula-

vit, et ipse ambulare.

- 7 Charissimi, non mandatum novum scribo vobis, bo mandamiento nuevo, sino sed mandatum vetus, quod habuistis ab initio: Mandatum vetus est verbum, quod audistis.
 - 8 Iterum mandatum

por Abogado ' con el Padre. á Jesu-Christo el justo:

2 Y él es propiciacion por nuestros pecados: y no tan solo por los nuestros, mas tambien por los de todo el mundo 2.

3 Y en esto sabemos, que le hemos conocido 3, si guardamos sus mandamientos.

4 El que dice, que le conoce, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y no hay verdad en él.

5 Mas el que guarda su palabra 4, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él 5, y por esto sabemos, que estamos en él.

6 El que dice, que está en él, este debe andar como él

anduvo 6.

7 Carísimos 7, no os escrimandamiento antiguo, que habeis tenido desde el principio 8: El mandamiento antiguo es la palabra, que habeis oido 9.

8 Mas otra vez os escribo

I MS. Bozero auemos.

2 Heòræor. x. 14. La sangre del Jus-to derramada á favor de los injustos fué de un privilegio tan grande, y de un precio tan sobresaliente, que si toda la multitud de los esclavos creyese en su Redentor, se librarian todos de los lazos del tyrauo, que es el demonio. S. AGUSTIN.

3 Aquí el verbo conocer no explica un conocimiento esteril y especulativo, sino efectivo, y acompañado del amor de Dios y del próximo. Lo qual declara excelentemente S. Agustin por estas palabras: No se engañe nuestra alma juzgando, que ha conocido á Dios, si lo confiesa confé muerta, y sin buenas obras.

4 Sus Mandamientos: su santa Ley. 5 Da á entender con esto, que ama de veras á Dios; porque esta es la señal por donde hemos de conocer, si estamos, o no unidos con el en perfecta caridad.

6 Debe vivir como Jesu-Christo vivió sigulendo sus admirables exemplos.

7 El Griego: adelfoi, hermanos. 8 El primer Mandamiento de la Ley de Dios, y el primero que aprendisteis quando fuisteis llamados á la verdade-

9 El Griego: ἀπ' ἀρχῆς, desde el principio. Es la substancia de la pala-bra, o doctrina, que os ha sido pre-

dicada.

novum seribo vobis, quod verum est et in ipso, et in vobis: quia tenebræ trańsierunt, et verum lumen jam lucet.

9 Qui dicit se in luce esse, et fratrem suum odit, in tenebris est usque adhuc.

suum, in lumine manet, et scandalum in eo non est.

11 Qui autem o dit fratrem suum, in tenebris est, et in tenebris ambulat, et nescit quò eat: quia tenebræ obcæcaverunt oculos ejus.

quoniam remittuntur vobis peccata propter nomen ejus.

- 13 Scribo vobis patres, quoniam cognovistis eum, qui ab initio est. Scribo vobis adotescentes, quoniam vicistis malignum.

v Nuevo, porque forma el carácter propio de la nueva Aliauza. Nuevo, por respecto a Jesu-Christo, que se sacrifico a simismo por amor de sus hermanos . v lo elevó á uua nueva perfecclon dándonos et exemplo, para que en caso necesario sacrifiquemos tambien nuestra propia vida por nuestros hermanos. Nuevo, por lo que mira á nosotros, que hemos recibido el espíritu, y la gracia de la Ley nueva, para cumplir los oficios de la caridad. Algunos traducen in ipso, en si mismo; refiriéndolo á mandatum; y los mas lo entienden en el mismo Christo ; que quiere decir nuevo respecta de Christo, v de vosotros. El iterum tiene la expresion de correctivo, como si dixera sin em-

2 En este, y en los dos versículos siguientes da particulares avisos á los

un mandamiento nuevo ', lo que es verdadero en él mismo, y en vosotros: porque las tinieblas ya pasáron, y la verdadera luz ya luce:

9 El que dice, que está en luz, y aborrece á su hermano, en tinieblas está hasta ahora.

no El que ama á su hermano, en luz mora, y no hay escándalo en él.

su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe á donde vá: porque las tinieblas cegáron sus ojos.

hijitos², porque os son perdonados vuestros pecados por su nombre.

13 Os escribo á vosotros, padres, porque habeis conocido á aquel 3, que es desde el principio. Escribo á vosotros, mancebos, porque habeis vencido al maligno.

Christianos segum sus diversas edades; á los niños, á los jovenes, y á los ancianos. Los primeros se comprehenden baxo del dulce nombre de hijitos tiernes, á pequeñitos; y los últimos baxo el titulo de padres, que es nombre de autoridad y de respeto. A los primeros dice: A vosotros, que habeis abora nacido de nuevo por el Bautismo, os escribo, y digos, que os son perdonados vuestros pecados por el nombre de Jesu-Christo.

3 A los segundos da la enhorabuena; porque conocian al que es el Padre de todas las cosas, y por estar bien instruidos en los mysterios de la Religion, y en estado de poder enseñar á los otros: y-á los jóvenes, por la fortaleza con que habiau combatido contra el demonio, y porque eran fieles observadores de la palabra del Señor. S. AGUSTAN.

a ; a r

14 Scribo vobis infantes, quoniam cognovistis patrem. Scribo vobis juvenes, quoniam fortes estis, et verbum Dei manet in vobis, et vicistis malignum.

15 Nolite diligere mundum, neque ea, qua in mundo sunt. Si quis diligit mundum, non est charitas Patris in eo:

est in mundo, concupiscentia carnis est, et concupiscentia oculorum, et superbia vitæ: quæ non est ex Patre, sed ex mundo est.

17 Et nundus transit, et concupiscentia ejus. Qui autem facit voluntatem Dei, manet in æternum.

18 Filioli, novissima hora est: et sieut audistis, quia

1 . , 3: / - 1

o niños, porque habeis conocido al Padre. Os escribo, ó jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habeis vencido al maligno.

do ', ni las cosas, que hay en el mundo ². Si alguno ama el mundo ³, la caridad del Padre

no está en él:

hay en el mundo, es concupiscencia de carne, y concupiscencia de ojos, y soberbia de vida: la qual no es del Padre, sino del mundo 3.

su concupiscencia. Mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

18 Hijitos, ya es la última hora 4: y como habeis oido,

I El espíritu, y las máximas de los hombres dominados de la concupiscencia, y enemigos de la doctrina de Jesu-Christo expuesta en el santo Evangelio.

2 Los falsos bienes, á los que los

mundanos aplican su corazon.

3 Esta es una demostracion de aqueilas palabras. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en el. Lo que hay en el mundo, dice este admirable Apóstol, ó es concupiscencia de carne, esto es, amor desordenado á todo lo que puede lisongear los seutidos : ó concupiscencia de ojos, esto es, el amor del resplandor de las riquezas, y una curiosidad sin medida, que todo lo quiere ver y entender : ó orgullo de vida, esto es, amor de los honores, de la elevacion, y de las alabanzas. Todo esto no proviene del Padre, sino del mundo. Luego el que ama al mundo, no ama, ni puede amar al Padre. El que ama las cosas del mundo mas que

a Dios, es semejante a una esposa infiel, que hace mayor aprecio de un anillo, que le dio el esposo, que del mismo esposo. Dios nos puso en las mauos
todas las cosas de este mundo como
prendas de su amor; mas por esto mismo
quiere que le amemos. Y así si ponemos nuestro corazon en estas cosas, y
lo apartamos del Criador, este amor es
amor de una esposa infiel.

4 Por estas palabras parece dar á entender, que estaba cerca el fin de los siglos, y que el Anti-Christo no estaba muy distante, puesto que habia ya en el mundo tantos Hereges, que son precursores suyos. Y así es, porque coutaba por nada el tiempo, que debia pasar hasta la segunda venida de Christo. Algunos Interpretes, que creen haber sido escrita esta Carta ántes de la ruina de Jerusalem dicen, que en dichas palabras se insinúa esta, representada tambien en otros lugares de la Escritura baxo la idea del fin del mundo; por-

Anti-Christus venit : et nunc que el Anti-Christo viene : así Anti-Christi multi facti sunt; unde scimus, quia novissima ti-Christos ': de donde cono-· hora est.

19 Ex nobis prodierunt, sed non erant ex nobis: tros 2, mas no eran de nosonam, si fuissent ex nobis, permansissent utique nobiscum : sed ut manifesti sint quoniam non sunt omnes ex nobis.

20 Sed vos unctionem habetis à Sancto, et nostis omnia.

21 Non scripsi vobis quasi ignorantibus veritatem, sed quasi scientibus eam: et quoniam omne mendacium ex veritate non est.

22 Quis est mendax, nisi is, qui negat quoniam Jesus est Christus? Hic est Anti-Christus, qui negat Patrem, et Filium.

23 Omnis, qui negat Filium, nec Patrem habet. Qui ahora muchos se han hecho Ancemos, que es la última hora.

19 Saliéron de entre nosotros 3: porque si hubieran sido de nosotros 4, hubieran cierto permanecido con nosotros: mas para que se vea claro, que no todos son de nosotros.

20 Pero vosotros teneis la uncion del Santo, y sabeis todas las cosas 5.

21 No os he escrito á vosotros, como si ignoraseis la verdad, mas como á los que la sabeis: y porque ninguna mentira es jamas de la verdad 6.

22 ; Quién es mentiroso, sino aquel que niega, que Jesus es el Christo ?? Este tal es el Anti-Christo, que niega al Padre, y al Hijo.

· 23 Qualquiera que niega al Hijo, no tiene al Padre. El que

que era una figura, ó como retrato de lo que debe suceder entonces. Tambien se indica la brevedad de la vida, y la proximidad del juicio, que se hace

de cada uno en su fin, ó quando muere.

1 Anti-Christos: así parece, que debe escribirse y decirse, ya en atencion á su origen, y á lo que significa, enemigo, o contrario de Christo; y ya tambien porque de el decimos Anti-Christianos. Esto no obstante, tanto nuestros Antiguos, como los Modernos escriben Ante-Christo, sin duda porque ha de ser, como precursor de la última venida del Señor á juzgar á todo el mundo.

2 Porque estaban en la Iglesia jun-

tamente con nosotros.

3 Del número de los verdaderos fie-les, del que nos gloriamos ser nosotros.

4 Porque si hubieran sido del número de los escogidos, que son los miembros vivos de la Iglesia, que deben permanecer siempre en ella, no se hubieran separado de nosotros. Pero esto les ha sucedido, para que se vea, que no todos sienten como nosotros.

5 Habeis sido instruidos por la uncion interior del Espiritu Santo, el que os alumbra y dirige, para que conozcais y practiqueis todo lo que es conducente para vuestra salvacion.
6 Y tambien, que de Christo, que

es la verdad, no pueden venir mentiras, ni los errores, con los que estos hombres perversos vician la sana doctrina.

7 El Messias verdadero, y por consi-guiente el Hijo de Dios. El que niega al Hijo, niega tambien al Padre; por-que el Padre ha declarado de diversas maneras, y con infinitos milagros, que Jesu-Christo es su Hijo amado: y así, en vano se gloria de creer en Dios el que no cree en Jesu-Christo.

confitetur Filium, et Patrem confiesa al Hijo, tiene tambien habet.

- 24 Vos quod audistis ab initio, in vobis permaneat: Si in vobis permanserit quod tros ': Si permaneciere en vosoaudistis ab initio, et vos in tros lo que oisteis desde el prin-Filio, et Patre manebitis.
- 25 Et hæc est repromissio, quam ipse pollicitus est nobis, vitam æternam.

26 Hac scripsi vobis de

his, qui seducunt vos.

- 27 Et vos unctionem, quam accepistis ab eo, maneat in vobis. Et non necesse habetis ut aliquis do- dad que ninguno os enseñe 6: ceat vos : sed sicut unctio mas como su uncion os enseejus docet vos de omnibus, et na en todas las cosas, y es ververum est, et non est menda- dad, y no es mentira. Y como cium. Et sicut docuit vos, ma- ella os ha enseñado, permanenete in eo.
- 28 Et nunc filioli marit, habeamus fiduciam, et

I Perseverad firmes en la fé, que os fue enseñada desde el principio. Si alguno, auuque sea un Angel dei Ciela, os evangelizare otra cosa, sea anathema. Ad Galut. 1. 8. Y TERTULIANO: Se ha de mantener aquello que la Iglosia recivió de los Apostules, y los Apóstoles de Christo.

2 Quando nuestra union con Dios Ilegue á su perfeccion : la substancia de la promesa, que nos tiene hecha, será la vida eterna prometida à los que creen.

3 Tocante á estos imposteres, que os quieren engañar con astucia diabólica.

4 El Griego: µini, permanece.
5 La gracia del Espiritu Santo.
6 Si esta uncion bastaba para todo,

¿ a que fin tanto conato en este Santo Apóstol, y en todos los demas, para dar instrucciones à los fieles? El Apostol tambien sabia muy bien, que las palabras de los hombres solo pueden llegar à las orejas del cuerpo; mas que se pecesita, que haya un Maestro, que nos instruya

al Padre.

24 Lo que oisteis desde el principio, permanezca en vosocipio, vosotros tambien permanecereis en el Hijo, y en el Padre.

25 · Y esta es la promesa que él nos prometió, la vida

eterna 2.

26 Os he escrito estas cosas sobre aquellos que os engañan 3.

27 Y permanezca 4 en vosotros la uncion 5 que recibisteis de él. Y no teneis necesiced en ello.

28 Y ahora, hijitos, pernete in eo: ut cum apparue- maneced en ello 7: para que quando apareciere 8, tengamos

> al mismo tiempo en lo interior. Nuestras palabras por lo que mira á las personas, que queremos instruir, no tienen otro efecto, que el que tienen los desvelos de un Jardinero, que se aplica á cultivar un árbol: no es el el que forma el fruto que lleva, nl tiene que ver en lo que se obra en lo interior del árbol. El que planta no es nada ni el que riega, dice S. PABLO, 1. Corinth 111. 7. mas es Dios el que lo hace crecer. Y esto es lo que siguitican estas palabras de nuestro Apóstol: Su uncion es la que enseña todas las cosas. S. Agustin. Si los Hereges quisieran abrir los ojos, no abusarian de este texto para sus errores.

> Perseverad firmes en su doctrina. 8 Para que quando seamos presentados ante su severo tribunal, nos reconozca por sus ovejas, y no nos separe de si para eterna confusion de nuestras almas, privandonos de la vista de su

ventu ejus.

29 Si scitis quoniam justus est, scitote quoniam et omnis, qui facit justitiam, ex ipso natus est.

T Da á entender, que ha renacido en Jesu-Christo porque vive segun su espiritu; porque como este Señor es la fuente y el principio de toda justicia, ninguno hay, que sea justo sino por él.

non confundamur ab eo in ad- confianza, y no seamos confundidos por él en su venida.

29 Si sabeis que él es justo, sabed tambien que todo aquel que hace la justicia, es nacido de él '.

Y este nuevo nacimiento, que nos comunica este segundo Adam, es tan feliz como desgraciado el que traemos del primero.

CAPÍTULO III.

Encarga la caridad fraternal. Muestra el amor que Dios nos ha tenido: distingue despues los hijos de Dios de los hijos del diablo: y concluye con una exhortacion á la observancia de los Mandamientos de Dios.

I Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut' filii Dei nominemur , et simus. Propter hoc mundus non novit nos: quia non novit

2 Charissimi , nunc filii Dei sumus : et nondum apparuit quid erimus. Scimus quoniam cum apparuerit, similes

I Demuestra la excelencia y los frutos de esta filiacion, para que los fieles hagan el aprecto, que merece una honra tan grande, como es llamarse, y no solamente llamarse, sino ser en realidad hijos de Dios por gracia y por acop-cion. Por esta calidad, que tenemos de hijos de Dios, no nos conoce el mundo, que son los mundanos y los infieles; y no hay que extrañarlo, ni tampoco que ellos nos aborrezcan, maltraten y persi-gan; porque lo mismo hicieron con el Hijo de Dios: y por la misma razon, que elles no conocen á Dios, tampoco conocen á sus hijos. Joanni xv. 18. 21.

1 Considerad qual caridad nos ha dado el Padre, queriendo que tengamos nombre de hijos de Dios, y lo seamos '. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á él.

2 Carísimos, ahora somos hijos de Dios: y no aparece aun 2 lo que habemos de ser. Sabemos que quando él apare-

2 No ha llegado tedavía el tiempo, en que se hará conocer á todos los hombres y particularmente á los incredulos la excelencia y grandeza de esta dig-nidad. Y quando llegue aquel tiempo sabemos, y verán todos, que seremos semejantes al mismo Dios por la gloria del alma y del cuerpo: porque le vere-mos cara a cara, esto es, en su misma esencia. Los Theologos llaman intuitiva á esta vision. Coloss! 111. 3. 11. Corinth. 111. 18. Beda lo explica de Jesu-Chris-to: seremos semejantes & él; porque resocitaremos como el resucitó en un cuerpo glorificado.

ei erimus: quoniam videbimus eum sicuti est.

3 Et omnis, qui habet hanc spem in eo, sanctificat se, sicut et ille Sanctus est.

4 Omnis, qui facit peccatum, et iniquitatem facit: et peccatum est iniquitas.

5 Et scitis quia ille apparuit ut peccata nostra tolleret : et peccatum in eo non est.

6 Omnis, qui in eo manet, non peccat: et omnis, qui peccat, non vidit eum, nec cognovit eum.

7 Filioli, nemo vos seducat. Qui facit justitiam, justus est: sicut et ille justus est.

8 Qui b facit peccatum, ex diabolo est: quoniam ab initio diabolus peccat. In hoc

zon esta grande esperanza, debe procurar por todos los medios santificar su alma, para sere semejante á aquel, que es Santo por esencia, ó la misma

2 Cometer un pecado, es apartarse de la justicia y de la rectitud, que pide la Ley; porque el pecado es una inquidad, ó desobediencia y transgresion de la Ley; y así, en el Griego se llama aroula. Sabeis, que el Verbo Eterno se encarnó para quitar y llevar sobre sí nuestros pecados, siendo el por su naturaleza impecable. Luego el que peca, lejos de santificarse y parecerse à el, pretende hacer lo contrario de lo que al mundo, é intenta con sus pecados cargar mas y mas à Jesu-Christo, y echar por tierra el mysterio de la Encarnación, resistiendo al Divino Redentor, cuyo designio fue destruir el peca-

ciére, seremos semejantes á él: por quanto nosotros le veremos así como él es.

esta esperanza en él ', se santifica á sí mismo, así como él es Santo.

4 Todo aquel que hace pecado, hace tambien injusticia 2: porque el pecado es injusticia:

5 Y sabeis que él apareció para quitar nuestros pecados: y

no hay pecado en él.

6 Todo aquel que permanece en él, no peca: y todo el que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.

7 Hijitos, no os engañe ninguno 3. El que hace justicia, justo es: así como él tambien es justo.

8 El que comete pecado, es del diablo 4: porque el diablo desde el principio peca 5. Para

do. De todo lo qual se infiere, que el que no peca, permanece en Jesu-Christo; y por el contrario, que el que peca, no conoce á Jesu-Christo con un conocimiento efèctivo, y con la luz de una fe viva, que obra por caridad.

3 Pretendiendo persuadiros, que no son necesarias las buenas obras para salvarse, y que basta para esto la fe; porque yo os bago saber, que es justo solamente aquel que cree, y que obra. Este imita á Jesu-Christo en la justicia. La partícula como, solo denota semejanza. S. Thom.

4 Porque sigue las sugestiones, la doctrina y el espíritu del demonio.

5 El demonio fue el primero, que pecó, y el que tentó al primer hombre para que pecase; y todos los dias nos tlenta para lo mismo. Y el Hijo de Dios vino al mundo para destruir las obras del diablo, como son la injusticia, la mentira y el pecado.

apparuit Filius Dei, ut dis-

solvat opera diaboli.

Omnis, qui națus est, ex Deo , peccatum non facit: quoniam semen ipsius in eo manet, et non potest peccare, quoniam ex Deo natus est.

10 In hoc manifesti sunt filii Dei, et filii diaboli. Omnis qui non est justus , non est, ex Deo, et qui non, dili-

git fratrem suum:

II Quoniam hæc est annuntiatio, quam audistis ab initio 2, ut diligatis alterutrum. itt, eu of 7 2 8 6

12 Non sicut b Cain, qui ex maligno erat, et occidit fratrem suum. Et propter quid occîdit eum? Quoniam opera ejus maligna erant: fratris autem ejus, justant, const

. 13 Nolite mirari fratres,

si odit vos mundus.

14 Nos scimus quoniam translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fraesto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

. 9 Todo, aquel que es nacido de Dios, no hace pecado !: porque su simiențe está en él, y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

, 10 En esto son conocidos los hijos de Dios, y los hijos del diablo. Todo aquel que no es justo, no es de Dios, y el que no ama á su hermano?;

11 · Porque esta es la doctrina, que habeis oido desde el principio, que os ameis unos

á otros. 12 No así como Cain, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas; y las de su hermano bue-

nas 3. No extrañeis, hermanos, si os aborrece el mundo 4.

14 Nosotros sabemos que hemos sido trasladados de muerte á vida 5, en que amamos

Ni peca, ni puede pecar, mientras conserve la gracia del nuevo nacimiento, que ha recibido de Dios, y mientras la caridad, que es la simiente de Dios derramada en su corazon, babite en él. S. GERONYMO. El pecado, de que se había en este lugar, es el pecado mortal. No peca, ni puede pecar, o perseverar finalmente en el pecado, si es predestinado. S. Fulo, Pero de aqui no se infiere, que sea impecable, como definió el Concil. Trident. Sess. vi. Can. xxIII. Y expresamente enseña S. Thomas

con todos los Theologos.

2 El que ama á su hermano, cumplio la Ley; porque la caridad es el cumplimiento de la Ley. Roman. xIII.

3 La envidia, que concibió de la

virtud de su hermano Abél, viendo que Dios, y no los suyos, encendid en su corazón un odlo freconciliable, que le arrastro á cometer el primer fratricidio, que hubo en el mundo, dando muestras de que no era hijo de Dios, sino del diablo.

4 Y así no extrañeis, que el mundo por el mismo motivo os aborrezca, no pudiendo sufrir vuestra virtud.

5 De la muerte del pecado á fa vida de la gracia; porque el amor verdadero del próximo es indicio cierto de la justicia. El amor de Dios es la vida del alma, y en este se comprehende el amor del preximo; y de aquí se infiere por el contrario, que el que no ama como debe á su próximo, no goza de

² Foann. XIII. 34. et xv. 12. b' Genes. Iv. 8. Tom. IV.

tres 2. Qui non diligit; manet in morte:

15 Omnis, qui odit fratrem suum, homicida est. Et scitis quoniam omnis homicida non habet vitam æternam in semetipso manentem.

charitatem Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit: et nos debemus pro fra-

tribus animas ponere.

17 Qui chabuerit substantiam hujus mundi, et viderit fratrem suum necessitatem habere, et clauserit viscera sua ab eo: quomodo charitas Dei manet in eo?

18 Filioli mei, non diligamus verbo, neque lingua, sed

opere et veritate.

19 In hoc cognoscimus quoniam ex veritate sumus: et in conspectu ejus suadebimus corda nostra. à los hermanos. El que no ama, está en muerte:

or 15 Qualquiera que aborrece á su hermano, es homicida l. Y sabeis que ningun homicida tiene vida eterna que permanezca en sí mismo 2.

16 En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que puso el su vida por nosotros: y nosotros debemos poner nuestra

vida por los hermanos 3.

zas de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas "; cómo está la caridad de Dios en él?

mos de palabra, ni de lengua, sino de obra, y de verdad.

19 En esto 5 conocemos que somos de la verdad: y que nosotros persuadiremos nuestros corazones delante de Dios.

la vida del alma, que nace del amor de Dios, y por consiguiente está muerto para Dios.

I El que aborrece de corazon á su hermano, es ya homicida en su ánimo, porque la disposicion, que tiene interiormente, es de quitarle la vida. S. GERÓN.

2. Porque si Dios maudaba, que el homicida fuese exterminado de su pueblo; mucho menos podrá tener lugar en la ciudad de los Bienaventurados, en la que solo puede caber la inocencia.

3 Estar prontos para morir, si fuere necesario, por la salud espiritual de nues-

tros hermanos Joann. xv. 13.

4 Le negare con crueles entrañas lo que necesita para salir de la miseria en que se halla. Y si le niega esto, ¿cómo podrá persuadir, que está pronto a ofrecer su vida por su salud? De aqui se vé, que no ama de veras á su hermano, y por consiguiente ni tampoco á Dios, y que el amor de este Señor no habita en su corazon. Grande culpa, si sabiéndolo tú, su hermano se halla necesitado, dice San' Amerosio.

5 Por estos servicios reales y efectivos, que por motivo de caridad y sinceramente hiciéremos á nuestros hermanos, conoceremos que somos hijos de la verdad, hijos de Dios, cuya caridad imitamos; y de este modo conservaremos una conciencia tranquila y segura delante de Dios, porque quanto está de nuestra parte cumplimos sus santos mandamientos. El verbo que corresponde al suadebimus de la Vulgata, significa aregurar, ulentar; y hace mas claru el sentido de este versículo, y de los dos siguientes.

2 Levit, xix. 17. Supra ii. 10. b Joann. xv. 13. c Luc. 111. 11. Ja-

20 Quoniam si reprehenderit nos cor nostrum: major est Deus corde nostro, et no-

21 Charissimi, si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum:

22 Et a quidquid petierimus, accipiemus ab eo: quoniam mandata ejus custodimus, et ea, quæ sunt placita coram eo, facimus.

23 Et b hoc est mandatum ejus: Ut credamus in nomine Filii ejus Jesu Christi: et c diligamus alterutrum, sicut dedit mandatum nobis.

24 Et qui servat mandata ejus, in illo manet, et ipse in eo: et in hoc scimus quoniam manet in nobis de Spiritu, quem dedit nobis.

20 Porque si nuestro corazon nos reprehendiere '; mayor es Dios, que nuestro coravit omnia. zon, y sabe todas las cosas.

21 Carisimos, si nuestro corazon no nos reprehende, confianza tenemos delante de Dios 2:

22 Y quanto le pidiéremos, recibiremos de él: porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables en su presencia.

23 Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesu-Christo: y nos amemos unos á otros, como nos lo ha mandado.

24 Y el que guarda sus mandamientos, está en Dios, y Dios en él: y en esto sabemos que él permanece en nosotros por el espíritu que nos ha dado.

r Porque si nuestra conciencia nos arguye de la dureza, que hemos usado con nuestros próximos; ¿ que sucederá, quando nos presentemos en el tribunal del Soberano Juez, que nos conoce infinitamente mejor que nosutros à nosotros

-4 up (0.45 - 100 - 5

mismos?

. 11 11 11 .

2 Porque el mejor medio para entrar en confianza de que Dios nos mirará con misericordia, es usarla con nuestros hermapos. S. CYPR.

115 11 2 -- 12

a Matth. xxi. 22. b Joann. vi. 29. et xvii. 3. c Joann. xili. 34. et EV. 12. (n== | 1

CAPÍTULO IV.

Quiere que se prueben los espíritus, para que se conozcan los que son de Dios, y los que no. Exhorta al amor de Dios, y del próximo; y nos muestra quánto nos ama Dios; y y que la caridad echa fuera al temor.

t Charissimi, nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus si ex Deo sint: quoniam multi Pseudoprophetæ exierunt in mundum.

rea to the tappy of

- 2 In hoc cognoscitur Spiritus Dei: omnis spiritus qui confitetur Jesum Christum in carne venisse, ex Deo est:
- 3 Et omnîs spiritus, qui solvit Jesum, ex Deo non est: et hic est Anti-Christus, de quo audistis quoniam venit, et nunc jam in mundo est.
- lioli, et vicistis eum, quoniam major est qui in vobis est,
- I A todo aquel que pretende ensefiaros, y que habla como enviado de Dios.
- 2 La señal, por donde habeis de conocer, si son ó no enviados de Dios, es si su doctrina es conforme, ó no, á la que la Igleia cree, y enseña por sus Ministros.
- 3 Con un cuerpo verdadero, y semejante al de los otros hombres.
- 4. Que separa de Jesus la Divinidad, 6 la Humanidad, enseñando, 6 que no es Dios, 6 que no es verdadero Hombre. Habia entónces unos Hereges, como Cerintho, que negaban la Divinidad de Jesu-Christo: y otros, como los Gnósticos, que combatian la verdad de su Encarnacion, diciendo que no habia nacido verdaderamente, ni muerto, ni

- creer á todo espíritu ', mas probad los espíritus si son de Dios ': porque muchos falsos Prophetas se han levantado en el mundo.
- 2 En esto se conoce el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesu-Christo vino en carne 3, es de Dios:
- y este tal es un Anti-Christo, de quien habeis oido, que viene; y que ahora ya está en el mundo.
- 4 Vosotros, hijitos, sois de Dios, y vencisteis á aquel 5, porque el que está en vosotros 6,

resucitado, sino solamente en apariencia. El Griego lee de este modo: καλ τοῦτο ἀστιχρίστοῦ. ὅ ἀκηκόατε, ὅτε ἔρχεται, y esto es propio del Anti-Christo, que habeis oido que viene, &c. Este es el carácter propio, y el espíritu del Anti-Christo, el qual espíritu y modo de pensar ya habeis oido que está en el mundo; porque hay en el mundo muchos Hereges que son sus precursores, los quales piensan, y enseñan del mismo modo, seduciendo á los incautos.

5 Y habeis vencido al Anti Christo, 6 su espíritu. En el Griego: αὐτούς, 6 estos: y habeis triumphado de estos que enseñan tales doctrinas, 6 del Anti-Christo, S. Agust.

Christo. S. Agust.
6 Que es Dios, fuente de toda gracia.

quam qui in mundo.

5 Ipsi de mundo sunt: ideo de mundo loquuntur, et mundus eos audit.

6 Nos ex Deo sumus. Qui novit Deum, audit nos: qui non est ex Deo, non audit nos: in hoc cognoscimus spiritum veritatis, et spiritum erroris.

7 Charissimi, diligamus nos invicem: quia charitas ex Deo est. Et omnis, qui diligit, ex Deo natus est, et cognoscit Deum.

8 Qui non diligit, non novit Deum : quoniam Deus cha-

ritas est.

9 In hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam Filium suum Unigenitum misit Deus in mundum, ut vivamus per eum.

I Que el diablo, que los mueve, y los gobierna. Vosotros habeis resistido con valor á estos falsos Prophetas, no por vuestras fuerzas, sino con el socorro del que habita en vosotros por su gracia, y que es mas poderoso para protegeros, que lo es el demonio vuestro enemigo, ó el Anti-Christo para derribaros, y pervertiros.

2 Por esto no hablan, ni respiran otra doctrina que la que es conforme á la carne, á sus pasiones, y al paladar de los mundanos; los quales por esta razon los escuchan con alegría. Joann.

VIII. 47.

3 Luc. x. 16. El que conoce, y ama á Dios, y está unido con el, escucha. nuestra doctrina; porque sabe que somos los enviados de Dios para anunciarles sus verdades: y el que no nos escucha, no es de Dios. Y por aquí se conoce, quales son los espíritus del error, ó de la verdad. Esta regla es general, y se ex-

es mayor que el que está en el: mundo 1.

5 Ellos del mundo son por eso hablan del mundo 2, y

el mundo los oye.

6 Nosotros de Dios somos. Quien á Dios conoce, nos oye 3: el que no es de Dios, no nos oye: en esto conocemos el espíritu de verdad, y el espíritu de error.

7 Carísimos, amémonos los unos á los otros: porque la caridad procede de Dios 4: Y todo aquel que ama, de Dios es nacido, y conoce á Dios.

8 El que no ama, no conoce à Dios: porque Dios es

caridad 5.

9 En esto se demostró la caridad de Dios ácia nosotros, en que Dios envió al mundo á su Hijo Unigénito, para que vivamos por él.

tiende con propiedad á todos los tiempos

4 El espíritu de error, es espíritu de codicia y de amor propio: el espíritu de verdad, es espíritu de caridad; y así el que ama á su próximo, es verdaderamente hijo de Dios, que es verdad y caridad, y conoce, y ama al sumo bien. S. AGUST.

5 Es la caridad misma por esencia, como es la sabiduria, y la bondad, y todos los demas divinos atributos. Quando este Santo Apóstol dice, que la caridad es, o viene de Lios, hace un grande elogio de esta virtud: ¿ mas qué elogio puede igualar al que hace de ella, quando dice: Dios es caridad? Por tanto ninguno diga: To peco contra un hombre, quandu no amo á mi hermano, &c. & Acaso no pecas tambien contru Dies, quando pecas contra caridad 3 S. AGUST.

2 114

-1-1-1

non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos, et misit Filium suum propitiationem pro peccatis nostris.

II Charissimi, si sic Deus dilexit nos: et nos debemus alterutrum dili-

gere.

12 Deum a nemo vidit umquam. Si diligamus invicem, Deus in nobis manet, et charitas ejus in nobis perfecta est.

13 In hoc cognoscimus quoniam in eo manemus, et ipse in nobis: quoniam de Spiritu

suo dedit nobis.

- 14 Et nos vidimus, et testificamur quoniam Pater misit Filium suum Salvatorem mundi.
- 15 Quisquis confessus fuerit quoniam Jesus est Filius Dei, Deus in eo manet, et ipse in Deo.
- No solo no fuimos los primeros en amar á Dios, sino que por el contrario lo hemos ofendido é irritado contra nosotros con muchas injurias, y agravios; y esto no obstante nos amó primero para que le amasemos despues, porque no podiamos amarle de otra suerte ¿ Pero cómo nos amó? enviándonos su Unigenito Hijo para que se ofreciese en sacrificio por nuestros pecados, y aplacase con él al Padre, como lo enseña el Apóstol. I. Timoth 1.
 15. Y en vista de esto, ¿ qué escusa podremos alegar, si no amamos á nuestro próximo, viendo que Dios le ha amado sin medida?

2 Como si dixera: siendo Dios invisible, no le podemos amar perfectamente en esta vida; mas podemos su-

to En esto consiste la caridad: no que nosotros hayamos amado á Dios ', sino que él nos amó primero á nosotros, y envió su Hijo en propiciacion por nuestros pecados.

11 Carísimos, si Dios nos amó de esta manera; tambien debemos amarnos los unos á

los otros.

Dios ². Si nos amáremos los unos á los otros, Dios está en nosotros, y su caridad es perfecta en nosotros.

estamos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de

su Espíritu 3.

14 Y nosotros lo vimos 4, y damos testimonio, que el Padre envió á su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Qualquiera que confesare 5 que Jesus es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios.

plirlo en cierta manera, amando por su amor á uuestros hermanos. Joann. 1. 18. vi. 16.

y pertenecemos a él. Roman. vIII. Io. Vense el Cap. III. 24. Y porque nos hace participantes de sus dones, y de sus gracias. Y por estas señales conocemos que Dios permanece en nosotros.

4 Para confundir á los Hereges, que niegan la Encarnacion de Jesu-Christo se cita á sí mismo, y á los otros Apóstoles, y discípulos del Señor, como testigos oculares de un hecho tan granda

5 Con espíritu de religion, y fé viva animada de la caridad. Ephes. 111. 17.

16 Et nos cognovimus, et habet Deus in nobis. Deus Charitas est: et qui manet in charitate, in Deo manet, et Deus in eo.

17 In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, ut fiduciam habeamus in die judicii: quia sicut ille est, et nos sumus in hoc mundo.

18 Timor non est in charitate: sed perfecta charitas foras mittit timorem, quoniam timor pænam habet. Qui autem timet, non est perfectus in charitate.

19 Nos ergo diligamus

16 Y nosotros hemos conocredidimus charitati, quam cido, y creido á la caridad, que Dios tiene por nosotros. Dios es Caridad, y quien permanece en caridad, en Dios permanece, y Dios en él.

17 Por esto fué consumada la caridad de Dios con nosotros ', para que tengamos confianza en el dia del juicio: pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

18. En la caridad no hay temor 2: mas la caridad perfecta echa fuera el temor; porque el temor tiene pena 3: y así el que teme, no es perfecto en la caridad.

19 Pues amemos nosotros

T Haciendo que amemos á nuestros próximos, como el nos ama; y nos liene esto de confianza para presentarnos sin temor delante de su Tribunal. La palabra como significa siempre igual: se usa muchas veces para explicar relacion ó semejanza; debiendose entender en este, y otros lugares, con la infinita distancia que hay entre el Criador, y la criatura, y á proporcion de nuestra naturaleza, y condicion. Porque como él es, asi somos nosotros en este mundo. Algunos lo explican de este modo: porque así como el permanece en nosotros en este mundo, de la misma manera permanecemos en él miéutras vivimos: y así como él es en nosotros el autor, y principio de nuestra santidad, pureza, y caridad; así nosotrus vivimos santa, y castamente, estando muertos al mundo: y como el está en nosotros, amándonos con el mayor exceso; así nosotros estamos tambien en él, amándole de todo corazon, y por su amor tam-bien á nuestros próximos, y hermauos. Por lo que si somos tales para con Dios, como Dios lo es para con nosotros, entonces llenos de confianza, y sin el menor temor podemos esperar el dia de la cuenta.

2 Esto se debe entender del temor servil; porque el temor filial, al que DAVID llama : Temor casto del Señor, que permanece para siempre, procede de la misma caridad, ó amor. Que SAN Juan habla del temor servil, lo explica el mismo quando dice : que el temor va acompañado de pena, y de castigo; por quanto el que teme ofender á Dios con temor servil, no tanto lo hace por amor á Dios, como por miedo de la pena con que le puede castigar. Esto no obstante el temor servil es honesto, y útil para la justificacion del peca-dor. Concit. Trident. Sess. vi. En el temor empieza la conversion del hombre, y se acaba en la caridad. S. A. gustin. El temor servil se va disminuyendo, al paso que va creciendo, y aumentándose la caridad, y cesa del todo, quando el corazon se halla penetrado de amor de Dios. SAN AGUST.

3 El Griego: xchaour i zu, tiene castigo; y en este sentido lo hemos expli-cado. Puede tambien interpretarse de este otro modo. La vista, y consideracion de nuestros pecados, cuyos remordimientos sentimos, y cuyo castigo tememos no hace sino inquietarnos, y

turbarnos.

Deum, quoniam Deus prior dilexit nos,

20 Si quis dixerit quoniam diligo Deum, et fratrem suum oderit, mendax est. Qui enim non diligit fratrem suum quem videt, Deum, quem non videt, quomodo potest diligere?

21 Et * hoc mandatum habemus à Deo: ut qui diligit Deum, diligat et fratrem

suum.

á Dios ', porque Dios nos amó primero.

20 Si alguno dixere yo amo á Dios, y aborreciere á su hermano, mentiroso es. Porque quien no ama á su hermano á quien ve 2, ¿ cómo puede amar á Dios á quien no ve?

21 Y este mandamiento tenemos de Dios: que el que ama á Dios, ame tambien á su

hermano.

T Esta es la conclusion de todo lo dicho; y así en vista de esto, procuremos amar á Dios de todo nuestro corazon, puesto que el mismo Dios nos ha dado ántes muestras convincentes del entrañable, e infinito amor que nos tiene.

2 El Griego: ἐὐροκε, χυό; y con la misma expresion al fin de este versiculo.

2 Foann. XIII. 34. et xv. 12. Ephes. v. 2.

CAPÍTULO V.

El que es nacido de Dios, vence al mundo. Tres testigos en la tierra demuestran, que Christo es verdadero hombre, y otros tres en el Cielo le demuestran verdadero Hijo de Dios, en el qual creyendo el hombre, consigue la vida eterna.

niam Jesus est Christus, ex Deo natus est. Et omnis, qui diligit eum qui genuit, diligit

Le Con fé viva, eficaz, y formada; y en este sentido se ha de entender siempre que se dice: que la fe salva; que la fé justifica; que la fe da vida.

la fé justifica; que la fe da vida.

2 Es Hijo de Dios por un espiritual nacimiento que se efectua por la gracia.

3 El que ama a Dios Padre, que engendró a su Verbo, ama al Verbo engendrado del Padre. Este parece el sentido mas natural, y sencillo de estas palabras. San Agustin lo expone en otra significación mas extendida. El que ama a Dios Padre, ama al Verbo Todo aquel que cree que Jesus es el Christo, es nacido de Dios 2. Y todo el que ama á aquel que le engendró 3 ama

engendrado del Padre, y ama tambien à todos los hombres, que son, 6 pueden ser hijos de Dios, y por consiguiente hermanos, y miembros de Christo. Este sentido, y exposicion se conforma con lo que se dice en el versículo siguiente, y con el fin que constantemente se propuso el Santo Apóstol, y que se nota en toda su Carta, de encender, y fixar en el corazon de todos el amor fraternal de los unos à los otros, que es el amor del próximo.

et eum qui natus est ex eo.

In hoc cognoscimus quoniam diligimus natos Dei, cum Deum diligamus, et mandata ejus faciamus.

Hæc est enim charitas Dei, ut mandata ejus custodiamus: et mandata ejus gra-

via non sunt.

4 Quoniam omne, quod natum est ex Deo, vincit mundum: et hæc est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra.

5 Quis est, qui vincit mundum nisi qui credit quoniam

Jesus est Filius Dei?

- 6 Hic est qui venit per aquam et sanguinem, Jesus Christus: non in aqua solum, sed in aqua et sanguine. Et Spiritus est, qui testificatur, quoniam Christus est verilas.
- Quoniam tres sunt, qui testimonium dant in Cælo: Pater, Verbum, et Spiri-

tambien al que de él nació.

2 En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, si amamos á Dios ', y guardamos sus mandamientos

3 Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos: y los mandamientos

de él no son pesados. 3.

4 Porque todo lo que nace de Dios, vence al mundo 4: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fé 5.

¿ Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesus es el Hijo de Dios?

- 6 Este es Jesu-Christo, que vino por agua, y por sangre 6: no por agua tan solamente, sino por agua, y sangre. Y el espíritu es el que dá testimonio, que Christo 7 es la ver-
- Porque tres son los que dan testimonio en el Cielo: el Padre, el Verbo, y el Espíritu

I Nuestro amor ácia Dios, es para nosotros una señal de que amemos á nuestros hermanos con un amor de verdadera caridad, y no purame te movidos de afecto, o de algun vil interes humano.

2 JOANN. XIV. 15. 21. 23. 31. 3 MATTH. XI. 30. A la naturaleza

parecen penosos; pero se hacen faciles, y suaves por el amor de Dios, que el Espíritu Santo derrama en nuestros

Corazones. SAN AGUST.
4 Porque se niega á sus máximas, y resiste valerosamente á sus amenazas,

a sus esperanzas y alhagos

5 Esto es, aquella se que nos hace reconocer nuestra flaqueza, esperar en Jesu-Christo, y pedir en su nombre el socorro necesario para vencer á nuestros enemigos.

6 Jesu-Christo vino para lavar nuestros pecados con el agua del Bautismo, y por la virtud de la Sangre que derramó sobre la Cruz; porque el Bautismo de Jesu-Christo no es simplemente como el de San Juan Bautista, un Bautismo de agua, que por sí no producia el efecto, y solo servia como de preparacion para recibir el de Jesu-Christo; pero este borra los pecados por la virtud que recibio de la Sangre que derramo el Se-

7 Por el Espíritu Santo, que difunde su gracia en puestras almas, conoce-mos que Jesu-Christo es el verdadero Hijo de Dios. En el Griego en vez de Christus, se lee to mrioua, el espíritu. tus Sanctus: et hi tres unum sunt.

- 8 Et tres sunt, qui testimonium dant in terra: Spiritus, et aqua, et sanguis: et hi tres unum sunt.
- 9 Si testimonium hominum accipimus, testimonium Dei majus est: quoniam hoc est testimonium Dei, quod majus est, quoniam testificatus est de Filio suo.
- 10 Qui ² credit in Filium Dei, habet testimonium Dei in se. Qui non credit Filio, mendacem facit eum: quia non credit in testimonium quod testificatus est Deus de Filio suo.
- II Et hoc est testimonium, quoniam vitam æternam dedit
- Tres son en el Cielo, los que dan testimonio, de que Jesu-Christo es el Hijo de Dios. El Padre, quando le reconoce, y declara ser su Hijo en el Bautismo, y en la Transiguracion. MATTH.

 111. 17. XVII. 5. El mismo Verbo, unido á la naturaleza humana, ya por los milagros que obró en confirmacion de esta verdad, ya quando preguntado por Cayphás, Soberano Pontifice, respondió expresamente, que era el Hijo de Dios. Joann. VIII. 18. XVI. 14. El Espíritu Santo, que comunicó á los Apóstoles la virtud de los milagros, para confirmar esta verdad, y sobre todo para hacer que se reyese por toda la tierra. MATTH. 111. 16. Act. 11. 1. &c.
- 2 Un solo Dios en tres personas.
 3 Tres cosas son en la tierra, las que han dado testimonio, de que Jesu-Christo es verdadero hombre. El espíritu, que entregó al morir; la sangre que derramó; y la sangre, y el agua que saliéron de su costado despues de su muerte. Segun el texto Griego: xa2 oi rpris ins xò ir níon, estos tres en uno son, para confirmar una misma verdad. Se han movido muchas disputas acerca de estas palabras del v. 7. que pueden

Santo ': y estos tres son una misma cosa ².

- 8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, y el agua, y la sangre: y estos tres son una misma cosa 3.
- 9 Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios: pues este es el testimonio de Dios, que es el mayor 4, porque él ha testificado de su Hijo.
- de Dios, tiene en sí el testimonio de Dios ⁵. El que no cree al Hijo, le hace mentiroso ⁶: porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo.
- nio, que Dios nos ha dado vi-

verse en los Padres é Interpretes. Estas son agenas del designio que me he propuesto; y por esto el Lector, que quiera instruirse á fondo de ellas, puede acudir á los Escritores que tratan de la alteracion, que pudieron hacer los Arrianos en los textos Griegos y Latinos, con el fin de quitar un testimonio tan claro, y tan expreso, que prueba la Trinidad de las Divinas Personas. No se puede dudar de su legítimidad despues de la definicion del Concilio de Trento. Véase la Disertación en la Riblia de Carrieres.

4 Estas palabras no se leen en el Griego. Si el testimonio de dos ó de tres hombres es suficiente para que se de credito á lo que dicen, aunque tan expuestos al error; ¿quánto mayor crédito debemos dar á lo que Dios Trino testificó, esto es, que Jesu-Christo era Dios y Hombre?

5 Tiene á su favor el testimonio de Dios, que sin duda confirma esta verdad.

6 Pretende con un espíritu lleno de orgullo desmentir á Dios, y hacer ver, que es falso el testimonio que dió de su Hijo.

nobis Deus. Et hæc vita in Fi-

lio ejus est.

12 Qui habet Filium, habet vitam: qui non habet Filium, vitam non habet.

13 Hæc scribo vobis: ut sciatis quoniam vitam habetis æternam, qui creditis in nomi-

ne Filii Dei.

14 Et hæc est fiducia, quam habemus ad eum: Quia quodeumque petierimus: secundum voluntatem ejus, audit

15 Et scimus quia audit nos quidquid petierimus: scimus quoniam habemus petitiones quas postulamus

ab eo.

16 Qui scit fratrem suum peccare peccatum non ad mortem, petat, et dabitur ei vita peccanti non ad mortem. Est peccatum ad mortem: non pro illo dicò ut roget quis.

I Que dándonos á su Hijo nos daba la vida eterna. Joann. 1. 3. 111. 35. Porque nos dio el derecho á ella, adoptándonos por sus hijos y herederos de su

2 'El que está unido al Hijo como á su cabeza y principio de su felicidad.

3 El Griego: raita ippada vuis rois πιστεύουσι» είς τὸ ὄνομα του ύιου του δεού, ένα είδητε, δτι ζωήν αιώνιον έχετε, καί ένα πιστεύητε είς τὸ δνομα τοῦ ύιοῦ τοδ δεού, esto as he escrito á vosotros que creeis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepais que teneis vida eterna, y para que creais en el nombre del Hijo

4 El Griego: ori iar ri airopeda,

que si pidiéremos alguns cosa.

5 Esto es, que sea conducente á la gloria de Dios, al cumplimiento de su santa Ley, y á nuestra santificacion. 6 Vivimos en una firme esperanza

da eterna '. Y esta vida está en su Hijo.

12 El que tiene al Hijo 2, tiene la vida: el que no tiene al

Hijo, no tiene la vida.

13 Estas cosas os escribo: para que sepais que teneis vida eterna, los que creeis en el nombre del Hijo de Dios 3.

14 Y esta es la confianza que tenemos en él : Que él nos oye en todo lo que le pedimos 4, siendo conforme á su voluntad 5.

15 Y sabemos 6 que nos oye en todo lo que le pidiéremos: lo sabemos, porque tenemos las peticiones, que le habemos demandado.

16 El que sabe que su hermano comete un pecado que no es de muerte, pida, y será dada vida á aquel que peca no de muerte. Hay pecado de muerte, no digo yo, que ruegue alguno por él ?.

de que nos concederá todo lo que pidiéremos; y esta esperanza se aumenta en nosotros con razon, al ver como nos oye de continuo concediéndonos el efecto de nuestras súplicas. El Griego: xaì ido oidauer ... oidauer, y si sabemos... la sabemos.

7 Hay pecados mortales, de los quales se puede decir en un sentido ver-dadero, que no son de muerte, porque no dexan al pecador sin recurso y sin esperanza de recibir la vida. Así dixo Jesu-Christo, que la enfermedad de Lázaro no era de muerte. En tanto que el pecador conserva la fe, y permanece en el seno de la Iglesia, puede recibir el espiritu de penitencia por las orapor los Sacramentos. Mas hay pecado de muerte, y este es el de Apostasía, que no dexa algun recurso al pecador, puesto que abandona á Jesu-Christo, que 17 Omnis iniquitas, peccatum est: et est peccatum ad mortem.

18 Scimus quia omnis, qui natus est ex Deo, non peccat: sed generatio Dei conservat eum, et malignus non tangit eum.

19 Scimus quoniam ex Deo sumus: et mundus totus in

maligno positus est.

20 Et scimus quoniam Filius Dei venit: et dedit nobis sensum ut cognoscamus verum De um, et simus in vero Filio ejus. Hic 77 Toda iniquidad es pecado ': y hay pecado, que es de muerte.

18 Sabemos que todo aquel que es nacido de Dios, no peca 2: mas el nacimiento que tiene de Dios le guarda, y el maligno no le toca.

19 Sabemos que somos de Dios: y todo el mundo está

puesto en el maligno 3.

20 Y sabemos que vino el Hijo de Dios; y que nos dió entendimiento para que conozcamos al verdadero Dios, y estemos 4 en su verdadero Hijo.

es la única esperanza de los pecado res y se separa de la Iglesia, fuera de la qual no hay vida. Hebr. x. 26. S. Juan no prohibe, que se ruegue por tales pecadores, porque no es un delito absolutamente irremisible; pero no osa dar a los fieles la confianza, de que serán oidos, no obstante que se la dá, por lo que mira á todos los otros. San Geronymo lo explica del pecado, de que no se hace penitencia: Hoc solum est pecatum ad mortem, quod ad penitentiam non respicts. Lo mismo siente S. Thomas con otros PP. e Interpretes.

I Toda injusticia, toda transgresion

I Toda injusticia, toda transgresion de la Lev es pecado; mas no todos los pecados mortales son de una misma naturaleza; porque hay unos que son de muerte, esto es que parecen irremisibles: y otros, que dan mayor esperanza de que pueden ser perdonados.

2 El Espiritu Santo que es el principio de la vida nueva que ha recibido, se la conserva con su omnipotente virtud; y hace que el espiritu maligno no le de la muerte. En el texto Grlego se lee; allo o rerradició ix toù sevi, tapet i autó, mas el que ha sido engendrado de Dios, se guarda á st mismo. Lo que hace un sentido diferente, que se puede conciliar muy blen con el de la Vulgata; porque el hombre es el que se

conserva en el estado de la justicia, por quanto persevera en el por el libre alvedrio de su voluntad: y el Espíritu Santo es el que le conserva en el; porque es el que dá al hombre la voluntad y la fuerza de perseverar. Sans Juan, en lo que dice aquí, y en lo que ha dicho en el Cup. 111. 8. 9. 10. no quiere decir, que el Justo no puede perder la justicia por el pecado mortal. El exemplo de David y el de S. Pedro hacen ver que esto es posible, y que sucede no pocas veces. Mas lo que se sigue de estas palabras del Apóstol es, que la verdadera justicia es incompatible con las freqüentes recaidas en el pecado mortal.

3 La voz maligno en el Nuevo Testamento significa ordinariamente el diablo; y alguna vez el mal, el pecado y la iniquidad: el sentido vlene á ser

el mismo.

4 Porque sabemos que el Hijo de Dios vino, y se encarnó por nosotros, padeció, murló y resucitó: el nos tomó consigo, y nos dio perfecta intellgencia para que conociesemos al verdadero Dios, y estuviesemos en su verdadero Hijo Jesu-Christo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna y glorlosa resurreccion que esperamos. S. HILARIO.

5 F1,011 17 11 11

4 2000 - 2000 sing that is all a complete only in the

and have a species of a post of the second of the second of the party of the ball the same

of god on the same of the same

the state of the s

The same of the sa

est verus Deus, et vita æterna.

21 Filioli, custodite vos à simulachris. Amen.

Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

21 Hijitos, guardaos de los ídolos '. Amen.

I El Venerable BEDA cree, que S. Juan entiende aquí por idolos la heregía, la avaricia y los pecados sensuales. Pegun acto externo no apoyasen o apro- chas Cartas. basen el culto idolatrico. La 'palabra el culto idolatrico. La 'pa

Amen no se halla en muchos MSS. antiguos. Se cree probablemente, que haya sido añadida, como en otras Cartas Apósro a lo que parece, fue una adverten-cia que hizo a aquellos fieles, que vi-en la Iglesia de concluir con esta aciavian entre idolatras, para que con al- macion la lectura o publicacion de di-

ADVERTENCIA

PAUTIA

SOBRE LAS EPÍSTOLAS SEGUNDA Y TERCERA

DEL APÓSTOL S. JUAN.

San Juan escribió á una santa Matrona que vivia cerca de Epheso, congratulandose de su fé y de la de sus hijos, exhortándola á perseverar en la caridad y en la doctrina recibida, y á que se guardase de los Hereges. En el original se lee: Έκλεκτη κυρία, electæ Dominæ; lo que ha dado lugar á varias congeturas y opiniones, que pondré aquí brevemente. Unos quieren, que Kuria, que significa Señora, sea nombre propio, y que electa, ó escogida sea un título de honor que añade el Apóstol. Otros son de parecer, que uno y otro son títulos de honor, y que de propósito se calló el nombre propio. Otros sienten, que Electa es nombre propio, y esta es la opinion que seguimos. Finalmente otros pretenden, que no fué escrita á una persona particular, sino á una Iglesia; y explican en sentido trasladado ó alegórico los nombres de escogida, de Señora, de hijos é hijas, de que aquí se hace mencion.

Habiendo citado esta segunda Carta y la tercera, como escritas por S. Juan, todos los Padres del siglo IV. y V. y hallándose en todos los Cánones antiguos de los Libros del Nuevo Testamento; no queda lugar para que se dude, si son ó no Canónicas, y si son de S. Juan. La caridad, que en ellas tantas veces se recomienda, y el zelo ardiente, que respiran contra los Hereges, manifiestan el carácter de su verdadero Autor. No

consta el lugar, ni la data de ninguna de las dos.

La tercera Carta va dirigida á Cayo ó Gayo, que muchos Expositores creen ser el de Corintho, de quien se hace honorífica mencion en la Carta de S. Pablo á los Romanos ', por la caridad con que hospedaba á los Christianos, y aun al mismo Apóstol de las Gentes. Distinguen á este de otro Cayo de Derbe en la Lycaonia ², y de otro tercero de Macedonia, de quien se hace memoria en los Hechos de los Apóstoles ³. Pero siendo este, á quien escribe S. Juan, discípulo suyo, y los otros tres discípulos de S. Pablo, parece no se deben confundir.

¹ Ad Roman, xvi. 23. y 1. Corinth. 1. 14. 2 Actor. xx. 4. 3 Actor. xix. 29.

EPISTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

Escribe á una santa muger, á quien despues de haber alabado su fé y la de sus hijos, exhorta á perseverar en caly ridad, á huir de los Hereges, y á permanecer i en la doctrina recibida.

Senior Electæ Dominæ, et natis ejus, quos
ego diligo in veritate: et
non ego solus, sed et 20mnes, qui cognoverunt veritatem,

2 Propier veritatem, qua permanet in nobis, et nobiscum

erit in æternum.

- 3 Sit vobiscum gratia, misericordia, pax à Deo Patre, et à Christo Jesu Filio Patris in veritate et charitate.
- 4 Gavisus sum valde, quoniam inveni de filiis tuis ambulantes in veritate, sic-

- Señora Electa, y á sus hijos, á los que yo amo en verdad 2; y nos yos solo, mas tambien todos los que han conocido la verdad 3;
 - 2 Por la verdad que permanece en nosotros, y que estará eternamente con nosotros.
 - cia, misericordia, paz de Dios Padre, y de Jesu-Christo Hijo del Padre, en verdad y en caridad 4.
 - 4 Mucho me he gozado, porque he hallado de tus hijos, que andan en verdad 5, así co-

I Electa, segun la opinion mas comun es nombre propio de la Matrona à quien escribe S. Juan. Se llama Anciano ó Presbytero, ya por hallarse en edad abanzada, ya porque se daba este nombre en aquel tiempo á los Sacerdotes y á los Obispos, como dexamos notado en el Cap. v. de la Carta primera de S. Pedro.

2 · En Jesu-Christo, que es la misma verdad, ó con Christiano y sincéro

amor.

3 De la doctrina del Evangelio. Esta amistad y amor es sincero y santo, porque no tiene otro fin que la caridad. Las amistades del mundo se rompen facilmente, ó quando mas duran hasta la muerte; porque los intereses, que las

unen, son perecederos: pero la amistad Christiana mas se asegura con el tiempo: porque se funda en aquella estrecha union, que nos debe juntar con Dios eternamente.

4 Con la perseverancia en la fé y en el amor. O puede tambien explicarse, que estos dones de Dios que les desea, consisten en la doctrina de la fé, y en el amor de unos con otros; porque estas dos virtudes forman la perfeccion de la vida Christiana, á que debemos aspirar.

5 Con pureza de fé, y segun la verdad y santidad del Evangelio, de que los Apóstoles nos dexáron repetidos e-

xemplos.

ut mandatum accepimus à Patre.

- 5 Et nunc rogo te Domina, non tamquum mandatum novum scribens tibi; sed quod habuimus ab initio², ut diligamus alterutrum;
- 6 Et hæc est i charitas, ut ambulemus secundum mandata ejus. Hoc est enim mandatum, ut quemadmodum audistis ab initio, in eo ambuletis:
- q Quoniam multi, seductores exierunt in mundum, qui non confitentur Jesum Christum venisse in carnem: hic est seductor, et Anti-Christus.

8 Videte vosmetipsos., ne perdatis quæ operati estis: sed. ut, mercedem plenam: accipiatis.

permanet in doctrina Christi, Deum non habet: qui permanet in doctrina, hic et Patrem et Filium habet.

10. Si quis venit ad vos, et

mo hemos recibido el mandamiento del Padre.

- 5 Y ahora ruégote, Señora, no como si te escribiese un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos á otros.
- 6 Y esta es la caridad, que andemos segun los mandamientos de Dios. Porque este es el mandamiento, que camineis en el como lo habeis oido desde el principio:

res se han levantado en el mundo, que no confiesan que Jesu-Christo vino en carne : este tal? es impostor, y Anti-Christo.

8. Guardaos á vosotros mismos, para que no perdais 3 lo que habeis obrado; sino que recibais galardon 4 cumplido.

no persevera en la doctrina de Christo, no tiene á Dios 5: el que persevera en la doctrina 6, este tiene al Padre, y al Hijo. 7.

- r Los Guósticos y los Simonitas decian, que el Christo habia venido á la tierra sin encarnarse, sin nacer de una Virgen, sin tener cuerpo, sino aparente ó phantástico; y que por esto no habia padecido ni habia muerto en la realidad.
- 2 Los que esto dicen ó piensan, son unos impostnes y Anti-Christos que intentan pervertir a los fieles. 1. JOANN. IV. 3.
- 3 El fruto de vuestra fé y de todas las buenas obras que habeis hecho en lo pasado. Lo que sucederá, si no manteneis firme vuestra: fe contra los, impostores.
- 4 Porque este; como es el premio de la gloria solo se consigue mediante la perseverancla. En el Griego se lee en primera persona: μὴ ἀπολίσωμεν... εἰργοσάμελω... ἀπολάδομεν, para que no perdamos, &c. hemos obrudo, &c. recibumos.
- g El que no cree todo lo que la fé nos enseña acerca del Hijo, es un home bre sin Dios, y como un Atheista.

 6 El Griego: χριστού, de Christo.
- 7 Está unido no solamente con Christo, sino tambien con el Padre con estrecho vínculo de caridad, 1. JOANN.

 11. 24. 11. 11.

cus 37 (121121) 47

hanc doctrinam non affert, nolite recipere eum in domum, nec ave ei dixeritis.

11 Qui enim dicit illi ave, communicat operibus ejus ma-

lignis.

scribere, nolui per chartam, et atramentum: spero enim me futurum apud vos, et os ad os loqui: us gaudium vestrum plenum sit.

13 Salutant te filii sororis

tuce Electæ.

1 Tratadle como á un excomulgado excluyéndolo de vuestra sociedad.

2 En tres cosas nos está prohibido el comercio ó comunicacion con los Hereges: quando hay peligro de ser pervertidos: quando esta comunicacion pueda parecer que es para favorecer ó apadrinar la heregía: y quando resulta ocasion de escándalo á los otros.

tros, y no hace profesion de esta doctrina, no lo recibais en casa, ni le saludeis '.

Porque el que lo saluda, comunica en sus malas

obras 2.

12 Teniendo muchas cosas que escribiros, no he querido por papel ni por tinta; porque espero ir á vosotros, y hablaros boca á boca: para que vuestro gozo sea cumplido.

13 Los hijos de tu hermana

Electa 3 te saludan.

3 Su hermana se llamaba tambiem Electa: no debe parecer extraño, que en una grande familia hubiese dos de un mismo nombre. El P. Mariana, exponiendo el texto presente segun las Biblias Góticas, lee: De la hermana de ti, que te llamas Electa: no repugna esto al Griego.

.

0.0.0 - 23 - 15

100

EPÍSTOLA TERCERA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

Escribe á Gayo alabando su fé, y la caridad que exercitaba con sus hermanos. Se lamenta de las calumnias, y de la inhumanidad de Diotrephes, y alaba á Demetrio.

- Mo, quem ego diligo in veritate.
- .2 Charissime, de omnibus orationem facio prosperè te ingredi, et valere, sicut prosperè agit anima tua.
- 3 Gavisus sum valde venientibus fratribus, et testimonium perhibentibus veritati tuæ, sicut tu in veritate ambulas.
- 4 Majorem horum non habeo gratiam, quàm ut audiam filios meos in veritate ambulare.
- Charissime, fideliter facis quidquid operaris in fratres, et hoc in peregrinos,

6 Qui testimonium reddiderunt charitati tuæ in conspe-

- r El Presbytero al muy amado Gayo, á quien yo amo en verdad'.
- 2 Carísimo, ruego al Senor ² que te prospere en todo, y que te conserve en salud, así como tu alma se halla en buen estado.
- 3 Mucho me he gozado por la venida de los hermanos, y por el testimonio que han dado de tu verdad, así como tú andas en la verdad 3.
- 4 No tengo yo mayor gozo de otra cosa 4, que de oir que mis hijos andan en verdad.
- 5 Carísimo, te portas con fidelidad 5 en todo lo que haces con los hermanos, y particularmente con los peregrinos,

6 Que han dado testimonio de tu caridad en presencia

- ra Este Gayo á quien escribe S. Juan, era discípulo suyo, como se infiere del v. 4. en que le llama, como á los otros, hijo.
- olros, hijo.

 2 El Griego: εξερμαλ, deseo, ruego;
 uno y otro significa, y las dos significaciones se acomodan sin violencia al
 sentido.
 - 3 Del Evangelio, correspondiendo

tus obras á las obligaciones de Christiane.

- 4 El Griego: χαράν, gozo. El Interprete leyo χάριν, gracia; y el sentido es este. No pueden mis hijos darme mayor gusto, que quando oigo, que viven arreglados a la pureza y sinceridad del Evangetio.
- 5 Haces una obra digna de un Christiano fiel 4 los Divinos Mandamientos.

ctu Ecclesiæ: quos, benefaciens, deduces dignè Deo.

7 Pro nomine enim ejus profecti sunt, nihil accipientes à Gentibus.

8 Nos ergo debemus suscipere hujusmodi, ut cooperato-

res simus veritatis.

9 Scripsissem forsitan Ecclesiæ: sed is, qui amat primatum gerere in eis, Diotrephes, non recipit nos.

- 10 Propter hoc si venero, commonebo ejus opera, quæ facit: verbis malignis garriens in nos: et quasi non ei ista sufficiant: neque ipse suscipit fratres: et eos, qui suscipiunt, prohibet, et de Ecclesia ejicit.
- Charissime, noli imitari malum, sed quod bonum est. Qui benefacit, ex Deo est: qui malefacit, non vidit Deuni.

I Públicamente, en la Asambléa o Juuta de todos los fieles, que alli habia.

2 Proveyéndolos de lo necesario para su viage. Esta práctica era muy fre-quente en la primitiva Iglesia, como se ve en los Hechos de los Apóstoles, y en muchos lugares de las Cartas de S. PABLO.

3 Los quales, perseguidos por la fé, han abandonado su patria, sin proveerse de Viático, ni recibir cosa alguna de nadie. Puede tambien interpretarse: los quales han salido á predicar el Evangelio á los Gentiles, de quienes nada toman ni reciben, aunque pueden hacerlo justamente, por no darles oca-sion de pensar, que buscan ó preten-den otro interes, que el de sus almas, y de que se couviertan á la fe.

4 Para promover, quanto esté de

de la Iglesia ': á los quales, si encaminares 2 como conviene segun Dios, harás bien.

7 Porque por su nombre se pusiéron en camino 3, no tomando nada de los Gentiles.

8 Nosotros pues debemos recibir à estos tales, à fin de

cooperar á la verdad 4.

9 Hubiera por ventura escrito á la Iglesia 5: mas aquel que pretende tener el principado entre ellos, Diotrephes 6, no nos recibe.

10 Y por esto si yo fuere allá, daré á entender ? las obras que hace: esparciendo palabras malignas contra nos 8: y como si esto no le bastase, no quiere recibir aun á nuestros hermanos, y veda á los que los reciben que no lo hagan, y los echa de la Iglesia.

11 Carísimo, no quieras seguir lo malo 9, sino lo que es bueno. El que hace bien, es de Dios: quien mal hace, no

vió á Dios.

nuestra parte, la propagacion del Evangelio.

5 El Griego: εγραφα, πο 6 Por las palabras, que se leen al fin El Griego: Erpaya, he escrito. del v. 10. creen algunos, que era Obispo de la Iglesia en que Gayo se hallaba, aunque no se sabe qual fué. Otros sienten, que fue fautor de la heregia de los Cerinthios, y Ebionitas, ambicioso y amigo de sojuzgar á los otros; y que respetaba poco o nada la autoridad del Apóstol.

7 El Griego: ὑπομνήσω, sugeriré, é havé á la memoria: que es el mismo

sentido.

8 Desacreditándome, y hablando mal de ml. Flor. Pupianum: de Obtrectatoribus.

9 No creas de modo alguno, ni imites á este hombre cruel, soberbio y ambicioso.

- 12 Demetrio testimonium redditur ab omnibus, et ab ipsa veritate, sed et nos testimonium perhibemus: et nosti quoniam testimonium nostrum verum est.
- 13 Multa habui tibi scribere: sed nolui per atramentum, et calamum scribere tibi.
- 14 Spero autem protinus te videre, et os ad os loquemur. Pax tibi. Salutant te amici. Saluta amicos nominatim.
- I La sinceridad, que se nota en todas sus acciones y conducta.

- 12 Todos dan testimonio de Demétrio, y aun la misma verdad '; y nosotros tambien lo damos: y tú, sabes 2 que nuestro testimonio es verdadero.
- 13 Muchas cosas tenia que escribirte: mas no he querido escribirte por tinta ni por pluma.
- 14 Porque espero verte en breve, y hablaremos boca á boca. Paz á tí. Te saludan los amigos. Saluda á nuestros amigos á cada uno en particular.
- 2 El Griego: xal oldars, y sabeis: en plural.

ADVERTENCIA

SOBRE LA CARTA CATHÓLICA

DEL APÓSTOL S. JUDAS.

El Apóstol S. Judas, por sobrenombre Thadéo, y Lebéo en el texto Griego, se llama en el Evangelio 1 hermano del Señor, porque era primo ó pariente cercano de Jesu-Christo. Fué hermano de Santiago el Menor, Apóstol y primer Obispo de Jerusalém. Escribió á los Judíos convertidos, que vivian dispersos por las provincias del Oriente; y su Carta se puede mirar, como una fuerte invectiva contra la licencia desenfrenada de los Hereges de su tiempo, cuyo carácter y costumbres piuta con los mas vivos colores, advirtiendo á todos, que se guarden de sus artes y abominaciones, con las que semejantes á los Sodomitas, á los demonios, á Caín, á Balaam, y á Coré, no tienen que esperar otro paradero, que el que aquellos tuviéron. Por último exhorta á los fieles á conservar el depósito de la fé, y de la doctrina que habian recibido, á ocuparse en buenas obras, y á procurar la reduccion de los que habian sido engañados por los Hereges.

La autoridad de los Padres antiguos Griegos y Latinos, que unánimes han reconocido por Canónica, y como escrita por S. Judas esta Carta, y la decision del Concilio de Trento, nos pone fuera de duda en esta parte. Sin que obsten á esto primero, el ver citado en ella el Libro de Enoch, que se tiene por apócripho. Segundo: la contestacion del Archângel S. Miguel con el demonio sobre el cuerpo de Moysés, que parece

haber sido tomada de otro libro apócripho citado por Orígenes y por S. Clemente Alexandrino. Tercero y último: el que esta Carta parece una copia de la segunda de S. Pedro, viéndose en ella los mismos pensamientos, los mismos exemplos, y frequentemente los mismos términos. A lo primero se puede responder, que aunque suese apócripho el Libro de Enoch, esto no obstante podian contenerse-en él muchas verdades, que sin dar autoridad á dicho libro, pudo muy bien distinguir y entresacar nuestro Santo Apóstol guiado por la luz del Espíritu Santo: á la manera que S. Pablo citó y tomó algunos lugares de las poesías de los Gentiles. Fuera de que dicho libro fué célebre por muchos siglos, y Tertuliano pretende, que se debia recibir como Canónico: en el dia no tenemos de él sino unos fragmentos muy cortos; y esta misma respuesta puede servir para lo segundo. A lo que se añade, que pudo tambien el Apóstol saber dicha contestacion por tradicion, que se conservase entre los Judíos, así como S. Pablo nos dice los nombres de los Magos de Egypto, Janes y Mambres, que no se expresan en la Escritura. La tercera objecion, léjos de tener en sí alguna suerza, ofrece por el contrario un exemplo admirable de modestia y humildad. Los Escritores sagrados y los Prophetas posteriores han seguido frequentemente los mismos pensamientos, y aun usado de las mismas palabras que los que les precediéron. Pero aunque nuestro Apóstol siguió muy de cerca los pasos de la Carta de S. Pedro, esto no obstante se vé, que añadió mucho de su cosecha; de manera, que se enardece con mayor vehemencia y fuerza contra las heregías que combate; y esto dió ocasion á Orígenes para que dixese las siguientes palabras: Judas escribió una Carta de breves notas. pero llenas de fuertes razonamientos de la gracia celestial.

No se sabe precisamente su data; pero habiéndola escrito despues que S. Pedro escribió la segunda suya, poco ántes de su muerte, esto es, entre el año de sesenta y cinco y sesenta y seis de Jesu-Christo, es evidente que S. Judas no pudo ha-

cerlo ántes de este tiempo.

EPÍSTOLA

DEL APÓSTOL SAN JUDAS.

Muestra la perversidad de los impostores, y de los que desprecian á Dios, y el terrible castigo que les espera. Exhorta á guardarse de ellos, y á la perseverancia en la doctrina del Evangelio.

Judas Jesu Christi servus, frater autem Jacobi, his qui sunt in Deo Patre dilectis, et Christo Jesu conservatis, et vocatis.

2 Misericordia vobis, et pax, et charitas adimpleatur.

3 Charissimi, omnem sollicitudinem faciens scribendi vobis de communi vestra salute, necesse habui scribere vobis: deprecans supercertari semel traditæ Sanctis fidei.

4 Subintroïerunt enim quidam homines (qui olim præscripti sunt in hoc judi-cium) impii, Dei nostri gratiam transferentes in luxu-

Judas 1 siervo de Jesu-Christo, y hermano de Santiago, á aquellos que son amados en Dios Padre 2, y guardados y llamados en Jesu-Christo.

2 Misericordia, y paz, y caridad cumplida sea á vosotros.

- 3 Carisimos, deseando yo con ansia escribiros acerca de vuestra comun salud 3, me ha sido necesario escribiros ahora para exhortaros á que combatais por la fé 4, que ya fué dada á los Santos.
- 4 Porque se han entrado disimuladamente ciertos hombres impíos, que están de antemano' destinados para este juicio 5, los quales cambian la

I Judas, que luvo el sobrenombre de Thadeo, hijo de Alpheo, y hermano de santiagu el menor, fue uno de los doce Apostoles. MATTH. x. 3. Luc.

2 El Griego : ήγιασμένοις, santificados. En el Griego se ponen los tres grados necesarios para llegar á la gloria aunque el órden está invertido: la vocaeion à la fe, la justificacion, y la perseverancia, ήγιασμένοις, τετηρημένοις, κληvois, santificados, guardados y llamados; como si dixera: A los que Dios ha lla-

nuamente con su gracia, para ostension de su misericordia.

3 Para que con vuestras buenas obras asegureis vuestra salvacion; en lo qual todos interesais, lo que no puede pon-

4 A hacer frente á todos aquellos que quieran trastornar el depósito de la fe, que uua vez fue entregado á los fieles, para que fuese siempre la misma.

5 Estos impios eran los Simonianos y los Nicolaitas, cuya doctrina era abominable, como su vida escandalosa, mado, el Padre ha santificado y el Hi- EPIPHAN. Su condenacion estaba ya je ha conservado, asistiendoles conti- anunciada en las Escrituras en los ter-

riam, et solum Dominatorem, gracia de nuestro Dios en luet Dominum nostrum Jesum Christum negantes.

Commonere autem vos volo, scientes semel omnia, quoniam Jesus populum de terra Ægypti salvans 2, secundò cos, qui non crediderunt, perdidif:

6 Angelos verò, qui non servaverunt suum principatum, sed dereliquerunt suum domicilium, in judicium magni diei, vinculis æternis sub ca-

ligine reservavit.

7 Sicut b Sodoma, et Gomorrha, et finitimæ civitates simili modo exfornicatæ, et abeuntes post carnem alteram, factæ sunt exemplum, ignis æterni pænam sustinentes.

Similiter et hi carnem quidem maculant, dominatioxuria ', y niegan que Jesu-Christo 2 es solo nuestro Soberano y Señor.

5 Mas quieroos traher á la memoria, puesto que ya habeis sabido todo esto, como Jesus 3 salvando al pueblo de tierra de Egypto, destruyó despues 4 á aquellos que no creyéron:

6 Y que á los Angeles, que no guardáron su principado 5, sino que desamparáron su lugar, los tiene reservados con cadenas eternas en tinieblas para el juicio del grande dia.

7 Así como Sodoma y Gomorrha, y las ciudades comarcanas, que fornicáron como ellas, y yendo en pos de otra carne 6, fuéron puestas por escarmiento; sufriendo pena de fuego eterno.

8 De la misma manera estos tambien 7 contaminan su carne;

ribles castigos y escarmientos que hizo Dios con los Israelitas, que mas de una vez le desamparáron por sus ídolos, y con los Angeles rebeldes y cou los habitadores de Sodoma. 11. PETR. 11. 3.

I Porque con pretexto de libertad, convierteu en una desenfrenada licencia de vida la Ley del Evangelio, que es Ley de pureza, guia para la perfeccion y escuela de virtudes. 11. PETR. 11. 19. 2 Todo esto debe referirse á Jesu-

Christo. II. PETR. II. I.

3 El Griego: or o xúpios el Señor, que se refiere á Jesus, como lo expresa la Vulgata. El qual, como Dios y como Salvador, y representado por el Angel que conducia al Pueblo, salvó á los Israelitas de la tyranía de Pharaon, y nos libró á nosotros de una mas dura y cruel esclavitud por el precio de su sangre. 1. Corinth. x. 9. Hebr. xIII. 8.

S. GERÓNYMO entiende aquí á Fosue, en quanto era Ministro de Moysés, y figura de Jesu-Christo.

4 En el desierto.

5 El Griego: την άρχην, el principado, dignidad, origen: que decayéron del principado, de la dignidad, en que desde el principio fueron criados, perdiendo por su rebeldía el Cielo, en que tenian su domicilio. II. PETR. II. 4. Están guardados en cadenas hasta el Juicio del grande dia; pues aunque desde el momento de su rebelion están padeciendo las penas del Infierdo, se les aumentarán estás en el dia del Juicio: BEDA con otros Interpretes.

6 Por los pecados nefandos y abominables que cometian contra la natu-

raleza. Roman. 1. 27.

7 El Griego: ενυπνιαζόμετοι, adormecidos. Estos tales conteten iguales imnem autem spernunt, majestatem autem blasphemant.

9 Cùm Michaël Archangelus cum diabolo disputans altercaretur de Moysi corpore, non est ausus judicium inferre blasphemiæ: sed dixit: Imperet tibi Dominus.

10 Hi autem quæcumque quidem ignorant, blasphemant; quæcumque autem naturaliter, tamquam nuta animalia, norant, in his corrumpuntur.

via Caïn abierunt, et cerore Balaam mercede effusi sunt, et in contradictione core perierunt:

purezas, y ocupan su espiritu en buscar nuevas maneras de mancharse con todo genero de abominaciones; y para dar satisfaccion á sus impuros apetitos se recrean en sus ilusiones nocturnas; y de dia tienen los ojos llenos de adulterio y de un pecado que no conoce fin. II. PETR. II. 14.

I Menosprecian la Magestad Divina, á Jesu-Christo y las legitimas Potestades, á los Superiores, tanto Eclesiásticos como Civiles, sin respetar clases ni

Gerarquias.

2 11. Petra. II. I. De todo lo qual
podemos concluir, quál será el rigor y
severidad del castigo, que aguarda á
estos tales por su impiedad e impurezas,
que igualan en enormidad á las mayores que se han couocido en todos los

3 Esto no se refiere en las Escrituras; pero S. Judas era inspirado del Espíritu Santo, y aun pudo probablemente saberlo por tradicion. Tampoco se sabe sobre que se fundaba esta contestacion, que tuvo S. Miguel con el diablo, tocante al cuerpo de Moysés Algunos, fundándose en lo que se refiere en el último Capitulo del Deuteronómio, son de parecer, que querieudo el Archângel, segun la órden del Señor, que quedase oculto el lugar de la sepultura de

y desprecian la dominacion ', y blaspheman de la Magestad 2.

9 Quando el Archángel Miguel disputando 3 con el diablo, altercaba sobre el cuerpo de Moysés, no se atrevió á fulminarle sentencia de blasphemo; mas dixo: Mandete el Señor.

10 Y estos blaspheman de todas las cosas, que no saben: y se pervierten como bestias irracionales 4 en aquellas cosas, que saben naturalmente.

duviéron en el camino de Caín, y por precio se dexáron llevar del error de Balaam, y pereciéron en la sedicion de Coré⁵:

Moysés, el demonio pretendia descubrirlo á los Israelitas, para dar con esto ocasion á aquel Pueblo á que idolatrase. Y el Samo Archângel en esta disputa se contentó con decir al demonio: El Señor exerza sobre ti su poder: ó segun el Griego iπιτιμήσαι σοι, te increpe, te reprima. El demonio verdaderamente merece la maldicion; pero esta no debia salir de la boca de un Angel, como lo dice S. Gernnymo.

4 El Griego: τὰ ἄλογα ζόα, animales sin razon. Se pervierten en todas las cosas que conocen naturalmente por los sentidos, y por el sentimiento de su apetito natural, como las bestias sin razon. II. Petr. II. 15. Tales eran los Gnósticos que habian abandonado el pudor, la razon y la Religion, viviendo como las bestias.

5 Este hombre ambicioso se rebeló contra Moyses y Aaron, y quiso usurpar el'ministerio del Sacerdocio contra la órden expresa de Dios; lo que causó una grande division en el Pueblo: mas fueron castigados los rebeldes; haciendo el Señor que se abriese la tierra, y que se los tragase vivos Num. xvi. 21. Pues aun castigará el Señor con mas rigor á estos Hereges, que estan figurados en aquellos castigos. Beda.

12 Hi sunt in epulis 12 Estos son los que consuis maculæ, convivantes sine timore, semetipsos pascentes, nube's sine aqua, quæ à ventis: circumferuntur, arbores autuinnales, infructuosæ, bis mortuæ, eradicata, -

13 Fluctus feri maris, desgumantes suas confusiones, sidera errantia: quibus procella tenebrarum servata est

in ceternum.

14 Prophetavit autem et de his septimus ab Adam Enoch , dicens 2 : Ecce venit Dominus in Sunctis millibus suis

15 Facere judicium contra omnes, et arguere o-

taminan los festines 1, banqueteando sin rubor, apacentandose á sí mismos, nubes sin agua que llevan de acá para allá los vientos, árboles de otoño 2, sin fruto, dos veces muertos, desarraygados,

13 Ondas furiosas de la mar 3, que arrojan las espumas de su abominacion, estrellas errantes 4; para los que está reservada la tempestad de las ti-

nieblas eternas.

14 Y Enoch 5 que fué el séptimo despues de Adam, prophetizó tambien de estos, y dixo: He aquí vino el Señor entre millares de sus Santos

15 A hacer juicio contra todos, y á convencer á todos

1 It. PETR. II. 17. El texto Griego: οθεοί είσιν έν ταις άγάταις υμών σπιλάδες συνευωχούμενοι ύμιν, αφόδως έαυτους ποιμαίrosces, estos son manchas en vuestros Agapes, banqueteando con vosotros, apacentandose à si mismos sin temor. Eze-CRIEL III. 2.

· 2 Ei Griego: φθινοπωριτά, årholes marchitos, que solo llevan fruto agostado, ó que jamas llega á sazonarse. Los flama árboles de Oroño; porque ya en esta estacion están despojados de fruto, . v se empiezan á caer las hojas: dos neces muertos, porque no tienen frutos ui Hojas: desarraygados, porque todo sarmiento que no lleva fruto, será arrancado y echado al fuego, como se refiere en el Evangelio.

3 Feri, es numivativo de plural, que perteriece á Austus, χύματα άγρια: sun semejantes à las olas del mar tempestueso, que con furia se estrellan contra las rocas, y arrojan á la costa las he-tes, que se hallan en el fondo de las aguas que se revuelven. Estos arrojan fuera las espumas de sus horribles obscenidades; y con el hedor de sus perversas costumbres envenenan las atmas de los fieles, que incautamente los siguen. ISAI LVII 2.

4 Son semejantes á las exhalaciones d meteoros, que suelen verse en el ayre, que pasando rapidamente de una parte a otra, desapareceo presto, quedando cubiertos en la obscuridad de la noche. Asi estos, despues de infinitas vueltas y errores, siu permanecer ni hacer pie en un estado fixo de doctrina, y despues de haber eugañado á los incautos y simples con el momentáneo resplandor de sus escasas luces, que luego desaparecieron, serán abysmados y sepultados en una noche eterna de tinieblas. II. PETR. II. 17.

5 S. Judas pudo saber por una tradicion general y constante la prophecia que se refiere aqui. Lo cierto cs, que la supo por Divina revelacion; y no se necesita de recurrir á libros apo-cryphos ni á otras causas, quando se trata de Escritores dirigidos por el Es-

piritu Santo.

mnes impios de omnibus operibus impietatis eorum, quibus impiè egerunt, et de omnibus duris, que locuti sunt contra Deum peccatores impii.

16 Hi sunt murmuratores querulosi, secundum desideria sua ambulantes, et os corum loquitur superba, mirantes personas quæstûs

Vos autem charissi-17 mi memores estote verborum b, que prædicta sunt ab Apostolis Domini nostri Jesu Christi,

18 Qui dicebaut vobis, quoniam in novissimo tempore venient illusores, secundum desideria sua ambulantes in

impietatibus.

19 Hi sunt qui segregant semetipsos, animales, Spiritum non habentes.

20 Vos autem charis-

I Prosigue el Santo Apóstol, pintándonos el carácter de estos Hereges Murmuran, dice, sin cesar de los Prelados y Superiores, mostrándose quejosos, agraviados y poco satisfechos de todo y de todos: no tienen otra mira, que la de contentar sus pasiones : hablan con desprecio de los inferiores; y emplean prozigamente sus alabanzas y lisonjas con los poderosos y grandes del mundo, con el fin de grangearse su proteccion y favor. 11. PETR. 11. 18.

2 S. Judas concluye su Carta, exhortando á los que escribe, que no olviden los avisos que les habian dado los Apóstoles tocante á lo que debian hacer, para guardarse de los impostores y falsos Prophetas, que habiau de ve-pir al mundo, y llenarie de sus errores. 11. PETR. 111. 2. 3. 4. 1. Timoth. IV. 1.

los impíos de todas las obras de su impiedad, que malamente hiciéron, y de todas las par labras injuriosas, que los pecadores impíos han hablado: contra Dios. .

16 Estos son murmuradores querellosos 1, que andan segun sus pasiones, y su boca habla cosas soberbias, que muestran admiración de las personas

por causa de interes.

17 Mas vosotros, carísimos 2 acordaos de las palabras que os fuéron dichas por los -A póstoles de nuestro Señor Jesu-Christo,

18 Los quales os decian, que en los últimos tiempos vendrán impostores, que andarán segun sus deseos llenos de impiedad.

19 Estos son los que se separan á sí mismos, sensuales, que no tienen el Espíritu 3.

20 Mas vosotros 4, ama-

3 Separándose de la Iglesia de Dios. El texto Griego: ol amodiopinartes, esto es, los que forman sectas, apartan-do á los fieles de la Comunion de la Iglesia y de la fé, para atraherlos á su partido. Hombres sensuales, y sin el Espiritu de Dios, y que no reconocen. ni tienen otra guia que sus desenfre-

nados apetitos.

4 Mas vosotros, alzando sobre el fundamento de vuestra fe pura é incorrupta el edificio de vuestra perfeccion, atentos á la oracion, en la que el Espíritu Santo os asistirá con su virtud: Roman, vill. 26. perseverad firmes en el amor de Dios, esperando en la mise-ricordia de Jesu-Christo, que os intro-duzca en la eterna bienaventuranza. De estas preces, que se hacian públicamente en la Iglesia por los Obispos, o

simi superædificantes vosmetipsos sanctissimæ vestræ fidei, in Spiritu sancto oran-

21 Vosmetipsos in dilectioné Dei servate, expectantes misericordiam Domini nostri Jesu Christi in vitam æternam.

22 Et hos quidem arguite

judicatos:

23 Illos verò salvate, de igne rapientes. Aliis autem miseremini in timore; odientes et eam, quæ carnalis est, maculatam tunicam.

24 Ei autem, qui potens est vos conservare sine peccato, et constituere ante conspectum gloriæ suæ immaculatos in exultatione in adventu

dos, edificándoos á vosotros mismos sobre el cimiento de vuestra santísima fé, orando en Espíritu Santo,

21 Conservaos á vosotros mismos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesu-Christo para

vida eterna.

 22 Y reprehended á los unos que están ya sentenciados !:

- 23 Y salvad á los otros. arrebatándolos del fuego. Y de los demas tened compasion con temor: aborreciendo aun hasta la ropa que está contaminada de la carne 2.
- 24 Y á aquel que es poderoso para guardaros sin pecado, y para presentaros sin mancilla, y llenos de alegría ante la vista de su gloria en la venida de

los encargados para ello, tuviéron orí-gen las Liturgias, en que se ofrecia el Cordero inmaculado. El Chrysostomo.

t La Vulgata distingue tres generos de personas: Los primeros son los que por la obstinacion en sus errores y desór-denes llevan sobre la frente el decreto de su condenación, y están ya condenados por su propio juicio. Tit. 111. 10. A estos reprehendealos con fuerza y sin rebozo, con el fin de descubrir sus errores, para que los otros se guarden. Los segundos son los que miserablemente se ban dexado engañar por los Hereges: á estos debeis trabajar por sacarlos quanto ántes de su estudo funesto, como si estuvieran en medio de las llamas. Los terceros son los que muestran dolor de su caida: á estos tratados con toda suavidad y ternura, temiendo por vosotros mismos, y que lo que ha sucedido á aquellos, os puede tambien suceder á vosotros. El Griego solo pone dos clases, de los que se han dexado seducir por estos abominables. El Santo Apóstol quiere, que se tenga compasion de todos;

pero usando de discernimiento: xa? ous per édecite diaxpisóperoi, y de los unos compadeceos con discernimiento, gimiendo y llorando la desgracia de los obstinados y endurecidos. Y por lo que hace á los que dan esperanzas de volver sobre si, procurad sacarlos de aquel mal estado, como de enmedio de un incendio, amenazandolos con la severidad de les juicios de Dios, si quieren permanecer en un estado miserable: ous da έν φόβω σώζετε, έκ τοῦ πυρὸς άρπαζοντες, y salvad á los otros en temor, usando con ellos de una santa y saludable seve-ridad, arrebatándolos del fuego. 2 Guardándoos no solo de los vicios

y doctrina de los Hereges, sino tambien de toda familiaridad y trato con ellos, como que puede inficionaros. Farece que el Apóstol en estas palabras alude á la Ley de Moysés, segun la qual la lepra, la sangre, &c. hacian inmundos los vestidos, de tal manera, que el que los tocaba, contralna inmundicia legal, y no podia conversar con los stros, &c. Levit. xv. 4. 17.

Domini nostri Jesu Christi.
25 Soli Deo Salvatori
nostro, per Jesum Christum
Dominum nostrum, gloria et
magnificentia, imperium et potestas ante omne sæculum, et
nunc, et in omnia sæcula sæculorum. Amen.

nuestro Señor Jesu-Christo '.

A solo Dios Salvados

25 A solo Dios Salvador nuestro por Jesu-Christo nuestro Señor sea gloria y magnificencia, imperio y poder ante todos los siglos, y ahora y en todos los siglos de los siglos. Amen.

I De esta eterna felicidad serán deudores los bienaventurados á los méritos de Jesu-Christo. SAN AGUSTIN.

ADVERTENCIA

SOBRE EL APOCALYPSIS Ó REVELACION

DEL APÓSTOL S. JUAN.

El Apocalypsis ó Revelacion, que el mismo Jesu-Christo hizo á su discípulo amado, es un Libro, que encierra en sí toda la sabiduría de los mysterios de la Iglesia ', y en el que se contienen tantos incomprehensibles arcanos como palabras ². En él se ve ensalzada la Magestad de Dios, y abatida la criatura rebelde: se hallan instrucciones muy importantes, y de la mayor edificacion para los fieles: consuelos, y dulzuras inexplicables para las almas santas: terribles castigos para los pecadores: acciones de gracias, y de alabanzas, que sin cesar cantan los Angeles, y los Santos á Dios, y al Cordero, que fué sacrificado por la salud de los hombres. Todo lo que en él se lee, conspira á hacer entrar al hombre dentro de sí mismo, á que se disguste del mundo, y á que tema los justos juicios de Dios, aspirando únicamente á los

I S. Hieron, in Isai, ad fin. 2 Idem ad Paul,

bienes eternos que el Señor tiene preparados para sus fieles servidores, y amigos. En una palabra, comprehende este Libro una prophecía de los sucesos considerables de la Iglesia, desde la primera hasta la segunda venida de Jesu-Christo, en la que vencidos, postrados, y abatidos todos sus enemigos, entrará triumphante, y acompañado de sus escogidos en la eterna, y quieta posesion de su reyno. En vista de todo esto, ¿ qué maravilla es, que queden muy inferiores al mérito de esta prophecía todos los elogios, con que han querido celebrarla los Intérpretes, y Escritores sagrados, que han trabajado sobre ella? Pero al paso que son tan elevados, y profundos los mysterios que contiene, crece su obscuridad, y la dificultad que se encuentra para entenderlos, y para explicarlos. Y por esto siendo tantos los Intérpretes, que han emprendido sondear sus profundidades, y tan varios los rumbos que han tomado para ello; queda todavia mucho que declarar, y meditar en este inmenso océano de los mysterios de Jesu-Christo, de su Esposa la Iglesia, y de la gloria de sus escogidos. Por esta razon, y con el mismo recelo hemos procurado seguir en la exposicion de este Libro, aquel camino que nos ha parecido mas seguro, y mas acomodado al fin que el Señor tuvo en dexar á su Iglesia este rico thesoro. Entre los muchos, y varios dictámenes, en que se dividen los Expositores, hemos abrazado aquellos, que hemos tenido por mas conducentes á la edificacion, y provecho de los Lectores: y sin omitir el sentido moral y tropológico que se dá á estas prophecías, y que es muy seguro y útil para el arreglo de las costúmbres, hemos procurado tambien explicar el literal, é histórico, que pertenece al cumplimiento, ó verificacion de las mismas prophecías; pero siempre baxo de la escolta, y guia de los Padres, é Intérpretes de mayor nota, y autoridad. Y aunque algunas de las revelaciones se viéron

ya cumplidas en los primeros siglos de la Iglesia, pues parece señalan con el dedo las persecuciones que en ellos padeciéron los Mártyres, y los castigos que experimentáron sus tyranos, y perseguidores desde el Imperio de Neron, hasta que Constantino dió la paz á la Iglesia; sin embargo estamos persuadidos, que muchas de ellas no se cumpliéron entónces, porque miraban á otros acontecimientos de tiempos posteriores, y mas remotos. Pues ya dexó dicho San Agustin 1: Que el Libro del Apocalypsis comprehende todos los acaecimientos grandes de la Iglesia, desde la primera venida de Jesu-Christo, hasta el fin del mundo, en que será su segunda venida. Y aun Tertuliano 2 habia observado, que este divino Libro encierra el órden de todos los tiempos de la Iglesia. Y en esta consideracion los Expositores modernos, como el sabio Obispo Bossuet, La Chetardie Cura de París, el docto Calmet, y en nuestros dias Joubert y Martini, han trabajado con nuevos esfuerzos en descubrir los mysterios del Apocalypsis, aplicándolos á sucesos mas modernos, segun nos los presenta la Historia de aquellos Imperios, que tienen enlace con la Iglesia, y pertenecen á los siglos posteriores. Y nosotros indicarémos en sus lugares respectivos, lo que nos parezca mas fundado en el texto, y en la misma doctrina de los Padres, cuyo unánime consentimiento, aun en estas interpretaciones alegóricas, es y será siempre para todos los juiciosos del mayor peso y autoridad. Ni se opone á esto, el que alguno de los Padres reconociese, ó registrase al Anti-Christo en la persona de un Neron, ó de un Diocleciano, ó de algun otro de los que persiguiéron la Iglesia; porque estos no quisiéron significar otra cosa, sino lo mismo que dió á entender nuestro Apóstol, quando en su primera Carta di-

I De Civit. Dei Lib. XX. Cap. VIII. 2 De Resurrect. Cap. XV.

xo, que el Anti-Christo estaba ya en el mundo, ó que habia ya en él muchos Anti-Christos, explicando con esto la semejanza de carácter entre los Hereges de su tiempo, y el último, y mayor enemigo de Christo, y de su Iglesia. Fuera de esto, el comun sentir de los mismos Padres, fundado en las Escrituras, es que muchos lugares del Apocalypsis solamente deben referirse á aquel tiempo, en que el mundo tendrá fin. Las amenazas del sello sexto, y las plagas ó castigos, que lloverán sobre los impíos: los dos testigos ó Mártyres, que vendrán á combatir con el grande enemigo, que los hará morir, y despues resucitarán: y finalmente el reyno del Anti-Christo en Jerusalém, lo qual debe cotejarse con lo que San Pablo dice en el Cap. 11. de su segunda Carta á los de Thesalónica; no se puede aplicar sin violencia, sino á lo que sucederá inmediatamente áutes de la segunda venida de Jesu-Christo. Por todo esto procuraremos explicar muchas de las Prophecías de este Libro, de lo que debe preceder al juicio final; aunque tambien pueden representar los sucesos de los primeros siglos de la Iglesia, los que desde entónces han ocurrido, y los que habrá hasta el fin del mundo. Así vemos que muchas de las cosas, que Jesu-Christo vaticinó, se miran, y se interpretan con estos dos respectos; y á este fin nos advirtió San Gerónymo hablando de este Libro, que en cada una de sus palabras se contienen muchos sentidos. No nos detenemos en refutar aquí los sueños, y delirios de Luthero y sus sequaces, por lo que mira á la interpretacion que dan á los nombres de Babylonia, de bestia grande, de prostituida, de Sodoma, y de otros que se leen en este Libro. Ni tampoco sus fátuas predicciones, que para confusion suya dexáron publicadas acerca de la total ruina, y exterminio de Roma, y del Romano Pontificado. Se halla refutado todo esto por hombres muy doctos, y piadosos, y singularmente por el célebre Tom. IV.

Bossuet. Solamente el ódio injusto é implacable que concibiéron contra la Iglesia Cathólica, pudo alucinarlos para que cayesen en tamaños desvaríos, y en váticinios tan absurdos, y disparatados, que desmentidos con el mismo suceso, han obligado á muchos Protestantes de los mas doctos, y moderados, á que se burlen de estas exposiciones y predicciones de su primer Maestro, y de sus mas famosos Doctores, y á tomar otro camino diferente, por no hacerse tan ridículos como ellos. La Iglesia ha reconocido este Libro por Canónico ya desde los primeros siglos: y aunque en tiempo de los Emperadores Paganos anduviéron los Obispos con alguna cautela en su publicacion; pero luego que respiró la Iglesia, y se vió libre de las persecuciones, fué admitido como Escritura del Apóstol San Juan, y leido por los fieles en sus festividades, y juntas solemnes para la comun edificacion.

Esta prophecía se escribió en la Isla de Patmos, á donde por la predicacion de la palabra de Dios, y por el testimonio de Jesu-Christo habia sido desterrado nuestro Apóstol. San Irenéo, Eusebio y otros dicen, que esto acacció en el Imperio de Domiciano, entre el año de noventa y quatro, y noventa y seis de Jesu-Christo, padeciendo la Iglesia la horrible tempestad que excitó su furor; y esta es la opinion mas comun, y recibida entre los Autores Eclesiásticos. Se lo mandó escribir el mismo Jesu-Christo, y manifestarlo á las siete Iglesias principales del Asia, á la de Epheso, Smyrna, Pérgamo, Thyatira, Sardis, Philadelphia, y Laodicéa.

EL APOCALYPSIS

Ó REVELACION

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

CAPÍTULO I.

Desterrado San Juan en la Isla de Patmos, recibe órden de escribir las cosas que habia visto á las siete Iglesias del Asia, representadas por siete candeleros, de los que vió rodeado al Hijo del Hombre. Describe en qué forma se le apareció.

Apocalypsis Jesu Christi, quam dedit illi Deus palàm facere servis suis, quæ oportet fieri citò: et significavit, mittens per Angelum suum servo suo Joanni,

2 Qui testimonium perhibuit verbo Dei, et testimonium Jesu Christi, quæcum-

que vidit.

3 Beatus, qui legit, et audit verba prophetiæ hujus: et servat ea, quæ in ea scripta sunt: tempus enim prope est.

I Que Dios Padre le dió á Jesu-Christo su Hijo en quanto Hombre.

2 Lo que debe suceder en todo el tiempo que pasará hasta la segunda venida del Señor; y que comparado con la Eternidad, se puede muyidien considerar todo como cosa de poquisima duracion.

3 El Griego: δς εμαρτύρησες του λόσος γου του διού, καὶ τήν μαρτυριών ίησου La Revelacion de Jesu-Christo, que Dios le dió ', para manifestar á sus siervos las cosas que conviene sean hechas luego 2: y las declaró, enviándolas por su Angel á Juan su siervo,

2 El qual ha dado testimonio de la palabra 3 de Dios, y testimonio de Jesu-Christo, de

todas las cosas que vió.

3. Bienaventurado el que lee y oye 4 las palabras de esta prophecía: y guarda las cosas que en ella están escritas: porque el tiempo está cerca 5.

χριστού, όσα είδε, καλ άτιτα είσι, καλ ά χρη γειέσθαι μετά ταύτα, que dio testimonto del Verbo de Dios, y testimonio de Jesu-Christo: quantar cosas vió, y las que son, y las que conmene que sucedan despues de estas.

4. El Griego: xai coi axoicertet, ecc. xai rapovertet, y los que oyen y guardan.

5 Del Juicio. O ros lo interpretan de gersecuciones, contra las quales debe-H 2

4 Joannes septem Ecclesiis, quæ sunt in Asia. Gratia vobis, et pax ab eo 2, qui est, et qui erat, et qui venlurus est: et à septem spiritibus, qui in conspectu throni ejus sunt:

5 Et à Jesu Christo, qui est testis fidelis b, primogenitus mortuorum, et Princeps regum terrie, qui dilexit nos, et lavit nos à peccatis nostris c in sauguine suo,

6 Et fecit nos regnum, et sacerdotes Deo et Patri suo: ipsi gloria, et imperium in sæcula sæculorum:

Amen.

Ecce d venit cum nubibus, et videbit eum omnis oculus, et qui eum pupuge4 Juan á las siete Iglesias que hay en Asia '. Gracia á vosotros, y paz de aquel, que es, y que era, y que ha de venir 2; y de los siete Espíritus 3 que están delante de su

5 Y de Jesu-Christo, que es el testigo fiel 4, el primogénito de los muertos 5, y el Príncipe de los Reyes 6 de la tierra. que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

6 Y nos ha hecho reyno? y Sacerdotes para Dios, y su Padre: á él sea la gloria, y el imperio en los siglos de los si-

glos: Amen.

7 He aquí que viene con las nubes 8, y le verá todo ojo, y los que le traspasáron 9. Y

mos fortificarnos con la mayor cautela, guardando exactamente, y meditando las cosas que se contienen en este Libro.

I Se entiende en la Asia menor. Los Escólios Griegos dicen, que baxo el nombre de estas siete Iglesias se comprehende la Iglesia universal : porque el ■úmero de siete es perfecto, por haber descansado Dios de todas sus obras el dia septimo, como leemos en el Gé-

2 De Dios, cuya eternidad se siguifica en todas estas diferencias de tiempos. Y por el que ha de venir, se dá á entender á Jesu-Christo, como Dios y

Hombre.

3 Los Angeles Custodios de estas siete Iglesias, o los siete primeros Angeles que asisten siempre al Throno de Dios. Jon xII. 15. San Juan pide su gracia y su paz, como á Ministros de la voluctad de Dios, o como á intercesores, ante su Divino acatamiento. Otros, hallando alguna repugnancia en esta exposicion, lo explican del Espíritu Santo, y de sus siete santos Dones. Isat.

xI. 3. Y por Throno de Dios entiendem los Angeles, y los Bienaventurados, que se llaman Throno de Dios ; porque se dlce, que Dios está sentado, habita y reyna sobre ellos.

4 Porque dió al mundo un verdadero testimonio de su Padre. Joann.

xvIII. 38.

5 Que resucitó el primero de todos para una vida inmortal; y resucitó por su propia virtud, y poder. 6 Rey de Reyes, y Señor de los que

mandan. 1. Timoth. vi. 5. infr. xix. 16.

7 O conduciendonos à la gloria de su reyno; ó reynando en nosotros por fé viva. El Griego: Nos ha hecho Reyes y Sacerdotes de Dios su Pudre.

8 Esto se entiende principalmente del Juicio final, del qual hace men-cion S. MATHEO XXIV. 30. que S. Juan miraba por la fe como muy cercauo.

9 Que le claváron en la Cruz, y abrieron su pecho con una lanza esin la! menor compasion; y tambien todos los que le blasphemaron é injuriaron. . . .

a Exod. 111. 14. b 1. Corinth. xv. 20. Coloss. 1. 18. c Hebraor. 1x. 14. l. Petr. 1. 19. 1. Jounn. 1. 7. d Isai. 111. 13. Juda 14.

runt. Et plangent se super eum omnes tribus terræ: Etiam: Amen.

Ego 2 sum A', et Ω, principium, et finis, dicit Dominus Deus : qui est; et qui erat, et qui venturus est, Omnipotens.

9 Ego Joannes frater vester, et particeps in tribula-tione, et regno, et patientia in Christo Jesu: fui in insula, quæ appellatur Patmos, propter verbum Dei, et testimonium Jesu:

10 Fui in spiritu in Dominica die, et audivi post

se herirán los pechos al verle todos los linages de la tierra '. Así será: Amen 2.

8 Yo soy el alpha, y el omega 3, el principio, y el fin, dice el Señor Dios: que es', y que era, y que ha de venir, el

Todopoderoso.

9 Yo Juan vuestro hermano, y participante en la tribulacion 4, y en el reyno, y en la paciencia en Jesu-Christo: estuve en una isla que se llama Patmos 5, por la palabra de Dios, y por el testimonio de Jesus:

10 Yo fui en espiritu un dia de Domingo 6, y oí en pos

I Todos los que no creyéron en él, viendo perdida para siempre la ocasion, que el mismo les presento, para que se pudiesen salvar, llenos de rabia y de despecho, se herirán los pechos con un tardo e inútil arrepentimiento.

2 El Griego: vai, aun's, son dos adverbios, el uno Griego, y el otro Hebreo, que significan lo mismo, y sirven

para afirmar.

3 La A, y la Ω son la primera y la última letra del Alphaheto Griego; quiere decir: Yo soy el Autor y el prin-cipio de todas las cosas; y también su fin, á quien todas ellas deben referirse; lo que los Padres y Expositores comunmente interpretan de Christo con toda propiedad. El principio y el fin, ó como en el Griego, el primero y el último: el último de los hombres, por haberse ofrecido voluntariamente á los mayores abatimientos y desprecios, Isai. LIII. 2. 3. Philipp. 1. 6. 7.: y el primero por su exâltacion en el Cielo, debida a sus trabajos, humildad y obediencia. Philipp 1.7.

4 Que he participado de las mismas afficciones, que vosotros: he sido llamado tambien al mismo Reyno Celestial, y he sufrido con paciencia los trabajos por la gracia y virtud, que

me ha comunicado Jesu-Christo sin algun merito propio.

5 Una pequeña isla del mar Egéo, adonde le desterró Domiciano, porque predicaba el Evangelio de Jesu-Christo.

6 Ful arretatado en espiritu en un dia señalado como correspondia á la grandeza de los mysterios, que reveló Dios a su Apóstol. De aqui se ve, que ya desde el tiempo de los Apóstoles fué consagrado el Domingo, y substituido al Sábado de los Judios. Los Judios le llamaban el primero de los Sábados, esto es, de los dias de la semana. Los Christianos, el diu del Señor. Esto es, el dia destinado peculiarmente para el culto del Señor en memoria de su gloriosa Resurreccion: Hac est dies Domini. Et dia del Señor sigoifica, tambien el dia de la venganza del Señor; y por esto quieren algunos, que se llamase así el dia, en que exerció su ven-ganza sobre sus enemigos, que fue el primero de la semana, con la ruina total de Jerusalem, para memoria eterna del cumplimiento de lo que el mismo Señor habia prophetizado sobre ella. En él se acostumbraban á hacer las Juntas Eclesiásticas, y celebrar los Agapes, o convites espirituales, o de caridad. Actor. xx. 7. I. Corinth. xvi. 2.

a Isai. xli. 4. et xliv. 6. et xlviii. 12. Infr. xxi. 6. et xxii. 13. Tom. IV. H 3

me vocem magnam tamquam

tubæ,

Dicentis: Quod vi-II des, scribe in libro: et mitte septem Ecclesiis, quæ sunt in Asia, Epheso, et Smyrnæ, et Pergamo, et Thyatiræ, et Sardis, et Philadelphiæ, et Laodiciæ:

12 Et conversus sum ut viderem vocem, quæ loquebatur mecum. Et conversus vidi septem candelabra aurea:

Et in medio septem candelabrorum aureorum similem Filio hominis, vestitum podêre, et præcinctum ad mamillas zona aurea:

14 Caput autem ejus, et

I El texto Griego: ἐγό εἰμι τὸ Λ, καὶ τὸ Ω, ὁ πρῶτος, καὶ ὁ ἔσχατος καὶ ὅ βίπεις, γυ soy el Alpha, γ la Omegu, el primero, γ el último: γ lo que ves, &c.

2 Estas eran siete ciudades principales, y de las mas celebres del Asia

menor.

3 La vista es el sentido mas noble de todos; y por esto se pone muchas veces por los otros, y principalmente por el oido, como en el Exôdo xx. 18. Y todo el pueblo veia las voces.

4 Estos representaban las dichas siete Iglesias v. 20. Los llama de oro, por la dignidad y excelencia de los que están empleados en el ministerio de la Iglesia, que justamente se comparau al oro, como el mas precioso de todos los metales: y son llamados para derramar la luz de la doctrina, y del buen exem-

plo. MATTH. V. 14.

5 A Jesu-Christo. Por estas palabras creen algunos, que fue un Angel el que apareció á San Juan, representando á Jesu-Christo. Pero parece mas fundado, que fuese el mismo Señor, ya por lo que se dice en los vv. 17. y 18. ya tambien porque esta es uua expresion Hebrea, como quando dice S. Pa-BLO ad Philip. II. 7. Hecho a semejunza de los hombres.

de mí una grande voz como

de trompeta,

11 Que decia ': Lo que ves, escribelo en un libro: y envíalo á las siete. Iglesias, que hay en el Asia, á Epheso, y á Smirna, y á Pérgamo, y á Thyatira, y á Sárdis, y á Philadelphia, y á Laodicéa 2:

12 Y me volví para ver la voz 3, que hablaba conmigo. Y vuelto, vi siete candeleros de

oro 4:

13 Y en medio de los siete candeleros de oro á uno semejante al Hijo del hombre 5, vestido de una ropa talar 6, y ceñido por los pechos con una cinta de oro:

14 Y su cabeza, y sus

6 Por esta ropa talar, que era de lienzo fino, á semejanza de las albas, que usan nuestros Sacerdotes, entienden algunos el Sacerdocio de Jesu-Christo; y otros, la Humanidad, que tomó. Por cinta de oro, la autoridad real, de que se halla revestido, conforme á lo de DAVID Psulm. RCII. El Señor reynó, se vistió de magnificencia, se vistió de fortaleza, y se ciño. Su cubeza y cabellos blancos, como la lana y la nieve, representan su eternidad. DAN. VII. 9. El anciano de dias se sentó: siendo como es consubstancial al Padre. Sus ojos, purecidos á una llama de fuego, significan su divina inteligencia, con que todo lo penetra, e ilumina hasta lo mas escondido de los corazones, alumbran-do á un mismo tiempo á los jusios, y asombrando á los impios. Sus pies semejantes al luton fino, quando se purifica Apóstoles y los justos, que acrisolados con el fuego de las persecuciones, de los martyrios y de los trabajos, son semejantes al laton fino, porque partici-pan de la pureza del oro, y de la solidez y firmeza del bronce. Algunos por los pies entienden la Humanidad del Senor.

capilli erant candidi tamquam lana alba, et tamquam nix, et oculi ejus tamquam flamma ignis:

15 Et pedes ejus similes aurichalco, sicut in camino ardenti, et vox illius tamquam

vox aquarum multarum:

16 Et habebat in dextera sua stellas septem: et de ore ejus gladius utraque parte acutus exibat: et facies ejus sieut filos! y su rostro resplandecia sol lucet in virtute sua.

17 Et cum vidissem eum, 17 Y así que le ví, caí vissimus.

Et vivus, et fui mortuis, et ecce sum vivens in sæcula sæculorum, et habeo claves mortis, et inferni. ' ' ' ' 9 , 11

19 Scribe ergo que vidisti, et quæ sunt, et quæ oportet fieri post hæc.

· 20 Sacramentum septem

I El Griego: πεπυρομένοι, ardientes, encentidos.

2 Esta voz es la predicación del Evangello de Jesu-Christo, cuyo sonido se dexó oir hasta los últimos terminos de la tierra. Foulm. xVIII. g. Ezech: xLIII. 2.

31 Estes sour los siete Angeles, ú Obispos de las siete Iglesias; v. 20. los quales, como que no deblan perder jamas a Dios de vista, habian de estar siempre prentes para cumplir todas sus ordenes, y hacer eu todo su voluntad. La espadu de des filos, que salia de su bocu, es la palabra de Dios. Ephes. v1. 176 Pomad la espadul del espéritu, que es la phiabra de Dios. Esta , segun Si Pablo. es mas peffetfante que una espada de dos · 1071 ; (w filus. Hebr. IV. 12.

cabellos eran blancos como lana blanca', y como nieve, y sus ojos como llama de fuego:

15 Y sus pies semejantes á laton fino, quando está en un horno ardiente 1, y su voz como ruido de muchas aguas 2:

16 Y tenia en su derecha siete estrellas 3: y salia de su boca una espada aguda de dos como el Sol en su fuerza 4.

eecidi ad pedes ejus taniquam ante sus pies como muermortinis. Et positit dexteram to so Y puiso su' diestra sosuam super me, dicens : Noti bre mi; diciendo : No temas: timere: ego sum primus, et 110-1 yo soy el primero, y el postrero,

> 18 Y el que vivo, y he sido muerto, y he aquí que vivo en los siglos de los siglos 6, y tengo las llaves de la muerte, y del infierno?.

> 19 Escribe pues las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser despues de

estas.

El mysterio de las siete 20

4 Si los justos resplandecerán, como estrellas por toda la eternidad; DANIEL. xII. 3. y si brillarán, como el sol en el reyno de su Padre; MATTH. XIII. 43. ¿qual y quan grande será el resplandor mismo del Soi de justicia Jesu-Christo ?"

5. No pudlendo sufrir la vista y presencial de una Magestad tan grande.

6 El Griego añade: ἀμήν, amen.
γ Yo be vencido la muerte y las potestades del infierno: yo soy, el que las he' sujetado': no tendrán sobre vosotros otro poder, que el que yo quisiere darles: no temais sus esfuerzos, ni os arredren ios impetus de su furor, porque yo os tomo baxo de mi proteccion. 1. Reg. 11: 6:

stellarum, quas vidisti in dextera mea, et septem candelabra aurea: septem stellæ Angeli sunt septem Ecclesiarum: et candelabra septem, septem Ecclesiæ sunt.

estrellas, que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro: las siete estrellas, son los Angeles de las siete Iglesias : y los siete candeleros 3, son las siete Iglesias.

.

I Los Obispos, que son como los Corinth. v. 20. Angeles Custodios de las Iglesias. 11. 2 El Griego: as eides, que viste.

CAPÍTULOLL

Se le manda al Santo Apóstol, que dé varios avisos á-las Iglesias de Epheso, de Smirna, de Pérgamo, y de Thyatira. Alaba á los que no habian abrazado la doctrina de los Nicolaitas, y convida á otros á penitencia. Detesta al hombre tibio. y promete el premio á los vencedores.

- · I Angelo Ephesi Ecclesiæ scribe : Hæc dicit, qui tera sua, qui ambulat in medio septem candelabrorum aureorum:
- 2 Scio opera tua, et laborem, et patientiam tuam, et quia non potes sustinere malos:
- I Escribe al Angel de la Iglesia de Epheso ': Esto ditenet septem stellas in dex- ce el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro:

- 21 . ILZI -

2 Sé tus obras², y tu trabajo, y tu paciencia, y que no puedes sufrir los malos 3: y que

I Las siete estrellas, como dexamos dicho, son los siete Angeles ú Obispos de las siete Iglesias, y en su persona todos los Obispos de las otras, goter-nados por el Espiritu Santo. El Señor los tiene en su mano, porque estan sujetos á su imperio, y anda en medio de los siete candeleros, esto es, en medio de las siete Iglesias para ver y reconocer la luz que da cada uno, y cómo alumbran á los demas; si les falta el aceyte puro de la caridad, y si solo despiden de si el mal olor y humo ingrato de una fe muerta.

2 El Obispo de esta Iglesia ; segua todas las apariencias, era entónçes S. Timotheo, destinado á su gobierno por

particular revelacion del Cielo, que tuvo S. PABLO para ello. I. Timoth. IV. 14. Los repetidos testimooios que da este Santo Apostol de su vida irreprehen-sible y de sus heroycas virtudes, son muy suficientes para canonizarle; y esto mismo confirma aqui S. Juan en nombre de Jesu-Christo.

3 Principalmente à los Hereges y falsos Prophetas, á los que es necesario sobrellevar, mientras dan esperanza de corregirse; pero en faltando esta, deben ser tratados con el mayor rigor, para impedir que como una maligna peste d perniciosa gangrena, uo vayan extendiendo sus errores, e inficionando las almas. 11 . . 7 11

ct tentasti eos, qui se dicunt Apostolos esse, et non sunt: et invenisti eos mendaces:

3 Et patientiam habes, et sustinuisti propter nomen meum,

et non defecisti.

4 Sed habeo adversum te, quod charitatem tuam primam

reliquisti.

5 Memor esto itaque unde excideris: et age pænitentiam, et prima opera fac: sin autem, venio tibi, et movebo candelabrum tuum de loco suo, nisi pænitentiam egeris.

6 Sed hoc habes, quia odisti facta Nicolaïtarum, quæ

et ego odi.

7 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus aicat Ecclesiis: Vincenti dabo edere de

T Has hablado y hecho ver, que su doctrina es falsa y contraria á la del Evangelio, y á las máximas del Chris-

2 La mayor parte de los Intérpretes cree, que esta queja mira á la Iglesia de Epheso, y no á la persona de
S. Timotheo; mas las culpas y faltas del
pueblo se atribuyen al Pastor, el qual,
por Santo que sea, no está exento de
imperfeccioues y omisiones en el cumplimiento de su ministerio. Vean aquí
los Prelados, quánta es la carga, que
ellevan sobre sus hombros, y quauta es la
vigilancia que necesitan para desempenar las obligaciones del cargo, que les
ha sido conhado. Se ve tambien por esto, que en la Iglesia se habia resfriado el primer fervor y caridad.

3 El Griego: ταχύ, prontamente,

luego.

4 Quitaré á vuestra Iglesia la luz de la fe, y la trasladare a otra parte. Algunos son de sentir, que S. Juan prophetizó en estas palabras la translacion, que se hizo de la preeminencia de la Iglesia de Epheso á la de Constantino-

probaste á aquellos, que se dicen ser Apóstoles, y no lo son: y los has hallado mentirosos ':

3 Y tienes paciencia, y has sufrido por mi nombre, y no

has desfallecido.

4 Mas tengo contra tí, que has dexado tu primera caridad².

5 Acuérdate pues de donde has caido: y arrepiéntete: y haz las primeras obras: porque si no, vengo á tí ³, y moveré tu candelero de su lugar *, si no te corrigieres.

6 Mas esto tienes, que aborreces los hechos de los Nicolaítas 5, que yo tambien a-

borrezco.

7 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias 6: Al vencedor daré á

pla, que sué despues una de las quatro

mayores del Oriente.

S Estos Hereges se llamaban así de Nicolas de Antiochia, que habiéndose becho Proselito, fue elegido por la Iglesia de Jerusalem de entre los que parecian tener mayor caudal de sabiduría: para que fuese uno de los siete primeros Diaconos. Actor. VI. S. Algunos, despues de S. Irenéo, y S. Epiphanio, han creido, que aquel Diácono cayó en excesos que dieron ocasion á esta secta impura; pero el mayor número de Padres deñende y justifica a este Diácono entre ellos CLEMENTE ALEX. THEODORETO Y EUSEBIO. Y S. ACUSTIN refiere las impiedades de aquellos Hereges, que por autorizarse tomaron aquel nombre,

6 Él que ha recibido del Cielo el don de comprehender la dectrina y las verdades, que Dios por su Espiritu revela á la Iglesia, atienda y oiga lo que dice este Divino Espiritu á las Iglesias, esto es, á les Obispos, Cabezas de las Iglesias, para que lo anuncien y hagan entender á los fieles, que las com-

20000

ligno vitæ, quod est in paradiso Dei mei.

8 Et Angelo Smyrnæ Ecclesiæ scribe: Hæc dicit primus, et novissimus, qui suit

mortuus, et vivit:

9 Scio tribulationem tuam, et paupertatem tuam, sed dives es: et blasphemaris ab his, qui se dicunt Judæos esse, et non sunt, sed sunt synagoga Satanæ.

- passurus es. Ecce missurus est diabolus aliquos ex vobis in carcerem ut tentemini: et habobitis tribulationem diebus decem. Esto fidelis usque ad mortem, et dabo tibi coronam vitæ.
- 11 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis: Qui vicerit, non lædetur à morte secunda.

comer del árbol de la vida, que está en medio del Paraiso de mi Dios '.

8 Y al Angel de la Iglesia de Smirna escribe²: Esto dice el primero, y el postrero, que

murió, y vive:

tu pobreza, mas rico eres 4: y eres blasphemado 5 por aquellos, que dicen que son Judíos, y no lo son, mas son syna-

goga de Satanás.

ro No temas ninguna de estas cosas que has de padecer. He aquí el diablo 6 ha de echar en cárcel á algunos 7 de vosotros, para que seais probados: y tendreis tribulacion diez dias 8. Sé fiel hasta la muerté, y te daré la corona de la vida.

11 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias: El que venciere, no recibirá daño de la segunda muerte .

r A aquel, que venciere al demonio, al mundo, y á sí mismo, le dare la sabiduría y una dichosa inmortalidad, pira que eteruamente este unido con Dios, y se alimente de el en el descauso de la bienaventuranza, que es el termino de todos los trabajos. Está es una alusion al fruto del árbol de la vida, que estaba en medio del Paraiso terrestre. Prov. 111. 18.

2 Se cree, que este fué S. Polycarpo, nombrado Obispo de Smirna por los Apóstoles, y señaladamente por S. Juan Evangelista. Así S. IRENEO y TER-

TULIANO.

3. El Griego: οἶδά σου τὰ ἔργα, καὶ... sé tus obras, y, &c. Veause en Eusebto las persecuciones, que movieron los Judios contra los Christianos de Smirna; en las quales padeció iunumerables trabajos su Santo Obispo.

4 En fe, en gracia, en confianza de Dios, en trabajos y tribulaciones, padecidas por el nombre del Señor.

5 En vez de hlas phemaris, se lee en el original: not the Moophelar, que se refere a noui opera luu, Ec. y el denusto de aquellos, que quieren parecer zelosos observadores de la Ley de Moyses; mas que no se bilitan de Novses, ni de la Ley, ni del mismo Dios; y asl mas bien se pueden llamar una Synagoga del demonio.

6 Los Gentiles y Judios, movidos é instigados de los espíritus inferbales.

7 Esta palabra falta en el Griego. 8º Unos lo interpretan literalmente: otros lo explican, diciendo, que esta persecucion duró poco tiempo; y otros finalmente lo entienden de las diez persecuciones, que padeció la Iglesia pocespacio de tiempo tan dilatado, desde la de Neron, hasta la de Diocleciano.

9 La primera muerte es la del cuerpo: la seguuda es la del alma, la que

nus aparta del Criador.

12 Et Augelo Pergami Ecclesiæ scribe: Hæc dicit qui habet romphæam utraque parte acutam:

13 Scio ubi habitas, ubi sedes est Satanæ: et tenes nomen meum, et non negasti fidem meam. Et in diebus illis Antipas testis meus fidelis, qui occisus est apud vos, ubi Satanas habitat.

14 Sed habeo adversus te pauca: quia habes illic teneutes doctrinam Balaam, qui dovebat Balac mittere scandalum coram filiis Israël, edere,

et fornicari:

15 Ita habes et tu tenentes doctrinam Nicolaita-

16 Similiter panitentiam age: si quò minus veniam tibi citò, et pugnabo cum illis in gladio oris mei.

17 Qui habet aurem, au-diat quid Spiritus dicat Ecclesiis: Vincenti dabo manna 12 Y escribe al Angel de la Iglesia de Pérgamo : Esto dice el que tiene la espada de dos filos:

13 Sé 2 en donde moras, en donde está la Silla de Satanás 3: y conservas mi nombre, y no negaste mi fé. Y en aquellos dias Antipas mi fiel testigo 4, que fué muerto entre vosotros, donde Satanás mora.

14 Mas tengo contra tí algunas cosas: porque tienes ahí los que siguen la doctrina de Balaam 5, que enseñaba á Balac á poner tropiezo delante de los hijos de Israél, que comiesen 6, y fornicasen:

15 Así tienes tú tambien los que siguen la doctrina de los

Nicolaitas.

16 Pues arrepiéntete: porque de otra manera, vendré à ti presto, y pelearé 7 contra ellos con la espada de mi boca.

17 El que tiene oreja, oiga lo que dice el Espíritu á las Iglesias: Al vencedor daré yo

1 No se sabe, quién era en este tiempo Obispo de esta Iglesia.

2 El Griego: οιδά σου τα έργα καί,

Sc. sé tus obres, y, Sc. 3 En donde reyna la idolatría mas que en qualquier otro lugar. Pergamo era por extremo supersticiosa, y habia en ella un templo celebre dedicado á Esculapio.

4 Se sabe, que este Santo padeció el martyrio en la persecucion de Domiciano; mas no consta, que fuese Obis-po de Pergamo; y aunque lo afirman las Actas de su martyrio, estas no se

tienen por autenticas.

5 Consientes en esa ciudad á los Nicolaitas; los quales, siguiendo el exemplo de Balaam, Num. xxiv. 3. 14. xxv. 1. 2. dan por lícitos los mas inde-

centes apetitos, y miran, como cosa que importa poco, el que se coman las carnes sacrificadas á los Idolos. Balaam aconsejó al Rey Balac, y á los que le habian ido á buscar, que enviasen sus mugeres al campo de los Israelitas, para inducirlos primeramente á la impureza, y despues á la idolatría, y á comer de las viandas sacrificadas á los Idolos. Num. xxv.

6 El Griego: είδωλόθυτα, lo que habia sido sacrificado á los Idulos.

7 Esta manera de representarse Jesu-Christo con una espada en la boca, significa la eficacia de su palabra, Cap. 1. 16. 6 la virtud del poder soberano, que tiene para destruir, y acabar con los malos. Isai. xi. 4. II. Thessal. II. S. absconditum, et dabo illi calculum candidun: et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui

accipit.

18 Et Angelo Thyatiræ Ecclesiæ scribe: Hæc dicit Filius Dei, qui habet oculos tamquam flammam ignis, et pedes ejus similes aurichalco:

19 Novi opera tua, et fidem, et charitatem tuam, et ministerium, et patientiam tuam, et opera tua novissima

plura prioribus.

20 Sed habeo adversus te pauca: quia permittis mulierem Jezabel, quæ se dicit propheten, docere, et seducere servos meos, fornicari, et manducare de idolothytis.

T El Griego: δώσω αὐπῶ φαρεῖς απὸ τοῦ μάντα, le darê à comer del mannà. Yo le dare dulzuras, y consuelos interiores, que el mundo y sus amadores no pueden gustar ni conocer. Tambien figura á Jesu-Christo este manná, guardado en el santuario para consuelo de los fieles.

2 Esto es, una sentencia favorable. En los tribunales y juntas del pueblo se servian de una pieura blanca, para dar un voto favorable. Era esta tambien señal de victoria y de felicidad; por lo que se daba en los juegos públicos á los vencedores: y del mismo modo se señalaban con ella los dias de alegría y de felicidad.

3 Este nombre es el de hijo y heredero de Dios; nombre, que los prorianos é incredulos no conocen. En la elección de los Magistrados; cada uno escribia sobre una piedra el nombre de

aquel por quien votaba.

 4 Ciudad de la Mysia, ó de Lydia, porque confinaba con estas dos provincias. No se sabe, quien era el Obispo. manná escondido ', y le daré una piedrecita blanca ²: y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, que no sabe hinguno, sino aquel que lo recibe ³.

18 Y escribe al Angel de la Iglesia de Thyatira *: El Hijo de Dios, que tiene los ojos como llàma de fuego, y sus pies semejantes á laton fino, dice esto:

y tu fé, y caridad, y servicios, y tu paciencia, y las postreras obras que hiciste, que exceden

á las primeras 5.

20 Pero tengo algunas cosas contra tí: porque tú permites á Jezabél, muger que se dice Prophetisa 6, predicar, y engañar á mis siervos, fornicar, y comer de las cosas sacrificadas á los ídolos.

Parece, que la Iglesia de esla Ciudad constaba de solos Judíos convertidos, y que estos, sordos á las predicciones de S. Juan, abandonáron la fe no mucho despues.

5 A las que hacias al principio de tu conversion á la fe de Christo.

6 El Griego: yvvaixà oov ieçabîh, tu miger Jezabél. Asi la llama pur la analogia, que tenia con la perversa Reyna Jezabel, muger de Achab Rey de Israel, la qual no tan solamente era idolatra, sino que perseguia de muerte à todos los Prophetas, que mantenian el culto del verdadero Dios. 111. Keg. xviii 4. et iv. Keg. ix. 7. Esta, de quien habla aquí S. Juan, era sin duda alguna muger rica y poderosa, que autorizaba los delirios de los Nicolaitas, y se decia Prophetisa, con el fin de dar con este título mayor autoridad à las mas infames impurezas. Otros quieren, que se entienda toda la Svangoga de los falsos Apóstoles. Los Escólios Griegos lo exponen de la heregia de los Nicolaitas.

21 Et dedi illi tempus ut panitentiam ageret : et non vult panitere à fornicatione

22 Ecce mittam eam in lectum: et qui machantur cum ea, in tribulatione maxima erunt, nisi panitentiam ab o-

peribus suis egerint.

23 Et filios ejus interficiam in morte, et scient omnes Ecclesiæ 3, quia ego sum scrutans renes, et corda: et dabo unicuique vestrûm secundum opera sua. Vobis autem dico.

24 Et ceteris qui Thyatiræ estis : Quicumque non habent doctrinam hanc, et qui non cognoverunt altitudines Satanæ, quemadmodum dicunt, non mittam super vos aliud pondus:

25 Tamen id, quod habetis, tenete donec veniam.

1 La castigaré con enfermedades dolorosas, y enviaré sobre sus amadores, que ciegamente la siguen, y se abandonan a todas sus disoluciones é impiedades, males sin número, y trabajos sin medida. En estos primeros siglos solia el Senor castigar visiblemente con enfermedades à los que caian en pecados graves y escandalosos. S. Pablo, I. Corinth.

2 A sus discípulos y sequaces los castigaré no solo con la muerte corporal,

sino tambien con la eterna.

3 MS. Dé renes.

4 1. Reg. XVI. 7. Psalm. VII. 10. JE-REM. XI. 20 y XVII. IO Que conozco los mas ocultos senos del corazon y hasta donde llega su malicia, y la per-versidad de su impia doctrina. Tal vez esta muger con mucha arte, y refinada hypocresía queria ocultar su depravada vida.

21 Y le he dado tiempo para que hiciese penitencia: y ella no quiere arrepentirse de su fornicacion.

22 He aquí la reduciré á una cama ': y los que adulteran con ella, se verán en grande tribulacion, si no hicieren penitencia de sus obras.

23 Y castigaré de muerte * sus hijos, y sabrán todas las Iglesias, que yo soy el que escudriño las entrañas 3, y los corazones 4: y daré á cada uno de vosotros segun sus obras. Pe-

ro os digo á vosotros,

24 Y á los demas, que estais en Thyatíra: Todos los que no siguen esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás 5, como ellos las llaman, que yo no pondré sobre vosotros otra carga o:

25 Mas guardad bien aquello, que teneis hasta que yo venga 7.

5 Estos falsos Prophetas llamaban profundidades, à sus pretendidos mys-terios; mas el Espíritu de Dios añade, que son profundidades de Satanás; con que nos dio á entender, que son un pielago inmeuso de maldades, o arcanos diabólicos.

6 Noos pediré otra cosa, sino el cumplimiento de lo que os tienen ordenado mis Apóstoles. Otros interpretan : No enviare sobre vosotros otras tribulaciones ni otros trabajos, sino que guardeis bien el depósito de la fe, que habeis reci-

bido de los Apóstoles.

7 Hasta la muerte; ó como si dixera, hasta que yo venga á juzgar á cada uno á la hora de su muerte: Hasta que yo venga, o para librarlos de los males y trabajos con que los afligen injusta-mente sus enemigos, ó para sacarlos de este mundo en paz, y trasladarlos al descanso eterno.

26 Et qui vicerit, et custodierit usque in finem opera mea, dabo illi potestatem super Gentes,

27 Et reget eas in virga ferrea, et tamquam vas figuli

confringentur,

28 Sicut et ego accepi à Patre meo: et dabo illi stellam matutinam.

29 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus. dicat Ecclesiis.

I La Divina Ley del Evangelio.2 Jesu-Christo en cierto modo repartirá con los santos el poder, que ha re-cibido, de juzgar y castigar; que esto siguifica gobernar con cetro, ó mara de: hierro, y quebrantar como vasijas de tierra, à las naciones, que se declararon enemigas de la Ley. Psalm. 1119. Sa-

. 26 Y al que venciere, y guardare mis obras ' hasta el fin, yo le daré potestad sobre las Gentes 2,

27 Y las regirá con vara de hierro, y seran quebrantadas como vaso de ollero,

28 Así como tambien yo la recibí de mi Padre: y le daré la estrella de la mañana 3.

29 El que tenga oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.

pient. 111. 8; MATTH. XIX. 28. 1. Co-

rinth. VI. 2.

3 La gloria de, la vida venidera, que será como un dia eterno. O a sí mismo, y la participación de su gloria. Vease esto con igual expresion en el Cup. XXII. 16.

CAPÍTULO III.

Da avisos muy importantes á los Obispos de Sárdis, de Philadelphia, y de Laodicéa.

I Et Angelo Ecclesia Sardis scribe: Hæc dicit qui habet septem Spiritus Dei., et septem stellas : Scio opera. tua, quia, nomen habes. quod vivas, et mortuus

Esto vigilans, et confirma cetera, quæ moritura

I. Y escribe al Angel de la Iglesia de Sardis 1: Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre, que vives, y estás muerto 2.

2 Sé vigilante, y fortifica las otras cosas que estaban pa-

I En la capital de la Lydia. No se sabe, quien era por entónces su Obispo-

2 Se cree, que estás vivo por la fe de que haces profesion; mas estás muerto, porque no haces obras correspon-dientes à la fe : v la fe sin obras es una cosa muerta en sí misma. Dice, que está muerto, sin duda por la falta de vigilancia, y, atencion acerca de su ministerio; por esto le encarga, que sea vigilante, y se aplique à confirmar, y fortificar à los que estaban para morir, o en peligro de perder la vida de la fe.

erant. Non enim invenio opera tua plena coram Deo meo.

3 In mente ergo habe qualiter acceperis, et audieris, et serva, et panitentium age. Si ergo non vigilaveris, veniam ad te tamquam fur, et nescies quâ horâ veniam ad te.

4 Sed habes pauca nomina in Sardis, qui non inquinaverunt vestimenta sua: et ambulabunt mecum in albis,

quia digni sunt.

5 Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis, et non delebo nomen ejus de libro vitæ, et confitebor nomen ejus coram Patre meo, et coram Angelis ejus.

6 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ec-

clesiis.

7 Et Angelo Philadelphiæ Ecclesiæ scribe: Hæc

T En algunos exemplares Griegos dignos de nuestra atencion, se lee : ἄ ἔμελλες ἀποβαλείν, que hubins de desechar.

2 Tus obrss no son perfectas delante de Dios, porque estan vacias de caridad. No basta, que un Prelado cuide de si mismo, es necesario, que aplique su mayor atencion al revaño, que como a vigilante Pastor le ha sido confiado.

3 De la doctrina y de las tradiciones, que has recibido: guardalo tambien todo; y arrepientete de tus descuidos pasados.

4 Que no han perdido su inocencia. Esta se significaba en la ropa blanca, que se deba antiguamente, quando se recibia el Bautismo, segun el uso de la Iglista.

5 De la inmortalidad, y de la gloria; porque el vestido blanco se usaba tambien en los dias de fiesta, y de mayor

alegria.

ra morir '. Porque no hallo tus obras cumplidas delante de mi Dios 2.

3 Acuérdate pues de lo qué has recibido, y oido 3, y guárdalo, y haz penitencia. Porque sino velares, vendré à tí como ladron, y no sabrás en qué hora vendré à tí.

4 Mas tienes algunas personas en Sárdis, que no han contaminado sus vestiduras 4: las quales andarán conmigo en vestiduras blancas 5, porque son dignas.

5 El que venciere 6, será así vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del Libro de la vida 7, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus Angeles 8.

6 El que tiene oreja, oiga lo que dice el Espíritu 2

las Iglesias.

7 Y escribe al Angel de la Iglesia de Philadelphia 9: Esto

6 En el original, en vez de otros,

asi, se lee ovros, este.

7 Todos los Christianos son escritos en este libro, quando reciben el Bautismo; mas se borra de el su nombre, quando pierden por el pecado la gracia, que recibieron. Solamente aquella s., á quienes concediere Dios el don singular de la final perseverancia, permanecerán escritos en el Libro de la vida, pues estos pertenecen a la predestinación perfecta ó llena; y los princeros, á la que llaman incoada, o imperfecta los Theologos con S. Agustin, y Santo Thomas.

8 Le reconoceré como á fiel observador de mi Ley, y verdidero síervo; y como á tal le honrare. MATTH. x. 32, 33.

9 Philadelphia era una ciudad de la Lydia, que tenia en este tiempo un Santo Obispo, cuyo nombre se ignora.

dicit Sanctus et Verus 2, qui habet clavem David b, qui aperit, et nemo claudit: claudit,

et nemo aperit:

8 Scio opera tua. Ecce dedi coram te ostium apertum, quod nemo potest claudere: quia modicam habes virtutem, et servasti verbum meum, et non negasti nomen meum.

9 Ecce dabo de synagoga Satanæ, qui dicunt se Judæos esse, et non sunt, sed mentiuntur: Ecce faciam illos ut veniant, et adorent ante pedes tuos: et scient quia ego dilexi te

10 Quoniam servasti verbum patientiæ meæ, et ego servabo te ab hora tentationis, quæ ventura est in orbem udice el Santo, y el Verdadero i, el que tiene la llave de David 2: el que abre, y ninguno cierra: cierra, y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras. He aquí puse delante de tí una puerta abierta 3, que ninguno puede cerrar: porque tienes un poco de virtud 4, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9 He aquí daré de la synagoga de Satanás, los que dicen, que son Judíos, y no lo son, mas mienten: He aquí los haré venir, y que adoren ante tus pies: y sabrán, que yo

te he amado 5

10 Porque has guardado la palabra de mi paciencia 6, y yo te guardaré de la hora de la tentacion 7, que ha de venir sobre

I El Santo de los Santos, DAN. IX. 24. y la verdad misma. Psalm. CXLIV. 13.

2 El soberano poder de la Iglesia, que es el reyno de este nuevo David. Ninguno puede excluir á los que él introduce en ella, ni introducir à los que excluye; y ninguno puede entrar, sino aquel, á quien abre la puerta por su gra-cia. Los Escólios Griegos dan á entender, que en algunos exemplares, en vez de rou dabid se lee adov, del infierno; cuyo sentido se puede acomedar muy bien. Por llave de la Casa de David entienden otros con S. ANSELMO la interpretacion de las Prophecías, que abrió Christo á su Iglesia para la comun utilidad de los fieles.

3 Paraque hagas entrar allí á muchos por la predicacion del Evangelio. Esta puerta es la fe, por donde entramos en la Iglesia á ser miembros del cuerpo

mystico.

4 Por quanto, aunque tus fuerzas son debiles, v eres flaco y enfermo; esto no obstante, en atencion á tu fidelidad en guardar mis Mandamientos, y en confesar mi nombre, quiero yo suplir con mi poder lo que te falta á tí de fuerza: por tanto, voy á abrirte una puerta para que emplees su zelo; y por medio de tu predicacion se conviertan muchos á la fe, aun de aquellos mismos Judios tercos y obstinados, que son solamente Judios en el nombre; mas en la realidad son del partido, y de la synagoga de Satanás. Vease el Cap. 11. 9. En el texto Griego, en vez de δώσω, daré, se lee δίδωμι, doy. 5 Quanto en ello te honro y estimo.

6 Por quanto te has mostrado constante y sufrido en la tribulacion, sin omitir diligencia alguna para seguir el exemplo de paciencia, que yo he dado.

7 Habla de una grande persecucion, que se iba á mover en todo el Imperio Romano contra la Iglesia. Esta fué prooablemente la de Trajano. Dios en premio de la virtud de este Santo Obispo, le promete librar de la persecucion à la Iglesia de Philadelphia.

niversum tentare habitantes in terra.

quod habes, ut nemo accipiat

coronam tuam.

12 Qui vicerit, faciam illum columnam in templo Dei mei, et foras non egredietur ampliùs: et scribam super eum nomen Dei mei, et nomen civitatis Dei mei novæ Jerusalem, quæ descendit de cælo à Deo meo, et nomen meum novum.

diat quid Spiritus dicat Ec-

clesiis.

14 Et Angelo Laodiciæ Ecclesiæ scribe 2: Hæc dicit: Amen, testis fidelis, et todo el mundo, para probar á los moradores de la tierra.

11 Mira, que vengo luego ': guarda lo que tienes, para que

ninguno tome tu corona.

12 A quien venciere, lo haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá jamas fuera 2: y escribiré sobre él el nombre de mi Dios 3, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalém, que descendió del Cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo.

13 Quien tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las

Iglesias.

14 Y escribe al Angel de la Iglesia de Laodicéa: Esto dice el Amen 4; el testigo fiel, y

A visitar por medio de esta persecucion á los habitadores de la tierra, para coronar á aquellos, que padecieron por su mombre. Puede tambien traducirse: vendre bien presto, esto es, mira que pronto moriras; y así procura perseverar en la caridad, para que la corona, que te es debida, si perseveras, no se de á utro, que haya sido mas fiel á su Dios y Señor.

2 Este templo es la Iglesia del Cielo; el que perseverare hasta el fin, entrará para servir en el de eterno adorno, sin temor de perder jamas su felicidad. Alude à las dos columnas del famoso

templo de Jerusalèm. III. Reg. VII. 15.

3 Alude à la costumbre de los antiguos, que grababan sobre columnas el
nombre del vencedor, su patria, y otras
circunstancias, que servian para realzar su mérito. Así Jesu-Christo promete à los fieles que hubieren salido vencedores, que escribirá sobre ellos el Nombre de Dios; dando à entender con esto,
que le pertenecen particularmente, y
que por su gracia, y bondad los ha hechu vencedores: y que escribirá tambien en ellos el nombre de la ciudad

de su Dios; significando con esto, que serán sus Ciudadanos, y que habitarán en ella por toda la eternidad con los escogidos de Dios, y con sus Sautos Angeles. Esta ciudad se llama la nueva Jerusalem, figurada por la Jerusalem terrestre, quiere decir, despojada del hombre viejo, y revestida del nuevo. Coloss. III. 10. Ephes. II. 19. v. 25. 26. 27. Ultimamente, que escribirá sobre ellos el nombre nuevo de Jesu-Christo lo que significa, que tendrán la borra de ser llamados Christianos, del nombre de Christo; y de ser hijos de Dios por adopcion, como el lo es por naturaleza. Cap. I. 17. Todo este lugar se puede entender tambien, y aplicar á la Iglesia Militante.

4 Amen es palabra Hebréa: y significa verdaderamente, ó lo que es verdadero y cierto. En este lugar significa la verdad misma, ó por esencia: el que es el primer Martyr, ó testigo de la verdad: el que es el principio de todas las cosas criadas; las quales por él fuéron hechas. y ninguna cosa se hizo sin él. Joann 1 3. Es tambien en cierto modo principio de la nueva cria-

verus, qui est principium creaturæ Dei.

- neque frigidus es, neque calidus: utinam frigidus esses, aut calidus:
- 16 Sed quia tepidus es, et nec frigidus, nec calidus, incipiam te evomere ex ore meo.
- ves sum, et locupletatus, et nullius egeo: et nescis quia tu es miser, et miserabilis, et pauper, et cæcus, et nudus.
- 18 Snadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum ut locuples fias, et vestimentis albis induaris, et non appareat confusio nuditatis tuæ, et collyrio inunge oculos tuos ut videas.

tura, esto es, de los hombres que ha reparado, y redimido con su muerte. Galat. vI. IS. Ephes. vI. 10. Coloss. III. 10. y reengendrado con su gracia. I Ni abiertamente malo, ni bueno

- I Ni abiertamente malo, ni bueno del todo: no haces cosas malas; pero tampoco muestras fervor en los exercicios christianos. Este es el estado de los tibios.
- 2 De los hombres frios y carnales; dice Casiano, Coll. Iv. Cap. xix. hemos visto freqüentemente llegar al fervor del espíritu; mas de los tibios no lo hemos visto. II. Petr. II. 21. Aquel que anda vacilando entre la virtud y el vicio, que quisiera vivir santamente, y evitar los pecados; pero que no se atreve á romper, y combatir con valor, temiendo la fatiga, y trabajo que trahe consigo la virtud; este se halla tibio y en un estado peligrosisimo para su alma. S. Agustin.

3 Lo que significa segun los Escólios Griegos: te apartare, que es decir, te privare de mi amistad, y familiaridad.

4 Por quanto te vas vanagloriando de que con la fe que hay en ti, tienes lo

verdadero, el que es principio de la criatura de Dios.

15 Sé tus obras: que ni eres frio, ni caliente : oxalá fueras frio, ó caliente 2:

16 Mas porque eres tibio, que ni eres frio, ni caliente, te comenzaré á vomitar de mi boca³.

soy, y estoy lleno de bienes, y de nada tengo falta: y no conoces que eres un cuitado y miserable, y pobre, y ciego, y desnudo.

18 Yo te aconsejo que compres de mí oro afinado en 5 fuego, para que seas rico, y te vistas de ropas blancas, y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colyrio para que veas.

que te basta, y aun sobra, y que de ninguna otra cosa necesitas, te hago saber, que eres un cuitado y miserable, pobre y desnudo de obras espírituales, que son las verdaderas riquezas; y ciego, porque no ves ni conoces, que el camino que pisas, es el del pecado, y de la perdicion eterna.

5 El Griego: πεπυρωμένον &c. encendido en fuego &c. xai inatia heuxa, ira περιβάλλη &c. y vestiduras blancas, para que te las pongas &c. zai xoddovpior, ίνα έγχρίσης τούς δφθαλμούς σου, y colyrio, para que te unjas los ojos. Así se lee en el Códice de Verona, en donde todos estos acusativos se refieren á emere, άγοράσαι, y el sentido es muy bueno. Procura arrepentirte de corazon, y perseverar en oracion, para que yo te conceda el oro de la caridad, el vestido blanco de la inocencia y un remedio eficaz que cure tu ceguedad, esto es, la virtud de la humildad, con la que conozcas tus males; la necesidad que tienes de mi socorro, y de gauartelo por medio de una vida santa y fervorosa.

19 Ego ² quos amo, arguo, et castigo. Æmulare ergo, et

panitentiam age.

20 Ecce sto ad ostium, et pulso: si quis audierit vocem meam, et aperuerit mihi januam, intrabo ad illum, et cænabo cum illo, et ipse mecum.

21 Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo: sicut et ego vici, et sedi cum Patre meo in throno e-

jus.

22 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ec-

clesiis.

I Dios llama á la puerta del corazon de un pecador. Primero, exteriormente por medio de la instruccion, de la exhortacion, de los buenos exemplos, de los escarmientos, trabajos, &c. Segundo, exteriormente por medio de las santas inspiraciones, y buenos movimientos con que excita la voluntad; y así si encuentra cerrada la puerta del corazon, la falta está en el pecador porque lo que la cierra, no es otra cosa, sino este apego voluntario que tiene á las criaturas, y la preferencia que hace de estos bienes falsos y engañosos, al úni-co, soberano, y verdadero, que es Dios. Pueden tambien entenderse estas palabras en el sentido, que queda explicado arriba v. 11. y de lo que dixo Jesu-Christo en el Evangelio, quando nos exhorta á estar como los siervos que velan , y esperan á su señor , para

2 Proverb. III. 12 Hebraor. XII. G.

19 Yo á los que amo, reprehendo y castigo. Armate pues de zelo, y arrepiéntete.

20 He aqui que estoy à la puerta, y llamo ': si alguno o-yere mi voz, y me abriere la puerta, entraré à él, y cenaré con él, y él conmigo 2.

21 Al que venciere, le haré sentar conmigo en mi throno: así como yo tambien he vencido, y me he sentado con

mi Padre en su throno.

22 El que tiene oreja, oigà lo que el Espíritu dice á las Iglesias.

abrirle quando llame á la puería. Luc. x11. 36. Lo que tiene relacion al juicio final, y tambien á la muerte de cada

uno en particular.

2 En el primer sentido estas palabras significan la Intima, y estrecha union que contrahe Jesu-Christo con el pecador convertido, y la suavidad de consuelos que derrama sobre su corazon. En el segundo la felicidad eterna, representada freqüentemente en la Escritura baxo la idea de un grande festin. Estos tres primeros Capítulos son como una instruccion Moral, ó santa preparacion, con que se dispone el corazon á una grande pureza, pues esta es necesaria para entrar á conocer los arcanos sublimes que va á indicar S. Juan en los Capítulos, y prophecias siguientes, que miran los tiempos venideros.

CAPÍTULO IV.

Throno de Dios en el Cielo: los veinte y quatro Ancianos que adoran á Dios: y los quatro animales llenos de ojos que le alaban.

- Post hæc vidi: et ecce ostium apertum in cælo, et vox prima, quam audivi tamquam tubæ loquentis mecum, dicens: Ascende huc, et ostendam tibi quæ oportet sieri post hæc.
- 2 Et statim fui in spiritu: et ecce sedes posita erat in cælo, et supra sedem sedens.
- 3 Et qui sedebat similis erat aspectui lapidis jaspidis, et sardinis: et iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ.
- I Vi el Cielo abierto, y se me manifestáron las cosas que pasaban dentro, como si me hubieran abierto una puerta, para que yo por ella las registrase. Esta segunda vision, y las otras que tuvo nuestro Santo Apóstol, miraban al estado, y acontecimientos señalados, que había de tener la Iglesia extendida por el Imperio Romano, y por todas las naciones del universo, hasta el fin del mundo, para despues cantar reunida toda en la feliz morada de los Santos un eterno Hymno de alabanzas á su Celestial, y Divino Libertador. Y este es el argumento de estas prophecías, que siguen hasta el Cap. xx.

2 Todo esto se debe entender, que lo vió en espíritu, ó vision extática, en la que todas estas cosas se le representaban, como si las viese con los ojos del cuerpo. Porque no se ha de creer, que en el Cielo hay thronos, ó sillas materiales, leones, bueyes, águilas, &c.

T Despues de esto miré: y ví una puerta abierta en el Cielo ', y la primera voz que oí, era como de trompeta, que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y te mostraré las cosas que es necesario sean hechas despues de estas.

2 Y luego fuí en espíritu: y he aquí un throno, que estaba puesto en el Cielo, y sobre el throno estaba uno sentado ².

3 Y el que estaba sentado, era al parecer semejante á una piedra de jaspe, y de sárdia 3: y habia al rededor del throno un Iris 4, de color de esmeralda.

Pero á los hombres no se pueden representar las cosas espirituales, y que son sobre nuestros sentidos, sino por cosas corporales, y por aquellas que son de mayor estimación entre ellos.

3 El jaspe, de color verde, significa la naturaleza del Padre, siempre en un mismo ser, siempre fecunda, y comunicando el ser, y la vida á los hombres, y demas criaturas animadas. La rardonia, que los modernos llaman sárdia, de color de fuego, representa lo terrible de sus juicios.

4 Este representa la misericordia, y bondad del Señor con los que le buscan sinceramente, y de todo corazon; así como en el diluvio fué señal de la reconciliacion de Dios con los hombres. El color verde, semejante al de la esmeralda, significa, que la misericordia de Dios nunca envejece, sino que siempre es nueva.

4 Et in circuitu sedis sedilia vigintiquatuor: et super thronos vigintiquatuor seniores sedentes, circumamicti vestimentis albis, et in capitibus eorum coronæ aureæ:

; Et de throno procedebant fulgura, et voces, et tonitrua : et septem lampades ardentes ante thronum, qui sunt septem Spiritus Dei.

6 Et in conspectu sedis tamquam mare vitreum simile crystallo: et in medio sedis, et in circuitu sedis, quatuor animalia plena oculis ante et reiro.

7 Et animal primum simile leoni, et secundum animal

4 Y al rededor del throno veinte y quatro sillas, y sobre las sillas veinte y quatro Ancianos sentados 2, vestidos de ropas blancas 3, y en sus cabezas coronas de oro:

5 Y del throno salian 4 relámpagos, y voces, y truenos: y delante del throno siete lámparas ardiendo, que son los sie-

te Espíritus de Dios 5.

6. Y á la vista del throno habia como un mar transparente como el vidrio 6 semejante al crystal: y en medio del throno, y al rededor del throno, quatro animales 7 llenos de ojos delante y detras.

7 Y el primer animal semejante á un Leon 8, y el segun-

- I El Griego: eidór rou; eixociricapas xpeoburipous, vi veinte y quatro An-
- 2 Estos veinte y quatro Aucianos re-presentaban todos los Santos del Antiguo y Nuevo Testameoto, figurados por los doce Patriarcas, y por los doce Apostoles.
- 3 Vestidos del bello manto de la inocencia y pureza, y como que están en una continua fiesta : tlenen corunas de oro como Reyes, y como vencedores ilustres del mundo, del demonio, y de la carne.
- 4 En esta imágen se nos hace ver lo espantoso de los juicios de Dios, y su terrible magestad y poder; así como en iguales señales se manifestó en el Sinai para publicar su Ley; como consta del Exod. x1x. 25.

5 Los siete Angeles principales, siempre prontos para executar las órdenes de Dios. Cop. 1. 4. y VIII. 2.

6 Los Escólios Griegos entienden por este mur de vidrio semejante al crystal, la multitud innumerable de Angeles que están á lazvista del throno, como executures de la voluntad del que está seutado en el. Se dice semejante al vidrio y al crystal, por su diafanidad y trans-Tom. IV.

parencia, para figurar la hermosura, y resplandeciente naturaleza de estos Espiritus Celestiales. Muchos Ioterpretes creen, que en este grande vaso, o mar se simbuliza el Bautismu, y las fuentes en que se da; pues en el se purifica el hombre de todas sus inmundicias. Todas estas imágenes hacen alusion por la mayor parte á lo que servia de adorno en el Templo de Salomon, y estaba des-tinado para el culto del Señor.

7 En estos quatro animales convienen casi todos los Interpretes, que se figuraban los quatro Evangelistas. Se dice, que están lienos de ojos por todas partes; porque la luz del Evaogelio descubre los eoigmas de la Ley, y alumbra con nueva gracia á los que de ve-

8 Los Griegos, y Latinos, y aun los Latious entre si, no concuerdan en la aplicacion que hacen de estos animales á cada uno de los Evangelistas. Nusotros seguimos en esto la opinion mas recibida. S. MATHEO es figurado en el Hombre; porque comienza su Evangelio descubriendo el nacimiento de Jesu-Christo segun la carne: Libro de la generucion de Jesu-Christa S. MARCOS en el Leon; porque dió principio á su hissimile vitulo, et tertium animal habens faciem quasi hominis, et quartum animal simile aquilæ volanti.

8 Et quatuor animalia, singula eorum habebant alas senas: et in circuitu, et intus plena sunt oculis: et requiem non habebant die ac nocte, dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus omnipotens, qui erat, et qui est, et qui venturus est.

9 Et cum darent illa animalia gloriam, et honorem, et benedictionem sedenti super thronum, viventi in sæ-

cula sæculorum,

- 10 Procidebant vigintiquatuor seniores ante sedendo animal semejante á un Becerro; y el tercer animal, que tenia cara como de Hombre, y el quarto animal semejante á una Aguila volando.

8 Y los quatro animales, cada uno de ellos tenia seis alas: y al rededor ', y dentro estan llenos de ojos: y no cesaban dia y noche de decir: Santo, Santo, Santo 2, el Senor Dios omnipotente, el que era, y el que es, y el que ha de venir.

9 Y quando aquellos animales daban gloria, y honra, y bendicion 3 al que estaba sentado sobre el throno, que vive en los siglos de los siglos,

10 Los veinte y quatro Ancianos se postraban delante

toria por la predicación del Bautismo con estas palabras: Voz del que clama en el desierto. S. Lucas en el Becerro, en el que se significa con mucha propiedad el Sacerdocio. Este Santo dió principio á su Evangelio por la vision que tuvo Zachàrías, quando exercia en el Templo su ministerio, para entrar despues á la narración maravillosa de los hechos de Jesu-Christo. Y últimamente S. Juan en el Aguila; porque ninguno de los sagrados Historiadores se remputó mas alto, comenzando su E-vaugelio por la divina naturaleza del Verbo.

I El Griego: ἔχον ἀνὰ πτέρνγας τὰ κυκλόδεν, καὶ ἔσωδεν, τέρωσον ὁφῶκλμῶν, tenian seis alas al reaedor; esto es, μά un lado y à otro, y dentro estabon llenos de ojos, Estas alas pueden significar la elevacion de espíritu de los quatro Evangellos para penetrar los mysterios del Salvador. Pueden tambien significar la rapidez con que se extendio por toda la tierra la predicacion del Evangello. Los ojos denotan la luz Celestial, con que fueron alumbrados estos sagrados Escritores para conocer y entender con claridad todos los mysterios de la

Antigua, y de la Nueva Alianza; lo qual se expresa con decir: que estaban llenos de ojos delante y detras.

2 En el Griego se repite nueve ve-

3. La palabra bendicion significa, como se lee en el Griego, la accion de gracias, que dan á Dios perpetuamente por la felicidad eterna, de que gozan, y por los dones, y gracias que este mismo Señor derrama benefico sobre su Islesia.

- 4 Esta imágen, o representacion que do , y la veneracion profunda, con que hemos de ofrecer à Dios nuestros cultos y servicios. Arrojando las coronas de oro delante del throno, reconocian, que toda su gloria les habia venido de solo Dios, y que á el solo eran deudures de las victorias que habian alcanzado de sus enemigos, por lo que ponian las coronas á sus pies. Esto mismo manifiestan, y publican con las siguientes palabras, y acciones de gracias, què deberiau estar continuamente en la boca de todos

tem in throno, et adorabant viventem in sæcula sæculorum, et mittebant coronas suas ante thronum dicen-

II Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, et honorem, et virtutem: quia tu creasti omnia, et propter voluntatem tuam erant, et creata sunt.

los Christianos: Vos solo, Señor y Dios nuestro, sois digno de recibir gloria, &c.

1 El Griego lee.: xai o 210; nuor, o del que estaba sentado en el throno, y adoraban al que vive en los siglos de los siglos, y echaban sus coronas delante del throno, diciendo:

· 11 Digno ' eres Señor Dios nuestro, de recibir gloria, y honra, y virtud: porque tú has criado todas las cosas, y por tu voluntad eran, y fuéron criadas.

ayios, y nuestro Dios, el Santo. Y debe entenderse el Santo por esencia.

CAPÍTULO V.

Mientras que San Juan lloraba, porque ninguno podia abrir el Libro cerrado con siete sellos, el Cordero, que ántes habia sido muerto, lo abrió. Por lo que los quatro animales, y los veinte y quatro Ancianos con los Angeles, y con todas las criaturas, le tributáron el cántico de alabanzas.

Hit vidi in dextera sedentis supra thronum, librum scriptum intus et fo-ris, signatum sigillis septem.

yí en la mano derecha del que estaba sentado sobre el throno, un libro escrito dentro y fuera ', sellado con siete sellos 2.

I Casi todos los Intérpretes entienden por este Libro la Sagrada Escritura, y de esta principalmente el Antiguo Testamento; cuyas figuras miraban al Messías. Se dice que estaba escrito por dentro y por fuera: en lo que significael sentido externo, que es el literal; y el interno, que es el espiritual, y mira á Christo, y á la Iglésia. Los Libros de los Antiguos eran de pergamino, ó de papel de Egypto, que envolvian en un cylindro de madera; y por lo comun solamente escribian por lo interior, ó por la cara de dentro.

2 El número de los siete sellos, 6' candados puestos, para que ninguno pu-

diese leer el Libro, denota la importancia, y la profundidad de los mysterios que en el se contenian. Este número en el Apocalypsis, en donde es muy frequente, es mystico, y señala una cosa perfecta; y así lo que aquí se significa por el, es, que las cosas que enclerra la Escritura, ó el Apocalypsis, son del mayor precio y estimacien: muy secretas, y que ningun hombre puede sondear: muy ciertas, y de la mayor autoridad. Por los siete sellos, unos entienden las siete visiones que se siguen: otros, siete edades ó epocas, que en sentir de va-rones muy doctos, y versados en la ex-posicion de la Escritura, comprehenden 2 Et vidi Angelum fortem, prædicantem voce magna: Quis est dignus aperire librum, et solvere signacula ejus?

3 Et nemo poterat neque in cælo, neque in terra, neque subtus terram aperire librum,

neque respicere illum.

4 Et ego flebam multum, quoniam nemo dignas inventus est aperire librum, nec videre eum.

5 Et unus de senioribus dixit mihi: Ne fleveris: ecce vicit leo de tribu Juda, radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.

6 Et vidi: et ecce in medio throni et quatuor animalium, et in medio seniorum, agnum stantem tamquam occisum, habentem cornua se2 Y ví un Angel fuerte, que decia á grandes voces ': ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?

3 Y ninguno podia, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni debaxo de la tierra abrir el li-

bro, ni mirarlo.

4 Y yo lloraba mucho, porque no fué hallado ninguno digno de abrir ² el libro, ni de mirarlo.

5 Y uno de los Ancianos me dixo: No llores: he aquí el Leon 3 de la tribu de Judá, la raiz de David, que ha vencido, para abrir el libro, y desatar sus siete sellos.

6 Y miré: y ví en medio del throno y de los quatro animales, y en medio de los Ancianos un Cordero en pie así como muerto 4, que tenia siete

los grandes sucesos de la Iglesia; los quales van à revelarse à S. Juan. El docto y piadoso Cathólico Pastorini en su obra: Historia general de la Iglesia Christiana, desde su principio, hasta su último estado de triumphante en el Cielo, traducida del Ingles al Frances por un Padre Benedictino de la Congregacion de San Mauro, pretende hacer ver que el objeto de todas las profundas, y mysteriosas prophecías del Apocalypsi son estas siete epocas de la Iglesia Christiana.

I Los consejos de Dios son inaccesibles à los mismos Augeles, sino en quanto se digna el Señor por su admirable providencia comunicárselos. ¿ Quién conoció los designios de Dios, ¿ ó quién entró en el secreto de sus consejos? Ro-

man. 11. 34.

2 El Griego: ἀτοίξαι, καὶ ἀταγτῶσαι,
ubrir y leer: con mucha mayor ex-

presion.

3 El Griego: δ ἐκ τῆς φυλῆς, aquel de la Tribu. El artículo •, encierra aquí y explica particular emphasis. JesuChristo, aquel Leon de Judá, de la estirpe de David, es el que por haber vencido y triumphado con su fuerza invencible del demonio y de la muerte, que tenian baxo su dominio toda la tierra, mereció entrar en todos los secretos de Dios. Este es el que nos abrió este Libro, esto es, nos dió la especial inteligencia de todas las figuras y verdades de la Ley Antigua, que antes nos estaban ocultas y escondidas. Jesu-Christo se halla representado baxo la imágen de Leon en la prophecía de Jacob. Genes. xLIX. 9.

4 Esta palabra falta en el texto Griego. Este Cordero es Jesu-Christo, llamado tambien así por los Prophetas, Isar. Lv. 7. y por S. Juan Bautista Joann. L. se dice que estaba como muerto, no muerto, porque ya habia resucitado; y por esta razon se representa en pie, como si dixera: que antes habia sido sacrificado; pero que entónces ya estaba vivo: en lo que se representaba su Pasion Puede tambien hacer alusion á la ofrenda, que se hace de el todos los

ptem, et oculos septem: qui sunt septem Spiritus Dei, missi in omnem terram.

7 Et venit, et accepit de dextera sedentis in throno librum.

- 8 Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, et vigintiquatuor seniores ceciderunt coram agno, habentes singuli citharas, et phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum:
- 9 Et cantabant can ticum novum, dicentes: Dignus es Domine, accipere librum, et aperire signacula ejus: quoniam occisus es, et

dias en el Sacrificio incruento de la Misa, donde se nos representa no muerto, sino como muerto; y por esto se dexó ver en pie y vivo, y como en acto de socorrernos, y de hacer oficio de Abogado por nosotros. S. Agustin. De aquí tomó principio el uso antiquisimo de representar à Jesu-Christo en la figura de Cordero. Concil Gener. VI. Can. LXXXVIII. Y los Neophitos antiguamente en la Dominica in albis, quando se despojaban del vestido blanco, recibian del Pontifice la figura de un Cordero de cera; con lo que se les advertia el sumo cuidado, que debian tener en conservar la inocencia, que habian recibido en el Bautismo, y en no perder jamas de vista al que los habia lavado de sus culpas con su Sangre. Debe advertirse, que Jesu-Christo, es llamado Leon por su poder y fuerza iuvencible; y tambien Cordero por su inocencia y candor, y por la mansedumbre, paciencia y silencio con que se ofreció a la muerte. Los que le desprecian, mirándole como un cordero flaco, sin fuerzas y sin resistencia, deben temer, que lo experimentaran algun dia como un Leon el mas terrible, para descargar sobre ellos todo el rigor de su cólera y de su venganza.

I Esto es, un perfecto y absoluto

cuernos 1, y siete ojos 2, que son los siete Espíritus de Dios, enviados por toda la tierra.

7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el throno.

8 Y quando hubo abierto el libro ³, los quatro animales, y los veinte y quatro Ancianos se postráron delante del Cordero, teniendo cada uno harpas ⁴, y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los Santos:

9 Y cantaban 5 un nuevo cántico, diciendo: Digno eres, Señor, de tomar el libro,
y de abrir sus sellos: porque
fuiste muerto, y nos has re-

poder. Por los cuernos se significa el poder: Omnia cornua peccatorum confringam. Psaim. LxxIV. 11. Puede aludir á los graves castigos, que dió el Señor á los siete Tyranos, que persiguieron la Iglesia.

2 Los siete Angeles, que asisten al Throno de Dios, como devamos dicho. Se llaman los ojos de Jesu-Christo, porque son muy vigilantes, y porque tienen una penetración muy grande para conocer la voluntad de Dios, y los medios que es necesario tomar para cumplirla.

3 El Griego: xai ere ilase ro 61-6lior, y quando tomo el Libro para abrirle.

4 En esto se significa el agradable concierto de alabanzas y de acciones de gracias, que dan á Dios incesantemente. Los perfumes son las oraciones de los Santos, ó de los fieles, que viven sobre la tierra. Lo que hace ver evideutemente, que los bienaventurados en el Cielo oyen sus ruegos, y los presentan á Dios; y por consiguiente, que es una práctica muy útil y muy buena invocarlos para conseguir por su intercesion y por los meritos de Jesu-Christo todas las gracias que solicitamos. Concil. Trident. Sess. xxv.

5 El Griego: xai adouoty, y cantan.

redemisti nos Deo in sanguine tuo ex omni tribu, et lingua, et populo, et natione:

10 Et fecisti nos Deo nostro regnum, et sacerdotes, et regnabimus super ter-

ram.

- II Et vidi, et audivi vocem Augelorum multorum in circuitu throni, et animalium, et seniorum: et erat numerus eorum a millia millium .
- 12 Dicentium voce magna: Dignus est Agnus, qui occisus est, accipere virtutem, et divinitatem, et savientiam, et fortitudinem, et honorem, et gloriam, et benedictionem.
- 13 Et omnem creaturam, quæ in cælo est, et super terram, et sub terra, et quæ sunt in mari, et quæ in eo: omnes audivi dicentes: Sedenti in throno, et Agno:

I Sin distinguir de Hebréos, Gentiles, Parthos, Scitas, Griegos, Romanos, esclavos, libres, ricos, pobres, &c.

2 El Griego usa del masculino baochers, Reyes. Cap. 1. 6. 1. PETR. 11. 5.

3 El Griego: καὶ βασιλεύσουσιν, γ reynarán. Reynan los justos sobre la tierra por el dominio que tienen sobre sus mismas pasiones. Reynará la Iele-· sia Christiana sobre la tierra, quando por la conversion del Emperador Constantino se hará Christiano todo el Imperio Romano.

4 El Griego: ως φωνήν, como una voz. 5 El Griego: μυριάδες μυριάδων, καὶ zihiádec zihiádor, myriadas de myriadas, y millares de millares. Myrias es el número de diez mil; y chiliar el de mil: quiere decir un número inmenso de Angeles. Lo que puede verse en varios textos y en DANIEL VII. 10.

6 Porque toda la plenitud de la Divi-

dimido para Dios con tu sangre, de toda tribu, y lengua, y pueblo, y nacion ':

10 Y nos has hecho para nuestro Dios reyno 2 y Sacerdotes, y reynaremos 3 sobre la

tierra.

11 Y ví, y oí voz de muchos Angeles al rededor del throno, y de los animales, y de los Ancianos 4: y era el número de ellos millares de millares 5.

- 12 Que decian en alta voz: Digno es el Cordero, que fué muerto, de recibir virtud, y divinidad 6, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y bendicion.
- 13 Y á toda criatura que hay en el Cielo, y sobre la tierra, y debaxo de la tierra 7, y las que hay en el mar, y quanto allí hay 8: oí decir á todas: Al que está sentado en el thro-

nidad habita en él corporalmente, esto es, substancialmente y no en figura; por lo que merece ser adorado, como verdadero Dios. En el original se lee: xal zhovrov, y riqueza. Se puede decir en buen sentido, que recibe la Divi-nidad, quando su gloria se descubre en su Persona, y quaudo es reconocido y glorificado como Dios : y en este mismo sentido se le atribuyen las otras qualidades excelentes. Su sabiduria resplandece en el órden, hermosura y diversidad de las criaturas, y en el gobierno de todo el universo; y su fortaleza en haber domado y sujetado todo lo que resistia y se oponla al cumplimiento de sus invariables decretos.

7 Las almas de los justos que están en el Purgatorio, y los mismos demonios que se ven obligados á confesar y publicar su grandeza y sus maravillas.

benedictio, et honor, et gloria, et potestas in sæcula sæculorum.

14 Et quatuor animalia dicebant: Amen. Et vigintiquatuor seniores ceciderunt in facies suas: et adoraverunt viventem in sæcula sæculorumsessen

I El Griego: aun'r, amen.

2 Lo aprobaban y confirmaban, diciendo: así es, así es; diguo es, digno es, &c. no, y al Cordero: bendicion, y honra, y gloria, y poder en los siglos de los siglos.

14 Y los quatro animales decian: Amen . Y los veinte y quatro Ancianos cayéron sobre sus rostros 3: y adoráron 4 al que vive en los siglos de los siglos.

3 In facies suas. Estas palabras no se leen en el texto Griego.

4 Todo lo que se sigue hasta el fin del versiculo, falta en el original Griego.

CAPÍTULO VI.

Se abren los quatro primeros sellos: lo que por esto se experimenta sobre la tierra. Se abre el quinto: los Mártires piden que sea vengada su sangre. Se abre el sexto: espanto de los malos en el dia de la ira del Cordero.

Et vidi quòd aperuisset Agnus unum de septem sigillis, et audivi unum de quatuor animalibus, dicens, tamquam vocem tonitrui: Veni, et vide.

2 Et vidi: et ecce equus albus, et qui sedebat super illum habebat arcum, et data est ei corona, et exivit vincens ut vinceret.

T Uno en phrase Hebréa, es lo mismo que si dixese el primero.

2 Esta última palabra no se halla en el original, y lo mismo en el v 3.

3 Los Padres reconocen en este Caballero á Jesu-Christo, y en el caballo blanco á los Apóstoles y primeros Predicadores del Evangelio. El arco, de que Christo está armado, es symbolo de la divina palabra, de la que salen tantas saetas á penetrar los corazones de los hombres, quantas son las sentenr Y ví que el Cordero abrió uno ' de los siete sellos, y oí que uno de los quatro animales decia, como con voz de trueno: Ven, y verás².

2 Y miré: y ví un caballo blanco; y el que estaba sentado sobre él 3, tenia un arco, y le fué dada una corona, y salióvictorioso 4 para vencer.

cias y palabras de que consta. La corona de Christo es señal de su infinito poder, y de las victorias que alcanzó y alcanzara hasta el fin del mundo; y de que había de sujetar á todas las naciones por la predicacion del Evangelio.

4 Algunos Interpretes antiguos exponen estas últimas palabras: Y salió el que vence á los Judios, que en parte se convirtieron, para vencer despues y reducir á los Gentiles llamándolos á la fé: 3 Et cum aperuisset sigillum secundum, audivi secundum animal, dicens: Veni, et vide.

the exivitalius equus rufus: et qui sedebat super illum, datum est ei ut sumeret pacem de terra, et ut invicem se interficiant, et datus est ei gladius magnus.

5 Et cum aperuisset sigillum tertium, audivi tertium animal, dicens: Veni, et vide. Et ecce equus niger: et qui sedebat super illum, habebat

stateram in manu sua.

CONTRACTOR STORY

6 Et audivi tamquam vocem in medio quatuor animalium dicentium: Bilibris tritici denario, et tres bilibres hordei denario, et vinum, et 3 Y quando abrió el segundo sello, oí al segundo animal, que decia: Ven, y verás.

4 Y salió otro caballo bermejo 1: y fué dado poder al que estaba sentado sobre él, para que quitase ela spaza de la tierra, y que se matasen 2 los unos á los otros, y le fué dada una grande espada.

5 Y quando abrió el tercer sello, oí al tercer animal, que decia: Ven, y verás. Y apareció un caballo negro 3: y el que estaba sentado sobre él, tenia en su mano una balanza.

6 Y oí como una voz en medio de los quatro animales que decian 4: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un dena-

I MS. Bermeio. El primer caballo blauco symbolyza el primer estado de la Iglesia en tiempo de los Apóstoles y de los primeros Predicadores del Evangelio: y este segundo, que es roxo, significa el segundo estado de la misma Iglesia, ó el tiempo de los martyrios, quando fue quitada del mundo la paz. Y así se representan en dicho caballo todos los Emperadores Romanos, que hubo desde Neron hasta Constantino. El que estaba sentado sobre el, es el diabio, que los movia e instigaba contra los Christianos, sembrando discordias, y haciendo que se aborreciesen y persiguiesen mortalmente los unos á los otros, sin perdonar el hermano al hermano, ni el padre al hijo, conforme á la prediccion de Jesu-Christo, segun la escribió el Evangelista S. MATHEO X. 21. 22. Por esto se dice, que le fué dada una grande espada; esto es, facultad y poder, para hacer grandes danos en la tierra.

2. Los hombres.

3 Este tercer caballo negro represen-

ta á los Hereges, que abandonada la luz de la verdadera fe, solamente pueden andar entre tinieblas. El que los gobierua, es el diablo; porque viendo este espiritu infernal, que no adelantaba nada con que se derramase, la sangre de tantos millares de Christianos, porque retoñaban cada dia, y se multiplicaban en mas crecido número; levantó estos nuevos enemigos de la Iglesia, para que la persiguiesen y despedazasen. La ba-lanza verdadera es la santa Escritura; porque es la regla, á que se ha de ajustar iodo Christiano, tanto por lo que mira á la fe, como á las costumbres. Se dice pues, que el que está montado encima, tiene su balanza en la mano; porque es el que induce y enseña a los Hereges á usar de las santas Escrituras, no segun la determinacion y consentimiento de la Iglesia, sino interpretadas á su modo, y acomodadas á su

4 El Griego; hirougar, que decia: se entiende la, voz: en la Vulgata los ant-

oleum ne læseris.

7 Et cum aperuisset sigillum quartum, audivi vocem quarti animalis dicentis: Ve-

ni, et vide.

8 Et ecce equus pallidus: et qui sedebat super eum, nomen illi Mors, et infernus sequebatur eum, et data est illi potestas super quatuor partes terræ, interficere gladio, fame, et morte, et bestiis terræ.

9 Et cum aperuisset sigillum quintum, vidi subtus

r Un denario valia como dos reales de nuestra moneda, y era lo que un jornalero ganaba con el trabajo de un dia; y valiendo un cheniz de trigo, ó dos libras de pan de trigo, y tres chenices de cebada, esto es, seis libras, un denario, se explica con esto una grande carestía; porque un jornalero con el trabajo de todo un dia apenas podiaganar pan para comer: en esto se significa la escasez y falta de la divina palabra, de la que hace mencion el Propheta Amos VIII. 11. Y tambien la escasez y hambre en tiempo de las repetidas incursiones de los Barbaros por to-

do el Imperio Romano.

2 Estas palabras dixo Dios al que estaba sentado sobre el caballo; y en ellas se dá á entender, que en medio de esta grande hambre y carestía no dexaria Dios á su Iglesia sin consuelo. Muchos sabios interpretan esta hambre del tiempo del Arrianismo, el qual se vió muy triumphante, quando despues del Concilio de Rimini, ó eugañados ó atemorizados muchos Obispos Catholicos, juntos con los enemigos de la fé, condenáron la doctrina de los Padres Nicenos y la palabra consubstancial; lo que dió motivo à S. GERONYMO en el Diálogo contra los Luciferianos de quejarse y lamentarse, de que todo el mundo se habia vuelto Arriano. Mas Dios en medio de tan terribles circuustancias, no dexó sin socorro á su Iglesia; y aunque

rio', mas no hagas daño al vino ni al aceyte².

7 Y quando abrió el quarto sello, oí la voz del quarto animal, que decia: Ven, y

verás.

8 Y apareció un caballo pálido ³: y el que estaba sentado sobre él, tenia por nombre Muerte, y le seguia el Infierno: y le fué dado poder sobre las quatro partes de la tierra ⁴, para matar con espada, con hambre, y con mortandad, y con bestias de la tierra.

9 Y quando abrió el quinto sello, ví debaxo del Altar 5

fuéron en corto número los Predicadores de la sana doctrina, sostuvo á sus fieles con su Celestial gracia, y con la interior virtud del Espíritu Santo, significada en el vino y en el aceyte.

3 Despues de los perseguidores idólatras y de los Hereges, de quienes sevalió el demonio para aterrar a la Iglesia; se levantó contra ella otro nuevoenemigo, y este, segun varios Interpretes, fué Mahoma con su secta. A este se dá el nombre de muerte; porque con sola la fuerza de las armas, ayudado del infierno, se dilató por una gran parte de la tierra, que con toda suerte de crueldades dexó vacia de Christianos, contra los que este monstruo de crueldad alimento un ódio implacable. Otros, por este caballo pálido y macilento, interpretan á los hypócritas y falsos hermanos. Se dice, que el que es-taba sentado encima, se llamaba muerte; porque por la envidia del diablo entro la muerte en el mundo: y que el infierno le seguia; esto es, una multitud innumerable de condenados, los quales imitan al diablo, á quien reconocen por padre.

4 El Griego con mayor claridad: in/ το τέταρτον της ηης, sebre la quarta

parte de la tierra.

5 En esto se hace alusion al Altar de los holocaustos, en el que es representado Jesu-Christo. Debaxo de el estánlas almas de los que padecieron por su altare animas interfectorum propter verbum Dei, et propter testimonium, quod habebant.

- no Et clamabant voce magna, dicentes: Usquequo Domine, (sanctus, et verus) non judicas, et non vindicas sanguinem nostrum de iis, qui habitant in terra?
- singulæ stolæ albæ: et dictum est illis ut requiescerent adhuc tempus modicum donec compleantur conservi eorum, et fratres eorum, qui interficiendi sunt sicut et illi.
- 12 Et vidi cum aperuisset sigillum sextum: et ecce terræmotus magnus factus est, et

las almas de los que habian sido muertos por la palabra de Dios, y por el testimonio ' que tenian.

- to Y clamaban en voz alta, diciendo: ¿ Hasta quando Señor, Santo, y verdadero, no juzgas, y no vengas nuestra sangre de los que moran sobre la tierra ²?
- uno de ellos unas ropas blancas: y les fué dicho, que reposasen aun un poco de tiempo, hasta que se cumpliese el número de sus consiervos y el de sus hermanos, que tambien han de ser muertos como ellos ⁴.

sexto sello: y he aquí fué hecho un grande terremoto 5, y se

nombre. Coloss. 111. 3. 4. Quiere decir, los Christianos que padeciéron el martyrio.

1 El Griego: roviderlov, del Cordero.
2 Lo que desean estos Santos, es la resurrección de sus cuerpos. S. Gragor.
M. Y la venganza que piden, es con el mismo espíritu, con que David pedia á Dios, que cubriese de ignominia el rostro de sus enemigos, Pralm. LXXXII. 17-para que humillados no oprimiesen á los inocentes, ni continuasen haciendo guer-

ra á Dios.

3 El Griego: śal ison abtot; ira
coraccionera, y fueles dado que holgasen; y faltan aquellas palabras de la
Vulgata: et data sunt illis stota albe:
et distum est. La Secla de Mahoma se
tragó el Imperio del Oriente con la
toma de Constantinopla año 1453, y
poco despues del Imperio del Occidente salió Luthero; y estas Sectas ultrajáron á los Sados y sus Reliquias
con la mayor impiedad.

4 Habla Dios á los Santos, como hablaria un padre de l'amilias á sus hijos, que volviendo del campo uno despues de otro, y pidiendole de comer, les respondiese: la comida está pronta,

mas esperad á vuestros hermanos, para que en llegando comais todos juntos. S. Agust. y S. Gregor M. A esta manera está prometida á los Mártyres la plenitud de la gloria en la universal resurreccion, quando reunidos con los justos de todos los siglos, asistirán juntos al banquete de su Celestial Esposo, para gozar de sus delicias.

5 La mayor parte de los Intérpretes entlenden toda esta terrible descripcion, de la venganza, que Dios tomará de los perseguidores de los Santos al fin dei mundo. Todas estas señales precederán al dia del juicio, y unas severán ántes de la venida del Anti-Christo, y otras despues. El Sol se obscurecerá, y se pondrá como uno de aquellos sacos de pelo negro El Griego: \(\textit{xpixvo}\), de \(\textit{pelo}\), de que usaban los Prophetas: la Luna aparecerá tetida de color de sangre, se sentirán espantosos rerremotos, se verán por el ayre meteoros encendidos, rayos y masas de fuego, que cayendo sobre la tierra, la llenarán de espanto, y de desolacion. MATTH. XXIV. 29. Joel II. Io. Y todo esto servirá para manifestar la venganza que va á hacer Dios de sus enemi-

sol factus est niger tamquam saccus cilicinus: et luna tota

facta est sicut sanguis:

13 Et stellæ de cælo ceciderunt super terram, sicut ficus emittit grossos suos cùm à vento magno movetur.

14 Et cælum recessit sicut liber involutus: et omnis mons, et insulæ de locis suis

motæ sunt:

principes, et tribuni, et divites, et fortes, et omnis servus, et liber absconderunt se in speluncis, et in pétris montium:

16 Et dicunt montibus, et petris: Cadite super nos, et abscondite nos à facie sedentis super thronum, et ab ira Agni:

gnus iræ ipsorum: et quis po-

terit stare?

gos, y el universal desconcierto de todo el mundo, que mirando solo á las leyes de naturaleza, hubiera aun podido durar; á la mauera que un viento recio y violento derriba de su planta los higos que todavía no están en sazon.

1 Un tibro, ó pergamino envuelto en su cylindro, no puede leerse ni verse: así el Cielo cubierto de negros vapores, no podrá ya verse ni descubrirse: quiere decir, que padecerán los cuerpos Celestes una grande alteración y trastorno en sus movimientos. ISAI. XXXIV. 4.

2 Los freqüentes, y espantosos terremotos allanarán los montes; y las olas del mar soberbio é hinchado cubrirán las

Islas.

3 Huyendo llenos de espanto y horror por tan terribles y funestas desgracias.

4 Libradnos de una vez, y sacadnos de tan graudes angustias; porque si estornó el Sol negro como un saco de cilicio; y la Luna fué hecha toda como sangre:

13 Y las estrellas del Cielo cayéron sobre la tierra, como la higuera dexa caer sus higos, quando es movida de grande viento.

14 Y el Cielo se recogió como un libro que se arrolla ': y todo monte, y toda isla fuéron movidas de sus lugares 2:

y los Príncipes, y los Tribunos, y los ricos, y los poderosos, y todo siervo, y libre se escondiéron en las cavernas, y entre las peñas de los montes 3:

16 Ý decian á los montes, y á las peñas: Caed sobre nosotros 4, y escondednos de la presencia del que está sentado sobre el throno, y de la ira del Cordero:

17 Porque llegado es el grande dia de la ira de ellos: ¿y quién podrá sostenerse en pie 5?

to sucede en la vispera, ¿ qué será en el día en que el que está sentado en el Thrcno, derramará su cólera sobre los pecadores ? ¿ Quien podra comparecer ní subsistir en su presencia? Unos Interpretes explican todo este lugar en un sentido alegorico ó mystico: otros le aplican á la ruina de Jerusalem, y total exterminio de la nacion Hebrea; y otros finalmente, á las espantosas señales que deben preceder á la segunda Venida de Jesu-Christo. Nos ha precido seguir a estos últimos. La semejanza, que se encuentra entre esta descripcion, y la que hacen los antiguos Prophetas del dia del Señor, [SAI. II. 19. OSE. X. 8. y en S. Lucas XXIII. 30. Darece que la determina a este sentido.

5 El Griego: τίς δινάται αταδήται:

¿ Quien podrá subsistir delante de' el? Solo el que se acoja á su misericordia.

CAPÍTULO VII.

Se dá órden á los quatro Angeles, que vienen á destruir la tierra, que no toquen á los que hallen señalados en la frente: lo que será sin distincion de Judíos, ni de Gentiles. Quienes son los que van vestidos de ropas blancas.

Post hæc vidi quatuor Angelos stantes super quatuor angulos terræ, tenentes quatuor ventos terræ ne flarent super terram, neque super mare, neque in ullam arborem.

gelum ascendentem ab ortu solis, habentem signum Dei vivi: et clamavit voce magna quatuor Angelis, quibus datum est nocere terra, et mari,

3 Dicens: Nolite nocere

t Despues de esto ví quatro Angeles que estaban sobre los quatro ángulos ' de la tierra, y tenian los quatro vientos de la tierra, para que no soplasen sobre la tierra, ni sobre la mar, ni en ningun árbol ².

y tenia la señal del Dios vivo 4: y clamó en alta voz á los quatro Angeles, á quienes era dado poder de dañar á la tierra, y á la mar,

3 Diciendo: No hagais mal

I Los quatro puntos de la tierra, Septentrion, Mediodia, Oriente, y Poniente.

2 Porque siendo los vientos los que mantienen todas las cosas en vida, si estos faltasen, vendrian todas á perecer; y cesando en la mar el movimiento de las aguas, ocasionado del viento, se engendraria una infección y pestilencia general por toda la tierra. Estos Angeles, à quienes se dará este poder de dañar á la mar y a la tierra, se cree que seran malos.

3 Por este Angel entienden unos á Jesu-Christo, y otros á uno de los Espiritus soberanos, que están delante del Throno del Altistmo. Victoria añrma, que se significa por este Angel á Elias. Esta exposicion es muy acomodada a todo lo que dexamos dicho. Se dice, que subirá del Oriente, ó del nacimiento del Sol, porque le enviará Dios y el Sol de Justicia Jesu-Christo, como lo afirma Mallachias IV. 5. &c. por las siguientes palabras: He aqui, yo or

enviaré à Elias el Propheta, antes que vengu el dia del Señor trande y terrible; y convertirà el corazon de los padres à los hijos, y el corazon de los hijos à sus padres, porque yo no venga, y hiera la tierra con anathema.

4 Habiendo dicho S. Juan, que se dio poder á los Angeles malos, para que danasen á la mar, y á la tierra, y á los arbules, dice para consuelo de los escogidos, á quienes no hau de dafiar, que vió tambien en espíritu otro Angel, esto es. á Elias, que tenia la señal del Dios vivo. Esta insignia es la señal de la Cruz, no tanto en la freute, quanto en el corazon vivo, que significa la fe viva en Christo; y que clamaba en voz alta, como para impedir que estos Angeles perniciosos abusen del poder que se les ha dado, y que le exerzan, hastu haber sellado en la frente á los escugidos, o por mejor decir, hasta haberles predicado la palabra de Dios, y confirmado en la fe de la Cruz.

terræ, et mari, neque arboribus, quoadusque signemus servos Dei nostri in frontibus eorum.

4 Et audivi numerum signatorum, centum quadraginta quatuor milliaj signati, ex omni Tribu filiorum Israël.

5 Ex Tribu Juda duodecim millia signati: Ex tribu Ruben duodecim millia signati: Ex Tribu Gad duo-

decim millia signati:

6 Ex Tribu Aser duodecim millia signati: Ex tribu Nephthali duodecim millia signati: Ex Tribu Manasse duodecim millia signati:

7 Ex Tribu Simeon duodecim millia signati: Ex tribu Levi duodecim millia signati: Ex Tribu Issachar duodecim

millia signati:

8 Ex Tribu Zabulon duodecim millia signati: Ex Tribu Joseph duodecim millia signati: Ex Tribu Benjamin duodecim millia signati.

9 Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumera-

I Este es un número determinado por otro indeterminado; y lo mismo debe entenderse de los doce mil, que cuenta de cada Tribu. Con él se significa, que con la predicacion de Elías se convertirán á la fé muchos de los Judíos, que entónces se hallarán en el mundo. Roman. x1. 2. &c.

2 San Juan omite aquí la Tribu de Dan; lo que muchos Padres e Intérpretes atribuyen, á que debe nacer de ella el Anti-Christo; y apoyan esta opinion con las palabras de la celebre prophecta de Jacon: Dan, serpiente en el cavino, vivora en la senda. Genes, XLIX. 17.

Tom. IV.

á la tierra, ni á la mar, ni á los árboles, hasta que señalemos á los siervos de nuestro Dios en sus frentes.

4 Y oí el número de los señalados, que eran ciento y quarenta y quatro mil señalados ', de todas las Tribus de

los hijos de Israél.

5 De la Tribu de Judá, doce mil señalados: De la Tribu de Rubén, doce mil señalados: De la Tribu de Gad, doce mil señalados:

6 De la Tribu de Asér, doce mil señalados: De la Tribu de Néphtali, doce mil señalados: De la Tribu de Manassés,

doce mil señalados:

7 De la Tribu de Simeón, doce mil señalados: De la Tribu de Leví, doce mil señalados: de la Tribu de Issacár, doce mil señalados:

8 De la Tribu de Zabulón, doce mil señalados: De la Tribu de Joseph, doce mil señalados: Y de la Tribu de Benjamin, doce mil señalados².

9 Despues de esto ví una grande muchedumbre 3, que

JEREM. VIII. 16. Estas palabras, de la Tribu de Foseph, se han de entender con precision de la de Ephraim; porque este, y Manasses, hijos los dos de Joseph, fuéron cabezas de dos tribus, y tuviéron la doble porcion que pertenecia à Ruben, el qual quedo privado de ella.

3 Despues de los que fueron sellados del Pueblo de Israel, vió S. Juan una multitud innumerable de todos los pueblos Gentiles, que llevaban tambien su marca, o señal sobre la frente, esto es, que eran del número de los escogidos. Estos, que se convertirán en gran númere nemo poterat, ex omni- ninguno podia contar, de tobus gentibus, et tribubus, et populis, et linguis: st mtes ante thronum, et in conspectu Agni, amicti stolis albis, et palmæ in manitus

10 Et clamabant voce magna dicentes: Salus Deo nostro, qui sedet super thronum,

et Agno.

II Et omnes Angeli stabant in circuitu throni, et seniorum, et quatuor animalium: et ceciderunt in conspectu throni in facies suas, et adoraverunt Deum,

, 12 Dicentes, Amen. Benedictio, et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, honor, et virtus, et fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum. Amen.

13 Et respondit unas de senioribus, et dixit mihi: Hi, qui amicti sunt stolis albis, qui sunt? et unde venerunt?

14 Et dixi illi: Domine mi, tu scis. Et dixit mihi: Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, et lavedas naciones, y tribus, y pueblos, y'lenguas, que e taban en pie ante el throno, y delante del Cordero, cubiertos de vestiduras blancas, y palmas en sus manos:

10 Y clamaban en voz alta. diciendo: La salud á nuestro Dios ', que está sentado sobre el throno, y al Cordero.

11 Y todos los Angeles 2 estaban en pie al rededor del throno, y de los Ancianos, y de los quatro animales: y se dexáron caer ante el throno sobre sus rostros, y adoráron á Dios,

12 Diciendo, Amen. La bendicion, y la claridad 3, y la sabiduría, y la accion de gracias, y la honra, y la virtud, y la fortaleza á nuestro Dios en los siglos de los siglos, Amen.

13 Y tomando la palabra uno de los Ancianos, me dixo: Estos que están cubiertos de vestiduras blancas, ; quiénes son?

y de donde viniéron?

14 Y le dixe; Mi Señor, tú lo sabes. Y díxome: Estos son los que viniéron de grande tribulacion +, y lavá-

70 á la fe con la predicación de Elías, formarán con los Judios un solo rebaño de Jesu-Christo; y como que están ya para entrar en la posesion del sumo bien, se dexan ver en pie delante del Throno, y en presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, que son para darnos á entender la inocencia, y pureza de vida; y llevando palmas en las manos en señal del triumpho y victoria que han alcanzado del Anti-Chris-

to, y de todos sus sequaces.

I Como Autor de la fortaleza, y singular constancia con que resistieron á sus terribles enemigos, y los vencieron.

2 Lus Santos Angeles, como que se interesan particularmente en la felicidad de los hombres, habiendolos asistido, y guardado eu sus peligros, y tentaciones, los acompañarán, para dar gracias al Señor, por haberles hecho el beneficio de ponerlos en el número de sus hijos.

3 El Griego: xai n dota, y la gloria. 4 Esta tribulacion es la que describe el mismo Jesu-Christo por S. Ma-THEO XXIV. 21. Porque no se puede en-

. . .

runt stolas suas, et dealbaverunt eas in sanguine A-

num Dei, et serviunt ei die ac notte in templo ejus : et qui sedet in throno, habitabit super illos.

16 Non 2 esurient, neque sitient amplius, nec-cadet super illos Sol, neque ullus estus:

17 : Quoniam Agnus, qui in medio throni est, reget illos, et deducet éos ad. vitæ fontes aquarum, et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum. san lene of the '

trar en el reyno de los Cielos, sino por medio de muchas penas y trabajos; y solo entrarán en el, los que Dios ha predestinado para que sean conformes á la Imagen de su Hijo. Roman. vitt. 29. El mismo Jesu-Christo quiso entrar de este modo en la gloria. Luc. xxiv. 26. Y por esto no recibe ni cuenta en el número de sus hijos, sioo á aquellos que castiga y aflige. Hebraur. xII. 6. Roman. VIII. 17.

I Han limpiado, y purificado sus almas con el Bautismo, con la Penitencia, y con los otros Sacramentos, en los quales se nos aplica el fruto de la Sangre preciosa de este Divino Cordero, para merito, y salvacion de nuestras

2 El Griego: xal harpivovois, y le adorun: y le dan eterno colto, y adoracion, como Bienaventurados que son, estando delante de su thropo, viéndole cara á cara, y gozándole sin temor de

a Isai. XLIX. 10., 6

ron sus ropas', y las emblanqueciéron en la sangre del Cordero:

115. Ideo sunt ante thro- 15 Por esto estan ante el throno de Dios, y le sirven 2 dia y noche en su templo: y el que está sentado en el throno, morará sobre ellos 3.

> 16 No tendrán hambre, ni sed nunca jamas, ni caerá sobre ellos el Sol, ni ningun

17 Porque el Cordero, que está en medio del throno, los guardará 4, y los llevará á fuentes de aguas, y enxugará 5. Dios toda lágrima de los ojos de ellos.

perderle.

3 El Griego: σχηνώσει, les hará sombra, sirviendoles como de pavellon, para que vivan eternamente seguros, y sin que les alcance la menor încomodidad; pues esta no puede tener cabida en aquella santa mansion, y patria de la eterna feiicidad.

4 El Griego: ποιμανεί, los conducirá á los pastos, y á las fuentes, &c. Jesu-Christo será su Pastor, que los llenará de bienes, los apartará de todo mal, y los conducirá á la misma fuente de la vida, que es la vision pura de Dios. Este Señor, haciendo oficio de tierno, y compativo Padre, les enxugará las lágrimas, los colmará de consuelos, y los embriagará en la abundancia que hay en su casa, haciendoles beber en el tora rente de sus delicias. Psalm. xxxv. 9. Isai, xxv. 8. Infr. xxi. 4.
5 MS. E tergerá.

CAPÍTULO VIII.

Se abre el séptimo sello, y se ofrecen las oraciones de los Santos con perfumes. Aparecen siete Angeles con trompetas: tocan los quatro primeros cada uno la suya: Cae fuego: la mar se altera, las aguas se tornan amargas, y las estrellas pierden su resplandor. 71-71-2

- 1 Lt cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in cælo, quasi media hora.
- 2 Et vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei : et datæ sunt illis septem tubæ.
- 3 Et alius Angelus venit, et stetit ante altare habens thuribulum aureum: et data sunt illi incensa multa, ut daret de orationibus sanctorum omnium super altare aureum, quod est ante thronum Dei.
- 4 Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Angeli coram Deo.

Y quando el abrió el séptimo sello, fué hecho silencio en el Clelo, casi por media hora '. 2 Y ví siete Angeles que

estaban en pie delante de Dios: y les fuéron dadas siete trompetas 2. . 1 1 ")

3 Y vino otro Angel, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro: y le fuéron dados muchos perfumes, para que pusiese de las oraciones de todos los Santos sobre el altar de oro, que estaba ante el throno de Dios.

4 Y subió el humo de los perfumes de las oraciones de los Santos de mano del Angel delante de Dios 3.

I Este silencio manifiesta la grandeza de las cosas que se descubrieron al abrirse el séptimo sello, las quales serán tales, que pondrán en admiracion, y dexarán como en silencio al mismo Cielo. Algunos lo exponen de la paz, y tranquilidad en que quedará la Iglesia Militante despues de la muerte del Anti-Christo: y esto por casi media hora, esto es, por breve tiempo; porque poco tiempo despues vendrá Jesu-Christo á juzgar á los hombres.

2 Como para intimar á los hombres las grandes calamidades, con las quales será oprimida la tierra al fin del

1 3

mundo.

3 Ya queda dicho Cap. v. 8. que los perfumes son las oraciones de los Santos, que el Angel presenta ante el divino acatamiento. Estos pedian vengan-2a de sus enemigos, Cap. v1. 9. y se les respondio, que tuviesen un poco de paciencia, hasta que estuviese cumplido, y lleno el número de sus hermanos. Aqui se representa este número como cumplido ya, y se vió el efecto de sus ruegos. Por lo que este fuego, que se dice haber sido tomado del altar para arrojarlo sobre la tierra, á lo que sucediéron truenos, relámpagos, &c. es un anuncio de las calamidades, y espanto-sos castigos que Dios, condescendiendo 5 Et accepit Angelus thuribulum, et implevit illud de igne altaris, et misit in terram, et facta sunt tonitrua, et voces, et fulgura, et terræ motus magnus.

6 Et septem Angeli, qui habebant septem tubas, præparaverunt se ut tubâ canerent.

7 Et primus Angelus tubâ cecinit, et facta est grando, et ignis, mista in sanguine, et missum est in terram, et tertia pars terræ combusta est, et tertia pars arborum concremata est, et omne fænum viride combustum est.

8 Et secundus Angelus tubâ cecinit: et tamquam mons magnus igne ardens missus est in mare, et facta est tertia pars maris sanguis,

9 Et mortua est tertia pars creaturæ eorum, quæ habebant animas in mari: et tertia pars

navium interiit.

10 Et tertius Angelus tubâ cecinit: et cecidit de cœlo stella magna, ardens tamquam facula, et cecidit in tertiam 5 Y el Angel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del Altar, y lo echó en la tierra, y fuéron hechos truenos, y voces, y relámpagos, y terremoto grande.

6 Y los siete Angeles, que tenian las siete trompetas, se aprestáron para tocarlas.

7 Y el primer Angel tocó la trompeta ², y fué hecho granizo, y fuego, mezclados con sangre, lo que cayó sobre la tierra, y fué abrasada la tercera parte de la tierra ³, y fué abrasada la tercera parte de los árboles, y quemada toda la yerba verde.

8 Y el segundo Angel tocó la trompeta: y fué echado en la mar como un grande monte ardiendo en fuego ⁴, y se tornó en sangre la tercera

parte de la mar,

9 Y murió la tercera parte de las criaturas, que habia animadas en la mar: y la tercera parte de los navíos pereció.

10 Y el tercer Angel tocó la trompeta: y cayó del Cielo una grande estrella, ardiendo como una hacha, y cayó en la

con los ruegos de los Santos, descargará sobre los impíos y pecadores. Luc. xxI. II. Por esto se dice, que los siete Angeles se preparáron para sonar sus trompetas.

I MS. Guisáronse.

2 S. IRENEO, LACT. y el comun de los Intérpretes convienen, en que todo lo que se lee aquí de los azotes y castigos, que Dios enviará sobre la tierra, se debe entender literalmente. S. Agustin quiere, que se representen las mismas calamidades alegoricamente baxo diferentes symbolos.

Tom. IV.

3 Esta tercera parte de la tierra no se entiende continuada, sino dividida en diversos trozos; de manera que se experimentará esta calamidad en diversos lugares y provincias, aunque distantes entre sí, que unidos todos compondrán, como una tercera parte de la tierra.

4 Por este monte ardiendo, entiende u unos la Potencia de los Romanos,
que se echó sobre Jerusalem para la
destrucción de los Judíos. Otros, la heregla, que todo lo abrasa. Y otros, la entera subversion del universo en el último día.

partem fluminum, et in fontes

aquarum:

tur Absinthium; et facta est tertia pars aquarum in absinthium: et multi hominum mortui sunt de aquis, quia amaræ factæ sunt.

12 Et quartus Angelus tubâ cecinit: et percussa est tertia pars solis, et tertia pars lunæ, et tertia pars stell.rum, ita ut obscuraretur tertia pars eorum, et diei non luceret pars tertia, et noctis similiter.

13 Et vidi, et audivi vocem unius aquilæ volantis per medium cæli, dicentis voce magna: Væ, væ, væ habitantibus in terra de ceteris vocibus trium Angelorum, qui erant tubá canituri.

Por esta estrella ardiendo entiende el docto Obispo Bossuet un Barcochebas, que se fingió el Messías en tiempo de Adriano: persiguió á los Christianos con un furor diabólico, y se rebeló contra los Rumanos, y fue causa, que muriesen cerca de millon y medio de Judios, y que se arase la área, donde habia estado el templo de Salomon. Otros lo aplican á Mahoma; y otros á los Bárbaros del Norte, que guiados del Rey Alarico asoláron las tierras de los Romanos.

2 MS. Acensio.

3 Quedará obscurecida la tercera parte del disco solar, y de la Luna, y de las estrellas; y así faltará la tercera parte de luz al dia, y á la noche, á

tercera parte de los rios, y en las fuentes de las aguas ::

II Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo 2, y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo: y muriéron muchos hombres por las aguas, porque se tornáron amargas.

12 Y el quarto Angel tocó la trompeta: y fué herida la tercera parte del Sol, y la tercera parte de la Luna, y la tercera parte de las estrellas, de manera que se obscureció la tercera parte de ellos, y no resplandecia la tercera parte del dia, y lo mismo de la noche 3.

13 Y ví, y oí la voz de un águila ⁴, que volaba por medio del Cielo, que decia en alta voz: Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, por las otras voces de los tres Angeles, que habian de tocar la trompeta.

proporcion de lo que sucede, y se observa en los eclipses. Y en opinion de algunos Modernos se significa por esta obscuridad del Sol, Luna y estrellas, el Clama de los Orientales, los que por espíritu de ambicion se separaron de la Iglesia Romana; lo que sucedió poco despues del Mahometismo.

4 El Griego: ἀγγέλου, de un Angel. Por este Angel, ó águila, se entienden los Predicadores, que enviará Dios poco antes del fin de los siglos para intimar á los hombres los tres últimos terribles azotes, figurados por el ay tres veces repetido, y que sucederán quando tocaren los otros tres Angeles sus trompetas.

CAPÍTULO IX.

El quinto Angel toca su trompeta. Cae una estrella del Cielo: salen langostas, que atormentan á los impíos. Toca el sexto Angel su trompeta: son desatados quatro Angeles, los quales con un exército de hombres á caballo, acaban con la tercera parte de los hombres.

The quintus Angelus tubâ cecinit: et vidi stellam de cœlo cecidisse in terram, et data est ei clavis putei abyssi.

2 Et aperuit puteum abyssi: et ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magne: et obscuratus est sol, et aër

de fumo putei.

3 Et de fumo putei exierunt locustæ in terram: et data est illis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terræ:

- 4 Et præceptum est illis ne læderent fænum terræ, neque omne viride, neque omnem arborem: nisi tantim homines, qui non habent signum Dei in frontibus suis:
- I La mayor parte de los Intérpretes entienden á Luzbel por esta Estrelia, cuya caida del Cielo se le represeota nuevamente á San Juan en su vision, de la misma manera, que Jesu-Christo dice en S. Lucas x. 18. Veia á Satanás caer del Cielo como un relámpago. Y en ISAI. XIV. 12. ¿ Como caiste del Cielo, ó Lucero, que salias por la mañana? A este Angel de las tinieblas permite Dios abrir el Iofierno, y eoviar fuera una tropa de Hereges y Cismáticos, figurados por las langostas. Estos con el denso, y negro humo de sus errores obscurecen las mas sólidas verda-

1 Y el quinto Angel tocó la trompeta: y ví, que una éstrella cayó del Cielo en la tierra; y le fué dada la llave del pozo del abysmo.

2 Y abrió el pozo del abysmo: y subió humo del pozo, como humo de un grande horno: y se obscureció el Sol y el ayre con el humo del pozo:

3 Y del humo del pozo saliéron langostas à la tierra: y les fué dado poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra:

4 Y les sué mandado, que no hiciesen daño á la yerba de la tierra, ni á cosa alguna verde, ni á ningun árbol: sino solamente á los hombres, que no tienen la señal 3 de Dios en sus frentes:

des de la doctrina del Evangelio. El que quiera tomar literalmente este lugar, debe advertir que esta plaga de langostas solo servirá para dañar, y atormentar á los hombres. Otros entienden, que saldrá del Infierno una multitud iomensa de demonios, que tomando la figura de langostas, como aquí se describen, serán instrumento de la venganza divina contra los impíos, que se hayan obstinado en la malicia.

2 En el Griego falta la palabra magnæ. 3 El symbolo de la fe y de la caridad, segun el sentir de graves Intérpretes. occiderent eos: sed ut cru- los matasen: sino que los atorciarent' mensibus quinque: et mentasen cinco meses: y su cruciatus eorum, ut cruciatus tormento ', como tormento de scorpii cum percutit homi- escorpion quando hiere á un neni.

quærent homines mortem, et carán los hombres la muernon invenient eam : et desiderabunt mori, et fugiet mors ab eis.

7 Et b similitudines locustarum, similes equis paratis in prælium: et super capita earum tamquam co-

Et datum est illis ne , S Y'les sué dado, que no hombre.

6 Et 2 in diebus illis 6 Y en aquellos dias buste 2, y no la hallarán: y desearán morir, y huirá la muerte de ellos.

> . 7 Y las figuras de las langostas eran parecidas á caballos aparejados 3 para batalla: y sobre sus cabezas tenian co-

I MS. E el cruziamiento dellos.

2 Deseando librarse de una vez de tan espantosos males.

3 MS. Guarnidos. La langosta, quan-do se pone sobre sus pies en accion de ir á volar y embestir, representa la figura de un caballo aparejado para el combate. Job xxxix. 20. Toda esta descripcion, que se sigue, nos da á entender, que atormentarán á los hombres, no solamente con sus aguijones, sino tambien con sus mordeduras, con su terrible figura, y con el espantoso ruido que harán, quando se muevan de una parte á otra, semejante al de los carros de batalla de que usaban antiguamente en los combates. Otros Expositores explican todo esto de los Hereges, especialmente de Luthero y sus sequaces, los quales semejantes á los escorpiones, baxo de una representación blanda y amable, ocultan un mortal veneuo con que matan. Solamente podrán dañar á los que no llevan la señal, marca, ó sello de Dios sobre la frente; porque á los que la lleven, los preservará Diós de sus engaños y astucias. A los que no llevan esta señal, los ator-mentarán por espacio de cinco meses, esto es, toda su vida, que se compre-hende en sus cinco edades. Serán atormentados por el gusano de su conciencia, para que vuelvan sobre sí. Cono-

cerán la falsedad de su doctrina; pero

su soberbia, y la libertad, y licencia con

que viven, no les dará lugar para enmendarse. Se dice, que son semejantes à los caballos aparejados para el combate; porque los Hereges lo están siempre para combatir la verdad; y que llevan coronas como de oro sobre sus cabezas; porque en sus disputas nunca se dan por vencidos, y sus coronas no son de oro, sino como de oro: porque, como dice SAN PABLO I. Timoth. II. tienen-representacion, y apariencias de piedad; pero sin hacer profesion de ella. Tienen caras de hombres, mostrando huma-nidad y dulzura en todas sus acciones y palabras; pero pican, y muerden como los escorpiones. Los cabellos de mugeres, que llevan, significan su afeminacion y vida delicada. Sus dientes son como los de los leones, ya por la crueldad con que despedazan las almas, y ya por el intolerable hedor, que despide su doctrina. Están armados de lórigas como de hierro; lo que denota la dureza de sus corazones para rendirse, y ceder á la verdad. El ruido de sus alas semejante al de los carros, &c.
Los Hereges, que se hacen guerra unos á otros con el ruido de sus disputas, se unen todos para despedazar y combatir la Iglesia. Lo que quadra perfectamente á los que tomáron el nombre de reformados, para vivir con mas soltura, dexando correr el Impetu de sus desordenadas pasiones. Vease la Prophecía de Joel I. y II.

a' Isui. II. 19. O'see x. 8. Luc. xxIII. 30. b Sapient. xvI. 9.

ronæ similes auro : et facies earum tamquam facies hominum.

8 Et habebant capillos sicut capillos mulierum. Et dentes earum, sicut dentes leonum erant:

9 Et habebant loricas sicut loricas ferreas: et vox alarum earum sicut vox curruum equorum multorum currentium in bellum:

similes scorpionum, et aculei erant in caudis earum: et potestas earum nocere hominibus mensibus quinque: et habebant super se

si, cui nomen Hebraïcè Abaddon, Græcè autem Apollyon, Latinè habens nomen Exterminans.

12 Væ unum abiit, et ecce veniunt adhuc duo væ post hæc.

13 Et sextus Angelus tubâ cecinit: et audivi vocem unam ex quatuor cornibus altaris aurei, quod est ante oculos Dei,

14 Dicentem sexto Angelo, qui habebat tubam: Solmo coronas semejantes al oro: y sus caras eran así como caras de hombres.

8 Y tenian cabellos como cabellos de mugeres. Y sus dientes eran como dientes de leones:

9 Y vestian lorigas como lorigas de hierro: y el estruendo de sus alas, como estruendo de carros de muchos caballos, que corren al combate:

to Y tenian colas semejantes á las de los escorpiones, y habia aguijones en sus colas: y su poder para dañar á los hombres cinco meses: y tenian sobre sí

del abysmo, llamado en Hebréo Abaddon ', en Griego Apollyon, y en Latin Exterminans 2.

12 El un ay pasó ya 3, y he aquí siguen aun dos ayes despues de estas cosas.

13 Y el sexto Angel tocó la trompeta: y oí una voz de los quatro cuernos del altar de oro +, que está ante los ojos de Dios,

14 Que decia al sexto Angel 5, que tenia la trompeta:

1 Abaddon, perdicion, del verbo תומ abahadh, percció; ó mejor destruyo. Apollyon, el que destruye ó destruidor, de ἀπόλλυμι, destruir. Las otras palabras parecen añadidas en la Vulgata, para explicar las que preceden. Esto quiere decir, que los Hereges tienen por su Rey, ó Principe al diablo. Los Angeles buenos ó malos suelen tomar su nombre de aquel ministerio en que se ocupan. S. Gregorio Magno.

2 Exterminador, o destruidor.

3 De las tres últimas plagas, que los affigirian, la primera es ya pasada.
4 Se entiende del altar de los perfumes, que representa á Jesu-Christo. En lo que se descubre, como la voluntad del Señor es conforme á las oraciones, y deseos de los Santos. Cap. VIII. 3.

5 El Griego: ὁ ἔχων τὴν σάλπιγγα, λύσον, tú, el que tienes la trompeta, de-

sata.

ve quatuor Angelos, qui alligati sunt in flumine magno

Euphrate.

is Et soluti sunt quatuor Angeli, qui parati erant in horam, et diem, et mensem, et annum: ut occiderent tertiam partem hominum.

16 Et numerus equestris exercitûs vicies millies dena millia. Et audivi numerum

eorum.

17 Et ita vidi equos in visione: et qui sedebant super eos, habebant loricas igneas, et hyacinthinas, et sulphureas: et capita equorum erant tanquam capita leonum: et de ore eorum procedit ignis, et fumus, et sulphur.

18 Et ab his tribus plagis occisa est tertia pars hominum de igne, et de fumo, Desata los quatro Angeles ', que están atados en el grande rio Euphrates.

15 Y fuéron desatados los quatro Angeles, que estaban aprestados para la hora, y dia, y mes, y año: para matar la tercera parte de los hombres.

cito de á caballo veinte mil veces diez veces mil 2. Y oí nú-

mero de ellos.

17 Y así ví los caballos en vision 3: y los que los cabalgaban, vestian lórigas de fuego, y de color de jacintho, y de azufre: y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones: y de su boca salia fuego, y humo, y azufre 4.

18 Y de estas tres plagas s fué muerta la tercera parte de los hombres, del fuego, y del

I Estos quatro Angeles malos, que con la venida de Christo fueron atadus, esto es, se les coartó, y limitó el poder, que ántes tenian para hacer mal á los hombres, serán desatados quando venga el Anti-Christo. El Euphrates pasa por medio de Babylonia, que es figura del reyno del demunio. Estos quarro demonios, que saldrán por permision de Dios de las quatro partes del mundu, acabarán cou la tercera parte de los impios, por mediu de las guerras, que muverán estos espíritus infernales en la bora, dia, mes y año, que tiene Dios señalado en sus decretos. El Obispo Bussuet explica esto de las incursiones de los Persas en el Imperio Romano en tiempo del Rey Sapor, que á la fren-te de su Exercito pasó el rio Euphrates, que hasta entónces había demarcado los lindes del Imperio Romano.

2 Doscientos millones. Este número definido se pone por otro indefinido, ó por lo menos se debe tomar, no todo junto, sino sucesivamente en varios

años de guerra, que hará el Antichristo, para sujetar las naciones, y hacerse Rey de todo el universo. En el Cap. XI. se tratará de su Imperio, y de sus guerras. El mencionado Pastorant conjetura con fundamento, que en los últimos dias del siglo permitirá Dios á los espíritus infernales tomar figura humana para formar este espantoso Exército del Antichristu, y obrar las cosas espantosas, que prophetiza S. Juan precederán al terrible dia del juicio.

3 Esta descripcion, que se hace aquí de este Exército terrible, manifiesta, que todo concurrirá con espantosas sefueles á acabar con los implos. Puede muy bien representarse por estas señales el numeroso Exército del Rey de Persia, que constaba de Parthos valientes y

aguerridos.

4 Para exterminar, y acabar con todo lo que se oponga á su furor, y á sus armas.

5 MS. Maiamientos.

et sulphure, quæ procedeban

de ore ipsorum.

19 Potestas enim equorum in cre eorum est, et in caudis eorum. Nam caudæ eorum similes serpentibus, habentes capita: et in his nocent.

non sunt occisi in his plagis, neque pænitentiam egerunt de operibus manuum suarum, ut non adorarent dæmonia, et simulachra aurea, et argentea, et ærea, et lapidea, et lignea, quæ neque videre possunt, neque audire, neque ambulare,

21 Et non egerunt pænitentiam ab homicidiis suis, neque à veneficiis suis, neque à fornicatione sua, neque à furtis suis. humo, y del azufre, que salian de la boca de ellos.

19 Porque el poder de los caballos está en la boca de ellos, y en sus colas. Pues las colas de ellos semejantes á serpientes, que tienen cabezas: y con ellas dañan '.

20 Y los otros hombres, que no fuéron muertos de estas plagas ², ni se arrepintiéron de las obras de sus manos, para que no adorasen demonios, é ídolos de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera, los quales ni pueden ver, ni oir, ni andar,

21 Y no se arrepintiéron de sus homicidios, ni de sus maleficios³, ni de su fornicacion,

ni de sus hurtos.

r Pastorini entiende que esta es una pintura alegórica de los cañones de artillería, de que se valdrá el Antichristo

para sus crueldades.

2 ¡Terrible exemplo de insensibilidad, y de dureza! Despues de tautos estragos, y castigos que se habian visto en los impíos, y pecadores, los que aun sobrevivirán, no siendo del número de los que lleven en la frente la señal de Dios, en vez de aprovecharse, y de escarmentar con tales avisos y azotes exe-

cutados en las cabezas de sus compañeros; se endurecerán mas y mas en todos sus vicios, y principalmente en la
abominacion de la idolatría, que será
el pecado mas dominante en el reyno
del Antichristo; porque este desterrará
el culto de todas las deydades, con el
fin de hacerse adorar el solo como
verdadero Dios. DANIEL II. 35. IL.
Therral.

3 MS. De sus malfetrias.

CAPÍTULO X.

Aparece otro Angel cercado de una nube con un libro abierto en la mano. El Angel jura, que no habrá ya mas tiempo; sino que quando el séptimo Angel hubiere tocado su trompeta, se habrá cumplido todo el mysterio. Una voz del Cielo manda á Juan que tome el libro, y se lo trague.

t Et vidi alium Angelum fortem descendentem de cælo amictum nube, et Iris in capite ejus, et facies ejus erat ut sol, et pedes ejus tamquam columnæ ignis:

2 Et habebat in manu sua libellum apertum: et posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram:

3 Et clamavit voce magna, quemadmodum cum leo rugit. Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas.

septem tonitrua voces suas, ego scripturus eram: et audivi voY ví otro 'Angel fuerte descender del Cielo, cubierto de una nube, y el Iris sobre su cabeza, y su cara era como el Sol, y sus pies como columnas de fuego:

2 Y tenia en su mano un librito abierto 2: y puso su pie derecho sobre la mar, y el iz-

quierdo sobre la tierra:

3 Y clamó en alta voz, como un leon quando ruge. Y luego que hubo clamado, siete truenos habláron sus voces 3.7

4 Y quando los siete truenos habláron sus voces, yo las iba á escribir: y oí una voz del

I En el texto Griego falta alium; y por esto algunos Interpretes creen, que este es el mismo Augel que tocó el sexto la trompeta en el Capítulo precedente; y tambien el mismo, que en el Cap. v. es llamado fuerte y poderoso, y que decia en alta voz: ¿ Quien es digno de abrir el Libro, y de desatar sus sellos? Otros son de sentir, que es el mismo Jesu-Christo, o algun otro Angel, como Ministro ó Embaxador suyo. Se veia cubierto de una nuhe; lo que manifiesta el poder de que estaba revestido: ó tambien que venia á anunciar los consejos ocultos de Dios sobre el fin del mundo, y de los tiempos. El arco Iris, que se registra sobre su cabeza, es señal de la paz con que viene á convidar à los que se conviertan; pero al mismo tiempo ruge como un fiero

leon contra los obstinados é impenitentes. Su cara es resplandeciente como el Sol, y sus pies como columnas de fuego; en lo que se figura la venganza, y furor divino contra los enemigos de la Iglesia. El poner un pie sobre la mar, y otro sobre la tierra, demuestra que no hay ninguna cosa, ni en la mar, ni en la tierra que pueda librarse del poder, ó de la venganza del Señor.

2 Este Libro pequeño así abierto symboliza la sentencia de Dios ya pronunciada, y que está para executarse.

3 Las voces de los siete truenos, son las predicciones terribles, y espantosas de lo que debe suceder á los enemigos de la Iglesia. S. Juan tuvo órden de no escribirlas, y de guardarlas en supecho, hasta que Dios se sirviese revelarlas.

cem de cælo dicentem mihi: Signa quæ locuta sunt septem tonitrua: et noli ea scribere.

5 Et Angelus, quem vidi stantem super mare, ët super terram, levavit manum suam

ad cœlum:

6 Et juravit per viventem in sæcula sæculorum, qui creavit cælum, et ea quæ in eo sunt: et terram, et ea quæ in ea sunt: et mare, et ea quæ in eo sunt: Quia tempus non erit ampliùs:

7 Sed in diebus vocis septimi Angeli, cum cæperit tubâ canere, consummabitur mysterium 'Dei, sicut evangelizavit per servos suos Prophetas.

8 Et audivi vocem de cœlo iterum loquentem mecum, et dicentem: Vade, et accipe librum apertum de manu Angeli stantis super mare, et super terram.

9 Et abii ad Angelum, dicens ei, ut daret mihi librum. Et dixit mihi²: Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel.

10 Et accepi librum de ma-

Cielo que me decia: Sella las cosas que han hablado los siete truenos: y no las escribas.

5 Y el Angel, que ví estar sobre la mar, y sobre la tierra, levantó su mano al

Cielo 1:

6 Y juró por el que vive en los siglos de los siglos, que crió el Cielo, y las cosas que hay en él: y la tierra, y las cosas que hay en ella: y la mar, y las cosas que hay en ella: Que no habrá ya mas tiempo 2:

7 Mas en los dias de la voz del séptimo Angel, quando comenzare á sonar la trompeta, será consumado el mysterio de Dios, como lo anunció por sus

siervos los Prophetas 3.

8 Y oí la voz del Cielo que hablaba otra vez conmigo, y que decia: Ve, y toma el libro abierto de mano del Angel, que está sobre la mar,

y sobre la tierra.

9 Y me fuí al Angel, y le dixe, que me diese el libro. Y me dixo: Toma el libro, y trágalo: Y hará amargar tu vientre, mas en tu boca será dulce como la miel.

10 Y tomé el libro de mano

I Como en señal de juramento que iba á hacer: y tambien como para llamar la atencion del que le escucha, y poner terror al que no lo crea. DANIEL XII. 7.

2; Terrible amenaza! Que llegaba ya el fin de los tiempos. Si al hombre se le quita el tiempo de arrepentirse, de volver sobre si, y de merecer delante de Dios; ¿ que le queda que esperar?

3 Este mysterio se acabará en la resurreccion general; porque en este dia se verán cumplidas todas las cosas que fuéron vaticinadas por los Prophetas de Jesú-Christo, y que nos han sido prometidas, en todo lo que dice respecto á la consunacion de los siglos, al premio de los buenos, y al castigo de los malos.

3 1 6 6

nu Angeli, et devoravi illum: et erat in ore meo tamquam mel dulce, et cum devorassem eum, amaricatus est venter meus:

11 Et dixit mihi : Oportet te iterum prophetare Gentibus, et populis, et linguis, et regi-

bus multis.

· I Las cosas que se contenian en este, Libro, me llenaban de placer, viendn el cumplimiento de los oráculos de Dios, y de sus Prophetas, la recompensa de las buenas obras, la venganza de los ultrages hechos á la Divina Bondad : mas rumiandolo despues dentro de mí mismo, y considerando la perdicion de tantas iurelices, me lleno de amargura, y de dolor. Este Libro parece representa el Libro del Evangelio, que los Judios. leerau, y entenderan antes de la fin del, mundo; dulce, porque se convertiran, abrazando finalmente la verdad; y amaigo, por el dolor, y penitencia que hadel Angel, y le tragué: y era dulce en mi boca como la miel: y quando le hube tragado, fué mi vientre amargado! ':

11 Y merdixor?: Es necesasio que otravvez prophetices á muchas Gentes, y á pueblos, y

lenguas, y á Reyes.

, 2 Estas nuevas prophecías son las que se verán en los Capitulos siguientes. Algunns lo exponen de otra manera, y como si el Angel dixese á San Juan: Tù al presente estás desterrado, y mu-do en esta Isla; pero saldrás libre de ella, volverás al Asia, y predicarás 2 muchas Naciones, á muchos Principes, y al mundo todo lo que aquí te ha sidu revelado. Y así sucedio; porque habiendo sido llamado de su destierro por orden del Emperador, volvió a una parte del Asia menor para gnbernar sus Iglesias; y alli escribió su Evangelio, y exerció el ministerio Apostólica algunos años para bien de aquellos puebles.

CAPÍTULO XI.

Se ordena á Juan que mida el Templo de Dios. El Señor envia dos testigos, que son despedazados por la bestia que sale de la mar. Dios los resucita, y se los lleva al Cielo. Un terremoto quita la vida á siete mil personas. El séptimo · Angel toca la trompeta: se describe la resurreccion de los muertos, y el juicio final.

or Et datuspest mihi calamus similis virgæ, et dictum est mihi: Surge, et metire templum Dei, et altare, et adorantes in eo.

r Y me fué dada una caña semejante á una vara, y se me dixo ': Levántate, y mide el Templo de Dios 2; y el Altar, y á los que adoran en él.

- I El Griego: xad elotifixee o. appelose hirar, y se me puso delante un Angel, que me dixo. Y me fue dada una vara de medir.

2 Este Templo es la Iglesia de Jesu-Christo, de la que sue figura la de Jerusalem. Se manda á Juan, que cuente el

número de los verdaderos fieles que se encontraran en el mundo al tiempo del Antichristo ; los quales triunpharán de este, y de todos sus enemigos, y que por su fe serán hallados dignos de ofrecer a su Dios y Señor un culto santo y sin2 Atrium autem, quod est foris templum; ejice foras, et ne metiaris illud: quoniam datum est Gentibus, et civitatem sanctam calcabunt mensibus quadraginta duobus:

3 Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta, a-

micti saccis.

4. Hi sunt duæ olivæ, et duo candelabra in conspectu Domini terræ stantes.

5 Et si quis voluerit eos nocere, ignis exiet de ore eorum, et devorabit inimi-cos eorum: et si quis voluerit eos lædere, sic oportet eum occidi.

6 Hi habent potestatem

2 Mas el átrio, que está fuera del Templo, déxalo fuera ', y no lo midas: porque se ha dado á las Gentes, y hollarán la Ciudad Santa quarenta y dos meses 2:

3 Y daré á mis dos testigos 3, y prophetizarán mil doscientos y sesenta dias, vestidos

de sacos 4.

4 Estos son dos olivos, y dos candeleros, que están delante del Señor de la tierra 5.

5 Y si alguno les quisiere dañar, saldrá o fuego de la boca de ellos, y tragará sus enemigos, y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que tambien él sea muerto 7.

6 Estos tienen poder de cer-

naba de los Gentiles. No pougas en este número á los malos Christianos, y de vida relaxada, y mundana, porque estos abandonarán la fe, y se unirán con los Gentiles, y con el Antichristo. Gregor. M.

2 Este, segun la mas comun opinion, se cree que será el tiempo que durará el reynado del Antichristo. Dan vii. 25.

3 Los Padres e Interpretes generalmente convienen, en que estos dos testigos, o Martires serán Enoch y Elías, que enviará Dios para oponerlos al Antichristo y sus sequaces; pues ambos, segun la tradicion de la Iglesia, viven todavia, y están reservados para los óltimos tiempos. Los que aplican estos textos á las persecuciones de Diocleciano de Juliano. Apóstata, quieren que aun por estas se figura la última persecucion del Antichristo; porque aun baxo de una misma letra puede haber muchos sentidos literales, segun la ductrina de los Theologos.

4 Cubiertos de sacos, y en hábito de peniteucia, predicarán y prophetizarán por espacio de tres años y medio, cuyo número resulta de los mil doscientos sesenta dias que aqui se dicen, dan-

do treinta dias á cada mes, como hacian en sus comunes y arreglados computos los Hebreos, é igualmente los Griegos

5 Que comunicarán la gracia, y uncion del Espiritu Santo, y alumbrarán 4 los hombres con los exemplos de sus virtudes, y buenas obras. Son palabras del Cap. IV. de Zacharlas, hablando de Zorobabel y de Jesus, hijo de Jo-

sedec.

6 El Griego: ἐκπορεύεται, sale. Saldrá de su boca la palabra de Dios, encendida como un fuego, que confundirá sus coutrarios, y condenará sus obras, y doctrina. Hace alusion á la historia de Elías. IV. Reg. I. 3. Eccles. XLVIII. 3. Y entendiendo literalmente, obrarán ios mismos y mayores milagros, que en otro tiempo Elías y Moyses, Ministros y Prophetas de Dios.

7 Con el fuego que saldrá de su boca, esto es, con el fuego que por sus oraciones baxará del Cielo, y acabará con los que pretendan hacerles algun dafio, ó quieran oponerseles; y quedarán confundidos con el fuego, y eficacia de la Divina palabra, que proferirá su elo-

qüencia.

claudendi . cælum , ne pluat diebus prophetiæ ipsorum: et potes ratem habent super aquas convertendi eas in sanguinem, et percutere terram omni plaga quotiescumque vo-

- 7 Et cum finierint testimonium suum, bestia quæ ascendit de abysso, faciet adver-. sum eos bellum, et vincet illos,

et occîdet eos.

8 - Et corpora eorum jacebunt in plateis civitatis magnæ, quæ vocatur spiritualiter Sodoma, et Ægyptus, ubi et Dominus eorum crucifixus est.

9 Et videbunt de Tribubus, et populis, et linguis, et Gentibus corpora eorum per tres dies, et dimidium: et corpora eorum non sinent poni

in monumentis.

rar el Cielo, que no llueva en los dias de la prophecía de ellos; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda suerte de plagas, quantas veces quisieren '.

7 Y quando acabaren su testimonio 2, lidiará contra ellos una bestia que sube del abysmo, y los vencerá, y los

matará.

8 Y los cuerpos de ellos ya. cerán 3 en las plazas de la grande ciudad, que es llamada espiritualmente Sodoma, y Egypto, donde el Señor de ellos fué tambien crucificado 4.

9 Y los de las Tribus, y pueblos, y lenguas, y naciones 5 verán los cuerpos de ellos tres dias y medio: y no permitirán que sus cuerpos sean pues-

tos en sepulchros.

I Exod. vII. 9. Estos tendrán contra el Antichristo el mismo poder para hacer milagros, que tuvo Moysés en E-gypto contra Pharaon.

- 2 Luego que hubieren cumplido su ministerio de predicar la penitencia, y de anunciar el Juicio que el Señor va á hacer de todo el mundo, la bestia que sube del infierno, esto es, el Antichristo, que por su crueldad será como una fiera, y que por su soberbia querrá ser adorado como solo, y verdadero Dios; poseido y agitado de los demouios, á quienes ofrecerá su culto, descargará su furor contra los dos testigos, les declarara la guerra, y últimamente les hará quitar la vida, permitiendolo así Dios, para premiar su constancia; y para que logren una cumplida victoria, y la confusion de sus enemigos sea manifiesta, los verán resucitar, y subir triumphantes al Cielo.
- 3 Facebunt. No se lee en el Griego, y se da á entender, que los cuerpos de

los Mártyres quedarán sin sepultura.

4 De este lugar toman fundamento generalmente los Intérpretes, para afirmar que la Corte y Throno del Antichristo estará en Jerusalém, que es ilamada Sodoma y Egypto, por sus malda-des y abominaciones. S. GERONYMO.

5 Sus cuerpos quedarán tendidos en tierra tres dias y medio sin darles sepultura. Este espectáculo causará diversos efectos. Los Christianos débiles y flacos, atemorizados de semejantes representaciones, abandonarán la fe; y los impios se obstinarán mas y mas entsur error, y esto en tanto grado, que se enviarán unos á otros enhorabuenas y presentes, congratulándose como en una pública fiesta y regocijo, porque falta-rou los que reprehendian sus vicios, y depravadas costumbres; y los que cou reprehensiones severas hacian, que los atormentase cruelmente el interior gusano, ó remordimiento de la conciencia.

- 10 Et inhabitantes terram gaudebunt super illos, et jucundabuntur : et manera mittent invicem, quoniam hi duo Prophetæ cruciaverunt eos, qui habitabant super terram.
- 11 Et post dies tres, et dimidium, spiritus vitæ à Deo intravit in eos. Et steterunt super pedes suos, et timor magnus cecidit super eos, qui viderunt eos.
- 12 Et audierunt vocem magnam de cælo, dicentem eis: Ascendite huc. Et ascenderunt in cœlum in nube: et viderunt illos inimici eorum.
- 13 Et in illa hora factus est terriemotus magnus, et decima pars civitatis cecidit: et occisa sunt in terræmotu nomina hominum septem millia: et reliqui in timorem sunt missi, et dederunt gloriam Deo cœli.
- 14 Væ secundum abiit: et ecce væ tertium veniet
- 15 Et septimus Augelus tubà cecinit : et factæ sunt voces magnæ in cælo dicentes: Factum est regnum hujus mundi, Domini nostri

10 Y los moradores de la tierra se gozarán por la muerte de ellos, y se alegrarán: y se enviarán presentes los unos á los otros, porque estos dos Prophetas atormentáron á los que moraban sobre la tierra.

11 Y despues de tres dias y medio, entró en ellos el espíritu de vida enviado de Dios. Y se alzáron sobre sus pies, y vino grande temor sobre los que los viéron.

12 Y oyéron ' una grande voz del Cielo, que les decia: Subid acá. Y subiéron al Cielo en una nube; y los viéron los enemigos de ellos?.

13 Y en aquella hora fué hecho un grande terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad 3: y en el terremoto fuéron muertos los nombres de siete mil hombres: y los demas fuéron atemorizados, y diéron gloria á Dios del Cielo 4.

14 Se pasó el segundo ay 5: y he aquí el tercer ay vendrá

15 Y el séptimo Angel tocó la trompeta: y hubo en el Cielo grandes voces 6, que decian: El reyno de este mundo ha sido reducido á nuestro Se-

I El Griego: καὶ ήχουσα φωνής με-

yáhns, y oi una grande voz.

2 Para que los que imitáron á Jesu-Christo en la muerte, le imiten tam-bien triumphando á su semejanza de la muerte, y de sus enemigos. Y así TER-TULIANO, hablando de Enoch y de Elias, dice: Morituri reservantur, ut sanguine suo Antichristum extinguant.

3 En este, y otros lugares se pone el número cierto por el incierto; quie-

Tom. IV.

re decir: se arruinó gran parte de la ciudad.

4 De los que verán estos prodigios, unos se convertirán, y otros permanecerán mas duros y obstinados. De todos estos los primeros darán gloria á Dios.

5 De los tres, que se dicen en el Cap. VIII. 13. esto es, de las tres últimas plagas, que vendrán sobre el mundo.

6 De repetidas alabanzas, y de acciones de gracias al Todopoderoso.

et Christi ejus, et regna- nor, y á su Christo, y reybit in sæcula sæculorum: Amen.

16 Et vigintiquatuor seniores, qui in conspectu Dei sedent in sedibus suis, cecide- están sentados en sus sillas, se runt in facies suas, et adoraverunt Deum, dicentes:

bi Domine Deus omnipotens, qui es, et qui eras, et qui venturus es: quia accepisti virtutem tuam magnam,

et regnasti.

18 Et iratæ sunt Gentes, et advenit ira tua, et tempus mortuorum judicari, et reddere mercedem servis tuis prophetis, et sanctis, et timentibus nomen tuum pusillis, et magnis, et exterminandi eos, qui corruperunt terram.

19 Et apertum est tem- 19 Y se abrió el templo de plum Dei in calo: et visa est arca testamenti ejus in templo ejus, et facta sunt fulgu-

nará en los siglos de los siglos: Amen '.

16 Y los veinte y quatro Ancianos², que delante de Dios postráron sobre sus rostros, y adoráron á Dios, diciendo:

17 Gratias agimus ti- 17 Gracias te damos, Señor Dios Todopoderoso, que eres, y que eras, y que has de venir: porque has recibido tu gran poderío, y has entrado

en tu reyno 3.

18 Y las Gentes 4 se han airado, mas ha llegado tu ira, y el tiempo de ser juzgados los muertos, y de dar el galardon á tus siervos los Prophetas, y los Santos, y á los que temen tu nombre, á los pequeñitos, y á los grandes, y de exterminar á los que inficionáron la tierra.

Dios en el Cielo 5: y el Arca de su testamento fué vista en su templo, y fuéron hechos re-

I En el original no se lee esta palabra. Destruido el reyno de la impiedad, y del Antichristo, á quien el Señor matará con el Espíritu de su boca: refrenada del todo la malicia del antiguo enemigo, que la habrá exercitado con-tra el género humano: despojado enteramente este infernal espíritu del poder y dominio, que exercia sobre las al-mas; entrará Jesu-Christo en la posesion entera, y eterna de su Reyno. 1. Corinth. xv. 24. 25.

2 En los que viene á representarse toda la Corte de los Bienaventurados.

3 Como leemos en el Psalm. xc11. 1.

rá llegado el tiempo de vuestras venganzas: el tiempo, en que deben resucitar los muertos para ser juzgados, y para que á cada uno recompenseis segun esto de la ruina de Roma por Alarico, y por su exercito, han de confesar, que aun esta misma era figura de la extrema desolacion del dia del juicio, á quien están contrabidas todas las circunstancias de esta Prophecía.

5 Esto es, el Sancta Sanctorum del Cielo, la mansion de los Bienaventurados: y vi el Arca del Testamento, quiere decir, la Humanidad gloriosa de mi Sefior Jesu-Christo, o tambien el cuerpo mystico del mismo Christo, que es la Iglesia triumphante, ó la Congregacion de los Santos glorificados en el Cielo.

⁴ Los impíos, viendo los castigos, que descargareis sobre ellos, se prepararáu para haceros la guerra; pero todos sus esfuerzos serán inútiles, porque se-

et grando magna.

ra, et voces, et terræmotus, lámpagos, y voces', y terremoto, y grande pedrisco.

I El Griego: xal bporrai, y truenos. Todo este aparato, y estruendo de vo-ces, y de truenos, &c. que oyo S. Juan despues de esta vision, manifiestan la

terrible indignacion de Dios, dispuesto ya, y armado para el último exterminio de los impios.

CAPÍTULO XII.

Una muger vestida del Sol, que dá á luz un hijo. El dragon arrastra con su cola la tercera parte de las estrellas del Cielo. Combate de los Angeles buenos y malos. El dragon es precipitado del Cielo á la tierra: persigue á la muger, y vomita contra ella como un rio de agua.

- 1 Et signum magnum apparuit in colo: Mulier amicta sole, et luna sub pedibus ejus, et in capite ejus corona stellarum duodecin:
- Et in utero habens, clamabat parturiens, et cruciabatur ut pariat.

3 Et visum est aliud signum in calo: et ecce draco

1 Y apareció en el Cielo una grande señal ': Una muger cubierta del Sol, y la Luna debaxo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas 2:

2 Y estando en cinta, clamaba con dolores de parto, y sufria dolores por parir 3,

3 Y fué vista otra señal en el Cielo: y he aquí un

I Un portento muy extraordinario.

2 Esta muger es la Santa Iglesia, segun la exposicion de S. Agustin, que debe ser la señal ó blanco en donde todos los fieles deben fixar sus miras. Se dice, que apareció en el Cielo; porque nuestra morada ha de ser en el Cielo, y todos nuestros deseos y ansias se han de dirigir á él. Nuestra vivien-da es en los Ciclos. Philip. 111. 20. La Iglesia está cubierta del Sol; porque Jesu-Christo, verdadero Sol de Justicia, la viste, la rodea, la adorna, y todos los fieles en el Bautismo se revisteu de Jesu-Christo. Galat. 111. 17. Tiene la Luna debaxo de sus pies; porque desprecia todas las cosas te ...porales y caducas sujetas á muda .za. Las doce estrellas, que adornan su cabeza, represen-

tan los doce Apóstoles, que fuéron las primeras lumbreras, que la esclareciéron. El mismo S. Agustin, y con él muchos Padres, y celebres Expositores entienden esto de María Madre de Dios, aun en sentido literal, sin que obste la primera exposiciou.

3 Si S. Pablo, siendo miembro vive de la Iglesia sentia dolores como de parto para formar á Jesu-Christo en los corazones de los que convertia: Hijitos mios de quienes vuelvo otra vez á estar de parto, hasta que Christo sea formado en vosotros; ad Galat. IV. 19. ¿ quántos dolores, quántas penas, afficciones, vigilias, oraciones, exhortaciones, y cuidados costará á esta piadosa. Madre el dar tantos hijos á Jesu-Christo?

L 2

magnus rufus habens capita septem, et cornua decem: et in capitibus ejus diademata

septem,

4 Et cauda ejus trahebat tertiam partem stellarum cæli, et misit eas in terram: et draco stetit ante mulierem, quæ erat paritura: ut cum peperisset, filium ejus devoraret.

- 5 Et peperit filium masculum, qui recturus erat omnes Gentes in virga ferrea: et raptus est filius ejus ad Deum, et ad thronum ejus,
- I Este grande dragon significa el demonio, que se dice ser bermejo, por la crueldad con que en todos tiempos se ha enfurecido contra las almas. Las siete cabezas son los siete pecados capitales, que son otros tantos espíritus malignos. I las siete coronas, symbolizan las victorias, que alcanzara de los hombres por medio de los siete pecados capitales. En la principal de las cabezas tiene diez cuernos, y en cada una de las slete se ve una corona ó diadema. Esto lo entienden algunos de diez Reyes, que dominarán sobre la tierra, quando venga el Antichristo, el que hará morir a tres de ellos; con lo que aterra-dos los otros siete, se le sujetarán, y se uniran con el, para perseguir a la Iglesia. Del mismo modo las siete cabezas son otros siete Reyes, que precederán al Antichristo. Este será uno de ellos, representado por la principal de las cabezas, armada de diez cuernos, en lo que se significa el poder, y fuerza con que perseguirá á los verdaderos fieles de Jesu-Christo. Otros lo expli-can del Imperio Romano idolatra. Las siete cabezas, los siete Reyes o Em-peradores perseguidores, Neron, Domiciano, Decio, Valeriano, Aureliano, Diocleciano y Juliano; y los diez cuernos, las diez persecuciones. S. GERONYMO.

2 El Antichristo por medio de persecuciones, caricias, y ocultos engaños, pervertirá una parte considerable de los

grande dragon bermejo ', que tenia siete cabezas, y diez cuernos: y en sus cabezas siete dia-

demas,

4 Y la cola de él arrastraba la tercera parte de las estrellas del Cielo, y las hizo caer sobre la tierra ²: y el dragon se paró delante de la muger ³, que estaba de parto: á fin de tragarse al hijo, luego que ella le hubiese parido.

5 Y parió un hijo varon 4, que habia de regir todas las Gentes con vara de hierro: y su hijo fué arrebatado para Dios, y para su throno 5,

Christianos mas ilustres y distinguidos. Se hace aqui alusion á la caida de Luzbel, que arrastró consigu la tercera parte de los Angeles; y lo mismo hará en el fin del mundo por medio de su Vicario el Antichristo, con los Christianos, que se entregarán á los deseos, y pasiones terrenas y carnales; y asl caerán, y serán derribados del estado feliz de la gracia, que los hacia hijos adoptivos de Dios, para quedar hechos unos viles esclavos del demonio.

3 El diablo no cesa de combatir á la Iglesia, que desea formar á Christo en los fieles, y á los fieles en Christo, por medio de la te, y del fruto de las buenas obras; y por esto el dragon infernal desea devorar, esto es, acabar, y ahogar á Jesu-Christo recieunacido en los corazoues de los Christianos, por medio de la sugestion, de la delectacion,

y afecto al pecado.

4 A Jesu-Christo en el corazon de los fieles, no afeminado ni delicado, sino fuerte y robusto, como que ha de gobernar á todos los hombres, exerciendo la severidad de sus juicios sobre los impíos. Otros entienden por este hijo varon, la Congregacion de aquellos Christianos, que siendo robustos en obras de fe y de caridad, condenarán la impiedad, y rebeldia de los pecadores é incredulos.

5 Jesu-Christo, á quien la Iglesia ha engendrado en el corazon de los fieles,

6 Et mulier fugit in solitudinem ubi habebat locum paratum à Deo, ut ibi pascant eam diebus mille ducentis sexaginta.

- 7 Et factum est prælium magnum in cœlo: Michaël, et Angeli ejus præliabantur 'cum dracone, et draco pugnabat,

et Angeli ejus:

· 8 Et nont valuerunt; neque locus inventus est eorum am-(-

pliùs in cælo.

9 Et projectus est draco ille magnus, scrpens antiquus, qui vocatur diabolus et Satanas, qui seducit universum orbem: et projectus est in terram, et Angeli ejus cum illo missi sunt.

· 110 7 71

fué arrebatado al Cielo para hacer allí el'oficio de Abogado. La Congregacion de los Christianos, como hijos de la Iglesia, para librarse de las asechanzas, y asaltos del dragon infernal', levanta el corazon á Dios, y recurre al throno de su gracia y de su gloria, para conseguir fuerza con que triumphe de todas sus astucias. Otros lo exponen de este modo: Los fuertes y valerosos, que resistirán á la fuerza, y poder del Antichristo, volarán al Cielo por el martyrio, librándose por este medio tan eficaz de la garganta del dragon.

I Todo esto manifiesta la paternal providencia y cuidado, que Dios ha te-nido siempre, y tendrá de su Iglesia, en medio de sus mayores persecuciones y trabajos. No ha faltado jamas, ni faltará tampoco en el reynado mismo del Antichristo lugar, en donde pueda refugiarse, y ponerse á cubierto de su persecucion. No faltarán Pastores, ni Predicadores zelosos, que con el pan de la doctrina, y palabra diviua la alimenten, y la consuelen, fortificándola con los Sacramentos., y gobernándola con sabias reglas, y prudentes disposi-ciones los tres años y medio, que reynará el Antichristo sobre la tierra.

2 Terrible será el combate, que ha-Tom. IV.

6 Y la muger huyó al desierto, en donde tenia un lugar aparejado de Dios 1, para que. allí la alimentasen mil doscientos y sesenta dias.

7. Y'hubo una grande batalla en el Cielo: Miguél y sus Angeles lidiaban con el dragon, y lidiaba el dragon, y sus

Angeles 2:

Y no prevaleciéron estos, y nunca mas fué hallado 3 su

lugar en el Cielo.

9 Y fué lanzado fuera aquel grande dragon 4, aquella antigua serpiente, que se llama diablo y Satanás, que engaña á todo el mundo: y fué arrojado en tierra 5; y sus Angeles fuéron lanzados con él.

brá al fin de los siglos entre la Iglesia asistida de Miguel, y de sus Angeles, con el dragon, esto es, con el mismo demonio, y con los espíritus infernales. Combatirá Miguel, ayudando, y defeudiendo á les Christianos, y en parti-cular á los Ministros de la Iglesia, para que juntamente con Enoch y Elfas resistan al Autlchristo, que tendrá de su parte al diablo, y á todos sus Angeles. SAN GREGORIO. Véase la nota, al v. 16. del Cap. Ix. Algunos entienden esta batalla, de la que tuvo S. Miguel con Datala, de la que tuvo s. miguel con Luzbéi al principio de su creacion. Da-NIEL. XII. I. Y otros Intérpretes apli-can esto á las batallas, y sangrientas persecuciones, que padeció la Iglesia hasta la victoria, que el Grande Cons-tantino consiguió de Magencio.

- 3. Esta última derrota será para estos espíritus soberbios, y perseguidores de la inocencia ; como una nueva caida

del Cielo.

4 Llamado así por su ferocidad y soberbia; y serpiente por su astucia, con la que ya desde el principio del mundo engaño á Eva. Diablo quiere decir calumniador, de Siaballer, culumniar. Satanás significa adversario. MATTH. · IV. IO.

5 Es una alusion á la pena, que dió

no Et audivi voçem magnam in cœlo dicentem: Nunc facta est salus, et virtus, et regnum Dei nostri, et potestas Christi ejus: quia projectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte.

ri Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni, set propter verbum testimonii sui, et non dilexerunt animas suas

usque ad mortem.

12 Propterea latamini cali, et qui habitatis in eis. Va terra, et mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens quod modicum tempus habet.

13 Êt postquam vidit dra-60 quod projectus esset in ter-

por la sangre del Cordero 3, y por la palabra de su testimonio, y no amáron sus vidas

hasta la muerte.

Cielos, y los que morais en ellos ⁴. Ay de la tierra, y de la mar, porque descendió el diablo á vosotros con grande ira, sabiendo, que tiene poco tiempo.

13 Y quando el dragon vió, que habia sido derribado en

Dios á la serpiente, y tambien á la caida de los Angeles del Cielo. Dice nuestro Apósiol, que del mismo modo en los últimos tiempos será vencido, y hollado por los justos asistidos de la gracia del Señor. Puede tambien significar, que será arrojado de los corazones de los fieles, en donde habita Dios, y le será permitido pasar á los de los reprobos, que los tienen puestos, y fixos en las cosas de la tierra.

I Estas son aclamaciones de toda la Corte Celestial, por la victoria, que conseguirán los justos del Antichristo, y del demonio, con la que se cumplirá la salud de los escogidos, y quedará establecido el poder, y el Reyno de Dios, y el de Jesu-Christo: ó por la paz, que dió Constantino á la Iglesia, obtenido el Imperio.

2 Sin cesar. Tobias 1. 6. 9. 12. y 11.

1. 23.

3 No por virtud propia, sino por los meritos de la Sangre de Jesu-Christo, y por la confesion, que hicieron de su nombre, hasta ofrecer sus vidas en confirmaçion de la verdad, y del testi-

monio, que daban. Otros lo Interpretan de este modo: No siguiéron sus concupiscencias y pasiones, sino que ofreciéron sus vidas por obedecer á Dios, y por no incurrir en la muerte del pecado. Luc. IX. 24.

1. 4 Alegraos, justos del Clelo y de la tlerra, viendo postrados por tierra al diable y a sus Angeles: y ay de voso-tros, hombres terrenos, inconstantes, mudables, en quienes el dragon infernal exercerá su imperio con mayor furor, viendo, que se le acaba el tiem-po de hacer nuevas conquistas. Puede tambien exponerse: Alegraos, justos, que habitais en los Cielos, libres ya del poder de ese furioso dragon que veis postrado por tlerra : pero armaos fuertemente contra sus asechanzas vosotros los que quedais en el mundo; porque vencido el maligno por los Confesores, por los Mártyres, y por Enoch y Elías, se revestirá de nueva saña contra los fieles, que quedaren, por quanto conocera, que se le acaba el tiempo de practicar todas sus astucias para la perdicion de ellas.

ram, persecutus est mulierem,

quæ peperit masculum:

14 Et datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ ut volaret in desertum in locum 'suum, 'ubi alitur' per tempus et tempora, et dimidium temporis à facie serpentis.

15 Et misit serpens ex ore suo post mulierem, aquam tamquam flumen, ut eam faceret

trahi à flumine.

16 Et adjuvit terra mulierem: et aperuit terra os suum, et absorbuit flumen, quod misit draco de ore suo.

17 Et iratus est draco in mulierem: et abiit facere prælium cum reliquis de semine ejus, qui custodiunt, mandata Dei, et habent testimonium Jesu Christi.

I Quanto mas prevalece la Iglesia contra las asechanzas del enemigo comun, tanto mas se embravece contra ella como un fiero leon, procurando despojarla de sus hijos. Pero al paso, que aumenta este sus máquinas y artificios, acude el Señor con mas poderosos socorros á defenderla, y á cubrirla. Esto se significa en estas dos grandes alas de águila, con que vuela. Y en ellas unos entienden el Nuevo y Viejo Testamento: y otros, la caridad de Dios y del próximo, con la que se pondrán los fieles en lugar seguro de las asechanzas, y emboscadas de la serplente. Esta persecucion puede ser la de Diocleciano, que duró tres años y medio, es á saber, desde fines de Febrero de 303, hasta fines de Julio de 306.

2 Véase el Cap. x1. 2. 3. y el v. 6. de este Capítulo. Un tiempo es un año, dos tiempos dos años, y la mitad de un tiempo, medio año, y en todo tres años y medio. Dan. vil 25,

3 Alude á las Ballenas, y otros pezes

tierra , persiguió á la muger, que parió el hijo varon 1:

14 Y fuéron dadas á la muger dos alas de grande aguila, para que volase al desierto á su lugar, en donde es guardada por un tiempo, y dos tiempos, y la mitad de un tiempo, de la presencia de la serpiente 2.

15 Y la serpiente lanzó de su boca 3 en pos de la muger, agua como un rio, con el fin de que fuese arrebatada de la corriente.

16 Mas la tierra ayudó á la muger 4: y abrió la tierra su boca, y sorbió el rio, que habia lanzado el dragon de su boca.

17 Y se ayró el dragon contra la muger: y se fué á hacer guerra contra los otros de su linage 5, que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesu-Christo.

grandes que arrojan de su boca como rios de agua. Estas aguas significan las persecuciones y tribulaciones, con que á manera de inundacion procurará el diablo arrebatar, y como anegar á los verdaderos fieles, que se opondrán con espíritu á sus intentos. Psalm. LXVIII. 2. y CXXIII. 4.

4 Los justos, firmes y sólidos, como lo es la tierra, abriran su boca para clamar al Cielo , pidiendo socorro al Señor ; y como este no les faltará , vencerán todas las tribulaciones, y triumpharán de todos los engaños del demonio. Otros lo exponen, diciendo: que se abrirá la tierra para tragarse á los crueles, perseguidores de la Iglesia, que

mueren de mala muerte. 5 A los otros hijos de la Iglesia, que o como mas animosos, y constantes, o como mas distantes de la grande inundacion de persecuciones movidas contra los Christianos, no habrán huido á las soledades, y por los desiertos; esta es la guerra, que se describe en el Capítulo siguiente.

18 Et stetit supra arenam maris.

I Como quien está pensando, y meditando hacer guerra á todos por mar, y por tierra. Algunos han creido, que en esta arena se significan los impios, que son estériles de buenas obras como la arena; porque en estos halla el demo- 18. Y se paró sobre la arena de la mar 1.

nio su reposo, quando huye vencido por los Santos, á quienes no ha podido derribar de su estado con sus malignas sugestiones. El Griego: xaj iordano, steti, me paré.

CAPÍTULO XIII.

Bestia de siete cabezas, y de diez cuernos con diez diademas, que sale de la mar, y blasphema contra Dios, y contra los Santos, y es adorada por los hombres. Se levanta de la tierra otra bestia con dos cuernos, que dá fuerzas, y vigor á la primera.

Et vidi de mari bestiam ascendentem, habentem capita septem, et cornua decem, et super cornua ejus decem diademata, et super capita ejus nomina blasphemiæ.

2 Et bestia quam vidi, similis erat pardo, et pe de s ejus sicut pedes ursi, et os ejus sicut os leonis. Et dedit Y ví salir de la mar una bestia ¹, que tenia siete cabezas ², y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas nombres de blasphemia ³.

2 Y la bestia que ví, era semejante á un leopardo , y sus pies como pies de oso, y su boca como boca de leon. Y

x Esta bestia, comunmente sienten los Padres é Intérpretes antiguos, que es el Antichristo. La mar de donde sa le es este mundo, lleno de inconstancia, de amargura, y de peligros. Muchos creyéron, que se figuraba en esta bestia á Diocleciano, el mas cruel de todos los Tyranos, y otros, el Imperio de Mahoma.

2 Estos señalan siete Reyes; cuyos estados serán ocupados por el Antichristo. Cap. VIII. Vease lo que dexamos notado en el Cap. XII 2. Algunos explican por estas siete cabezas, los siete vicios capitales, de donde dimanan los demas. Con estos procurará echar por tierra la observancia de la Divina Ley, y apagar el fuego de la caridad.

3 Porque estos siete Reyes, que se-

rán como los Precursores del Antichristo, perseguirán la Iglesia con un ódio implacable, y blasphemarán el nombre de Jesu-Christo, como veremos en el Cap.

4 El Antichristo se distinguirá por la perversidad de sus costumbres, como se distingue el Leopardo por la diversidad de sus colores. Sus pies como de oso, todo lo atropellarán y pisarán; y en su boca, como de leon, se explica la ferocidad y saña, con que, mientras se le permita, despedazará, y devorará á los Santos. El Dragon, esto es, el demonio, le durá su fuerza, gran poder: quiere decir, todas sus artes, sus astucias, y sus falsos milagros, y todos los medios de que puede valerse para engañar á los hombres.

illi draco virtutem suam, et

potestatem magnam.

3 Et vidi unum de capitibus suis quasi occisum in mortem: et plaga mortis ejus curata est. Etsadmirata est universa terra post bestiam.

4 Et ... adoraverunt draconem, qui dedit potestatem bestiæ: et adoraverunt bestiam, dicentes: Quis similis bestiæ? et quis poterit pugnare cum ea?

5 Et datum est ei os loquens magna, et blasphemias: et data est ei potestas facere menses quadraginta duos.

6 Et aperuit os suum in blasphemias ad Deum, blasphemare nomen ejus, et tabernaculum ejus, et eos, qui in cœlo habitant.

7 Et est datum illi bellum facere cum Sanctis, et vincere eos. Et data est illi potestas

le dió el dragon su poder, y grande fuerza '.

3 Y ví 2 una de sus cabezas como herida de muerte: y fué curada su herida mortal 3. Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

4 Y adoráron al dragon, que dió poder á la bestia: y adoráron á la bestia, diciendo: ¿ Quién hay semejante á la bestia? ¿Y quién podrá lidiar con ella?

Y le fué dada boca con que hablaba altanerías, y blasphemias +: y le fué dado poder de hacer aquello quarenta y dos meses.

Y abrió su boca en blasphemias contra Dios, para blasphemar su nombre, y su tabernáculo, y á los que moran en el Cielo.

7 Y le fué dado que hiciese guerra á los Santos, y que los venciese 5. Y le fué dado po-

I El Griego: xaž Apéror autou, y su throno. El demonio quiso alzarse un throno semejante al del Altísimo: y el Antichristo no menos poseido de soberbia, á su imitacion se elevará sobre todo lo que se dice Dios; y pondrá el suyo en el mismo Templo de Dios. II. Thesalon.

11. 4.

2 El verbo vidi falta en el original.

inhaista por una impía inhaista por una inhais 3 El Antichristo por una impía invencion se fingirá herido mortalmeute, y muerto, con el fin de contrahacer la Muerte, y Resurreccion de Jesu-Christo; porque así le tengan por el Mes-sías Esta herida mortal no sera verdadera, sino aparente, del mismo modo que su mnerte y resurreccion. Mas los hombres terrenos, y entregados á sus pasiones, creerán que es todo verdad; y llenos de admiracion se irán en pos de la bestia, y adorarán al Dragon y á la bestia, creyendo que no hay

quien resista á su poder. El Antichris-to querra que se le adore igualmente que à su señor el demonio. I. Thessal II. Otros dicen , que con la muerte de Dio-cleciado el Imperio Romano idólatra tuvo una herida que se tuvo por mortal. Pero que se levantó despues por Juliano Apóstata, que reynó desde el trescientos sesenta, hasta el de trescientos sesenta y tres.

4 Lleno de falsedad y de soberbia, y queriendo falsamente persuadir á los incautos, que el solo es el Dios, vomitará blasphemias contra el verdadero, contra su augusto nombre, contra sus Santos, contra el Cielo, y contra

5. Los vencerá haciéndolos morir, mas no pervirtiendolos. No habrá na-cion, ni tierra alguna segura de su furor porque á todas partes extenderá su poder.

in omnem tribum, et populum,

et linguam, et gentem,

Et adoraverunt eam omnes qui inhabitant terram: quorum non sunt scripta nomina in Libro vitæ: Agni, qui occisus est ab origine mundi.

9 Si quis habet aurem, audiat.

10 Qui in captivitatem duxerit, in captivitatem vadet : qui in gladio occiderit, oportet eum gladio occidi. Hic est patientia, et fides Sanctorum.

II Et vidi aliam be-

· 8 Y le adoráron todos los moradores de la tierra : aquellos cuyos nombres no están escritos en el Libro de la vida del

der sobre toda tribu, y pueblo,

y lengua, y nacion,

Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo 3.

9 Si alguno tiene oreja,

oiga 3.

10 El que hiciere á otro esclavo 4, en esclavitud parará: quien con cuchillo matare, con cuchillo es preciso que muera. Aquí está la paciencia, y la fé de los Santos 5.

II Y ví otra bestia 6 que

I El Griego: προσκυνήσουσιν, la adorarán. Esto se entiende de los hombres mundanos, y entregados á sus pasiones, como se colige de las siguientes pala-

2 Jesu-Christo ha sido sacrificado desde la creacion del mundo, porque lo figuraban todas las víctimas que fue-ron ofrecidas desde entónces; y esto es, lo que reconocian los justos en todas las diferentes especies de sacrifi-cios. El efecto del sacrificio de Jesu-Christo sube hasta el principio del mundo, no habiendose santificado ni salvado ningun hombre, sino por la virtud de su sangre derramada sobre el Altar de la Cruz. Todos los Justos, tanto los que precedieron á su venida, como los que la han seguido, fueron sus miembros; y por esto sufrió, y fué sacrificado en todos los que padecieron por la verdad, y por la justicia. Algunos juntan las palabras, desde la creacion del mundo, esto es, ab aterno, o ante todos los siglos, con las otras, no están escritos en el Libro de la vida del Cordero, fundados en otra expresion semejante, que puede leerse en el Cap. xv11. 8.

3 Atienda: porque las cosas de que se trata, son de la mayor importancia. 4 Con estas palabras consuela á los

fieles, y con ellas dá a entender, que

por último el Antichristo, y todos sus Precursores y Ministros, como persegui-dores de la Iglesia, recibirán la pena debida á su impiedad, abominacion, y crueldad. El Emperador Valeriano, que habia esclavizado á tantos en el tiem-po de su persecucion, fué hecho esclavo del Rey de Persla.

5 Y en vista de esto deben esperar los Santos con paciencia, puesto que saben, que ningun delito quedará sin su correspondiente castigo, ni ninguna obra buena sin la recompensa que merece.

6 Por la segunda bestia, y sus dos cuernos entienden unos Interpretes, la Philosophía, y artificios de la Mágia, de que usó Juliano Apóstata, valiendose para pervertir á los Christianos de Máximo Philosopho y Mago. S GREG. NAZIANZ. Otros lo exponen de los Ministros del Antichristo, y principalmente de los Predicadores de su doctrina, que con una fingida hypocresía se mostrarán mansos y humildes afectando tener potestad de hacer milagros, y querer imitar á Jesu-Christo, para ganar dis-cipulos, y gente al Antichristo. Mas su lenguage descubrirá su ficcion é hypocresia ; porque vomitarán blasphemlas contra Dios , y contra sus Santos. En los cuernos se simboliza el poder que tendrán de hacer milagros fingidos, con stiam ascendentem de terra, et habebat cornua duo similia Agni, et loquebatur sicut draco.

bestiæ omnem faciebat in conspectu ejus: et fecit terram, et habitantes in ea, adorare bestiam primam, cujus curata est plaga mortis.

13 Et fecit signa magna, ut etiam ignem faceret de cælo descendere in terram in

conspectu hominum.

14. Et seduxit habitantes in terra propter signa, quæ data sunt illi facere in conspectu bestiæ, dicens habitantibus in terra, ut faciant imaginem bestiæ, quæ habet plagam gladii, et vixit.

daret spiritum imagini bestiæ, et ut loquatur imago bestiæ: et faciat ut quicumque non adoraverint imaginem bestiæ, occidantur.

et magnos, et divites, et pauperes, et liberos, et servos habere characterem in dextra manu sua, aut in frontibus suis.

subia de la tierra, y que tenia dos cuernos semejantes á los del Cordero, mas hablaba como el dragon.

der de la primera bestia en su presencia: é hizo que la tierra, y sus moradores adorasen á la primera bestia, cuya herida

mortal fué curada.

13 E hizo grandes maravillas, de manera que aun fuego hacia descender del Cielo á la tierra á la vista de los hombres'.

14 Y engañó 2 á los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitiéron hacer delante de la bestia, diciendo á los moradores de la tierra, que hagan la figura de la bestia, que tiene la herida de espada, y vivió.

nicase espíritu á la figura de la bestia, y que hable la figura de la bestia: y que haga que sean muertos todos aquellos que no adoraren la figura de la bestia.

pequeños, y grandes, ricos, y pobres, libres, y siervos hará tener una señal ³ en su mano derecha, ó en sus frentes ⁴.

los que deslumbrarán á los hombres terrenos, y carnales. S. IRENEO y TERTULIANO creeu, que esta segunda bestia será un grande impostor, á manera de aquel Apolonio Tyanéo, ó como el precursor del Antichristo; y por esto le llama el mismo S IRENEO su hyperaspistes, ó escudero.

r Tres prodigios señaladamente se notan aquí, que se harán por el Antichristo, ó por sus Ministros. El primero es su fingida muerte y resurreccion, de la que se ha hablado en el v. 3. y se señala en el 12. El segundo será, hacer por arte mágica, que baxe fuego del Cielo, como en verdad lo hizo el Propheta Elías. IV. Reg. I. 10. Y el tercero, hacer que su imágen hable, esta es, el diablo por su boca.

2 La leccion del Griego es: καὶ πλα-

3 MS. Caractara.

4 MS. Fruentes. Con la que manifestarán que son Antichristianos. De to-

17. Et ne quis possit emere, aut vendere, nisi qui habet characterem, aut, nomen bestiæ, aut numerum nominis ejus. I + 2 019 Y 21

18 Hic sapientia est. Qui habet intellectum . computet numerum bestiæ. Numerus enim hominis jest : let numerus ejus sexcenti sexaginta sex.

do esto, y de lo que luego veremos, se leen repetidos exemplares de los Emperadores Romanos, que persiguiéron á los Christianos, y señaladamente de Diocleciano.

I El que tuviere inteligencia, forme el cálculo, y vendrá en conocimiento, que el nombre del Antichristo se compondrá de letras, que tomadas todas juntas, como notas o señales numéricas. formarán el número seiscientos sesenta y seis. Es muy verosimil, que será segun el valor que les corresponde en el Alphabeto Griego, por quanto S. Juan escribió en Griego. Mas así como son muchas las combinaciones que se pue-den hacer de aquellas letras Griegas, que unidas darán el dicho número; así tambien usando de las palabras de SAN IRENEO Lib. v. contra Hæreses Cap. xxx. No queremos temerariamente, y con peligro ufirmar alguna cosa acerca del nombre del Antichristo; porque si en es-te tiempo se hubiera de haber revelado claramente su nombre, lo hubiera hechò el que tuvo esta revelucion. Entre los Expositores modernos á unos les parece convenir estas notas á Diocleciano, á otros á Juliano Apóstata; mas todos es-

. 17 Y que ninguno pueda comprar, ó vender, sino aquel que tiene la señal, ó nombre de la bestia, ó el número de suchombre !. who I are

18 Aquí hay sabiduría. Quien tiene inteligencia calcule el número de la bestia. Porque es número de hombre 2: y el número de ella seiscientos sesentary seis.

tos son solo symbolos y precursores del Antichristo. El ya mencionado Pastori-NI conjetura con muchos fundamentos, que el Antichristo será un Principe de la Secta de Mahuma, y que por tal es verisimil tome el nombre del Autor de esta Secta, cuyas letras, Griegas, sumando el valor numeral que cada una tiene, componen la suma de 666, co-

					Tenta				
	M								40.
	U,							•	705
	M								40.
211	E	W	693	1 1	M.			. 1	-
	E .							•	3.
0,	1 .					2.0	. 7. 1	13	oQ.
	I.				761				IQ.
. A.	21	1	1. 2	7 14 5	790.11	1		10	00
			• • •					~	00.
	6				2			-	
							-	- 6	566.
			. 7 ~		-				1 4

2 No la suma del tiempo del Antichristo, sino su nombre propio. Los Protestantes han delirado en la exposicion de este Capítulo; y el mismo Grocro, menos preocupado que otros muchos, los refuto de intento en su obra del Antichristo.

CAPÍTULO XIV.

El Cordero sobre el monte de Sion. Los vírgenes le siguen cantando á donde quiera que vá. Tres palabras de los tres Angeles. Castigo de los que adoráron la bestia, y su figura. Paciencia de los Santos. Otros dos Angeles armados de hoces: el uno siega, y el otro vendimia.

Agnus stabat supra montem Sion, et cum eo centum quadraginta quatuor millia, habentes nomen ejus, et nomen Patris ejus scriptum in frontibus suis.

2 Et audivi vocem de cælo, tamquam vocem aquarum multarum, et tamquam vocem tonitrui magni: et vocem, quam audivi, sicut citharædorum citharizantium in citharis suis.

3 Et cantabant quasi canticum novum ante sedem, et ante quatuor animalia, et seniores: et nemo poterat diY miré: y he aquí el Cordero, que estaba en pie sobre el monte Sion ', y con él ciento y quarenta y quatro mil², que tenian escrito sobre sus frentes el nombre de él, y el nombre de su Padre³.

2 Y oí una voz del Cielo 4, como voz de muchas aguas, y como voz de grande trueno: y la voz que oí, era como de tañedores de harpa, que tañian sus harpas 5.

3 Y cantaban como 6 un cántico nuevo delante del throno, y delante de los quatro animales, y de los Ancianos: y

I Sion se interpreta el que registra; y aqui se significa la Iglesia Triumphante, ó el asiento de los Bienaventurados, donde cara á cara registrarán, y verán la gloria del Señor, gozando al mismo tiempo del torrente de las eternas delicias.

2 Segun el contexto del Capítulo, se señalan en este número, los que con un raro exemplo de virtud sobresalieron en

la virginidad, y en el martyrio.

3 Que siu temor, y públicamente hicieron profesion de la fe, y de la caridad; por lo que son llamado; hijos, y herederos de Dios, y hermanos de Jesu-Christo.

4 Las alabanzas, y acciones de gracias, que daban á Dios los Santos. Esta voz es comparada al ruido de muchas aguas, quando caen, ó se despeñan de un lugar elevado, para significar, que era sonora, terrible y fuerte: y á la de un trueno, por quanto es espantosa á los demonios, y á los hombres maios, que aborrecen la virginidad, y se asustan aun de oir su nombre: pero al mismo tiempo para los oidos de Dios, y de sus Angeles tienen toda la dulzura, y armonía de una citara muy suave, que arrebata todos los sentidos. S Geronymo entiende por esta cithara, el concierto de todas las virtudes acompañadas de la pureza.

5 MS. Asi cuemo de citoladores, que

citolauan en sus citolas.

6 En el original falta la palabra quasi. La virginidad es una virtud nueva, y propia de la nueva Ley. Por esto es concedida á los vírgenes la honra de cantar al Señor nn nuevo cántico de alabanza, por el don tan señalado, que han recibido.

cere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia, qui empti sunt de terra.

- 4 Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati: Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum quocumque ïerit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo, et Agno,
- 5 Et in ore eorum non est inventum mendacium: sine macula enim sunt ante thronum Dei.

the second

6 Et vidi alterum Angelum volantem per medium cæli, habentem Evangelium æternum, ut evangelizaret sedentibus super terram, et super omnem

τ El Griego: μαλείν, aprender. Los virgenes, que à las otras obras buenas añadieron la puteza del cuerpo y del espiritu, cantarán una cancion particular; porque se señaláron en una virtud superior à las fuerzas de los hombres, y que no se practica sin una gracia muy especial. Por esto se dice, que fueron rescarados de entre los de la tierra; esto es, que mediante la sangre del Cordero, con la que fueron comprados, lo gráron el don de una perfecta cootinencia, y de exercitarse en una vida mas

bien celestial, que terrena.

2 Si Jesu-Christo dice de sus Ministros, que le van siguiendo à donde quierra que fucre, y que estaran en donde el estuviere; ¿ quanto mas bien le Irán siguiendo, los que con fidelidad le imitaron en la pureza, y en la inocencia ? Pero à donde le han de seguir, y d que? A gozarse con Christo, de Christo, y en Christo, por Christo, y sin perder à

Christo. S. AGUSTIN.

3 El Griego: ὑπὸ ῖησοῦ, por Jesus.
4 Estos han sido separados del comun de los mortales, y escogidos entre todos para ser ofrecidos à Dios y al Cordero como primicias; esto es, como

ninguno podia decir ' aquel cántico, sino aquellos ciento, y quarenta y quatro mil, que fuéron comprados de la tierra.

4 Estos son los que no se contaminaron con mugeres: Porque son vírgenes. Estos siguen al Cordero á donde quiera que vaya 2. Estos fuéron rescatados 3 de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero 4,

5 Y en la boca de ellos no fué hallada mentira 5: porque están sin mancilla ante el thro-

no de Dios 6.

6 Y ví otro Angel 7 volando por medio del Cielo, que tenia el Evangelio eterno, para predicarlo á los moradores de la tierra, y á toda

primeros frutos, que son los que mas agradan.

5 Los verdaderos virgenes, como desprendidos enteramente de todo piacer de la carne, y de todo amor de las criaturas, solo atienden á agradar á Dios, y á Jesu-Christo, á quien reconocen por Esposo. Por esto pueden mas fácilmente conservar pura la fe, y el amor de la verdad.

6 Estas últimas palabras no se leen en el original. De todo lo dicho hasta aqui se infiere evidentemente, que los virgenes son la porcion mas noble, y la mas sobresaliente del reyno de Dios.

7 Estos tres Angeles, que se muestran en esta vision a nuestro Propheta, son, en sentir de muchos Padres e Interpretes, tres Predicadores de gran virtud y eficacia, con que socorrerá Dios à su Iglesia, que se figura aquí con el nombre de Cielo. Este primera Angel ó Predicador hevando en la mano el Evangelio eterno, esto es, la regla infalible, é inmutable de lo que hemos de creer, y obrar para nuestra felicidad, intimará à los hombres, que teman à Dios, y le den gloria esperando el juicio, que vá à hacer de toda la tierra.

gentem, et tribum, et linguam,

et populum:

7 Dicens magna voce: Timete Dominum, et date illi honorem, quia venit hora judi-cii ejus: et adorate eum², qui fecit cœlum, et terram, mare, et fontes aquarum.

8 Et alius Angelus secuins est dicens b: Lecidit, cecidit Babylon illa magna: quæ à vino iræ fornicationis suæ potavit omnes gen-

9 Et tertius Angelus secu-. tus est illos, dicens voce magna: Si quis adoraverit bestiam, et imaginem ejus, et acceperit characterem in fronte sua, aut in manu sua:

10 Et hic bibet de vino iræ Dei, quod mistum est mero in calice iræ ipsius, et cruciabitur igne, et sulphure in conspectu Angelorum sanctorum, et ante conspectum Agni:

I El Griego: δεύτερος. El segundo Angel anuncia, que está por el suelo aquella soberbia Babylonia que habia hecho idolatrar á todas las naciones moviendo contra sí la colera de Dios por semejante prostitucion y apostasia. Babylonia se interpreta confusion, y significa la ciudad del diablo, y la congregacion de los reprobos, que despues de haber empleado su crueldad, y saña contra los verdaderos fieles, se dice aqui, que está ya derribada por tierra; porque luego que falte el Antichristo perderá todo su poder y fuerza. PASTORINI con muy fundadas conjeturas pretende, que en esta Babylonia grande se entiende la ciudad de Constantinopla, donde el Antichristo pondrá la silla de su imperio tyránico.

nacion, y tribu, y lengua, y

pueblo:

7 Diciendo en alta voz: Temed al Señor, y dadle honra, porque vino la hora de su juicio: y adorad á aquel, que hizo el Cielo, y la tierra, la mar, y las fuentes de las aguas.

8 Y otro 'Angel le siguió diciendo: Cayó, cayó aquella Babylonia la grande: que dió á beber á todas las gentes del vino 2 de la ira de

su fornicacion.

9 Y los siguió el 3 tercer Angel, diciendo en alta voz: Si alguno adorare la bestia, y su imágen, y tomare la señal en su frente, ó en su mano:

10 Este beberá tambien del vino de la ira 4 de Dios, que está mezclado con puro 5 en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego, y azufre delante de los santos Angeles, y delante del Cordero 6:

2 Puede tambien interpretarse el vinoenvenenado de su prostitucion, porque el Hebréo non Chama, significa ira y veneno. Lo mismo en el Cap. xvIII. 3.

3 La letra del texto Griego dice así: xaj allos appelos, y el otro Angel.

4 Este tendrá un castigo terrible sin mezcla alguna de consuelo ó alivio; descargará sobre el todo el furor de la Divina Justicia. Θυμός en Griego, significa cólera, y alguna vez ponzoña 6 veneno segun la version de los LXX. Se le dará á beber un vino de mortal veneno: vino puro, y sin mezcla: de aquel que está echado en el vaso, o cáliz de la ira de Dios.

5 MS. Que es mezclado con mero. 6 Será atormentado eternamente en el fuego del Infierno, y con el hedor que:

II Et fumus tormentorum eorum ascendet in sæcula sæculorum: nec habent requiem die ac nocte, qui adoraverunt bestiam, et imaginem ejus, et si quis acceperit characterem nominis ejus.

12 Hic patientia sanctorum est, qui custodiunt mandata Dei, et fidem Je-

- 13 Et audivi vocem de calo, dicentem mihi: Scribe: Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Amodo jam dicit Spiritus, ut requiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos.
- 14 Et vidi et ecce nubem candidam: et super nubem sedentem similem Filio hominis, habentem in capite

. II Y el humo de los tormentos de ellos subirá en los siglos de los siglos: y no tienen reposo dia ni noche, los que adoráron la bestia, y la figura de ella, y el que tomare la señal de su nombre.

12 Aquí está la paciencia de los Santos ', que guardan los mandamientos de Dios, y la

fé de Jesus.

13 Y oí una voz del Cielo, que me decia: Escribe: Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor 2. Desde hoy mas dice el Espíri-. tu, que descansen de sus trabajos: porque las obras de ellos los siguen 3.

14 Y miré, y he aquí una nube blanca: y sobre la nube sentado uno 4 semejante al Hijo del hombre, que tenia en su

arrojan sus liviandades, que les serán tanto mas intolerables quanto le fueron mas suaves miéntras vivió. Y esto será sin descanso, y sin esperanza de alivio, porque será por los siglos de los siglos. Los que explican toda esta Prophecia de San Juan, aplicándola á la ruiua de los Judíos, á su dispersion, á las persecuciones, que sufrió la Iglesia por los Emperadores Romanos, hasta el Grande Constautino, entienden de Roma Pagana todo lo que aquí se dice de Babylonia: lo que puede verse en los Interpretes, que han seguido este camino, y priu-cipalmente en Bossuer. Nosotros hemos tomado, el que nos ha parecido mas apoyado en la autoridad, y doctrina de los Padres, y mas fácil de componerse con todo lo que se escribe en esta Prophecia y revelacion. Puede decirse tambien, que pudo mirar muy bien á uno y otro.

I Fl Griego: ωδε οί τηρουντές, que guardan aqui. Los Santos sufren con paciencia los males de esta vida, aunque lleguen á verse en el último trance, y apure de todo : porque saben quál ha de ser el sin, y la recompensa de los buenos, y de los malos.

2 Escribe, y nota con cuidado en tu Libro: Bienaventurados los que mueren en la fe, y en la confesion de Jesu-Christo: Bienaventurados, los que han muerto al mundo y al pecado, y llevan eu su cuerpo la mortificacion de Jesu-Christo. A estos dice el Espíritu o el Angel del Señor, que desde aquel punto en adelante reposarán alegres por toda la eternidad.

3 La recompensa, que la inefable bondad de Dios les tiene prometida por sus buenas obras. II. Corinth. v. 10.

4 Se presenta aquí Jesu-Christo sen-tado sobre una nube resplandeciente, como se dexará ver en el dia del juicio final. La corona de oro sobre su cabeza, y la hoz aguda en su mano, son las señales de su imperio, y poder soberano de Juez que exercerá por el ministerio de los Angeles, sin que nadie pueda oponersele.

manu sua falcem acutam.

15 Et alius Angelus exivit de templo, clamans voce magna ad sedentem super nubem 2: Mitte falcem tuam, et mete: quia venit hora ut metatur, quoniam aruit messis terre.

16 Et misit qui sedebat super nubem, falcem suam in terram, et demessa est

terra.

17 Et alius Angelus exivit de templo, quod est in cælo, habens et ipse falcem acutam.

18 Et alius Angelus exivit de altari, qui habebat potestatem supra ignem: et clamavit voce magna ad eum, qui habebat falcem acutam, dicens: Mitte falcem tuam acutam, et vindemia botros vineæ terræ:

suo coronam auream, et in cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.

15 Y salió otro Angel del templo 2, clamando en voz alta al que estaba sentado sobre la nube: Echa tu hoz, y siega: porque es venida la hora de segar, por estar ya seca la mies de la tierra.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube, echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fué segada.

17 Y salió otro Angel del templo, que hay en el Cielo, que tenia tambien una hoz

aguda 3.

18 Y salió del altar otro Angel, que tenia poder sobre el fuego 4: y clamó en voz alta á aquel, que tenia la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, v vendimia los racimos de la viña de la tierra 5: porque ma-

I MS. En su tiesta.

2 Este Angel salió del Santuario de Dios, de la residencia de los Bienaventurados, los quales encaminan á Christo todas sus ansias; y dixo en alta voz, explicando en esto sus ardientes deseos, que era tiempo de segar; porque la mies estaba ya madura y seca, esto es, cumplido el número de sus escogidos: que echase su hoz, para segar á todos los vivientes de la tierra, porque no quedaba ya fruto, que esperar de ellos. Los Santos Angeles y Bienaventurados, desean que se acelere el dia del juicio, para la consumacion abso-luta de su bienaventuranza. Y así se representa aqui este Santo Angel, como un Diputado de los Mártyres, y de los escogidos, que viene de su parte á rogar á Jesu-Christo, que ponga fin á la iniquidad de la tierra; y el Señor á sus instancias echó la hoz, y cortó la vida de todos los hombres, para dar lugar de descanso á los buenos, que es el trigo puro, 'que' ha de recogerse en las troges de su Padre Eterno, y para arrojar á los malos, representados por la cizaña, en el Infierno, donde arderán eternamente sin esperanza de alivio, ni de rescate. '

3 Por estos Angeles se entienden to-dos aquellos, de cuyo ministerio se valdrá el Señor para executar sus órde-Por estos Angeles se entienden tones, juicio y voluntad en los últimos

dias del mundo.

4 Este Angel hará llover fuego sobre la tierra, con el que arderá entera-mente, y se consumirán todas las ini-quidades de los hombres, que ofendiéron á su Criador.

5 Estos racimos de la viña de la tierra, son los réprobos; porque los escogidos, son racimos de la viña de Dios.

³ Joël 111. 13. Matth. x111. 39. Tom. IV.

quoniam maturæ sunt uvæ ejus.

tem suam acutam in terram, et vindemiavit vineam terræ, et misit in lacum iræ Dei magnum:

20 Et calcatus est lacus extra civitatem, et exivit sanguis de lacu usque ad frænos equorum per stadia mille

sexcenta.

r Porque han llegado ya al colmo de sus iniquidades.

2 En el abysmo del Infierno.

3 Porque en esta ciudad Celestial no hay lugar ni cabida para los réprobos. En el Cap. xix. se introduce Christo, y sus Santos, como unos Caballeros vencedores, que salen de la Celestial ciudad á contemplar la victoria de Christo, y la derrota, y estrago de los impios. Este será inmenso, como lo demuestran las expresiones de estos últimos versículos. Y tal, que si el espacio, que ocuparán en el Infierno, fuese como

duras están las uvas de ella 1.

19 Y metió el Angel su hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó la vendimia en el grande lago de la ira de Dios 2:

20 Y fué hollado el lago fuera de la ciudad 3, y salió sangre del lago hasta los frenos de los caballos por mil y seis-

cientos estadios.

una prensa ó lagar, en que se exprimiese su sangre, derramada esta por el espacio de mil y seiscientos estadios, que componen como unas cincuenta leguas nuestras, subiria hasta el freno, ó bridas de los caballos, ó de aquellos sobre los que se dexarán ver Christo y sus Santos. Cap. xix. Es una imágen, ó expresion alegórica, pero espantosa del número innumerable de los que por su culpa se habrán condenado, y de los crueles tormentos, que allí padecerán. Pastoriam.

CAPÍTULO XV.

Cántico de Moysés y del Cordero, que cantan los vencedores. Se dan á siete Angeles siete copas llenas de la cólera de Dios.

- in cœlo magnum, et mirabile, Angelos septem, habentes plagas septem novissimas: Quoniam in illis consummata est ira Dei.
- 2 Et vidi tamquam mare vitreum mistum igne, et
- T Y ví otra señal en el Cielo grande y maravillosa, siete Angeles, que tenian las siete plagas postreras : Porque en ellas es consumada la ira de Dios ².
 - 2 Y ví así como un mar de vidrio 3 revuelto con fuego,

t ! Estas plagas se cuentan por su orden en el Capitulo siguieute.

2 Porque quitados del mundo los réprobos por medio de estas plagas,

ninguno quedará en el, sobre quien pueda caer ya, y derramarse el cáliz de la colera Divina.

3 Por este mar de vidrio, entieuden

imaginem ejus, et numerum nominis ejus, stantes super mare vitreum, habentes citharas Dei:

3 Et cantantes canticum Moysi servi Dei, et canticum Agni, dicentes: Magna, et mirabilia sunt opera tua Domine Deus Omnipotens: justæ et veræ sunt viæ tuæ, rex sæcularum.

4 Quis 2 non timebit te Domine, et magnificabit nomen tuum? quia solus pius es: quoniam omnes Gentes venient, et adorabunt in conspectu tuo, quoniam judicia tua manifesta sunt.

5 Et post hæc vidi, et ecce apertum est templum tabernaculi testimonii in ca-Lo:

6 Et exierunt septem Angeli habentes septem plagas de

eos, qui vicerunt bestiam, et y á los que venciéron la bestia, y su figura, y el número de su nombre, que estaban sobre la mar de vidrio, teniendo las harpas de Dios:

3 Y que cantaban el cántico de Moysés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso: justos, y verdaderos son tus caminos 1, Rey de los siglos 2.

4 ; Quién no te temerá, Señor, y engrandecerá tu nombre? porque solo eres piadoso 3: y todas las Gentes vendrán, y adorarán delante de tí, porque se han manifestado tus juicios 4.

5 Y despues de esto, miré, y he aquí, que se abrió en el Cielo el templo del tabernáculo 5 del testimonio:

6 Y saliéron siete Angeles del templo, que trahian 6 siete

algunos el Bautismo, que limpia todas nuestras inmundicias: en el que se nos; comunica la claridad, y pureza de la fe, y el fuego, esto es, el amor del Es-píritu Santo. Los que vencieren la bestia, fortificados con la gracia bautismal, y apovados en la fe de los Sacramentos, cantaran al Señor un cantar de alabanzas, como el que cantó el pueblo de Dios despues de haber pasado el mar roxo. Exôdo xv. Este cántico de Moyses es tambien el del Cordero; porque los Santos, que son un solo cuerpo con el Cordero, semejanza de los Hebreos, darán gracias al Señor de la victoria mas señalada e importante, que habrán conseguido del Antichristo y de sus Ministros. Otros creen, que por este mar de vidrio, ó trasparente se entiende el globo del Cielo, ó Firmamento, sobre el que reyvará Jesu-Christo

con los Santos para siempre:

I Los caminos del Señor son sus divinos Mandamientos, como se puedever en el Psalm. exviii. 33. Otros lo explican de los juicios de Dios.

2 El Griego: ibror, de las gentes. 3. El Griego: o arios, el Santo.

4 Psalm. Lxxxv. 9. Este lugar se de-be entender del juicio final.

5 Este tabernáculo es el mismo Cielo:

de doude el Señor da sus Leyes y Mandamientos, y de donde salen los Santos Angeles para cumplir todas sus ordenes.

6 Probablemente son aquellos mismos siete Espíritus, de quienes se dice en el Cap. 1. 4. que están delante del throno de Dios: o mas bien, por quanto el número de siete es perfecto, se deben entender por estos siete Angeles, todos los que en crecido número saldrán à poner en execucion los decretos de Dios.

templo, vestiti lino mundo, et candido, et pracincti circa

pectora zonis aureis.

7 Et unum de quatuor animalibus dedit septem Angelis septem phialas aureas, plenas iracundiæ Dei viventis in sæcula sæculorum.

8 Et impletum est templum fumo à majestate Dei, et de virtute ejus : et nemo poterat introire in templum, donec consummarentur septem plagæ septem Angelorum.

I Todo género de castigos, y de vengauzas contra los malos.

2 En el lino se symboliza su candor y pureza, y en las cintas de oro su sabiduría, y la caridad, ó amor de Dios en que se abrasan.

3 Ya dexamos dicho, que en estos quatro animales se representan los quatro Evangelistas. Jesu-Christo pues, cuya vida, acciones, milagros, Pasion, Muerte, Resurreccion, poder, y segunda veni-da nos describen los Evangelistas, les dió siete tazas, ó copas de oro, &c. esto es, les dió potestad para que derramasen todo el caliz de la ira divina contra los reprobos de la tierra, porque no siguieron la doctrina, y máxîmas del Evangelio.

plagas 1, vestidos de un lino limpio y blanco 2, y ceñidos por el pecho de bandas de oro.

7 Y uno de los quatro animales 3 dió á los siete Angeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive en los si-

glos de los siglos.

8 Y el templo se hinchió de humo por la magestad de Dios, y de su virtud 4: y no podia entrar ninguno en el templo 5, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete Angeles.

4 Hace alusion á lo que acaeció en la dedicacion del tabernáculo, y del templo. Exod. xL. 32. et 111. Reg. viii. 10. Este humo symboliza la incomprehensibilidad de los juicios de Dios, que no serán entendidos de los hombres, hasta que cumplidas las siete plagas, suceda el juicio universal, en el que todo se revelara á la presencia de aquel Divino Juez. Otros entienden por el humo, la ira é indignacion divina conforme à aquello: Subió humo en la ira de el. Psalm. xv11 9.

5 Entrar en el Cielo en cuerpo y alma y con las dotes de la gloria, hasta que sea hecho el juicio universal, despues de la resurreccion de todos los

hombres.

CAPÍTULO XVI.

Los siete Angeles derraman sus siete copas de oro, y se ven en el mundo diversos géneros de plagas.

magnam de templo, dicentem del templo ', que decia á los

Et andivi vocem I Y oi una grande voz septem Angelis: Ite, et effun- siete Angeles: Id, y derramad

I Esta gran voz, que sale del templo, o del Cielo, significa la orden o mandato, que dá Dios, de derramar los

efectos de su ira sobre los réprobos y sequaces del Antichristo, que perseveran en la malicia.

dite septem phialas iræ Dei in terram.

2 Et abiit primus, et effudit phialam suam in terram, et factum est vulnus sævum, et pessimum in homines, qui habebant characterem bestiæ: et in eos, qui adoraverunt imaginem ejus.

3 Et secundus Angelus effudit phialam suam in mare, et factus est sanguis tamquam mortui: et omnis anima vivens

mortua est in mari.

4 Et tertius effudit phialam suam super flumina, et super fontes aquarum, et factus est sanguis.

5 Et audivi Angelum aquarum dicentem: Justus es Domine qui es, et qui eras Sanctus, qui hæc judicasti:

6 Quia sanguinem sanctorum, et prophetarum effuderunt, et sanguinem eis dedisti bibere: digni enim sunt.

7 Et audivi alterum ab altari dicentem: Etiam Domine Deus Omnipotens vera, et justa judicia tua.

8 Et quartus Angelus effudit phialam suam in solem, las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra.

2 Y fué el primero, y derramó su copa sobre la tierra: y vino una llaga cruel y maligna sobre los hombres, que tenian la señal de la bestia: y sobre aquellos, que adoráron su imágen '.

3 Y el segundo Angel derramó su copa sobre la mar, y se tornó sangre como de un muerto 2: y murió en la mar

toda alma viviente.

4 Y el tercero derramó su copa sobre los rios, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtiéron en sangre.

5 Y oí decir al Angel de las aguas 3: Justo eres, Señor, que eres, y que eras Santo 4, porque esto has juzgado:

6 Porque derramáron la sangre de los Santos, y de los Prophetas, les has dado tambien á beber sangre: porque lo merecen.

7 Y oí, que dixo otro desde el altar: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, verdaderos, y justos son tus juicios.

ros, y justos son tus juicios. 8 Y el quarto Angel derramo su copa sobre el Sol, y

I Alude á la sexta plaga de Egypto que los atormentó con úlceras, y llagas dolorosísimas: Exod. IX. IO. y á la que experimentáron tambien los Philisteos. I. Reg. v. 6. 9.

2 En sangre negra y corrompida, como suele volverse en poco tiempo la de

un cadáver.

3 Que preside á las aguas.

4 Este lugar tambien se lee de este etro modo: qui es, et qui eras: Sanctus, qui hæc judicasti: que sois, y que ha-

Tom. IV.

beis sido siempre: Santo sois, exerciendo tales juicios. Estas dos plagas pueden denotar las crueles y sangrientas guerras civiles, tanto generales, como particulares, que precederán al dia del juicio: y tambien las que movieron los Paganos contra la Iglesia, y en seguida los Hereges, especialmente los Arrianos; hasta que Alarico entró en Roma el 24 de Agosto año 410, y arruinó la ciudad.

et datum est illi æstu affligere

homines, et igni:

9 Et æstuaverunt homines æstu magno, et blasphemaverunt nomen Dei habentis potestatem super has plagas, neque egerunt pænitentiam ut darent illi gloriam.

10 Et quintus Angelus effudit phialam suam super sedem bestiæ: et factum est regnum ejus tenebrosum, et commanducaverunt linguas suas præ do-

lore.

Deum cæli præ doloribus, et vulneribus suis, et non egerunt pænitentiam ex operibus suis.

12 Et sextus Angelus effudit phialam suam in flumen illud magnum Euphraten: et siccavit aquam ejus, ut præ-

le fué dado afligir á los hombres con ardor y fuego ':

9 Y ardiéron los hombres de grande ardor, y blasphemáron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintiéron para darle gloria ².

to Y el quinto Angel derramó su copa sobre la silla de la bestia 3: y se tornó su reyno tenebroso 4, y se comiéron sus lenguas de

dolor.

del Cielo por sus dolores, y por sus heridas 5, y no se arrepintiéron de sus obras.

ramó su copa sobre aquel grande rio Euphrates 6, y secó su agua, para que se apareja-

T Todo esto denota la sequedad, esterilidad, y hambre, que acabarán con muchos millares de hombres, además de los excesivos calores, y ardor intensisimo, que experimentarán. Puede significar la irrupcion de los Bárbaros, Vandalos, Alanos y Godos, los quales asolaron el Imperio, en especial las provincias Australes, el Africa, y la España. S. Gerónymo. S. Agustin refiere varias calamidades de nubes, de fuego, y de rayos en Roma, y Constantinopla.

2 Lo mismo, que acacció á los Egypcios, los quales al paso que Dios descargaba sobre ellos nuevas plagas y castigos, endurecian mas y mas sus corazones, acaecerá tambien á los reprobos al fin del mundo. Estos, lejos de aprovecharse de los avisos con que Dios por medio de estas plagas los convidará á convertirse á su Divina Magestad y á implorar su misericordia; se volverán, como rabiosos perros contra él, y vomitarán exécrables blasphemias contra su augusto nombre.

3 Esto parece, que debe entenderse

de la Capital, donde tendrá su Corte, y residencia el Antichristo.

4 Porque su perfidia, soberbia é ignorancia no les dexarán ver la luz ver-

dadera.

5 Los Gentiles que quedáron, destruida Roma, enfurecidos maldecian á Christo y á los Christianos, y atribuían á estos aquella ruina; tanto que SAN ACUSTIN CREYÓ necesario confutar la calumnia, y escribió á este fin su admirable Obra de la Ciudad de Dios.

6 Cyro hizo modar la corriente del Euphrates, y dexámole seco se hizo dueño de Babylonia. Del mismo modo secando este Angel las aguas del Euphrates, quedará paso libre á los Reyes del Oriente, para que vengan á incorporarse con el Autichristo; pero no á combatir con él, como creen algunos: porque de lo que se dice en el v. 14. se entiende, que el designio de Dlos es unir todos estos exercitos Antichristianos en un mismo lugar, para oprimirlos, y acabar con todos ellos á la voz de una misma sentencia.

pararetur via regibus ab ortu Solis.

13 Et vidi de ore draconis, et de ore bestiæ, et de ore pseudoprophetæ spiritus tres immundos in modum ranarum.

14 Sunt enim spiritus dæmoniorum facientes signa, et procedunt ad reges totius terræ congregare illos in prælium ad diem magnum Oninipotentis Dei.

15 Ecce 2 venio sicut fur. Beatus qui vigilat, et custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet, et videant turpitudinem ejus.

16 Et congregabit illos in locum, qui vocatur Hebraïce

Armagedon.

17 Et septimus Angelas effudit phialam suam in aërem, et exivit vox magna de se camino para los Reyes del Oriente.

13 Y ví salir de la boca del dragon, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso propheta tres espíritus inmundos á manera de ranas '.

14 Porque son espíritus de demonios, que hacen prodigios, y van á los Reyes de toda la tierra para juntarlos en batalla, para el grande dia del Dios Todopoderoso.

15 He aquí, que vengo como ladron. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras 2, para que no ande desnudo, y vean su fealdad.

16 Y los congregará en un lugar, que en Hebréo se llama

Armagedon 3.

17 Y el séptimo Angel derramó su copa por el ayre, y salió una grande voz del tem-

I Abierto el paso del Euphrates, como queda dicho, tres espiritus iumundos, esto es, el demonio, el Antichristo, y sus Ministros, movidos todos por un espiritu infernal, y que por virtud del mismo espiritu haran prodigios y milagros fingidos, se derramarán por varias partes, y persuadirán á muchos Reyes à que se unan con el Antichristo, y sigan su partido: pero Dios se valdrá de este mismo medio para abatir su desmedido orgullo, y destruírlos enteramente, como dexamos dicho. Véase Cap. XIX.

Estas vestiduras son, las que nos dice S Pablo Coloss. III. 10. La fe de los Christianos debe ir vestida de buenas y santas obras. Si estas faltan, se presentarán desnudos, esto es, sin la gracia de Dios; de lo que resultará su

fealdad, su ignominia, y eterna confusion.

3 El monte Maggedon en la Palestina , en Hebréo הר מגרוז har maggedon, que es un lugar famoso por la derrota de muchos Exércitos, y en donde pereciéron muchos Reyes, como son los Chânaneos, que mató Sisara, Ocozías, y Josias. Fudic. IV. 7. 16. V. 19. IV. Reg. xx1. 23. 24. Se puede tambien creer, que este nombre está puesto aquí, para significar un lugar de venganza, por la's razones, que dexamos dichas, quando se describen los castigos con que afilgirá Dios á los implos. Pastorini combinando esta Prophecía con la de Daniel, Cup. x1. 45. conjetura, que aquí por el nombre de Armagedon se significa el monte Sion.

templo à throno, dicens: Factum est.

18 Et facta sunt fulgura, et voces, et tonitrua, et terræmotus factus est magnus, qualis numquam fuit ex quo homines fuerunt super terram: talis terræmotus, sic magnus.

magna in tres partes: et civitas magna in tres partes: et civitates Gentium ceciderunt, et Babylon magna venit in memoriam ante Deum, dare illi calicem vini indignationis

iræ ejus.

20 Et omnis insula fugit, et montes non sunt inventi.

21 Et grando magna sicut talentum descendit de cælo in homines : et blasphemaverunt Deum homines propter plagam grandinis : quoniam magna facta est vehementer.

I El Griego: ἀπὸ τοῦ τοῦ τοῦ οὖραιοῦ, desde el templo del Cielo. De la Magestad del Dios, que ha de juzgar

al mundo.

2 Concluido está esto: llegó el fin del mundo. Los que aplican estas plagas á la ruina de Roma Pagana, alegan aquellas palabras, que parece hacian fuerza á Alarico: Marcha á destruir á Roma. Socrates Histor. Lib. VII. Cap. x

3 El Angel moverá, y turbará el ayre, como se dexa dicho en el versículo precedente; y de aquí se seguirán

plo desde el throno ', que decia: Esto es hecho '.

18 Y fuéron hechos relámpagos, y voces, y truenos, y hubo un grande temblor de tierra: tal, y tan grande terremoto³, qual nunca fué, desde que los hombres fuéron sobre la tierra.

19 Y la ciudad grande sué partida en tres partes 4: y cayéron las ciudades de las Gentes 5, y Babylonia la grande vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino de la indignacion de su ira.

20 Y toda isla huyó, y los montes no fuéron hallados.

21 Y cayó del Cielo un grande pedrisco sobre los hombres, como un talento 6: y los hombres denostáron á Dios por la plaga del pedrisco, que fué grande en extremo.

obscuridad, espantosos truenos, relámpagos, &c.

4 Esta se cree, que será Jerusalém-Véase lo que dexamos notado en el Cap. XI. 8. En PLINIO Lib. II. Cap. LXXXIII. se lee un efecto semejante de terremoto. Otros con el docto Bossurt, aplican todo esto á la antigua Roma.

5 Efecto todo del terremoto. Usa de iguales expresiones Isalas xxiv. 3. a-nunciando la ruina de la ciudad de

Tyro.

6 Del peso de un talento. Significa un granizo de extraordinaria grandeza.

The state of the s

CAPÍTULO XVII.

Aquella grande ramera, que se embriagó con la sangre de los Mártyres, se vé sentada sobre la bestia de siete cabezas, y diez cuernos. El Angel explica el mysterio de esta muger, y de la bestia sobre que está sentada.

t Et venit unus de septem Angelis, qui habebant septem phialas, et locutus est mecum, dicens: Veni ostendam tibi damnationem meretricis magnæ, quæ sedet super aquas multas,

2 Cum qua fornicati sunt reges terræ, et inebriati sunt qui inhabitant terram de vino prostitutionis

ejus.

3 Et abstulit me in spiritu in desertum. Et vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam, plenam nominibus blasAngeles, que tenian las siete copas, y me habló, diciendo: Vén acá, y te mostraré la condenacion 'de la grande ramera, que está sentada sobre las muchas aguas 2,

2 Con quien fornicáron los Reyes de la tierra ³, y se embrizgáron los moradores de la tierra con el vino de su pros-

titucion.

3 Y me arrebató en espíritu al desierto 4. Y ví una muger sentada sobre una bestia bermeja 5, llena de nombres de blas-

La execucion de los decretos, y juicios de Dios, que tomará una severa venganza de esta prostituida, 6 ramera. Qual sea esta, no es fácil de atinar entre tanta variedad de opiniones. En el v. 5. es llamada la gran Babylonia; y del mismo modo debe entenderse figuradamente de la idolatria, lo que aqui se llama prostitucion, o fornicacion. Esta es una expresion, de que usan frequentemente los Prophetas, para explicar la apostasia o abandono, que se hace del Dios verdadero, para convertirse á los Dioses falsos, ó á los idolos. Muchos Interpretes antiguos con S. GR-RONYMO han entendido por esta muger á Roma Pagana é idolatra, perseguidora del verdadero Dios, y de su Christo: las crueldades executadas contra los fieles: su inmenso poder y dominio: sus excesivas riquezas: su luxo sin medida: la corrupcion de sus costumbres: las supersticiones de la ciudad reyna del mundo; y su situacion sobre siete collados, parece que corresponde puntualmente al

retrato que nos hace aquí S. Juan de Babylonia. Otros, y entre ellos S. Agustin y S. Prospero entendieron, que en esta ramera se symboliza la masa universal de los impios de todos los lugares y tiempos, inficionada de la culpa.

2 Que extiende su poder sobre muchos pueblos; v. 15. porque los ciudadanos de esta Babylonia llena de iniquidad son de todos los pueblos y na-

ciones

3 Los principales, y á su exemplo todos los demas, abandonáron á Dios; y como privados de razon, y de sentido, siguieron los deseos de su carne, y cayeron en un horrible abysmo de torpezas, errores e ignorancias. ISAL XXVII. 7.

4 Léjos de todo bullicio, y de todo

lo que pudiese distraer mi espíritu.

g. Por esta bestia, unos entienden al demonio, y otros al Antichristo. El color bermejo denota su crueldad y la saña, con que el Antichristo, y sus Ministros se enfurecerán contra los escogidos.

ptem, et cornua decem.

4 Et mulier erat circumdata purpura, et coccino, et inaurata auro, et lapide pretioso, et margaritis, habens poculum aureum in manu sua, plenum abominatione, et immunditia fornicationis ejus.

5 Et in fronte ejus nomen scriptum: Mysterium: Babylon magna, mater fornicationum, et abominationum

terræ.

6 Et vidi mulierem ebriam de sanguine sanctorum, et de sanguine martyrum Jesu. Et miratus sum cum vidissent illam admiratione magna.

Et dixit mihi Angelus: Quare miraris? Ego dicam tibi sacramentum mulieris, et bestiæ, quæ portat eam, quæ habet capita septem, et

cornua decem.

Bestia, quam vidisti, fuit, et non est, et ascensu-

Todo lo demas, que aquí se describe, significa sus disoluciones, luxo, poder, abominaciones, errores y lazos, con que procurará engañar, y avasallar á todo el

I MS. E de sartas. JEREMIAS LI. 7. hace una descripcion de Babylonia muy semejante á esta.

2 MS. De lixo.

3. Esta palabra no parece, que se pone aqui, como nombre propio de la muger, sino como una advertencia que hace, como si dixera: atended á este mysterio: su nombre es Babylonia, &c. No que efectivamente se llama Babylonia, sino madre, como aquella antigua, de toda impiedad y abominacion, donde todo es confusion: que se ve como nadando en la sangre de tantos Santos Mártyres, como son los que ha enviado

phemia, habentem capita se- phemia, que tenia siete cabezas, y diez cuernos.

- 4 Y la muger estaba cercada de púrpura, y de escarlata, y adornada de oro, y de piedras preciosas, y de perlas ', y tenia un vaso de oro en su mano lleno de abominacion², y de la inmundicia de su fornicacion.
- 5 Y en su frente escrito un nombre: Mysterio 3: Babylonia la grande, madre de las fornicaciones, y abominaciones de la tierra.
- 6 Y ví aquella muger embriagada de la sangre de los Santos, y de la sangre de los Mártyres de Jesus. Y quando la ví, quedé maravillado de grande admiracion.
- 7 Y me dixo el Angel: Por qué te maravillas? Yo te diré el mysterio de la muger, y de la bestia, que la trahe, la qual tiene siete cabezas, y diez chernos.
- 8 La bestia, que has visto, fué, y no es 4, y saldrá

al Cielo. Con estas palabras se pinta muy al vivo la crueldad con que tratáron á los Santos los Tyranos Idolatras al principio de la Iglesia, y los impíos

de todos los siglos-

4 El reyno del diablo fué grande ántes de la venida de Christo. Mas quando vino este Señor, fué arrojado del imperio, que hábia usurpado el principe de este mundo. Joann. XII. 31. Si se entiende esto del Antichristo, se dice, que esta bestia se dexó ya ver en sus Ministros. 1. Joann 11. 18. 11. Thessal. 11 7. No ha venido todavía en persona; pero saldrá del abysmo, esto es, aparecerá en el mundo, mas bien como un verdadero demonio salido del Infierno, que como un hombre: y perecerá luego, porque su reyno solo durará tres años y medio.

ra est de abysso, et in interitum ibit: et mirabuntur inhabitantes terram (quorum non sunt scripta nomina in Libro vitæ à constitutione mundi) videntes bestiam, quæ erat, et non est.

9 Et hîc est sensus, qui habet sapientiam. Septem capita septem montes sunt, super quos mulier sedet, et re-

ges septem sunt.

10 Quinque ceciderunt, unus est, et alius nondum venit: et cum venerit, oportet illum breve tempus manere.

11 Et bestia, quæ erat, et non est: et ipsa octava est:

I Los réprobos y carnales quedarán sorprehendidos, viendo el poder, y autoridad del Antichristo, mas no los escogidos, que adorarán los ocultos, y altisimos juicios de Dios con sumo respeto.

. 2 Algunos Códices Griegos afiaden; καιπέρ ἐστί, aunque está presente; esto es, en sus Ministros y precursores.

3 En este lugar hic es adverbio, no pronombre: ιδδε, aquí: la inteligencia de

este lugar encierra sabiduria.

4 Estas siete cabezas son siete montes; esto es, siete Reyes, llamados así por la elevacion de su dignidad. Una misma cosa es representada por diversas figuras, segun el uso de los Prophetas. Los que aplican este lugar á Roma idolatra, lo entienden literalmente de los siete montes, y colinas sobre que está fundada.

5 El número de siete, como queda ya dicho, es un número perfecto, y por esta razon muchos doctos Interpretes entienden pur estos cinco primerus Reyes, todos los tyranos e impios, que persiguieron a los justos en las cinco primeras edades del mundo hasta la venida de Jesu-Christo. En la sexta edad se comprehenden todos los perseguidores de la Iglesia, desde la venida de Christo hasta el Antichristo; y el septimo, que aun no ha venidu, y que debe durar poco tiempo, es el mismo Antichristo.

del abysmo, é irá en muerte: y se maravillarán los moradores de la tierra ' (aquellos, cuyos nombres no están en el Libro de la vida desde la creacion
del mundo) quando vean la bestia, que era, y no es ².

9 Y aquí hay sentido, que tiene sabiduría 3. Las siete cabezas son siete montes, sobre los que está sentada la muger; y tambien son siete Reyes 4.

10 Los cinco muriéron, el uno es, y el otro aun no vino: y quando viniere, conviene, que dure poco tiempo 5.

11 Y la bestia que era, y no es: y ella es la octava 6: y es

Otros, por los cinco entienden á Diocleciano, Máximo, Constancio Cloro, Galerio, Maximiano, y Magencio. Por el sexto á Maximino; y por el septimo á Juliano Apostata.

6 MS. La ochaua. El Griego : xaż avτὸς ὁγδοός εστι, y este es el octavo; la qual se refiere nu á la bestia, Inpior, que en Griego es neutro, sino á su significado, que es el diablo, ó el Anti-christo. Y la bestia, que excederá en malicia á todos los tyranos, y perse-guidores de la Iglesia, que haya habi-do hasta entónces en el muudo, es del número de los siete; esto es, entra en el número de todos los réprobos, y su ruina será sin recurso. Si se entiende de diablo, se debe decir, que es el octavo Rey, y el mas cruel; y tambien en cierto modo del número de los siete perseguidores; porque habita en ellos, y los gobierna como á executores y Ministros de sus perversos designios. Mas despues del juicio final, despojado ya del poder, que Dios le habrá dado de hacer mal, será atado con eternas ca-denas, y encerrado en las cárceles del Infierno, de donde jamas podrá salir. Por la bestia, que es la octava, creen algunos, que se significa el pueblo idólatra, que muchas veces clamaba lieno de furor: Los Christianos à las bestias: los Christianos á los leones.

et de septem est, et in interitum vadit.

- 12 Et decem cornua, quæ vidisti, decem reges sunt: qui regnum nondum acceperunt, sed potestatem tamquam reges una hora accipient post bestiam.
- 13 Hi unum consilium habent, et virtutem, et potestatem suam bestiæ tradent.
- 14 Hi cum Agno pugnabunt, et Agnus vincet illos 2: quoniam Dominus Dominorum est, et rex regum: et qui cum illo sunt, vocati, electi, et fideles.

15 Et dixit mihi: Aquæ, quas vidisti ubi meretrix sedet, populi sunt, et gentes,

et linguæ.

16 Et decem cornua, quæ vidisti in bestia, hi odient fornicariam, et desolatam facient illam, et nudam, et carnes ejus manducabant, et ipsam igni concremabunt.

de los siete, y va á perdicion.

- 12 Y los diez cuernos, que has visto, son diez Reyes :: que aun no recibiéron reyno, mas recibirán poder como Reyes por una hora 2 en pos de la bestia 3.
- 13 Estos tienen un mismo designio, y darán su fuerza, y poder á la bestia.
- 14 Estos pelearán contra el Cordero 4, y el Cordero los vencerá: porque es el Señor de los Señores, y el Rey de los Reyes: y los que están con él, son llamados, escogidos, y fieles.

15 Y me dixo: Las aguas, que viste en donde la ramera está sentada, son pueblos, y

gentes, y lenguas.

16 Y los diez cuernos, que viste en la bestia, estos aborrecerán á la ramera 5, y la reducirán á desolacion, y la dexarán desnuda, y comerán sus carnes, y á ella la quemarán con fuego 6.

I Estos diez Reyes pueden ser los Bárbaros, que se repartieron las provincias del Imperio Romano, que habian sujetado.

2 Quiere decir, por brevísimo tiempo.

El Griego: μετά τοῦ Αηρίου, con la bestia. Dividirá con ellos el mando; pero teniendolos subordinados y obedientes. Y así todos pensarán de un mismo modo, para ver, como han de pervertir á los Christianos, y hacerlos apostatas de la fé.

4 Contra los Christianos; mas Jesu-Christo los vencerá, y acabará con todos ellos. Estos Reyes eran idolatras; pero despues se convirtieron á la fe; y annque algunos cayéron en la heregia de los Arrianos, pero al fin se hicieron

Cathólicos con todos sus reynos, como los Francos en las Gálias, los Saxoues en la Bretaŭa, y felizmente los Godos en nuestra España en tiempo del piadoso Recaredo.

5 MS. Aquellos querran mat a la forneguera, y ermarla an: y desnuyaranla,

é combrán las carnes de ella.

6 En efecto estos Reyes tuviéron un odio implacable contra los Romanos. Y estos mismos Reyes implos, que se unirán con la bestia, serán la causa de su total ruina y exterminio; porque Dios pondrá en sus corazones, que se le sujeten, y que le obedezcan en todo sin vioteucia, para cumplir así sus altos designios.

17 Deus enim dedit in corda eorum ut faciant quod placitum est illi: ut dent regnum suum bestiæ donec consummentur verba Dei.

18 Et mulier, quam vidisti, est civitas magna, quæ habet regnum super reges

terræ.

τ El pronombre illi no se debe referir á την πόρνην, ramera; porque αὐτοῦ es masculino o neutro, sino á δηρίον, bestia, en el sentido, que queda explica17 Porque Dios ha puesto en sus corazones, que hagan lo que le place ': que den su reyno á la bestia, hasta que estén cumplidas las palabras de Dios.

18 Y la muger que viste, es la grande ciudad, que tiene Señorío sobre los Reyes de la

tierra.

do : 6 á 3165, Dios; esto es, cumpliendo en esto los designios, decretos, y voluntad de Dios.

CAPÍTULO XVIII.

Ruina, juicio y venganza de Babylonia, sobre la qual llorarán amargamente aquellos mismos, que siguiéron su partido: mas los Santos del Cielo cantarán el triumpho.

t Et post hæc vidi alium Angelum descendentem de cælo, habentem potestatem magnam: et terra illuminata

est à gloria ejus.

2 Et exclamavit in fortitudine dicens 2: Cecidit, cecidit Babylon magna: et facta est habitatio demoniorum, et custodia omnis spiritus immundi, et custodia omnis volucris immundæ, et odibilis:

3 Quia de vino iræ for-

Y despues de esto ví descender del Cielo otro Angel', que tenia gran poder: y la tierra fué esclarecida de su gloria.

2 Y exclamó fuertemente, diciendo: Cayó, cayó Babylonia la grande 2: y se ha convertido en morada de demonios, y en guarida de todo espíritu inmundo, y en albergue de toda ave sucia, y abominable 3:

3 Porque todas las Gentes

I Este Angel venia á castigar á la gran ramera, y por esto viene armado de sumo poder, de fortaleza, y magestad.

2 Quedó arruinada, y destruida la congregación de los implos y réprobos. Esta ciudad soberbia, que abora se pre-

senta con tan grande orgullo y fausto, quedará hecha morada del demonio, y alvergue de aves inmundas. Con las mismas palabras vaticinaron la caida de Babylonia los Prophetas Isalas, y JEREMIAS.

3 MS. E aborrecedera.

² Isai. xx1. 9. Jerem. LI. 8. Supra x1v. 8.

gentes : et reges terræ cum de su fornicacion ': y los Reilla fornicati sunt: et mercatores terræ de virtute deliciarum ejus divites facti sunt.

4 Et audivi aliam vocem de cœlo, dicentem: Exite de illa populus meus, ut ne participes sitis delictorum ejus, et de plagis ejus non accipiatis.

5 Quoniam pervenerunt peccata ejus usque ad cælum, et recordatus est Dominus iniqui-

tatum ejus.

6 Reddite illi sicut et ipsa reddidit vobis: et duplicate duplicia secundum opera ejus: in poculo, quo miscuit, miscite illi duplum.

7 Quantum glorificavit se, et in deliciis fuit : tanțum date illi tormentum et luctum: quia in corde suo dicit: Sedeo regina: et vidua non sum:

I Porque la ira de la divina venganza ha alcanzado á todas las naciones, v á todos los Reyes de ellas, que la siguieron en su supersticion, y en sus disoluciones.

2 Porque despreciadas las verdaderas riquezas, y llenos de avaricia, solo anhelaron por los bienes perecederos, y asi se hicieroa ricos con grande ruina de

sus almas.

3 Es una apóstrophe, y exhortacion a los verdaderos fieles, para, que no imiten las costumbres caroales, y corrumpidas de esta ciudad, y por consiguieute no los alcancen tambien los

mismos castigos.

4 Es una locucion hyperbólica, que declara la gravedad, y excesivo número de sus deutos. Como si dixera: Son tantas, y lan graves sus maldades, que amontonadas las unas sobre las otras llegan en cierto, modo hasta el Cielo, y solicitan la ira de Dios para una pronta venganza.

nicationis ejus biberunt omnes han bebido del vino de la ira yes de la tierra han fornicado con ella: y los Mercaderes de la tierra 2 se han enriquecido con el poder de sus delicias.

4 Y oi otra voz del Cielo, que decia: Salid de ella, pueblo mio 3, para que no tengais parte en sus pecados, y que no

recibais de sus plagas.

5 Porque sus pecados, han llegado hasta el Cielo 4: y se ha acordado el Señor de sus

maldades.

6 Tornadle á dar así como ella os ha dado 5: y pagadle al doble segun sus obras: en la copa, que ella os dió á beber, dadle á beber doblado.

7 Quanto ella se ha glorificado, y ha vivido en deleytes: tanto dareis de tormento y llanto: porque dice en su corazon: Yo estoy sentada Reyna : y

5 Los Santos en este mundo no vuelven mal por mal; mas en el venidero, quando ninguno podra, pasar ya de la mano izquierda á la derecha, se alegraran viendo la venganza, que hará Dios de sus enemigos. Psalm. LVII. II. El Angel en nombre de Dios habla aqui á sus Santos, queriendo, que se regocijen, y muestren júbilo por el castigo de los implos, y que los condenen á padecer dobles penas; esto es, mucho mas terribles y graves, que las que les hicieron sufrir á ellos en el mundo. Los Santos, dice S PABLO 1. Corinth. v1. 2. serán los Jueces de este mundo Aunque en este lugar no son palabras estas, de quien manda ó desea, sino de quien. anuncia lo que ha de venir, y este es el sentido mas literal; v hay otros muchos textos análogos a este.

6 Este es el lenguage proplo de los implos. Yo triumpho ahora, y me di-vierto: no tengo por que temer: 10do me sobra: lo demas ello vendrá, ó no et luctum non videbo.

8 Ideo in una die venient glagæ ejus, mors, et luctus, et fames, et igne comburetur: quia fortis est Deus, qui judicabit illam.

9 Et flebunt, et plangent se super illam reges terræ, qui cum illa fornicati sunt, et in deliciis vixerunt, cum viderint fumum incendii

ejus:

10 Longe stantes propter timorem tormentorum ejus, dicentes: Væ, væ civitas illa magna Babylon, civitas illa fortis: quoniam una hora venit judicium tuum.

11 Et negotiatores terræ flebunt, et lugebunt super illam: quoniam merces eorum

nemo emet amplius:

genti, et lapidis pretiosi, et margaritæ, et byssi, et purpuræ, et serici, et cocci (et omne lignum thyinum, et omnia vasa eboris, et omnia vasa de lapide pretioso, et

no soy viuda: y no veré llanto.

8 Por esto en un dia vendrán sus plagas ', muerte, y llanto, y hambre, y será quemada con fuego ², porque es fuerte el Dios, que la juzgará ³.

o Y llorarán, y se herirán los pechos sobre ella los Reyes de la tierra, que fornicáron con ella, y viviéron en deleytes, quando ellos vieren el

humo de su quema 4:

10 Estando léjos por miedo de los tormentos de ella 5, dirán: Ay, ay de la gran ciudad de Babylonia, aquella ciudad fuerte: porque en una hora vino tu condenacion.

11 Y los Mercaderes de la tierra llorarán, y se lamentarán sobre ella: porque ninguno comprará mas sus mercaderías:

de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de lino finísimo 6, y de escarlata, y de seda, y de grana (y toda madera olorosa 7, y todo vaso de marfil, y todo vaso de pie-

vendrá. Y de este modo creen, que no han de tener fin sus locuras. Así se jactaba Bab, lonia, segun Isalas xuvil. 8. y Roma tenia inscripciones, de las quales todavía se conservan algunas, que la atribuian eternidad, pero una y otra fueron arruinadas.

1 La muerte eterna: el llanto, por haber perdido la bienaventuranza; y el hambre de recobrarla; pero en vano.

- 2 Eterno, preparado con decreto infalible para el diablo, y para sus Angeles.
- 3 Y ninguno puede resistirle, ni revocar la sentencia, que una vez pronuncie.
- 4 Viendola arder en el fuego, que nunca jamas se ha de consumir.

5 No porque no sean tambien del

número de los ciudadanos de Babylonia, sino á semejanza de aquellos que siendo condenados á muerte con otros muchos, aunque no dudan, que les ha de llegar su turno, quando la ven executar en sus compañeros, procuran apartar la vista, y retirarse de alli en ademan de escapar de lance tan funesto, si les fuese permitido.

6 MS. E de rançan.

7 Et omne ligium Thyinum. Unos entienden el Thyno, madera olorosa, que venia de Africa, y que los Romanos llamaban Citra. El Rey de Hiram hizo un presente muy grande de esta madera al Rey Salomon, 111. Reg. x. II. Otros lo toman por toda madera olorosa de Sútir, quemar.

æramento, et ferro, et mar-

more,

13 Et cinnamomum) et odoramentorum, et unguenti, et thuris, et vini, et olei, et similæ, et tritici, et jumentorum, et ovium, et equorum, et rhedarum, et mancipiorum, et animarum hominum.

14 Et poma desiderii animæ tuæ discesserunt à te, et omnia pinguia, et præclara perierunt à te, et amplius illa jam non invenient.

divites facti sunt, ab ea longe stabunt propter timorem tormentorum ejus, flentes, ac

lugentes,

16 Et dicentes: Væ, væ civitas illa magna, quæ amicta erat bysso, et purpura, et cocco, et deaurata erat auro, et lapide pretioso, et margaritis:

17 Quoniam una hora destitutæ sunt tantæ divitiæ. Et omnis gubernator, et omnis, qui in lacum navigat, et nautæ, et qui in mari operantur,

longe steterunt,

18 Et clamaverunt videntes locum incendii ejus, dicentes: Quæ similis civitati huic magnæ?

1 El Griego: καλ πᾶν σκινος ἐξ ξύλου τιμιστάτου, y todo vaso de maderas las mas preciosas.

2 El Griego: καὶ ἡ ὁπώρα, significa todas las frutas, que tienen la corteza delicada en las que se symbolizan las delicias de la vida. Estas, á manera de dichas frutas duran poco, porque luedras preciosas ', y de cobre, y de hierro, y mármol,

y de ungüentos, y de incienso, y de vino, y de aceyte, y de flor de harina, y de trigo, y de bestias de carga, y de ovejas, y de caballos, y de carrozas, y de esclavos, y de almas de hombres.

14 Y las frutas ² del deseo de tu alma se retiráron de tí, y todas las cosas gruesas, y hermosas te han faltado, y no las helloríos es mas ³

las hallarán ya mas 3.

15 Los Mercaderes de estas cosas, que se enriqueciéron, estarán léjos de ella por miedo de los tormentos de ella, llorando, y haciendo llanto,

16 Y diciendo: Ay, ay de aquella grande ciudad, que estaba cubierta de lino finísimo, y de escarlata, y de grana, y cubierta de oro, y de piedras preciosas, y de margaritas:

17 Que en una hora han desaparecido tantas riquezas. Y todo gobernador, y todos los que navegan en mar, y los marineros, y quantos trafican sobre la mar 4, estuviéron á lo léjos,

18 Y viendo el lugar ⁵ del incendio de ella, diéron voces diciendo: ¿Qué ciudad hubo semejante á esta grande ciudad ⁶?

go se gastan.

3 Las palabras del Griego á la letra:
 οὐ μὴ εὐρησεις, no las haltarás.
 4 Y que con su comercio contribuian

4 Y que con su comercio contribuian al luxo, y disolucion de esta ciudad.

5 El Griego: τὸν καπιὸν, el humo.

6 ¿ En que ciudad se executó jamas un escarmiento ó castigo, que se pueda

19 Et miserunt pulverem super capita sua, et clamaverun: flentes, et lugentes, dicentes: Væ, væ civitas illa magna, in qua divites facti sunt omnes, qui habebant naves in mari de pretiis ejus : quoniam una hora desolata est.

20 Exulta super eam calum, et sancti Apostoli, et Proshetæ: quoniam judicavit Deus judicium vestrum de

ill.1.

21 Et sustulit unus Angelus fortis lapidem quasi molarem magnum, et misit in mare, dicens : Hoc impetu mittetur Babylon civitas illa mugna, et ultra jam non invenietur.

22 Et vox citharædorum, et musicorum, et tibia canentium, et tuba non audietur in te amplins: et omnis artifex omnis artis non invenietur in te amplius: et vox molæ non audietur in te amplius:

comparar con el de esta? Puede tambien explicarse de este otro modo: ¿ Qué ciudad hubo jamas en el mundo, que pudiese compararse con esta en gloria, en opulencia, y en magnificencia? Pues mirad ahora el estado a que se ve reducida.

I El mundo se compone de dos pueblos: del de Dios, y del de Babylonia, ó del diablo Este segundo procura perseguir, y oprimir al primero por todos los medios. Y así con razon se convida aquí al pueblo de Dios, que se com-pone de todos sus escogidos, á que cante el triumpho, y se regocije viendo el abatimiento, y el total exterminio de sus perseguidores y enemigos.

2 Porque Dios pronunció sentencia

final á favor vuestro, y contra ella.

Tom. IV.

19 Y echáron polvo sobre sus cabezas, y diéron alaridos, y llorando, y lamentando, decian: Ay, ay de aquella grande ciudad, en la qual se enriqueciéron todos los que tenian navios en la mar, de los precios de ella: porque en una hora ha sido desolada.

20 Regocijate sobre ella, Cielo 1, y vosotros Santos Apóstoles, y Prophetas: porque Dios ha juzgado vuestra causa

quanto á ella 2.

21 Yun Angel suerte alzo una piedra como una grande piedra de molino, y la echó en la mar, diciendo: Con tanto ímpetu será echada Babylonia aquella grande ciudad, y ya no

será hallada jamas 3.

22 Ni jamas en tí se oirá voz de tañedores de cithara 4, ni de músicos, ni de tañedores de flauta, y trompeta no se oirá en tí mas 5: y maestro de ninguna arte no será hallado en tí jamas 6: y ruido de muela no se oirá en tí jamas 7:

3 En esta imágen se nos da á entender, que así como echándose en la mar una grande piedra de molino, no se vuelve va á ver jamas; lo mismo sucederá con la ciudad de los implos, quando sean precipitados en el abysmo, en el qual quedarán sepultados para siempre.

4 MS. La voz de los moladores, ni de los cantudores, ni de los tannedores: carumiello é trompa non será oyda en ti.

5 Se acabará enteramente todo lo que puede contribuir al deleyte, o gusto de los sentidos, y solo habrá lugar para el

6 Porque no habrá para quien pueda trabajar, quedando arruinada su gente.
7 En el sepulchro no hay buscar de

comer. Eccles. XIV. 17.

23 Et lux lucernæ non lucebit in te amplius : et vox sponsi, et sponsæ non audietur adhuc in te: quia mercatores tui erant principes terræ: quia in veneficiis tuis erraverunt omnes gentes.

24 Et in ea sanguis prophetarum et sanctorum inventus est: et omnium, qui inter-

fecti sunt in terra.

23 Y luz de antorcha no lucirá jamas en tí ': y voz de Esposo ni de Esposa no será oida mas en tí 2: porque tus Mercaderes eran los Príncipes de la tierra 3: porque en tus hechicerías 4 erráron todas las gentes.

24 Y en ella ha sido hallada la sangre de los Prophetas, y de los Santos: y de todos los que fuéron muertos sobre la tierra 5.

I Porque estarás en perpetuas tinie-

blas.

2 Porque tu tristeza, y desconsuelo
2 Porque tu tristeza, y desconsuelo
3 v así no oirás los Epitalamios, conciertos de música, y la alegria, que suele haber eo las bodas.

3 Los que comerciaba o para fomentar su vanidad coo las riquezas, que sacáron de tí, vivian en delicias, y con el fausto, de los mas grandes Señores del mundo.

4 Con tus malos exemplos, y con la doctrina corrompida con que los inficionabas á todos, y perdias sus almas.

5 Has sido hallada culpable de toda la sangre inocente, que ha sido derramada en todo el mundo. BEDA, y otros muchos Interpretes infleren principalmeote de este lugar, que todo lo que se ha dicho hasta aquí de esta Babylonia, no se debe entender de una sola ciudad, siuo del cuerpo, y masa de todos los reprobos, que desde el principio del mundo han perseguido á los justos, y los perseguirán hasta el fin de los tiempos.

CAPÍTULO XIX.

Triumpho, y cántico de los Santos por la ruina de Babylonia, por el reyno de Dios, y por las bodas del Cordero. El Verbo de Dios sobre un caballo blanco, seguido de los exércitos del Cielo. Combate de la bestia, y del Verbo de Dios.

- 1 Post hac audivi quasi vocem turbarum multarum in cœlo dicentium : Alleluia: Salus, et gloria, et virtus Deo nostro est.
 - 2 Quia vera, et justa
- 1 Despues de esto oí como voz ' de muchas gentes en el Cielo, que decian: Alleluya: La salud, y la gloria, y el poder es á nuestro Dios.
 - 2 Porque sus juicios ver-

I El Griego: μεγάλην, grande. Es la voz de los Saotos de la Iglesia Triumphante que entocao el Cantico de alabanza á Dios por haber condenado á la ram era, digna del castigo por su cruel dad, por su idolatría, y por su pros titucion y luxo.

judicia sunt ejus, qui judicavit de meretrice magna, quæ corrupit terram in prostitutione sua, et vindicavit sanguinem servorum suorum de manibus ejus.

3 Et iterum dixerunt: Alleluia. Et fumus cjus ascendit

in sæcula sæculorum.

4 Et ceciderunt seniores vigintiquatuor, et quatuor animalia, et adoraverunt Deum sedentem super
thronum, dicentes: Amen: Alleluia.

5 Et vox de throno exivit, dicens: Laudem dicite Deo nostro omnes servi ejus: et qui timetis eum pusilli, et

magni.

turbæ magnæ, et sicut vocem aquarum multarum, et sicut vocem lonitruorum magnorum, dicentium: Alleluia: quoniam regnavit Dominus Deus noster Omnipotens.

7 Gaudeamus, et exultemus, et demus gloriam ei: quia venerunt nuptiæ Agni, et uxor ejus præparavit se.

8 Et datum est illi ut cooperiat se byssino splendenti, et candido. Byssinum daderos son y justos, que ha condenado á la grande ramera, que pervirtió la tierra con su prostitucion, y ha vengado la sangre de sus siervos de las manos de ella.

3 Y otra vez dixéron: Alleluya. Y el humo de ella sube en los siglos de los siglos '.

4 Y se postráron los veinte y quatro Ancianos, y los quatro animales 2, y adoráron á Dios, que estaba sentado sobre el throno, y decian: Amen: Alleluya.

y salió del throno una voz, que decia: Decid loor á nuestro Dios todos sus siervos: y los que le temeis, pequeños

y grandes.

6 Y oí como voz de mucha gente, y como ruido de muchas aguas, y como voz de grandes truenos 3, que decian: Alleluya: porque reynó el Señor nuestro Dios el Todopoderoso.

7 Gocémonos, y alegrémonos, y démosle gloria: porque son venidas las bodas del Cordero, y su Esposa está ataviada.

8 Y le fué dado, que se cubra de finísimo lino resplandeciente y blanco 4. Y este li-

I Y la memoria de su ruina y destruccion durara por los siglos de los siglos, para testimonio del poder divino. turados, que en altas voces muestran su júbilo, y dan alabanzas á Jesu-Christo porque vencida y destruida la ciudad de los impíos, entra en posesion perfecta y pacífica de su reyno, y de sus thesoros.

² En los veinte y quatro Ancianos se figuran los doce Patriarchás con todos los escogidos del Antiguo Testamento; y los doce Apostoles con todos los justos de la Ley de Gracia, á quienes Dios se comunica.

³ Con estas expresiones se significa la Congregacion de todos los Bienaven-

⁴ La Iglesia, que es la Esposa de Jesu-Christo; esto es, los fieles, que la componen, se preparan mientras viven, por la gracia de Dios, y por la fe viva, para unirse-perfecta, y eternamen-

enim justificationes sunt sanctorum.

9 Et dixit mihi: Scribe: Beati, qui ad conam nurtiarum Agni vocati sunt : et dixit mihi: Hac verba Dei vera sunt.

10 Et cecidi ante pedes ejus, ut adorarem eum. Et dicit mihi : Vide ne feceris : conservus tuus sum, et fratrum tuorum habentium testimonium sesu. Deum adora. Testimonium enim Jesu est spiritus prophetiæ.

11 Et vidi calum apertum, et ecce equus albus, et qui sedebat super eum, vocabatur Fidelis, et Verax, et cum justitia judicat, et

pugnat.

12 Oculi autem ejus sicut flamma ignis, et in capite ejus diademata multa, ha-

no fino son las virtudes de los Santos 1.

9 Y me dixo: Escribe: Bienaventurados los que han sido llamados á la cena de las bodas del Cordero 2, y me dixo: Estas palabras de Dios son verdaderas.

10 Y me postré à sus pies para adorarle. Y me dice: Mira, no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con ths hermanos, que tienen el testimonio de Jesus. Adora á Dios. Porque el testimonio de Jesus es espíritu de prophecía 3.

11 Y vi el Cielo abierto, y pareció un caballo blanco :: y el que estaba sentado sobre él 5, era llamado Fiel y Veraz 6, el qual con justicia juz-

ga, y pelea.

12 Y sus ojos eran como llama de fuego 7, y en su cabeza muchas coronas 8, y tenia 9 un

te con Jesu-Christo, y para verle, y gozarle en cuerpo y alma despues de la general resurreccion, quando purificados ya, y separados de la compañía de los reprobos acompañarán subiendo al Cielo a su Libertador y Redentor, con cuya virtud triumpharon de todos sus enemigos y perseguidores.

I MS. Ca el rargan, las derechurias de los Santes son. Esta tela de lino finisimo es la fe y las buenas obras, con las que por la gracia de Dios se justifican los Santos. El que permaneciere vestido de ellas basta el fin de la vida, aparecerá en la patria cubierto de esta

lela.

2 Al convite de la eterna Bienaventuranza, que tiene preparado Jesu-Christo a su Esposa la Iglesia. Estas son las bodas de que habla Jesu-Christo en el Cap. XXII. 2. de S. MATHEO , y en S. LUCAS XIV. 15.

3 Como si dixera: El espíritu de prohecia, que hay en ti, es un testimonio y prueba, de que tú eres como

yo, Ministro y Embaxador de Jesus, y por esto no debes adorarme. Los Angeles, y los hombres, que tienen por cabeza á Christo, componen una casa, y una sela familia.

4 La Humanidad de Jesu-Christo, cuvo candor se manifiesta en la inocencia de su vida, como se retiere en el

Evangelio

5 El Verbo de Dios; porque sobre la naturaleza humana estaba como sentada la Divina, dirigiendota, y gebernandola como le piacia en todas sus operaciones.

6 Fiel y verdadero en sus promesas el que con justicia juzga, hace guerra, y destruye a los impios, que le resisten. 7 Lo que sin duda demuestra su gran-

de indignacion contra los reprobos.

8 La diadema era una faxa de lino blanco, rodeada à la cabeza. Jesu-Christo, como Rey de Reyes, y Señor de los Imperios, tiene muchas diademas. 9 El Griego: ὀτόματα γετραμμίτα,

rai čropa zezpappiros, nombres escritos y

mo novit nisi ipse.

13 Et vestitus erat veste aspersa sanguine: et vocatur nomen ejus Verbum Dei.

14 Et exercitus, qui sunt in cœlo, sequebantur eum in equis albis, vestiti byssino al-

bo, et mundo.

15 Et de ore ejus procedit gladius ex utraque parte acutus: ut in ipso percutiat Gentes a. Et ipse reget eas in virga ferrea, et ipse calcat torcular vini furoris iræ Dei Omnipotentis.

16 Et habet in vestimento, et in femore suo scriptum b: Rex regum, et Dominus do-

minantium.

17 Et vidi unum Angelum stantem in sole, et cla-

bens nomen scriptum, quod ne- nombre escrito, que ninguno ha conocido sino él mismo '.

13 Y vestia una ropa teñida en sangre 2: y su nombre es llamado el Verbo de Dios 3.

14 Y le seguian las huestes, que hay en el Cielo 4 en caballos blancos 5, vestidos todos de lino finísimo blanco y limpio.

15 Y salia de su boca una espada de dos filos 6 para herir con ella á las Gentes. Y él. mismo las regirá con vara de hierro: y él pisa el lagar del vino del furor de la ira de Dios Todopoderoso.

16 Y tiene 7 en su vestidura, y en su muslo escrito: Rey de Reyes, y Señor de

Señores.

17 Y ví un Angel, que estaba en el Sol 8, y clamó

.

nombre escrito, En la Vulgata no se

halla el plural.

I Y le dió á él un nombre, que es sobre todo nombre. Philip. 11. 9. Este nombre es el Verbo, ó la palabra de Dios, cuyo valor, fuerza, y significado no puede ser entendido de otro que del mismo

Verbo, que es la sabiduría de Dios.

2 De su Humanidad ensangrentada én su Pasion, la qual así como el vestido al cuerpo, cubria, y ocultaba su Divinidad, que no podia dexarse ver de los ojos de los mortales, cuya virtud es

muy limitada.

- 3 El Unigenito Hijo de Dios Padre, por quien el Padre se shizo coocer al mundo así ecomo por las palabras externas se dan á entender los conceptos del alma , que de otro modo quedarian

4 Todos los escogidos y Bienaventurados y moradores de la patria ce-

5 En sus cuerpos limpios y puros que su espíritu vivifica, dirige, y gobierna.

· 6 ·Esta espada denota el imperio, y poder iofinito de Jesu-Christo, o la Divina palabra que es mas aguda y penetrante, que una espada de dos filos, con la qual condenará, y castigará á los impíos, haciendolos experimentar el rigor de' su justicia, y oprimiendolos, y pisándolos en el infierno, que cierta-mente es el lugar de la ira, y del firm de Dios füror de Dios.

7 El Griego: orona, un nombre. Sobre el Manto Real, y sobre su muslo lleva escrito, &c. Por la vestidura, ó Manto Real ya hemos dicho, que se significa su Humanidad; y lo mismo por el musto. Así se dice envel Génesis: Que todus las almas, que habiun entrado en Egypto con Jacob, habian salido de su musio. Jesu-Christo por el merito de su Sangre, y por los gravísimos tormentos de su dolorosa Pasion, fué hecho segun la misma Humanidad, Rey de Reyes, y Señor de Señores.

8 Uno de los principales Angeles.

mavit voce magna, dicens omnibus avibus, quæ volabant per medium cali: Venite, et congregamini ad canam ma-

gnam Dei:

18 Ut manducetis carnes regum, et carnes tribunorum, et carnes fortium, et carnes equorum, et sedentium in ipsis, et carnes omnium liberorum, et servorum, et pusillorum, et magnorum.

19 Et vidi bestiam, et reges terræ, et exercitus eorum congregatos ad faciendum prælium cum illo, qui sedebat in equo, et cum exer-

citu ejus.

20 Et apprehensa est bestia, et cum ea pseudopropheta: qui fecit signa coram ipso, quibus seduxit eos, qui acceperunt caracterem bestia, et qui adoraverunt imaginem ejus. Vivi missi sunt hi duo in stagnum ignis ardentis sulphure:

21 Et ceteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius: et omnes aves sa-

en voz alta, diciendo á todas las aves ', que volaban por medio del Cielo: Venid, y congregaos á la grande cena de Dios 2:

18 Para comer carnes de Reyes 3, y carnes de Tribunos, y carnes de poderosos, y carnes de caballos, y de los que en ellos cabalgan, y carnes de todos, libres, y esclavos, y pequeños, y grandes.

19 Y ví la bestia, y los Reyes de la tierra, y las huestes de ellos congregadas para pelear con el que estaba sentado sobre el caballo, y con

su hueste 4.

20 Y fué presa la bestia 5, y con ella el falso propheta 6: que hizo en su presencia las señales, con que habia engañado á los que recibiéron la marca de la bestia, y adoráron su imágen. Estos dos fuéron lanzados vivos en un estanque de fuego ardiendo, y de azufre 7:

21 Y los otros muriéron con la espada, que sale de la boca del que estaba sentado sobre el caballo 8: y se hartáron

I A todos los escogidos, que por la contemplacion participan de la Gloria.

2 Esta Cena, ya dexamos dicho, que es el convite, que tiene preparado el Divino Esposo Jesus para la Iglesia su

3 A saciar, y ver cumplidos vuestros deseos con la venganza executada en los impios ciudadanos de Babylonia. Semejantes expresiones á estas y otras, que se leen en estos Capítulos, y que miran al fin del mundo, al reyno del Antichristo, á la ciudad de los impios, al juicio final, y al total exterminio de los reprobos, se pueden leer en EzzCHIEL, y en Isaias.

4 A Jesu-Christo, v al Exército de los escogidos. Revestidos el Antichristo y sus sequaces del mismo espiritu de soberbia, que Luzbel y sus Angeles, tendrán la temeridad de presumir, que podrán prevalecer contra el poder del Señor.

6 Su Precursor. Cap. XIII. Y XVII.

7 Serán arrojados al Infierno tan precipitadamente, y tan sin pensar, que parecerá, que los han echado vivos.

1.1

8 Id, malditos, al fuego eterno.

turate sunt carnibus eo- todas las aves de las carnes de rum.

ellos '.

I Y todos los escogldos saciarán su deseo, viendo cumplida la venganza, y

castigo de los que injuriaron, y ofendiéron

CAPÍTULO XX.

El Angel encadena á Satanás por mil años; y desatado despues, mueve á Gog y á Magog contra la ciudad amada: pero el castigo del Señor reprime su insolencia. Despues se abren los Libros, por los quales juzgará á todos segun sus obras el que está sentado sobre el throno.

1 Et vidi Angelum descendentem de cælo, habentem clavem abyssi, et catenam magnam in manu sua.

2 Et apprehendit draconem, serpentem antiquum, qui est diabolus, et Satanas, et ligavit eum per annos mille:

3 Et misit eum in abyssum, et clausit, et signavit super illum ut non seducat amplius gentes, donec consummentur mille anni: et post hæc oportet illum solvi modico tempore.

I Y ví descender del Cielo ' un Angel que tenia la llave del abysmo, y una grande cadena en su mano.

2 Y prendió al dragon la serpiente antigna, que es el diablo y Satanás 2: y le ató por

mil años 3:

3 Y lo metió en el abysmo, y lo encerró, y puso sello sobre él, para que no engañe mas á las gentes, hasta que sean cumplidos los mil años : y despues de esto conviene, que sea desatado por un poco de tiempo 5.

I Este Angel, cree S. AGUSTIN, que sea el mismo Jesu-Christo, que tiene la llave del abysmo, esto es, del Infierno: y que con su poder hizo prisionero al demonio, para que no enga-Dase por mucho tiempo.

2 El Griego: 6 zharêr têr οἰχουμί-

en, que engaña toda la tierra habitada.

3 Por estos mil años se entiende todo el tiempo de la Ley Evangélica hasta la venida del Antichristo Jesu-Christo por medio de su Pasion refrenó la licencia, y el poder del demonio, que tyránicamente habia exercido en el mundo desde el pecado de los primeros Padres, para que en este intermedio, es-

tando encerrado en el abysmo, y como sellado con el sello de su Cruz, no pudiese emplear su crueldad contra los hombres con el furor, que ántes lo habia hecho.

4 Hasta que venga el Antichristo. De este lugar del Apora ypsis abusáron los Milenarios; los quales creveron erroneamente, que Jesu-Christo despues de haber destruido el imperio de la impiedad, había de reynar con sus santos sobre la tlerra por espacio de mil

5 Los tres años y medio, que logrará de duracion el reyno del Antichristo.

4 Et vidi sedes, et sede- 4 Y vi sillas, y se sentárunt super eas, et judicium datum est illis: et animas decol- do juicio 2: y las almas de los latorum propter testimonium Jesu, et propter verbum Dei, et Jesus 3, y por la palabra de qui non adoraverunt bestiam, Dios, y los que no adoráron neque imaginem ejus, nec acce- la bestia, ni á su imágen, ni perunt characterem ejus in frontibus, aut in manibus suis, et vixerunt, et regnaverunt cum Christo mille annis.

5 Ceteri mortuorum non vi- 5 Los otros muertos 6 no xerunt, donec consummentur mille anni. Hæc est resurrectio

prima.

- 6 Beatus, et sanctus, qui habet partem in resurrectione prima: in his secunda mors non habet potestatem: sed erunt sacerdotes Dei et Christi, et regnabunt cum illo mille annis.
- Et 2 cum consummati fuerint mille anni, solvetur
- entráron en vida, hasta que se cumpliéron los mil años. Esta es la primera resurreccion 7. 6 Bienaventurado y Santo, el que tiene parte en la primera resurreccion 8: en estos no tiene poder la segunda muerte 9: ántes serán Sacerdotes de Dios 10,

ron sobre ellas ', y les fué da-

degollados por el testimonio de

recibiéron su marca en sus frentes, ó en sus manos, y vi-

viéron 4, y reynáron con Chris-

to 5 mil años.

y de Christo, y reynarán con él mil años ''. 7 Y quando fueren acabados los mil años 12, será desata-

I Aquí debe entenderse con propiedad Sancti, et electi, Santos y escogidos. 2 Poder para juzgar, como puede

verse en S. MATHEO XIX. 28.

3 Los que padecieron martyrio por la se de Jesu-Christo, y por su nombre.

4 Vivieron en la tierra en gracia de Dios, disfrutando de sus beneficios.

- 5 En el Cielo, gozando el alma de la vision de Dios, hasta que llegue el tiempo de la resurreccion, para gozarle en cuerpo y alma sin temor de per-
- 6 Los demas muertos son los justos, que no pasáron por el martyrio; y así no todos son reconocidos, y coronados tan pronto como los Martyres, sino que se diferira su bieuaventuranza hasta que estèn enteramente purificados en el Purgatorio. El Griego: ous asignous, no revivirán á la vida bienaventurada.

7 Vivieron con Christo, y reynáron mil años. Esta es la primera resurrec-

cion, esto es, la de los Santos, quando su alma es glorificada; porque la segunda sera quando resuciten para gozar de Dios en cuerpo y alma. Mil años, quiere decir hasta la consumacion de los siglos.

8 Que muere en gracia de Dios.
9 La primera muerte es la del cuerpo: la segunda es la del alma. Quiere decir: porque no les tocarán los tormentos de la malicia, Sap. 111. 19. ó que están destinados para los réprobos.

10 Porque sin cesar le ofrecerán sacrificios de alabanzas, y de accion de

gracias.

11 Hasta que sea juzgado el Antichristo, reynarán con Christo en el Cielo, y le gozarán en su alma; pero despues del juicio universal en cuerpo y alma.

12 Algunos entienden estos mil años, desde Constantino hasta los Othomanos, que propagarian el Mahometismo casi Satanas de carcere suo, et exibit, et seducet Gentes, quæ sunt super quatuor augulos terra, Gog, et Magog, et congregabit eos in prælium, quorum uumerus est sicut arena maris.

8 Et ascenderunt super latitudinem terræ, et circuïerunt castra sanctorum, et civitatem dilectam.

9 Et descendit ignis à Deo de cælo, et devoravit eos: et diabolus, qui seducebat eos, missus est in stagnum ignis, et sulphuris: ubi et bestia,

10 Et pseudopropheta cruciabuntur die ac nocte in sæ-

cula sæculorum.

11 Et vidi thronum magnum caudidum, et sedeutem super eum, à cujus conspectu fugit terra, et cælum, et locus non est inventus eis.

12 Et vidi mortuos magnos, et pusillos stantes in conspectu throni, et libri aperti sunt: et alius liber do Satanás, y saldrá de su cárcel, y engañará las Gentes, que están en los quatro ángulos de la tierra, á Gog, y á Magog ', y los congregará para batalla, cuyo número es como la arena de la mar.

8 Y subiéron sobre la 2nchura de la tierra, y cercáron los reales de los Santos, y la

ciudad amada.

9 Y Dios hizo descender fuego del Cielo, y los tragó. Y el diablo, que los engañaba, fué metido en el estanque de fuego, y de azufre: en donde tambien la bestia 2,

10 Y el falso Propheta serán atormentados dia y noche 3 en

los siglos de los siglos.

11 Y ví un grande throno blanco +, y uno que estaba sentado sobre él, de cuya vista huyó la tierra y el Cielo 5, y no fué hallado el lugar de ellos.

12 Y ví los muertos, grandes y pequeños, que estaban en pie delante del throno 6, y -fuéron abiertos los libros 7: v

sin límites. Otros cuentan estos mil años, desde el 410 en que Alarico castigó à Roma hasta el nacimiento de Luthero, quien por los años de 1516 empezó a sembrar sus heregias, que han causado tantos estragos a la Iglesia fundada por Christo.

I Estos dos son dos naciones, que tendrán sus Reves. Ezechtel xxxvitt. 2. S. GERONYMO cita a algunos que creen, que serán los puebios mas retirados de la Scythia, a la otra parte del Caucaso; de cui o socorro se servirá el Autichristo para hacer guerra a la Iglesia, y para sujetar á los fieles, y reducirlos á su

obediencia, y abrazar su doctrina.

2 Aqui lee el Griego: ὅπου καὶ τὸ
ἐπρίον, καὶ ὁ ψευδοπροφήτης, καὶ βασα-

nochoortas, en donde estará tambien la bestia, y el falso Propheta, y serán atormentados.

3 lacesantemente, y sin descanso por toda la duracion de los siglos.

4 Cubierto todo de luz y resplando-res, y a Jesu-Christo sentado sobre el.

5 Porque purificada la tierra, y los elementos con el fuego, se descubrirán con nuevo semblaute, y aparecerá un nuevo Cielo, y una nueva tierra, de manera, que desapareceran los antiguos. S. PEDRO ED SU Epist. 11. Cap. 111. 13.

6 Todos hemos de comparecer en el dia del juicio delante del supremo tribunal de Jesu-Christo. 11. Corinth. v 10.

7 Los libros de las conciencias, en donde claramente se leeran las obras apertus est qui est vitæ: et judicati sunt mortui ex his, quæ scripta erant in libris secundum opera ipsorum.

13 Et dedit mare mortuos, qui in co erant: et mors, et infernus dederunt mortuos suos, qui in ipsis erant: et judicatum est de singulis secundum opera ipsorum.

14 Et infernus, et mors missi sunt in stagnum ignis. Hæc est mors secunda.

15 Et qui non inventus est in libro vitæ scriptus, missus est in stagnum ignis.

de todos, para dar á cada uno su me-

I El de la divina predestinacion, en donde están escritos los nombres de todos los escogidos para la gloria.

2 Las mismas conclencias serán las que los acusen, ó defiendan sin engaño. 3 Dará pues todos los muertos, que

tenga en su seno, para que al terrible sonido de la última trompeta resuciten todos, buenos y malos en sus propios

4 Quiere decir: Todos los muertos re-

fué abierto otro libro, que es el de la vida ': y fuéron juzgados los muertos por las cosas. que estaban escritas en los libros 2, segun sus obras.

13 Y dió la mar 3 los muertos, que estaban en ella: y la muerte y el Infierno 4 diéron los muertos, que estaban en ellos: y fué hecho juicio de cada uno de ellos segun sus obras.

14 Y el Infierno y la muerte 5 fuéron arrojados en el estanque del fuego. Esta es la

muerte segunda.

15 Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué lanzado en el estanque del fuego.

sucitarán, buenos y malos; pero añadió el Infierno, para que no nos quede du-da, de que los condenados resucitarán en sus cuerpos para arder en ellos eternamente en el profundo lago del Infierno. Otros por Infierno, entienden el sepulchro.

5 El diablo Príncipe de la muerte, y con él todos los réprobos, que se sujetáron á él mientras vivieron, serán arrojados en el abysmo insondable del In-

fierno.

CAPÍTULO XXI.

Fin y estado dichoso de los buenos, y miserable de los malos despues del juicio. Descripcion de la celestial Jerusalém, Esposa del Cordero. Dios es su templo; el Cordero su Sol. En ella no hay noche, ni entra cosa que no sea pura.

- The vidicalum novum, et terram novam. Primum enim calum, et prima terra abiit, et mare jam non est.
- 2 Et ego Joannes vidi sanctam civitatem Jerusalem novam descendentem de cælo à Deo, paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.
- 3 Et audivi vocem magnam de throno dicentem: Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit cum eis. Et ipsi populus ejus erunt: et ipse Deus cum eis erit eorum Deus:
 - 4 Et b absterget Deus

Y ví un Cielo nuevo, y una tierra nueva '. Porque el primer Cielo, y la primera tierra se fuéron, y la mar ya no es.

2 Y yo Juan ² ví la ciudad santa ³, la Jerusalem nueva, que de parte de Dios descendia del Cielo, y estaba aderezada, como una Esposa ataviada para su Esposo.

ataviada para su Esposo.

3 Y oí una grande voz del throno 4, que decia: Ved aquí el tabernáculo de Dios con los hombres 5, y morará con ellos. Y ellos serán su pueblo: y el mismo Dios en medio de ellos será su Dios.

4 Y limpiará Dios toda

I En este Capítulo, y en el siguiente bace S. Juan una descripcion de la Iglesia Triumphante en el Cielo. El Cielo y la tierra no serán nuevos en la substancia, sino en la qualidad; porque no estarán sujetos á las alteraciones, y continuas mudanzas, que abora vemos en ellos. S. AGUSTIN.

2 En el original no se leen las palabras, que dan principio á este verso.

3 La Iglesia triumphante se llama Ferusalem, por la perfecta, y eterna paz de que gozará: nueva, por la nueva glorificacion de los cuerpos: que descendia del Cielo, Sc. porque de el trahe su origen, y porque todo don perfecto desciende del Padre de las luces; y el adorno y belleza, que se registra en es-

ta Celestial Esposa, es el que corresponde á una Esposa, que el Padre prepara para su Hijo Jesu-Christo en calidad de Esposo. Y tambien descendia, porque ya todos los escogidos no compondrán mas que una Iglesia Triumphante acabado el curso de los tiempos.

4 El Griego: ix τοῦ οὕρανοῦ, del Cielo.

5 A los Judíos les dió el Señor el tabernáculo y el templo; Levit. xxvI. 11. pero á los Christianos les da á Christio vestido de carne, y permanece con nosotros en la Santisima Euchâristia; y aun mas en el Cielo reunidos todos los justos formarán un solo y verdadero pueblo de Dios, que le alabará para siempre.

a Isai. LXV. 17. et LXVI. 21. 11. Petr. 111. 13. b Isai. XXV. 8. Supra VII. 17.

omnem lacrymam ab oculis eorum: et mors ultra non erit: neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quiaprima abierunt.

5 Et dixit qui sedebat in throno : Ecce nova facio omnia. Et dixit mihi: Scribe, quia hæc verba fidelissima

sunt, et vera.

6. Et dixit mihi: Factum est. Ego sum A, et \O: initium, et finis. Ego sitienti dabo de fonte aquæ vitæ gratis.

7 Qui vicerit, possidebit hæc, et ero illi Deus, et ille

erit mihi filius.

- Timidis autem, et incredulis, et execratis, et homicidis, et fornicatoribus, et veneficis, et idololatris, et omnibus mendacibus, pars illorum erit in stagno ardenti igne, et sulphure: quod est mors secunda.
- 1 Porque despues del juicio final gozarán los escogidos de una eterna alegria, sin la menor mezcla de dolor ó llanto.
- 2 Porque resucitarán para nunca mas morir, quedando sus cuerpos incorrup-

3 De las molestias y trabajos, que nos viniéron por la desobediencia de nues-

tros primeros padres.

4 Cumplido está ya todo lo que ha-bia sido anunciado acerca del Hijo del hombre, y del nuevo estado, que habia de tener la Iglesia, cuyos miembros pu-rificados del todo, vivirán, y reynarán con Christo por una eternidad.

5 Porque Dios no es deudor á ninguno, y lo que da, lo da liberarmente, lo qual no excluye nuestros meritos;

lágrima de los ojos de ellos 1: y la muerte no será ya mas 2: y no habrá mas llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasáron 3.

5 Y dixo el que estaba sentado en el throno: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dixo: Escribe, porque estas palabras son muy fieles y verdaderas.

6 Y me dixo: Hecho es 4. Yo soy el Alpha, y la Omega: el principio, y el fin. Yo daré de valde 5 á beber al que tuviere sed 6, de la fuente del agua de

7 El que venciere, poseerá estas cosas, y seré yo su Dios,

y él será mi hijo.

8 Mas á los cobardes 7, 6 incrédulos, y malditos, y homicidas, y fornicarios, y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos 8, la parte de ellos será en el lago, que arde en fuego, y en azufre: que es la segunda muerte.

porque todo el mérito, que tienen los Santos en sus batallas y victorias, es un don gratuito de Dios. S. Agustin.

6 Al que tuviere sed y hambre de la justicia, yo le galardonaré liberalmente con infinitos bienes, que dimanan de mi, como de fuente perenne de agua

7 Que no tienen valor para confesar el nombre de Christo, o para domar sus pasiones, sabiendo que el reyno de los Cielos es de los que se hacen fuerza, como consta de S. Lucas 1x. 26.

8 Hypócritas, falsos Prophetas, y

todos los que en daño del próximo ofenden la verdad, la justicia, y la since-ridad Christiana contra la voluntad de Dios.

of Et venit unus de septem Angelis habentibus phialas plenas septem plagis novissimis, et locutus est mecum, dicens: Veni, et ostendam tibi sponsam, uxorem Agni.

10 Et sustulit me in spiritu in montem magnum, et altum, et ostendit mihi civitatem sanctam Jerusalem de scendentem de cælo à

Deo,

tem Dei: et lumen ejus simile lapidi pretioso tamquam lapidi jaspidis, sicut crystallum.

- gnum, et altum, habentem portas duodecim: et in portis Angelos duodecim, et nomina inscripta, quæ sunt nomina duodecim tribuum filiorum Israël.
- 13 Ab Oriente portæ tres: et ab Aquilone portæ tres: et

9 Y vino uno de los siete Angeles, que tenian las siete copas llenas de las siete plagas postreras: y habló conmigo, diciendo: Ven acá, y te mostraré la Esposa, que tiene al Cordero por Esposo.

to Y me llevó en espíritu ' á un monte grande y alto, y me mostró la Ciudad ² santa de Jerusalem, que descendia del Cielo de la presen-

cia de Dios,

de Dios ³: y la lumbre de ella ⁴ era semejante á una piedra preciosa de jaspe, á manera de crystal.

y alto 5 con doce puertas: y en las puertas doce Angeles 6, y los nombres escritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israél 7.

13 Por el Oriente tenia tres puertas 8, por el Septentrion tres

I En vision espiritual, la Jerusalem Celestial, ó la Iglesia Triumphante.

2 El Griego: τὴν μεγάλην, grande. 3 Porque los justos participarán de la gloria de Dios, y resplandecerán como el Sol en el reyno de su Padre: MATTH. xIII. 43. luego que baya reformado el cuerpo de nuestra humildad y baxeza, renovándolo conforme al cuerpo glorifi-

cado de su Hijo. Philip. 111. 10.

4 La luz de la Celestial Jerusalém es Jesu-Christo, que es luz verdadera para alumbrar á todos los hombres, que vienen á este mundo. Se compara al jaspe, que mantiene su lustre constautemente; porque permaneció firme contra todas las tribulaciones, que le vinieron; y al crystal, por la pureza, y claridad de su inocente vida.

5 Este muro representa la firmeza,

y fortaleza de la fe con que estos Santos Ciudadanos triumpháron de sus enemigos. Las doce puertas son los doce Apóstoles, por cuya predicacion se nos preparó la entrada en la Celestial Jerusalem.

6 Estos son los que guardan las puertas, siendo unos coadjutores de los Apóstoles y Ministros del Señor, para llevar á los escogidos á esta santa Ciudad.

7 En lo que se significan todos los Santos, y escogidos para el Cielo.

8 Porque por la predicación de los Apóstoles entráron los hombres á ser Ciudadanos de esta nueva Jerusalem de todas las quatro partes de la tierra. Hace S. Juan aqui la distribución, y el número de puertas, á semejanza del campamento de los Israelitas en el desierto. Num. II. 2.

ab Austro portæ tres: et ab Occasu portæ tres.

14 Et murus civitatis habens fundamenta duodecim, et in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum Agni.

15 Et qui loquebatur mecum, habebat mensuram arundineam auream, ut metiretur civitatem, et portas ejus, et

murum.

16 Et civitas in quadro posita est, et longitudo ejus tanta est quanta et latitudo: et mensus est civitatem de arundine aurea per stadia duodecim millia: et longitudo, et altitudo, et latitudo ejus æqualia sunt.

17 Et mensus est murum ejus centum quadraginta quatuor cubitorum, mensura hominis, quæ est Angeli.

18 Et erat structura muri ejus ex lapide, jaspide: ipsa puertas, por el Mediodia tres puertas, y tres puertas por el Occidente.

14 Y el muro de la Ciudad tenia doce fundamentos, y en estos doce los nombres de los doce Apóstoles del Cordero '.

15 Y el que hablaba conmigo 2 tenia una medida de una caña de oro para medir la Ciudad 3, y sus puertas, y el muro.

16 Y la Ciudad es quadrada, tan larga como ancha: y midió la Ciudad con la caña de oro, y tenia doce mil estadios 4, y la longura, y la altura, y la anchura de ella son iguales 5.

17 Y midió su muro, y tenia ciento y quarenta y quatro codos 6, de medida de hombre,

que era la de Angel 7.

18 Yel material de este muro era de piedra jaspe 8: mas

I Estos doce fundamentos son tambien los Apóstoles; porque la Iglesia se fundo sobre la fe, que ellos predicaron distribuidos por todo el mundo.

2 En estas palabras se da á entender á Iesu-Christo representado por un Angel. 3 Los meritos de cada uno de los Ciudadanos, por los que lograrau esta

4. Doce mil estadios en su circunferencia de seiscientos ochenta y tres pies de Rey, con una pulgada cada uno. ¿ Pero como podia igualar su altura á su anchura? Algunos conciben los fundamentos fan profundos, que pueden igualar á lo ancho de la Ciudad. Otras dan otros explicaciones. Vease CALMET. Pero todo esto es locucion metaphórica, para darnos á entender por medio de estas senales visibles la grandeza invisible de aquella sanța Ciudad. Y por quanto en el Estadio se corria para conseguir el premio ; hay muchos 1n-

terpretes, que entienden estos doce mil estadios, de todos los trabajos y batallas, que tuvièron los Santos por la fe, y confesion de Jesu-Christo.

5 Algunos explican esta longura, de la fe; la altura, de la esperanza; y la anchura, de la caridad : virtudes, que tuvieron en la Iglesia Militante, y de las que en la Triumphante tendrán la

caridad solamente.

6 Esta inmensa grandeza del muro. representa á aquellos, que se señaláron. en la Iglesia por su fe, y por su virtud. En las Ciudades antiguas la altura, y grueso de los muros eran exôrbitantes, como afirman los Historiadores que hacen mencion de esto, en especial de Babylonia.

7 Se explica así, por quanto el Augel habia aparecido en forma humana.

8 Lo. que significa la eterna firmeza. de la Iglesia Triumphante.

vero civitas aurum mundum

simile vitro mundo.

19 Et fundamenta muri civitatis omni lapide pretioso ornata. Fundamentum primum, jaspis: secundum, sapphirus: tertium, calcedonius: quartum, smaragdus:

20 Quintum, sardonyx: sextum, sardius: septimum, chrysolithus: octavum, beryllus: nonum, topazius: decimum, chrysoprasus: undecimum, hyacinthus: duodecimum, amethystus.

21 Et duodecim portæ, duodecim margaritæ sunt, per singulas: et singulæ portæ erant ex singulis margaritis: et platea civitatis aurunt mundum, tamquam vitrum perlucidum.

22 Et templum non vidi in ea. Dominus enim Deus Omnipotens templum illius est,

et Agnus.

I Se refiere á la Ciudad; porque en Griego se lee ouoia, semejante al oro por su belleza y resplandor; y al crystal, por su claridad y transparencia.

2 Los Apóstoles, como fundadores de la Iglesia, se veian adornados de toda suerte de virtudes y gracias, que se figuraban por estas piedras: y casi estas mismas se expresan en el Racional del Sumo Pontifice. Exod. xxviii. 9. El que quisiere saber la significacion mystica de estas doce piedras preciosas, puede acudir á los Comentarios de Con-NELIO ALAPIDE, en donde se hallan explicadas. Bastenos decir por ahora, que S. Juan por medio de esta material, y preciosa fabrica de esta Ciudad, nos quiso delinear el adorno, y precio de la Celestial Jerusalem; y así dixo: que cada una de las piedras de los fundamentos eran otras tantas piedras preciosas; y cada una de las puertas otras tantas perlas. Que las mura-

la Ciudad era oro puro, seme-

jante ' á un vidrio limpio.
19 Y los fundamentos del muro de la Ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa 2. El primer fundamento era jaspe: el segundo, saphiro: el tercero, calcedonia: el quarto, esmeralda:

20 El quinto, sardónyca: el sexto, sárdio: el séptimo, chrysólito: el octavo, beryl: el nono, topacio: el décimo, chrysopraso: el undécimo, jacintho: el

duodécimo, amethysto.

21 Y las doce puertas son doce margaritas, una en cada una: y cada puerta era de una margarita : y la plaza de la Ciudad oro puro, como vidrio transparente.

22 Y no ví templo en ella 3: porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y

el Cordero.

llas eran de jaspe, y toda la Ciudad, con todas sus calles y plazas, de oro puro, y transparente como el crystal. No teniendo ni hallando cosa mas preciosa, con que poder comparar la patria, y mansion de los Bienaventurados, nos propuso estas cosas sereibles, y visibles de mayor precio, y que mas arrebatan la admiracion, y consideracion de los hombres, para que por ellas contemplemos la grandeza de las invisibles, que sin comparacion son mucho mas excelentes.

3 Forque los Santos ven á Dios en el Cielo, y le adoran á cara descubierta; y así no hay necesidad de templo material, puesto que en el, y en el Cordero tienen su eterna morada, y Dios es todo en todos. Y por este texto se vé claramente, que el templo, que describe EZECHIEL XL. en el Cielo, se ha de entender con muy justa razon en sentido espiritual.

23 Et 2 civitas non eget Sole, neque Luna ut luceant in ea. Nam claritas Dei illuminavit eam, et lucerna ejus est Agnus.

24 Et ambulabunt gentes in lumine ejus: et reges terræ afferent gloriam suam, et ho-

norem in illam.

25 Et portæ ejus non claudentur per diem : nox enim non erit illic.

26 Et afferent gloriam, et honorem Gentium in il-

lam.

- 27 Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, aut abominationem faciens, et mendacium, nisi qui scripti sunt in libro vitæ Agni.
- Dios'es el Sol de aquella Celestial Jerusalém; y la sacrosanta Humanidad de Jesu-Christo derramará una luz inmensa, que alumbrará, y llenará de singular consuelo á todos los Bienaventurados.
- 2 Todas las naciones de la tierra, luego que conozcan la felicidad, y claridad inefable de esta Ciudad, caminarán solicitamente por hallarla; y los mismos Reves de la tierra darán con gusto toda su gloria, y todas sus honras, á trueque de llegar a poseerla. Lo habia vaticinado Isal. Lx. 3. hablando,

- L A STREET STREET

23 Y la Ciudad no ha menester Sol, ni Luna, que alumbren en ella: porque la claridad de Dios la alumbró, y la lámpara de ella es el Cordero '.

24 Y andarán las gentes en su lumbre: y los Reyes de la tierra llevarán á ella su gloria

y honra 2.

25 Y sus puertas no serán cerradas de dia 3: porque no habrá allí noche.

- 26 Y á ella llevarán la gloria, y la honra de las na-
- ciones 4.
- 27 No entrará en ella ninguna cosa contaminada, ni ninguno, que cometa abominacion y mentira: sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

del reyno del Messías.

===

3 Porque alli solo se conocerá un dia eterno sia detrimento de su clari-

4 Todo el pueblo de los Predestinados llevará á ella todas sus buenas obras, todas sus virtudes, todos sus meritos, para hacer de ellos homenage á Dios y al Cordero, conforme á lo que se escribe en el Psulmo LXXXIII. 5. Bienaventurados los que moran, Señor, en tu Casa. Te alabarán por los siglos de los

CAPÍTULO XXII.

Rio de agua viva, que sale del throno de Dios. El Angel no quiere ser adorado. Dichoso el que se purifica en la sangre del Cordero. Jesus dá testimonio de este Libro, y ase-gura que vendrá presto. La Esposa y San Juan desean que venga.

I Et ostendit mihi fluvium aquæ vitæ, splendidum tamquam crystallum, procedentem de sede Dei et Agni.

2 In medio plateæ ejus, et ex utraque parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, et folia ligni ad sanitatem Gentium.

3 Et omne maledictum non erit amplius: sed sedes Dei, et Agni in illa erunt, et servi

ejus servient illi.

I El Griego: xadapór, puro, limpio. Por este rio entiende SAN AMBROSIO al Espíritu Santo, fuente de toda gracia, y que procede del Padre y del Hijo. Este rio pues, que llena de alegria aquella santa Ciudad, es la vision beatifica, por la que Dios se comunica á si mismo, y distribuye todos los bienes á los Santos. Psalmo XLV. 5.

En este lugar se hace alusion al árbol de la vida, puesto en medio del Paraiso terrestre; y se symboliza la inmortalidad de los Bienaventurados. Algunos han creido, que en el Cielo hay verdaderos árboles, flores, aguas, &c. para inocente recreo de los sentidos.

Véase ALAPIDE.

3 Por las dos riberas de este rio, que es imitado de EZECHIEL XLVII. 7. se figuran los hombres beatificados, y los Angeles.

4 Jesu-Christo, de quien Salomon en nombre de la Sabiduría Proverb. Iom. IV.

1 Y me mostró un rio de agua de vida, resplandeciente 1 como crystal, que salia del throno de Dios, y del Cordero.

2 En medio de su plaza 2, y de la una, y de la otra parte del rio 3 el árbol de la vida 4, que da doce frutos 5, en cada mes su fruto: y las hojas del árbol para sanidad de las Gentes.

3 Y no habrá allí jamas maldicion 6: sino que los thronos de Dios, y del Cordero estarán en ella, y sus siervos ? le servirán.

III. 18. dice: Este es el árbol de la vida, para todos los que se asen de él.

5 Estos doce frutos se entienden, como lo explican los Interpretes, ó de las doce tribus, á las que continuaba Dios comunicando liberalmente sus gracias; o de los doce Apóstoles, y de sus sucesores, que habiendo sido regados con las aguas saludables de este rio, que salia del santuario, alimentáron, y curáron las naciones con sus buenas obras, que eran como los frutos de estos santos árboles, y con sus palabras, que podian mirarse como las hojas. Todas estas expresiones figuradas sirven solamente para darnos á entender la grandeza iuefable de la felicidad, que gozárán los Bienaventurados en el Cielo, quando veau el ser de Dios.

6 Porque faltará enteramente la

causa, que es el pecado.

7 Los Santos estarán siempre delante de Dios, y del Cordero, á quien

- 4 Et videbunt faci. m ejus: et nomen ejus in frontibus eorum.
- Et a nox ultra non erit: et non ezebunt lumine lucernæ, neque lumine Solis: quoniam Dominus Deus illuminabit illos, et regnabunt in sæcula sæculorum.
- .6 Et dixit mihi: Hæc verba fidelissima sunt, et vera. Et Dominus Deus spirituum prophetarum misit Angelum suum ostendere servis suis que oportet fieri cito.
- 7 Et ecce venio velociter. Beatus, qui custodit verba prophetiæ libri hujus.
- 8 Et ego Joannes, qui audivi, et vidi hæc. Et postquam audissem, et vidissem, cecidi ut adorarem ante pedes Angeli, qui mihi hæc ostendebat:
- 9 Et dixit mihi: Vide ne feceris: conservus enim tuus

4 Y verán su cara: y su nombre estará en las frentes de cllos.

5 Y allí no habrá jamas noche ': y no habrán menester lumbre de antorcha, ni lumbre de Sol: porque el Señor Dios los alumbrará, y reynarán en

los siglos de los siglos.

6 Y me dixo: Estas palabras son muy fieles y verdaderas 2. Y el Señor Dios de los espiritus de los Prophetas envió su Angel, para mostrar á sus siervos las cosas, que han de ser hechas presto 3.

7 Y he aquí vengo aprisa 4. Bienaventurado el que guarda las palabras de la Prophecía de

este Libro.

8 Y yo Juan soy el que he oido, y he visto estas cosas. Y despues que las oí y las ví, me postré á los pies del Angel, que me las mostraba, para adorarle:

9 Y me dixo: Guárdate no lo hagas: porque yo siervo soy

darán un culto eterno de amor; y serán felices por la vision beatifica, y por el glorioso título de siervos de Dios, que llevarán escrito sobre la frente. Esta es una alusion, que aquí se hace à la làmina de oro, que llevaba el Pontífice, en la qual se veia escrito: Santidad al Señor Exod. XXVIII. 36.

I Con este verso da fin à la descripcion de la Celestial Jerusalém, que habitan los Santos. Resta la conclusion del

libro.

2 El que habló en otro tiempo á todos los Santos Prophetas, y les dió el espíritu de prophecía, este mismo te ha revelado estas cosas, que son certisimas , y muy dignas de que se comu-

niquen á los fieles para alentarlos, y á los infieles para atemorizarlos, y excitarlos á su conversion.

3 O bien porque comenzó á cumplirse poco despues del tiempo de S. Juan: o porque todo el tiempo, que debe pasar hasta el entero cumplimien-to de esta Prophecía, que es hasta el fin del mundo, es muy corto, si se compara con la eternidad

4 Estas son palabras del Señor : Vengo luego á executar las amenazas y promesas, que tengo hechas. Esto se entiende no solamente del juicio final, sino tambien del particular, que se hara con rigor de cada uno á la hora de su

muerte.

sum, et fratrum tuorum prophetarum, et eorum, qui servant verba préphetiæ libri hujus: Deum adora.

10 Et dicit mihi: Ne signaveris verba prophetiæ libri hujus: tempus enim pro-

pe est.

11 Qui nocet, noceat adhuc: et qui in sordibus est, sordescat adhuc: et qui justus est, justificetur adhuc: et sanctus, sanctificetur adhuc.

12 Ecce venio cito, et merces mea mecum est, reddere unicuique secundum opera sua.

13 Ego² sum A, et Ω, primus, et novissimus, princi-

pium, et finis.

14 Beati, qui lavant stolas suas in sanguine Agni: ut sit potestas eorum in ligno vitæ, et per portas intrent in civitatem.

15 Foris canes, et vene-

contigo, y con tus hermanos los Prophetas, y con aquellos, que guardan las palabras de la Prophecía de este Libro: Adora á Dios.

10 Y me dice: No selles las palabras de la Prophecía de este Libro : porque el

tiempo está cerca.

11 El que daña, dañe aun 2: y el que está en suciedades, ensúciese aun: y el que es justo, sea aun justificado: y el que es santo, sea aun santificado.

12 He aquí, que vengo presto, y mi galardon va conmigo, para recompensar á cada uno segun sus obras.

13 Yo soy el Alpha, y la Omega, el primero, y el postrero, principio y fin 3.

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras en la sangre del Cordero 4, para que tengan parte en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la Ciudad.

15 Fuera los perros 5, y

I No tengas ocultos estos oráculos, manifiestalos á todos; porque pueden ser muy útiles para alentar á los fieles en observar la Ley Divina, y edificarlos

2 No es concesion ni permision, sino reprehension correctiva; como si dixera: Si no están contentos todavía con las iniquidades pasadas, sigan aun cometiendo otras nuevas, que presto sentirán el castigo de mi indignacion: mas los que son Santos y justos, procuren hacerse mas, y mas Santos cada dia; porque yo luego vengo á recompensar a cada uno segun las obras, que hubiere

hecho por mi amor.

3 Vease el Cup. 1 8. 17. en donde se declaró la naturaleza Divina de Christo.

4 Los que han conservado la gracia, que recibieron en el Bautismo, ó que la han reparado con lágrimas de penitencia, y que por este medio han adquirido la pureza del alma por el merito de la Sangre de Jesu-Christo. En el Griego se lee: μάπαροιο εί ποιούντες τὰς εντολάς αὐτοῦ, bienaventurados los que hacen sus mandamientos. Cuyo sentido es el mismo.

5 No entrarán en ella los persegui-

a Isai. xli. 4. xliv. 6. et xlili. 12. Sup. 1. 8. 17. et xxi. 6.

fici, et impudici, et homicidæ, et idolis servientes, et omnis, qui amat, et facit mendacium.

16 Ego Jesus misi Angelum meum, testificari vobis hæc in Ecclesiis. Ego sum radix, et genus David, stella splendida, et matutina.

17 Et Spiritus, et Sponsa dicunt: Veni. Et qui audit, dicat: Veni. Et qui sitit, veniat : et qui vult, accipiat aquam vitæ gratis.

18 Contestor enim omni audienti verba prophetiæ libri hujus: Si quis apposuerit

los hechiceros, y los lascivos, y los homicidas, y los que sirven á ídolos, y todo el que ama, y hace mentira '.

16 Yo Jesus he enviado mi Angel, para daros testimonio de estas cosas en las Iglesias². Yo soy la raiz, y el linage de David³, la estrella resplandeciente, y de la mañana⁴.

17 Y el Espíritu, y la Esposa dicen: Ven. Y el que lo oye diga: Ven. Y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida de valde.

18 Porque protesto á todo el que oye las palabras de la Prophecía de este Libro: Que

dores de la Iglesia, los falsos Apóstoles, los Hereges, y todos los enemigos de la Iglesia, que perseveran en su mal estado.

I Los hypócritas, calumniadores, &c. Ninguno de estos tiene parte en el reyno de los Cielos.

2 Por estas palabras se vé, que el Autor de este libro es el mismo Jesu-Christo, el qual hizo, que su Apóstol lo escribiese para instruccion de todas

las Iglesias.

3 Yo segun la naturaleza divina, soy la raiz, y principio de David, y no solo de David, sino de todos; porque por mí son, se mueven, y viven los hombres; y segun la humana, hijo, y descendiente de David. Otros lo explican todo de la naturaleza humana. Yo soy el renuevo, descendiente, y heredero de David; esto es, el verdadero Messías prometido por los Prophetas, y como tal vengo á restablecer su reyno, y á hacerlo glorioso en el Cielo, y en la tierra. Soy la estrella resplandeciente de la mañana, que os anuncio el dia claro de la erena felicidad, que con mi Resurreccion os he hecho ver lo que debeis esperar, y qual es la luz que debe seguirse á la noche en que al presente vivis Cap. 11. 28. y v. 5.

4 MS. E matinal. Num. xxvII. 17. y Zacharias VI. 12. Luc. 1. 78.

5 El Espíritu Santo, y la Iglesia. El Espíritu Santo, que ruega en los justos con gemidos inefables, los hace suspirar cominuamente esperando el efecto de la adopcion divina, que los li-brará de la corrupcion en que se ha-llan, para que participen de la libertad de la gloria de los hijos de Dios, que el Salvador les adquirió por el precio de su Sangre. La Iglesia su Esposa, alentada por el mismo Esp/ritu Divino, aspira á esta misma gloria, y llama sin cesar á su Esposo, para unirse con el por toda una eternidad, diciendo como la Esposa de los Cantares vii. II. Ven, amado mio. Todos los que oyen en lo íntimo del corazon esta voz del Espíritu Santo, dicen con una santa impaciencia: Señor venga 4 nos el tu reyno. MATTH. VI. 10. El mismo Señor lleno de bondad y de misericordia, convida á sus amados, á que vengan á gozar con él de las delicias eternas, que les comunica graciosamente Y así los que tienen sed ardiente de gozar de su adorable presencia, acudao con toda diligencia á saciarse en la fuente de agua viva, que tiene preparada en el Cielo para sus escogidos y amados.

ad hæc, apponet Deus super illum plagas scriptas in libro isto.

19 Et si quis diminuerit de verbis libri prophetiæ hujus, auferet Deus partem ejus de libro vitæ, et de civitate sancta, et de his, quæ scripta sunt in libro isto.

20 Dicit qui testimonium perhibet istorum : Etiam venio cito. Amen. Veni Domine Tesu.

Gratia Domini nostri 2 I Tesu Christi cum omnibus vo-

bis. Amen.

I Los Hereges de los primeros siglos fuéron muy atrevidos en cometer semejante atentado, corrompiendo, y alterando las Escrituras, como se vió en los Ebionitas, que adulteráron el Evangelio de San Mathéo, y los Marcionitas el de S. Lucas. Moyses tomó igual precaucion para sus escritos, segun se lee en el Deuteronomio IV. 2. y XII. 32. 2 El Griego: τάς ἐπτάς πληγάς, las

siete plagas. 3 MS. Tordrá.

si alguno añadiere á ellas alguna cosa ', pondrá Dios sobre él las plagas 2, que están escritas en este Libro.

19 Y si alguno quitare de las palabras del Libro de esta Prophecía, quitará 3 Dios su parte del Libro de la vida, y de la Ciudad santa, y de las cosas, que están escritas en este Libro.

20 Dice el que da testimonio de estas cosas 5: Ciertamente vengo presto. Amen. Ven, Señor Jesus 6.

21 La gracia de nuestro Señor Jesu-Christo sea con to-

dos vosotros 7. Amen.

4 El Griego: and τυῦ ξύλου, del arbol.

5 Este es clertamente Jesu-Christo. En este lugar el Apóstol San Juan en nombre de toda la Iglesia responde: Asi sea, Señor, venid prouto.

7 El Griego: μετά πάντων των άγίων, con todos los Suntos. La Escritura empieza por la creacion del mundo, y acaba por el establecimiento, y consumacion del reyno de Dios, que es una nueva creacion, y un nuevo, y bello orden de siglos.

FIN DEL NUEVO TESTAMENTO DE N. S. J. C.

STATE OF THE PARTY אר והייזי ~ E > U = 1 The state of the s 1 1 5 .7 W = () • THE RESERVE AND PERSONS NAMED IN

TABLAS CHRONOLÓGICAS,

en las que fixándose la Encarnacion del Verbo en el año 4000 de la creacion del mundo, se indican solamente los hechos mas notables del antiguo Testamento, y se refieren compendiosamente los del nuevo hasta la muerte del

Evangelista San Juan en el Imperio de Trajano.

La Geographia y la Chronología son dos lumbreras muy brillantes, que solas pueden darnos luz para que no demos pasos errados en la intrincada serie de los hechos de los siglos pasados, que se nos reproducen, y ponen á la vista por medio de la historia. Esta es una verdad tan clara, y tan incontestable, que solamente podrá dudar de ella el que contentándose con unos conocimientos estériles y superficiales de lo acaecido en las edades, que nos han precedido, y cargando la memoria de un caos tenebroso de especies confusas, y mal digeridas, no se cuida de aquelias notas, que sirven para distinguirlos, reduciéndolos á sus respectivas clases, y dándoles mas ó ménos grados de probabilidad, ó de certeza. Pero al mismo tiempo, que esto es sin disputa, no lo es ménos, que para poder llegar á algun descubrimiento feliz de los ricos thesoros, que se esconden en el profundo é inagotable seno de la antigüedad, es necesario caminar ántes por sendas muy estrechas, escabrosas, y llenas de peligros. Por esto son acreedores á los mayores elogios aquellos ilustres Escritores, que á la luz clara de aquellas dos hermosas antorchas, de un siglo á esta parte se han aplicado con el mayor teson al estudio de la historia, buscando las aguas en sus mismas fuentes, y haciéndolas derivar puras hasta nosotros por canales limpios, y bien resguardados. Se debe á sus fatigas el haberse enmendado un grande número de equivocaciones, que se habian introducido en las datas de los tiempos, ó en la verdadera situacion de los lugares; y el haberse tambien notado otros para que á lo ménos fuesen reconocidos, habiendo hecho en esto un servicio importantísimo á la República de las letras. No han disipado, es verdad, todas las nubes, que nos encubrian la luz; ni tampoco han dexado llanos todos los pasos, para que pudiésemos caminar sin el menor tropiezo: pero nos han descubierto rastros y veredas que seguir, por las que con menos riesgo de algun modo logremos llegar al término, que deseamos. Esto que generalmente se verifica en toda clase de historias, se experimenta mas particularmente en las que nos refieren los sucesos mas apartados de los tiempos en que vivimos; y entre todas señaladamente en la que mas nos interesa, y que se comprehende en los Libros sagrados, que no reconoce otro orígen ni principio que el del mundo, y en la que quanto ménos nos es permitido dudar de la verdad de los hechos por la autoridad infalible de que gozan; tanto mas perplexos nos hallamos no pocas veces para señalar el tiempo cierto, ó la verdadera situacion de los lugares en que aconteciéron. No es nuestro propósito tratar al presente de esta segunda parte, que dexamos á la indagacion, y estudio de los Geógraphos. Daremos solamente unas Tablas Chronológicas en las que se apuntarán los sucesos mas señalados de toda la historia sagrada, Podríamos lisonjearnos de ofrecer desde luego un norte seguro, con que sin temor de zozobrar llegaríamos derechamente al puerto deseado; pero son tan densas las nubes y vapores, que nos lo esconden, que el espíritu quedando perplexo, no sabe qué rumbo ha de tomar para un viage de tantos rodeos, y de tantos escollos y peligros. La época cierta del mayor, y mas portentoso de todos los sucesos, que sué la Encarnacion del Verbo Eterno, seria la guia mas cierta para poder subir por todas las edades, hasta llegar á la misma creacion, y orígen de todas las cosas. Pero

contándose ciento y siete, y aun mas opiniones diferentes en señalarla, y notándose entre los que mas, y ménos le dan hasta 3244 años de diferencia, ¿ quién podrá sentar el pie para señalar fixamente el verdadero punto de cada uno de los hechos? Ménos expuestas á error parecen estar las datas, que se pueden alegar desde esta época hasta nuestros dias; y sin embargo de esto convienen casi unanimemente los mas célebres Chronologistas de este último siglo, que la Era, que al presente seguimos es posterior quatro años al nacimiento del Salvador; y aun Antonio Cappel la adelanta un año mas, y este sentimiento le han adoptado, y seguido el Cardenal Orsi, el Padre Berti, y otros doctos modernos. Pero esta misma Era se halla tan generalmente recibida, que por ella se citan todas las datas posteriores; y no obstante de estar averiguada, y demostrada la equivocacion, sigue, y seguirá ya, por decirlo así, sin algun remedio. En vista pues de esto, ¿ qué es lo que le queda que hacer, ó á dónde se ha de volver el que quiera presentar unas Tablas Chronológicas, que sirvan como de regla segura para colocar cada cosa en el tiempo propio, que le corresponde? No le queda otro arbitrio, sino recoger lo que parezca mas verisímil y fundado, para reducir á ello toda la serie, que se proponga. Por tanto entre tantas, y tan diversas opiniones acerca del año, en que la Sabiduría Eterna se encarnó por nosotros; me ha parecido adoptar la que en el dia tiene mayor número de sequaces, y la que establece la venida del Messías en el año 4000 de la Creacion del mundo. Ni se crea por esto, dice un ilustre Escritor, á quien seguimos 1, que pretendemos establecer una regla cierta, en lo que de suyo es tan incierto, y tan dudoso, que hasta ahora no se ha podido verificar por alguna demostracion. Ni tampoco se nos debe atribuir á vicio, ó á veleidad el que nos apartemos del dictámen de tantos hombres de la mayor autoridad, que siguiéron otros rumbos diferentes. Nuestra opinion, además de no carecer de buenos fundamentos, se conforma mas bien

¹ Carlos Joseph Imbonati in Bibliotheca Latino-Hebraica.

con la de los Hebréos, y tiene mayor fuerza para convencerlos, porque ofrece contra ellos un argumento, que se llama ad hominem. Los Hebréos por tradicion דבית אליהו, de la casa de Elías, señalan 6000 años á la duracion del mundo; conviene á saber 2000 תהו, tóhu, de vacío, ó sin Ley: otros 2000 חורה thoráh, ó de la Ley, esto es, de la de Moyses: y últimamente otros 2000 המשיח Hameschiahh, del Messias, ó sea hasta su venida; y así esta debió ser al fin de los 4000 años del mundo, término segun ellos de la Ley de Moyses. El ignorarse asimismo el Consulado en que Jesu-Christo nació y padeció, ha sido ocasion á muchos de errar, y de creer, que el Señor padeció en la edad de 46 años, como observó S. Agustin 1; y por esto hemos creido, que seria mas conveniente, y acertado no apartarnos de las sumas de los Hebréos, y de los Escritores Eclesiásticos de mayor autoridad. Aquellos, que en vista de tanta incertidumbre quieran prescindir de cálculos y de datas, podrán ver, y registrar todos los hechos en su órden natural, sin atender á ellos.

En el epitome chronológico, que aquí damos, únicamente se apuntan los hechos principales del antiguo Testamento; y por lo que hace á los del nuevo, se refieren con alguna mayor extension, conforme nos los dexó escritos el laborioso Escritor Adricomio, bien que corregido en aquellas partes en que siguió las opiniones de su tiempo, sin atender á un exámen crítico y escrupuloso. Por manera, que en serie seguida se expondrá todo lo que se halla interrumpido, y esparcido en los dos Testamentos. Se dividirá todo él en siete épocas ó edades: La primera, desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal, comprehenderá el espacio de 1657 años: la segunda, desde el diluvio hasta la salida de Abraham de Ur de los Châldéos, el de 427: la tercera, desde la salida de Abraham hasta la de los Hebréos de Egypto, el de 429: la quarta, desde este tiempo hasta que Salomón dió principio á la fábrica del Templo, el de 479: la quinta, desde el principio

de esta fábrica hasta que fué destruido por Nabuzardán, General de Nabuchôdonosór, el de 424: la sexta, desde la ruina del Templo hasta la venida del Messías, el de 584. Sumas todas, que componen los 4000 años de la creacion del mundo, en que ponemos la Encarnacion del Verbo Éterno. La séptima, y última edad comprehende todo el tiempo, que ha pasado, y ha de pasar desde su primera venida hasta la segunda á juzgar al mundo; pero de esta solo se tomará el tiempo, que conversó con los hombres, y el del establecimiento de su Iglesia hasta la muerte del Evangelista S. Juan.

Todo lo que damos perteneciente al antiguo Testamento, para lo que principalmente hemos tenido presentes las Tablas Chronológicas del Imbonati, va fundado en la autoridad de los Libros sagrados con el órden que les corresponde, y senalando con exactitud, quanto nos ha sido posible, la nota del tiempo, del lugar, y de las personas. El órden, y la serie de los hechos, dice muy bien el Adricomio, y la consideracion de las circunstancias del tiempo, del lugar, de la persona, de la ocasion ó motivo, del modo, y del fin, de lo que se hizo, ó se dixo, dan una luz muy clara al entendimiento, encienden en el alma los afectos y deseos, la llenan de satisfaccion y de contento, y sirven mucho para ayudar á la memoria. Y esto mismo, por lo que mira á las Prophecías, conduce no poco para su inteligencia, siendo cierto, que el conocimiento, y noticia de los tiempos en que aconteciéron las hechos, dan claramente á entender, que son Prophecías. Ultimamente, por quanto todo Christiano debe rener siempre á la vista la vida de Jesu-Christo nuestro Salvador, para meditarla sin cesar, é imitar sus exemplos, damos toda la serie de ella en órden seguido, tomado todo de los quatro Evangelistas; en lo que unas veces uno de ellos, á veces dos, otras tres, y no pocas todos quatro explican con una admirable harmonía lo que hizo, y padeció el Salvador para redimirnos del pecado. A continuacion se ponen compendiosamente las Actas, fatigas, y pasion de los Apóstoles, y el Apocalypsis de S. Juan, por quanto segun el testimonio de S. Juan Chrysóstomo, es muy del caso para entender las materias, que

en ellas se tratan, el conocimiento de los tiempos en que fuéron escritas.

Esto es, Christiano, y piadoso Lector, lo que teniamos que advertirte, y asimismo, que el único loor, y premio de todas nuestras tareas, que deseamos, es que sepas aprovecharte de ellas, y que te puedan ser útiles para la mas clara inteligencia de las Divinas Escrituras: con lo que emplearás bien, y llenarás todos tus dias; y aprenderás al mismo tiempo á anonadarte en el profundo conocimiento de tu propia vileza á la vista, y consideracion de la grandeza de Dios, á quien no podrás ménos de tributar incesantes acciones de gracias por sus inagotables, y continuos beneficios, viviendo dependiente únicamente de sola su voluntad, y fundando una sólida esperanza, de que por último te ha de hacer participante de los inefables, y eternos bienes, que tiene aparejados para los que con fidelidad, y amor de verdaderos hijos se emplean en servirle.

and the second of the second of the second

r t

and the state of t

year of the same o

Opiniones de los mas célebres Chronologistas acerca del año en que nació Jesu-Christo nuestro Salvador.

~	
R. Nahason 3740.	Lanspergio 3958.
R. Gerson, R. Ben Le-	Salmerón 3959.
ví, y R. Abraham. 3754.	Avicenna, Dolión, Scul-
Los Judíos en Seder	teto, Juan Lúcido,
	y Pedro Bogdan 3960.
Olam 3758.	Fr. Mathias Chefneux
Gerónymo de Santa Fé,	
Pablo de Santa Ma-	Agustiniano, y Sal-
ría, el Lirano, Gor-	merón 3961.
ge Veneciano, Gala-	Sixto Senense, Maséo,
tino, y otros que si-	Pico Mirandulano, y
guen las Chrónicas de	otros muchos Mathe-
la Vulgata 3760.	máticos 3962.
R. Leví 3780.	El Tostado, Melanc-
Algunos Talmudistas 3784.	thón, y Buxtorf 3963.
San Julian, de la Edi-	Pedro Balisard, Chris-
cion Hebréa 3834.	tiano Seuert, y Da-
Benito Arias Montano. 3849.	niél Angelocrator 3064.
Gerardo Mercator, y	Pedro Opmeer 3966.
Juan Ligfoot 3928. '	Henrique Bunting, y
Mathéo Beroaldo 3930.	Gerónymo Bardio 3967.
San Gerónymo en sus	Gualtero, Bulingero, y
questiones Hebréas 3941.	Elkerstomio 3969.
Juan Carión 3944.	Bukolcero, Pantaleon,
Calvisio, Helvico, Als-	y Jansenio 3970.
tedio, y Micrelio 3947.	Lombardo, y Krents-
Origano, Argolo, Bu-	heimio 3971.
lialdo 3949.	Theophilo á Autolio 3974.
Escaligero, Ubbon, Em-	Theodoro Bibliander 3977.
mio, y Fabricio Ve-	Petavio.
chietti 3950.	Petavio 3983. Belarmino 3984.
Cornelio de la Peire. 3951.	Juan Cluerio 3985.
Cornelio á Lápide, y	
Vicente Relovacence	
Tues Torga Harrist	Funcio 3996.
Juan Jorge Herwat 3955.	Walco Antonio Cap-
Horacio Turselini 3956.	peni , Tirino , Sua-
Philón Hebréo 3957.	rez, Jacobo Userio,

Guillelmo Hoelio, Na-	Adón Arrobismo do
tal Alexandro, y o-	Adón Arzobispo de
	Viena 4832.
tros 4000.	Metrodoro 5000.
Jacobo Gordón.: 4002.	San Epiphanio en el
Joseph hijo de Matha-	Concilio segundo de
thías 4003.	Nicéa 5001.
Thomas Lydiat 4007.	🖟 Algunos Arabes alega-
Pererio, Conrado, y	dos por Genebrardo. 5185.
Pauvello 4022.	? Sigiberto, y San Isi-
Guillelmo Lang, y Hen-	doro de Sevilla 5196.
rico Philippi 4040.	Phelipe de Bergomo 5198.
Juan Jacobo Hofmán. 4049.	El Martyrologio Ro-
Xantes, Pagnini, y Tor-	mano, Beda, Euse-
niello , 4051.	bio de Cesaréa, Pau-
Saliano, Spondano, de	lo Orosio, y Ba-
Buisieres, y Gabriel	ronio 5199.
Bucelino 40; 2.	Paulo Forosempronien-
Nicolas Muler 4053.	
	se, y Juan Nauclero. 5201.
Briecio, Labbé, y Hen-	Rabano Mauro 5296.
rique Samerico 4054.	Albumasar Astrónomo. 5328.
Horacio Scoglio 4055.	San Isidoro Pelusiota, y
R. Moses Bar Maimón,	Lúcas de Tuy 5336.
y Joseph le Blanc. 40,8.	Pedro de Aliaco 5344.
Juan de Roa, y Dá-	San Agustin alegado
vila 4072.	por Genebrardo 5351.
Arnaldo Pontac 4088.	Theophilo 5476.
Genebrardo 4096) 🐧	La Iglesia de Alexan-
Ribera 4095.	dría, Panodoro, y
Luis Cappell 4102.	Pagi 5492.
Brencio 4121. 🤻	Q. Julio Hilarion 5497.
Maluenda 4133. 🧌	Theophanes, y Jor-
Lorenzo Codomano 4140.	nando 5500.
Josepho 4163.	Nicéphoro Calisto 5505.
Dinaiali sagua la adi-	Cedreno 5506.
cion Vulgata, y el	Epiphanio de Chypre. 5509.
texto Hebréo 4184.	Theophilo de Antio-
	chîa5515.
Mariano 30010 4193. 1	Otro Nicáphoro
Adon 4270. 🕅	Otro Nicéphoro 5520.
Astrólogo 4320.	Josepho Hebreo, se-
Casiodoro 4697. 🥎	gun lo entienden va- rios críticos 5555.
Origenes sobre S. Ma-	rios criticos 5555.
théo 4830. 😤	Isaac Vosio 5590.

x		TABL
Años de la crea- cion del mundo.	Años ántes del diluvio.	Años án tes de l Encarna- cion.
ı	1657	4000
-		
		-0

EDAD PRIMERA.

En el principio crió Dios el Cielo Empyreo de la nada, y en él innumerables Espíritus Angélicos, á los quales dotó de inteligencia, de libre albedrío, y de memoria, adornándolos lde claridad, de hermosura, y de admirable poder, y de muchos dones y gracias, Ezech. xxvIII. 14. &c. para que repartidos en nueve coros asistiesen continuamente á su throno y Magestad, contemplasen su gloria, Dan. VII. 10. y le gozasen, y alabasen eternamente. Apocal. VII. Pero á poco de haber sido criados, Luzbel con una tercera parte de los Angeles, que como sienten los Doctores, siguió su partido engreido de su propia excelencia, Isai. xIV. 12. &c. quiso poner su throno sobre el del Altísimo; Apocal. XII. 7. &c. pero en el mismo punto perdió la gracia y hermosura, que habia recibido, y cayendo del Cielo como un rayo, Luc. x. 18. endurecido en su malicia, fué destinado con todos sus sequaces á las llamas eternas del Infierno, 11. Petr. 11. 4. Judæ v. 6. Los otros Angeles, que se humilláron, y tributáron á su Criador sus adoraciones, fuéron confirmados en gracia, y en la posesion eterna de la bienaventuranza. Al mismo tiempo crió tambien el Señor la tierra Eccli. xVII. I. esto es, la materia de los quatro elementos, pero confusa todavía, informe, y mezclada, que es lo que se llama xáos, chaos. Despues de haber criado esta materia, comenzó á distinguirla, y formarla por medio de su palabra, y en el primer dia produxo la luz, que separó de las

tinieblas. Llamó dia á la luz; y á las Años de Años Alios tinieblas, noche; y de este modo la tar- ci es del ssias. de, y la mañana fué un dia.

En el segundo dia hizo Dios el Firmamento, que se llama Cielo, en medio de las aguas, y dividió las aguas de las aguas, esto es, las superiores sobre el Firmamento llamadas cristalinas, de los inferiores ó elementares, que estaban debaxo del Firmamento mezcladas con la tierra.

En el tercero congregó en un lugar las aguas inferiores, é hizo que se descubriese la árida. A esta llamó tierra, y á la congregacion de las aguas, mares. La tierra á la palabra del Señor produxo inmediatamente las yerbas, y las plantas con sus frutos y semillas en toda su sazon. Adornó asimismo el Paraiso del deleyte, esto es, el huerto de Eden, con toda especie de árboles, de plantas, de aguas, y de frutas, y en medio de él colocó el árbol de la vida, y de la ciencia del bien, y del mal. El Paraiso era regado de un grande rio, que se dividia en quatro brazos, ó mas bien quatro rios, llamados Phisón, Gheón, Tigris, y Euphrates.

En el quarto dia hizo el Sol, la Luna, y las Estrellas, y las colocó en el Cielo, para que alumbrasen la tierra, y sirviesen de señalar, y distinguir las estaciones, los meses, los dias, y los 162 11 01 11 anos.

En el quinto hizo producir los peces, y las aves, para que poblasen las aguas y el ayre, dándoles una prodigiosa fecundidad, ó virtud de multiplicarse.

Por último en el dia sexto, despues de liaber criado todos los animales terrestres, formó el cuerpo del hombre en estado perfecto del barro de la

Tom. IV.

on del nundo.	ántes del diluvio.	Antes de Messias

AII		IABLAS	CHRUNULUGICAS.
Años de		Años	tierra, dándole por esta razon el nom-
la crea-	ántes del	ántes del	bre de Adam; é inspiró en él espíritu
mundo.	unavio.	IATESSTW P	de vida, esto es, el alma racional, que
			crió á su imágen y semejanza, dotán-
I	1657	4000	dola de entendimiento, de libertad, de
			memoria, y de otras gracias y dones.
			Crióle en una entera rectitud, que se
			llama justicia original, con la que el
			espíritu naturalmente hubiera obedecido
	1		á Dios, y siendo señor de los sentidos
			y miembros de su cuerpo, lo hubiera
	-		sido stambien de todos los animales. De
			este modo habiendo visto Dios, que to-
			do lo que habia criado era muy bueno,
			y perfecto en su género, y para los
			fines para que lo habia criado, fué la
			tarde, y la mañana el dia sexto.
			A El séptimo, despues de concluidas
			todas estas cosas, cesó de toda obra,
	1	1	y reposó; y bendiciendo á este dia, ins-
			tituyó el Sábado, y lo consagró.
			El Señor despues de haber formado
			al hombre, y adornado de tantas per-
			fecciones, le traslado al Paraiso del de-
		İ	leyte, y habiendo hecho que se le
			presentasen todos los animales, les dió sus propios nombres. Genes. 11. Y para
			que no estuviese solo, le envió un pro-
			fundo sueño, y de una costilla, que
	-		tomo de él, formó á la muger, que le
			destinó por compañera. Instituyó el Ma-
			trimonio; y les dió su bendicion, para
			que creciesen, se multiplicasen los hom-
			bres, y poblasen la tierra, tuviesen el
		1	señorio de todos olos animales, y-co-
			miesen 'à su eleccion, y gusto de to-
			dos los frutos de la tierra. Solamente
			les puso el precepto de que ino comié-
	i		sen ni tocasen la fruta del árbolo de
			la ciencia del bien y del mal, intimán-
			doles, que si faltaban à este mandamien-
			to, incurririan irremisiblemente en gena
			de muerte : ly por el contrario si le 0-
			Y' 3 Y

Line IV

bedecian fielmente, despues de vivir en el Paraiso llenos de gozo en el espíritu por razon de la justicia original, y en la mayor robustez, y sanidad del cuerpo, que conservarian, comiendo de la fruta del árbol de la vida, serian por último, sin pasar por la muerte, trasladados vivos al Cielo, y asimismo toda su posteridad, para gozar de Dios eternamente en compañía de los An-

geles.

Pero el hombre luego que se vió en esta elevacion y honra, no entendió su bien. Psalm. XLVIII. 21. Y así engañada primeramente la muger, Sapient. 11. 24. por la envidia; y solapada persuasion del demonio, que le habló por la serpiente, Genes. III. y el hombre, 11. Corinth. x1. 3. y 1. Timoth. 11. 4. se ducido por la muger, afectando ser semejantes á Dios, comiéron ambos de la fruta del árbol, que el Señor les habia prohibido, y por medio de esta prevaricacion envolviéron á todos sus descendientes en el pecado, Roman. v. 12. 18. que es la muerte del alma, y quedáron sujetos á innumerables calamidades y enfermedades, á la muerte corporal, y á la condenacion eterna. Por lo que viciada la rectitud original en que fuéron criados, comenzáron á sentir la rebeldía de la carne contra el espíritu. Y avergonzados de verse desnudos, cubriéron su desnudez con hojas de higuera: y oyendo la voz del Señor, que los llamaba, llenos de contusion huyéron paverosos, y se "escondiéron.

¿ Pero cómo podian huir ni esconderse de un Dios, que los llamaba á juicio, ni de los remordimientos de su conciencia, que los convencia, y condenaba ? El Señor despues de haberlos

madao.	Años antes del diluvio.	Años ántes del Messias. 4000
		16
P	1110	

Años	Años	Afios	reconvenido con su desobediencia, con-
del undo.	ántes del diluvio.	ántes del Messias.	denó á la serpiente á que caminase ar-
gau.	und vio.	Ivicoara.	rastrando sobre su vientre, y á que co-
			miese tierra: á la muger, á que pade-
_	-050		ciese atroces dolores en su partos, y
		1	estuviese sujeta á su marido; pero pro-
	1		metiéndole al mismo tiempo, que de
			ella habia de nacer una simiente bendita,
			esto es, Jesu-Christo, que quebrantaria
	i	1	lla cabeza de la serpiente : y al hom-
	1		bre, á que cultivase una tierra maldita,
			y á que alimentase con el sudor de su
			rostro á sí mismo, y á su muger y fa-
			milia, no hallando otro fin ni reposo
	1		de todos sus trabajos, que la terrible
			necesidad de haber de morir sin recurso.
			El Señor cubrió á Adam y á Eva con
			unas túnicas hechas de pieles, y los hi-
			zo echar del Paraiso, poniendo à la puer-
	i		ta de él un Chêrubin, que guardase, y
	1		les prohibiese la entrada.
		1	Al fin del primer año despues de
	1		echados del Paraiso los primeros padres,
			nace Cain de muger, el primero de sus
			hijos. Fué este un impío, y su exerci-
			cio el cultivo de la tierra.
2	1655	3998	Se cree verisimilmente, que Abél na-
			ció el segundo año del mundo. No per-
			dió de vista la justicia y la piedad, y
			fué el primero, que inventó el arte de
			criar ganados para el uso de las lanas, y
			de las pieles.
130	1527	3870	Cain lleno de furor y de envidia, al
7	1 ' '	,	ver que el Señor se agrada de las o-
			frendas de su hermano, y no de las
			suyas, le mata en el campo Damasceno.
			Dios pone otro linage en lugar de Abél,
			muerto por su hermano.
131	1526	3869	Nace Seth.
133	1524		Caín el primero de todos edifica una
- 23	1 -,24	3007	iciudad.
236	1421	3764	De Seth nace Enós, que comenzó á
-) •	1 -4-1	3/04	invocar el nombre del Señor, como se
	1	1	platocal of homore del senor, como se

TABLAS CHRONOLO	GICAG.		
lee en nuestra Vulgata; esto es, ins-	Años	Años	Años
	del	antes del	
tituyó el culto público, 6 costumbre	mundo.	diluvio.	Messlas.
de congregarse à ciertas horas, y tiem-	1.00		
pos para orar, y ofrecer sacrificios al	HILL		
Señor. Con este sentido se conforma	7116		
may bien el texto Hebréo בשם יהרה	1		
אד חוחל לקרא entônces comenzó á ser			1
invocado el nombre del Señor: y lo			
mismo el texto Samaritano.		,	
Enós engendra á Cainán, que al pa-	326	1331	3674
recer sué el primogénito, por quanto	9-0	- 55-	3-14
desde Adam hasta Noé, á excepcion			
de Seth in diagram and today fuscan			
de Seth, se dice, que todos fuéron primogénitos.			
1 0			1
Cainán engendra á Malaleel, cuyo	396	1261	3604
nombre significa el Loador de Dios.			
Malaleel engendra á Jaréd.	461	1196	3539
Jared engendra á Enóch, que fué	623	1034	3377
señalado por la santidad de su vida, por			
su espíritu prophético, y por su trasla-			
cion milagrosa.			
Enóch engendra'á Mathusalém, y	688	969	3312
despues de haber vivido 365 años en la		1 7 7	33.2
tierra, es arrebatado vivo á Dios.			
Mathusalém engendra á Laméch.	875	782	0726
Muses Adam al maiman mades del			3125
Muere Adam el primer padre del	930	727	3070
género humano.	0		
Enóch es trasladado al Cielo, y re-	987	670	3013
servado para venir en compañía de			
Elías al fin del mundo á dar testimo-		İ	
nio de Jesu-Christo, y refutar al Anti-			
christo.		1	
Muere Seth.	1042	615	2958
Nace Noé hijo de Laméch.	1057	600	2943
Muere Enós.	1140	517	2860
Muere Cainán.	1235	422	2765
Al fin de este año muere Malaleel.			
Muere Jaréd.	1290	367	2710
	1422	231	2578
Amenaza Dios con el diluvio.	1537	120	2463
Noé siendo de 500 años, comienza	1557	100	2443
á tener hijos, y le nace el primogénito			
Japhét.			
Sem es el segundo.	1559	98	244E
Tom. IV.	P 3		

Años del· mundo.	Años ántes del diluvio.	Años ántes de Messias
1651	6	2349 2344
1657		2343

Muere Laméch padre de Noé. Muere Mathusalem al principio del año, y poco ántes del diluvio.

En este año, queriendoDios exterminar de la haz de la tierra al hombre, que habia criado á su imágen, intíma á Noé, que se prepare para entrar en el Arca. Luego que Noé entra en el Arca con su familia, y con toda suerte de animales, envia Dios una Iluvia, que dura quarenta dias, y quarenta noches: y las aguas prevalecen sobre la tierra por el término de ciento y cincuenta dias. Cesando despues las aguas, reposa el Arca en uno de los montes del Ararat : y como fuesen menguando cada vez mas , comienzan á descubrirse las cumbres de los montes. Pero Noé dexa pasar aun quarenta dias, y abriendo una ventana del Arca, hace salir por ella un cuervo, que no vuelve : y soltando despues una paloma, no hallando esta en donde poder hacer pie, se torna al Arca. Espera Noé aun siete dias, y soltando de nuevo la paloma, vuelve esta por la tarde, trayendo en el pico un ramo verde de oliva. Aguarda Noé aun otros siete dias, y soltando la paloma, no vuelve mas. Por lo que el año del mundo 1657 el primer mes del año, el dia primero del mes, habiendo menguado las aguas sobre la tierra, se descubre seca su superficie. Noé al fin del diluvio habia cumplido 600 años de edad.

Afios

EDAD SEGUNDA.
United Mary 1 and 1 and 1
Decrees de heberes sanda la tion
Despues de haberse secado la tier- ra, sale Noé del Arca con su muger,
hijos, las mngeres de sus hijos, y to-
dos los animales, que habian entrado
en ella; y erigiendo un Altar, ofrece
sacrificio al Señor, que le recibe en o-

luvio universal. Sem, hijo de Noé, engendra á Ar-

lor de suavidad, Eccli. XLIV. prometiéndole, que no habria mas otro di-

phaxad.

Arphaxad engendra á Salé: Sobre la generacion de Cainán, que se omite en el Hebréo, y se lee en los Lxx. y en San Lúcas III. 36. véase lo que allí hemos notado, y á Natal Alexandro, Hist. Eccles. vet. Test. Tom. I.

Salé engendra á Hebér.

Heber engendra á Phalég, á quien por espíritu de prophecía da este nombre, por quanto en sus dias habia de ser dividida la tierra. En este tiempo derriba Dios la soberbia, y vanos pensamientos de los hombres, los quales para hacer célebre, y eternizar su nombre, quieren fabricar una Ciudad, y una torre, que con su punta tocase hasta los Cielos. El Señor confunde su lengua, haciendo, que unos á otros no se entiendan. Por esta razon fué llamada Babel. Los esparce por toda la superficie de la tierrass! Tde manera que Sem con los suyos ocupan la Syria, y el resto, del Asia : Châm el Egypto, y lo demas del Africa: y Japhét la Europa. De Heber quieren algunos, que tomasen, el nombre los Hebréos, y que en sola su familia se conservase la lengua despues nde la confusion de las len-

del mundo.	del diluvio.	ántes del Messías.
- , ! -	(E) TEI	
1658	I	2342
1694	37	2306
1724	67	2276

Años

Atios

XVIII TABLAS CHRONOLÓGICAS.

27 4 11 1		* TYD 1111)	o ciittoitorodiciin.
Años	Años	Años 1	guas; esto es, en la Châldéa entre el
del	del		
mundo.	diluvio.	Messias.	Tigris y.el Euphrates; hasta que Tharé
			pasó con sus hijos á la Mesopotamia.
			Pero véase lo que sobre esto dexa-
2.4	84(1)	-02	mos notado en el Genes. x. 24.
1788	131	2212	Phalég engendra á Reu. En tiempo
	- 5 -		de Phalég acontece la reparticion de las
		1	
			tierras, la confusion de las lenguas, y
	1		que se dimidiasen los años de la vida
		1	de los hombres.
1820	163	2180	Reu engendra á Sarúg.
1850	193	2150	Sarúg engendra á Nacór. Muchos se
() -	1	1	persuaden, que por este tiempo tuvo
			principio el culto de las estatuas é ido-
2 13		= (=1	llan salar la sural refere Can Can (and
		ì	llos: sobre lo qual véase San Geróny-
077	1 (-)	7 1 1	mo in Ezech. xxxxx y lo que dexamos
			notado en el Genes. x. 10.
1879	222	2121	Nacór engendra á Tharé.
1949	292	2051	Tharé engendra á Abrám, á Nacór,
7.7	1	1 '	y á Arán: bien que Abrám no fué el
			primogénito ; porque le engendró el
			año 130 de su edad. La Escritura le
9	17.		
2.0	1		nombra el primero en la serie de los
		1	hijos de Tharé en atencion á su digni-
		1	dad de Patriarcha, como lo afirman
			los Expositores con S. Agustin Quæst.
	-	1	xxv. in Genes. Véase lo que dexamos
			advertido en el Genes. x1. 26.
7005	340	2003	Muere Phalég.
1997		1	Muere Nacor 119 años despues de
1998	341	2002	
			haber nacido Tharé su hijo.
2008	351	1992	Nace Abram en este año, dos des-
			pues de la muerte de Noé, 351 despues.
		1	del diluvio, 150 antes de la muerte de
			Sem, segun el cálcula del pexto Hebréo,
			y quando su padrebThare etenia 130. oft
2202	426	1917	Tomando Thare qua Abrago su hijo,
2083	420	191/	y á Lot hijo de Aran a unchijo de su
			This is a Core on support intraced the A
	1		hijo, y a Sara su nuera muger de A-
	1		bram, los saca de Ur de los Chaldeos
			para ir á tierra de Chânaan y llegando
	1		hasta Harán, tienen que detenerse alli,
			la causa de una grave enformedad 3 que
	7 6	7 1	

sobreviene á Tharé, de la qual al cabo muere en la edad de 205 años. Manda Dios á Abrám, que salga de Ur de los	mundo.	Años del diluvio.	Años ántes del Messias.
Châldéos para pasar á la region, que		1	
le habia de mostrar.	- 3	7	
Abrám tenia 75 quando salió de Ha-	2084	427	1916
rán, y pasó á la tierra de Chânaan			
con Sara su muger, con Lot su sobrino,			
con los ganados, y hacienda que po-	3 8 0		
seian, con todo el resto de su familia.		1	

Pondremos aquí á la vista de los Lectores la conformidad ó diferencia, que se halla entre el texto Hebréo, la version de los LXX. y los Códices Samaritanos en orden á los años. que viviéron los Patriarchas despues del diluvio, conforme lo trahe el Imbonati.

SEGUN EL TEXTO HEBREO.

Sem engendró á Arphaxad el año segundo despues del diluvio, á los 100 de su edad, y á los 1657 despues de la creacion del mundo. Vivió despues de haber tenido hijos 500 años; v por consiguiente todos los años de su vida fuéron 600.

Arphaxad engendró á Salé á los 35 años de su edad: vivió

despues de esto 303, y en todo 338.

Salé engendró á Hebér á los 30 años de su edad : vivió

despues de esto 403, y en todo fuéron 433.

Heber engendró á Phalég el año 34 de su edad: vivió despues 430, y en todo 464.

Phalég engendró à Reu a los 30 años de su edad : vivió despues 200, vien todo 220.

despues 209, y en todo 239.

Reu engendró á Sarúg á los 32 años de su edad: vivió despues 267 anos, y en todo 239:

Sarug engendro à Nacor à los 30 anos de su edad : vivió despues 200, y en todo 230. despues 200, y en todo 230.

Nacor engendro de Tharé à los 29 anos de su edad : vivio

despues 119, y en todo 148.

Tharé engendro 29 Abrain, Nacor, y á Aran á los 70 años

de su edad: vivió despues 135, y en todo 205.

Abrán paso á la tierra de Chânaan á los 75 años de su edad, quando ya habia muerto su padre. Se contaba el año del mundo 2084, y corria ya de algunos meses el año 427 despues del diluvio. Y de aquí segun nuestro cómputo resulta la suma de 426 años, quatro meses, y diez y siete dias; porque creemos, que Abram nació a los 130 años de Tharé: bien que segun la opinion de otros, que ponen su nacimiento á los 70 de la edad de su padre, resulta solamente la suma de 367.

SEGUN LOS LXX. INTÉRPRETES.

Sem engendró á Arphaxad á los 100 años de su edad, y á los 1265 del mundo: vivió despues de esto 500, y murió

Arphaxad tuvo hijos á los 135 de su edad : vivió despues 403 segun la leccion de Eusebio: 430 segun la edicion Plantiniana: y 400 solamente segun la edicion Sixtina: y en todo segun la primera 538, segun la Plantiniana 565, y segun la

Cainán engendró á Salé el año 130 de su edad: vivió despues 330, y en todo 460. En otros Códices, como el de Eusebio, y el Africano, no obstante que siguen á los exx. no

se lee este Cainán.

Salé engendró á Hebér á los 130 años de su edad: vivió despues 406 segun la leccion de Eusebio: 335 segun la edicion Sixtina: 330 conforme á la de Basiléa, y á la Wequeliana. En todo 536 años segun la primera: 465 conforme á la segunda: y 460 segun las dos últimas.

Hebér engendró á Phalég á los 134 años de su edad: vivió despues 135 segun la leccion de Eusebio: 270 segun la edicion Sixtina: y 370 conforme á la de Basiléa, y á la Wequeliana. Vivió en todo 270 segun la primera: 404 conforme á la

segunda: y 504 conforme á la tercera y quarta.

Phalég engendró á Reu á los 134 años de su edad, segun la edicion Plantiniana: y 150 conforme á la de Basiléa y Wequeliana. Vivió despues 209, y en todo segun la primera 343, y segun las otras 359. Reu engendró á Sarúg á los 132 años de su edad: vivió

despues 207, y en todo 339.

Sarug engendró á Nacór á los 130 años de su edad: vivió

despues 200, y en todo 330.

Nacór engendró á Tharé á los 70 años de su edad, segun la leccion de Eusebio, y del Códice Africano: á los 179 segun la edicion Sixtina: y á los 79 conforme á las de Basiléa y Wequeliana: vivió despues 119 segun la primera: 125 segun la segunda: 129 segun las dos últimas. En todo 198 segun la primera leccion: 304 segun la segunda: y 208 conforme á la

Tharé tuvo hijos á los 70 años de su ledad: vivió despues 135, y en todo 203. Por manera, que resulta la suma de 1380 años desde el diluvio hasta la salida de Abrám para la tierra de Chânaan: y así se viene á descubrir claramente, que el computo de los en 154 años.

SEGUN EL CÓDICE SAMARITANO.

Sem engendró á Arphaxad á los 100 años de su edad, y á

los 1309 del mundo: vivió despues 500, y en todo 600.

Arphaxad engendró à Salé à los 130 años, segun la leccion de Eusebio en el Chronicon Griego. Pero Escaligero en 'sus Animadversiones advierte, que en el Códice Samaritano se leen 135, y lo mismo Morino in exercit. in Pentateuch. Vivió despues 303, y en todo segun la primera leccion 433.

"Salé engendró á Hebér á los 130 años: vivió despues 303,

y en todo 433.

Hebér engendró á Phalég á los 134 años: vivió despues 270, y en todo 404.

Phalég engendró á Ren á los 130: vivió despues 109, y

en todo 239.

Reu engendró á Sarúg á los 132 años, vivió despues 207.

Juan Morino solamente cuenta 107. En todo 339.

Sarúg engendró á Nacór á los 130: vivió despues 100, y en todo 230.

Nacór engendró á Tharé á los 79: vivió despues 69, y

en todo 148.

Tharé tuvo hijos á los 79 años de su vida: vivió despues 75, y en todo 145.

Murió el año del mundo 2319.

De todos estos años resulta la suma de 1010 años.

SEGUN FLAVIO JOSEPHO:

Adam engendró á Seth á los 230 años de su edad. Seth á Enós á los 205. Enós á Cainán á los 190. Cainán á Malaleel á los 170. Malaleel á Jaréd á los 165.

Jared á Enóch á los 162.

Enóch á Mathusalém á los 165.

Mathusalém á Laméch á los 187.

Laméch á Noé á los 182.

El diluvio aconteció el año 600 de Noéssa con la conteció el año 600 de Noéssa con la conteció el año 600 de Noéssa conteció e

Así que desde el principio del mundo hasta el diluvio pasáron 2256 años.

Del Sem nació Arphaxad el jaño segundo despues del di-

luvio.

Arphaxad engendró á Cainán á los 135 años.

Cainán á Salé á los 130.

Salé á Hebér á los 130.

Hebér á Phalég á los 134.

Phalég á Ragau á los 130.

Ragau á Serúg á los 130.

Serúg á Nacór á los 130.

Nacór á Tharé á los 120.

Tharé á Abrám á los 130.

Abrám pasó á la Chânanéa á los 75.

Y desde este tiempo hasta la salida de los Israelitas de E-gypto 430.

Desde la salida de estos hasta la muerte de Moysés 40. Por lo que desde el diluvio hasta el fin de Moysés pasáron 1718 años, y desde el principio del mundo 3974.

Desde la muerte de Moysés hasta el templo de Salo-

món 552.

Desde este tiempo hasta que Nabuchôdonosór lo destruyó 460.

Desde esta época hasta el primer año de Cyro 70.

Desde el primer año de Cyro hasta Alexandro 200 años

poco mas ó ménos.

Y así desde Moysés hasta el principio de Alexandro Magno resultan 1292 años: y por consiguiente desde el principio del mundo hasta Alexandro 5266.

THE CALL OF TAX OF THE OR

Jorge Horn siguiendo el cómputo de los Códices Hebréos cuenta así estas sumas.

Desde la creacion del mundo hasta el diluvio pasáron 1656 años.

Aline del emundo	Principio del Reyno.	Decouse del dilusio.
	de los Châldéos	
	de los Egypcios	
	de los Chinos	
	Salida de Abraham,	
	Salida de Egypto.	
	Templo de Salomé	
	Fundacion de Rom	
	Olympiadas	
	Era de los Seléuci	
	Nacimiento del Salv	
4004	Era Dionysiana	• • • • • 2347•

De un MS. Griego de la Bibliotheca Vaticana de Hipolyto Thebano, que cita el eruditísimo Schelstrate en el Apéndice á su obra chronológica de la antigüedad ilustrada, Tom. 1.

Desde Adam hasta Noé 2242 años. Desde Noé hasta Abraham 1170. Desde Abraham hasta Moyses 444. Desde Moyses hasta David 509.

Desde David hasta el Messías 1045. Sumas todas, que componen la de 5500 años.

La tabla, que aquí damos en seguida, pone á la vista la diferencia y variedad, que resulta de los Códices Hebréos, Griegos, y de la Vulgata, en la cuenta de los años, que viviéron los Patriarchâs.

AÑOS DE LOS PATRIARCHAS ANTEDILUVIANOS.

	Antes de tener hijos conforme al			Despues de haberlos tenido conforme al			De toda la vida con- forme al					
	Het	. Sam.	LXX.	Vul.	Heb.	Sam.	LXX.	Vul.	Heb.	Sam.	LXX.	Val.
I Adam												
2 Seth												
3 Enós	1 9	a! 90	190	90	815	1815	715	815	905	905	905	905
4 Cainán	1 7	0 70	170	70	1840	840	740	840	910	910	910	910
5 Malaleel.	6	5 65	165	65	1830	830	730	830	1895	895	895	895
6 Jared	16	2 62	162	162	800	785	800	800	962	847	962	962
7 Enóch									365			
8 Mathus	18											
9 Laméc	18	2 53	188	182	1991	600	569	595	777	653	753	777
to Noe	150	1500	500	500	0	0	0	0	1950	950	950	950

DESPUES DEL DILUVIO.

1 Sem	100	100	100	100	1500	500	500	500	0	600	0	1600
2 Arphax.	35	135	135.	35	403	303	330	303	0	438	0	0
o Cainán	0	0	130	0	0	0	330	0	0	0	O	0
3 Sale	30	130	130	30	103	303	330	403	0	433	0	0
4 Heber	34	134	134	34	1430	270	270	430	0	404	0	0
5 Phaleg	. 30	130	130	301	290	109	209	209	0	239	0	0
6 Reu	32	132	132	32	207	107	20.7	207	0	239	0	σ
7 Sarúg	30	130.	130	30	207	107	207	200	0	239	0	0
8 Nacór	29	79	79	29	119	69	125	119	0	148	0	0
9 Thare	170	70	70	70	0	0	0	0	205	205	205	205

and the second s

.

EDAD TERCERA.	Años del mundo.	Años de la salida de Abra- bam.	Años ántes del Messías.
Despues de la muerte de Tharé, mueve Abrám de Harán con los suyos y pasa á la tierra de Chânaan. Luego que entra en ella, va caminando hasta el lugar de Sichêm, en donde se le aparece el Señor, y le promete dar á su linage aquella tierra. Abrám erige un Altar al Señor en el lugar en donde se le habia aparecido, y pasando mas adelante hasta el monte, que estaba al oriente de Bethél, asienta su tienda entre Bethél y Hai. Allí levanta			
otro Altar, é invoca el nombre del Señor, y pasando aun mas adelante ácia el mediodia, habita como extrangero en la tierra de Chânaan, dando á en- tender que esperaba otra Ciudad per- manente, cuyo arquitecto es el mismo	C(1)	7	್ಷಾಂಕ
Dios. Hebr. XI. 10. Abram estrechado de la hambre des-		1	1915
ciende á Egypto para morar allí. Berác Rey de Sodoma con otro quatro Reyes de la Pentápolis, despue de haber estado sujetos doce años : Codorlahomór Rey de Elám, que ta	á	7	1909
y Babylonia, se le rebelan, y quiere	a 0.72		1121
El año siguiente Codorlahomór conotros, tres Reyes Assyrios sus confederados, subyugan a los de Sodoma y á los cincos Reyes, de la Pentápolis Y saqueando quanto tenian, se lo lle van consigo, y tambien cautivo Lot, sobrino de Abrám. Quando lo oy este, toma trescientos y diez y och siervos suyos armados, y saliendo e busca de ellos, los halla en Dan, lo acomete de improviso, los derrota,	á á e e o o	8	1908

Afios	Años de		persigue hasta Hoba , que está á la
mundo.	de Abra-	ántes del Messías.	persigue hasta Hoba, que está á la izquierda de Damasco: y de este modo
	ham.		recobra los despojos, los cautivos, y á
			Lot su sobrino.
	1		Quando vuelve Abrám de esta derrota
			de los Reyes, le sale al encuentro
			Melchîsedéch, que los Hebréos preten- den haber sido Sem hijo segundo de
			Noé, Rey de Salém, y Sacerdote del
	٠,		Dios Altísimo, le bendice, y presentando
			pan y vino, esto es, ofreciéndolo á Dios
			en accion de gracias por la victoria de
			Abram, da en esto una figura del sa-
			crificio de Jesu-Christo en la Euchâ-
			ristía. Hebr. VII. Abrám le presenta el diezmo de todo, y restituye los des-
			pojos al Rey de Sodoma.
2093	9	1907	· Pasados diez años despues que Abrám
,,		, ,	moraba en la tierra de Chânaan, vién-
			dose Sarai estéril, da á su marido por
			concubina á Agár, que era una esclava
	1		Egypcia que tenia; Agár concibe de Abrám, y por esta razon comienza á
70,1	*	1110	desdeñar á Sarai. Esta la castiga, y te-
- '			merosa Agár se sale huyendo de la casa
00	1		para irse à Egypto: pero un Angel del
			Señor la hace volver, haciendole mag-
			nificas promesas sobre el hijo, que pa-
2004	10	1906	riria. Agár pare á Ismaél quando Abrám
2094	10	1900	tenia ochenta y seis años de edad.
2096	12	1904	Arphaxad muere quatrocientos y tres
ock.	J	1(===	iños despues del nacimiento de Salé.
į		i	Quejandose Abram a Dios por no te-
		1	ner heredero, que le suceda, le pro-
			nete el Señor un hijo; que le hereda- ia, cuya posteridad se habia de multi-
			olicar como las estrellas del Cielo Ge-
			nes xv. Da crédito Abram a esta pro-
		r	nesa, y es justificado por su fé: Rom.
		T	v. 3. ofrèce un sacrificio, que el Se-
			ior le ordena, como señal de la tier-
1	1	1 r	a prometida: ahuyenta las aves, que

venian sobre las víctimas, las quale	
son devoradas con fuego baxado de	1
Cielo: y Dios en un sueño le signific	a
que sus descendientes padecerian e	13
Égypto una esclavitud de quatrocien	
tos años, Actor. VII. 6. 7. de la que po	
último serian librados, y pasarian á l	
tierra de Chânaan para ser señores d	e
ella.	ı

Dios hace un concierto con Abrám: instituye el Sacramento de la Circuncision: y muda el nombre de los dos consortes: el de Abrám, que significa padre excelso, en Abraham, ó padre de muchas gentes: y el de Sarai, que se interpreta señora mia, en el de Sara, que significa simplemente señora. Abraham obedece puntualmente las órdenes del Señor, y en la edad de noventa y nueve años se circuncida; circuncida á Ismaél su hijo en la de trece, y hace igualmente circuncidar á todos sus domésticos, tomando esto como una señal del concierto de Dios con él, y con su linage, y como un sello de la fé, que los habia de distinguir de los infieles. Roman. IV. II. Se establece pena capital contra aquellos, que quebrantasen el concierto, y despreciasen la Circuncision. Genes. xVII. 14.

Casi por este mismo tiempo estando Abraham en el valle de Mambre sentado á la puerta de su tienda, á eso de la liora del mediodia le aparecen tres Angeles en sigura humana, y en trage de caminantes, á los quales hospeda, lava los pies, y sirve de comer á la sombra de una encina. Estando así á la mesa le prometen, que no obstante del ser él tan anciano, y sin virtud para engendrar, el año siguiente tendria un hijo de Sara, que era estéril, y estabal fuera ya de edad de concebir. Sara al oir

Tom. IV.

Años del mundo.	Años de la salida de Abra- ham.	Años ántes del Messías.
2107	23	1893

Años del	Afios de la salida	Años del	esto se rie, y por esto, y por su
mundo.	de Abra-	V1966126 1	disculpa es reprehendida por el Angel. Genes. xviii. 9. &c.
	ham.		Los Angeles se levantan, y se enca-
			minan ácia Sodoma, Gomorrha, Adama
			y Seboím para abrasarlas por sus hor-
			ribles abominaciones con fuego, y azu-
			fre baxados del Cielo: pero reservan á
			Lot con su muger, y sus dos hijas
2108	124	1892	Nace Isaac, el hijo de la promesa,
			teniendo Abraham cien años, y Sara
			noventa.
2113	29	1887	Agár é Ismaél son echados de la ca-
			sa de Abraham.
2126	42	1874	Salé hijo de Cainan muere por este
		-06-	tiempo.
2133	49	1867	Isaac es llevado á ser sacrificado
	61	1855	len la edad de veinte y cinco años. Sara, llamada madre de los creyen-
2145	01	10,,	tes, muere en Hebrón en la edad de
			ciento y veinte y siete años, y como á
			los ciento y treinta y siete de Abraham
			su marido.
2148	64	1852	Quando Isaac tenia ya quarenta años
•			de edad, Abraham envia uno de sus
	ĺ,		siervos á la Mesopotamia, de donde
			toma para muger de Isaac hijo de su
	1		señor, á Rebeca hija de Bathuél, y
	i.		hermana de Labán Syro.
2158	74	1842	Sem hijo de Noé muere por este
	0.	1833	tiempo. Teniendo Isaac sesenta años ruega al
2167	83	1033	Señor, que haga fecunda á la estéril
	1		Rebeca: y oyendo el Señor sus ruegos,
			concibe Rebeca el año siguiente, esto
			les, el ochenta y quatro de la salida de
			Abraham, y pare dos gemelos, á Esaú,
			y á Jacob.
2183	99	1817	Abraham padre de los creyentes
	1		muere á los ciento y setenta y cinco
			años de su edad, y es enterrado por
	0		Isaac é Ismaél en la cueva doble del
	17	1	campo de Ephrón. Genes. xxv.

Hebér muere por este tiempo. Se cree	Años	Años de	Años
haber sido el que vivió mas despues del	del	la salida	autes del
	mundo.	de Abra-	Messias.
diluvio.		ham.	
Asimismo se cree que fué por este	2187	103	1813
tiempo quando Esaú vendió á Jacob			
		109	1807
el derecho de primogénito á los veinte			
y cinco años de su edad.			
Renueva y confirma el Señor á Isaac	2200	116	-0
	2200	110	1800
las promesas, que habia hecho ántes á			
Abraham. Genes. xxvI.			
Esaú siendo de quarenta años toma	2208	124	7.703
	-200	***	1792
dos mugeres extrangeras, esto es, Châ-			
nanéas; á Judith hija de Beeri Hethéo,			
y á Basemáth hija de Elón tambien He-			
théo, que fuéron amargura de espí-			
ritu á Isaac y á Rebeca.			
Muere Ismaél cumplidos los ciento	2231	147	1769
y treinta y siete años de su edad.		''	1-7
	2216	-6-	
Jacob por el consejo de su madre	2245	161	1755
arrebata á su hermano la bendicion de su			
padre.	i	i	
Jacob tiene de Lía á Rubén el pri-	2246	162	
	2240	102	1754
mogénito, que despues pierde este dere-	}		
cho por el incesto, que comete con			
Bala otra muger de su padre.			
Nace Simeón de Lía.	2247	762	
	2247	163	1753
Y Leví tambien de Lía.	2248	164	1752
Y del mismo modo Judá. De este	2249	165	1751
tomáron el nombre la Judéa, y los	./	1	- / / -
Judios quando volviéron de Babylonia.			
Nace Dan este mismo año de Bala sier-	- [
va de Rachêl.			
Nephtalim nace de Bala, y Gad de	2250	166	7.00
	22,0	100	1750
Zelpha sierva de Lía.			
Asér nace de Zelpha el mes tercerol	2251	167	1749
de este año, é Issacár de Lía el quarto.		1	1.7
Zabulón nace de Lía el mes segundo	2252	168	0
	2252	108	1748
de este año, y Dina el duodécimo.			
Rachêl, á quien el Señor hace fecun-	2259	175	1741
da, concibe, y pare á Joseph, conclui-	11	-//	-/
	i		
dos los catorce años del servicio de Ja-			
cob.			
Jacob delibera volver á los suyos.	2265	181	1735
,		101	-/3)
	Q 2		

Años	Años de	Años	Al principio de este año Jacob ocul-
del	la salida		tándose de Labán, se retira de la Meso-
mundo.	de Abra- ham.	Messias.	potamia con toda su familia.
2266	182	17704	
		1734	Júda toma muger, y á los diez me-
2268	184	1732	ses tiene de ella á Her.
2269	185	1731	Al octavo mes de este año le nace
			Onán.
2270	186	1730	Y como al sexto de este, Sela.
2273	189	1727	Jacob pasa desde Socóth á Salém.
	1	1726	Al principio de este este este este
2274	190	1/20	Al principio de este año acaece, que
			es violada Dina hija de Jacob.
2275	191	1725	Nacen este año Benjamin de Jacob,
	1	1	y Caath de Leví.
2276	192	1724	Siendo Joseph de diez y seis años
•	1 ′	1 ' '	acusa delante de su padre á sus herma-
	i	i	nos de un delito muy feo, y cuenta los
			sueños, que habia tenido. Por lo que
			concibiendo contra él un ódio irrecon-
			ciliable quieren matarlo; pero por con-
			sejo de Júda, echándole primero en
			una cisterna, le venden despues á unos
			Ismaelitas sin noticia de Rubén. Jacob
	-		creyendo, que su hijo habia sido des-
	1		pedazado por una fiera, le llora sin
		1	
			consuelo. Entretanto Joseph es vendido
			a Putiphar en Egypto.
2281	197	1719	Putiphár le da la Superintendencia de
			todos sus siervos.
2282	198	1718	Júda casa su hijo Her con Thamár;
	-	"/"	pero habiendo muerto Her de allí á
	1		poco tiempo, casa á Onám su segundo
			biis and la misma . Onén muora tem
			hijo con la misma: Onán muere tam-
		-	bien al fin del año.
2283	199	1717	Por lo que Júda manda á Thamár,
			que permanezca viuda, hasta que Sela
	1		su tercer hijo llegue á edad adulta.
2284	200	1716	Júda sin conocer á Thamár, y cre-
		1	yendo ser una muger pública, tiene co-
			mercio con ella, y engendra de ella á
0			Phares, y á Zaram.
2287	203	1713	Todo sucede bien 2 Joseph en casa
			de Putiphár. Le gobierna fielmente to-
			da la familia; pero como su señora le

solicitase con vivas instancias, y en	I' Años	Abos de	Años
varias ocasiones para un trato ilícito,	dei		ántes del
se niega á su importunidad, y se sale		de Abra- ham.	IMC221WR
huyendo. Irritada ella le acusa falsa-			
mente á Putiphár; y este sin otro			
examen hace poner en la carcel al ino-			
Tarab April ca career at mo-			
cente Joseph. Aquí se gana la gracia			0.00
del Alcayde, que pone en su mano la			
custodia, y cuidado de todos los presos.			
Al sin de este ano interpreta en la mis-			
ma cárcel los sueños de los Eunuchôs			
de Pharaon, anunciando al uno, que			
seria restituido á su primer empleo; y		١.	,
al otro, que le ajusticiarian en un pa-			×
tíbulo: todo lo qual se verifica en el			2
cumpleaños de Pharaón.			
Muere Isaac en la edad de ciento y	2288	204	. 1712
ochenta años, y le entierran sus dos			1
hijos Esaú y Jacob.			
No hallandose quien pudiese inter-	2289	205	1712
pretar los sueños, que habia tenido			1 1
Pharaón de las vacas, y de las espigas,			,
Joseph es el único, que los explica:			
por lo que se le da la Superintendencia			1
de todo Egypto. Pharaón le casa con			
Asenéth hija de Putiphár, Sacerdote de		i	,
los Onios, ó de los Heliopolitanos, y			ž
tiene de ella á Manassés, y á Ephraim.			,
Desde la cosecha de este año se comien-			
zan á contar los siete años de abundan-	'		
cia, en los que Joseph haciendo gran-			
des acopios de trigo, da disposicion para			
que se encierre en graneros por todo			
Egypto.	!		
Comienzan los siete años de esterili-	2226		
	2296	212	1704
dad y de hambre, en los que la provi-			
dencia de Joseph suministra alimentos			`
no solamente á Egypto sino tambien á			
todas las provincias circunvecinas.			
Los hermanos de Joseph estrecha-	2297	213	1703
dos de la hambre, son enviados por su	1		
padre à Egypto à comprar trigo. Joseph			
los reconoce, y tratandolos con una			
Tom. IV.	Q3		
,			

lidad, y á los ciento y treinta años

Atios	Años de l	Affos	exterior aspereza, los manda poner en la
del	la salida	án'es del	
mundo.	de Abra-	Messias.	carcel. Por último quedándose Simeón
	ham.		en prisiones, les permite volver, y sin
	i		saberlo cargan el trigo, y con él el
			dinero, que habian pagado, el mismo
		-	que Joseph habia mandado poner en la
			boca de los sacos de todos ellos.
2298	214	1702	Mucho trabajo cuesta á los herma-
90		1,02	nos de Joseph recabar con su padre,
			que los acompañe Benjamin quando
			vuelvan á Egypto; pero al cabo logran
			llevarlo consigo, y tambien varios pre-
			sentes, y doble cantidad de dinero,
			que la vez primera. Luego que llegan
	-		les hace Joseph preparar un banquete,
			y puesto Simeón en libertad come con
	-42	Α.	ellos.
	1		Manda despues, que escondan su
			copa en el saco de Benjamin, y que
211		1 50	vayan en su seguimiento; y hallada que
	j	1	fué la copa, los hace volver, y los
			acusa de aquel hurto. Júda se ofrece
		1	á quedar esclavo por Benjamin, pero
	İ		Joseph enternecido á la patética ora-
	0		cion, y lágrimas de Júda, se descubre
		}	
			á sus hermanos. Viéndolos consterna-
			dos por la memoria, y representacion
			de la crueldad, que con él habian u-
			sado, los alienta, los consuela, y los
			labraza con la mayor ternura. Llegan-
			do todo esto á noticia de Pharaón, que
		1	con toda su casa recibe de ello un gran-
	1		de gozo, da órden á Joseph para que
	1		
			haga venir á Egypto á su padre con
		1	toda su familia. Esto mismo les encar-
			ga Joseph muy encarecidamente, y des-
			pues de haberles hecho sus regalos los
			envia á su padre.
		i	Jacob ofrece sacrificios al Señor, y
			asegurado que es de su voluntad y
			proteccion, pasa á Egypto con toda
			su familia el año tercero de la esteri-
			isu fatilina el allo tercero de la esten-

4,109,10			
de su edad. Joseph sale á recibirle, y	Años	Años de	
advierte á todos sus hermanos, que di-	del mundo.	de Abra-	antes del
gan i Pharaón, que son pastores de		ham.	
ovejas.			
Joseph recoge todo el dinero, que	2300	216	1700
se halla en la tierra de Egypto, y de			
Chinaan por el trigo, que les vende, y			
lo mete en el Erario de Pharaón.			
Consumido todo el dinero, que ha-	2301	217	1699
bia en estas dos regiones, dan tambien			,,
los Egypcios á Joseph todos sus gana-	i		
dos en cambio de trigo.			
Se hallan tan acosados del hambre	2203	218	1698
los Egypcios, que despues de haber	2,02		
vendido sus ganados, se ven obligados á			
vender tambien sus tierras. Por to que		Ì	
desde entónces todas ellas, á excep-			
cion de las que poseian los Sacerdotes,			
quedáron con la carga perpetua de pa-			
gar á los Reyes de Egypto el quinto			
de los frutos.	2276	231	1685
Habiendo enfermado Jacob le visita	2315	-21	100)
Joseph. Adopta, y bendice á los hijos			
de este, Manassés y Ephraim, y pre-			
fiere el menor al mayor, no obstante,			
que lo contradice Joseph, á quien da		i	
una porcion mas que à sus hermanos.		1	
Hace venir á su presencia todos sus hi-		- 1	
jos, y bendiciéndolos á todos, les a-		1	
nuncia lo que á cada uno habia de su		1	
ceder, y profiere este vaticinio acerca		1	
de la venida del Messías: מחקק מביר			
ער כייכא שילה לאדיםיר שבש מיהודה		- [
רבליי: No será quitado el cetro de Ju-			
dí, y el Legislador de entre sus pies,			
hasta que venga Siloh, el Messías. Ge-	i		
nes. XLIX. 10. Ultimamente despues de			
haber declarado el lugar en que queria			
ser enterrado, muere diez y siete años			
despues de haber venido á la tierra de			
Egypto.			
Vuelto Joseph á Egypto despues			
de haber hecho con su padre los últi-			

22.1			
Años	Años de	Años	mos oficios, consuela, y alienta á sus
del	la salida	antes del	hermanos, rezelosos, y desconfiados á
mundo.	de Abra-	Messias.	nermanos, rezelosos, y desconnados a
	ham.		causa del delito que habian cometido
		4	contra él, y les promete dar todo quan-
0.5	5.3	1	to necesitasen.
2369	285	1631	Joseph vecino ya á la muerte va-
	'		ticina la salida de los hijos de Israél de
		1	
0.01		Towns II	Egypto, diciendo: Yo muero, mas Dios
	1 "	1	visitando os visitará, y os hará subir
		1	de esta tierra á la tierra, que juró á
			Abraham, á Isaac, y á Jacob. Véa-
		1	se el Cap. L. 25. Y despues de haber
			encargado muy estrechamente, que lle-
,			vasen consigo sus huesos, y los tras-
	1	1	ladasen á la tierra de Chânaan quando
		1	collegen de Farmas de Chanaan quando
			saliesen de Egypto, muere tranquila-
	1		mente cumplidos ciento y diez años de
			su vida; y embalsamado es depositado
			en Egypto en una arca.
			En la muerte de Joseph da fin el
	!		Libro del Génesis, que comprehende
			los sucesos de 2369 años. Despues de
•			
	1		este segun el órden de los tiempos, pa-
			rece seguirse el Libro de Job, á quien
			despues de haber probado el Señor con
			terribles plagas y azotes, le concede
			idoblados bienes de los que ántes tenia.
	i		No se sabe otra cosa de los años de
			su vida, sino que vivió ciento y qua-
			renta despues de su restablecimiento. Así
		1	que se puede juzgar, que tendria co-
			que se puede juzgar, que tendra com
			mo unos doscientos quando murió, par-
			ticularmente si consideramos, que los
			diez hijos, que tuvo ántes de su prueba
			eran ya grandes y crecidos.
2385	301	1615	Leví muere en Egypto á los ciento
~ j °)	,,,,,		treinta y siete años de su edad.
0.434	1 24	1573	
2427	343	1 17/2	Japremia á los Hebréos.
2430	340	5 1579	
	i		sés su hermano, y ochenta y tres án-
			tes que saliesen los Israelitas de Egyp-
			to. Porque Moysés tenia ochenta, y
		•	

Aarón ochenta y tres quando de órden del Señor se presentáron á Pharaón. Pharaón manda á todo su pueblo, que echen en el Nilo todos los hijos varones, que nazcan de los Hebréos. Jocabeda á los quarenta y ocho años de la muerte de su padre Leví, da á luz á Moysés de Amrám su sobrino y marido, y viendo que era un niño muy lindo y gracioso, le tiene escondido por espacio de tres meses. Pero no pudiendo ya ocultarle mas tiempo, toma un canastillo de mimbres, y dándole de betun, y de pez pone en él al infante, y le expone entre unos carrizales á la ribera del Nilo, quedando de observacion María hermana del niño, para ver lo que acaeccria. Le halla allí Ther-		Años de la salida de Abra-ham. 347	Afios antes del Messias. 1569 1567
mutis hija de Pharaón, lo entrega sin saberlo á su misma madre Jocabeda para que lo crie, y despues le adopta por hijo, llamándole num Moschéh, por quanto le habia librado de las aguas. Teniendo Moysés quarenta años pasa á visitar á sus hermanos, y viendo la opresion y trabajos, que padecen mata á un Egypcio, que insultaba á un Hebréo, y le oculta entre la arena. Se publica esta muerte, y temiendo á Pharaón, se sale huyendo á tierra de Madián, y se casa allí con Sephora hija de Raguél.	2473	389	1527
Nace Caléb hijo de Jephuna. Muere Amenophis Rey de los Egypcios el año 67 de su reynado. Sucédele su hijo, el que por espacio de 19 años y medio sigue imitando la tyranía, que habia usado su padre con lo Hebréos. Esto parece insinuarse en aque llas palabras del Exôdo 11. 23. Y despue de mucho tiempo murió el Rey de Egypto, y suspirando los hijos de Israé clamáron á causa de la servidumbre	s		1526

Años	A lios de	Años	Los Israelitas alzan su grito al Señor,
del '		ántes del	ana disposa secondos da Favere
mundo.	de Abra-	Messias.	que dispone sacarlos de Egypto por
	ham.		mano de Moysés.
2513	429	1487	Moysés teniendo 80 años, y Aarón
			83 hablan á Pharaón por órden de Dios;
			convierten la vara en serpiente, y el
	1		agua tocada con la vara en sangre. Ha-
			cen lo mismo los Magos de Pharaón
			en fuerza de sus encantos: por lo que
			jendurecido Pharaón no dexa salir á los
			Hebréos, y Dios por ministerio de Moy-
			sés aflige con diez plagas á los Egypcios.
			5 1 5 631
			TRAD ONABEA
			EDAD, QUARTA.
			1.00
Años	Años de	Años	Cumplidos 430 años de la man-
del	la salida	ántes del	sion de los Israelitas en Egypto, de-
mundo.	de Egypt.	Messias.	sion de los israentas en Egypto, de-
		i	clarado y celebrado el rito de sacrificar,
	1	9	y de comer el Cordero Pascual, teñi-
į			dos con su sangre los umbrales de las
		3	casas, muertos por el Angel extermina-
		i	
			dor todos los primogénitos de los E-
		1	gypcios, tanto de los hombres como
			de los animales; se levanta Pharaón de
			noche, y haciendo venir á Moysés, y á
	1		Aarón á su presencia, manda, que to-
- 1			
- 5			dos los Israelitas apresuren su salida,
			llevando consigo sus bienes, y los des-
	, i	- 1	pojos de Egypto. Parten con esto los
İ			hijos de Israél de Rameses para Socóth
			en número como de seiscientos mil hom-
			bres de á pie, todos robustos, y ca-
	,		
	1		paces de manejar las armas; sin entrar
			en este número los viejos, los niños, las
		1	mugeres, y una tropa crecida de E-
			gypcios, que habiendo abrazado la reli-
	1		gion de les Habrées quieren comirles
0			gion de los Hebréos, quieren seguirlos;
	1		y llevan consigo sus ovejas, vacadas,
1			y todo género de bestias en número
9			muy grande.
2514.	I	1486	El primer semestre de este año se
2) 141	- 1		

dispone el Tabernáculo con todo lo que á él le pertenece, cortinas, tapetes, cubiertas, tablados, varas, velo, y tienda.

El mes primero, el dia primero del mes se da órden, que se levante, y consagre el Tabernáculo. Y habiéndose así executado, lo llena todo la magestad de Dios, y lo cubre continuamente una nube, que se levantaba, quando habian de mover de un lugar á otro.

Este mismo año segundo, y en el primer mes manda Dios á los Israelitas, que celebren la segunda Pascua

por la tarde del dia catorce.

Da tambien Dios órden á Moysés, que pase revista de todos los Israelitas por sus Tribus, á excepcion de los Levitas, desde los 20 hasta los 60 años de edad, esto es, los que podian manejar las armas; y se halla, que la suma de los que pasáron reseña sube á seiscientos tres mil quinientos y cincuenta. Se pasa luego revista de los Levitas destinados para el ministerio del Tabernáculo; se les señalan sus Presidentes y ministerios, son admitidos en lugar de los primogénitos de Israél; y rescatados con dinero los de estos, que exceden el número de los Levitas.

El año 40 de la salida de Egypto, el mes undécimo, en las campiñas de Moáb, hace Moysés una alocucion al Pueblo de Israél, en la que trayéndole á la memoria los beneficios, que habia recibido del Señor, repitiendo su santísima Ley, y otros muchos preceptos tanto ceremoniales, como judiciales, ó forenses, los exhorta á su puntual observancia. Sube despues al monte Nebo, y haciéndole el Señor ver desde allí toda la tierra prometida, muere en el mismo monte á los 120

Años de Años del la salida ántes del mundo. de Egypt. Messias.

2553 40 1447

26.16.24		121002	15 CHROHOLOGICAS.
Afios	Años de la salida de Egypt.	Afios	años de su edad. Muere tambien Aarón
dei	la salida	antes del	teniendo 123, y á los 29 de su Sacer-
mundo.	de Egypt.	Messias.	docio.
	ľ	1	
		4	Josué hijo de Num de la Tribu de
		1	Ephraim sucede à Moysés en el prin-
			cipado del Pueblo Hebréo: el Señor
			le llena de espíritu de sabiduria, y
	/		los hijos de Israél le obedecen.
		ř	
			El décimo dia del mes primero, el
			mismo en que habian de hacer la elec-
			cion del cordero para la celebracion
			de la Pascua, los Israelitas llevando por
			Caudillo á Josué, figura de Jesu-Chris-
			to habiendo Dios secado milagrosa-
			to, habiendo Dios secado milagrosa- mente las aguas del Jordan, le pasan
			mente las aguas del Jordan, le pasan
			para entrar en la tierra de Chânaan.
			Sacan doce piedras del profundo del rio,
			y las ponen por memoria del milagro;
			en el primer lugar donde hacen alto
			luego despues de haber pasado el Jor-
			dan, dexando otras doce en medio de
			él, donde habian estado los pies de
			los Sacerdotes, que llevaban el Arca
			del Testamento. Josué renueva en Gál-
			gala el uso de la circuncision, el qual
			habia sido interrumpido por espacio de
			quarenta años.
2554	41	1446	Desde el otoño de este año, en que
-))+		-770	despues de haber cesado el Maná, pu-
			diéron los Israelitas cultivar y sembrar
57			la tierra, se debe fixar el primer año,
			y la raiz de todos los Sabados.
2559	46	1441	Manda el Señor á Josué, que re-
			parta entre los Israelitas la tierra que
			habian ocupado.
2561	48	1439	Josué, siendo ya anciano, y estan-
2)01	40	-729	do cercano á la muerte exhorta á los
			hijos de Israel á que observen los man-
			damientos del Señor, y á que se guar-
			den de contraher alianza con los Gen-
			tiles. Muere por último en la edad de'
			ciento diez y siete años, y lo entier-
			ran en los términos de su posesion en
			The second secon
	1		

Thamnathsara, en el monte Ephraim á]	Años	Años de	Afios
la parte septentrional del monte Gasa.	del mundo.	la salida de Egypt.	ántes del
Dios levanta á Othoniel hijo de Ce-	2599	86	1401
nez, por Juez de su Pueblo, para que	-,,,,		
vengue sus agravios. Este derrota á			
Cariathsephér, y pone á Israél en li-	711		0.0
bertad. Queda en paz la tierra quaren-			
ta años, y muere Othoniél.			
Año del Jubileo primero.	2609	- 96	1391
Año del Jubileo segundo.	2658	145	1342
Despues de la muerte de Othoniel	2679	166	1321
entra á ser Juez del Pueblo de Israél Aód			
hijo de Gera, de la Tribu de Benja-			
min. A este sucede Sangar hijo de Anath,		i	
que con una rexa de arado mató seis-			
cientes Philisthéos, y él tambien desien-			1
de á Israél.			
Los Israelitas reincidiendo en sus an-	2699	186	1301
tiguos pecados, son entregados por			
Dios en manos de Jabín Rey de Châ-			
naan, que reyna en Asór. Sísara era el			
General de sus tropas. Año del Jubileo tercero.			
Débora Prophetisa, muger de Lapi-	2707	194	1293
doth, y Barác pelean felizmente con-	2719	206	1281
tra Sisara General de las tropas de			
Jabín, el qual huyendo es muerto por			
Jahél, que le atraviesa un clavo por las			
sienes.			
Los Israelitas pecan de nuevo, y los	2752	239	1248
Madianitas los apremian por espacio de	-//-	1 - 29	1240
siete años.	}		
Año del Jubileo quarto.	2756	243	1244
Gedeón libra al Pueblo de la servi-	2759	246	1741
dumbre de los Madianitas, ofrece á			1 '
Dios un sacrificio, le erige un Altar,			
destruye el de Baal; y le es dada una			
doble señal en el vellocino.			
Despues de haber muerto Gedeón	2768	255	1232
hijo de Joás en buena vejez, se pervier-			
te el Pueblo con el culto de los ídolos,			
haciendo concierto con Baal de tenerle			
por su dios. Abimeléch, á quien tuvo	1	1	

AL	0	1 ADDE	13 CHRONOLOGICA3.
Años	l Años de	Años.	Gedeón de una concubina de Sichêm,
del	Años de la salida	ántes del	
mundo.	de Egypt.	Messias.	se introduce en el reyno, que no ha-
			bia querido admitir el padre, y mata
		1	á setenta hermanos suyos sobre una mis-
			ma piedra.
2769	256	1231	Joathán, que era el menor de los hi-
2/09	2,0	1231	jos de Jeroboám ó Gedeón, escapa de
	0		
			las manos y sangrienta execucion de su
	î		hermano. Dándosele noticia que reyna-
- 111			ba Abimeléch, va al monte de Gari-
1			zím, y poniéndose en pie en la cima de
			él, en voz alta da en rostro á los Si-
			chêmitas, con el agravio que habian he-
			cho á la casa de su padre, y propo-
			niéndoles una parábola, les vaticina su
			ruina. Desde allí se va huyendo á Bera,
			en donde mora sin que nadie le inquiete.
2772	259	1228	Muerto Abimeléch, reyna Thola hi-
- / /	1	1	jo de Phua, tio de Abimeléch, de la
			Tribu de Issacár.
0.500	255	1210	Nace Helí Sacerdote. Muere despues
2790	277	1210	á los noventa y ocho años de su edad.
			Muere Thola á los veinte y tres de
2795	282	1205	Discipal a la cuarda de al misma
1001			su Principado; le sucede en el mismo
			Jair Galaadita de la Tribu de Manassés,
			en la ribera oriental del Jordán, y juz-
			ga á Israél veinte y dos años.
2799	286	1201	Los Israelitas se prostituyen de nue-
2/99	200	1	vo á la idolatría, y por esto son en-
			tregados á los Philisthéos y á los Amo-
7111	1011	11111	nitas, que los tienen en servidumbre
			diez y ocho años.
2805	292	1195	Año del Jubiléo quinto.
2816	303	1184	Arrepentidos los Israelitas este año,
			que era el diez y ocho de su servi-
			dumbre, se vuelven al Señor, que les
			da en rostro con su ingratitud, y por
			último se apiada de ellos.
00	201		Muere Jair, y es enterrado en Ca-
2817	304	1183	món.
			Jephté de Galaad, hecho Caudillo
			de Israél, despues de haber derrotado
			y puesto en huida á los Amonitas, al

TADERS CHRONOLO	010210		22.22.2
volver de la batalla hace inconsidera-	Años	Affos de	Años
damente un voto de ofrecer al Señor	del	la salida	antes del
lo primero que se le presente: y esto	muudo.	de Egypt.	141622192
lo cumple en una hija única que tie-	r = 7		Carre
ne. Destroza á quarenta y dos mil E-			
phraimitas que se levantan injustamen			
te contra él, y es Juez de Israél seis			
años.			
Muerto Jephté, y enterrado en Ga-	2823	270	7750
laad, Abesan Bethlehemita, juzga á Is-	2025	310	1177
raél siete años.		j	
Muerto Abesán, y enterrado en Beth-	2830	217	7770
lehem, le sucede Ahialón de la Tribu	20,0	317	1170
de Zabulón, y juzga á Israél diez años.			
Muere Ahialón, y es sepultado en	2840	227	1160
la tierra de Zabulón: sucédele Abdón	2040	327	1 1100
Ephraimita, hijo de Illel Pharathonita,		1	
y juzga á Israél siete años.			
Despues de la muerte de Abdón, el	2848	001	1 ****
sumo Sacerdote Helí entra á ser Juez	2040	335	1152
de Israél, y lo es quarenta años: este			
año nace Samuél Levita, Propheta y		1	1
Gobernador del Pueblo de Dios, en	0.100		-
Ramatha, Ciudad de la Tribu de E-			
phraím. Los Israelitas reinciden en la ido-			
latría, y son entregados en manos de			
los Philisthéos. Padecen esta opresion			
quarenta años. Un Angel anuncia el na-	l.		
cimiento de Samsón, primeramente á su			
madre, y despues á su padre.	1		
Nace el Nazaréo Samsón en Zora,	2849	336	IISI
como el Angel lo habia anunciado, y	2049	230	1 11)1
es Juez de Israél veinte años.			
Año del Jubiléo sexto.	2854	341	1146
· Siendo Helí sumo Sacerdote, y exer-	2867	354	1133
ciendo el empleo de Juez en los nego-	2007	214	1133
cios judiciales, quando el Pueblo esta-			
ba baxo el yugo de los Philisthéos, Sam-			
són toma por muger á una Philisthéa,			
y yendo a visitarla despedaza un leon,		1	
y hallando despues en su boca un pa-			1
nal de miel, toma de aquí ocasion pa-			
ra una parabola que propone á sus com-			

YFIT		LADM	AS CHRUNOLOGICAS.
Años	Años de	Años	pañeros: estos logran saber su inter-
del	la salida	antes del	
mundo.	de Egypt.	Messias.	pretacion por medio de la muger de
			Samsón.
2868	355	1132	Noticioso Samsón que su muger ha-
	311		bia sido dada á otro, toma trescientas
			raposas, y atando á sus colas unos ti-
		9	
		1	zones, incendia los campos de los Phi-
			listhéos, rompiendo despues las cuer
- 1	1 311	2 2	das con que le habian atado, mata mil
			Philisthéos con una quijada de un ju-
			mento; y viéndose acosado de sed, sa-
		3	le de una muela de la misma quijada
7		1	
		9	agua abundante con que pueda saciarla.
2887	374	1113	Dálila concubina de Samsón le en-
c2/11		211	gaña, y descubriendo á sus enemigos
	1 1 2 2 2		en lo que consistia su fuerza, le pren-
	V.	,	den, le cortan el cabello, le escarne-
			cen y sacan los ojos. Pero creciéndo-
		1	
4111	1111	1 -	le poco á poco el cabello, y recobran-
			do su primera fuerza, mata juntamente
	1		consigo á tres mil Philisthéos de ambos
		1	sexôs.
2888	0.55	11112	Los Israelitas son derrotados por los
2000	375	1112	Philisthéos, y llevando el Arca á los
			Reales, padecen una nueva derrota, en
			la que perecen los dos hijos de Helí,
			Ophni y Phinees. Quando Helí oye la
			noticia de que estaba cautiva el Arca,
			cae sin sentido de la silla en que está sen-
			tado y espira,
0	. 0	/	Nace Berzelai Galaadita.
2894	381	1106	
2903	390	1097	Año del Jubiléo séptimo.
2908	395	1092	Samuél Sacerdote y Propheta, es-
1 1-	, 115	11	tablecido por Juez del Pueblo, le libra
	1.31		del yugo, de los Philisthéos veinte años
62.1	100		despues que el Arca del Testamento sué
			puesta en Cariathiarim.
-			Come Total et Abias hijos de Sa
2909	396	1091	Como Joél y Abías, hijos de Sa-
			muél, se mostrasen avaros é interesados,
			pide el pueblo que les nombre un Rey,
			como lo tenian los Gentiles, Samuél por
		1	orden de Dios intima al Pueblo las duras
			condiciones á que se sujetan teniendo
)		deputierones a due se sujetan temendo

IABLAS CHRUNOLO	GICAS		ALIII
Rey; pero no le dan oidos. Por lo que Samuel unge á Saúl por Rey del Pne- blo, declara sus derechos, y escribien- do en un libro los preceptos de reynar, lo deposita y guarda delante del Señor.	mundo.	Años de la salida de Egypt.	antes del
Vencidos los Philisthéos por Saúl, vuelven á salir á campaña con grande aparato; por lo que acobardados los Hebréos se esconden en las cuevas: y Saúl por no haber esperado á Samuél para ofrecer el holocausto, es reprobado	2911	398	1089
por el Señor. Reprobado Saúl, y excluida su familia de la sucesion del Reyno, Samuél despues de haberle llorado largamente, es enviado por el Señor á Bethlehem	2941	428	1059
para que unja á David que habia de reynar despues de él. Saúl agitado de un espíritu maligno, experimenta alivio quando David toca y canta en su presencia.			
David temeroso de caer en las ma- nos de Saúl, se retira huyendo á Nobe, Ciudad Sacerdotal, y estrechado de la hambre, come los panes santificados que	2944	431	1056
le da Achîmeléch, á sazon que se ha- llaba presente Doég Iduméo: y toman- do la espada de Goliáth, se va á Achîs Rey de Geth, en cuya presencia, por			
temor de que no le matasen, se finge	-		
Se arman los Philisthéos contra Saúl, y David promete á Achîs que le acompañaria en esta guerra. Saúl al ver el exército de los Philisthéos, queda consternado, y consulta al Señor. Pero co-	2949	436	10;1
mo este no le respondiese ni por sue- ños, ni por el Urim, ni por los Pro- phetas, se va á preguntar á la Pythonisa, mandándole que le resucite á Samuél,			
de cuya boca oye la sentencia de su próxîma derrota y muerte, y de la ruina			
de los suyos.			
Tom. IV.	R		

Años	Años de	Afios	Derrotado y puesto en fuga el exér-
del	la salida	antes del	cito de los Israelitas, muere Saul en la
mundo.	de Egypt.	Messias.	batalla con sus tres hijos, Jonatás, A-
		9	binadáb y Melchîsua. Los Philisthéos,
			cortando la cabeza á Saúl, cuelgan su
1001		111	cadáver, y los de sus hijos en los mu-
			ros de Bethsán, y sus armas en el Tem-
			plo de Astaróth. Los de Jabes quitan
			todos estos cuerpos de los muertos, y
	1		los entierran junto á su Ciudad.
			Pasados dos años, en que Isboséth
2951	438	1049	
	1		gozaba pacificamente el reyno de Is-
			raél, se mueve una pertinaz guerra en-
			tre él y David.
2952	439	1048	Año del Jubiléo octavo.
2956		1044	Abnér reprehendido é injuriado por
2970	443	1044	Isboséth á causa de una concubina de
		l.	su padre, ajusta alianza con David, y
		1	le hace restituir á Micól. En el hecho
	1	i	mismo de estar reuniendo los Israelitas
			lá David, es muerto por Joáb. David
		1 1 1 1 1 1 1	le llora amargamente detestando la ac-
			cion de Joáb.
2957	444	1043	Perturbados los Israelitas con la
-911	1 444	1 1043	muerte de Abnér; Bahana y Recáb lle-
			van á David la cabeza de Isboséth, á
	17		quien matan estando durmiendo; pero
			David en pago de aquel servicio les hace
			quitar luego la vida.
2959	446	1041	David ungido Rey sobre todo Is-
,,,	111		raél, y desalojados los Jebuséos, se ha-
V-00		i	ce dueño de la Ciudadela ó alcázar de
			Sión: y fabricando allí un Palacio, mo-
	1		ra en él, toma otras mugeres, tiene
	1		varios hijos, y derrota dos veces á los
	III.		Philisthéos.
	0		Traslada David el Arca del Testa-
		i k	•
			mento de la casa de Abinadáb: el Se-
			nor quita la vida á Oza por haberla to-
			cado, y por esta causa la dexa en ca-
			sa de Obededóm. La hace despues lle-
			var á Jerusalém, y danzando y tocan-
			do delante de ella, se le burla por es-
	• 1	1	The state of the s
			. 7 (4) (1)

THE THE CHINGS OF THE COLUMN			
to Micól su muger: por lo que el Se-	. A aos	A fios de	
ñor la castiga, haciéndola estéril.	del		antes del
Como David habitase en una casa	2960	de Egypt.	Messias.
fabricada de cedro, descubre al Prophe-		447	1040
ta Nathan el intento que tenia de fa-			
bricar á Dios un Templo: pero el Pro-			
pheta le responde de órden del mismo			
Dios, que esto no lo haria él, porque			
tenia las manos tenidas de la mucha			
sangre humana que habia derramado en		100	
tan continuas batallas; sino que lo edi-			
ficaria el pacífico Salomón que naceria			
de él.		1	
Thou Rey de Emath envia a con-	i		
gratular á David por haber vencido á			
Aderezér, á quien David habia tomado			
muchos despojos.			
Muerto Naas Rey de los Amonitas,	2967	414	1033
le sucede Hanón su hijo, el qual des-			
pues de hacer una vergonzosisima afren-		i	
ta a los mensageros que David le en-			
via para consolarle de la muerte de su			
padre, junta las suerzas de cinco Re-			
yes de Syria contra David, que le der-			
rota una y otra vez.		1	
Iba corriendo este año, y en el tiem	2969	4,6	1031
po en que los Reyes suelen salir á			
campaña, miéntras que Joáb tiene si-			
tiada á Raba Capital de los Amonitas,	Ì		
se queda David en Jerusalém: y al		i	
adulterio que comete con Bethsabee,			
añade el homicidio de Urías su marido:			
tómala por muger, de la que tiene			
un hijo, y mueve contra sí la ira del	i i		
Señor.		i	
Despues de haberle nacido aquel hijo	2970	457	1030
que sué concebido de adulterio, es re-			
prehendido David por medio de la pará-			
bola que le propone Nathan, se vuel-		11-	
ve al Señor, y profiere el Psalm. 1.		1	
Miserere mei, Deus, como un testi-			
monio de su sincero arrepentimiento.			
Despues de la muerte de aquel in-	2971	458	1029
	R 2		

212012			0,221.021.022.022.04
Años	Años de	Atios	fante tiene David de Bethsabee su muger
del	la silida	autes del	otro hijo, á quien llama Salomón.
mundo.	de Egypt.	1028	Amnón primogénito de David, vio-
2972	459	1020	lenta á Thamar su hermana.
2271	16-	6	Absalóm hace matar en un banquete
2974	461	1026	á Amnón á causa del incesto que habia
			cometido: y temiendo el enojo de su
			padre, se refugia al Rey de Gessúr, en
			cuya Corte permanece tres años.
			Joéb procura que Absalóm vuelva
2977	464	1023	de Gerrie à Laurealée des mos de tros
		1	de Gessúr á Jerusalém despues de tres años de destierro, valiéndose para esto
		1	de una traza, y de la destreza de una
	1		
			muger Thecuita. Absalóm, aunque vuelve á Jerusa-
2979	466	1021	lém, no vé la cara de su padre hasta
			que hace quemar astutamente los cam-
			pos de Joáb.
2000	1.6-		Absalóm hijo rebelde, grangeándose
2980	467	1030	el favor y gracia del Pueblo, conspira
		1	en Hebrón contra su padre, que se vé
			precisado á salir de Jerusalém huyendo
			de él. Hace volver el Arca á la Ciu-
			dad con algunos pocos, y entre estos
			Cusai, para disipar las trazas y conse-
			jos de Achîtophél, lo que despues
			executó. Achitophél viendo despreciado
			su consejo, se echa un lazo al cuello,
	1		y se quita la vida. Absalóm es vencido,
			y quedando pendiente de una encina,
			es atravesado por Joáb con tres lanzas.
			Llega la noticia á David que le llora
			amargamente.
2983	470	1027	En este año comienza la hambre, que
, ,	1 1/	1	duró por espacio de tres años, y afli-
	211	with	gió mucho á los Israelitas, por la in-
			justa crueldad que habia usado Saúl con los
	1		Gabaonitas.
2986	473	1024	Durando aun la hambre, los dias pri-
	1 7	1	meros, y al comenzar á segarse las
			cebadas, David á instancia de los Gabao-
			nitas les entrega dos hijos y cinco
	9 14		nietos de Saúl, á excepcion de Miphi-

IADMAS CHRONOLOG	10233	ξ.	127.
boséth, á los quales ponen en un patí-	Años	Años de	Años
bulo; y David manda, que entierren	del	la salida	antes del
sus huesos juntamente con los de Saúl		de Egypt.	Messtas.
i Innehés David despues de este tione	Land !	Win	19111
y Jonathas. David despues de esto tiene			
quatro encuentros con los Philisthéos,			
y como en uno de ellos le faltasen ya			
las fuerzas á causa de sus años y salud			
quebrantada se vé en peligro de perder	Total I	3004	11 -A
la vida, la que intenta quitarle el gi-			
gante Jesbibenób.			
David hace pasar reseña del Pueblo:	2987	474	1023
de lo que arrepentido despues, y re-			
prehendido por el Propheta Gad, de			
tres azotes ó plagas que le son pro-		i	·
puestas en castigo, escoge la de la pes-			
te por espacio de tres dias : en los			
que desde Dan hasta Bersabee perecen	1		
setenta mil hombres. Hace David ora-			
cion al Señor, y por aviso del Pro-		i	
pheta Gad, comprando la era ó cam-		1	, ,
po de Areuna, erige alli un Altar, y		_ ,	7 6
cesa la peste.			
Tiene Salomón á Roboám de Naama	2088	475	1022
Amonita.	7.00	1//	1310-
Hallandose David en la edad de se-	2989	476	1021
tenta años, le trahen una doncella lla-	-209	4/0	1027
mada Abiság, para que le asista, y cui-	-201	5	- Int
de. Adonías tomando ocasion de la de-			
bilidad de su padre, ocupa el reyno;			
	66	(1000
Bethsabee por consejo de Nathán al-			
canza de David que Salomón sea ungi-		1	
do Rey: Adonías quando lo aye se			
pone en fuga.	2000		
David despues de haber dado varias	2990	477	1020
instrucciones y preceptos & su hijo Salo	1	W	1000
món, acaba sus dias. Adonías pide á			
Abiság por muger: y Salomón cono-			
ciendo que por medio de esta estrata-	86		110
gema aspiraba al reyno, le hace matar:		1	
despoja á Abiathár del Sacerdocio, y			
por último da órden para que quiten			
la vida á Joáb en el mismo Taber-			
náculo.			
Tom. IV.	R 3 '	,	

ALVII	100	- 711) C111	
Afios	Años de	Afios	Salomón se casa con la hija de Pha-
del	la salida	antes del	raón Rey de Egypto: pide á Dlos por
mundo.	de Egypt.	Messias. 1	
2991	478	1009	único don la sabiduría, que recibe junta-
- '		-	mente con inmensas riquezas y gloria:
			y da muestras de su sabiduría en el juicio
	i	i	que pronuncia en el pleyto de las dos
			mugeres.
2992	479	1008	Hiram Rey de Tyro, envia a Salo-
-99-	7/2		món hombres diestros en cortar made-
			ras, y Salomón les suministra alimen-
4	196	S. and man	
9000	,		tos, agregándoles otros obreros y sobres-
		1	tantes, que los acompañan á aparejar
		1	los materiales necesarios para la fá-
	1		brica del Templo.
	1	1	' Lempio.
			f
		1	
			EDAD QUINTA.
			ZDID COTKIN:
	1		- 1 (1) / 1 - 1 - 1 70 1
	1		R. r or 1 1 1 1 1 1
Años	Años	Atios	En el año 480 de la salida de los
del	de la ra-	ántes del Messias.	Israelitas de Egypto, el quarto del
mundo.	Templo.	Wiessias.	reyno de Salomón, en el mes segundo,
2002	I I	1007	que entónces se llamaba Ziu, y corres-
2993		1007	ponde á la Luna de Abril, se da
113	4,56	29.	
	1,00	1	principio à la fábrica de la casa del Señor.
3000	1 8	1000	Hace Salomón matar á Semei, por
3000	1.		haber salido de Jerusalém contra su
			órden.
3001	9	999	El año undécimo del reyno de Salo-
			mon, en el mes de Bul, que es el
	1		món, en el mes de Bul, que es el octavo; y corresponde a la Luna de
			Octubre, se concluye el Templo con
		1	todas sus obras, habiéndose gastado en su
nen.	7-1	1 .000	fábrica siete años y medio.
3001	9	999	En este ano que lo es del'Iubileo
		ľ	nono, celebra Salomón la Dedicación
	j		del Templo con la mayor solemnidad.
3012	37	988	Se concluye el Palacio de Salomon.
5	1 31	1	Salomón ademas de la hija de Pha-
			the sign to via visio toing otres and the
			raon, siendo ya viejo toina otras muchas
		1.	mugeres extrangeras que pervierten su
			corazon y le hacen idolatrar: Por lo
			que enojado el Señor, mueve contra él
	•	: 1	

á Adád, á Razon y á Jeroboám. E Propheta Ahías promete á este último el reyno de Israél, dexando sola la Tribu de Judá, y la de Benjamin á Roboám hijo de Salomón. Muere por último Salomón despues de quarenta años de reynado, y cincuenta y ocho de vida, segun el cálculo del texto He bréo. Otros le dan ochenta años de reyno, y noventa y quatro y aun noventa y seis de vida. Le sucede Roboám, el hijo único que queda de tantos matrimonios. Roboám desechando el con-	mundo.	Años de la fá- brica del T emplo.	Años ántes del Mussías.
sejo de los Ancianos, sigue el de los jóvenes; y de esto resulta dividirse el reyno, y ser alzado Jeroboám por Rey de las diez Tribus. Disponiéndose Roboám para salir á campaña contra Jeroboám, el Señor se lo prohibe por el Propheta Semeías.			JOAN .
Jeroboám levanta los becerros, de oro en Dan y en Bethél para que los adoren, edificando un altar é instituyendo sacerdotes y fiestas.	3030	38	970
Jeroboám confirmado en el reyno abandona la Ley de Dios, y sigue su exemplo todo Israél.	3032	40	968
Al principio del año diez y ocho del reyno de Jeroboám sobre Israél, muere Roboám Rey de Judá, y le sucede su hijo Abía, que reyna tres años.	3046	54	954
Se mueve guerra entre Abia y Jero- boám, en la que Abia, declarándose Dios en su favor, consigue una señalada victoria, y pasa á cuchillo quinientos mil Israelitas.		55	953
El año veinte de Jeroboám muere Abía, y le sucede su hijo Asa, que reyna en Jerusalém sobre Judá quaren- ta y un años.			95 t
Año del Jubiléo décimo. Nadáb sucede á su padre Jeroboám	3050	58	950 949
1,,	R 4	17	777

_		T TID DIE	0,1101020010100
Años	Afins	Afios	en el reyno de Israél, en el segundo
a del	de la fá-	antes del	
mundo.	brica del	Messias.	del de Asa.
	Templo.		Nadáb estando con todo Israél en
			el sitio de Gebethón, es muerto por
			Baasa el año tercero de Asa Rey de Ju-
			dá, y sucediéndole en el reyno, hace
			matar á todos los de la familia de Je-
	i		roboám, sin dexar ni uno solo de toda
			ella, y reyna sobre todo Israél en Ther-
	100		sa veinte y quatro años
			isa veinte y quatro anos.
3055	63	945	Nace de Asa y de Azuba Josaphár,
			que despues sucede á su padre en la edad
	1		de treinta y cinco años.
		027	Al principio del año quince del rey-
3063	71	937	rada da Asa Zara Para da llas Está
		i	nado de Asa, Zara Rey de los Ethío-
	-		pes viene hasta Maresa con un exército
			de un millon de soldados, y con tres-
	1		cientos carros en busca de Asa, para
			presentarle batalla. Asa le sale al en-
			cuentro con trescientos mil de Judá, y
3 (doscientos ochenta mil de Benjamin, ar-
	-		mados de corazas y de picas, é invo-
			cando al Señor entra en batalla, y der-
			rota y pone en fuga á todos los Ethío-
114	4,	1 1	pes. Alentado Asa con las exhortaciones
		1000	
			del Propheta Azarías, quita las inmun-
			dicias de los ídolos, y despoja á su
- 112	4	1	madre Maaca de la suprema autoridad y
			mando que tenia.
005	82	926	Muere Baasa Rey de Israél, y le
3074	02	920	sucede Ela su hijo.
3075	83	925	El impío Zambri quita la vida á
(9)	11	. 101	Ela, é invadiendo el reyno pone por
			Rey de Israél à Amri, que era el Ge-
			neral del exército. Miéntras este tiene
			sitiada á Thersa, Zambri hace poner
			fuego á su Palacio, y perece en el in-
			cendio.
			Se divide el Pueblo de Israél en
			dos partidos: la mitad de él sigue á
			Thebni hijo de Ginéth, y le alza por su
1	1 1		Rey: la otra mitad sigue á Amri; esta
			sué la mas fuerte, y la que prevaleció.

ZIIDZIIO GIIICONOZG			
Muere Thebni, y reyna Amri solo	Años	Años	Años
en Israél. Edifica este en el monte Se-	del mundo.	de la fa- brica del	
mér una Ciudad á la que llama Sama	mundo.	Templo.	148.5210030
ria, y la hace Corte de los Reyes de	3079	87	921
Israél, que por esta razon son llamados	3 17		
Reyes de Samaria.			
Jorám nace de Josaphát.	3080	88	920
Al impío padre Amri, que muere	3086	94	914
en este ano, sucede en el reyno de Is-	3000	77	7.4
raél su malvado hijo Acab, que toma			
por muger á Jezabél.		i	
Muere Asa a los fines del año qua-	2000	98	910
wants as une de su revende le sucude	3090	90	910
renta y uno de su reynado, le sucede			
su hijo Josaphát, que con admirable		- 10	
piedad reyna en Judá veinte y cinco			
años.			
Atalía hija de Ocozías, y nieta de	3097	105	903
Acab Rey de Israel, muger de Joram			
hijo de Josaphát, pare á Azías, que le			
sucede despues en el reyno de Judá á			
los veinte y dos años de su edad.			
Año del Jubiléo undécimo.	3099	107	901
Acáb, por no haberle querido ven-	3105	113	895
der Naboth su viña, se echa triste en	,	100	1 1 4 4
la cama; y Nabóth acusado por falsos			,
testigos, como lo habia dispuesto Je-			1
zabel, es apedreado. Yendo Acab apre			
surado á tomar posesion de la viña, le			
sale al encuentro Elias, y le amenaza			
con gravisimos males que habian de ve-			
nir sobre el; pero Acab' humillandose se			
libra de ellos.			
Acab el año diez y siete de Josaphat		114	894
nombra Rey, o mas bien Virrey de Is-	V46	411	
raél, á Ocozías su hijo.			1777
En el mismo año Josaphát, siguiendo			
el exemplo de Acab, establece à Joran			
su hijo Virrey de Judá.			
Acáb y Josaphát, engañados de	3107	115	893
feliz pronóstico de los falsos prophetas	}		
salen á campaña contra los Syros, y			CHIL
son vencidos; perece Acáb en la bata-			
lla, el qual-habia hecho poner en la		1	

7 2		200	And the state of t
Años	Años	Años	cárcel al Propheta Michêas, que le pro-
del	de la fá-	Años ántes del Messías.	phetizó la verdad de lo que habia de
mundo.	Tomple	Messias.	len ood ou
0	Templo.	0	
3108	116	892.	Al impio Acáb sucede Ocozías, muy
			parecido á su padre en la impiedad.
			Moáb sacude el yugo de Israél.
		30.5-	Muere Ocozías, y le sucede en el
2.5			reyno de Israél su hermano Jorám hi-
8.77	2.7		jo de Acáb.
			Por este mismo tiempo es arrebata-
			do Elías al Cielo en un carro de fue-
77.70	1	11 11	go, y dexa á Eliséo por su sucesor
,			en el ministerio de Propheta con doble
			espíritu.
3109	117	891	Los Reyes de Judá, de Israél y de
37			Edom salen contra el Rey de Moab,
			por haber faltado este al tratado que te-
500	191	100	nia ajustado con el Rey de Israel. Eli-
			séo les provee milagrosamente de agua,
			prometiendoles la victoria del Rey de
j			Moab. Haciendo este degollar á su hijo
7 7	37	6,01	primogénito sobre el muro, impide que
. ,	,	, ,	sea destruida la Ciudad.
3112	120	888	Josaphat asocia al mando á su hijo
3			Joram,
	Y 20	885	Muere Josaphát, Rey muy pio, y
3115	123	00)	le sucede su hijo Jorám que sué un im-
-			pio. Reyna quatro años, y hace ma-
			tar a sus hermanos, y á algunos de los
			principales de Judá. Elías en una carta
			le anuncia una enfermedad muy moles-
			ta, una muerte muy desastrada, y la
			ruina de su casa y de su reyno: todo
100	977	102	lo qual se verifica.
3116	124	884	El impío Torám por consejo de A-
3			thalía su muger introduce en Judá la
			idolatría de Baal, y violenta á sus súb-
		00.	ditos para que lo adoren.
3117	125	883	Hiere el Señor á Jorám con una as-
-			querosa y dolorosa enfermedad en el
i		1	vientre por espacio de dos años.
3118	126	882	Ocozías, el hijo menor de Jorám,
	1	1	es establecido Virrey de Judá.
	?ª		pp. 1 A s 1 / 3

TABLAS CHRONOLOG	JICAD.		LILL
Jorám saliéndosele los intestinos a-	Años	Años	Años
caba su vida, y le sucede Ocozías su	del	de la fá-	
hijo, que siguiendo á exemplo de su pa-	mundo.	brica del Templo.	Messias.
mio, que siguiendo a exempio de su pa-	3119	127	88'1
dre los consejos de su impía madre, se	39	/	
declara protector del culto de Baal.			
Este año nace Joás, el menor de los			-
hijos de Ocozías, y á los siete años			
despues es declarado Rey.			00
Jehú mata á Ocozías hijo de Jorám Rey de Judá, y juntamente á Jorám	3120	128	880
Rey de Judá, y juntamente á Jorám	1		11
Rey de Israél. Quando Athalía madre	3,000	1 4 4 5	1
de Ocozías vé muerto á su hijo, se le-			
vanta y hace degollar á toda la fami-	1	0	
lia Real de la casa de Jorám. Pero Jo-			
sabéth hija del Rey Jorám, esconde á	1		
Joás hijo de Ocozías, y le libra de la			
muerte.	1.	1	2011
El Pontífice Joiada unge por Rey	3126	134	874
de Judá á Joás, que solo tenia siete		7.0	
años, hace matar á Athalía, y restitu-			
ye el culto del verdadero Dios. El Pue-			1
blo destruye la casa, los altares y las	1	1	
estatuas de Baal.		1	TAME
Nace Amasías del Rey Joás.	3140	148	860
Año del Jubiléo duodécimo.	3150	158	848
Muere Jehú Rey de Israél, y le su-			
cede Joacaz su hijo.			1
Joacaz Rey de Israel asocia al Im-	3163	171	837
perio á Joás su hijo.			
Joas Rey de Juda, despues de haber			
muerto Joiada; manda matar a Zacha-			i e
rías hijo de Joíada; lo que hiciéron los			
Israelitas 'á pedradas en el atrio de la			i
casa del Señor, por haberlos reprehen-		1111	
dido de que habian vuelto á la idolatría	1 44	1	1
despues de la muerte de su padre.		1	- c. V.
Pasado el año entran los Syros en	3165	173	835
Judá y en Jerusalem, y lo saquean to-		13	1
do. Joás es muerto por sus siervos. Le			
sucede Amasías, que hace quitar la vida			
á los matadores de su padre.	1		-
Joacaz hijo de Jehú muere, y es			
enterrado en Samaria.	1	1	1

LIV		TABL	AS CHRONOLOGICAS.
Años	Años	Años	Amasías Rey de Judá, tiene á Ozías
del	de la fá-	antes del	Agarias de Isanelia Torgadamiento
mundo.	brica del	Messias.	o Azarias de Jequelia Jerosolymitana.
0	Templo.	' 0	Amasías, despues de alcanzar una
3178	186	822	victoria de los Iduméos, adora sus í lo-
		1 0	los, y es hecho prisionero por Joás
	9		Rey de Israél, á quien habia declara-
			do la guerra. Jerusalém es destruida.
			Musas Trás animas destruida.
		1	Muere Joás quince años ántes que A-
0,	24.1	0 14	masías, y le sucede su hijo Jeroboám,
			que tiene el reyno de Samaria por es-
			pacio de quarenta y un años.
3194	-202	806	Amasías Rey de Judá, huyendo á
7-71			Laquis á causa de una conjuracion que
			se mueve contra él en Jerusalém, es
		4	muerto, y le sucede Ozías ó Azarías.
		1	Prophetizan Jonás, Oséas y Amós
	0	,	en el reyno de Israél.
31.97	205	803	Año del Jubiléo décimo tercero. Muere Jeroboám Rey de Israél.
3220	228	780	Muere Jeroboam Rey de Israel, y,
3220			despues, de su muerte todas las cosas
			despues de su muerte rodas las cosas
			van caminando precipitadamente á su.
			ruina y destruccion. Azarías Rey de Judá, tiene á Joa-
3221	229	779	Azarias Rey de Juda, tiene à Joa-
~ °) =	6.1	1 DAT	thán de Jerusa hija de Sadóc. Azarias
	1	1	consigue repetidas victorias de los Ara-
12	I	-111	bes y Amonitas, y edifica muchas Ciu-
			dades. Pero engreido de su mucha feli-
			cidad, desprecia al Señor, y entrando
713	171	gr.	en el Templo intenta temerariamente o-,
- 77			
	0		frecerle incienso sobre el Altar de los
		0	persumes; por lo que herido por el Se-
			nor de lepra, que no le dexa hasta la
			muerte, gobierna en su lugar el rey-
			no su hijo Joathan, que despues le
			sucede.
	2.40	768	sucede. Zachârias hijo de Jeroboam, el quar-
3232	240	, /00	La resiliana da la familia da Jahr rorr
200		1100	to y último de la familia de Jehu, rey-
(na sobre Israel seis meses, pasados los
	1		quales es muerto por Selúm hijo de Ja-
			bés, en presencia del Pueblo.
			Selúm reyna sobre Israél un solo
			mes, porque Manahém hijo de Gadi, le
			ionita la vida
			quita la vida.

Miéntras que Manahém, revueltas y puestas en desórden las cosas del Estado, procura asegurarse de la posesion del reyno, el Dios de Israél despierta el espíritu de Phul Rey de los Assyrios, y el de Theglathphalasár Rey de Asúr, y transporta las Tribus de Ru-	Años del mundo.	Años de la fá- brica del Templo. 24I	Años ántes del Messías. 767
bém, de Gad, y la media de Manassés. á Lahela, á Habór, á Ara, y al rio			
Nace Acaz hijo de Joathám. Muere Manahém Rey de Israél, y le sucede Phaceía su hijo, que reyna dos años.	3242 3243	250 251	758 757
Phaceía es muerto en el Palacio del Rey de Samaria, y le sucede Phacee	3245	253	755
Año del Jubiléo décimo quarto. Muere Ozías ó Azarías Rey de Ju-	3246	254	754
dá, y le sucede Joathám su hijo. Rómulo da principio á la fundacion	3251	259	749
de Roma. Acaz tiene á Ezechías de Abía hija de Zachârías.	3252	260	748
Muere Joathám Rey de Judá, y le sucede Acaz su hijo.	3262	270	738
Por las maldades de Acaz es Judá en muchas maneras apremiado, prime-	3263	271	737
ramente por los Assyrios, y despues por los de Israél.		=	100-
Los Iduméos y Philisthéos derrotan á Judá.	3264	272	736
Oséa hijo de Ela, invade el reyno, habiendo hecho quitar la vida á Phacee hijo de Romelía.	3265	273	735
Acaz despues de todos los desastres que padece, aumenta su impiedad, y en el último año de su reyno asocia al mando á su hijo Ezechîas.	,,,	285	723
Muere el impío Acaz, y le sucede su piadoso hijo Ezechîas, que hace a- brir las puertas del Templo que su pa- dre habia cerrado. Manda asimismo que		286	722

Años	Años	Años	sea desmenuzada y demolida la serpien-
del	de la fá-	antes del	te de bronce que habia hecho Moysés,
mundo.	brica del Templo.	Messias.	á la que los Israelitas hasta aquellos dias
	Tompio.	- 1	habian ofrecido incienso.
3279	287	721	Ezechîas arregla el ministerio de los
2 17		,	Sacerdotes y Levitas: comienzan á o-
			frecerse y ponerse en poder de los Sa-
			cerdotes las primicias y los diezmos.
3280	288	720	Salmanasár descubriendo la conspi-
		1	racion de Oséa, destruye dos Ciudades
			principales del reyno de Israél, Are,
			y Kirhareséth, y despues lo invade todo;
200			y subiendo á Samaria la tiene sitiada
			tres años.
3283	291	717	Al fin del tercer año del sitio, el
			sexto del reyno de Ezechîas, y el no-
			veno de Oséa, Salmanasár se hace due-
100		1,2	no de Samaria, y transporta á los Is-
			raelitas á las tierras de su Imperio. En
			estos dias de Salmanasár Rey de los Assy.
			rios, es llevado cautivo Tobías, el qual
			en medio de su cautiverio no abando-
		711	na el camino de la verdad. Aquí tiene fin el reyno de Israél, despues de ha-
			ber durado 254 años separado del de
			Judá.
3287	295	713	Muere Salmanasár, y le sucede su
57	177	, ,	hijo Senachêrib.
3292	300	708	Senachêrib invade á Egypto con un
,			grande aparato de exército.
3294	302	706	Vuelve Senachêrib á Egypto, y po-
			ne sitio á Lachîs. Ezechîas exhorta al
			Pueblo á que ponga su confianza en el
			Señor; y Senachêrib con sus amenazas y
			blasphemias pretende apartarle de esto.
111	111 /	TTHE	A los ruegos de Ezechîas y de Isaías
			un Angel destruye el exército de Se- nachêrib, el qual se retira huyendo, y
			es muerto por sus hijos.
2205	202	705	Año del Jubiléo décimo quinto.
3295	303	694	Ezechîas engreido de su felicidad
3300	3.4	94	ofende á Dios, y muere. Le sucede su
			impio hijo Manassés en la edad de 12
1	f		A CONTRACTOR STORES OF SEC. C.

años, y reyna en Jerusalém 50.	Afios del	de la f4-	Años ántes del
Manassés por sus impiedades es lle-	mundo.	brica del	Messias.
vado cautivo á Babylonia por el exér-		Templo.	
cito del Rey de Assyria.	3327	335	673
Manassés tiene à Amon, de Mesa-	3339	347	661
leméth hija de Harus de Jeteba.	1		1
Año del Jubiléo décimo sexto.	3344	352	656
Nabuchôdonosór Rey de los Assy-	3347	355	653
rios, vencido el Rey de los Medos, en-	3377	377	1 ,
tra en el pensamiento de hacerse señor			
de todos los reynos, á los quales en-		1	
via sus mensageros. Estos son tratados	116	1	1
con desprecio, y despedidos con igno-			1
minia, por lo que indignado jura que		i	
ha de vengar con rigor aquel agravio.			
Nabuchôdonosór envia á Holofer-		356	652
nes para que sujete á su dominio todos			
los reynos y pueblos, y teniendo pues-			1110
to un estrecho sitio á Bethulia, Ciudad			
de la Judéa, es muerto por la virtuosa			
Judith que le corta la cabeza.	1.0		
Nace Josías hijo de Amón, de Idi-	3355	363	645
da hija de Hadaía de Besecáth.			
Manassés en su afliccion se convier-	3361	369	639
te á Dios, y muere arrepentido. Le su-		1	
cede su impío hijo Amón, que dos años			i
despues es muerto por sus siervos.			
El pueblo hace quitar la vida á los	3363	371	637
que habian asesinado al impío Amón,	1 33 3	1 7	1
y entra á sucederle su piadoso hijo Jo-		11	
sías.			
Tiene Josías á Eliacim, que tomó	3370	378	630
el nombre de Joakim.	1 337	375	1 030
Tiene tambien á Selum ó Joacaz, de		1	
Amital hija de Jeremías de Lobna.			
Josías destierra el culto de los ído-	3371	270	600
los, y repara las ruinas del Templo.	33/2	379	629
Jeremías es enviado á prophetizar el	1 0000	382	626
año 13 del reyno de Josías; pero excu-		302	020
sándose por su poca edad, es instruido		1	
por el Señor, y recibe una fortaleza in-			
vencible. Se le manda que vaticine la		1	
destruccion de Jerusalém baxo de la pa-	1	1)	1

LVIII		TABLA	S CHRONOLOGICAS.
Atios	Años	Años	rábola de una vara, y de una olla en-
del	de la fă-	antes del	cendida.
mundo.	brica del	Messías.	
0	Templo.		Josías halla el Libro auténtico de la
3380	388	620	Ley, que estaba guardado á un lado
1		4:6	Idel Arca del Testamento, y que al pa-
			recer se habia perdido al principio del
		-611	reyno de Manassés. Renueva, y resta-
			blece todas las cosas segun lo que en él
			halla ordenado: convoca al pueblo, y
			lleyéndolo en su presencia, hace una
_	0	,	nueva alianza con el Señor.
3381	389	619	Josías despues de celebrar la Pascua
			con mayor solemnidad, que lo habian
	1		hecho todos los Reyes de Israél, y de
			Judá, que le habian precedido, cele-
110	-	5000	bra asimismo por espacio de siete dias la
			fiesta de los Azymos.
2284	202	616	Josías tiene de Amitál, además de
3384	392	010	
	0		Selum o Joacaz, a Mathanias, que des-
	1		pues es llamado Sedecías.
3393	401	607	Año del Jubiléo décimo séptimo.
3394	402	606	Josías sale á campaña contra el Rey
			de Egypto; y herido gravemente, mue-
0.7.1	(etc.	1 1 1 1 1	re con grande llanto de todos, y ma-
			yormente del Propheta Jeremias.
	i		Sucédele su hijo Joacaz, á quien
			despues de tres meses transporta á E-
			gypto Necao Rey de Egypto, substi-
	- 1		
			tuyendo en su lugar á Eliacim su her-
			mano, á quien da el nombre de Joakim.
			Pero trasladándole Nabuchôdonosór á
0.0	117	1	Babylonia, entra á reynar su hijo Joa-
			quin, á quien el mismo Nabuchôdono.
- 1	i	j	sór hace Îlevar igualmente á Babylonia
			con los vasos del Templo, poniendo en
63	-01	1211	su lugar á su impío tio Sedecías. Este
			se rebela contra los Assyrios, que in-
111)	5 -	100=	cendiando á Jerusalém, y el Templo,
(1.)		116	le llevan cautivo juntamente con el pue-
			ble 4 Debalenie Dans acte continuis
			blo á Babylonia. Dura este cautiverio
	8		hasta que Cyro Rey de los Persas el
			primer año de su reyno les concede fa-
		6	cultad de volver á la Judéa.

TABLAS CHRONOLO	GICAS.	•	LIX
Sedecías reyna once años en Jeru- salém, y ofende gravísimamente al Se- ñor su Dios con su impiedad. En este	mundo.	Años de la fá- brica del Templo,	Años ántes del Messias.
mismo año nace Cyro Perso-Medo, de padre Persa, y de madre Meda.		413	595
Dios por boca de Jeremías anuncia, que Babylonia, y la tierra de los Châl- déos serian destruidas por los Medos, y		417	591
por los Persas, y alienta á su pueblo con la promesa de que recobraria la libertad. El año quinto, el dia séptimo del			
mes, al tiempo mismo, que los Châldéos se hacen dueños de Jerusalém, y la entregan á las llamas, lee Barúch las			
palabras de su Libro á oidos de Jechô- nías hijo de Joakim Rey de Judá, ha-			- 1/4
llándose tambien presente todo el Pue- blo desde el menor hasta el mayor. En este año vé Ezechîél su grande vision junto al rio Cobár.			
Año Sabático, en el que el exérci- to del Rey de Babylonia pelea contra	3414	422	586
Jerusalém, y contra todas las Ciudades de Judá, que habian quedado, promul- gando la libertad de sus siervos.	70 (TIII.
Ezechiel vaticina contra Pharaon y Egypto. Nabuchôdonosór, despues de derrotar el exército de Pharaon, vuelve	3415	423	585
sobre el sitio de Jerusalém. Nabuzardán, General del exército de Nabuchôdonosór, enviado por este	3416	424	584
de dos años de cerco. Prenden á Sede- cías Rey de Judá quando va huyendo:	37,	;	03.8
hacen matar à su vista sus hijos, y los principales de Juda, y sacandole los			
ojos, le llevan cargado de cadenas á Ba- bylonia. Entregan el Templo á las lla- mas, el Palacio, y las otras casas y edi-			1
ficios de la Ciudad, y son trasladados todos á la Chaldéa, á excepcion de			
muy pocos, que quedan para cultivar Tom. IV.	s	1	

			· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·
Años del mundo.	Años de la fá- brica del Templo.		as viñas y los campos; y se llevan asimismo los vasos, y muebles del Templo, entre los que se mencionan dos columnas de bronce, y tambien el número de Judíos, que en diversos tiempos habian sido trasladados á Babylonia. Allí por último es ensalzado el Rey Joaquin, sacándole de la cárcel, en donde habia estado treinta y siete años.
			EDAD SEXTA.
Atios	Años de	Años	Algunos comienzan esta edad des-
del mundo.	del Tem-	ántes del	de el cautiverio de Babylonia, esto es,
Mighto.	plo.	1.20051451	diez y ocho años ántes. Otros la cuen-
			tan cincuenta y dos despues, quando
			volviéron del cautiverio baxo del Im-
			perio de Cyro Rey de los Persas, que
,	1	100	permitió á Zorobabél reedificar el Tem-
5			plo, quando dexó volver los cautivos
		.0.	á sus tierras. El mes séptimo viene Ismaél hijo de
3417	I	583	Nathanías, que lo era de Elisama de la
			familia Real, acompañado de otros diez
		100	hombres, y quita la vida á Godolías;
			asimismo pasa á cuchillo á los Judíos y
			Châldéos, que estaban con él en Mas-
			pha. En memoria de este asesinato ob-
	500		servan los Judíos todos los años un ayu-
			no en este mismo mes séptimo, que
	İ		llaman Tisri, y corresponde á la Lu-
			na de Septiémbre.
3420	4	580	Nabuchôdonosór pone sitio á Tyro,
			situada en los términos de la tierra de
			Israél.
3430	14	570	El año veinte y cinco del cautiverio de Jechônías, al principio del año, á
			los diez del mes, catorce despues de
	!		haber sido tomada la Ciudad de Jeru-
		1	salém, se muestra á Ezechiel Propheta
			la reedificacion de la Ciudad, con las
	1	1	,

ARBEITS CHRONOLO	9102150		2.1.1
medidas de lo largo, ancho, y alto	Años	Años de	Aŭos
de cada una de las puertas de la casa	der	la ruina	antes del
		del Tem-	Messias.
del Señor, de las cámaras, frontispicios,		plo.	
ventanas, airios, aposentos y gradas:			
asimismo las de quatro mesas para dego-			14
llar las víctimas, y el alojamiento de		2	
los cantores, y de los Sacerdotes, y			
de los atrios del Templo.		-	
Tyro se rinde á Nabuchôdonosór, á	3432	16	568
quien es tambien dada la tierra de E-			
gypto por haber concurrido con su		10.	1111
exército á la conquista de Tyro.			
Nabuchôdonosór, hecho dueño de	3433	17	567
Egypto, demuele todas sus Ciudades,	2423	-/	-01
haciendo pasar á cuchillo á muchos de			
naciendo pasar a cuentro a muchos de			
sus moradores, y llevándose á otros			
cautivos.			,,
Nabuchôdonosór vuelve á Babylo-	3434	18	566
nia, en donde vé en sueños aquel ár-			
bol alto, que es cortado. Solamente			
Daniél le interpreta lo que aquello			
significa.			
Pasados doce meses despues del sue-	3435	19	565
ño de Nabuchôdonosór, entra este en	3 .37		, ,
pensamientos altivos: por lo que pri-			
vado del reyno, pasa la vida siete			
años como una fiera entre las bestias			
del campo.			
Año del Jubileo décimo octavo.	3442	26	558
Cumplidos los siete años, reconoce	3442	20))0
Nabuchòdonosór al Dios del Cielo, y			
es restituido á su reyno. Muere al			
fin de este mismo año, despues de			
haber reynado quarenta y tres solo, y			
cerca de veinte con su padre. Algu-			
nos tienen buena opinion de su salvacion,			
atendiendo á su penitencia.			
Jechônías ó Joaquin Rey de Judá,	3443	27	557
es ensalzado y tratado con mucha distin-		1	,,,
cion por Evilmerodách Rey de Baby-			
lonia, el año treinta y siete de su			
cautiverio.			
Evilmerodách á causa de sus malda-	3444	28	556
1	S 2	20	110
t			

Años	Afos de	Años	des y disoluciones es muerto por su
del	A fos de la ruina	antes del	cuñado Neriglossór, que le sucede en el
mundo.	del Tem-	Messias.	reyno de Babylonia, y reyna quatro
	plo.		
			años: se cree que Jechônías murió por
			este mismo tiempo.
3448	32	552	A Neriglossór sucede en el Imperio
			de Babylonia Labarosoarcód, nieto de
			Nabuchôdonosór por una hija, y reyna
			nueve meses, como escribe Josepho
			Tile = acute Avier
			Lib. 1. contra Apion.
3449	33	55 I	Labarosoarcod es asesinado, y tiene
			por sucesor á un nieto de Nabuchô-
	3.7	114	donosór por su hijo Evilmerodách, á
			quien Beroso llama Nabonides, Hero-
			doto Labynitho, Abydeno Nabonnidoch,
	1		y el Propheta Daniél ברשאצר Belsatsur
			o Baltassár, que ocupa el Imperio
,,		94 90	diez y siete años.
3466	50	534	El Rey Baltassár celebra un solem-
			ne banquete, al que convida á mil de
			los principales de su Corte, y en él
			beben en los vasos del Templo del
	100		Señor. Estando en esto, vé el Rey unos
	177		dedos, que escribian en la pared, y
			solamente Daniel pudo leer é interpre-
			tar aquella escritura, conviene á saber:
			Que por quanto siguiendo el mal exem-
			plo de Nabuchôdonosór habia eleva-
3	2.0	1111	do su corazon alabando á los ídolos,
			le seria quitado del mismo modo el
	i		reyno. El Rey hace honrar á Daniél;
			pero aquella misma noche le quitan la
		1	
,			vida, y le sucede Darío el Medo.
3467	51	533	El año primero de Darío el Medo,
		1	que reyna sobre el Imperio de los
			Chaldéos, Daniel despues de haber con-
			cluido su oracion en la que confiesa,
180		1 1112	que los Judíos por sus pecados, y por
			los de sus padres habian padecido tan
			grandes calamidades, implora la mise-
			ricordia de Dios para su Pueblo, y
			tiene la revelacion de las setenta se-
	100	1 11 1 2	manas hasta la uncion del Santo de los
		*	

Santos; y asimismo lo que miraba á la	Años	Años de	Años
muerte del Messías, al total exterminio	del		ántes del
de su Pueblo, y á la abominacion de la	mundo.	del Tem- plo.	Messias.
desolacion en el Templo.			
Cyro Rey de los Persas el primer	3468	5 2	532
año de su reyno, cumplidos los se-	3400	, ~ ,	75-
	3		
tenta del cautiverio Babylónico; ins-			
pirado del Cielo restituye los vasos			
del Templo de Salomón, concede li-			
bertad á cinco mil y quatrocientos de			
los cautivos de Judá, y que el Tem-			İ
plo pueda ser reedificado.			
El mes séptimo, convocados los	3469	53	531
Judios en Jerusalém, se erige el Altar			
sobre el que son ofrecidas víctimas, y se			
celebra tambien por espacio de siete			
dias la fiesta de los Tabernáculos. El			
año segundo despues de haber vuelto	21,	5 -	
de Babylonia, se echan los cimientos	,		
del Templo con grandes clamores del			
Pueblo, que levantaban mezclados á		-	
un mismo tiempo con demostraciones			
de gozo, de pesar, y de llanto.			
Los Judíos celebran el primer año	3470	54	530
Sabático despues de su vuelta de Baby-	J .,		/3
flonia:	1		
Muere Cyro en la edad de setenta	3475	59	525
años.	3 ., ,	1	1 ' '
Segundo año Sabático despues de la	3477	61	523
vuelta de Babylonia.	3.77		1 '
Tercer año Sabático.	3484	68	516
El año segundo de Darío, 16 de		- 69	515
Assuero hijo de Hystaspes, á las ex-	34-7		, ,
hortaciones de los Prophetas Agéo, y			1
Zachârías, se continua la fábrica del	,		
Templo, que habia sido interrumpida,		1	1
intentando inútilmente impedirlo los	BTF.		PRINCE 2
Gobernadores, que el Rey de los Assy-		1	
rios habia puesto en Samaria á la otra			i
parte del rio.	1	1	
	0.06		
El año tercero del Imperio de Assue		70	514
ro, quando tenia ya un absoluto po-			
der en la Monarchîa, para hacer alarde Tom. IV.	1 6 -	i	l .
LUIII. LV.	S 3		

	37	*	42
L	Α	Ţ	V

LAIV		LABLA	S CHRUNOLOGICAS.
Años del mundo.	del Tem-	Años ántes del Messias.	de su poder y gloria, celebra un es- pléndido banquete á todo su Pueblo
911	plo,	30g.	desde el mayor hasta el menor por es- pacio de seis meses. La Reyna Vasthi da del mismo modo otro banquete á
			las mugeres en el Palacio en donde Assuero solia residir. El dia séptimo quando el Rey se hallaba algo caliente con el vino, para mostrar á sus con-
;	4 8 8 1 1		vidados la hermosura de su muger, hace llamar á la Reyna Vasthi, que se ex- cusa, y no quiere obedecer á la órden
7		, 693 - 1	del Rey, el qual por esta razon la repudia y entra á reynar en su lugar Esthér Hebréa, hija de Abigaíl Ben- jamita, y sobrina aunque oculta de Mar-
			doquéo. El año quarto del Rey Assuero vie-
3487	71	513	ne la palabra del Señor á Zachârías, el qual habla á todo el Pueblo de la tierra, y á los Sacerdotes, diciendo, que los ayunos, que habian hecho los
•		, <u>.</u>	Judíos en sus setenta años de cautiverio, no eran agradables al Señor, por quanto permanecian en sus maldades. Los ex- horta á arrepentirse, haciéndoles pre-
(· · ·	٠ ٢.	sente, que el Señor, porque ellos no habian dado oidos á sus Prophetas, los
-	X		habia llevado dispersos por las Nacio- nes, y habia hecho, que por sus abo-
}	1.	170 -	minaciones quedase desolada la tierra.
3489	73	511	El año sexto de Assuero es acabada la fábrica del Templo, y con grande alegría, solemnidad, y número de víctimas es celebrada su Dedicacion, y la Pascua por espacio de siete dias.
3490	74	510	El año séptimo de Assuero entra Esthér á cohabitar con él, y ponién- dole este la corona del reyno sobre la
		-	cabeza, la declara Reyna en lugar de Vasthi. El Rey para honrar estas nue- vas bodas da un magnífico banquete,
			llamado de Esthér, á todos los prin-

TABLAS CHRONOLO	GICAS.		LAN
cipales de su Reyno y Corte. Año del Jubileo décimo nono, Amán, á quien el Rey habia ensal-	Años del mundo.	Años de la ruina del Tem- plo-	antes del
zado sobre todos los Grandes de los Medos, y de los Persas, no pudiendo sufrir, que solo el Judío Mardoquéo no se postrase para adorarle, sorprehende á Assuero, y hace que decrete la ruina, y exterminio de todos los Judíos.	3491 3494	75 78	509 506
Amán envia á todas las Provincias una órden sellada con el anillo del Rey, para que el dia trece del mes duodécimo sean pasados á cuchillo todos los Judíos, que se hallasen en todo el Imperio.	3495	79	505
Esthér se presenta al Rey, y le rue- ga, que asista á su convite juntamen- te con Amán; lo que executa dos ve-	(10)		-
ces. Entretanto irritado Amán de ver que Mardoquéo no le hacia las honras, que los otros, manda aparejar una alta viga, para colgarlo en ella. Assuero, informado de la fidelidad de Mardoquéo en descubrir las tramas de los Eunuchôs contra su vida, manda que por ministerio de Amán, su implacable, y capital enemigo, sea públicamente honrado como la persona mas noble despues del Rey. Es llamado Amán segunda vez para		ī	
asistir al banquete con Assuero y con Esthér; y la Reyna quando vé al Rey ya alegre con el vino, le pide por su vida, y por la de su Pueblo, acusa á Amán como á un enemigo capital de los Judíos; y el Rey manda, que le ahorquen en la misma viga, que tenia	•	Ť	
aparejada para Mardoquéo. Esthér ha- ce que entre Mardoquéo en lugar de Amán; y logra del Rey, que se des- pachen nuevas órdenes, para revocar las que habia enviado Amán por todas			X

			u m · · · · · · · · · · · · · · · · · ·
Años del	la ruina	Afios ántes del	las Provincias para que pereciesen los
mundo.	del Tem-	Messias.	Judios. 19
	plo.		Los Judíos hallándose autorizados
3496	.80	504	despedazan á sus enemigos en el mis-
	1	+ 4	mo dia, que estaba destinado para que
			ellos fuesen degollados: y haciendo col-
			gar á diez hijos de Amán, instituye
			Mardoquéo el dia, que se llama por esta
			causa Purim, o de las suer-
			tes, para que se solemnice perpetuamente.
3502	186	498	Se terminan los setenta años despues
7,		'/	que fué tomada Tyro por Nabuchôdono-
			sór; y quedando una Ciudad libre desde
			este tiempo, parece no haber estado ya
			mas sujeta a dominio de otro hasta Ale-
	,		xandro Magno.
3509	93	491	El Rey Assuero hace tributaria
, ,		''	toda la tierra, y todas las Islas de la
			mar.
3537	121	463	Esdras Sacerdote y Escriba', hon-
3757			rado con magníficos presentes por el
			Rey, pasa á Jerusalém con otros com-
			pañeros, llevando una órden del mis-
	1		mo para que enseñe la Ley de Dios,
			y gobierne al Pueblo. Intimando un
			ayuno por el buen suceso de aquella
	1		jornada, llegan felimente á Jerusalem,
			llevan al Templo los vasos, que habian
			trahido consigo, y ofrecen sacrificios al
			Señor.
3538	122	462	Oyendo Esdras, que los Judíos ha-
			bian contrahido matrimonios con los
			Gentiles, llora, ayuna, é implora fer-
			vorosamente á favor suyo la divina mi-
			sericordia: y convocando á todos los
			hijos de la transmigracion, les manda
			dar de mano á las mugeres extran-
			geras.
3540	124	460	Año del Jubiléo vigésimo.
3550	134	450	El año veinte de Artaxerxes, Nehe-
.,			mías, que le servia la copa oyendo
			la afliccion de los Judíos, que habian
		,	quedado del cautiverio, llora, y ayuna

muchos dias, confesando los pecados del Pueblo, y pidiendo á Dios mise- ricordia. Pasa despues á Jerusalém con	mundo.	Años de la ruina del Tem- plo.	ántes del
cartas del Rey, exhorta á todos á que reedifiquen los muros, y está de continuo sobre la obra, haciendo inútiles todos los designios y esfuerzos, que hacian sus enemigos para estorbarla. En la solemnidad de las trompetas, el dia primero del mes séptimo, congregado en Jerusalém todo el Pueblo de los Judíos, le lee, y expone la Ley de Dios.	3551	135	449
El año treinta y dos de Artaxerxes Rey de Babylonia vuelve Nehemías á	3562	146	438
ver al Rey. Miéntras está ausente de Jerusalem, se introducen muchos abusos, y vuelve despues á ella, y corrige severamente á los culpados.	-	=0	
- Año del Jubiléo vigésimo primero, el último, que viéron los Prophetas del antiguo Testamento. A los Prophe- tas suceden los Ancianos del grande	3589	173	411
Synedrio, á cuya cabeza estaba Esdras. Año del Jubileo vigésimo segundo. Alexandro Magno nace en Pela del Macedonia.	3638 3648	222	362 352
Muere Alexandro. Año del Jubiléo vigésimo tercero. Año del Jubiléo vigésimo quarto. Seleuchô, despues de haber hecho quitar la vida á un hijo, y alzar por	3681 3687 3738 3743	265 271 328 327	3 ² 9 3 ² 3 266 25 7
Rey á otro llamado Antíochô, muere en Syria.	200	-11	1-11
Año del Jubiléo vigésimo quinto. Despues de la muerte de Seleuchô, entra á reynar Antíochô, llamado Epi- phanes ó el Ilustre. En este tiempo Jasón hijo del sumo Pontífice Simon II. aspira al Pontificado de su hermano Onías III. y promete al Rey muchos ta- lentos, entra en posesion de él, y tras- torna todo el culto del verdadero Dios.	37 ⁸ 5 3829	367 413	215 171

	A Kan da I	ABoc	Manalas anaguna Jamibarta da aguat
Años del	Años de la ruina	Años ántes del	Menelao procura derribarle de aquel
mundo.	del Tem-	Messias.	puesto, y para esto promete al Rey
***************************************	plo.		mayor cantidad de talentos.
3830	414	170	Muchos de los Judíos apóstatas co-
J - J -		1	ligándose con el falso Pontífice Jasón,
			alcanzan de Antíochô permiso de vivir
			segun los ritos de los Gentiles, edifi-
			can un Gymnasio en Jerusalém segun
			las leyes de las Naciones: se renuevan
			los prepucios, renuncian al Testamen-
			to Santo de Dios, y uniéndose con
			las Naciones, se venden para hacer lo
		,	malo.
3831	415	169	Tiene Antíochô un hijo que es nom-
			brado Antíochô Eupatór.
3832	416	168	Pasados tres años despues que Ja-
,			són habia comprado á Antiochô el Pon-
	1		tificado, envia á Menelao hermano del
			referido Simón, para que lleve el di-
			nero al Rey, y le traiga razon de algu-
			nos negocios que le consulta, y de que
			necesita respuesta. Menelao, aprove-
			chándose en utilidad propia de la pro-
			porcion que le da aquella embaxada, se
	1.00		vale de las mismas artes con que Jasón
			habia derribado á Onías su hermano, y
			las emplea contra Jasón: por lo que
1	97		hace recaer en sí mismo el sumo Pon-
	- 6		tificado. Y Jasón que habia preso á su
			propio hermano, burlado de esta ma-
			nera, se retira fugitivo al territorio de
			los Amonitas.
3834	1.0	166	Año del Jubiléo vigésimo sexto.
3034	418	100	Manairo no avidándose de der el
			Menelao, no cuidandose de dar al
175			Rey el dinero, que le habia prometido,
113	111).	j.	es depuesto del Sacerdocio, y le suce-
			de su hermano Lysímaco.
			Menelao habiendo hurtado unos va-
			sos del Templo, los entrega á Andró-
			nico, á quien Onías acusa de este sa-
			crilegio, y por esta causa á instigacion
		1	de Menelao es muerto por Andrónico:
		1	Antíochô manda que por este atentado

TABLAS CHRONOL(GICAS	•	LXIX
maten á Andrónico en el mismo lugar. El Pueblo se echa sobre Lysímaco, y le hace pedazos. Menelao es acusado	mundo.	Años de la ruina del Tem- plo.	antes del
ante el Rey; pero por medio de cohechos y presentes es absuelto, y entregados á la muerte sus inocentes acusadores. Antíochô despues de haber vencido á Ptoleméo Rey de Egypto, invade á Jerusalém, y tomando todos los vasos y thesoros del Templo, hace allí un estrago tan grande, que llena la Ciudada appresione, tada llena la Ciudada appresione, tada llena la Ciudada appresione, tada llena la Ciudada appresione, tada llena la Ciudada appresione.	3835	419	165
dad de confusion, y de llanto. Lo mis- mo executa el Superintendente de los tributos, enviado por él mismo, el qual incendia á Jerusalém, y se lleva cauti- vos á muchos de sus Ciudadanos.			
Júdas llamado el Machabéo, hijo de Mathathías Sacerdote, se retira á un desierto, y allí vive con los suyos entre las fieras en los montes, en donde permanecen comiendo yerba, por no te-	3836	420	164
ner parte en las abominaciones de los que habian apostatado. Antíochô prescribe á los Judíos las leyes que han de observar en el culto de los ídolos, desterradas todas las ceremonias del que se debia dar al ver-	3837	421	163
dadero Dios; y asimismo haciendo levantar el ídolo de la desolacion, hace despedazar cruelmente á los que se resisten á adorarle. Muchos obedecen sus edictos: pero los que tienen verdadero zelo de la religion los desechan, dispuestos ántes á hacer un sacrificio de su vida, que á consentir en semejante abominacion. Entre estos el anciano Elezaír, no queriendo comer carne de puerco, ni fingir que la comia, es cruelmente martyrizado. Despues de este, siete hermanos jóvenes juntamente con su valerosísima madre padecen crueles y exquisitos tormentos, dando su vida por la misma causa.			

	ge.	

LXX		TABLAS	CHRONOLOGICAS.
Atios	Años de	Años	Los Ministros de Antíochô preten-
del	la ruina	ántes dei	den persuadir á Mathathías que obedez-
mundo.	del Tem-	Messias.	ca al impío mandato del Rey; y él
	plo.		
			lleno de religiosa constancia, no solo
			rehusa obedecer, sino que viendo á un
			Judío estar sacrificando á los ídolos, lo
79	-011		degüella sobre el mismo altar, y lo mis-
			mo hace con el Ministro que envió el
			Rey Antíochô, y que le queria obligar
			á sacrificar, destruye el altar, y se re-
			tira á los montes con sus hijos. Muchos
			acaban la vida entre crueles tormentos
. 0 0		-/-	por no querer obedecer.
3838	422	162	Mathathías Sacerdote, de la familia
			de los Assamonéos, llamados así, ó de
			algun ilustre ascendiente de este nom-
,			bre, ó de שמנים, Príncipes, ó por-
			que descendian de Assamón, Aldéa de
			la Tribu de Judá, juntando un exérci-
			to de hombres piadosos, renueva el cul-
			to de Dios, destruye la idolatría, y pasa
			á cuchillo la guarnicion de Antíochô:
			y estando para morir exhorta á sus hijos,
	1.00		á que á exemplo de sus padres defiendan
			siempre la Ley de Dios, nombrando á
		ŀ	su hijo Simón por Consejero, y á Júdas
			por Caudillo del exército.
			Júdas Machâbéo sucede en lugar de
			su padre, y dando vuelta á las Ciu-
			des de Judá, pasa á cuchillo á todos
			los impíos. Mata al General Apolonio,
			y derrotando su exército, vence con
			pocos un exército numeroso, y tambien
			á Serón.
3839	423	161	Llega esto á oidos de Antíochô, y
2 37	'		lleno de saña envia á congregar un exér-
			cito de todo su Reyno. Parte de la Per-
		i	sia, y nombra por Virrey á Lysias, de-
	1		xándole todo género de aparatos, y
			pertrechos de guerra. Lysias da el man-
		İ	de del exércite à Corgine y la envie
			do del exército á Gorgias, y le envia
			contra la tierra de Judá: Júdas y los su-
	1	1	lyos se preparan para la guerra, princi-

palmente con obras de penitencia, y con	Años	Años de	Alios
oraciones al Señor, que oye sus ruegos,	del mundo.	la ruina del Tem-	
y les concede la victoria.		plo.	
Los Sacerdotes que escoge Júdas	3840	424	160
purifican el Templo, demuelen el Altar			
de los holocaustos que habian profana-			
do los Gentiles, y levantan uno nuevo:			
y disponiendo todo quanto era necesa-			
rio para el culto de Dios, ofrecen sa-			
crificios, y celebran su Dedicacion por			
espacio de ocho dias con grande júbilo.			1
Por el mismo tiempo vuelve An-			
tíochô de la Persia con grande descré-			
dito, cubierto de ignominia, y quando			
medita destruir enteramente á los Judíos,			
herido por el Señor con crueles dolo-			
res en las entrañas, hirviendo su cuer-			
po en gusanos, y arrojando de sí un			i
hedor intolerable despues de reconocer			
sus maldades con un tardo é inútil arre-			
pentimiento, tiene el fin que merece, y			
dexa escrita una carta á los Judíos pa-			1000
ra que permanezcan baxo la obediencia		1	1 1 1 1 1
de Antíochô su hijo.	2847	120	1 7/0
Júdas recoge su exército despues de	3841	425	159
haber conseguido la victoria, pasa á O- dola, y sobreviniéndoles allí el dia sép-	11		1
timo se purifican y celebran el Sábado			
conforme lo mandaba la Ley.	1		
Antiochô Eupatór va á Antiochîa	3842	426	158
con Lysias su tutor, llevando consigo		420	1 2,0
al Pontifice Menelao, á quien manda			
quitar la vida. Antíochô mueve con un			1
poderoso exército contra los Judíos,			i
que le vencen y rechazan una y otra		1111	
vez, matándole muchos millares de sus			
gentes; y rebelándose Philipo, se vé o-			
bligado á pedir con mucha sumision la			
paz á los Judíos, cuyas condiciones			
confirma con juramento, ofreciendo un			
sacrificio en el Templo, y nombrando			
á Judas Príncipe de Ptolemaida.			
Onías hijo del Pontífice Onías III.			

LXXI.	1	TABLA	15 CHRUNULUGICAS.
Años dei mundo.	Años de		viendo que el sumo Sacerdocio habia sido dado á Alcimo, parte para Egypto. Alcimo que voluntariamente se habia contaminado en los tiempos de la confusion, va en busca del Rey Demetrio, y le presenta una corona de oro, una palma y unos ramos, que al parecer eran del Templo. Demetrio envia á Báchîdes y á Alcimo contra Júdas, y este haciéndoles frente con poquísima gente, peleando con el mayor esfuerzo, es muerto y llorado. Los Israelitas piadosos reciben de esto un grande pesar; y ponen en su lugar á Jonathás su hermano, el que á causa de la muerte que habia sufrido su hermano Juan, degüella á los hijos de Zambri en unas bodas, y pasa tambien á cuchillo á mil hombres del exército de Báchîdes. Muere Alcimo herido
3846 3851	435	149	por Dios de perlesía por su impiedad contra el lugar santo. Báchídes no pudiendo haber á las manos á Jonathás ni por fuerza ni por engaño, ajusta con él un tratado, se retira, y no vuelve mas á la Judéa. Alexandro Bala fingiéndose ser hijo de Antíochô Epiphanes, se apodera de Ptolemaida, Ciudad de la Phenicia: entretanto pretende Demetrio hacer alianza con Jonathás, haciéndole repetidas y grandes promesas; pero él prefiere la amistad de Alexandro, y fixa su residencia en Jerusalém. Alexandro, vencido y muerto Demetrio, se casa con Cleopatra hija de Ptoleméo Rey de Egypto, y honra en extremo á Jonathás. Apolonio General de Demetrio el jóven se une con Demetrio, y juntando un grande exército, sale en busca del Pontífice Jonathás, que le vence, y le derrota, entregando á las llamas la Ciu-

dad de Azoto y el templo de Dagón.	Alios	Años de	Años
Ptoleméo Philometor, Rey de E-	del mundo.	la ruina del Tem-	ántes del Messias.
gypto, junta un gruesisimo exército, y		plo.	172 000200
pasa de Egypto á la Syria con pre-	3858	442	142
texto de ir á socorrer á su yerno Ale-			
xandro Bala; pero en la realidad con in-			
tento de alzarse con el reyno de Ale-			
xandro, y añadirle al suyo. Y como			
por orden de Alexandro le recibiesen			
todas las Ciudades pacíficamente, va de-			
xando en cada una de ellas una partida	149		
de soldados con pretexto de guarnecer-			
las; pero abrigando en su corazon un		}	-
mal designio contra Alexandro.	.0		
Muere Alexandro, despues de haber	3859	443	141
Ilenado de robos é incendios el terri-	100		
torio de Antiochia, y Zabdiel Arabe		ì	
envia su cabeza á Ptoleméo, que mue- re tambien de allí á tres dias. Despues			
de la muerte de Alexandro ocupa solo			
el reyno de Syria Demetrio II. hijo			
de Demetrio Soter. Habiendo asimismo			
muerto Ptoleméo Philometór, los solda-	1000	111	1 1 1 1
dos que él engañosamente habia dexado			
para guarnicion de las fortalezas y Ciu-			
dades de la Syria, fuéron pasados á cu-			
chillo á solicitud de Demetrio por a-		1	
quellos que estaban en los mismos pre-			
sidios.			
Jonathás juntando los que se halla-	3860	444	140
ban en la Judéa, combate la Ciudadela			
de Jerusalém.			
Jonathás envia á Demetrio tropas			
auxiliares, que pasando á filo de espada		1-	İ
á cien mil Antiochênos en un solo dia,			
libran al Rey de sus manos, y ponen			
fuego á la Ciudad. Pero faltando Deme-			
trio al tratado que tenia hecho con Jo-			1
nathás, Antíochô hijo de Alexandro,		100	1011
vence á Demetrio, entra en el reyno,			
y hace alianza con Jonathás, que jun- tamente con su hermano alcanza repe-			
tidas victorias de los extrangeros. Ul-		1	
ridas victorias de los extrasgeros. Or-	1	•	1

Años	Años de	Años	timamente muere por este tiempo Jona-
del mundo.	la ruina del Tem-	ántes del Messías.	thás, y le entierra su hermano Simón
-06-	pio.	0	en Modin.
3862	446	138	Sucede Simón á su hermano Jona-
			thás, y viendo que su hijo Juan, á quien despues se dió el sobrenombre de
			Hyrcano, era hombre de grande cora-
			zon y fortaleza para la guerra, le pone
			por General del exército, y se va á mo-
			rar en Gazara.
3863	447	137	Vencido y hecho prisionero Deme-
			trio por el General Arsaces, goza de
0.0			una grande paz Simón con su Pueblo.
3865	449	135	Antíochô hijo de Demetrio, escribe
<u> </u>			amistosamente á Simón sumo Sacerdote y
3866	450	134	Príncipe del pueblo de los Judíos. Simón hallándose ya anciano envia
3000	٠,,٠	134	su exército con sus dos hijos, Júdas y,
			Juan, contra Cendebéo, el qual se vé
			precisado á huir; pero perecen muchos
			del exército de Judas, y entre ellos el
0.60			mismo Júdas.
3868	452	132	Vencido Cendebéo, Ptoleméo yer-
			no de Simón, arrebatado de la ambi-,
			cion de reynar, convida á su suegro, y á los hijos de este, Mathathías y Jú-
			das; y quando los vé en el calor del.
			vino los hace matar pérfidamente, con
			el fin de alzarse con las Provincias de
0.1	3.000	1987	la Judéa. Envia emisarios á Gazara pa-
			ra quitar tambien á Juan la vida; pero
			este los previene, y así sucede á Simón su padre en el sumo Pontificado.
3875	459	125	Juan Hyrcano se hace dueño de A-
30/)	777	127	dora y de Marissa, Ciudades de la I-
	_		duméa; y poniendo baxo de su yugo
			á todos los Iduméos, les intima que se
			circunciden, y que de otra manera se-
.0	461	*20	rian echados de sus tierras.
3877	401	123	Juan Hyrcano tiene un hijo llama- do Alexandro Janéo, que despues es
			Rey de los Judíos.
3883	467	117	Año del Jubiléo vigésimo séptimo.
2 7	. , ,	, ,	3.0

1/102/10 01/10/102	OGIGIS	•	LAAV
Muere Juan Hyrcano, y le sucede Júdas, llamado tambien Aristóbulo. Muere Aristóbulo cumplido un año de su Pontificado: tiene por sucesor á Alexandro Janéo. Ana Prophetisa de la Tribu de Asér, queda viuda á los siete años de casada.	3898 3899	Años de la ruina del Tem- plo. 482 483 493	ántes del
Ana Prophetisa despues de la muerte de su marido, por espacio de ochenta y quatro años permanece en el Templo ayunando, orando y sirviendo á Dios dia y noche. Simeón podia ser mas avanzado aun		500	84
en edad; pero la Escritura nada nos dice. Muere Janéo, y como hubiese de- xado en su testamento por administra- dora del Reyno á Salomé, llamada tam- bien Alexandra, su muger, y asimismo el arbitrio de elegir el Pontífice; esta declara Pontífice á Hyrcano, el mayor de sus dos hijos.	3926	510	74
Año del Jubiléo vigésimo octavo. Pompeyo se hace señor del Templo en un dia de ayuno, y desde luego restituye á Hyrcano el sumo Pontificado.	393 ² 394 ¹	516 525	68 59
Año Sabático, en el que Herodes el Grande, hijo de Antipatro Ascalonita, invade á Jerusalém, la toma en el mismo dia en que 27 años ántes habia tomado Pompeyo el Templo; y hace degollar á todos los Jueces del grande Synedrio, á excepcion de Polión Phariséo, y su discípulo Saméas, á quienes da despues particulares muestras de honra. Aquí tiene fin el Principado de los Assamonéos, que habiendo comenzado en Mathathías Assamonéo, y continuando en su hijo Júdas Machâbéo, y en los hermanos de este, habia por último unido en uno mismo la potestad Real con la Pontificia.	3967	551	33
Tom. IV.	T		

LXXV	r '	TABLA	S CHRONOLÓGICA
Años del mundo.	Años de la ruina del Tem- plo.	antes del l	Tomada Jerusalém des que el Pontificad guno de las familias
3968	552	32	nir de Babylonia á
			mado Ananél ó Ha
			mantenido una larga
			liaridad, y le da el si hemos de creer
			Cap. 11. y 111. Este e
			ficio; pero descendis en otro tiempo habi
			dos de la otra parte
3970	554	30	En la fiesta de lo ristóbulo nieto de Hy
	111		es creado nuevo Por
			á impulso de su mu diez y siete años;
			vestido de los orna
			se llega al Altar p
3971	555	29	Aristóbulo el pri
• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •			tificado, y á los e edad, nadando en un
			Palacio es anegado
			Herodes. Este fué e la familia de los Ass
			te no solamente lle
			Palacio y la Ciuda
	1	i	grande consternacion Herodes, como
			xv. Cap. III. entre
			y tristeza fingida, los medios hacer c
			nido parte en aque
			persuadir y dar m afligidas y miserabl
			terrar el cadáver
			na y aparato, no to, para hacer a
			dad en adornar el
			montonar en él aro
	1		12

n, temiendo Herodo recayese en alilustres, hace veun Sacerdote Ilamaneél, de familia quien ántes habia a y estrecha famil sumo Pontificado. á Josepho Lib. v. era de linage Pontia de los Judíos que ian sido transportadel Euphrates.

os Tabernáculos, Ayrcano por una hija, ntifice por Herodes, uger, en la edad de y en esta edad reamentos Pontificales para exercer su mi-

imer año de su Pondiez y ocho de su na pesquera vecina al en ella por arte de el último Pontífice de samonéos. Esta muerena de confusion el id, sino que pone en on á las mugeres. Perefiere Josepho Lib. egándose á un llanto procura por todos reer que no habia teella desgracia. Y para ayor consuelo á las les mugeres, hace encon la mayor pomperdonando á gaslarde de su liberalisepulchro, y en aomas, y las cosas mas

Año del Jubiléo vigésimo nono. El Angel aparece en el Templo á Zachârías Sacerdote de la suerte de A-	Años del mundo.	la del
bías, y le anuncia que tendria un hijo, á quien llamaria Juan, que seria Na-	3998	
zaréo, y Precursor del Señor, y que estaria adornado del espíritu y virtud de Elías.		

Cumplidos los dias de su ministerio en el Templo se retira Zachârías á su casa. Concibe Elisabéth su muger, y se está oculta por espacio de cinco meses, diciendo: Porque el Señor me hizo esto en los dias en que me miró, para quitar mi oprobrio de entre los hombres.

Luc. 1. 25.

Seis meses despues de haber sido concebido Juan, Gabriél es enviado por Dios á Nazaréth á la Beatísima Vírgen María desposada con Joseph, que era como ella de la misma casa de David, y saludándola le anuncia, que naceria de ella el Eterno Hijo de Dios. Maravillada María oye del Angel el modo admirable y sobrenatural con que habia de concebir por la virtud del Espíritu Santo que habia de venir sobre ella; y da su consentimiento, diciendo: He aquí la esclava del Señor, cúmplase en mí segun tu palabra. Y en el mismo punto concibe.

Despues de haber concebido á Jesu-Christo se levanta y parte apresurada á la montaña á una Ciudad de Judá, y entrando en casa de Zachârías Sacerdote, saluda á su prima Elisabéth, la qual luego que oye la salutacion de María, siente que Juan da saltos de júbilo en su vientre, y llena del Espíritu Santo alza la voz, y llama Bendita á María, y al fruto de su vientre. María en respuesta le repite aquel Hymno divino: Mi alma engrandece al Señor.... y per-

Años del mundo. 3981 3998	Años de la ruina del Templo. 565 582	Años áutes del Messías. 19
3999	583	I

LXXV	III	TABLA	s Chronológicas.
del	Años de la ruina del Tem- plo.	ántes del	maneciendo en su compañía como unos tres meses se vuelve á su casa. Quando fuéron cumplidos á María los dias de parir á su hijo primogénito, casi al fin del año, y á los 25 de Diciembre, con-
4000	584		forme á la tradicion de la Iglesia. Establecida por César Augusto la
			paz en todo el mundo desde Oriente á Poniente, el Príncipe de la paz Jesu-Christo, Hijo verdadero y consubstancial del Padre Eterno, anunciado por los Prophetas, y deseado por todas las gentes, sin el menor detrimento de la virginal pureza de María nace en Bethlehem, y se hace Hombre, para hacer Dioses á los hombres, el año 4000 de la creacion del mundo: 2344 del diluvio: 1916 de la salida de Abraham: 1486 de la de Egypto: 1007 de la fundacion del Templo: 584 de su ruina y desolacion: 4709 del período Juliano: al fin del 41 del año Juliano: 5 ántes de la Era vulgar: 40 del Imperio de Augusto: 749 de la fundacion de Roma: el 4 de la Olympiada 193:
^	1		el 450 de las Semanas de Daniél: el 33 del reynado de Herodes despues de la muerte de Antígono, ó el 37 despues que Augusto y Antonio le declaráron Rey de la Judéa. Porque Herodes murió 34 años despues que Antígono fué arrojado del throno, como refiere Josepho Lib. XVII. Antiq. Judaic. Cap. x. y por consiguiente Jesu-Christo nació
			un año ántes de la muerte de Herodes. Y este fué el primer Rey extrangero que tuviéron los Judíos, para que conforme á los vaticinios de los Prophetas, no esperasen otro Rey del cuerpo de su Nacion sino á Jesu-Christo. Este año del Nacimiento de Jesu-Christo, obte-

del Nacimiento de Jesu-Christo obtenian el Consulado Augusto César la décima primera ó la décima segunda vez,

y Lucio Cornelio Sula la segunda en el mismo año; y fué el mismo en que sa- lió el edicto general de César Augusto	Años de la ruina dei Tem- plo.	Años ántes del Messias.
para que suese empadronado todo el mundo, como atestiguan San Lucas II. á cuyo lugar remitimos al Lector.		,

TABLAS CHRONOLÓGICAS

compendiadas de las del Adricomio, en las que se indican los principales sucesos del Divino Redentor; y lo que despues pasó hasta la muerte del Evangelista S. Juan.

Antes de entrar en la serie de estas Tablas, nos ha parecido conveniente dar una sucinta razon de aquellos Santos que ya pertenecen al Nuevo Testamento, y que muriéron ántes del Bautista, ó de la predicacion de Jesu-Christo. La hemos compendiado de lo que dexó escrito el Baillét en los res-

pectivos dias de cada uno.

Los Santos Inocentes fuéron degollados por Herodes el año treinta y quatro de su reynado, ó el treinta y siete despues de haber sido declarado Rey, y á poco tiempo de haber vuel-to los Magos á sus tierras. El Evangelio nos da á entender, que esto aconteció pocos dias despues de la huida de Jesu-Christo á Egypto, y de consiguiente despues de la adoracion de los Magos, y de la Purificacion de la Santísima Vírgen. Así que suponiendo con toda la Iglesia, que el Hijo de Dios nació el veinte y cinco de Diciembre, y que sué presentado en el Templo conforme á la Ley el dia dos de Febrero, hemos de reconocer necesariamente, que sué adorado por los Magos, y trasportado á Egypto por Joseph en el mes de Febrero, y que los Inocentes fuéron degollados en este mes, ó á lo mas al principio del Marzo siguiente; porque Herodes, que el doce del mismo mes que sue seguido de un eclipse de Luna, hizo morir á diversos Judíos, y despues á su hijo Antipatro, habia ya muerto en la Pascua siguiente. Baillét. Dec. xxvIII.

Del anciano San Simeón, y de la Santa Prophetisa Ana viuda, no sabemos otra cosa sino lo que se nos refiere en San Lucas 11. 25. Siendo uno y otro tan avanzados en edad, parece que el Señor quiso reservarlos solamente para que se hallasen presentes á la Presentacion del Hijo de Dios en el Templo

de Jerusalém: y así parece verisímil que muriéron luego des-

pues de este memorable dia.

Del Santo Zachàrías y de Santa Isabél, padres del Bautista, que eran de la familia Sacerdotal de Azrón, ademis de lo que leemos en el Evangelio, añadiremos aquí lo mas comunmente recibido que se ha publicado de ellos, y mayormente del Santo Zachârías. Algunos Padres antiguos, y entre otros San Pedro Alexandrino, Petr. mart. Can. XIII. in Coll. Conc. dicen como una cosa que era corriente en su tiempo, que Herodes hizo quitar la vida á Zachârías, por haber librado de su crueldad á San Juan su hijo quando hizo degollar á los Inocentes. Refieren tambien como una opinion seguida, que este es aquel Zachârías, cuya muerte echó en cara Jesu Christo á los Judios, como el mas reciente de los Prophetas y Justos, cuya sangre habian derramado. Esta parece la tradicion de la Iglesia de Oriente, apoyada con el testimonio de Orígenes, de San Basilio el Grande, de San Gregorio Niseno, de San Cyrilo Alexandrino, de Theodoreto y otros. San Gerónymo no abraza este sentimiento. Lib. IV. Comm. in Cap. XXIII. M.tth. y cree que sué Zachârias hijo del sumo Sacerdote Joiada, á quien el Rey Joás hizo matar en el Templo; ó el otro Zachârías que contamos por el undécimo entre los Prophetas menores, y que verdaderamente era hijo de Barachîas. Pero el uno y el otro de estos dos parecen demasiadamente antiguos para poder ser el último de los Justos, de los quales Abél era el primero, de los que habian sido entregados á la muerte desde el principio del mundo hasta la muerte de Jesu-Christo. Por lo que hace á Santa Isabél no se halla memoria suya hasta el siglo diez y seis. El Cardenal Baronio fué el primero que con su estudio y diligencia reparó un olvido tan injurioso á una persona tan ilustre y tan santa, á quien el Evangelista y los Santos Padres colman de elogios.

Por lo que hace á San Joaquin y á Santa Ana, Padres de la Santísima Vírgen, nos dice San Pedro Damiano Hom. xeve. que es una curiosidad muy inútil pretender saber lo que el Evangelista no ha tenido por conveniente querernos enseñar: y añade, que toda otra inquisicion será vana y sin fruto, por no poderse tomar de otra parte los sócorros necesarios. Se sabe solamente que el Padre de la Santa Vírgen era descendiente de David; y por consiguiente esta Señora era de la sangre Real de los Judíos, ya por sí misma, ya tambien por San Joseph su Esposo. Podriamos creer que su nombre era el de Helí, si se probara con suficientes fundamentos, que la ge-

nealogía que refiere San Lucas, es la de la Santa Vírgen su hija. San Gerónymo se persuadió que se llamó Cleophas, in Helv. Cap. vII. porque la hermana de la Santa Virgen, que segun San Juan xix. 25. se llamaba tambien María, y que habia desposado con Alphéo, es nombrada María de Cleophás, como si fuera su hija. Pero se cree, que este Cleophás, que era hermano de San Joseph, y que vivia aun quando el Senor padeció, fué mas bien un segundo marido de esta hermana de la Santa Vírgen, ó tal vez el mismo Alphéo, y no su Padre, que no era ya vivo segun todas las apariencias, quando Jesu-Christo su nieto vino al mundo. Desde el tiempo de San Gerónymo se comenzó á recibir otra opinion, la qual daba el nombre de Joaquin al Padre de la Santa Vírgen, y de su hermana María de Cleophás, y el de Ana á su Madre; sea que esto hubiese venido por algunas tradiciones fidedignas, como siente San Epiphanio Hæres. Lib. LXXIX. Cap. v. ó que estos nombres considerándose como apelativos mas que como propios, se les hubiesen dado por los Christianos, para significar la preparacion del Señor por el de Joaquin; y la gracia por el de Ana. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es. que la Iglesia baxo de estos dos nombres ha querido que sean honrados con un culto religioso los Padres de la Santísima Vírgen.

San Joseph Esposo de la Virgen, era de la Tribu de Judá, y de la familia Real que habia tenido el cetro desde David hasta el cautiverio de Babylonia. La magestad de esta familia habia decaido mucho tiempo ántes que naciese Joseph, y la nobleza que le era inseparable, no siendo sostenida, ni por bienes, ni por honras temporales, ni por otras ventajas que hacen sobresalir en el mundo, parecia no se distinguia ya sino para que fuese el objeto del desprecio de los otros. Y de aquí es fácil de concebir como Joseph pudo nacer en la obscuridad, y en una pobreza que nada descubria que no fuese ordinario y comun. Los Evangelistas S. Mathéo y San Lucas nos diéron su genealogía, para hacernos ver como descendia de Abraham y de David. No se sabe el lugar de su nacimiento, pero no se puede dudar que moró principalmente en Nazaréth, pequeña Ciudad de Galiléa en la Tribu de Zabulón, en donde vivia reducido á ganar su sustento con el trabajo de sus manos. El oficio que exercia era el de un artesano, y segun el sentimiento mas comun da los Padres antiguos el de Carpintero. Justin. Dial. pag. 316. Ambr. in Luc. Lib. III. Theodor. Hist. Lib. 111. Cap. xvIII. Fuera de lo que de él se nos cuența en el Evangelio, hasta que en compania de su Santi-

sima Esposa halló al Señor en el Templo disputando con los Doctores, nada sabemos de este hombre justo, de este hijo de David, de este pobre artesano, de este casto Esposo de una Virgen Madre, que mereció ser llamado Padre de Jesu-Christo. Parece indubitable que habia ya muerto ántes que el Salvador del mundo diese principio á la predicacion del Evangelio; pues se vé, que ni en las bodas de Caná, á las que Jesus fué convidado con su Madre y sus Discípulos, ni en toda la serie y proceso de su predicacion se hace de él la menor mencion.

Publicado el edicto de César Augusto para que to Años de do el mundo fuese empadronado, y subiendo Joseph y María á Bethlehem de Juda para este efecto, cumplidos los meses de María, da allí á luz á Jesu-Christo á la mitad de la noche del dia que precede al veinte y cinco de Diciembre: y envolviéndole en pañales y con faxas, le reclina en un pesebre. Los Angeles lo anuncian á unos Pastores que estaban velando sobre su ganado, los quales corren apresurados á verle, y llenos de gozo tributan al Señor sus inocentes alabanzas. Luc. II.

El octavo dia, esto es, el dia primero de Enero, es circuncidado, y se le da el nombre de Jesus, Luc II.

A los quarenta dias del parto, el segundo de Febrero, cumplidos los de la Purificacion de María, los Padres del Niño le llevan á Jerusalém, y lo presentan al Señor en el Templo, como lo ordenaba la Ley. Hallándose allí el Anciano Simeon, y tomando al Niño entre sus brazos, alaba á Dios con el Cántico: Nunc dimittis.... y vaticina cosas admirables de aquel Niño y de su Madre. Ana Prophetisa da del mismo modo loores á Dios, y dice maravillas del Infante. Luc. 11.

Tres Magos guiados por una nueva estrella vienen de Oriente á Jerusalém, y desde aquí pasan á Bethlehem en donde adoran al recien nacido, le presentan oro, incienso y myrrha. Avisados por un Angel se vuelven

por otro camino á su tierra. MATTH. II.

La noche siguiente avisado Joseph en sueños por un Angel, huye á Egypto con el Niño y con su Madre, y permanece allí algunos años hasta la muerte de Herodes. MATTH. II.

Herodes queriendo quitar la vida á Jesu-Christo, envia Ministros para que degüellen á todos los niños

Años de de dos años abaxo: y lo executan en Bethlehem, y en todos sus términos. Esto fué poco despues que se volviéron los Magos, el año treinta y quatro de su reyno, ó el treinta y siete despues que fue declarado

Rey.

Pasados seis años muere Herodes desastradamente comido de gusanos. César Augusto reparte el Reyno de Herodes entre quatro hijos suyos, y los instituye Tetrarcas: á Archêlao de la Judéa, á Herodes Antipa de la Galiléa, á Philipo de la Ituréa y Traconítide, y á Lysanias de Abylinia. Luc. 111. Josepho Lib. xvII. Antiq. Cap. xvII. y II. Bell. Cap. IV.

Joseph por aviso de un Angel vuelve con el Niño y con su Madre á la tierra de Israél, y oyendo que reynaba Archêlao en la Judéa, se retira á Galiléa, y mora en Nazaréth. El Niño crece y se fortifica, y sus Padres van á Jerusalém todos los años en la fiesta

de la Pascua. MATTIT. II. LUC. II.

Siendo Jesus de doce años sube á Jerusalem con sus Padres en la festividad de la Pascua. Y como se perdiese, despues de tres dias que inutilmente le buscan entre los parientes y conocidos, le hallan en el Templo. sentado en medio de los Doctores, y disputando con ellos. Vuelve con sus Padres á Nazaréth, en donde vive baxo de su obediencia, creciendo en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres. Luc. 11. No se vuelve á hacer mas mencion de San Joseph en el Evangelio.

Archêlao acusado ante César por los Judíos el año nono de su Principado, es desterrado á Viena sobre el Ródano. Desde este tiempo la Judéa quedó baxo el mando de Gobernadores Romanos. Josepho Lib. XVII.

Antiq. Cap. xIX. y Lib. II. Bell. Cap. IV.

Muere Augusto César, y le sucede Tiberio César,

que tiene el Imperio veinte y tres años.

El año quince de Tiberio, siendo Pilato Goberna-29 dor de la Judéa, y Pontifices Anás y Cayphas, Juan que hasta entónces habia pasado una vida muy retirada y austéra en el desierto, como á los treinta años de su vida, comienza por órden de Dios á predicar penitencia en el desierto de la Judéa, y en las regiones comarcanas, y á bautizar con agua, diciendo que él bautizaba con agua para penitencia; pero que vendria otro

IS

12

mas fuerte que él, el qual bautizaria en Espíritu Santo Años de y fuego. Muchos de todas partes concurren á oir su doctrina, y á recibir este bautismo de Juan. MATTH. 111.

30

MARC. I. LUC. III.

Jesus entrado ya en los treinta años de su edad viene al mismo lugar, y es bautizado entre otros por Juan en el Jordan. Se abren los Cielos, desciende el Espíritu Santo en figura de una paloma que reposa sobre su cabeza, y se oye la voz del Padre, que da testimonio de que aquel es su Hijo amado. MATTH. III. I. MARC. I. LUC. III.

Jesus por impulso del Espíritu Santo se retira despues al desierto, en donde permanece ayunando quarenta dias y quarenta noches. MATTH. IV. MARC. I. LUC. IV.

Creyendo muchos que Juan era el Christo, envian los Judios de Jerusalém á las riberas del Jordan donde estaba bautizando, á preguntarle ¿quien era? Y les responde, que él no era el Christo, ni Elías, ni aquel Propheta que ellos esperaban, sino la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor.

JOANN. I.

El dia siguiente, Juan viendo venir ácia sí á Jesu-Christo, señalándole con el dedo, declara al Pueblo, que aquel es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Joann. 1. Y lo mismo repite otro dia á sus Discípulos, por lo que Andres y Pedro comienzan á conocer, y seguir á Christo. JOANN. 1. Yendo el Señor con estos á la Galiléa, halla á Phelipe, á quien manda, que le siga; y Nathanaél por medio de Phelipe conoce tambien al Señor. Joann. 1.

Al tercero dia es convidado á unas bodas en Caná de Galiléa, y como faltase en ellas el vino, á ruegos de su Madre hace el primer milagro convirtiendo el agua en vino, el mismo dia de su bautismo, segun tradicion de los Padres, aunque pasado un año. Joann. 11.

Se retira de aquí á Capharnaúm con su Madre, parientes, y Discípulos en donde permanecen pocos dias.

JOANN. 11.

Por la fiesta de Pascua sube á Jerusalém, y allí haciendo un látigo ó azote, echa del Templo á los que en él vendian, y contrataban. Pidiéndole los Judíos, que les hiciese ver con una señal ó milagro, que tenia la autoridad que se apropiaba, les da por señal

3 I

Christo. 3 I

Años de y dice: Que ellos desharian el templo de su cuerpo: pero que él lo levantaria despues de tres dias. Hace allí no pocos milagros, y muchos creen en él. Joann. II.

Poco tiempo despues viniendo á oirle de noche Nicodemo Phariséo, uno de los mas distinguidos de los Judíos, le enseña la necesidad de la regeneracion de agua y de espíritu, y le dice, que él habia de ser exâltado como la serpiente de Moyses en el desierto, y que salvaria á todos los que creyesen en él. Joann. III.

Se retira de aquí, pasa á morar á la Judéa con sus Discípulos, y por ministerio de estos bautiza al mismo tiempo, que Juan estaba bautizando en Enón junto á Salím. Y como los Discípulos de Juan se le quejasen de que eran en mayor número los que acudian á Jesus, les responde Juan: Es necesario que aquel crezca, y

que yo mengüe. Joann. III.

Juan despues de esto reprehende á Herodes Tetrarca de la Galiléa, á causa del trato adúltero é incestuoso, que mantenia con Herodías muger de Philippo su hermano, estando aun este vivo. Por lo que Herodes le hace prender, y echar en la cárcel. MATTH. XIV. MARC. vi. Luc. III. Oyendo Jesus la prision de Juan, y la envidia y ódio, que le tenian los Phariséos, dexa la Judéa, y se vuelve á la Galiléa. MATTH. IV. MARC. I. Luc. 1v.

Llega á Sicár de Samaria, y fatigado del camino se sienta junto al pozo de Jacob, en donde manifiesta á la Samaritana, que él era el Messías. Esta corre á dar parte del suceso á los de su Ciudad, y muchos de ellos creen en él. A sus instancias se detiene allí dos dias.

JOANN. IV.

Pasa desde aquí á la Galiléa, y los Galiléos le reciben con mucho agasajo por los milagros, que le habian

visto ha ter en Jerusalem. JOANN. IV.

Va a Caná de Galiléa, en donde requerido por un Oficial del Rey para que sanase á un hijo suyo, que estaba va á los extremos en Capharnaúm, con una palabra libra al hijo de la fiebre, y al padre de la incredulidad. JOANN. IV.

Dexa despues de esto á Nazaréth, pasa á Capharnaúm, en donde fixa su residencia, y empieza allí á predicar el Evangelio del Reyno de Dios. MATTH. IV.

MARC. I.

Estando paseándose en la ribera del mar de Galiléa, Años de llama á Pedro y á Andres, que estban pescando, y les dice, que le sigan. Pasa un poto mas adelante, y hace lo mismo con Jacobo y Juan, que estaban en un barco de su padre reparando las redes. MATTH. IV. MARC. I.

Christo. 3 I

Y como cerca del mismo mar, que se llama tambien lago de Genesaréth, un grande tropel de gentes se echase sobre él, llevados de la ansia de oir de, su boca la palabra de Dios, entra con sus Discípulos en el barco de Pedro, y desde allí sentado enseña á toda aquella gente. Manda despues echar la red en la mar, y como encerrasen en ella una cantidad muy crecida de peces, atonitos los Discípulos á vista de este prodigio, dan de mano á todas las cosas, y le siguen constantemente. Luc. v.

Vuelve con los mismos á Capharnaúm, en donde los Sábados frequenta la Synagoga, y enseña en ella. Lanza allí un espíritu inmundo, que publicaba, que Christo era el Santo de Dios: por lo que muchos admi-

ran su potestad y doctrina. MARC. I. Luc. IV.

Pasa despues á casa de Pedro, cuya suegra estaba enferma, y con fiebre, y la sana con su palabra y contacto: por la tarde le presentan muchos enfermos y endemoniados y los cura á todos. MATTH. VIII. MARC. I. Luc. IV.

El dia siguiente se retira al rayar del alba al desierto, y permanece allí en oracion. Pedro primeramente en compañía de los otros Discípulos, y despues la otra gente, le buscan, y hallan; y queriendole detener, les responde, que debe tambien anunciar el Evangelio á

otras Ciudades y Aldéas. MARC. 1. Luc. 1v.

Por lo que rodeando toda la Galiléa, predica en las synagogas, sana toda especie de enfermedades, y lanza los demonios. Se extiende su fama por toda la Syria, y acuden á él de todas partes con varios enfermos, y los cura á todos: muchos le siguen, y reprehende á otros, que parece lo desean. MATTH. IV. y VIII. MARC. I. LUC. IV. y IX.

Atravesando el mar de Galiléa se levanta una grande tempestad á sazon que el Señor estaba durmiendo. Llenos de susto los Discípulos, le llaman y despiertan, y dándoles en rostro con su poca fé, á su imperio cesa Años de en el mismo punto la tempestad con admiracion, y pasmo de todos los que estaban presentes. MATTH. VIII.

Llega al territorio de los Gerasenos, y con su palabra libra á dos endemoniados muy furiosos que le salen al encuentro. Uno de estos estaba poseido de una legion de demonios, los quales, permitiendoselo así el Señor, entran en una manada de cerdos, como en número de dos mil, que despues se despeñan, y ahogan en la mar. El que habia sido librado de la legion quiere seguir al Señor; pero enviándole el mismo Señor á su casa, predica él, y anuncia á todos los grandes bienes, que habia recibido de Jesus. MATTH. VIII. MARC. V LUC. VIII.

Pasa de nuevo el lago para ir á la Galiléa, y vuelve á Capharnaúm en donde estando sentado en una casa enseñando al Pueblo le trahen un paralytico; y como no pudiesen entrar por la mucha gente, que habia á la puerta, le suben al terrado, y haciendo una abertura en él le descuelgan por ella con la cama en que yacia, y la ponen á los pies del Señor que primeramente le cura de los pecados, y despues de la paralysis, en términos de que cargando la cama sobre los hombros, se fue con ella por su pie á su casa: lo que dexa á todos sorprehendidos y admirados. MATTH IX. MARC. II. Luc. v.

Vuelto al mar de Galiléa, enseña allí al Pueblo, que acude á él. Pasando un dia en Capharnaúm por el Banco público, llama á que le siga al Publicano Mathéo, que estaba sentado al Banco. Y como despues concurriese á un banquete á que Matheo le convidó, y comiese con los Publicanos, responde á los Phariseos, que murmuraban de él viendo esto: Que él habia venido para llamar á los pecadores á penitencia. En este mismo lugar quejándose los Discípulos de Juan, de que no ayunaban los de Christo, les dice: Que ayunarian luego que les fuese quitado el Esposo. MATTH. 1X. MARC. II. Luc. v.

Jairo Príncipe de la Sinagoga, llega, y ruega al Senor rendidamente, que quiera pasar á sanar la hija única de doce anos que tenia, y que estaba para espirar: toma el Senor el camino para ir á curarla, y en él una muger, que de doce anos padecia un fluxo de sangre, y que había gastado inútilmente con los Medicos quanto tenia, llena de fé toca la orla del Años de vestido del Señor, y queda sana: entra despues acompañado de muy pocos en la casa de Jairo, y resucita á su hija, que ya era muerta, y manda, que le den de comer. MATTH. IX. MARC. V. Luc. VIII.

32

Sale de aquí, y restituye la vista á dos ciegos, que le fuéron siguiendo. Cura despues á un endemoniado mudo; lo que excita la admiracion de la gente, y da ocasion á los Phariséos á calumniarle. MATTH. IX.

Sube despues de esto à Jerusalém en la fiesta de la Pascua, y sana allí en un Sábado á un hombre, que por sus pecados yacia enfermo treinta y ocho años habia. Y como los Judíos por esto le persiguiesen, les enseña, y dice, que él obra juntamente con su Padre, que tiene potestad de resucitar muertos, y de juzgar á todos: y que Juan, sus obras mismas, su mismo padre, Moysés, y todas las Escrituras dan testimonio de él. Joann. V.

Pasando un dia de Sábado por unos sembrados, sus Discípulos hambrientos cortaban espigas, y frotándolas entre las manos comian de ellas. Los Phariséos los acusan como infractores del Sábado; mas el Señor los excusa con el exemplo de David, y de los Sacerdotes. MATTH. XII. MARC. II. Luc. VI.

En otro Sábado enseñando, en la Synagoga de Jerusalem, cura á un hombre, que tenia seca la mano; y prueba, que es lícito hacer bien en Sábado. Ofendidos de esto los Phariséos se coligan con los Herodianos para matarle. MATTH. XII. MARC. III. Luc. VI.

Sabiendo esto Jesus, se retira de allí al mar de Galiléa, á donde concurren de todas partes muchas gentes, cuyos enfermos cura con solo su contacto: increpa á los demonios, los quales publicaban, que él era el Hijo de Dios; y viéndose apretado de un tropel de gente se entra en un barco. MATTH. XII. MARC. III. Luc. VI.

Sube despues á un monte, y allí pasa la noche en oracion. Luego que se hace de dia llama á sí de entre sus Discípulos á los que quiere, y escoge de ellos á doce ordenándolos Apóstoles, á Pedro, Andres, Jaco-i bo, Juan, Phelipe, Bartholomé, Mathéo, Thomás, Jacobo el menor, Simón, Thadeo, y Júdas Iscariote. MATTH. X. MARC. III. LUC. VI.

Sentado con ellos en un monte les hace un exce-

Años de lente Sermon, en que les enseña la suma de la perfeccion Evangélica, y en lo que consiste la verdadera

bienaventuranza. MATTH. v. vi. y vii.

Desciende del monte á la campiña, y allí repite las mismas cosas delante de una multitud de Pueblo. Luc. vi.

Parte de aquí, y con su contacto limpia á un leproso, que humildemente le pide la curacion, mandándole despues de haberle limpiado, que se presente al Sacerdore.

dote. MATTH. VIII. MARC. I. LUC. V.

Entra despues en Capharnaúm, en donde un Centurión Gentil le ruega por un siervo que estaba paralytico. El Señor recomienda la fé del Centurion, y sana con sola su palabra al siervo ausente. MATTH. VIII. Luc. VII.

Y como por el grande concurso del Pueblo no pudiese conversar públicamente en la Ciudad, se retira al

desierto, y allí ora. MARC. I. Luc. v.

Va con sus Discípulos á Naím, y estando cerca de la puerta de la Ciudad resucita á un mancebo que llevaban á enterrar, y era hijo único de una viuda. Luc. VII.

Juan Bautista estando en la cárcel, oye los milagros que Christo hacia, y envia dos de sus Discípulos á preguntarle, si era él el Messías que se esperaba. El Señor para dar prueba de que lo era hace á vista de ellos muchos prodigios, y les dice, que refieran á Juan lo que habian visto y oido. Luego que estos se retiran, comienza el Señor á ensalzar la dignidad de Juan delante del Pueblo, y dare en rostro á los Judios con su obstinacion, que ni con la autoridad, que habian visto en Juan, ni con la blandura y suavidad con que él mismo los convidaba, se movian á penitencia. Matth. xi. Luc. viii.

Despues de esto estando á la mesa de Simón el Phariséo, llega una muger pecadora que arrepentida de sus pecados riega con sus lágrimas los pies del Señor, los enxuga con sus cabellos, los besa y unge, dando muestras de un ardentísimo amor; y el Señor le per-

dona sus muchos pecados. Luc. VII.

Cura en Capharnaúm á un endemoniado, ciego y mudo: el Pueblo se admira: sus parientes salen para prenderlo como si estuviera enagenado: los Phariséos dicen, que en virtud de Beelzebúb lanza los demonios; y los Escribas le piden una señal del Cielo. Christo

responde, y muestra con eficaces razones, que aquel Años de milagro no habia sido hecho por virtud diabólica, sino por virtud divina, y niega á los Escribas la señal del Cielo, enseñándoles que la del Propheta Jonás era figura de su sepultura y resurreccion. MATTH. XII. MARC. III. Luc. xi.

Christo. 32

Oyendo esto una muger de entre el Pueblo, levanta la voz, y aclama por bienaventurada la Madre de tan grande Maestro: y el Señor declara bienaventurados á los que oyen y guardan la palabra de Dios. Luc. x1.

En este tiempo diciendo uno, que estaban fuera su Madre y hermanos esperándole para hablarle; le responde, que su Madre y sus hermanos son los que hacen la voluntad de Dios. MATTH. XII. MARC. III. Luc. VIII.

De aquí pasa al mar de Galiléa, en donde congregándose una grande multitud de Pueblo, sentado en un barco les propone varias parábolas. MATTH. XIII. MARC. IV.

Luc. viii. y xiii.

Vuelve á Capharnaúm y á su casa, en donde preguntado en particular por sus Apostoles, explica las parábolas que ántes habia propuesto al Pueblo, la del sembrador, de la zizaña y otras, en las que se significaba el acrecentamiento venidero del Evangelio, y el estado de la Iglesia. Añade en esta ocasion otras del thesoro y margarita hallados y comprados; de la red que encierra peces buenos y malos, los quales han de ser separados en el juicio. MATTH. XIII. MARC. IV. Luc. vIII.

Pasa de aquí á Nazaréth, en donde un Sabado lee en la Synagoga la Prophecía de Isaías: Spiritus Domini super me, &c. que muestra haberse cumplido en él. Y como les diese en rostro con su incredulidad, por la que habia curado allí á pocos enfermos, le echan de la Ciudad, y le llevan á lo mas alto del monte sobre el que estaba situada Nazaréth, y quieren despeñarlo desde allí. Pero Jesus pasando por medio de ellos se ritira, sin que nadie le dixese nada, ni osase poner sobre él la mano. MATTH. XIII. MARC. VI. LUC. IV. JOANN. IV.

Recorriendo todos los Pueblos y Aldéas de la Galiléa, enseña en todas partes en las Synagogas, y cura toda especie de enfermedades, acompañándole los Apóstoles y algunas mugeres, que le suministraban lo ne-

Tom. IV.

Años de cesario de lo que ellas tenian. MATTH. IX. MARC. VI. Christo. Luc. IV.

33

Llama despues á los doce Apóstoles, y dándoles potestad de curar toda suerte de endemoniados y de enfermos, les da al mismo tiempo ciertas instrucciones y los envia por todo Israél á anunciar el Reyno de Dios. Ellos en cumplimiento de su mision van por todas partes predicando, lanzando demonios, ungiendo con aceyte á los enfermos, y sanándolos. MATTH. x. MARC. VI. LUC. IX.

Jesus va en pos de ellos, y predica en sus Ciudades.

MATTH. XI.

Herodes Tetrarca de Galiléa, celebra un banquete el dia de su cumple años, al que convida á los principales de su Corte; y á peticion de la hija de Herodías, que danzó con mucha desenvoltura en presencia del Rey y de todos los convidados, manda cortar la cabeza á Juan el Bautista, que estaba encarcelado en el castillo de Marquerunte; lo que se executó el dia 25 de Marzo, y quando no habia aun cumplido los treinta y tres años de su edad. Presentan la cabeza del Bautista en un plato á la muchacha danzarina, y sus discípulos entierran su cadaver en Samaria entre los Prophetas Abdías y Eliséo. La santa Iglesia celebra su Degollacion el dia 29 de Agosto, porque en este dia fué hallada su cabeza en la Ciudad de Edesa. MATTH. XIV.

Despues Herodes oyendo la fama de Jesus, dice, que Juan el Bautista habia resucitado, y desea verle: otros dicen, que es Elías; y otros, que alguno de los antiguos Prophetas. MATTH. XIV. MARC. VI. LUC. IX.

Los Apóstoles despues de haber concluido su mision vuelven á Capharnaúm, en donde refieren al Señor lo que habian hecho y enseñado. El Señor viéndolos fatigados los lleva al desierto, para que allí reposen libres de tumultos y de bullicio. MARC. VI. LUC. IX.

Atravesando con ellos el mar de Galiléa, se retira al desierto de Bethsaida: y acudiendo allí la gente, sube al monte, en donde se está con los suyos, no obstante que se hallaba ya próxîma la Pascua de los Judíos. Pero viendo que el Pueblo habia concurrido en mayor número, desciende del monte, le instruye, sana sus enfermos, y al caer del dia, en aquel mismo lugar con cinco panes de cebada, y dos peces, da de co-

Christo.

mer á cinco mil hombres hasta saciarlos, de manera que Años de se alzáron doce grandes cestos llenos de los pedazos que sobráron. Queriendo aquella gente á vista de este prodigio hacerle Rey, manda á sus Discípulos, que por mar pasen á Bethsaida, y él huyendo se retira al monte para orar solo. MATTH. XIV. MARC. VI. LUC. IX.

JOANN. VI. Navegando los Discípulos se vén en peligro por una recia tempestad que se levanta, y por el viento que les es contrario, y el Señor se les presenta á la quarta vigilia de la noche andando por la mar. Viendo ellos que se acercaba, y creyendo que era una phantasma, comienzan á gritar; pero Jesus les manda que tengan fé, y da permiso á Pedro de ir á donde el estaba caminando sobre las aguas. Pedro lo hace; pero comenzando á dudar, comienza tambien á sumergirse: mas el Señor alargándole la mano le sostiene, y entra con él en el barco; y calmando en el mismo punto la tempestad abordan en tierra de Genesaréth. Atónitos los Discípulos de tantas maravillas, le confiesan Hijo de Dios, y le adoran. MATTH. XIV. MARC. VI. JOANN. VI.

Yendo á Capharnaúm sana por donde pasa á todos los enfermos con solo tocar la orla de su vestido.

MATTH. XIV. MARC. VI.

El dia siguiente la gente que estaba de la otra parte de la mar busca á Jesus, y entrando en barcos viene á Capharnaúm, y hallándole le preguntan, quándo habia venido allí. El Señor en la Synagoga les habla del pan mystico y vivifico de su carne; y como muchos de sus Discípulos no entendiesen este mysterio se separáron de él. Mas Pedro protesta, que él tiene palabras de vida, y los otros Apóstoles perseveran con él, de los quales afirma el Señor, que uno es diablo. JOANN. VI.

Por este tiempo se celebra la Pascua en Jerusalém. Pasada esta, Jesus se está en Galiléa, porque los

Judios intentan quitarle la vida. Joann. VII.

En esta misma sazon pasan de Jerusalém unos Escribas y Phariséos en busca suya, y se le quejan, de que sus Discípulos comian sin lavarse ántes las manos, faltando en esto á la tradicion de los Ancianos. Jesu-Christo los rebate, haciéndoles ver, que ellos por tradiciones humanas atropellaban los mandamientos divinos.

Christo. 33

Afios de Da allí instrucciones al Pueblo; y en su casa privadamente dice á sus Discípulos, que lo que hace inmundo al hombre no es lo que entra por la boca, sino lo que sale por ella del corazon. MATTH. XV. MARC. VII.

Pasa desde aquí al territorio de Tyro, y de Sidón, en donde vencido de los repetidos ruegos de la Cananéa, libra del demonio á su hija ausente con sola su

palabra. MATTH. XV. MARC. VII.

Vuelve por medio del territorio de Decápolis al mar de Galiléa, y á uno que era sordo y mudo le restituye el oido y el habla, metiéndole los dedos en las orejas, y tocándole la lengua con su saliva. Marc. vii. Sube al monte á la otra ribera del mar de Galiléa, en donde sentado da la salud á muchos enfermos; y compadecido de un crecido número de Pueblo, que se hallaba hambriento por haber estado sin apartarse de él tres dias, con siete panes y algunos pececillos da de comer allí á quatro mil hombres hasta que se saciáron; por manera que de lo que sobra se llenan siete espuertas. MATTH. XV. MARC. VIII.

Pasa despues por mar á Magedán y Dalmanutha, en donde pidiéndole de nuevo una señal los Phariséos y los Saducéos, el Señor gime en su espíritu, y les da segunda vez la del Propheta Jonás. MATTH. XVI.

MARC. VIII.

Vuelve á pasar la mar de Galiléa, y advierte á sus Discípulos, que se guarden de la levadura, esto es, de la doctrina de los Phariséos, de los Saducéos y de Herodes. MATTH. XVI. MARC. VIII.

Vuelve á Bethsaida, en donde tocando con su saliva los ojos á un ciego le restituye la vista, primero con alguna obscuridad, y despues con la mayor cla-

ridad y perfeccion. MARC. VIII.

Va á la comarca de Cesaréa de Philipo, y preguntando á sus Discípulos en el camino: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Responden, que unos decian, que él era Juan el Bautista; otros Elías, otros Jeremías, ó alguno de los Prophetas. Y preguntándoles de nuevo: ¿ Y vosotros quién decis que soy yo? Pedro en nombre de todos responde: Tú eres el Christo, el Hijo de Dios el vivo. Y el Señor por esta confesion le llama bienaventurado, y promete, que sobre esta piedra edificaria su Iglesia, contra la que no pre-

valecerian las puertas del infierno, y que le daria las lla Años de ves del Reyno de los Cielos, y la potestad de atar y

desatar. MATTH. XVI. MARC. VIII. Luc. IX.

Manifiesta despues á sus Discípulos, que en Jerusalém habia de padecer muerte, y que luego resucitaria. Queriendo Pedro disuadirle de esto, le increpa el Señor Ilamándole Satanás; y añadiendo, que los que quisiesen ser salvos habian de llevar en pos de él su Cruz todos los dias. MATTH. XVI. MARC. VIII. Luc. ix.

De allí á ocho dias tomando consigo á Pedro, Jacobo y Juan sube al monte Thabór, y se transfigura en su presencia: se dexan ver Moysés y Elías hablando con él de la muerte, que había de padecer en Jerusalém: Pedro quiere estarse allí, y se oye la voz del Padre, que declara á Jesus por su Hijo muy amado. El Señor manda á los suyos, que no hablen de esta vision hasta que él hubiese resucitado. MATTH. XVII. MARC. IX. LUC. IX.

El dia siguiente desciende del monte, é instado por un padre, libra á su hijo lunático de un espíritu inmundo, mudo y sordo, que por su poca fé no habian podido lanzar sus Discípulos: y en llegando á casa les dice, que tal casta de demonios no se echa sino con oracion y ayuno. MATTH. XVII. MARC. IX. Luc. ix.

Vuelve á Capharnaúm; los cobradores le piden el didracma: el Señor aunque no estaba sujeto á pagarle, manda á Pedro que eche el anzuelo en la mar, y que en la boca del primer pez que prenderia, hallaria un estatér ó tetradracma, y que lo diese por sí y por él.

Luego que llega á casa, sabiendo que los Discípulos habian altercado en el camino sobre quál de ellos era el mayor, poniendo un niño en medio de todos, les enseña á su exemplo á ser humildes, y les da otras muchas y admirables instrucciones y documentos. MATTH. XVIII. MARC. IX. LUC. IX. Y XVII.

Sus parientee movidos de ambicion, le instan á que suba á la Judéa en la fiesta de los Tabernáculos: él enviándolos delante, va tambien en oculto despues de ellos. JOANN. VII.

Pasando por la Galiléa, y por medio de Samaria, Tom. IV.

Christo 33

Años delenvia mensageros á la Ciudad de los Samaritanos para que le preparen posada: y como los Samaritanos no le quisiesen recibir, el Señor reprehende á Santiago y á Juan, que pretendian que hiciese baxar fuego del Cielo para que los abrasase: y se va á otra Aldéa. Luc. 1x.

Encontrando aquí á diez leprosos que imploran su piedad, les manda ir á presentarse á los Sacerdotes, y en el mismo acto de comenzar á cumpiirlo quedan limpios. De todos ellos solo uno que era Samaritano, vuel-

ve á darle rendido las gracias. Luc. xVII.

Entra despues en Jerusalém á eso de la mitad de la fiesta de la Scenopegia en el mes de Septiembre, y enseña públicamente en el Templo, que él es el enviado de Dios, y que las cosas que enseña son divinas y verdaderas. Quieren por esto algunos echarle mano; pero ninguno se atreve á hacerlo, y muchos del Pueblo creen en él.

Indignados de esto los Phariséos, envian Ministros para prenderle. Llegan estos, y le oyen hablar tan divinamente, que olvidados de su comision vuelven á decir, que nunca habian oido hablar á hombre como aquel. Los Phariséos alzan la voz diciendo, que habian sido seducidos, como el vulgo ignorante; y al mismo Nicodemo, que toma la defensa del Señor, le cargan de villanías é improperios. Jesus se retira al monte Olivete. JOANN. VII.

Otro dia temprano vuelve al Templo, en donde como sentado enseñase al Pueblo, los Escribas maliciosamente trahen, y le presentan una muger adúltera para que la condenase; pero Jesus escribiendo en tierra con el dedo, cubre de confusion á los acusadores, y

absuelve á la muger. Joann. VIII.

Estando otra vez en el Gazophylacio donde se guardaba el thesoro del Templo, dice á los Judíos muchas verdades, que ellos no pueden digerir; por lo que tomando piedras, y queriendo apedrearle como á blasphemo, el Señor se esconde de su vista, y sale del Templo. JOANN. VIII.

Unge al paso con lodo amasado con su saliva los ojos de un ciego de nacimiento, y le manda ir á lavarse en la fuente de Siloe: lo que executando él, recobra la vista. Y como el ciego defendiese con firmeza á su libertador, y bienhechor ante los Phariséos,

estos le echan de la Synagoga, pero el Señor le aco-Años de ge é instruye perfectamente; y así cree en él, y le adora. JOANN. IX.

Christo. 33

Enseña despues, que él es la puerta de la salud, y el buen Pastor, que da la vida por sus ovejas, y da á entender, que los Phariséos son unos mercenarios, robadores, y ladrones. JOANN. x.

Nombra luego setenta y dos Discípulos, á los quales á la manera que á los doce Apóstoles da sus instrucciones, y potestad de curar á los enfermos, y los envia de dos en dos á predicar por todos aquellos lugares á donde él despues habia de ir. Luc. x.

Vuelven los setenta y dos Discípulos, y con al--guna especie de vanagloria refieren, que aun los demonios se les habian sujetado: y el Señor les corrige diciendo, que de lo que se debian alegrar, es de que sus nombres estuviesen escritos en los Cielos. MATTH. XI. Luc. x.

- Un Escriba pregunta al Señor, ; qué es lo que debe hacer para salvarse? y el Señor por medio de la parábola del Samaritano, que habia curado á un hombre herido por unos ladrones, le muestra quién es su próximo. Luc. x.

Entra en Bethania, en donde Martha le hospeda, y mostrándose muy solícita en preparar lo que le habia de dar de comer, al tiempo que María su hermana se estaba sentada á los pies del Señor oyendo su palabra, quejándose de esto Martha, le responde el Señor, que María habia escogido la mejor parte. Luc. x.

Orando el Señor en una ocasion, despues que hubo acabado, á instancia de uno de sus Discípulos le prescribe una breve fórmula de oracion, y le dice, que el que perseverare orando, conseguirá lo que pidiere. Luc. xI.

Convidado á comer por un Phariséo, murmura en su interior de que comia sin lavarse ántes las manos; y el Señor toma de aquí motivo para reprehender la mal entendida limpieza, y religion de los Escribas y Phariséos, su ambicion, hypocresía, y corazon dañado. Luc. xI.

En otra ocasion delante de un gran concurso de Pueblo dice, que se guarden de la hypocresía de los Phariséos: que teman á Dios, y que confiesen su nombre Años de Christo.

Años de libre y públicamente en todas partes. Luc. xI.

Dan noticia al Señor del suceso de los Galiléos, que Pilato habia hecho matar, y tomando de aquí motivo, y tambien de otros diez y ocho que habian perecido en la ruina de la torre de Siloe, exhorta á todos á hacer penitencia, diciendo, que de otra suerte serian cortados como la higuera, que no lleva fruto. Luc. XIII.

Estando enseñando un Sábado en la Synagoga, cura á una muger á quien Satanás atormentaba, y tenia encorbada y agobiada diez y ocho años habia. Indignado por esto el Príncipe de la Synagoga y otros, el Salvador los confunde y cubre de vergüenza, gozán-

dose el Pueblo al mismo tiempo. Luc. x111.

Encaminándose ácia Jerusalém, le preguntan, si serian pocos los que se salvarian. Y responde: Esforzaos á entrar por la puerta estrecha, porque cerrada que

sea, muchos llamarán inútilmente. Luc. xIII.

El mismo dia, avisado por los Phariséos que se retirase, porque Herodes queria quitarle la vida, responde: Que su muerte, segun estaba decretado, habia de ser en Jerusalém, y que esta Ciudad por su cruel-

dad é incredulidad seria desolada. Luc. xIII.

Estando para comer en Jerusalém un Sábado en casa de un Phariséo, cura con su contacto á un hydrópico, y prueba que esto puede hacerse en Sábado. Da despues admirables documentos de cómo se han de portar los convidados para la eleccion del lugar en que se deben sentar á la mesa; que los primeros que deben ser convidados, han de ser los pobres, de quienes no se espera recompensa: y últimamente por medio de la parábola de la cena da á entender, que los soberbios Judíos serian desechados del banquete celestial, y admitidos á él los humildes Gentiles. Luc. xIV.

Acompañándole un número crecido de gente, les enseña, que el que ha de ser su Discípulo, debe renunçiar por lo ménos con el afecto á todas las cosas, y que ha de tomar su Cruz para seguirle. Luc. xIV.

En la fiesta de las *Encenias* ó Dedicacion del Templo, paseándose por el pórtico de Salomón en el Templo de Jerusalém, le rodean los Judíos, y rogándole, que les dixese claramente si él era el Christo; les responde, que sus mismas obras daban bien á entender, que él era el Hijo de Dios. Y como quisiesen primero apedrearle como á blasphemo, y despues echarle ma-Años de no, se escapa de entre ellos, y se retira á los términos de la Judéa de la otra parte del Jordan, en donde Juan habia bautizado. Concurren allí á él muchas gentes, las instruye y sana sus enfermos; y muchos creen en él. MATTH. XIX. MARC. X. JOANN. X.

Murmuran los Phariséos y Escribas, porque recibe á los pecadores, y come con ellos; y Jesus por medio de tres parábolas, de la oveja perdida, de la dracma y del hijo pródigo, les muestra quánto regocijo causa á los Santos, á los Angeles, y al mismo Dios

la conversion de los pecadores. Luc. xv.

Añade á esto la parábola del Mayordomo, que usando de prudencia, se grangeó amigos con los bienes de su Señor: y exhorta á los suyos á ganarse amigos con las riquezas. Los Phariséos avaros se burlan de esto; Luc. xvi. pero proponiéndoles el exemplo del rico avariento, y de Lázaro el mendigo, les hace notar el paradero de entrambos. Luc. xvi.

Los Phariséos tomando á Christo le preguntan, ¿si es lícito al marido repudiar á su muger? Les responde mostrándoles la indisolubilidad del Matrimonio: y á sus Discípulos en casa les da excelentes avisos acerca de la virginidad. MATTH. XV. MARC. X. LUC. XVI.

Preguntanle los Phariséos, ; que quándo vendria el Reyno de Dios? y les responde, que este está dentro de nosotros, y que el dia del juicio vendrá inopinadamente, como el diluvio y el incendio de Sodoma. Luc. xvII.

En otra ocasion enseña á los suyos, que se ha de orar con humildad y perseverancia, proponiéndoles la parábola de la viuda que con sus importunos ruegos venció al Juez, que no temia á Dios ni á los hombres, para que le hiciese justicia; y asimismo la del Phariséo y del Publicano, que entráron á orar en el templo. Luc. xviii.

Presentaban al Señor unos niños para que pusiese sobre ellos las manos, y los Discípulos se lo querian impedir á los que se los acercaban. Christo repreliende á los Discípulos, abraza á los niños, y poniendo sobre ellos las manos los bendice, afirmando, que de estos tales es el reyno de los Cielos. MATTH. XIX.

MARC. X. LUC. XVIII.

Christo.

Años de Christo.

Despues de esto preguntándole un mancebo, ¿qué era lo que debia hacer para salvarse? le responde, que guardar los mandamientos del Dacálogo; añadiendo, que si queria ser perfecto, debia vender quanto tenia y darlo á los pobres. Oyendo esto el mancebo se retira triste, porque poseia muchas riquezas: y el Señor enseña de aquí á sus Discípulos, que los que confian en las riquezas con dificultad entrarán en el Reyno de Dios; y al contrario, que los que dexan lo que tienen por su amor, recibirán ciento por uno, y despues la vida eterna. MATTH. XIX. MARC. X. Luc. XVIII.

Dice despues, que el Reyno de los Cielos es semejante á un padre de familias, que llamando obreros en diversas horas del dia para que cultivasen su viña, al fin de él dió á cada uno igual jornal. MATTH. xx.

Por este mismo tiempo Martha y María envian á avisar á Christo, que Lázaro su hermano estaba enfermo. El Señor, aunque recibe este aviso, se está quieto dos dias de la otra parte del Jordan. Y estando para volver á la Judéa, aunque los Discípulos le disuadian á ello, les declara que Lázaro habia muerto. Pasa desde aquí á Bethania, en donde movido de la fé de Martha, y del llanto de María, llora y resucita á Lázaro, enterrado de quatro dias y que ya hedia. Muchos Judíos viendo este grande milagro creen en él. Joann. xi.

Los Pontífices y Phariséos quando oyen esto, juntan el Concilio en el que Caiphas, que era Pontífice aquel año, prophetiza sin entenderlo, que era necesario que muriese un hombre por el pueblo, para que no pereciese toda la nacion. Decretan la muerte de Jesu-Christo, y dan órden para que le prendan en qualquiera lugar en que le hallen. El Señor se retira á Ephrém ó Ephraím, distante ocho millas de Jerusalém,

y se está allí con sus Discípulos. Joann. xI.

Poco despues estando ya próxîma la fiesta de la Pascua, sube á Jerusalém, y en el camino dice claramente ya por la tercera vez á sus Apóstoles, que en Jerusalém habia de ser escarnecido, escupido, azotado y crucificado; pero que resucitaria al tercero dia. MATTH. XX. MARC. X. LUC. XVIII.

La muger y los hijos de Zebedéo piden á Christo, que haga sentar en su Reyno al uno á su derecha, y al otro á su izquierda. El Señor les responde, que de-Años de bian tener parte en su Cruz y Pasion ántes que en su gloria. Y como los otros Apóstoles llevasen á mal la ambicion de los dos hermanos, los corrige, y les enseña con su exemplo, que el que quisiera ser el mayor entre ellos, debia ser el criado y siervo de todos. MATTH. XX. MARC. X.

Arcercándose á la ciudad de Jericó, restituye la vista á un mendigo ciego, que aunque la gente le renia, no por eso dexa de implorar constantemente la

misericordia del Señor. Luc. xvIII.

Entra en Jericó, y Zaquéo Publicano con deseo de ver á Christo, se sube á un árbol, de donde el Señor le hace baxar; y yendo á hospedarse en su casa, le dice que la salud habia entrado en ella. Luc. xix.

Propone despues la parábola del hombre noble, que dió á sus siervos diez minas para que negociasen con

ellas. Luc. xix.

Sale de Jericó, y con solo su contacto restituye la vista á dos mendigos ciegos que la piden con instancia. Uno de estos se llamaba Barthiméo. MATTH. XX. MARC. X.

Pasa desde aquí á Bethania un Sábado seis dias ántes de la Pascua, en donde Simón el leproso le da una honrosa cena, á la que asistiendo Lázaro, y sirviendo Martha, María unge con un precioso ungüento la cabeza de Christo que estaba sentado á la mesa. Iúdas y algunos Discípulos indignados de ver aquella efusion, murmuran diciendo, que hubiera sido mejor dar á los pobres el precio de aquel ungüento. El Señor defiende á María; y Júdas desde este puuto concibe el designio de vender á su Maestro. MATTH. XXVI. MARC. XIV. JOANN. XII.

El dia siguiente, que era Domingo, va á Bethphage al monte de las Olivas, de donde subiendo sobre una asna, hace su entrada pública en Jerusalém, y las gentes tendiendo sus vestidos y ramos de palmas por el camino le aclaman: Hosanna, hijo de David; y le llaman bendito Rey de Israél, que viene en el nombre del Señor. MATTH. XXI. MARC. XI. JOANN. XII.

Estando ya cerca, y viendo la ciudad, llora sobre ella, y anuncia que seria enteramente destruida, porque no habia conocido ella el tiempo de su visitacion. Luc. x1x.

34

Años de Christo.

Entra con este triumpho en Jerusalém y en el templo, en donde sana ciegos y coxos. Los Phariséos al ver esto, y que los muchachos en el templo cantaban al Señor: Hosanna; lo llevan muy á mal, y se obstinan mas en su voluntaria ceguedad. Unos Gentiles desean ver á Jesus; por lo que á ruegos del mismo se oye tercera vez una voz del Cielo, con la que el Padre ensalza la gloria de su Hijo. Despues de haber dado allí varias instrucciones, se retira por la tarde á Bethania con los suyos. Matth. xxi. Marc. xi. Joann. xii.

Vuelve el Lúnes á Jerusalém, y teniendo hambre, y viendo en el camino una higuera sin higos, la condena á perpetua esterilidad. MATTH. XXI. MARC. XI.

Entra despues en el templo, y echa de allí á los que en él vendian y compraban, diciendo, que aque-lla casa estaba dedicada á Dios, y destinada para orar: y como los Príncipes de los Judíos intentasen echarle mano para matarle, por la tarde se sale de Jerusalém. MATTH. XXI. MARC. XI. LUC. XIX.

Volviendo el Mártes por la mañana muy temprano á Jerusalém, y admirando los Discípulos cómo se habia secado la higuera, les declara la eficacia de la

fé y de la oracion. MATT. XXI. MARC. XI.

Vuelve despues al templo, y tomándole allí los Príncipes de los Judíos, le preguntan, ; con qué autoridad hacia aquellas cosas? Y él haciéndoles otra pregunta á que no pueden dar respuesta, no contesta á la de ellos. Matth. xxi. Marc. xi. Luc. xx.

Propone luego tres parábolas, la de los dos hijos, la de la viña arrendada á unos labradores, y la del convite de las bodas, en que estaba todo aparejado y muy á punto: y en ellas les da claramente á entender, que el reyno de Dios seria trasladado de los Judíos á los Gentiles. MATTH, XXI. Y XXII. MARC. XII. Luc. XX.

Los Phariséos y los Herodianos le preguntan maliciosamente, ; si se debia pagar tributo á César ó no? Y Christo, mostrándoles en un denario la imágen é inscripcion de César, lès dice que se debe pagar. MATTH. XXII. MARC. XII. LUC. XX.

Los Sadducéos de esto mueven la qüestion acerca de la resurreccion de los muertos que ellos negaban; y Christo rebatiendo su ignorancia, muestra con un testimonio de la Escritura, que los muertos han de re-

socitar. MATTH. XXII. MARC. XII. Luc. XX.

Luego le pregunta uno de los Escribas: ¿ Quál es el precepto mayor de la Ley? Y Christo les responde: Que amar á Dios de todo corazon sobre todas las cosas, y al próximo como á sí mismo. MATTH.

El Señor renovando la qüestion pregunta á los Phariséos, ¿ de quién el Christo era Hijo? y respondiéndole que de David, les replica diciendo: ¿ Pues cómo David, inspirado por el Espíritu Santo, le llama en los Psalmos Señor? Y como no pudiéron responderle, no osáron mas preguntarle de allí adelante.

MATTH. XXII. MARC. XII. LUC. XX.

Vuelto Jesus á sus Discípulos y al pueblo les dice, que deben oir la doctrina de los Escribas y Phariséos, pero no imitar sus obras. Pinta al vivo y reprehende sus vicios, amenazándolos con maldicion. Por la tarde sale del templo, se retira al monte de las Olivas, y pasa allí la noche. MATTH, XXII. MARC. XIII. Luc. XX. y XXI.

El Miércoles vuelve al templo por la mañana, y enseña al pueblo; y estando allí sentado, y observando á los que hacian sus ofrendas en el arca del thesoro, afirma que una pobrecita viuda que habia echado dos pequeñas monedas, habia ofrecido mas que

todos los otros. MARC. XII. Luc. XXI.

Sale del templo, y haciéndole notar sus Discípulos su arquitectura soberbia, les dice que seria destruido desde los cimientos. MATTH. XXIV. MARC. XIII. LUC. XXI.

Estando despues sentado en el monte de las Olivas, y preguntándole sus Discipulos el tiempo y señales de esta destruccion, y asimismo del fin del mundo; les anuncia varias calamidades que habian de venir sobre los Judíos: que seria puesto en el lugar Santo el ídolo abominable: que Jerusalém seria sitiada y destruida; y que echados de ella los Judíos la habitarian los Gentiles. Ultimamente les declara muchas señales, trabajos, aflicciones y portentos que habian de preceder al dia del juicio. Por lo que les amonesta á estar en vela, y siempre aparejados para esta su segunda venida, que será quando ménos se piense: y les propone para esto las parábolas del siervo fiel y vigilante, de las diez vírgenes, y de los diez talentos que repartió un señor en-

Años de Christo.

34

Christo. 34

Años de tres de sus siervos. Acabado todo esto añade, que de allí á dos dias seria él crucificado en la Pascua.

MATTH. XXIV. Y XXV. MARC. XIII. LUC. XXI.

Los Principes de los Judios congregándose en el atrio del Pontifice Caiphás, deliberan entre sí sobre el modo de prender á Jesus, y de quitarle la vida: y entrando Júdas adonde ellos estaban promete entregárselo por treinta siclos de plata. MATTH. XXVI. MARC. XIV. Luc. XXII.

El Juéves, que era el primer dia de los Azymos, envia Christo á Pedro y á Juan, mandándoles que le preparen la Pascua en Jerusalém en el monte Sión, y en un cenáculo espacioso y bien aderezado. MATTH, XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Pasa allá por la tarde, y sentándose á la mesa con sus Discipulos, comen juntos el Cordero Pascual conforme á la Ley de Moysés. MATTH. XXVI. MARC. XIV.

Luc. xxII.

Levantándose despues de la Cena lava los pies de sus Apóstoles, aunque Pedro se resiste algun tanto á consentirlo, y se los limpia con un lienzo, dándoles un exemplo señalado de humildad, y proponiéndoles un mysterio ó symbolo de la pureza. JOANN. XIII.

Se sienta nuevamente á la mesa, y tomando pan y vino lo consagra y convierte en su Cuerpo y en su Sangre : da á los suyos para que lo tomen, y les manda hacer esto mismo en memoria de él. MATTH.

XXVI. MARC. XIV. LUC. XII.

Protesta despues que uno de ellos le ha de entregar, y como todos quedasen perplexos al oir esto, mojando un poco de pan se lo da á Júdas, y descubre á Juan, que estaba recostado sobre su pecho, quién era el que le habia de entregar. Júdas luego que toma aquel bocado se sale de allí, MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XIII.

Partido que fué, da el Señor á los suyos un nuevo mandamiento, que se amen mutuamente, añadiendo, que todos en esto han de conocer que son sus

Discipulos. JOANN. XIII.

Despues les dice, que todos ellos aquella misma noche le desampararian, y se huirian; y á Pedro, que le asirmaba que estaba pronto á ir á morir en su companía ántes que dexarle, le dice, que le negaria tres

veces, ántes que el gallo cantase solas dos. MATTH. Años de

XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XIII.

Viendo tristes á sus Apóstoles, los consuela y les dice, que en la casa de su Padre hay muchas mansiones, y que él es camino, verdad y vida: les promete el Espíritu Santo, y les dexa y recomienda su paz.

OANN. XIV.

Canta despues el hymno, y permaneciendo allí les dice, que él es la viña, su Padre el labrador, y sus Discípulos los sarmientos. Los exhorta una y otra vez á amarse mútuamente: les promete de nuevo enviarles el Espíritu Santo y su virtud contra el ódio y persecuciones del mundo. Ultimamente ora á su Padre, y se le recomienda juntamente con los suyos, y con los que habian de creer en él. Joann. xv. xvi. y xvii.

Sale de aquí con los suyos, pasa el torrente Cedron para ir al huerto de Gethsemani, que estaba en el monte de las Olivas, en donde apartándose como un tiro de piedra de sus Discípulos, con mucha humildad ruega tres veces á su Padre, que aparte de sí aquel amargo cáliz de la muerte: lleno de congoja suda sangre, es confortado por un Angel. Vuelve tercera vez á sus Discípuios, que halla durmiendo: sale al encuentro á sus enemigos, y voluntariamente se ofrece y entrega en sus manos. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XVIII.

Júdas entónces á la frente de aquella tropa armada se acerca á Jesus; pero á la voz de éste cae asombrado de espaldas en tierra con todos los suyos. Les permite volver en sí, y acercándoseles el Señor, Júdas le entrega con un ósculo de paz, y los Judíos le prenden. Pedro corta la oreja á Malco: Christo le reprehende, y restituye á Malco la oreja, y los Discípulos huyen. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

JOANN. XVIII.

Atan á Christo, y le llevan por Jerusalém, primeramente á casa de Anás suegro de Caiphás, en donde preguntándole acerca de sus Discípulos y doctrina, y respondiendo que él habia enseñado públicamente delante de todos, uno de ellos le da una cruel bofetada. Joann. xviii.

Condúcenle desde aquí á casa del Pontífice Caiphás, en donde le presentan al Concilio de los Sacer-

Christo.

34

Christo. 34

Años de dotes y Ancianos, y es acusado por testigos falsos: y como el Señor no respondiese á los cargos que le hacian, conjurándole el Pontífice que dixese si él era el Christo, el Hijo de Dios, y afirmando que sí, es juzgado reo de muerte, y condenado como blasphemo. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Despues de esto los Ministros le escupen en la cara, le vendan los ojos, y dándole puñadas le dicen, que adivine quien se las da, y se entretienen en escarnecerle de mil ridículos y crueles modos toda la no-

che. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Entretanto Pedro, que de léjos habia seguido á Jesus, y habia sido introducido por Juan en el atrio del Pontífice, estando calentándose al fuego con los Ministros es descubierto por una criada, y niega al Señor. Queriendo poco despues salir al zaguan le acusa otra al tiempo que el gallo cantaba, y le vuelve á negar. Pasada como una hora le acusa un pariente de Malco, y con imprecaciones jura que no conoce á Jesus. Canta el gallo la segunda vez, y mirándole el Señor vuelve Pedro sobre si, se arrepiente, sale fuera, y llora amargamente. MATTH. XXVI. MARC. XIV. Luc. XXII. JOANN. XVIII.

En el Viérnes, al que llaman Parasceve, se juntan muy de mañana el Concilio, y los Príncipes de los Judíos preguntan otra vez á Jesus, y él abiertamente declara que él mismo es el Christo, el Hijo de Dios: por lo que le llevan atado, y le presentan ante el Gobernador Pilato. MATTH. XXVII. MARC. XV.

Luc. xxII.

Quando vé esto Júdas, arrepentido de su hecho, confiesa delante de los Príncipes de los Judíos, que él habia entregado una sangre inocente; y arrojando en el Templo los treinta siclos de plata, va y se cuelga de un lazo. Los Príncipes recogen el dinero y resuelven comprar un campo para sepultura de extrangeros. MATTH. XXVII. Actor. I.

Los Judíos presentan á Jesus ante Pilato en el Pretorio, y le acusan de que pervierte al Pueblo, de que prohibe pagar tributos al César, y de que se dice ser el Christo Rey. Pilato le exâmina separadamente, y preguntándole si era Rey de los Judíos, le responde que él era Rey; pero que su Reyno no era de este

mundo. Por lo que Pilato le declara inocente. Y como Años de los Judíos instasen gritando que era un sedicioso; oyendo Pilato que era Galiléo, le envia á Herodes Tetrarca de Galiléa, que á la sazon se hallaba en Jerusalém. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XVIII.

Herodes se alegra luego que vé á Jesus, y le hace muchas preguntas; el Señor nada responde, y los Judíos le acusan pertinazmente. Por último Herodes con sus cortesanos burlándose de Christo, le hace poner como á un loco un vestido blanco, y le vuelve á remitir á Pilato. Luc. xxIII.

Pilato conociendo la inocencia de Christo, y la envidia de los Judíos, intenta primeramente darle libertad con motivo de la Pascua en que se acostumbraba darla á un preso. Pero á instigacion de los Sacerdotes el Pueblo grita que se dé ántes á Barrabás, que era un insigne ladron y malhechor; y que Christo sea crucificado. Pilato para ver si con esto se contentan y le dan por libre, manda que sea azotado, para lo que le atan á una columna. MATTH. XXVII. MARC, XV. LUC. XXIII. JOANN. XVIII.

Los Soldados de Pilato Ilevan á Jesus al atrio del Pretorio, en donde desnudándole delante de toda la Corte, le azotan cruelmente. Le visten despues de una púrpura vieja, le coronan de espinas, le ponen en la mano una caña en vez de cetro, le saludan y escarnecen doblando la rodilla, y adorándole como á Rey; le escupen, le hieren con la caña, y le dan de bosetadas. MATTH. XXVII. MARC. XV. JOANN. XIX.

Pilato despues de haber sido tratado Jesus de esta manera, le presenta al Pueblo, para que viéndole en una figura tan lastimosa, desistan de pedir su muerte. Pero luego que le ven, levantan mas el grito, pidiendo que sea crucificado, porque se había hecho Hijo de Dios. Pilato le llama de nuevo al Pretorio, le vuelve á exâminar, y hallándole inocente, procura absolverle y ponerle en libertad. MATTH XXVII. MARC. XV. Luc. XXIII. JOANN. XIX.

Mas como los Judíos de nuevo esforzasen el grito, diciendo que suese crucificado, por quanto se hacia Rey, y era enemigo del César: Pilato sacando otra vez fuera á Jesus, se sienta en su Tribunal para pronunciar la sentencia. Tiene aviso de su muger que no

Tom. IV.

Años de condene á aquel inocente. Ultimamente lavándose las manos delante de todo el Pueblo, protesta que no tiene parte en la muerte de aquel Justo: y haciendo poner en libertad á Barrabás, entrega á Jesus á los Soldados para que le crucifiquen. MATTH. XXVII. MARC. xv. Luc. xxIII. JOANN. XIX.

Toman entónces á Jesus, y poniéndole sus propios vestidos, le llevan fuera de la Ciudad al lugar del suplicio, cargado de la Cruz en que habia de padecer, y que despues hacen llevar en pos de él á Simón Cyrinéo. Quando iba de esta manera, manda á unas mugeres que lloraban al verle en aquella figura, que no lloren su muerte, sino la ruina que iba á venir sobre

ellas mismas. MATTH, XXVII. MARC. XV. Luc. XXIII.

JOANN. XIX.

Luego que llega al monte Calvario le despojan de sus vestiduras, le dan á beber vino con myrrha mezclado de hiel, y allí como á la hora de mediodia atravesándole con clavos los pies y las manos, le levantan en una Cruz entre dos ladrones, y vuelto de cara ácia el Occidente. Ponen sobre la Cruz un título, escrito en Hebréo, Griego y Latino: Jesus Nazareno Rey de los Judíos, y los Soldados reparten entre sí por suerte los vestidos, MATTH. XXVII. MARC. XV. Luc.

XXIII. JOANN, XIX Psalm. XXI. Pendiente de la Cruz, es insultado y escarnecido por los que pasan, por los Príncipes, por los Soldados, y aun por los mismos ladrones: ora á su Padre por todos: promete el Paraiso á uno de los ladrones que se arrepiente: encomienda su Madre á Juan; y echándose unas densas tinieblas desde las doce hasta las tres de la tarde sobre la tierra, se queja de verse desamparado de su Dios: tiene sed, y le dan á beber vinagre; por último consumadas todas las cosas, y encomendado su Espíritu al Padre con grande clamor y lágrimas, muere, como algunos sienten, el dia veinte y cinco de Marzo, á los treinta y tres años y tres meses de haber nacido, y á los treinta y quatro precisamente de su Encarnacion, MATTH. XXVII. MARC. XV. Luc. XXIII. JOANN. XIX. Ad Hebr. V.

Su Alma desciende á aquel seno de los infiernos, que los Padres llaman de Abraham ó el Limbo; pero su Divinidad no se separa, ni de su Alma, ni de su Cuerpo. Ps. xv.

3+

Al mismo tiempo que espira, se rasga el velo del Años de Templo, se estremece la tierra, se hienden las piedras. se abren los sepulchros, y los Santos resucitando despues con el mismo Christo, aparecen á muchos. El Centurión con otros que le guardaban, protesta que Jesus es el Justo y el Hijo de Dios: las gentes que habian ido á ver aquel espectáculo, se vuelven dándose golpes en los pechos. MATTH. XXVII. MARC. XV. Luc. xxiii.

Sus conocidos, y las mugeres que en la Galiléa le habian servido, se están á lo léjos mirando lo que pasa. Los Soldados quiebran las piernas á los ladrones: abren el costado del Señor con una lanza, y de esta herida mana sangre y agua. MATTH. XXVII. MARC. XV.

LUC. XXIII. JOANN. XIX.

Por la tarde Joseph de Arimathéa y Nicodemo con consentimiento de Pilato, quitan de la Cruz el Cuerpo de Jesus, lo embalsaman con myrrha y aloe: lo envuelven en una sábana limpia, le depositan en un huerto vecino, en un monumento nuevo cortado en una peña; y poniendo una grande losa á la puerta del monumento, se retiran. MATTH. XXVII. MARC. XV. Luc. XXIII. JOANN. XIX.

El dia siguiente, que era Sábado, los Príncipes de los Sacerdotes con permiso de Pilato, ponen guardas al Sepulchro, y sellan la losa. MATTH. XXVIII.

LUC. XXIII.

El primer dia despues del Sábado, que por esta razon fué llamado Domingo, ó del Señor, muy de ma nana resucita vivo Jesu-Christo, y sale triumphante del

Sepulchro. MARC. XVI.

Al mismo tiempo María Magdalena, María madre de Santiago, y María Salomé, con otras mugeres preparan aromas, y van al Sepulchro para ungir al Señor; pero unos Angeles les dicen allí mismo que habia resucitado, y les mandan ver el Sepulchro vacío, y volver luego á Jerusalém á dar parte de esto á los Discípulos. MATTH. XXVIII. MARC. XVI. LUC. XXIV. JOAN-

Pedro y Juan acuden corriendo al Sepulchro, ven alli los lienzos solos sin el Cuerpo, y se vuelven llenos de sorpresa. Luc. xxiv. Joann. xx.

La Magdalena vuelve entretanto con unas mugeres

Años de al Sepulchro, y retirándose todos, se queda ella allí sola llorando: habla con dos Angeles: es la primera que vé à Jesus que se le aparece en trage de hortelano, y por último le conoce. MARC. XVI. JOANN. XX.

Jesus se aparece tambien á las otras mugeres quando vuelven á Jerusalém, y las saluda. Ellas se postran a sus pies, se los abrazan, y le adoran. El Señor les manda que vayan segunda vez, y digan á los Discípulos, como ellas ya le habian visto. MATTH XXVIII. MARC.

XVI. JOANN. XX.

Entretanto los Soldados que guardaban el Sepulchro, asombrados con la vista de los Angeles, y como fuera de sí, van á dar noticia á los Príncipes de los Sacerdotes, que Christo habia resucitado; pero estos les dan una gruesa suma de dinero para que persuadan al Pueblo, que estando ellos durmiendo habian venido los Discípulos de Christo de noche, y le habian hurtado. MATTH, XXVIII.

Se aparece Jesus á Pedro. 1. Corinth. xv.

Por la tarde á la caida del mismo dia en trage de peregrino se llega y va acompañando á dos Discípulos que iban á Emaus conversando entre sí. Miéntras va caminando de este modo con ellos, les interpreta las Escrituras de Moysés y de todos los Prophetas, cumplidas en él, y los enciende en su amor. Ultimamente estando sentado á la mesa con ellos, al partir el pan se

les da á conocer. MARC. XVI. LUC. XXIV.

Vuelven estos dos Discípulos á Jerusalém, y oyen á los Apóstoles, y á los otros Discípulos que estaban en el Cenáculo, que el Señor habia aparecido á Pedro; y ellos por su parte refieren lo que les habia acontecido. Estando así todos á puertas cerradas, entra el Señor, y puesto en pie en medio de todos, los saluda con la paz: les muestra las manos, pies y costado para que los vean y palpen; y come tambien en su presencia. Con su Divino aliento y soplo les da despues el Espíritu Santo, y la potestad de absolver ó de retener los pecados. MARC. XVI. Luc. XXIV. JOANN. XX.

Esto era así pasado, quando llegando Thomás, ove á los Apóstoles que habian visto al Señor; y él les dice que no lo creeria, si él por sí mismo no veía y tocaba las señales de los clavos y de la lanza. Joann. xx.

Ocho dias despues, estando de nuevo congregados

los Discípulos en el Cenáculo, entra Jesus á puertas Abos de cerradas, y poniéndose en medio, muestra á Thomás las heridas de las manos, pies y costado, para que las vea y toque, y de este modo le confirma en la sé de su resurreccion. JOANN. XX.

Hallandose otro dia en la mar de Tiberiades Pedro, Thomás, Nathanaél, Santiago, Juan y otros Discípulos, como no hubiesen pescado nada en toda la noche, les aparece Jesus en la playa, y mandándoles echar la red à la derecha del barco, prenden ciento y cincuenta grandes peces. Pedro advertido por Juan, á vista de este milagro conoce al Señor, se arroja en la mar, y sale á donde el Señor estaba : los otros arriman á tierra el barco, y Jesus come con ellos en la playa. Joann. xxi.

Pregunta Jesus tres veces à Pedro si le ama; y como tres veces respondiese que sí, otras tres le encarga sus ovejas para que las apaciente; y le da á entender que él en llegando á ser viejo, consumaria su martyrio en una Cruz, y que Juan moriria en paz. Joann: xxI.

Despues se aparece en el monte de Galiléa á los once Apóstoles, y á mas de quinientos hermanos que estaban juntos, los quales le ven y adorán: y dándoles mandamiento y potestad de predicar el Evangelio en todas partes, y de bautizar á todos; les promete que nunca dexaria de estar con ellos, ni de asistirles hasta la consumacion de los siglos. MATTH. XXVIII. MARC. XVII

Aparece despues á Santiago. I. Corinth. xv: A los quarenta dias de su resurrección estaban todos los Discípulos congregados en un mismo lugar, y el Señor les comunica luz para que entiendan las Escrituras, y les manda esperar en Jerusalém al Espíritu Santo. Los lleva desde allí á Bethania, y estando con ellos en el monte de las Olivas, levanta las manos, les bendice, y á su vista á la hora del mediodia se va elevando por los ayres, y sube al Cielo para estar sentado á la diestra de Dios Padre. Los Discípulos habiendo adorado al Señor, y avisados por unos Angeles que del mismo modo vendria al fin del mundo, se vuelven á Jerusalem, y permaneciendo en el Cenáculo, se emplean unánimemente en oracion en compañía de las mugeres, y de la Madre y parientes de Jesus. MARC. XVI. Luc. XXIV. Actor 1.

Tons. IV.

Años de Christo.

Por lestos dias, despues de haber hecho oracion á Dios, les subrogado Mathías en el lugar de Júdas el traidor. Actor., Engred 2 29, 20 F 121 silvant la seconda de la companya de la compa

El dia de Pentecostes , que era Domingo, y el cincuenta despues de la Resurreccion, estando congregados en Jerusalém en el Cenáculo del monte Siónscientot y veinte Discipulos a la hora de tercia viene el Espíritu Santo sobre ellos con un grandecestruendo de viento : aparecen denguas de fuego, que se esparcen sobre la cabeza de cada uno, yillenos de júbilo ly como fucra de sí publican las grandezas de Dios. Oyen este prodigio los Judíos de varias Naciones que allí habiat, y quedan sorprehendidos: otros se burlan, y los calumnian diciendo, que estaban llenos de vino. Pero tomando Pedro la palabra, les prueba con testimonios de Joél- y de los Psalmos, que esto era; en cumplimiento de lo que estaba prophetizado. Esto lo-hizo gon tal fuerza y energía, que convirtiéndose tres mil· Judíos; fuéron bautizados en el mismo dia. Y perseverando en oir predicar todos los dias á los Apóstoles, en la oración y en la comunion, y fraccion del pan, viven como hermanos, teniendo todas las cosas comunes. Actor 12 2

Salen de aquel lugar, y predican el Evangelio por todo, el mundo, cooperando el Señor y confirmando su predicacion con extraordinarios prodigios. MARG, XVI. Psalm. XVII.

Pedro y Juan subian, al Templo á la hora de nona, que era la de la oración, y curan á un coxo que lo era de nacimiento, y que estaba á una de las puertas del Templo pidiendo limosna. Y como el Pueblo con la novedad del prodigio concurriese á ellos, le declaran que aquello lo habian hecho en el nombre de Jesus, el qual muestran que es el Messias prometido al mismo Abraham, y anunciado por Moysés y por todos los Prophetas: con lo que se convierten cinco mil hombres. Los Príncipes de los Judios los hacen poner en la cárcel por esta causa, y exâminados otro dia en el Concilio de los Ancianos, protestan intrépidamente, que solo en Jesus se halla la salud. Y como con amenazas les prohibiesen que en adelante no enseñaran á Jesus, y ellos respondiesen, que debian obedecer á Dios ántes que á ellos, los ponen en libertad, y volviendo á los suyos que estaban congregados en un

Christo. 34

lugar, oran todos juntos al Señor, se estremece la tier- Años de ra, y llenos otra vez del Espíritu Santo, hablan con toda libertad la palabra de Dios y viven en comun, sin que ninguno de ellos tuviese cosa propia, vendiendo sus posesiones, y poniendo su precio á los pies de' los Apóstoles. Ananías y Saphira, que defraudando una parte del precio de un campo que habian vendido, mienten á Pedro, caen muertos á sus pies con espanto y asombro de muchos. Actor. iii. iv. y v.

Por manos de los Apóstoles se hacian muchos prodigios en el pueblo, y los enfermos y endemoniados curaban con sola la sombra de Pedro. Por lo que los Principes de los Judios los hacen prender y poner en la cárcel, de donde sacándolos un Angel por la noche, la mañana siguiente predican al pueblo en el templo. Los llevan de aquí, aunque sin fuerza, otra vez al Concilio, y reprehendiéndolos ásperamente porque predicaban à Jesus, responden: Que debian obedecer antes a Dios que a los hombres; y confiesan a Christo con la mayor constancia. Y como por esta confesion deliberasen sobre hacerles quitar la vida; por gonsejo de Gamaliél Phariséo y Doctor de la Ley, haciéndolos llamar de nuevo, les prohiben estrechamente que no prediquen á Jesus; y despues de haberlos azotado con varas los ponen en libertad. Ellos salen de allíj llenos de gozo; por haber padecido aquella afrenta por el nombre de Jesus, à quien no cesan de predicar todos los dias en el templo y en-las casas. Actor. v.

Crecia de dia en dia el número de los Discípulos; y los Apóstoles para poder dedicarse mas desembarazadamente á la oracion y á la predicacion, ordenan siete Diáconos imponiéndoles las manos: es á saber, Esteban, Phelipe, Prócoro, Nicanór, Timón, Parmenas y Nicolao, para que atendiesen á proveer de lor necesario al comun de los fieles. Entre estos Estéban, Ileno de Espíritu Santo, hacia muchos milagros en el pueblo. Y como disputasen con él muchos Judios, no pudiendo resistir á su sabiduría, le arrebatan y llevan al Concilio, y le acusan con falsos testigos de blasphemo contra Dios, contra Moysés, contra el templo y contra la Ley. Entónces Estéban brillándole el rostro como el de un Angel, en una vehemente oracion les hace ver, que él sentia bien de Dios, de Moysés,

Christo. 34

Años de del templo y de la Ley; y que ellos los Judíos y sus padres habian resistido siempre pertinazmente á Moysés y al Espíritu Santo; y demas de esto habian hecho morir á los Prophetas que habian anunciado á Christo, y despues al mismo Christo. Ultimamente levantando el rostro ácia lo alto, y diciendo que veia los Cielos abiertos, y á Jesus á la diestra de su Padre, arrojándose impetuosamente sobre él le echan fuera de la ciudad; y orando por sus enemigos, es apedreado el dia tres de Agosto al mismo tiempo que guardaba los vestidos de los que le apedreaban, y consentia en su muerte el joven Saulo discípulo de Gamaliél. Actor. vi. y vii.

> Se mueve despues en Jerusalém una grande persecucion contra la Iglesia, de manera que todos los Discípulos, á excepcion de los Apóstoles, son esparcidos por las tierras y por las provincias de Judéa y de Samaria en donde evangelizan la palabra de Dios á los Judíos. Entretanto Saulo persigue en Jerusalém la Iglesia, y se ocupa en traher de todas partes hombres y mugeres para echarlos en la carcel; y haciéndolos azotar con varas en las Synagogas, los obliga á blasphemar de Christo, dando su sentencia para que fuesen

muertos. Actor. viii. xxii. y xxvi.

Predica en Samaria el Diácono Phelipe, y hace muchos milagros, lanza demonios, cura paralyticos y coxos, y convierte á muchos; bautiza un gran número de hombres y mugeres, y entre ellos á Simón Mago, que por mucho tiempo habia tenido como fascinada á la gente de Samaria. Los Apóstoles envian á Pedro y á Juan á estos fieles; y orando y poniendo las manos sobre los que habian sido bautizados, les confieren el Espíritu Santo ó la Confirmacion. Visto esto por Simon, ofrece dinero, y quiere comprar la potestad de conferir el Espíritu Santo; pero Pedro le reprehende severamente. Y despues de predicar el Evangelio juntamente con Juan en varios pueblos de los Samaritanos, se vuelven á Jerusalém. Actor. viii.

Un Angel envia à Phelipe à encontrarse con el Eunuchô Ethiope, Thesorero de Candace Reyna de Ethiópia, que desde Jerusalém, despues de haber adorado allí á Dios, se volvia en su carro á Gaza, é iba leyendo en el Propheta Isaías. Le anuncia á Jesus en quien cree, y le bautiza en una fuente que enouentran casualmente en el camino. Arrebatado Phelipe por el Espí-Años de ritu desde allí á Azoto, va predicando al paso por to-

das las ciudades de Palestina. Actor. viii.

Saulo persigue cruelmente á los Discípulos de Jesu-Christo, y llevando cartas del sumo Pontífice para las synagogas de Damasco, va en busca de hombres y mugeres que hiciesen profesion de Christianos, para llevarlos presos á Jerusalém, y que allí fuesen castigados. Y como se acercase á Damasco á eso del mediodia, es derribado súbitamente en tierra con una luz del Cielo, y á la voz de Jesus se convierte en el dia viente y cinco de Enero, y diez meses despues de la Pasion del Señor. Introduciéndole despues los que le acompañaban en Damasco, permanece tres dias sin ver, orando y ayunando, y aprendiendo el Evangelio por revelacion divina. Gal.it. i. Le envia luego el Señor á Ananías que poniendo sobre él las manos, le restituye la vista, despues le bautiza, queda lleno del Espíritu Santo, y comienza desde luego á predicar con intrepidez en las Synagogas de Damasco, anunciando que Jesus es el Christo y el Hijo de Dios; y desde aquí parte para la Arabia. Galat. i. Actor. ix.

Por estos tiempos escribe Pilato á Tiberio lo que habia pasado con nuestro Salvador Jesu-Christo. Tiberio da cuenta de todo al Senado, pidiéndole que Christo sea tenido por Dios, y admitida su religion. Pero el Senado llevando á mal que no se le hubiese avisado antes, como era de costumbre, no quiere condescender con la súplica, y da un decreto para que los Christianos sean echados de la ciudad. Por lo que irritado Tiberio hace publicar un Edicto en contrario, amenazando de muerte á los que acusen á los Christianos. Despues hace matar á muchos Senadores, Patricios y Caballeros Romanos, proscribiendo á otros muchísimos, y apremiando al pueblo gravemente, para que los que no habian querido salvarse teniendo á Christo por Rey, fuesen castigados por César á quien reconocian. Tertullian, in Apologet. Lib. v. Orosio Lib. vii. Cap. ii.

Saulo pasado mucho tiempo vuelve á Damasco, en donde como por asechanzas de los Judíos le buscase el Gobernador del Rey Aretas para quitarle la vida, descolgándole los Discípulos desde una ventana metido en una espuerta escapa de allí y vuelve á Jerusalém

36

Años de tres años despues de su conversion. Bernabé le presenta á Pedro y á Santiago, permanece quince dias en Jerusalém en casa de Pedro, y predica esforzadamente en todas partes, disputando con los Judios que habian nacido en la Grecia. Como estos intentasen matarlo, acompañado de los hermanos hasta Cesaréa de Palestina, es encaminado desde aquí á Tarso, capital de la Cilicia, que era el lugar de su nacimiento Actor. xx. y ii. Corinth. xi. Galat. i.

Pasa despues á las Provincias de Syria y de Cilicia: las Iglesias de la Judéa todavía no le habian visto, y

solamente le conocian por la fama. Galat. i.

Recorre Pedro las Iglesias de Judéa, de Samaria y de Galiléa, llegando á Lyda cura á Enéas, que estaba paralytico ocho años habia. Llamado á Joppe resucita con la eficacia de su oracion á Tabitha que habiamuerto; y se detiene allí muchos dias hospedado, en

casa de Simón el curtidor. Actor. ix.

Un Angel manda al Centurion Cornelio que llame á Pedro. Estando éste orando en ayunas á la hora de sexta por medio de una vision que se repite tres veces, y en la que en un lienzo que descendia del Cielo se le representa todo género de animales, se le da á entender que los Gentiles habian de ser admitidos á la gracia. del Evangelio. Acompañado de seis hermanos pasa á Cesaréa de Palestina, anuncia allí á Christo á Cornelio, á sus parientes y amigos; y como descendiese el Espíritn Santo con señales visibles sobre todos los que estaban oyendo predicar á Pedro, los quales en diversas lenguas engrandecian á Dios, los bautiza á todos. Vuelve á Jerusalém, y como disputasen contra él los Apóstoles y los otros hermanos por haber comunicado con los Gentiles les dice, que no lo habia hecho sino por una órden expresa de Dios, y les cuenta todo el suceso, que oyen ellos llenos de sorpresa. Actor. x. y xi.

Los Discípulos que se habian esparcido en la persecucion que se movió despues de la muerte de Estéban, pasan hasta la Phenicia, Chypre y Antiochía, y predicando á solos los Judíos establecen una Iglesia muy floreciente de fieles en Antiochía de Syria. Quando llegó esto á noticia de la de Jerusalém envian á Bernabé, el qual despues de haber convertido á muchos hace llamar á Pablo de Tharso, y que pase tambien á

Antiochía, en donde juntos catequizan una grande Años de multitud de pueblo por espacio de un año entero, de manera que aquí fué en donde los Discipulos fué-

ron la primera vez, llamados Christianos,

· Llegan á Antiochía unos Prophetas, y entre ellos uno que se llamaba Agabo, y anuncia una grande hambre que habia de afligir á todo el mundo. Bernabé y Pablo son enviados por esta razon á Jerusalém á los Ancianos, para que llevasen la limosna que se habia recogido, y que sirviese de socorro para los fieles pobres contra la hambre que habia de venir. Actor. xi.

· Cayo Calígula, el mas perverso de los nacidos, despues de executadas mil violencias y atrocidades nombrándose hermano de Júpiter, y. pretendiendo ser adorado como Dios en todas partes, manda levantar su estatua en el templo de Jerusalém, y que le adoren baxo el título de Júpiter. DANIEL/XIX. MATTH. XX, VI Hace que se execute lo mismo en las Synagogas de los Judíos, en Alexandría de Egypto, y en otros muchos lugares de su imperio. Josepho Lib. xviii. Antiq. Cap. v. Lib., xix. Cap. i. y Lib. ii. Bell. Cap. viii. y ix. Y como los Judios de Alexandría mostrasen la mayor constancia en no querer obedecerle, enviáron por su Embaxador á Philon Judío de Alexandría, hombre muy docto, para suplicar á Cayo que no los obligue á adorar dioses agenos; pero Philón no trahe de su embaxada sino su propia confusion y mil afrentas. Phi lón. Lib. Legationis, qui Fluccus inscribitur.

Cayo destierra á Pilato á Leon de Francia, en donde acosado, de los remordimientos de su conciencia y lleno de angustias se quita la vida por su propia mano. Herodes Antipa Tetrarchâ, es tambien desterrado á España juntamente con Herodías, y allí mueren entrambos de pasion de ánimo y de tristeza. Josepho Lib. xviii. Antiq. Cap. xiv. y Lib. ii. Bell. Cap. viii. Cayo establece en su lugar á Herodes Agrippa el viejo, por Rey de la Judéa y de la Galiléa, y reyna siete anos. Josepho: Lib. ii. Bell. Cap. viii. y x. Este en el primer ano de su reyno por dar gusto, á los Judíos comienza á, afligir á algunos de la Iglesia, y el dia 25. de Marzo hace degollar á Santiago hermano de Juan, que habia, ya vuelto de España, en donde habia predicado el Evangelio. Actor. xii. Quando era lle-

Años de vado al suplicio sana á un paralytico que le presentáron; y convirtiendo con este milagro á Josías, que le habia puesto preso en poder de Herodes, le abraza, v le hace compañero de su martyrio. Eusebio Lib. ii. Hist. Eccles. Cap. ix. El cuerpo de Santiago, segun por tradicion tienen los Españoles es trasladado á España, y enterrado en Compostela el dia 25. de Julio.

Hace tambien Herodes poner à Pedro en la cárcel, y aherrojado con dos cadenas lo entrega á la custodia de diez y seis soldados, con el fin de dar con él ua espectáculo al pueblo despues de la Pascua. Entretanto la Iglesia ora sin intermision por Pedro, y la noche que precedia al dia en que habia de ser expuesto al pueblo, es librado milagrosamente por un Angel. Cuenta este suceso á los Hermanos, y mandando que se diese tambien parte de él à Santiago Obispo de Jerusalém, y á otros, pasa á Antiochía de Syria, en donde gobernando la Iglesia siete años, predica el Evangelio en el Ponto, en la Galiléa, Capadocia, Asia y Bithynia. Actor. xii.

Herodes estando despues en Cesaréa de Palestina en trage real y magnifico, quiere arengar al pueblo desde su throno: como este le aclamase diciendo: Voz es esta de un Dios, y no de un hombre; él lleno de vanidad no da á Dios la gloria que debia. Por lo que herido por un Angel muere comido de gusanos, Actor. xii. y le sucede su hijo Agrippa el joven, que reyna diez y siete años. Josepho Lib. xix. Antig. Cap. viii. y ix.

Bernabé y Pablo despues de haber cumplido su ministerio vuelveni de Jerusalém á Antiochía de Syria, tomando consigo "á", Marcos. Y permaneciendo allí algun tiempo, por inspiracion del Espíritu Santo son separados Pablo y Bernabé, y con ayunos, oraciones, y por medio de la imposicion de las manos los ordenan Apóstoles, para que vayan á predicar á las gentes Actor. xiii.

Parten de allí, y pasan á Seleucia, tomando consigo á Marcos por su Diácono ó Ministro. Desde aquí van por mar á Salamina de Chypre, en donde despues de haber predicado en la Synagoga de los Judíos, recorren toda la isla de Chypre hasta Papho, y allí Pablo priva de la vista temporalmente al Mago Elimas, falso propheta Judío, que resistia á su predicacion, y convierte á la fé á Sergio Paulo Procónsul Afos de

de Chypre. Actor. xiii.

Desde aquí se encaminan á Perges de Pamphilia, en donde Juan Marcos los dexa para volverse á Jerusalém, y ellos van á Antiochía de Pisidia, en donde Pablo frequenta los Sabados sus Synagogas, y en largos discursos les anuncia, que Jesus es el Salvador prometido á Israél, y de la familia de David. Convierte allí á muchos, principalmente de los Judíos; pero como estos se les opusiesen y moviesen persecucion eontra ellos, los echan de la ciudad; mas ellos dando de mano á los Judíos, y sacudiendo el polvo de sus zapatos en testimonio contra ellos, se vuelven á los Gentiles. Actor. xiii.

Pasan á Iconio, de Lycaonia, en donde permanecen mucho tiempo, y convierten á muchos con su doctrina y milagros. Actor. xiv. y ii. Timoth. iii. Los Judíos intentan apedrearlos, se salen huyendo á Lystra de Lycaonia, Pablo sana en Lystra milagrosamente á un coxo de nacimiento, y queriendo el pueblo y el sacerdote de Júpiter ofrecerles por esta razon un sacrificio como á dioses, con mucha dificultad los pueden contener, diciendo, que ellos eran tambien hombres mortales, y les anuncian al solo Dios eterno é in-

mortal.

Sobrevienen de Antiochía y de Iconio unos Judíos, los quales mueven al Pueblo, y apedreando á Pablo, y sacándole arrastrando fuera de la Ciudad, le dexan por muerto; Actor. xiv. y i. Corinth. xi. pero volviendo en sí, parte el dia siguiente con Bernabé á Derbes de Lycaonia. Y despues de haber predicado allí, y en toda la comarca el Evangelio, vuelven á Lystra, á Iconio, y á Antioquía de Pisidia, en donde fortifican á los que se habian convertido, y ordenan Presbyteros, destinándolos á cada una de las Iglesias. Recorren la Pisidia, pasan á Pamphylia, y despues de haber predicado en Perges el Evangelio, se encaminan á Atalia y Pamphylia, y de aqui vuelven por mar á Antioquía de Syria de donde habian salido. Congregando allí la Iglesia, refieren todo lo que habian hecho y padecido, y permanecen quietos en Antioquía con los Discipulos.

El Apóstol Mathéo fué el primero que en la Ju-

Años de déa escribió y publicó su Evangelio en Hebréo, ó mas Christo. bien en Syríaco mezclado de Caldáyco, por respecto á los Judíos, que habian abrazado la fé de Jesu-Christo. No se sabe quien sué el que despues lo trasladó en Griego. Ni tampoco consta con certeza el dichoso pais que ovó de su boca la feliz nueva de la venida del Salvador de los hombres. Asimismo no tenemos noticia cierta del lugar, del tiempo, ni del género de su muerte. Y por lo que hace á su vida particular, despues de la muerte de su Divino Maestro, S. Clemente Alexandrino, que no vivió muy distante de los tiempos Apostólicos, nos dice, que se abstenia de comer carnes, y que solo se alimentaba con legumbres, yerbas y frutas. La opinion, que mas ha prevalecido es, que predicó y fué martyrizado en Ethiópia, y que su cuerpo fue trasladado desde allí á Occidente, en donde se señalan varios lugares, entre otros Salerno, que poscensus reliquias.

Entra en el Imperio Tiberio Claudio, y por consejo del Rey Agrippa prohibe, que Cayo sea adorado por Dios. Simón Mago huyendo de Antiochía, y de la presencia de S. Pedro, viene á Roma. Esto fué el año quarenta y seis de Christo. Allí engañando al Pueblo por medio de sus artes mágicas, es luego contado en el número de los dioses, y le erigen una estatua con este título: Simoni deo sancto: Justin. Martyr in Apologetico. Dan asimismo honores de diosa á su amiga Selene, que era una muger pública. Despues como Simón, para probar que era dios, sostenido de los demonios quisiese volar por el ayre; ahuyentados los espíritus malignos por la eficacia de la oracion de S. Pedro y de S. Pablo, le desamparan, cae precipitado en tierra, y á vista de todo el Pueblo queda rebentado. Sulpicio.

44

El año segundo de Claudio, Pedro Príncipe de los Apóstoles, por particular inspiracion y movimiento del Espíritu Santo dexa á Antioquia, y tomando consigo á Marcos, pasa por el Ponto, Galacia, y otras Provincias vecinas, á las que ántes habia comunicado la luz del Evangelio, y viene á Roma. Asienta la Cáthedra de su Pontificado el dia diez y ocho de Enero, en la que el primero como Vicario de Jesu-Christo preside veinte y cinco años, cinco meses, y trece

dias. Teniendo en su compañía á Marcos, escribe su Años de primera Carta, y la euvia por Silvano á los extrangeros esparcidos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bithynia, y los exhorta en ella á sufrir con constancia las adversidades, y á honrar la fe Christiana con la pureza de sus costumbres. Escribe asimismo su segunda Carta quando era ya muy anciano, y estaba muy cercano à su muerte, procurando en ella apartarlos del pecado con el terror del juicio final, y el fuego, que por último ha de abrasar al mundo.

Márcos, Discípulo é Intérprete de Pedro, conforme á lo que á este le habia oido, y á instancias de los hermanos de Roma, escribe en Griego su Evangelio, el qual habiéndolo oido S. Pedro, lo aprueba, y confirma con su autoridad, mandando, que se lea en la

Iglesia.

Márcos llevando consigo su Evangelio parte á Egypto, y anuncia el primero á Christo en Alexandría, establece alli una Iglesia, en la que con sus exhortaciones y exemplo, obliga á todos aquellos fieles á que le imiten, y que vivan de comun. Por lo que despues de haber gobernado muy santamente aquella Iglesia por espacio de veinte años, el año octavo de Neron, estando celebrando en Alexandría la solemnidad de la Pascua, los Egypcios le echáron mano, y atándole una cuerda al cuello le arrastráron por la Ciudad, y metiéron en la cárcel hasta determinar la manera con que le querian hacer morir. Aquella misma noche se le apareció Jesu-Christo, que le confortó á padecer por su amor.

El dia siguiente que se cree haber sido el veinte y cinco de Abril, lo volvieron á sacar de la prision, y arrastrándolo de nuevo, y despedazando su cuerpo, murió en este tormento. Esto fué por los años de sesenta y quatro, ó sesenta y cinco de Jesu-Christo. Los idólatras despues de haberle quitado la vida, entregáron su cuerpo á las llamas; pero una tempestad que sobrevino los hizo retirar, y dió oportunidad á los Christianos para recoger las reliquias que pudiéron. Estas se conservaron con mucho cuidado, y respeto todo el tiempo que los Christianos fuéron dueños del pais, y se veian aun en el siglo octavo, aunque la Ciudad de Alexandría estaba entónces baxo el dominio de los

45

Años de Sarracenos. Despues de este siglo habiéndolas perdido de vista los Christianos de Alexandría, se pretende, que suéron robadas, y transportadas á Venecia por los años de ochocientos y quince, en tiempo del Emperador Leon Armenio.

Pablo arrebatado hasta el tercer Cielo, oye palabras arcanas, que hombre no puede hablar : y para que no se engriese con lo sublime de lo que le habia sido rebelado, le fué dado un aguijon de la carne, un ministro de Satanás, que le abofetease. Ruega al Señor tres veces, que le libre de aquel trabajo; pero le responde el Señor diciendo: Bástate mi gracia, porque la virtud se perfecciona en la enfermedad. ii. Corinth. xii. Esto fué el año quarenta y uno de Christo.

El año quarto de Claudio vino por todo el mundo aquella terrible hambre, que Agabo habia anunciado. Actor. xi. Durante esta, Helena Reyna de los Adiabenos, que poco ántes habia abrazado la fe de Jesu-Christo, hace llevar de Egypto una gran cantidad de trigo á Jerusalém, y que allí se distribuya entre los Fieles. Josepho Lib. xx. Antiq. Cap. ii. y iv.

Philón Judío viene segunda vez á Roma á la presencia de Claudio, y allí ve, y oye predicar á S. Pedro, y le trata familiarmente: por cuyo motivo escribió despues un Libro en alabanza de los Christianos, que moraban en Egypto. Philón in Lib. Therap.

El dia de los Azymos se mueve en Jorusalem una sedicion tan grande, que apretándose el Pueblo al salir por las puertas de la Ciudad, perecen treinta mil Judíos. Josepho Lib. xx. Antiq. Cap. iv. Esto fué

Se levanta en Antioquía una disputa, á causa de

el año quarenta y nueve de Christo.

los Judíos que enseñaban, que debian circuncidarse los Gentiles convertidos á Christo, y observar la Ley de Moysés. Actor. xv. Pablo por órden de la Iglesia, llevando en su compañía á Bernabé, y á Tito, que no estaba circuncidado, y á algunos otros, pasa por Phenicia, y por Samaria, y el año catorce de su conversion sube á Jerusalém para tratar con los Apóstoles esta gilestion. Galat. ii. Se junta un Concilio com-

puesto de los Apóstoles y Ancianos, que se convocan de todas partes. Pablo y Bernabe refieren la conversion de los Gentiles, y despues de una larga disputa, y

maduro exámen, y de haber dado sus votos Pedro, Años de que de Roma habia pasado á Jerusalém, y Santiago, que era Obispo de esta Ciudad, forman de comun acuerdo un Decreto, en que declaran, que los Gentiles no eran obligados á la observancia de la Lev antigua, que estaba ya abrogada; y que solamente se debian abstener de lo sacrificado á los ídolos, de lo ahogado, de sangre, y de la fornicacion, y que cada uno se habia de salvar por la fé, y gracia de Jesu-Christo. Santiago y Juan, que eran las columnas de la Iglesia, diéron las manos de amistad á Pablo y Bernahé, para que predicasen el Evangelio á los Gentiles miéntras que ellos lo hacian á los Judíos, rogándoles solamente, que tuviesen en memoria á los pobres. Galat. ii. Poniendo por escrito este Decreto del Concilio lo envian por Pablo, Bernabé, Júdas y Silas á Antioquía de Syria, á donde luego que llegan, entregan la Carta, y la leen en presencia de la Iglesia: y deteniéndose allí algun tiempo, se dedican con otros muchos á pre-

dicar la palabra del Señor. Actor. xv. y xvi.

Por este mismo tiempo se cree, que la Vírgen María Madre de Jesu-Christo, pasó de esta vida temporal á la eterna y bienaventurada. Despues de la disposicion que hizo Jesu-Christo al tiempo de morir, y que podemos mirar como la última voluntad de un testador, es muy probable, que fuese con S. Juan Evangelista en sus viages, que pasase con él á Asia, y que por último fixase su mansion en Epheso, y acabase alli sus dias. Esto parece deducirse de una Carta del Concilio Ecuménico congregado en esta Ciudad el año quatrocientos treinta y uno, en doude se creia entónces, que estaba su sepulcro '. Las circunstancias de este dichoso tránsito nos son tan desconocidas como las de su nacimiento; y el mejor partido que podemos tomar es de someternos á la voluntad de Dios, que ha querido ocultarnos igualmente estas dos extremidades de su vida, y de honrar con nuestro obsequio este silencio, que no puede ser sin mysterio. Los Autores Eclesiásticos refieren varias circunstancias acerca

I Concil. Coll. Tom. 111. col. 574. et 561. Tillem. Tom. 1. pag. 491. cet. Pezron. Hist. Evang. Tom. 11. pag. 551. Tonz. IV.

Años de de su glorioso tránsito . Pero fuese como fuese la manera con que el Señor quiso retirar á su Santísima Madre del número de los mortales para coronarla de gloria en el Cielo; la Iglesia, Madre de nuestra creencia, celebra el dia quince de Agosto la memoria de su dichosa muerte, de su Asuncion á los Cielos en cuerpo y alma con la de su glorificacion y triumpho. Esto es lo que profesa en su Oficio, y en los Divinos Titulos de Deposicion, de Reposo, de Tránsito, y de Asuncion, que se han dado á la fiesta, que ha instituido. Véanse los Bolandos en el dia quince de A-

gosto.

Pasa Pedro á Antiochía, y es reprehendido publicamente por Pablo, porque comiendo con los Gentiles, por temor de unos Judíos, que le enviaba Santiago, se retiró disimuladamente del convite, y de este modo movió con su exemplo á otros Judíos, y al mismo Bernabé á que usase del mismo disimulo. Por lo que oyó de Pablo, que la salud no se alcanzaba por la observancia de la Ley, sino por la fé de Jesu-Christo. Galat. ii. Visitando, y confirmando segunda vez sus Iglesias, y quizá enseñando, y fortificando juntamente con Pablo á los Corinthios, lo que por la Epist. i. á los Corinth. i. y iii. parece haber executado alguna vez, y lo afirma Dionysio Obispo de los Corinthios, se vuelve á Roma.

El año nueve de su Imperio manda Claudio, que todos los Judíos salgan de Roma, Actor. xviii. porque segun el testimonio de Josepho, habian hecho abrazar los ritos Judáycos á Agripina su muger: ó tambien, como escribe Suetonio, porque á impulso, y persecuciones de Christo, segun le habian persuadido, movian frequentes sediciones. El año inmediato padece Roma una terrible hambre.

10

Deseando Pablo visitar las gentes á las que habia predicado, tiene una diferencia con Bernabé, y se separa de él, y llevando en su compañía á Silas, recorre la Syria y la Cilicia, confirmando las Iglesias, y mandando, que se guardasen los decretos de los Apóstoles, y de los Presbyteros. Actor. xv. Colos. iv.

I Dionys. Areep. de divin. Nomin. Lib. III. Euseb. Lib. III. Cap. 1. Niceph. Lib. II. Cap. xxI. xxII. y xxIII.

Bernabé tomando consigo á Juan Marcos, navega Años de á Chypre, en donde despues de haber hecho mucho fruto, se cree que padeció el martyrio. No se puede decir cosa cierta, ni sobre la duracion de su vida, ni sobre el tiempo de su muerte. Si pudiera convencerse, que sué el autor de la Carta célebre, que lleva su nombre, hubiera sobrevivido á la ruina de la Ciudad y Templo de Jerusalém, esto es, hubiera pasado el año setenta de Jesu-Christo. Tambien se dice, que por los años de quatrocientos ochenta y ocho, el San to descubrió en sueños su sepulchro á Anthemo Obispo de Sasamina, á un quarto de legua de esta Ciudad: y que habiéndole abierto, fué hallado el cuerpo del Santo Apóstol, y sobre su pecho el Evangelio de S. Mathéo, que S. Bernabé habia escrito de su propia mano. No se dice, que este exemplar estuviese en Hebréo; y alguno ha creido, que seria la version Griega '.

Pasa con él Pablo á Derbes, y á Lystra de Lycaonia, en donde tomando consigo á Timothéo, jóven de excelente índole, le hace circuncidar por respecto de los Judios. Van predicando con mucho fruto por las Ciudades superiores de la Lycaonia, y encargando, que se observase lo que habia sido decretado en Jerusalém por los Apóstoles y Presbyteros, y atravesando la Phrygia y la Galacia, vienen á Mysia. Mas como el Espíritu Santo les prohibiese predicar en el Asia, y en la Bithynia, atravesando la Mysia, baxan á Troade. Aquí tiene Pablo de noche una vision, en la que es llamado para que anuncie el Evangelio en la Macedonia, por lo que tomando por compañero á Lucas, pasa por mar con los suyos á la Isla de Samothracia, y desde aquí á Nápoles, y por último á Philipos de Macedonia. Actor. xvi. Deteniéndose allí algunos dias, y estando sentado Pablo un dia de Sabado junto al rio, fuera de la puerta de la Ciudad, predica á unas mugeres, y bautiza á Lydia que comerciaba en púrpura con toda su familia, y se hospeda en su casa. Actor. xvi. Poco despues libra del demonio á una muchacha, que poseida de un espíritu de Pythón', daba mucho que ganar á sus amos con sus adivinaciones. Esta iba muchos dias gritando en pos de ellos, diciendo, que

Christo. 50

I Theodoret. Lect. Lib. 11. pag. 557. edit. Vales.

Años de eran siervos del Dios Altísimo, y que anunciaban el camino de la salud. Y como por esta curacion fuese Pablo arrebatado á la audiencia juntamente con Silas, son cruelmente azotados con varas por mandado del Magistrado, y puestos despues en un calabozo con fuertes grillos á los pies. Estando orando, y alabando á Dios á la media noche, se estremece la tierra, se abren las puertas, y libres de las prisiones, salen del calabozo, convierten al carcelero, le bautizan con todos sus domésticos, y despues cenan con alegría. ii. Corinth. xi.

El dia siguiente por la mañana declarando que eran Romanos, el Magistrado los saca con mucho honor de la cárcel, y pasando por Amphipolis y Apolonia, llegan á Thessalónica Metrópoli de la Macedonia. Actor. xvii. Y como Pablo siguiendo su costumbre anunciase á Christo tres Sábados en la Synagoga de los Judíos, hace muy grandes conversiones, empleándose de noche, y de dia en trabajar, y ganar el sustento por sus propias manos, por no servir á los otros de carga i. Thessal. ii. y ii. Thessal. iii. Los Judíos mueven contra él una sedicion, y Jasón, que los tenia hospedados en su casa, es arrastrado al Tribunal. Pablo á quien con Silas pudiéron los Hermanos librar de noche, se refugia á Berea, en donde predicando en la Synagoga de los Judíos, halla unos oyentes dóciles, y bien dispuestos. Actor. xvii. y ii. Corinth. xi. Pero moviendo aquí tambien nueva sedicion los Judíos de Thessalónica; acompañándole los Hermanos hasta la mar, se retira huyendo en una nave, y se refugia en Athenas; y miéntras espera aquí á Silas, y á Timothéo, disputa cada dia públicamente con los Philósophos Epicureos y Estoycos, que se le mosan y burlan. Presentado en el Areopago, toma ocasion de una ara consagrada al Dios desconocido, y con este motivo discurre elo-quentemente acerca de Dios, de Christo, y de la resurreccion: y entre otros muchos convierte á Dionysio Areopagita, excelente Philósopho, á quien despues ordena Obispo de la Iglesia de Athenas. Actor. xiii.

Estando Pablo en Athenas, y temiendo, que los Thessalonicenses, quando ovesen lo que él habia padecido en dichas Ciudades, desmayasen, y abandonasen la fé, no pudiendo él pasar á verlos, por estar ocupado en aquella Ciudad, les envia á Timothéo, para

que los confirme y fortifique. Y como Timothéo de Años de vuelta le informase, que ellos tambien habian sufrido constantemente las persecuciones, que sus mismos Ciudadanos les habian movido, les escribe desde Athenas dos cartas; y se las remite por Tyquico Diácono; y por Onesimo Acolytho. En estas cartas ensalza su fé, los confirma en ella, y los instruye plenamente acerca de la resurrecion de los muertos, y de la venida de Christo, y del Antichristo. i. Thessal. ii. y iii.

Parte Pablo á Corintho, Capital de la Acaya, y hospedándose en casa de Aquilas, y de Priscila su muger, que poco ántes juntamente con los otros Judíos habian sido echados de Roma por órden de Claudio, se emplea en fabricar tiendas, y en otras obras manuales para alimentarse á sí, y á los suyos. Predica todos los Sábados en la Synagoga, y bautiza por su mano á Crispo Príncipe de la Synagoga, y á Cayo, y á la familia de Estephanas, y á muchos de los Corinthios por ministerio de los suyos. Actor. xviii. y i. Corinth. i. y iv. y ii. Corinth xi. y xii. Los Judíos se le oponen fuertemente; pero el Señor le conforta en una vision de noche, para que sin temor siguiese anunciando allí el Evangelio, y diciéndole, que en aquella Ciudad se habia de convertir un crecido número de Pueblo; por lo que permanece en Corintho un año y seis meses, dando muestras y señales de su Apostolado. ii. Corinth. xii.

Lúcas Médieo de Antioquía, Discípulo de Pablo, y destinado por las Iglesias para que fuese compañero înseparable de su peregrinacion, escribe en Griego su Evangelio en las partes de Acaya y de Beocia, como lo habia oído de los Apóstoles. Colossens. iv. y i. Corinth. viii.

Pablo en Corintho, moviendo contra él una sedicion los Judíos, es presentado al tribunal de Galión, Procónsul de la Acaya, en donde es acusado y absuelto. Pasados muchos dias, llevando en su compañía á Priscila y á Aquilas, navega á la Syria, y se corta el cabello en Cenchris por un voto que hace. Ultimamente llega á Eplieso, Capital de la Asia, en donde dexa á Priscila y á Aquilas, Actor. xviii. y él, entrando en la Synagoga, disputa con los Judíos, y ordena por la imposicion de las manos Obispo de Epheso á Tom. IV.

SI

Christo. 53

Años de Timothéo, ii. Timoth. i. é instándole á que permaneciese allí mas tiempo, se despide de ellos, y les dice, que debia celebrar en Jerusalém la fiesta, que estaba ya cercana; pero que volveria luego. Desde allí pasa por mar á Cesaréa de Palestina, sube á Jerusalém, saluda á la Iglesia, y celebra la fiesta de Pentecostes. Actor. xviii. Baxa despues á Antioquía de Syria, en donde deteniéndose algun tiempo, recorre por su órden la Galacia y la Phrygia, confirmando en todas partes á todos los Discípulos.

> Desde Laodicéa Capital de la Phrygia Pacaciana, escribe su primera Carta á Timothéo, á quien como jóven, que era aun, habisndole mandado quedarse en Epheso para gobernar aquella Iglesia, despues de haberle ordenado Obispo de ella, le da excelentes instrucciones acerca del modo con que debia atender al cumplimiento del ministerio Episcopal, i. Timoth. i. y

iv. y ii. Timoth. i.

Apolo Judío de Alexandría, hombre eloquente, y que solamente tenia conocimiento del bautismo de Juan, instruido en el Evangelio de Christo por Aquilas y por Priscila, anuncia á Jesu-Christo con mucho fervor, regando lo que Pablo habia plantado, y haciendo Dios, que creciese, y se aumentase. Actor. xviii. y i. Corinth. iii.

Pablo despues de haber recorrido las Provincias superiores de la Asia, viene á Epheso, en donde bautiza como á unos doce Discípulos, que solamente habian recibido el bautismo de Juan; y como les impusiese las manos, viene sobre ellos manifiestamente el Espíritu Santo, y hablan varias lenguas, y prophetizan. Actor. xix. Permanece aquí tres años predicando privada y públicamente con grande fruto á todos los Asiáticos, sin cesar de amonestar con lágrimas de dia y de noche á cada uno de ellos. Entretanto ganando con el trabajo de sus manos lo que necesitaba para sí, y para los suyos, obra tan grandes prodigios, que los enfermos, y endemoniados curaban al solo contacto de sus sudarios y ceñidores. Actor. xx.

Unos Judíos Exôrcistas intentando conjurar á los demonios en el nombre de Jesus, á quien Pablo predicaba, echándose sobre ellos un endemoniado, tienen que escapar desnudos, heridos, y maltratados. Actor.

xix. Muchos confiesan sus pecados; y otros, que se ha- Años de bian empleado en la Mágia, detestando su arte, queman delante de todos sus libros, cuyo valor subia á cincuenta mil denarios.

54

Acerca del Apóstol S. Phelipe, fuera de lo que de él se nos dice en el Evangelio, lo que refieren los Autores mas graves y juiciosos de los primeros siglos ', es que casó algunas de sus hijas, y que otras permaneciéron vírgenes: que despues que partiéron los Apóstoles de la Judéa, pasó él á predicar el Evangelio, primero en la Scythia, y despues en la Phrygia; que murió en Hierápolis, Ciudad de esta Provincia, y que fue enterrado con dos hijas suyas, que habian envejecido, y muerto en la virginidad. Su muerte acaeció 2 despues del año ochenta y uno, en el que fué la conversion de San Polycarpo, que le tuvo algun tiem po por Maestro en la Doctrina Christiana. Y aunque parece haber muerto baxo Domiciano perseguidor de la Iglesia, ninguno alega pruebas de que padeciese el martyrio. Esto no obstante la Iglesia dice en su Oficio, que fué crucificado, y muerto á pedradas dándole todos los honores de Martyr, como ignalmente á los otros Apóstoles, y á la mayor parte de los Santos Papas, que viviéron baxo los Emperadores idólatras, bien que muchos de ellos sin derramar su sangre por la religion, que confesaban y defendian con sus discursos y acciones. Véase Baillet, dia primero de Mayo.

Pablo propone en su espíritu pasar á la Macedonia, y á la Acaya; desde allí ir á Jerusalém, y luego encaminarse à Roma. Actor. xix. Pero por la multitud de sus contrarios;, por cuya importunidad es echado en Epheso á las fieras, de las que no recibe el menor daño, i. Corinth. xv. y xvi. se vé obligado á permanecer en Epheso hasta Pentecostes; y envia delante á la Macedonia á Timothéo, y á Erasto con la Carta primera para los Corinthios, en la que los reprehende severamente por sus contiendas acerca del bautismo, y por un incestuoso á quien toleraban. Les da instrucciones sobre el matrimonio, viudez, virginidad, lo sacrificado

¹ Clem. Alex. Strom. 111. pag. 448. Euseb. Lib. 111. Cap. xxx. et xxxix. Tillem pag. 646. 647.

Euseb. Lib. 1v. Cap. xv. Tillem. pag. 645.

Años de lá los ídolos, Cena del Señor, dones espirituales, caridad, resurreccion de los muertos, y diversidad de gloria en los que han de resucitar. Los exhorta á que como lo habia ordenado á las Iglesias de Galacia, así tambien cada uno de ellos separe en los dias de Domingo algun dinero. y lo guarde con el fin de llevarlo despues á Jerusalém para alivio de la pobreza de los Santos; y añade, que él pasaria á Corintho, y se detendria con ellos algun tiempo, ó tal vez pasaria el invierno.

Por este tiempo Demetrio, y otros Plateros de Epheso mueven una sedicion contra Pablo, diciendo, que por su predicacion habia de caer en desprecio el culto y veneracion del templo de Diana. Actor. xix. El Secretario de la Ciudad apénas puede sosegarlos, y Pablo mandando á Timothéo, que se quede en Epheso, i. Timoth. y despidiéndose de los Discípulos, Actor. xx. desde allí pasa á la Macedonia el año cincuenta y quatro de Christo, y el doce de Claudio. La recorre toda exhortando á los fieles; y encaminándose despues á la Grecia, predica allí tres meses, y por todas aquellas tierras vecinas hasta el Ilyrico, anuncia el Evangelio en aquellos Lugares en que hasta entónces ninguno de los Apóstoles lo habia predicado. Roman. xv. Pasa el invierno en Nicópolis de Thracia, y escribe desde allí una Carta á Tito, Tit. i. ii. y iii. á quien habia dexado en la Isla de Creta, y ordenado Obispo de dicha Isla, para que diese la última mano á la obra que él habia comenzado, y para que ordenase tambien Obispos y Presbyteros para cada una de sus Ciudades, que se dice eran ciento en aquel tiempo. Le prescribe quales deben ser los que han de ser elegidos para este ministerio, y le manda, que pase en busca suya á Nicópolis de Thracia.

Despues de esto, por evitar las asechanzas, que le habian puesto los Judíos, Actor. xx. estando para ir por mar á la Syria, se vuelve por la Macedonia, llevando en su compañía á Timothéo, Sosípatro, Aristarco, Secundo, Cayo, Tyquico y Thróphimo. Estos se adelantan para ir á Troade de Phrygia, y Pablo se queda con Lúcas en Philipos de Macedonia para celebrar allí la fiesta de la Pascua el año trece de Claudio. Parece que Tito pasó á buscarle aquí, y habiendo informado á Pablo del llanto de los Corinthios, y del deseo, que te-

nian de verle, y con quanta humanidad le habian re- Años de cibido y tratado á él, ii. Corinth. vii. y viii. les escribe su segunda Carta, en la que les da razon, porque no habia ido aun á verlos como se lo habia prometido, y manda, que con espíritu de indulgencia y de caridad reconcilien al incestuoso, á quien el año precedente habia excomulgado en su primera Carta. ii. Corinth. viii. y ix. Retiere tambien en ella los muchos males y trabajos, que habian padecido por la predicacion del Evangelio, y les repite que está en ánimo de ir nuevamente á visitarlos. Cap. xii. y xiii.

Pasados los dias de los Azymos, navega en einco dias á Troade de Phrygia, y deteniéndose allí siete, como un Domingo hiciese un largo discurso en el Cenáculo, que duró hasta la media noche, un jóven llamado Euthyco, que durante el sermon se habia dormido profundamente, cae desde una ventana del Cenáculo, que estaba en el tercer alto de la casa; y acudiendo á el, le alzan muerto; pero Pablo le resti-

tuye la vida. Actor. xx.

Se apresura despues por ir á Jerusalém á celebrar la fiesta de la Pascua, Actor. xx. y en este viage dicta, siendo Tercio su Amanuense, aquella excelente Carta á los Romanos, que les envia por Phebe, Diaconisa de la Iglesia de Cenchris. Rom. i. En ella muestra primeramente, que el hombre por la gracia de Dios es justificado mediante la fé en Jesu-Christo sin las obras de la Ley de Moysés; y esto lo afirma con el exemplo de Abraham, y con otros testimonios de la misma Ley. Rom. ix. Disputa despues acerca de la vocacion de los Gentiles, y de la reprobacion de los Judíos, cuyas reliquias dice, que al fin se salvarán. Cap. xii. Por último da diversos preceptos morales, y añade, que él entónces pasaba á Jerusalém para entregar á los fieles pobres la limosna con que habian contribuido los de Macedonia, y los de Acaya, y que concluido este ministerio volveria á Roma, y desde allí pasaria á España. Cap. xv.

- Parte muy de mañana, y va por tierra desde Troadel á Assón, en donde se embarca. Llega otro dia á la Isla de Mytilene enfrente de Quio, y el siguiente aporta á Samos, Actor. xx. y deteniéndose en Trogilio, Îlega el inmediato á Mileto, costeando á Epheso; y no que-

Años de riendo gastar el tiempo en la Asia, porque su intento era llegar quanto ántes á Jerusalém para celebrar allí el dia de Pentecostes. Desde Mileto envia sus mensageros, y haciendo llamar á los Presbyteros de la Iglesia, los exhorta muy pathéticamente á que velen sobre el rebaño, que les habia sido confiado, advirtiéndoles, que despues de su partida se levantarian de entre ellos mismos lobos crueles, que lo despedazarian. Les dice, que él iba á Jerusalém, en donde padeceria mucho, y les da á entender, que no le volverian á ver mas. Actor. xx.

Despues va por mar á Coo, el siguiente dia llega á Rhodas, y luego á Pátara. Actor. xxi. Desde aquí dexando á Chypre á la izquierda, aporta á Tyro en donde permanece siete dias con los Discípulos, que procuran persuadirle, que no suba á Jerusalém, porque sabian por revelacion lo mucho, que habia de padecer alli. Pero no queriendo condescender con sus instancias, navega á Ptolemaida en donde permanece un dia, y el siguiente va á Cesaréa de Palestina. Aquí se detiene algunos dias hospedado en casa de Phelipe Diácono, que tenia quatro hijas vírgenes y Prophetisas: y aquí tambien el Propheta Agabo, tomando el ceñidor de Pablo, y atándose con él los pies y las manos, le anuncia, que del mismo modo le atarian en Jerusalém los Judíos, y le entregarian á los Gentiles: y como sus amigos le dixesen llorando, que no fuese allá, les responde: Que él estaba aparejado, no solamente para que le atasen, sino tambien para dar la vida por el nombre de Jesus.

Llega por último á Jerusalém, y despues de haber presentado las limosnas que llevaba, como se juntase el dia siguiente el Concilio, y por consejo de Santiago Obispo de Jerusalém, y de los Presbyteros, tomase consigo quatro hombres, que tenian voto, con el fin de que diese muestras que observaba la Ley, y se purificase en el Templo conforme al rito de los Nazaréos; los Judios mueven un tumulto, le echan mano alli mismo, le sacan arrastrando del Templo, le hieren cruelmente, y estando ya á punto de matarle, sobreviniendo Lysias Tribuno militar, lo quita por fuerza de entre las manos de ellos, y le hace atar con dos cadenas, y llevar dentro de la fortaleza. Actor. xxi.

Le da despues el Tribuno facultad para que hable,

y puesto en pie sobre las gradas de la misma fortaleza, Años de refiere por orden al Pueblo, como el persiguiendo en otro tiempo cruelmente á los Christianos por un excesivo zelo de la Ley, habia sido convertido á Christo; y como despues estando orando en el Templo, arrebatado en espíritu le habia dado Dios la mision para ir á predicar à los Gentiles. Quando oyéron esto los Judios, tumultuándose de nuevo comienzan á pedir á gritos, que se quitase la vida á aquel hombre. Por lo que el Tribuno manda, que le lleven á la fortaleza, que le aten con correas, y que con question de azotes se le obligue á confesar la causa, que habia dado para aquellos gritos; pero como Pablo declarase, que era Ĉiudadano Romano, le desatan, y se libra de aquel tormento. Actor. xxii.

Otro dia es presentado al Concilio de los Sacerdotes, y declarando ante ellos su inocencia, por mandado del Pontifice Ananías le hieren en el rostro: y como dixese, que era Phariséo, y que le querian condenar por la fé de la resurreccion de los muertos, moviéndose una grande disension entre los Phariséos y Saducéos, en términos de correr riesgo de que despedazasen á Pablo, los soldados le vuelven á llevar á la fortaleza. El Señor se le aparece la noche siguiente, le exhorta á la constancia, y le dice, que en Roma habia de dar

tambien testimonio de él. Actor. xxiii.

Luego que se hace de dia mas de quarenta Tudíos se conjuran protestando que no habian de comer ni beber hasta haber quitado la vida á Pablo. Descubierta esta conspiracion por un hijo de una hermana de Pablo, manda el Tribuno que Pablo escoltado de quatrocientos setenta soldados sea conducido de noche á Antipátride, y desde allí á Cesaréa de Palestina, y que sea presentado á Félix Gobernador de toda la Syria. Es allí guardado en el pretorio de Herodes. Actor. xxiii.

Cinco dias despues, Tertulo orador de los Judios le acusa de sedicioso, de autor de la Secta de los Christianos, y de profanador del templo. Pablo deshace, sin que se le pudiese replicar, los cargos que le hacen; pero confiesa que es Christiano, y que cree la resurreccion venidera de los justos y de los injustos; por lo que su causa es diferida hasta la venida de Lysias, y le tratan con mayor suavidad, permitiéndole que sus Años de amigos le visiten y le sirvan. Actor. xxiv.

Pasados algunos dias habla delante de Félix y de Drusila su muger, que era Judía, acerca de la fé en Jesu-Christo, de la justicia, de la templanza y del juicio venidero. Atemorizado Félix de oirle, manda que le quiten de su presencia. Esto no obstante trata frequientemente con él, esperando que le daria algun dinero, y de este modo le tiene dos años en prisiones. Actor. xxiv.

56

Nerón entra en el imperio en el dia catorce de Octubre, Sueton. y lo gobierna catorce años. Los cinco primeros se porta con mucha moderacion; pero despues se señala entre todos los Emperadores por su lascivia y tyranía. Primeramente teniendo un trato incestuoso con su misma madre, Josepho Lib. xx. Antiq. Cap. x. le hace despues quitar la vida. Executa lo mismo con su muger, con una tia hermana de su padre, con el Philósofo Séneca su maestro, y con otros muchos muy señalados y de la primera nobleza. Deseaba que el Senado y el pueblo Romano solamente tuviesen una cerviz, para poderla cortar de un solo golpe. Con el fin de ver un retrato de Troya quando ardia en vivas llamas, hace incendiar á Roma; y estándosela viendo arder seis dias y siete noches, regocijándose con la hermosura de las llamas, en trage heroyco se entretiene en cantar la Ilíada de Homero. Ultimamente habiéndole declarado el Senado enemigo público, como le buscasen para darle su merecido, huye de su palacio fuera de la ciudad, y se mata por su propia mano.

Pasados los dos años, es acusado Pablo segunda vez en Cesaréa de muchos y muy graves delitos ante Festo, que habia sucedido á Félix. Satisface Pablo á todos, dando razon de que él en nada habia delinquido, ni contra la Ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César, y afirmando que vivia Jesus, el que ántes habia muerto. Preguntándole Festo si queria ser

enviado de nuevo á Jerusalém, y ser allí juzgado sobre estos cargos, apela á César. Actor. xxv.

Mandando Festo que sea examinado, y defienda la causa de su Religion ante el Rey Agrippa y Berenice, y los Tribunos y principales de Cesaréa, Pablo declara, que él desde su juventud habia vivido en Jerusa-lém como Phariséo; que despues persiguiendo atroz-

mente á Christo en sus Santos, habia sido convertido al Christianismo, y luego asistido del favor de Dios habia predicado á los Judíos y á los Gentiles. Al oir esto Festo dixo, que su mucha ciencia le hacia hablar disparates y locuras. Agrippa poco ménos que persuadido á hacerse Christiano con la oracion de Pablo, juzga que podia darsele por libre si no hubiera apelado á César. Y por esta razon se decreta que sea enviado al César á Roma. Actor. xxi.

Por tanto es entregado Pablo con otros presos al Centurion Julio, y acompañado de Lucas y de Aristarchô navega desde Cesaréa á Sidón, y desde allí costeando la isla de Chypre, y pasando el mar de Cilicia y de Pamphylia, llega á Mira de Lycia. Navegando despues por frente de Gnido, y doblando á Salmóne promontorio de Cilicia, aporta á Puertobelo junto á Laséa y Asón, en donde aconseja que se queden para pasar el invierno, anunciando que de otro modo seria peligrosa la navegacion. Pero despreciando los otros su consejo, navega á Phenice, puerto tambien de Creta. Desde aquí es llevado de la fuerza de una tempestad á la isla Cauda ó Clauda, y despues por el mar Adriático, en donde durando la tempestad catorce dias con sus noches en los que no pueden tomar alimento, perdidas del todo las esperanzas de poderse salvar, Pablo consuela á doscientos setenta y seis pasageros que navegaban en su compañía; y contándoles como el Angel del Señor le habia dicho aquella noche, que padecerian naufragio, pero que ninguno de ellos pereceria, los exhorta á tomar alimento y reparar las fuerzas. Lo executan así, y encallándose el navío en la arena y quebrándose, unos nadando y otros sobre tablas salen libres á la isla de Malta. Actor. xxvii.

Aquí los Bárbaros los reciben con mucha humanidad, y como mordiese á Pablo una vívora que le quedó pendiente de la mano, la sacude en el fuego, y no experimenta la menor incomodidad. Pasa aquí el invierno, y libra de fiebres y disenteria al padre de Publio que era el principal de la isla, y cura á todos los demas enfermos que habia en la misma.

Tres meses despues navega á Syracusa, ciudad de Sicilia, desde aquí á Regio en la Calabria, y por último á Puzól en la Campania, donde á instancia de los Chris-

Años de tianos que allí encuentra se detiene siete dias. Sigue despues su viage por tierra, y saliéndole á recibir los hermanos de Roma por el Foro de Appio y por las tres Tabernas, llega á Roma el año segundo de Nerón, y el veinte y cinco despues de la Pasion del Señor. Dexa pasar tres dias, y convocando á los principales de los Judios, rodeado de una cadena, les da razon de su apelacion y de su fé; y permaneciendo en Roma dos años en una casa que alquila, y con un soldado que le guarde, predica á Christo libremente y sin que nadie se lo estorbe á todos los que acuden á verle. Actor. xxviii.

> Estando en Roma entendió que los Gálatas, á quienes él habia dexado muy bien instruidos, pervertidos por unos falsos Apóstoles habian vuelto á abrazar la Circuncision y la observancia de la Ley de Moysés: por lo que les escribe una Carta toda de su propia mano, pues en las otras solamente solia firmarse, y con razones firmes les persuade á que vuelvan á la ver-

dadera sé de Jesu-Christo. Galat. i. y iv.

Escribe asimismo otra Carta á los Philipenses, y se la envia por Epaphrodito, que de parte de los mismos habia llevado á Pablo lo que necesitaba para vivir, como ya en otras ocasiones lo habia hecho tam-

bien quando estaba en Thessalónica.

Escribe tambien una Carta á los de Epheso y á los de Colossas, y les envia las dos por Thychîco acompañado de Onesimo: y por el mismo tiempo otra á Philemón Phrygio, en la que le recomienda muy encarecidamente y pide que restituya á su gracia á Onesimo su esclavo, que se le habia huido llevándosele algun dinero ó alhaja, y á quien Pablo en Roma habia

convertido á Jesu-Christo.

Por este mismo tiempo escribe San Lucas en Roma los Hechos de los Apóstoles como él mismo habia visto las cosas. Esta historia llega hasta el segundo año que San Pablo estuvo en Roma. Pasada esta época, no consta lo que San Lucas hizo despues. San Epiphanio dice ', que tomó á su cargo anunciar el Evangelio en la Italia, en las Gálias, en la Dalmacia y en la Macedonia. Se cree que murió en la Achâya. Unos quieren que

I Hares, Lib. LI. Cap. XI.

murió en paz, y otros creen que derramó su sangre en Años de defensa de la fé que habia predicado. Se lee en el elogio que San Gerónymo hizo de él 1, que vivió ochenta y quatro años, y que nunca se habia casado. Su cuerpo permaneció en Pátras hasta el quarto siglo, en que por los años de 357 baxo el Emperador Constancio fué trasladado de la Achâya á Constantinopla con el de San Andrés. Se pretende que San Gregorio el Grande de vuelta de su Nunciatura en Constantinopla, llevó consigo á Roma la cabeza de San Lucas con un brazo de San Andres, y que lo colocó en el Monasterio de San Andrés que hizo construir en la misma ciudad, y que alli se conserva aun en el dia de hoy.

Pasados los dos años despues de haber defendido Pablo su causa, es absuelto por Nerón, y por espacio de diez años se emplea libremente en el ministerio de su predicacion entre los Gentiles, y principalmente en Roma y por toda la Italia en compañía de San Pedro, segun el testimonio de Dionysio Obispo de los Corinthios. En Roma escribe tambien la Carta á los Hebréos, en la que trata difusamente de la abrogacion del Sacerdocio y sacrificios legales, y de la substitucion del Sacerdocio eterno, y del único sacrificio de Jesu Christo. Por este mismo tiempo pasa Pablo á predicar el Evangelio en España, Francia y otras provincias occidentales.

El año 7 de Nerón, Santiago el menor, llamado hermano del Señor, porque era su pariente muy cercano, y tambien el Justo, por la pureza de su vida y costumbres, poco tiempo despues de la Ascension, y segun el pensamiento de algunos Padres aun ántes de la eleccion de San Mathías, fué nombrado primer Obispo de Jerusalem por consentimiento del Colegio Apostólico. Escribió á las doce tribus esparcidas por todas partes una Epístola, en la que hace ver la necesidad de las buenas obras, sin las quales muestra que la sé es vana. Como el Pontifice Anano le mandase, que en la fiesta de la Pascua persuadiese al pueblo desde lo alto del templo á abandonar el culto y la fé de Jesus; él por el contrario hizo una pública confesion de la magestad de Jesus. Por lo que precipitándole desde allí los Judíos, despues le apedreáron. Y como miéntras lo

Christo. 63 64

Años de executaban se pusiese de rodillas, en las que por la frequencia de orar habia criado un callo como el de los camellos ', en acto de pedir al Señor por los que así le trataban, un Batanero le deshizo la cabeza con un palo, y le acabó de matar. Josepho Lib. xx. Antiq. Cap. xvi. Su muerte acaeció el dia 1.º de Mayo, y sué enterrado cerca del templo. Los Judíos miráron esta muerte injusta, como una de las causas principales de las desgracias públicas de la nacion y de la ruina de Jerusalém, que aconteció ocho años despues.

Despues de executada la muerte de Santiago, segun refiere Josepho², se dexáron ver muchos portentos que manifestaban el total exterminio de los Judíos. Y entre otros apareciéron en el ayre exércitos de hombres armados, y una estrella semejante á una espada, que por espacio de un año entero no dexó de vibrar sus rayos sobre Jerusalém: se abriéron por sí mismas á la media noche las puertas del templo, y se oyéron estruendos y voces de gentes que decian : Vámonos de estos lugares. Lo qual San Gerónymo atribuye á los Angeles.

Un hombre plebeyo llamado Jesus, hijo de Ananías, estando aun en paz la ciudad, en la fiesta de los Tabernáculos iba gritando de esta suerte por toda la ciudad: Voz de los quatro vientos sobre Jerusalém y sobre el templo: ¡ay, ay de Jerusalém! Y aunque le azotáron crudamente, no por eso pudiéron hacer que dexase de gritar y de repetir lo mismo muchas veces.

Sucedió á Santiago en el Obispado de Jerusalém Simeón su hermano, hijo de Cleophás. Eusebio Lib. iii. Hist. Cap. xxvi. Gobernó aquella Iglesia por mas de quarenta años, y despues el de 107 de Jesu-Christo, quando él tenia ya ciento y veinte, en la persecucion de Trajano por ser de la familia de David y Christiano, despues de haber padecido muy crueles tormentos murió crucificado el dia 18 de Febrero.

El año 13 de Nerón, y el 17 de Agrippa, Vespasiano General del exercito que Nerón envia contra fos Judíos que habian sacudido el yugo de los Romanos, pasa á la Judéa, y toma muchas de sus ciudades.

San Pedro Apóstol ordena Obispo á Lino y á Cleto

I Epiph. Heres. Lib. LXXVIII. Cap. XIII.

² Lell. Judaic. Lib. III. IV. V. y VII. Bell. Lib. XII.

para què atiendan á los ministerios exteriores. Des-Años de pues nombra en presencia de todos por su sucesor á

Clemente.

Los Nicolaitas tomando ocasion, como algunos quieren, para su error de aquel Nicolao á quien los Apóstoles habian ordenado Diácono, enseñaban, que así como los otros bienes, debian ser tambien comunes las

mugeres. Apocalyp. ii.

El año 69 de Christo, Thecla ilustre Vírgen de Lycaonia, es la primera que dexándolo todo sigue á San Pablo, y habiendo padecido en Seleucia muchos tormentos en defensa de su fé y de su virginidad, muere en paz el dia 1.º de Octubre. Es tenida por la Protomartyr entre las de su sexô, así como San Estéban entre los hombres.

Nerón mueve la primera persecucion contra los Christianos, y hace encarcelar en Roma á Pedro y á Pablo. En esta ocasion parece que escribió Pablo su segunda Carta á Timothéo, ii. Timoth. i. en la que á su exemplo le exhorta á predicar sin cesar la palabra de Dios, y á sufrir valerosamente el martyrio por Jesu-Christo; dándole á entender muy á las claras que estaba ya cerca de ser inmolado; y de recibir del Señor la corona de justicia. ii. Timoth. iv.

El dia 29 de Junio, que era Viérnes, por decreto de Nerón San Pedro es crucificado en Roma, vuelta la cabeza ácia la tierra, y los pies ácia el Cielo, como él mismo lo habia pedido. San Pablo es degollado en el mismo dia, tal vez por ser Ciudadano Romano.

En esta primera persecucion padecen tambien martyrio en Roma Proceso y Martiniano, á los que S. Pedro habia bautizado, y tambien Marcelo y Apuleyo: en Milan Nazario y Celso: En Aquileya Hermágoras Obispo, Fortunato Diácono, Felix y Constancia: en Ravena Apolinar Obispo; y otros muchos en diversos lugares.

Despues de la muerte de San Pedro y de San Pablo se extiende por toda Roma una peste tan terrible, que en muy pocos dias muriéron treinta mil personas. Nerón es declarado enemigo público por el Senado, y buscándole para quitarle la vida, se huye fuera de la

Ciudad, y se la quita por su propia mano.

San Lino Toscano sucede á Clemente, y tiene la Si-Tom. IV.

Abos de Illa Pontificia doce anos, tres meses y doce dias. Fué un varon muy santo, y se dice de él, que lanzó demonios, y resucitó muertos: que escribió las Actas de San Pedro, y decretó que ninguna muger entrase en la Iglesia sino con la cabeza cubierta: últimamente, que por mandado de Saturnino Cónsul, cuya hija habia librado de la posesion del demonio, fue degollado el dia veinte y tres de Septiembre.

Galba, Othón y Vitelio son á un mismo tiempo Cé-

sares en diversas provincias.

Entretanto Vespasiano, General del exército enviado por Nerón contra los Judíos que se le habian rebelado, despues de haber tenido largo tiempo sitiados á los que se habian congregado en Jerusalém con motivo de la Pascua, como hubiese hecho cautivo á Josepho el Historiador, uno de los Caudillos mas esforzados de los Judíos, al tiempo de quererle aprisionar, oyó de él estas razones: Al que ahora, siendo tú un particular, haces atar, le mandarás luego desatar siendo Emperador; porque Nerón ha muerto, y el Senado te ha elegido por Emperador. Vespasiano quando oyó estas palabras le puso en libertad. Josepho Lib. iii. Bell. Cap. xiv. Luego que Vespasiano fué aclamado Cesar en Roma, y al mismo tiempo por el exército, dexando á Tito su hijo el encargo de la guerra, volvió á Roma, en donde entró á gobernar el imperio el dia primero de Julio, y le mantuvo por espacio de diez años. Los Judíos encerrados en la Ciudad como en una cárcel, perecen de hambre, de peste, á espada, y matándose los unos á los otros. Las madres acosadas del hambre cuecen á sus propios hijos, y arrebatándoselos por fuerza los soldados de entre las manos, se los comen, y las madres entretanto perecen de hambre; los cueros de los escudos y los de los zapatos suplen por alimento, y la Ciudad toda no es sino un sepulchro de cadáveres.

72 73

Cumplido el segundo año del imperio de Vespasiano, es Jerusalém tomada y saqueada por Tito, y el templo quemado el dia diez de Agosto, en el mismo dia en que los Châldéos en otro tiempo lo habian tambien abrasado: el dia ocho de Septiembre fué destruida y arrasada la Ciudad. Hallamos por escrito que en toda lesta guerra pereciéron un millon y cien mil Judios de

hambre, de peste y á cuchillo: y que fuéron vendidos públicamente otros cien mil: que el precio de treinta Judíos era un denario: que fuéron enviados diez y seis mil á Alexandría para emplearlos en las obras públicas á que eran aplicados los esclavos; y que Tito se llevó consigo dos mil, con los que entró en Roma llevándolos en triumpho, y haciéndolos exponer despues en los espectáculos públicos para que los despedazasen las heras. Aquí cesó de todo punto el reyno de los Judíos, los quales hasta ahora estan sujetos á Señores extraños, porque desecháron y no quisiéron reconocer á Jesu-Christo por su Señor.

Por estos tiempos San Bartholomé Apóstol habién dole tocado por suerte la Lycaonia, penetra hasta la India citerior, y trasladando el Evangelio de San Mathéo en lengua Indiana, recorre tambien la Armenia mayor, predicando y haciendo milagros; y como conviertiese à la fé de Jesu-Christo al Rey Palemonio, con su muger y doce Ciudades, un hermano de Palemonio llamado Astyages, instigado por los sacerdotes que servian á los demonios, le hace quitar primeramente la pièl estando vivo, despues cortar la cabeza el dia veinte y quatro de Agosto en Albano, Ciudad de la Armenia mayor. Se dice que su cuerpo fué llevado á la isla de Lípari, y desde allí á Benevento; y ultimamente que el Emperador Othón III lo trasladó á Roma, y lo colocó en la isla Tiberina en una Iglesia que edificó y dedicó á Dios con la advocacion del Santo Apóstol.

Marcial muere en Limoges, ciudad de la Gália, el dia último de Junio. Algunos creen que sué aquel niño á quien el Señor puso en medio de sus Apóstoles para que le imitasen, diciendo: El que se humillare como este párvulo, este es el mayor en el Reyno de los Cielos. El Autor mas antiguo que habla de S. Marcial es S. Gregorio de Tours; por lo que todo lo que de sel se dice no es del todo cierto, ni tiene todo el apoyo que se desea.

María que tan particularmente se distinguió en el amor que tuvo á Jesu-Christo, tomó el sobrenombre de Magdalena, de una aldéa de Galiléa llamada Mág-

C Greg. Tur. Glos. Confes. Cap. XXVII.

Años de dalo, cerca del lago de Genessaréth ó mar de Tiberíade. Siendo atormentada de siete demonios, el Senor la curó lanzándolos de su cuerpo. De aquí han querido muchos conjeturar, que la Magdalena vivió licenciosamente, y que esta enfermedad mas bien pertenecia al alma que al cuerpo, conjeturando, que por estos siete demonios se debian entender los vicios á que estaba sujeta ántes que el Señor la curase. Por esto la han confundido con aquella pecadora de Galiléa, cuyo nombre no se expresa en el Evangelio, y de quien dice S. Lucas, que estando Jesus comiendo en casa de un Phariséo llamado Simón, llegó, y postrándose á sus pies hecha un mar de lágrimas, se los regó con ellas, se los limpió con sus cabellos, y se los ungió. La causa de haber sido esta confundida con la Magdalena, es por no haberse distinguido entre obsesa y pecadora, y por el amor que una y otra mostraron á su Bienhechor despues de haber sido libradas. Algunos entre los Latinos la confunden tambien con María de Bethania, hermana de Lázaro y de Martha, á causa de haber ungido una y otra los pies de Jesu-Christo con un bálsamo preciosísimo. Por lo que hace á la Magdalena, la enfermedad que padecia era muy comun en la Palestina, y muchos no la han mirado como efecto. de algun pecado, que hubiese cometido. Véanse Tillem. Tom. 11. pag. 513. y 514. Baillet dia 22. de Julio, y otros. San Ambrosio Lib. 111. de Virg. cuenta positivamente á la Magdalena entre las Vírgenes; y San Modesto Patriarcha de Jerusalém, segun Phocio Cod. calxxv. que vivia al principio del siglo octavo, afirma que vivió siempre en la virginidad, y en una perfecta integridad, lo que pudo saber de los monumentos de la Historia de nuestra Santa, que tuviese á la sazon entre las manos, y que despues se han perdido. Y. esta es la opinion mas comun de los críticos modernos.

La Magdalena pues viéndose libre de su mal, creyó que no podia mostrar mejor, su agradecimiento á su Divino Libertador, que siguiéndole por todas partes para oir sus verdades y doctrina, para asistirle con sus bienes, y servirle en sus necesidades corporales; y esto con tanto extremo, que los Evangelistas la nombran ordinariamente la primera de las mugeres que se-

Christo. 74

guian al Señor con estos piadosos intentos. Despues Años de de lo que nos cuenta el Evangelio tocante á la Magdalena, hasta que fué á dar noticia á los Apóstoles y Discípulos del Señor de haberle visto resucitado, MARC. xvi. 10. nada se halla en los monumentos auténticos de la Historia de la Iglesia, que nos declare alguna cosa cierta acerca de lo que despues hizo. Fué una opi nion bastantemente recibida en Oriente y en Occidente, que despues de la venida del Espíritu Santo y separa cion de los Apóstoles, la Magdalena acompañó á la Santísima Vírgen á Epheso, en donde vivió; y despues de la muerte de la Madre de Dios nunca se apar tó de San Juan Evangelista: y por último que acabó su vida apostólica con un glorioso martyrio, cuyas Actas se conservaban todavía en tiempo de San Modesto Patriarcha de Jerusalém. Véase Phoc. Codic. cclxxv.

Por lo que hace á María de Bethania y á Martha su hermana debemos prevenir, que Jesu-Christo en el tercer año del ministerio de su divina mision, despues de haber dexado la Galiléa para venir á predicar á la Judéa, y mayormente quando se hallaba en Jerusalém ó en sus cercanías, se retiraba frequentemente á la aldea de Bethania, que distaba de Jerusalém quince estadios, ó como tres quartos de legua, é iba á hospedarse en casa de Martha, y de María, que eran de una familia distinguida, y tenian un hermano llamado Lázaro, el qual ordinariamente vivia en su compañía. Esto les dió proporcion de conocer y tratar familiarmente al Señor, y de que éste las distinguiese con particulares muestras de su amor, como se vió en la resurreccion de Lázaro, y en otras ocasiones que se refieren en el Evangelio, hasta el suceso que se cuenta en S. MATHEO XXVI. 6. acaecido el Sábado que precedió al Viérnes en que el Señor fué crucificado. Algunos Autores Griegos dicen, que estas dos hermanas de Lázaro fuéron al sepulchro del Salvador para embalsamarle en compañía de la Magdalena y de las otras mugeres que son nombradas en el Evangelio. Despues de este tiempo nada se sabe de lo que hiciéron ni en donde viviéron estas dos santas hermanas. La opinion de los antiguos, y aun de los Griegos posteriores, sué que permaneciéron en Jerusalém o en Be-

Tom. IV. Z 3

Años de thania, y que aquí muriéron: y así vemos que en diversos Martyrologios Latinos, y principalmente en los que llevan el nombre de S. Gerónymo, que son tenidos por los mas antiguos, se señala su fiesta en Jeru-

> Por lo que respeta á Lázaro, despues que los Príncipes de los Sacerdotes determináron matarle por quitar del mundo un testimonio tan incontrastable de la resurreccion que negaban los Sadducéos, y por el que muchos abrazaban la fé de Jesu-Christo, no se sabe si executáron su designio, y llegáron en efecto á quitarle la vida. Se cree que los apartaria de este mal intento, ya el ardor con que tomáron el dar la muerte á Jesu-Christo, y ya el temor del pueblo, por haber sido tan notoria la resurreccion de Lázaro. En el quarto siglo se creia que vivió treinta años despues de resucitado, y que tenia otros treinta quando Jesu-Christo lo resucitó. Pero todo esto es muy incierto. Si creemos á los Griegos murió en la isla de Chypre, y fué enterrado en Cytia, ciudad muy conocida de esta isla. Algunos quieren que fué Obispo, y aun anaden el título de Martyr.

> Todo lo demas que se dice de haber abordado San Lázaro á la Provenza con Santa Martha y Santa Magdalena, que han confundido con María de Bethania hermana de Lázaro, y que este fué Obispo de Marsella, con otras muchas cosas que se cuentan, no parece que merezca referirse aquí, no habiendo razones ni fundamentos sólidos con que poder apoyarse, como puede verse en Baillét en el dia 22. de Julio, y otros

críticos modernos.

\$1 82

Tito hijo de Vespasiano, tiene el imperio dos años, dos meses y veinte dias. Por su moderacion y clemencia fué llamado el amor y delicias del género humano. Muere el dia trece de Septiembre, y es puesto en el número de los dioses por decreto del Senado Romano.

83 84 86 88

Domiciano hermano menor de Tito, tiene el imperio quince años, y cinco meses; pero se le pareció poco en las costumbres porque se mostró un Tyrano con el Senado y con la Íglesia. Hizo matar á muchos Senadores y nobles, y desterrar á otros. Fabricó un templo sin maderas, y fué el primero que mandó que se le nombrase dios, haciéndose levantar estatuas de oro y de plata en el Capitolio. Fué muerto el dia diez y Años de ocho de Septiembre, á los noventa y siete años de

Jesu-Christo.

Domiciano mueve su segunda persecucion contra los Christianos en el año catorce de su imperio, haciendo publicar Edictos por todas partes para que sean perseguidos cruelmente. Fueron innumerables los que padeciéron el martyrio y el destierro. San Juan Apóstol metido en una tina de aceyte hirviendo, sale de ella sin lesion, y es desterrado á la isla de Pathmos, como

despues veremos.

San Clemente Romano, quarto Pontífice tuvo la Silla nueve años, dos meses, y diez dias. S. Pedro nombró á este por su sucesor; pero quiso que Lino y Cleto tuviesen esta dignidad antes que él. Escribió la famosa Epístola á los Corinthios, que con razon es mirada como el monumento mas precioso de la Iglesia antigua despues de las Escrituras sagradas; y asimismo otras muchas cosas útiles y saludables de que el tiempo nos ha despojado. Rufino ', el Papa Zosimo 2 y otros, le dan el título de Martyr; y las Actas que de él tenemos 3 nos refieren que habiendo convertido muchos á la fé, y entre ellos á Sisinio y á otros muchos domésticos del Emperador Nerva, por decreto del Emperador Trajano sué condenado á un perpetuo destierro, y á cortar mármoles en la isla Quersonesa: que hallando allí mas de dos mil Christianos desterrados por la misma causa, y condenados á las mismas tareas, viéndose estos un dia acosados de la sed, y sin tener agua, alcanzó de Dios con sus ruegos una fuente milagrosa, y bautizó mas de quinientos en un solo dia, los quales derribando los templos de los ídolos, dedicáron en un solo año setenta y cinco Iglesias á Jesu-Christo; por lo que mandó Trajano, que atándole una áncora al cuello, le anegasen en el mar del Ponto, en donde murió ahogado el año ciento de Christo, el tercero de Trajano, y á los veinte y tres de Noviembre: que por la oracion del pueblo se retiráron las aguas; y hallado su cuerpo, fué enterrado en un templo que se erigió en el mismo lugar en don-

Inter Origen. opera Lat. p. 778. 2 Conc. Tom. 11. col. 1558. 3 Coteler. Script. Apostel. p. 828. segq.

Años de de milagrosamente habia brotado la fuente; y que despues sué llevado á Roma en el Pontificado de Nicolao I en donde al presente se frequenta una Iglesia dedicada á su nombre. Esto no obstante Eusebio y San Gerónymo ' se explican en términos que parece dan á entender que murió en paz, y sin hacer mencion de lo que queda referido: y S. Írenéo 2 haciendo la numeracion de los primeros Papas, cuenta solamente á San Telesphoro en el número de los Mártyres.

96

Duraba aun el año noventa y seis del Señor, y era ya comenzado el catorce de Domiciano, quando Dio-nysio Areopagita Obispo de Athenas 3, coronó su vida y confesion con la gloria del martyrio. No tiene bastante apoyo lo que se refiere de él, que pasó á Roma á visitar á San Pedro y San Pablo que estaban encarcelados: que despues le envió San Clemente á las Gálias á predicar juntamente con Rústico Presbytero, y Eleuterio Diácono: que llegando á París, hizo muchas conversiones : que en la persecucion de Domiciano por mandado del Gobernador Fescenino Sisinio. fué preso con sus compañeros, y despues de haber sido azotado cruelmente con correas, otro dia puesto á asar sobre unas parrillas, y maltratado con otros diversos tormentos, salió vencedor de todos á los noventa años de su edad, y que por último fué degollado juntamente con sus companeros el dia nueve de Octubre que era Domingo. Añaden, que Dionysio luego que fué descabezado, se levantó en pie, y tomando su cabeza caminó, llevándola en sus manos cerca de dos mil pasos hasta el lugar donde al presente estan los sepulchros de los Reves de Francia. Por lo que hace á los escritos que corren en su nombre, y que pareciéron quatro siglos después de su muerte, véanse Sirmondo, Laonis, Morin, Tillemont, Du-Bois, Pagi, y Du-Pin.

San Juan Apóstol, el Discípulo amado del Señor, fué llamado á Roma desde Epheso por orden de Domiciano, porque predicaba y daba testimonio de Jesu-Christo. No pudiendo apartarle de la verdadera fé, el dia seis de Mayo sue echado en una tina de aceyte hirvien-

95 98

111 1110 111 ...

I Euseb. Lib. 111. Cap. xxxvIII. et Lib. VI. Cap. xxv. Hieron. Vir. III. Cap. xv. 2 Iren. Lib. 111. Cap. 111. 3 Euseb. Lib. 111. Cap. 14. Hist. Eccles.

do delante de la puerta Latina, y salió de ella no sola-Años de mente sin lesion, sino mas sano y vigoroso, que habia entrado. Fué desterrado á la Isla de Pathmos. Un dia de Domingo le reveló el Señor por medio de un Angel, y le hizo ver en espíritu, lo que se contiene en su Apocalypsis, dandole órden para que lo escribiese y enviase á las siete Iglesias del Asia menor, conviene á saber, de Epheso, de Sinyrna, de Pérgamo, de Thyatira, de Sardis, de Philadelphia y de Laodicéa. En este Libro se contienen mysteriosamente las persecuciones, que ha de padecer la Iglesia hasta el fin del mundo, y los premios, que ha de recibir. Baxo la figura de Babylonia se symboliza el diablo y los impíos, que han de ser atormentados en un estanque de suego y de azufre; quando por el contrario los verdaderos sieles llevando el sello de Dios en la frente, han de reynar eternamente en el Cielo con Christo. El mismo año de noventa y ocho dió un Edicto Domiciano, para que saliesen de Roma todos los Philósophos, y fuesen pasados á cuchillo todos los Judíos, que eran de la familia de David. sin que quedase rastro de ellos. El mismo año fué él tambien asesinado cruelmente por los suyos en su mismo Palacio, y su cadáver llevado vilmente en unas andas vulgares, fué enterrado con la misma ignominia. El Senado rescindió todos sus decretos, é hizo derribar por toda la Ciudad sus estatuas, escudos y armas, que fuéron holladas y arrastradas ignominiosamente por el Pueblo.

Nerva Coceyo, siendo ya anciano tomó las riendas del Imperio en el mes de Septiembre, y se conservó en él un año, quatro meses y diez dias. Este al principio dió un Edicto para que volviesen todos los que habian sido desterrados. Con lo que volviéron muchos de los que Domiciano habia hecho injustamente abandonar su patria, y aun algunos de ellos recobráron los bienes, que les habian sido confiscados. Con motivo de este indulto general volvió tambien el Apóstol San Juan á Epheso, en donde resucitó á Drusiana, muger de señalada piedad, que poco ántes habia muerto. Miéntras él habia estado ausente brotó y echó raices la here-i gía de Cerintho, de Ebión y de Marción, los quales afirmaban que Christo no habia sido ántes que María; por lo qual á instancias de los Obispos de Asia, y despues de haber leido y aprobado los Evangelios de

99

Christo.

Años de S. Mathéo, de S. Márcos, y de S. Lúcas, el último de todos escribió el suyo en Griego en Epheso, declarando con mayor expression, que los otros Evangelistas, la Divinidad de Jesu-Christo, y supliendo lo que aquellos habian omitido. Por esta misma razon siendo ya anciano escribió tambien tres Cartas: la primera dirigida á todos los Christianos: la segunda á Electa y á sus hijos: y la tercera á Cayo, confirmándolos en la fé y en la caridad, y añadiendo que pasaria prontamente á visitarlos en Epheso. Aquí permaneció hasta el Imperio de Trajano, y fundó y gobernó las Iglesias del Asia.

Como S. Juan, yendo una vez al baño hallase á Cerintho sentado entre sus sequaces disputando fuertemente, y negando, que Christo es Dios; levantándose el Santo Apóstol advirtió á sus amigos, que estaban sentados junto á él, que se saliesen de allí en su companía, porque Dios no queria sufrir mas tiempo tan insolentes blasphemias. Y luego que salió, desplomándose la casa, oprimió y mató á Cerintho con todos los de su

gavilla.

Timothéo Obispo de Epheso queriendo apartar al Pueblo de un impio sacrificio, que queria hacer á Diana en un dia solemne, que le estaba consagrado, sué apedreado por el Pueblo furioso. Los Christianos le retiraron medio muerto: y le lleváron á un monte vecino de la Ciudad, en donde rindió su espíritu al Criador el dia 24 de Enero, como escribe Polycrates. Phoc. Cod. CCLIV. Bolland. 24 de Enero p. 566.

COL IOI

Trajano Español fué nombrado César en Colonia por Nerva, y gobernó el Imperio desde el Enero por espacio de veinte años. Fué un hombre de calidades tan sobresalientes, que quando despues se elegia Emperador, en las aclamaciones públicas alzaban el grito, y decian: Que iguales á Augusto en felicidad, y en bondad á Trajano. Sus huesos despues de muerto fuéron depositados en Roma en una urna de oro debaxo de una columna, cuyo monumento se conserva aun en dicha Ciudad.

102 103

San Anacleto Griego de nacion, y que sucedió á S. Lino en el Pontificado, gobernó la Iglesia por espacio de doce años, y algunos meses, y probablemente entre los 78 y 91 de Jesu-Christo, ácia el fin del Imperio de Vespasiano, y en el de sus hijos Tito y Do-

miciano. Muchos han creido con alguna verisimilitud, Años de que S. Pedro le eligió con S. Lino, no solamente para que con otros obreros Evangélicos le ayudase en Roma, y en sus cercanías en el ministerio Apostólico; sino tambien para gobernar los fieles de esta Iglesia en su ausencia del mismo modo que á S. Clemente. El fué sin duda uno de los sucesores del Príncipe de los Apóstoles, y la opinion que corre en el dia mas bien fundada es, que lo sué despues de S. Lino, y antes de S. Clemente. La Iglesia le honra como á Mártyr. No se le reconoce como Autor de las Decretales, que se le adjudicáron setecientos, y aun mas años despues de su muerte baxo el nombre de Cleto, que es en abreviatura el mismo que Anacleto. Por este mismo tiempo habiéndose extendido prodigiosamente la Religion Christiana, temiendo Trajano, que no resultase de esto algun perjuicio al Imperio Romano, aunque él por si se mostraba afable y benigno con los Christianos; Eusebio Lib. III. Hist. Cap. xxvI. y xxvII. esto no obstante á instigacion de hombres malos dió lugar á la tercera persecucion contra la Iglesia, en la que se cree, que Evaristo

el año 3 de Trajano, y el de 109 de Jesu-Christo. En tiempo de Tito, esto es, entre los 74 y 80 de Jesu-Christo, S. Andres Apóstol habiendo recorrido la Scythia de Europa, el Epiro y la Thracia, é ilustrado la Grecia con su predicacion y milagros, sué preso, y puesto en la cárcel por el Procónsul Egéas en Patras, Ciudad de la Acaya: y como no dexase de decir mil loores en recomendacion de la Cruz, atado con cuerdas de pies y de manos fué crucificado el

sucesor de S. Clemente, recibió la corona del martyrio

último dia de Noviembre.

El año 75 de Jesu-Christo el Apóstol Santo Thomás, despues de haber propagado inmensamente la piedad Christiana por los Medos, Persas, Hircanos, Bactrianos é Indios, penetrando con su predicacion hasta lo mas retirado de todas estas Naciones, en donde hizo muchos, y muy señalados milagros; en Calamina Ciudad de la India, se cree que derramó su sangre por la defensa de la fé, que habia predicado. Se dice tambien, que los Portugueses habiendo conquistado la Península de las Indias, que está de la otra parte del Gánges, hallaron una inscripcion en Meliapúr, Ciudad marítima

102 103 102 103

Años de de la costa Oriental, en la que entre otras cosas se decia, que Santo Thomás habia sido atravesado con una lanza al pie de una Cruz, que habia hecho levantar junto á esta Ciudad. Se añade, que halláron tambien el cuerpo del Santo Apóstol en este lugar el año 1523 quando se abrian los cimientos de una Iglesia: por lo que Juan III hizo, que la Ciudad de Meliapúr se llamase en adelante San-Thomé; y que poco tiempo despues sué trasladado á Goa, en donde se pretende, que estas reliquias se guardan el dia de hoy con mucha CALLED THE STREET devocion.

> El Apóstol S. Júdas Thadéo, hermano de Santiago el menor, predicó el Evangelio en la Asia menor, en la Persia, Mesopotamia, y partes retiradas del Ponto, amansando y sujetando al suave yugo de Jesu-Christo á aquellas gentes indómitas y feroces. Escribió en comun á todos los Christianos una pequeña Carta, en la que procura apartarlos del pecado, poniéndoles presente el terrible é irrevocable juicio del Señor; y últimamente se dice, que no queriendo sacrificar á los ídolos

en Edesa, fué degollado el dia 28 de Octubre.

S. Mathías Apóstol, propagó largamente la palabra de Dios, primero en la Macedonia, y despues en la Judéa, convirtiendo á muchos á la fé de Jesu-Christo con su predicacion y prodigios. Se dice, que no pudiendo los Judios sufrir esto le echáron mano, le apredreáron hasta punto de dexarle poco ménos que muerto, y que por último fué degollado el dia 24 de Febrero. Otros afirman, que predicó tambien en Egypto y Ethiópia á unos hombres incultos y agrestes, y que murió alli en el territorio en donde está el castillo de Apsaro. Son muy diversos los pareceres acerca del tiempo, lugar y manera de su predicación y de su muerte. Se cree comunmente que sué por los años 80 de Christo. San Gerónymo en el Catalog.

En tiempo de Trajano, que sucedió á Nerva, San Juan Evangelista, el año 68 de la Pasion de Jesu-Christo, á los noventa y nueve de su edad avanzada, murió en Epheso el dia 27 de Diciembre. Esto sué el año 100 de Christo segun la Chrónica de Eusebio que pone su muerte en el tercer año de Trajano: otras las señalan en el de 104. No parece, que debemos decir nada de lo que se ha querido conjeturar acerca de su inmortali-

109

dad corporal ó de su pretendida resurreccion por no Años de tener fundamento suficiente. En la muerte de este amado Discípulo del Señor tiene fin el siglo Apostólico.

Se debe advertir, que las datas que damos aquí se deben entender quatro años por lo menos ántes de la época vulgar que seguimos.

ÍNDICE

DE LAS COSAS NOTABLES comprehendidas en los Libros sagrados de las Escrituras.

Se han puesto en Latin los nombres de los Libros en el Indice por abreviar; pero para que este sea útil á los que no tienen uso de la lengua Latina ponemos la presente Tabla, en la que por órden alphabético están explicadas las cifras de las citas, y señalados los Tomos de esta Obra á donde corresponde cada uno.

A
Abdi Prophecía de Abdías T. 11 A. T.
Actor Hechos de los Apóstoles. T. 2 N. T.
Agg Prophecía de Agéo T. 11 A. T.
Amos Prophecía de Amós T. 11 A. T.
Apocal Apocalypsis de S. Juan T. 4 N. T.
Cantic Los Canticos de Salomón. T. 8 A. T.
Coloss Epístola á los Colossenses. T. 3 N. T.
CD'/ I
Dan Prophecía de Daniél T. 10 A. T.
Deut Denteronómio T. 3 A. T.
Eccles El Eclesiastes T. 8 A. T.
Eccli El Eclesiástico T. 8 A. T.
Ephes Epístola á los Ephesios T. 3 N. T.
I y II Esdr { Libro primero y segundo } T. 5 A. T.
Exod Libro del Exôdo T. 2 A. T.
Ezech Prophecía de Ezechîél T. 10 A. T.
Gal Epístola á los Gálatas T. 3 N. T.
Habac
cúc

ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES. CLIII

Hebr	Epístola á los Hebréos T. 3 N. T.
	Prophecía de Isaías T. 9 A. T.
	Epístola de Santiago T. 4 N. T.
	Prophecía de Jeremías. T. 9 A. T.
	El Evangelio de S. Juan. T. 2 N. T.
	Epístola primera, segun-
I, II y III Joann.	da y tercera de San { T. 4 N. T.
	Juan
J_{ob} ,	Libro de Job T. 6 A. T.
Joel.	Prophecía de Joél T. 11 A. T.
Jon Jos	Prophecía de Jonás T. 11 A. T. Libro de Josué T. 3 A. T.
Judæ	Epístola de S. Júdas T. 4 N. T.
Judic	Libro de los Jueces T. 3 A. T.
Judith	Libro de Judith T. 5 A. T.
Levit	Levítico T. 2 A. T.
Luc	Evangelio de S. Lúcas. T. 1 N. T.
I y II Machab{	Libro primero y segundo T. 11 A. T. de los Machabéos T.
Malach	Prophecía de Malachîas. T. 11 A. T.
Marc	Evangelio de S. Márcos. T. 1 N. T.
Matth	Evangelio de S. Mathéo. T. 1 N. T.
Mich	Prophecía de Michêas. T. 11 A. T.
Nahum	Prophecía de Nahúm. T. 11 A. T.
Num	Libro de los Números T. 2 A. T.
Ose	Prophecía de Oséas T. 11 A. T.
I y II Paralip	Libro primero y segun- do de los Paralipóme- T. 5 A. T.
	nos
I y II Petr	Epístola primera y se- T
Philem	Epistola á Philemón T. 3 N. T.
Philip	Epístola á los Philipen- T. 3 N. T.
	Los Proverbios de Saló- 2
Prov	Los Proverbios de Saló- món
Psalm	Libro de los Psalmos. T. 6. y 7. A. T.
(Libro primero, segundo,
I, II, III y IV Reg.	tercero y quarto de los T. 4 A. T. Reyes
Roman	Fristola á los Romanos T 2 N T
Ruth	Epístola á los Romanos. T. 3 N. T. Libro de Ruth T. 3 A. T.
Sapient	Libro de la Sabiduría. T. 8 A. T.
4	

CLIV INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

Sophon	Prophecía de Sophonías.	T. 11 A. T.
I y II Thessal {	Epístola primera y se- gunda á los Thessaloni- censes.	T. 3 N. T.
Thren :	Threnos, ó Lamentacio-	T. 10 A. T.
I y II Timoth {	Epístola primera y se- } gunda á Timothéo }	T. 3 N. T.
Tit	Epístola á Tito	T. 3 N. T.
	El Libro de Tobías Prophecía de Zachârías	

more to Service

Las notas de los números Romanos señalan el Capítulo, las de los números Arabes el Versículo: quando el número Romano va acompañado de una estrellita, denota que se trata de aquello mismo en muchos Versículos de aquel Capítulo, 6 que es un lugar que requiere particular observacion.

A

Aarón es asociado á su hermano Moysés, Exod. iv. 14. - 16. 30. v. 1. vi. 13. vii. 1. 2. Mich. vi. 4. fué biznieto de Leví, Exod. vi. 16. 18. 20. es consagrado con peculiar rito juntamente con sus hijos para el ministerio sacerdotal, Levit. viii. * Num. iii. 10. Deut. xviii. 5. Hebr. v. 4. como el Señor lo habia ordenado, Exod. xix. I. XL. 12. Ornamentos sacerdotales de Aarón y de sus hijos, Exod. xxviii. * Los que no quisiéron reconocer la autoridad del Sacerdote Aarón, perecen con un género de muerte extraordinaria, Num. xvi. 3. 11. 30. 31. Dios con un estupendo y señalado milagro muestra que habia escogido y preferido á Aarón entre los otros para el soberano Pontificado, Num. xvii. 5. 8. despues de haber hecho la ofrenda á Dios, extiende la mano y bendice al pueblo, Levit. ix. 22. de juro perpetuo recibe del pueblo las ofrendas y primicias que le eran debidas por razon de su Tom. IV.

oficio sacerdotal, Num. xviii.

8. 9. 11. 12. * y de los Levitas el diezmo de los diezmos, Numer. xviii. 26. 28.

Muere, Num. xx. 29. xxxiii.

38. Deuter. x. 6. xxxii. 50.

Sucédele Eleazár en el sumo Pontificado, Numer. xx. 28.

Deuter. x. 6. elogio de Aarón, Eccli. xiv. 7. 8. 9. *

Aba padre, Marc. xiv. 36. *
Rom. viii. 15. Gal. iv. 6.

Abarím monte, desde donde Moysés estando ya para morir conoció la tierra de Chânaan, Num. xxi. 11. xxvii. 12. xxxiii. 44. * Deuter. xxxii. 40.

Abdèmeléch defiende y aboga por Jeremías, Jer. xxxviii. 7. Dios por esto le libra del cuchillo de los Châldéos, xxxix. 16. 17. 18.

Abdénago es llamado Azarías, Dan. i. 7. es echado en un horno ardiendo, iii. 21.

Abdíns esconde y sustenta á los Prophetas del Señor, iii. Reg. xviii. 4. 13.

Abdon Juez en Israel, Judic.

Abél es muerto por su hermano Caín, Genes. iv. 8. y i. Joann. iii. 12. Matth. xxiii.

35. Luc. xi. 51. Hebræor. xi. 4. xii. 24.

Abía, Abíam ó Abías hijo de Roboám Rey de Judá, iii. Reg. xiv. 31. xv. 1. ii. Paralip. xiii. 2. 4. 15. 17. * dexa á Asa por sucesor del Reyno, iii. Reg. xv. 8. Matth- i. 7.

Abiathár Sacerdote, escapa de las manos de Saúl, i. Regum xxii. 20. se acoge á David en Ceylán, xxiii. 6. se coliga con Adonías, iii. Reg. i. 7. es removido del Sacerdocio, ii. 7. cumpliéndose lo que se dice en el primero de los Reyes, ii. 30. 32.

Abidán Caudillo de Benjamin,

Num i. 11.

Abigaíl muger del inhumano Nabál, i. Reg. xxv. 3. se casa con el Rey David despues de la muerte de Nabal, xxv. 42.

Abimeléch Rey de Geraris, quita á Abraham su muger Sara, Genes. xx. 2. hace un tratado con Abraham, xxi. 23. y despues con Isaac, xxvi. 31.

Abimeléch hijo de Gedeón, Judic. viii. 31. quita la vida á setenta hermanos suyos; y él despues es muerto en Thebas con un pedazo de una piedra de molino que arroja sobre él una muger, ix. 5. 53. * ii. Reg. xi. 21.

Abirón se conjura contra Moysés, por lo que abriéndose la tierra se lo traga, Num. xvi.* xxvi. 10. Deuter. 11. 6. Ps. cv. 17. Éccli. xLV. 22.

Abiság Sunamita, es conducida á David, iii. Reg. i. 3.

Adonías la pide por muger,

11. 17.

Abisai hijo de Sarvia hermana de David, ii. Reg. ii. 18. xvi. 9. xix. 21. xx. 6. xxiii. 18.

Abiú y Nadab hijos de Aarón, son consumidos por el fuego, Levit. x. 2. xvi. 1. Num. iii. 4. xxvi. 61.

Abiúd hijo de Zorobabél, Matth. i. 13. es llamado Hananía,

i. Paralip. iii. 19.

Abnegacion de sí mismo, Genes. xii. 4. xxii. 1. 9. Deuter. xxxiii. 9. iii. Reg. xix.
20. i. Machab. vi. 19. 23.
Matth. iv. 19. v. 29. x. 39.
xvi. 24. xix. 21. Marc. x. 21.
Luc. ix. 23. xiv. 26. xvii. 33.
Joann. xii. 25.

Abnegacion de todas las cosas, Genes. xii. 1. Deuter. xxxiii. 9. Ruth. ii. 11. Matth. iv. 19. xix. 21. 27. Marc. i. 18. x. 28. Luc. v. 11. xiv. 26. xviii. 2. i. Corinth. vii. 29.

Philip. iii. 7.

Abnér General de las tropas de Saúl, hace declarar á Isboséth Rey de Israél, ii. Reg. ii. 8. se reconcilia con David, y trata alianza con él, iii. 12. es muerto por Joáb, iii. 27.

Abra sierva de Judith, Judith viii 32. x. 2. que le da

libertad, xvi. 28.

Abrám y Abraham hijo de Tharé, casado con Sarai ó Sara, Genes. xi. 29. por órden del Señor sale de su patria para ir á la tierra de Chânaan, xii. 4. pasa á Egypto, xii. 10.

vuelve á Chánaan, xiii. 1. libra á Lot su sobrino de sus enemigos, xiv. 14. recibe la promesa de que tendria sucesion, xv. 4. xvii. 16. xviii. 10.

Toma á Agár por muger de segundo órden, de quien tiene á Ismaél, xvi. 4. 25. recibe nuevamente la promesa de tener sucesion, y la señal de alianza con Dios, y es llamado Abraham, xvii. 5. intercede por los de Sodoma, xviii. 23. 28. 32. le nace Isaac, xxi. 2. se muestra pronto para ofrecer á Isaac en sacrificio al Señor, xxii. 9. envia un siervo en busca de muger para su hijo Isaac, xxiv. 4. muere, xxv. 8. su elogio, Eccli. xxiv. 20. Es llamado Padre de muchas gentes y de todos los creyentes, Genes. xvii. 5. Isai. Li. 2. Matth: iii. 9. Luc. xix. 9. Joann. viii. 39. Roman. iv. 11. 17. 18. ix. 7. Galut. iii. 8.

Sobre él mismo y su posteridad, véase Jos. xxiv. 3. Isai.xLi.8: Li. 2. Ezech. xxxiii. 24. ii. Esdr. ix. 7. Matth. viii. Lt. Actor. vii. 2. 16. He-

br. xi. 17.

Quiénes son llamados hijos de Abraham, Joann. viii. 33. Roman. ix. 7. Galat. iii. 7.

Absalóm hijo de David, ii. Reg.
iii. 3. mata á su hermano Amnón, y se acoge huyendo á
Tholomai Rey de Gessúr, xiii.
37. David le permite volver,
xiv. 21. 23. aspira al reyno
de su padre, xv. 6. duerme

con las concubinas de éste, xvi. 22. conforme le estaba prophetizado, xii. 11. Joáb le mata atravesándole con tres lanzas, xviii. 14.

Abstinencia de ciertos manjares, Genes. i. 29. 30. ii. 17.
iii. 11. ix. 4. Exod. xii. 9. *
xiii. 6. xxi. 28. xxii. 31. xxix.
34. Levit. vi. 24. vii. 18. *
xi. 4. * xvii. 27. * xix. 7. xxii.
8. * xxiii. 14. Num. vi. 4.
xviji. 10. Deuter. xii. 16. xiv.
3. * Tob. i. 12. Judith xii. 2.
Dan. i. 8. ii. Machab. vii. 1.
Matth. xii. 4. Marc. ii. 23.
Luc. vi. 1. Actor. xv. 29.

Abstinencia del vino, Levit. x. 8. xi. 34. Num. vi. 3. Judic. xiii. 4. 14. Jerem. xxxv. 6. Ezech. xLiv. 21. Luc. i. 15.

Nos hemos de abstener aun de la comida y bebida lícita, por evitar el escándalo del próximo, ii. Machab. vi. 24. Roman. xiv. 20. 21. i. Corinth. viii. 13.

Exemplos de los que no quisiéron violar el precepto de la abstinencia, Jerem. xxxv. 6. * ii. Machab. vi. 19. * vii.

Abaso en los vestidos Isai. iii. 18. Ezech. vii. 20. Esth. xiv. 16. Matth. xi. 8. Marc. xii. 38. Luc. vii. 25. xvi 19. xx. 45. i. Timoth. ii. 9. i. Petr. iii. 3.

Achâb Rey impío de Israél, iii.

Reg. xvi. 29. 30. xviii. * vence á los Syrios, xx. 20. 29.

hace alianza con Benadáb

Rey de Syria, xx. 34. mues-

tra su tyranía contra Nabóth, iii. Reg. xxi. 2. es atravesado de un dardo, y los perros lamen su sangre, xxiii. 38. conforme á las palabras y vaticinio de Elías, xxi. 19. perecen sus hijos, iv. Reg. x. 7. 11. conforme á lo que se dice en el tercero de los Reyes, xxi. 21. y en el quarto de los mismos Reyes, ix. 7.

Achân es apedreado, Jos. vii. 25. i. Paralip. ii. 7. en el valle de Acór, Jos. vii. 24. xv. 7. Isai. LXV. 10. Osee ii. 15.

Achâya, Actor. xviii. 12. 27. xix. 21. Roman. xv. 26. i. Corinth. xvi. 15. ii. Corinth. i. 1. ix. 2. xi. 10. i. Thes-

sal. i. 7.

Achâz hijo de Joathám, Rey impío de Judá, iv. Reg. xvi. * ii. Paralip. xxviii. * Isai. vii. * Matth. i. 9. es llamado Eliezér, Luc. iii. 29. le sucede en el reyno su hijo Ezechías, ii. Paralip. xxviii. 27. Matth. i. 10.

Acepcion de personas. Véase

persona.

Acepcion de presentes, Exod. xxiii, 8. Num. xxxv. 31. Deuter. x. 17. xvi. 19. xxvii. 25. ii. Paralip. xix. 7. Job xv. 34. xxxvi. 18. Proverb. xiv. 20. xv. 27. xvii. 23. xix. 6. xxii. 9. xxviii. 21. Eccli. iv. 36. vii. 6. xx. 31. Isai. i. 23. v. 23. xxxiii. 15. Judæ 16.

Acedia, ócio, pereza, ii. Reg. xi. 1. * Proverb. vi. 6. x. 4. 26. xii. 11. xiii. 4. xviii. 8. xix. 15. 24. xx. 4. 13. xxi. 25. xxiv. 30. xxvi. 13. xxviii. 19. Ezech. xvi. 49. Eccli. xxxiii. 26. Roman. xii, 11.

Adam es criado, Genes. i. 27. puesto en el Paraiso le prohibe Dios comer del árbol de la ciencia, ii. 15. á persuasiones de Eva quebranta el precepto, y es echado del Paraiso, iii. 6. 23. Osee vi. 7. muere, Genes. v. 5. Roman. v. 14. i. Corinth. xv. 22.

Adivinos, Dan. ii. 2. 27. iv. 6. v. 7. 11. Actor. xix. 13. Véa-

se Encantadores.

Adonías aspira al reyno de su padre, iii. Reg. i. 5. solicita que se le dé por muger á Abisag; y es muerto, ii. 17. 25. 34.

Adonibezéc es preso y tratado con ignominia, Judic. 1. 6.

Adoracion dada á los Angeles y á los hombres, Genes. xix.

1. xxiii. 12. xxvii. 29. xxviii.
2. xxxiii. 3. * xLii. 6. xLiii.
26. Exod. xviii. 7. Numer.
xxii. 31. i. Reg. xx. 41. xxv.
23. xxviii. 14. ii. Reg. ix. 6.
xiv. 3. * iii. Reg. i. 16. 23.
Judith. x. 20. Esth. iii. 2.
Dan. ii. 46. Actor. x. 25.

ter. x. 17. xvi. 19. xxvii. 25. . Adrameléch ídolo, iv. Reg.

xvii. 31.

Adrameléch con el auxílio de su hermano Sarasár quita la vida á Senachêríb su padre, iv. Reg. xix. 37. Isai. xxxvii. 38.

Adulterio, luxuria y fornicacion, Genes. vi. 2. xix. 5. 31. 33. * xxxviii. 15. Exod. xxii. 16. Levit. xviii. * xix. 29. xx. 10. 13. xxi. 9. Num. xxv. 1.
6. Deuter. xxii. 13. 22. 23. xxiii. 17. Judic. xix. 2. 25. i. Reg. ii. 22. Tob. iv. 13. Proverb. ii. 16. v. * vii. 10. * xxii. 14. xxiii. 27. xxix. 3. Eccles. vii. 17. Eccli. xxiii. 25. * 25. 4. Ezech. xxii. 10. Actor. xv. 20. Roman. i. 26. i. Corinth. v. 1. vi. 9. 15. x. 8. Ephes. v. 5. Colos. iii. 5. i. Thes. iv. 3. i. Timoth. i. 10. Hebr.vor. xiii. 4.

Adulterio carnal y espiritual es . prohibido y castigado, Genes. xx. 2. xxvi. 7. Exod. xx. 15. Levit. xviii. 8. xx. 10. . Num. v. 13. Deuter. v. 18. xxii. 22. 30. Judic. xix. 2. ii. Rog. xi. 2. 4. xii. 1. 9. Job xxiv. 15. xxxi. 1. ix. Ps. . LXXII. 27. Prov. v. 3. 8. 20. vi. 24. 32. vii. * Isai. Lvii. 1. Jer. ii. 36. iii. 1. v. 7. xiii. 26. Osee ii. 4. iv. 2. Sap. iii. 16. M.tth. v. 27. xiv. 3. xix. 9. Joann. viii. 3. i. Corinth. vi. 10. i. Thes. iv. 3. Hebr. xiii. 4. Jac. iv. 4.

Adurám Thesorero de David, ii. Reg. xx. 23. y despues de Roboam: es apedreado, iii.

Reg. xii. 18.

Agabo anuncia una grande carestía, que debia luego venir, Actor. xi. 28. y tambien que prenderian y atarian á

S. Pablo, xxi. 11.

Agág Rey de los Amalecitas, es cautivado por el Rey Saúl, i. Reg. 15. 8. y muerto por órden de Samuél, xv. 33. como estaba propheti-Tom. IV.

zado, Numer. xxiv. 20.
Agár sierva de Sara, y madre de Ismaél, Genes. xvi. 15. es echada de casa de Abraham juntamente con su hijo. xxi. 14. Galat. iv. 30.

Agarenos son arrojados de su tierra por los Rubenitas, i.

Paraliv. v. 19.

Aggéo prophetiza á los Judíos, algg. i. 3. i. Esdr. v. * vi. 14. Agradecido y agradecimiento el que muestra serlo ácia Dios y acia los hombres, merece particular recomendacion, Genes. iv. 3. viii. 20. xiv. 21. xxiii. * xxiv. 48. xxvi. 25. Exod. xvi. Levit. xxv. 6. Numer. xv. 17. xxxi. 48. Deut. iv. 9. vi. 5. Judic. v. 1. i. Reg. ii. 1. xiv. 35. xxxi. 11. ii. Reg. x. 2. xix. 33. iii. Reg. ii. 7. i. Paralip. xxix. 10. 20. ii. Paralip. xv. 11. xx. 26. Esth. vi. * Tob. ix. 1. xii. 1. 7. Eccli. vii. 22. xxxii. 28. xxxv. 13. i. Machab. iv. 24. v. 54. ii. Machab. iii. 33. Matth. xi 25. Marc. v. 10. Luc. xviii. 43. Joann. xi. 40. Actor. iv. 21. xxvii. 35. Roman. vi. 17. ii. Corinth. vi. 1. Ephes. v. 19. Philip. iv. 6. Colos. ii. 17. iii. 15. i. Thes. v. 18. ii. Thes. i. 3. Timoth. iv. 3. Agrippa Rey, pasa á oir á S. Pablo, Actor. xxvi. 2.

Agua, ningun daño ó estorbo trae á los escogidos de Dios, Exod. xiv. 22. Psalm. Lxv. 6. Isai. xLiii. 2. Jone ii. 5. se da este nombre á la persecucion, Psalm. Lxviii. 16.

Aa 3

cxliii. 7. Proverb. xvii. 14. Matth. vii. 25. Luc. vi. 48. Apocal. xii. 17. El conocimiento de Dios, y los dones del Espíritu Santo son comparados al agua, Isai. xi. 9. xii. 3. xxxv. 6. xliii. 20. xliv. 3. Ezech. XLvii. * Zachar. xiv. 8. Jonn. iv. 10. vii. 38. Agua bendita. Véase bendicion.

Ahías Propheta, divide en Silo su capa en doce pedazos, iii. Reg. xi. 30. anuncia desastres à la muger de Jeroboam, xiv. 6. 10. escribió prophecías, ii. Paral. ix. 29. Ahira Caudillo de Nephthali,

Num. 1. 15.

Alabar, Dios debe ser alabado ántes y despues de comer, Deut. viii. 10. Véase gracias. No podemos alabar á Dios, como él lo merece. Psalm. xcv. 4. cv. 2. exviii. 164. cxliv. 3. Eccli. xl. 2. 32. Debemos cantar alabanzas á Dios, Psalm. xLvi. 2. cxLvi. 7. CXLIX.1. Isai. XII. 4. Ephes. v. 19. Colos. iii. 16. Hebr. xiii. 15. Jac. v. 13.

Alcimo Judio perjuro, obtiene el sumo Pontificado, i. M.1chab. vii. 5. 9. ii. Machab. xiv. 3. 13. muere súbitamente, i.

Machab. ix. 55. 59.

Alegrarse es lícito hacerlo honestamente, i. Paral. xxix. 9. * ii. Esdr. xii. 42. Psalm. LXVII. 4. Luc. i. 14. i. Thess. i. 6. v. 16. No nos hemos de alegrar imitando á los Gentiles, Proverb. ii. 14. Eccles. ii. 2. vii. 3. Osee ix. 1. Amos

vi. 8. Jacob. iv. 9. Alegría en la persecucion, M.itth. v. 12. Actor. v. 41. xx. 24. Roman. v. 3. Colos. i. 24. Hebræor. x. 24. xi. 15.

Alexandro Rey de los Griegos, despues de haber muerto á Darío, parte su reyno entre los hijos de éste, i, Machab. i. 7. Dan. vii. 6.

viii. 8. xi. 4.

Alpha y Omega el principio y el fin, el primero y el último es el Señor, Isai. XLi. 4. XLIV. 6. XLVIII. 12. Apocal. i. 8. ii. 8. xxi. 6. xxii. 13.

Alphéo padre de Santiago Apóstol, Matth. x. 13. Marc. iii. 10. Luc. vi. 15. Actor. i. 13. Altar del holocausto, Exod. xxvii. 1. xxxviii. 1. Num. vii. * ii. Reg. xxiv. 25. iii. Reg. xviii. 32. iv. Reg. xvi. 15. ii. Paralip. i. s. iv. 1. xv. 8. i. Esdr. iii. 2. Ezech. XLiii. 13. i. Machab. iv. 47. 53.

Altar del incienso Exod. xxx. 10. XXXVI. 25. XL. 10.

Amaléch hijo de Esaú, su nacimiento, Genes. xxxvi. 2. pelea contra Israél, Exod. xvii. 8. Num. xiv. 43. Judic. vi. 3. es derrotado, vii. * i. Reg. xiv. 48. y destruido enteramente, i. Reg. xv. 2. 8. segun lo que se dice en el Exod. xvii. 14. Num. xxiv. 20. Deut. XXV. 19.

Amán despues de haber sido elevado á las mayores honras, fué enemigo capital de los Judios, Esther iii. * es ahorcado en la misma viga

que habia él mandado levantar para colgar en ella á Mardochéo, vii. 10. y sus diez hijos sufren la misma suerte

de suplicio, ix. 13.

Amasa, hijo de Abigaíl hermana de David, i. Paralip.
ii. 17. Absalóm le nombra
General de sus tropas, en lugar de Joáb, ii. Reg. xvii.
25. y despues de las de David, xix. 13. por último es muerto á traicion por Joáb, xx. 10. la causa de esta muerte se refiere en el ii. Reg. xix.

Amasía hijo de Joás, hace un censo del pueblo, ii. Paralip. xxv. 5. venga la muerte de su padre, iv. Reg. xii. 21. xiv. 5. derrota á los Iduméos, xiv. 7. es hecho prisionero, y le quitan la vida, xiv. 13. dexa por sucesor en el reyno á Azarías, xv. 1. es llamado

Leví, Luc. iii. 29.

Amigos verdaderos y fingidos, Deuter. xiii. 6, xxxiii. 9, ii. Reg. iii. 27, xiii. 14, xv. 19, xx. 8, Psalm. xi. 10, Liv. 14, Prov. xiv. 20, xviii. 24, xxvii. 10, 19, Eccli. vi. 7, vii. 20, ix. 12, xii. 14, xxii. 25, xxxvii. 10, Jerem. ix. 4, xii. 6, xli. 1, Dan. xi. 26, Mich. vii. 5, Matth. x. 35, Luc. xii. 53, Joann. xiii. 18, i. Thessal. ii. 14.

Aminadáb hijo de Arám, Matth. i. 4. á este sucedió en el reyno su hijo Naasson, Numer. i. 7. vii. 12. x. 14.

Amón hijo de Lot, y sus hijas, Genes. xix. 38. Los Ammonitas no pueden entrar en el templo, Deut. xxiii. 3. ii. Esdr. xiii. 1. son derrotados por Israél, Judic. xi. 32. i. Reg xi. 11. ii. Reg. viii. 12. x. * xii. 26. prophecías contra Amón, Psalm. Lxxxii. 8. Jerem. xLix. 1. Ezech. xxi. 20. xxv. 2. Amos i. 13. Sophon. ii. 8.

Amnón hijo de David, fuerza á Thamár su hermana, ii. Regum xiii. 14. lo que dió causa á Absalóm su hermano á que le hiciese matar, xiii. 28.

Amón hijo de Manassés, Rey de Judá es muerto, iv. Reg. xxi. 19. 23. le sucede en el reyno su hijo Josías, xxii. 1. Amor de Dios ácia los suyos, Exod. xx. 5. xxxiv. 14. Deut. iv. 24. vi. 15. vii. 8. Jos. xxiv. 19. Prov. viii. 17. Eccli. iv. 18. Jerem. xxxi. 3. Joann. iii. 16. x. 11. xiii. 1. 18. xv. 9. xvi. 27. Rom. v. 8.

Galat. ii. 21. Ephes. iii. 19. x. 2.

Dios ha de ser amado sobre todas las cosas, Gen. xxii. 2.
9. Exod. xx. 6. Deut. v. 10.
vi. 5. x. 12. xi. 1. 13. 22.
xxx. 6. Jos. xxii. 5 Eccli.
vii. 32. xxxiv. 19. xLvii. 11.
Matth. x, 37. xxii. 36. Marc.
xii. 30. Luc. vii. 47. x. 27.
Joann. xxi. 15. Rom. v. 5.
viii. 28. 35. i. Cor. x, 21. i.
Joann. iv. 17. Véase caridad.

Amori hijo de Canaan, Genes. x. 16. Los Amorrhéos no permiten á los Israelitas pasar por su territorio. Num. xxi. 23. Judic. xi. 14.

Amri Rey impío de Israél, iii. Reg. xvi. 16. 17. 22. 23. contra Amri, Mich. vi. 16.

Anameléch, ídolo de Sepharvaím, iv. Reg. xvii. 31

Ananías prophetiza contra Jeremías, Jerem. xxviii. 1.

Ananías muere súbitamente, y lo mismo Saphira su muger,

Actor. v. 5. 10.

Anathóth, Ciudad de Benjamin, Jerem. xxxii. 7. en esta nació Jeremías, Jerem. i. 1. xxix. 27. y el Sacerdote Abiathár, iii. Reg. ii. 26. los de Anathóth no quieren dar oidos á Jeremías, Jerem. xi. 21.

Andrés, su vocacion al Apostolado, Matth. iv. 18. Marc.

i. 16. Joann. i. 40.

Andrónico Virrey de Antíochô, es muerto, ii. Machab.

iv. 30.

Angeles, su ministerio y naturaleza, Genes. xvi. 7. * xviii. * xix. * xxi. 17. xxii. ·II. xxiv 7. xxviii. 12. xxxi. 11. 65. xxxii. 24. xLviii. 16. Exed. iii. 12. xiii. 21. xiv. 19. · xxiii. 20. xxxii. 34. xxxiii. 2. Num. xx. 16. xxii. 22. Jos. .v. 13. Judic. ii. 1. v. 23. vi. .11. 14. 20. xiii. 3. 6 9. i. Reg. xix. 9. ii. Reg. xiv. 17. xix. 27. xxiv. 16. iii. Reg. xiii. 18. xix. 5. iv. Reg. i. 3. 15. xix. 35. i. Paralip. xxi. 15. ii. Paralip. xxxii. 21. Tob. v. 27, vi. * vii. 5. viii. 3. ix. * x. 11. xi. 2. xii. * Judic. xiii. 20. Psalm. xxxiii. 8. XC. II. cii. 20. ciii. 4. cxlviii. 2. Isai. vi. 6. xxxvii. 36. Baruch. vi. 6. Dan iii. 49. vi. 22. viii. 16. ix. 21. x. 5. 10. 16. xii. 1. Zachar. ii. 3. iii. 1. 6. iv. 1. v. 5. 10. vi. 4. Malach. ii. 7. iii. 1. ii. Mach. xi. 8. Matth. i. 20. ii. 13. 19. iv. 11. xi. 10. xiii. 39. 49. xvi. 27. xviii. 10. xxii. 30. xxiv. 31. xxvi. 53. xxviii. 2. Marc. xiii. 32. Luc. i. 13. 19. 28. ii. 9. 15. xii. 8. xvi. 22. xxii. 43. Joann. i. 51. v. 4. XX. 12. Actor. i. 10. v. 19. vi. 15. vii. 30. viii. 26. x. 3. xi. 13. xii. 7. 11. 23. xxiii. 9. xxvii. 23. Rom. viii. 38. ii. Corinth. i. 18. Galat. i. 8. iii. 19. iv. 14. ii. Thess. i. 7. i. Timoth, iii. 16. v. 21. Hebr. i. * ii. 2. xii. 22. xiii. 2. i. Petr. i. 12. iii. 22. ii. Petr. ii. 11. Judæ 9. Apoc. * Caida de los Angeles, Job iv. 18. xv. 15. Isai. xiv. 8. Ezech. xxviii. 2. 14. 17. Joann. viii. 44. ii. Petr. ii. 4. Judæ 6.

Son llamados Angeles los Doctores y Predicadores, *Isai.* xxxiii. 7. *Malach*. ii. 7. iii. 1. *Matth*. xi. 10. *Marc*. i. 2. *Luc*. vii. 27. *Galat*. iv. 14.

Apoc. ii. * iii. *

Animas, las de algunos justos estan con Christo luego que mueren, ii. Corinth. v. 8. Philip. i. 23. Contra los que creen que no entran en el Cielo hasta el dia del juicio final. Apoc. xiv. 13.

Anna madre del Propheta Sa-

muél, i. Regum i. 20.

Anna Prophetisa, prorrumpe en alabanzas de Jesu-Christo Niño, Luc. ii. 36.

Annás suegro de Caiphas, Luc. iii. 2. Joann. xviii. 13. Actor.

iv. 6.

Antichristo y su Reyno, Isai. xi. 4. Ezech. xxxviii. * xxxix. * Dan. vii. 8. 19. 24. viii. 9. 23. ix. 27. xii. Zuchar. xi. 15. Matth. xxiv. 24. Marc. xiii. 6. Joann. v. 43. Actor. xx. 29. ii. Thessal. ii. 3. i. Timoth. iv. t. ii. Timoth. iii. 2. ii. Petr. ii. * i. Joann. ii. 18. 22. iv. 3. ii. Joann. i. 7. Inda 10. Apoc. xi. 7. xii. 8. xiii. * xiv. o. xvii. * 19. 20. xx. 2. 8.

Antíochô Epiphanes ó Ilustre, pasa á Egypto, i. Machab. i. 18. destruye el Templo, y arruina la Ciudad de Jerusalém, i. Mach. i. 23. 33. ii. Mach. v. 16. hace levantar un idolo sobre el Altar del Señor, i. Mach. i. 57. muere, vi. 16. ii. Machab. ix. *

Antiochô Eupator, hijo del precedente, entra á reynar, i. Mach. vi. 17. pasa con un exército á la Judéa, vi. 31. falta á la palabra que habia dado á los Judios, vi. 62.

es muerto, vii. 4.

Antioquía recibe de los Apóstoles la fé de Jesu-Christo, Actor. xi. 19. 26. xii. 1.

Apariciones de Dios, de los Angeles, y de los hombres, Genes. xxxii. 24. Exod. iii. * · Num. xxii. 21. Jos. v. 13. i.

Reg. xxviii. 1. Matth. xvii. 3. xxviii. 2. 9. Marc. ix. 3. xvi. 5. 9. 12. 14. Luc. ix. 30. xxiv. 4. 15. 36. Joann. xx. 12. 14. 19. 26. xxi. 1. Actor. i. 1. 10. xvi. 9. xviii. 9.

Apolo hombre eloquente é inteligente de las divinas Escrituras, Actor. xviii. 24. i. Corinth. i. 12. iii. 4. XVI. 2.

Apolonio General de las tropas en la Syria, i. Machab. iii. 12. x. 69.

Apóstol, Jesu-Christo es llamado grande Apóstol, Hebr.

111. 1.

Apóstoles son escogidos de entre los Discipulos, Luc. vi. 3. son enviados á anunciar el Reyno de Dios en la Judéa, Matth. x. * Luc. ix. 24. 46. vuelven de su mision, ix. 10. son enviados á todo el mundo para predicar el Evangelio, Matth. xxviii. 19. Marc. xvi. 15. Luc. xxiv. 46. Joann. xv. 16. 27. xx. 21. Actor. i. 8. x. 42.

Los Apóstoles usáron de membranas ó de libros, ii. Timoth. iv. 13. exhortan á aplicarse á la leccion, i. Timoth. iv. 13. 15. los que se ocupan en negocios seculares, no deben mezclarse en los Eclesiásticos, Eccli. xxxvii. 26. 37.

Los Apóstoles y Prophetas tuviéron espíritu de Dios. Exod iv. 12. ii. Reg. xxiii. 2. Dan. ix. 10. Zachar. vii. 7. Matth. x. 20. Marc. xiii. 11. Joann. xiv. 17. Actor. i. 5. ii. 4. iv. 31. ix. 17. xix, 6.

CLXIV ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

i. Corinth. ii. 12. xii. 3. ii. Corinth. xiii. 3. i. Thessal. iv. 8. ii. Timoth. iii. 16. i. Petr. i. 11. ii. Petr. i. 21.

Aquías hijo de Aquitob Sacerdote del Señor, i. Reg. xiv. 18. es llamado Aquimeléc,

xxi. I.

Aquimeléch Sacerdote, da á David los panes de la proposicion, i. Reg. xxi. 6. y la espada de Goliath, xxi. 9. Doég le mata, xxii. es llamado Aquías, xiv. 3. y Abiathár, Marc. ii. 26.

Aquiór Comandante de los Amonitas, Judith v. 5. es puesto en manos de los Israelitas, vi. 7. abraza la religion de

los Judíos, xiv. 6.

Ajuis Rey de Geth, da á David la Ciudad de Sicelég, i.

Reg. xxvii. 6.

Aquitophél Consejero de David, sigue el partido de Absalóm, ii. Reg. xv. 12. da un perverso consejo contra David, xvi. 21. se ahorca, xvii. 23.

Arád Rey de los Cananitas, pelea contra Israél, Numer.

xxi. Y.

Arám que es tambien nombrado Ram, hijo de Esron, fué padre de Aminadab, Ruth iv. 19. i. Paral. ii. 10. Mat. i. 4. Luc. iii. 33.

Arca de Noé, Genes. vi. 14. vii. * viii. * Sapient. x. 4. xiv. 6. M. 1th. xxix. 38. Luc. xvii. 27. Hebr. xi. 7. i. Petr.

iii. 20.

Arca de la alianza del Señor:

su disposicion; Exod. xxv. 10. 21. es conducida á los Reales contra los Philisthéos, i. Reg. iv. 5. que la hacen cautiva, iv. 11. lo que se contenia en ella, Exod. xvi. 34. Deut. x. 2. xxxi. 26. iii. Reg. viii. 9. ii. Paralip. v. 10. Hebr. ix. 4.

Aristarco compañero de San Pablo, en su viage y en sus prisiones, Actor. xix. 29. xx. 4. xxvii. 2. Colos. iv. 10.

Arphaxid Rey de los Médos, es vencido por Nabuchôdonosór, Judith i. 1. 5. 6.

Arquelao entra á reynar en lugar de Herodes su padre,

Matth. ii. 22.

Arsaces Rey de los Persas y de los Médos, vence á Demetrio, i. Mach. xiv. 3.

Artaxerxes Rey de los Persas, recibe una carta llena de quejas y acusaciones contra los Judíos, i. Esdr. iv. 7. 17. responde y manda que se suspenda la fábrica del Templo, iv. 21. permite á Israél edificar el Templo, i. Esdr. vii. * Asa hijo de Abiam, Rey de

Judá, quita los ídolos, iii. Reg. xv. 8. 12. pide á los Syros tropas auxídiares, y muere, xv. 10. 24. le sucede en el Reyno Josaphat su hijo, i. Paralip, iii. 10.

Asáph cantor de David, i. Pa-

ralip vi. 39. xvi. 5.

Asarhadón sucede á Senaqueríb su padre en el Reyno, despues de haber sido este asesinado, iv. Reg. xix.

37. Isai. xxxvii. 38. Aseneth tiene de Joseph á E-

phraim y Manassés, Genes.

XLi. 50. XLVI. 20.

Asia es sujetada al imperio de los Romanos, i. Machab. viii. 6.

Astaroth, Judic. ii. 13. x. 6.

i. Reg. vii. 3. xii. 10.

Assuero Rey de los Persas, da una cena muy espléndida, Esther. i. 3. toma á Esthér por muger, ii. 9. 17. dexa por sucesor del Reyno á Darío su hijo, Daniel. ix. i.

Assúr hijo de Sem, nieto de Noé, fundador del Reyno de los Assyrios, Genes. x.

22. i. Paralip. i. 17.

Assúr, vara del furor del Señor, Isai. x. 15. prophecías contra los Assyrios, Num. xxiv. 24. Isai. x. 5. xiv. 21. xvii. 3. xxx. 28. 31. xxxi. 8.

El Rey de Assúr subyuga á los Israelitas, y los traslada á la Assyria, iv. Reg. xv. 29. * xvi. * xvii. * se hace dueño de las Ciudades de Judá, iv. Reg. xvii. * ii. Paralip. xxxii. * Ezech. xxxvi. *

Asylo. Véase refugio.

Assyrios, su exército es destruido por un Angel, iv. Regum xix. 37. ii. Paral. xxxii. 21. Isai. xxxvii. 36. Eccli. xLviii. 24. i. Mach. vii. 41. ii. Machab. viii. 19. Tob. i. 21. Jonæ ii. 5.

Athalía hija de Amós Rey de Israél, iv. Reg. viii. 26. acaba con casi toda la familia Real, xi. 1. reyna seis años

en la Judéa, ii. Paral. xxii. 12. es muerta, iv. Reg. xi. 16. 20.

Athenobio es enviado á Simón,

i. Machab. xv. 28.

Avaricia, Josue vii. 20. i. Regum viii. 3. xxv. 3. 10. iii. Reg. xxi. 2. iv. Reg. v. 20. 22. Psalm. xxxvi. 16. 21. Prov. i. 19. xi. 28. xii. 27. xv. 6. 16. 27. xxviii. 16. 22. xxx. 15. Eccles. ii. 26. iv. 8. v. 9. vi. 1. Eccli. xiv. 3. xxxi. 3. xLi. 4. Isai. v. 8. Lvi. 11. Jerem. vi. 13. viii. 10. Ezech. xxii. 13. Amos viii. 4. Mich. vi. 10. Habac. ii. 9. ii. Macab. iv. 50. x. 20. Matth. vi. 19. xxvi. 14. 46. xxvii. 3. Marc. viii. 36. Luc. xii. 15. Joann. xii. 4. Act. v. 1. viii. 19. xxiv. 26. i. Corinth. vi. 10. Ephes. v. 3. Philip. iv. II. Colos. iii. 5. i. Timoth. vi. 9. Tit. i. 7. 11. Hebr. xvi. 5. Avergonzarse, ninguno debe avergonzarse del Evangelio, Psalm. xxxix. 11. Eccli. xLii. 9. 21. Marc. xiii. 38. Luc. ix. 26. Roman. i. 16. ii. Timoth.

Axa hija de Caléb, es dada por muger á Othoniél, Jos. xv.

17. Judic. i. 13.

Ayuno, y ayunar, debemos ayunar, Joël ii. 12. Tob. xii. 8. Matth. vi. 16. * Marc. ii. 20. Luc. ii. 36. v. 35. Act. xiii. 2. 3. xiv. 22. Rom. xiii. 13. ii. Cor. vi. 5. xi. 27. Ephes. 5. 18. i. Thes. v. 6. Tit. ii. 2. i. Petr. i. 13. v. 8. Véase Quaresma.

CLXVI ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

Mérito del ayuno, Jer. xxxv.
14. 19. Joann. iii. 7. 9. 10.
Judith iv. 8. viii. 6. Matth.
vi. 17. xvii. 20. se ayuna por
los muertos, i. Reg. xxxi. 13.
ii. Reg. i. 12. iii. 36. 1. Paral. x. 12.

Exemplos de ayuno, Exod.

xxiv. 18. xxxiv. 28. Deut.ix.
9. 18. Judic. xx. 26. i. Reg.
vii. 6. xxxi. 13. ii. Reg. iii.
35. xii. 16. ii. Par.al. xx. 3.
i. Esdr. viii. 21. ii. Esdr. i.
4. Tob. iii. 10. Judith iv. 7.
viii. 6. Esth. iv. 3. Psalm.
xxxiv. 13. Jerem, xxxvi. 9.
Dan. x. 3. Jon. iii. 5. Matth. iv. 2. ix. 14. Luc. ii. 37. v.
33. Act. xxx. 13. 3. xiv. 23.

Ayuno intimado por el Rey Saúl, i. Reg. xiv. 24. por Josaphát, ii. Paral. xx. 3. por los Ninivitas y por su Rey, Jon. iii. 5. 7. por Esdras, i. Esdr. viii. 21. por Esthér y Mardoquéo, Esth. iv. 16. Véase abstinencia.

Azarías hijo de Amasía Rey de Judá, es castigado con lepra, iv. Reg. xv. 5. ii. Paral. xxvi. 19. dexa por Rey á su hijo Joathán, iv. Reg. xv. 32. i. Paral. iii. 2. es llamado Ozías, ii. Paral. xxvi. 19. Matth. i. 9. y Mathát, Luc. iii. 29.

Azarías Propheta, es enviado al Rey Asa, ii. *Paral*. xv. 2.

В

Baal ídolo de los Samaritanos, iii. Reg. xvi. 31. es derrotado el altar de Baal, Judic. vi. 25. 30. son degollados los sacerdotes de Baal, iii. Reg. xviii. 40. iv. Reg. x. 25. xxiii. 5. 11

Baana y Recáb son ahorca-

dos, ii. Reg. iv. 12.

Baasa Rey impío de Israél, sale á combatir contra Asa Rey de Judá, iii. Reg. xv. 16. * es destruido con toda su familia, xvi. 4. i1. conforme á la palabra de Jehú,

Xvi. 1. 2. 3.

Babylonia, prediccion de los setenta años de cautiverio en Babylonia, Levit. xxvi. 31. Deut. iv. 26. xxviii: 36. 49. iv. Reg. xx. 17. Is.ii. v. 13. 19. Jerem. xiii. 19. 24. xvi. 9. xx. 4. 6. xxv. 8. Baruch vi. 1. Ezech. vii. * xii. * xxii. 5. Mich. iii. 12. iv. 10. Habac. i. 6.

Principio de dicho cautiverio, iv. Reg. xxiv. * xxv. * ii.

Paralip. xxxvi. *

Promesa y anuncio del fin, que ha de tener el cautiverio, Levit. xxvi. 41. Deut. iv. 29. xxx. 2. iii. Reg. viii. 33. ii. Paral. vi. 24. 37. Isai. xiv. 1. xl. 1. xlviii. 20. Jer. xii. 15. xvi. 15. xiv. 5. xxv. 12. xxix. 10. xxx. * xxxi. 9. xxxii. 37. xlvi. 27. Baruch vi. 2. Ezech. xi. 17. Dan. ix. 2. 25.

Cumplimiento de estas Prophecías, i. Esdr. i. * ii. *

La causa de este cautiverio, iv. Reg. xvii. 7. 13. 18.

Contra Babylonia, Ps. cxxxvi.

8. Isai. xiii. * xiv. 2. 4. xxi. 2. 9. xlvii. * Jerem. xxv. 12. l. * li. * Baruch iv. 27. A-pocal. xiv. 8. xvi. 19. xvii. * xviii. *

Balaam es llamado y convidado con presentes para maldecir á Israél, Num. 22. * xxiii. * le muestra el Señor lo que ha de hablar, xxiii. 5. 26. doctrina de Balaam, ii. Petr. ii. 15. Apocal. ii. 14.

Balác Rey de los Moabitas, envia sus criados en busca de de Balaam, Numer. xxii. 5. Jos. xxiv. 9 Véase Judic. xi. 25. Mich. vi. 5. Apocal.

11. 14.

Baltassár vé una mano en accion de escribir, Dan. v. 5. es muerto, y su Reyno cae en manos de Darío, v. 30.

vi. I.

Banaías Comandante de los Cerethéos y Phelethéos, ii. Reg. xx. 23. Consejero de David, xxiii. 23. i. Paralip. xi. 25. y despues General de las tropas de Salomón, iii. Reg. ii. 35.

Baquides General de Demetrio, i. Machab. vii. 8. quita la vida á Júdas por órden de

Demetrio, ix. 18.

Barrabás ladron, es puesto en libertad; Matth. xxvii. 26. Marc. xv. 15. Luc. xxiii. 25. Joan. xviii. 40. Act. iii. 14.

Barjesú, Dios le priva del uso de los ojos por ministerio de

Pablo, Act. xiii. 11.

Bartiméo ciego, recobra la vista, Marc. x. 46. 52. Barúch Propheta, hijo de Nería, Jerem. xxxii. 12. dictándoselo Jeremías escribe un libro, que es entregado al fuego, xxxvi. * escribe otro, que es leido al Pueblo, xxv. 2. Baruch i. 3.

Basemáth hija de Salomón, muger de Aquimaas, iii. Reg.

iv. 15.

Bathuél hijo de Nacór, padre de Rebeca, Genes. xxii. 23. Bautismo ordenado por Jesu-Christo, Matth. xxviii. 19. Marc. xvi. 16. Joann. iii. 5. los Apóstoles lo enseñáron y administráron, Act. ii. 38. 41. viii. 12. 36. ix. 18. x. 47. xvi. 15. 33. xix. 4. xxii. 16. Roman. vi. 3. i. Cor. i. 14. Galat. iii. 17. Ephes. iv. 5. Hebr. vi. 2. El Bautismo salva, i. Petr. iii, 21. es lavacro de regeneracion, Tit. iii. 5. quita todos los pecados, Genes. xvii. 14. Isai. xLiv. 3. Ezech. xxxvi. 25. Zach. xiii. 1. Matth. xviii. 14. xxviii. 19. Marc. i 4. xvi. 16. Joann. i. 33. iii. 5. Act. ii. 38. viii. 12. 38. xvi. 33. xviii. 8. Rom. vi. 3. 4. 5. 6. * i. Cor. vi. 11. Ephes. v. 26. Colos. ii. 11. * Tit. iii. 5. * Hebr. x. 22. i. Petr. iii. 21. no se debe reiterar, Ephes. iv. 5. Hebr. vi. 6. * x. 26. lo mismo se declara por lo que le figuraba, Gen. xvii. 14. i. Cor. x. 2.

Bautismo de Juan, Matth. iii. 6. xxi. 25. Marc. i. 4. xi. 30. Luc. iii. 16. vii. 29. xx. 4. Joann. i. 25. 33. iii. 23. Act.

CLXVIII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

i. 5. xi. 16. xiii. 24. xix. 3. Es predicado el Bautismo de penitencia, Marc. i. 4. Luc. iii. 3. Act. ii. 38. xiii. 24. xix. 3. Rom. vi. 3. Col. ii. 12.

La pasion del Señor es significada por el nombre de Bautismo, Matth. xx. 22. Marc.

x. 38. Luc. xii. 50.

Bautismo en Espíritu Santo y fuego, Matth. iii. 11. Marc. i. 8. Luc. iii. 16. Joann. i. 33. Act. i. 5. ii. 4. xi. 15.

Bautizar, deben ser bautizados los párvulos, Gen. xvii.
14. Exod. iv. 24. 25. 26. Matth. xi. 28. xviii. 14. xix. 13.
Marc. x. 14. Luc. xviii. 15.
Joan. iii. 5. Act. ii. 39. 41.
xvi. 15. 33. xviii. 8. i. Cor.
i. 16. x. 2. xv. 22. i. Tim.
ii. 4.

El ser bautizado se explica en las Escrituras unas veces por la palabra ser iluminado, Heb. vi. 4. y otras por ser renovado, Hebr. vi. 6.

Christo sué bautizado, Matthæi iii. 15. Marc. i. 9. Luc. iii. 21. despues de bautizado desciende sobre él el Espíritu Santo, Matth. iii. 16. Marc. i. 8. Luc. iii. 21. Joannes i. 33.

Bautiza Christo por sus Discípulos, Joan. iii. 22. iv. 2.

Es bautizada una familia entera, i. Cor. i. 14. Actor. xvi. 15. 33. xviii. 8.

Los bautizados reciben el Espíritu Santo, Act. ii. 38. xix. 3. se revisten de Jesu-Christo, Gal. iii. 27. son bautizados

son bautizados para formar un solo cuerpo, i. Cor. xii. 13. 27.

Es bautizado Simon Mago, Act. viii. 13. el Eunuchô, viii. 38. el Centurion Cornelio, que era Gentil, Act. x. 47.

Bel, su historia, y la del dra-

gon, Dan. xiv. *

Benadid cumple la palabra y tratado, que tenia ajustado con el Rey Asa, iii. Reg. xv. 20. pone sitio á Samaria, xx. 1. iv. Reg. vi. 24. cae enfermo, y muere, viii. 7. 15.

Benadád hijo de Hazaél, es establecido Rey de Syria, iv.

Reg. xiii. 24. pone á Israél baxo de su yugo, xiii. 3.

Bendicion, la que da un hombre a otro, Genes. xiv. 19. XXVII. 4. XXXVIII. 4. * XLVIII. 9. Exod. xii. 32. 39. 43. Lev. ix. 22. Num. xxiv. 9. * Deut. x. 8. xxxiii. 1. Jos. viii. 33. xiv. 13. xv. 19. xxii. 6. i. Reg. ii. 20. ii. Reg. vi, 18. xiii. 26. xiv. 22. xix. 29. iii. Reg. i. 47. viii. 14. iv. Reg. x. 14. i. Paral. xvi. 2. ii. Paralip. vi. 3. Jud. xv. 10. Psalm. cxvii. 26. cxxviii. 8. Prov. xxvii. 14. i. Machab. ii. 69. Luc. ii. 34. vi. 28. Rom. xii. 14. Hebr. vii. 2.

Bendicion con que las criaturas son consagradas y santificadas, Exod. xxviii. 2. xxix. 6. 27. Lev. xxi. 10. xxii. 2. xxvii. 28. 29. 30. Num. v. 17. xxxi. 6. Jos.

vi. 24. Judic. xvii. 3. ii. Reg. xxi. 5. i. Paral. xviii. 11. i. Tim. iv. 5. * Hebr. ix. 2. 3. y de aquí la consagración de Sacerdotes, vestidos, Altares, Templos, cirios, agua bendita, &c.

Benjamin hijo de Jacob, su nacimiento, Genes. xxxv. 16. Benjamitas, abusan de la mu-

ger del Levita, Judic. xix. 25. son castigados, xx. 4t. Bernahé pone á los pies de

los A ó toles el precio de un campo, Act. iv. 37. acompaña á Pablo, y le presenta á los Apóstoles, ix. 27. es enviado á Antioquía, xi. 22. vuelve á Jerusalém, xi. 30. se retira nuevamente á Antioquía en compañía de Pablo, xii. 25.

Berzelai, provee á David de víveres, ii. Reg. xvii. 37. le acompaña hasta el Jordan, xix. 31. * manda David, que se atienda á los hijos de Berzelai, iii. Reg.

ii 7.

Berzelai es removido del Sacerdocio, por no poder mostrar la escritura de su genealogía, i. Esdr. ii. 62. ii. Esdr. vii. 64.

Beseleel in signe artifice, Exod. xxxi. 1. xxxv. 30.

Bestias y brutos, no se han de tratar con crueldad, Genes. xxxiii. 13. Exod. xxiii. 12. Num. xxii. 23. 28. Deut. v. 14. xxii. 10. Prov. xii. 10. Eccli. vii. 24.

Bethsabee hija de Eliám, mu-

ger de Urías, tiene un hijo de David, ii. Reg. xi. 4. 27. el qual enferma luego y muere, xii. 15. 18. la toma David por muger, y tiene de ella á Salomón, xii. 24. i. Paral. iii. 5. Matth. i. 6.

Bethsaida patria de San Andrés y de S. Phelipe, Joan. i. 44. xii. 21. lamentos sobre ella, Matth. xi. 21.

Luc. x. 13.

Beths.imit.is son castigados severamente, i. Reg. vi 19.
Bezerro es levantado para ser adorado, Exod. xxxii. 4.
Deut. ix. 16. iii. Reg. xii. 28. iv. Reg. x. 29. xvii. 16.
Psalm. cv. 19. Osee viii. 5. Act. vii. 40.

Bienaventuranza, el gozo y vida eterna de los Bienaventurados, Sap. iii. 7. v. 1. 16. Isai. xxv. 9. xxx. 29. XLix. 10. LX. * LXiv. 2. Jerem. vii. 3. viii. 13. Daniel. xii. 13. Matth. xiii. 43. xix. 28. xxv. * Marc. xii. 25. Luc. ix. 33. xvi. 22. xxii. 29. Joann. xvi. 20. xvii. 2. 24. Rom. viii. 30. i. Cor. ii. 9. xv. 41. ii. Cor. xii. 3. ii. Tim. iv. 8. i. Petr. i. 4. 8. v. 4. Hebr. x. 35. xii. 23. Jac. i. 12. Apoc. ii. * iii. * vii. 9. 15. xiv. I. xxi. * xxii. *

Cómo hemos de procurar adquirirla, Isai. xxv. 9. Matth. xx. 23. xxv. 34. Marc. x. 40. Joann. iii. 15. 16. 36. v. 24. xx. 29. Act. ii. 21. xv. 11. xvi. 3t. Rom. i. 16. x. 4. Ephes. i. 13. ii. 6. i. Thess. v. 9. ii. Th ss. ii. 13. ii. Tim. i. 9. Tit. i. 1. iii. 5. i. Petr. i. 9. Hebr. v. 12.

Bienes, los que los dexan por amor de Jesu-Christo los recibirán cien doblados, Matth. xix. 29. Marc. x. 29.

Luc. xviii. 29.

Bondad y benignidad de Dios para con los suyos, Gen. xviii. 26. 30. Exod. vi. 1. ix. 26. xi. 7. xx. 6. xxxiv. 6. Num. xx. 8. Deut. iv. 29. v. 10. vii. 9. X. 18. xxviii. 1. xxx. 3. xxxii. 10. ii. Reg. vii. 12. xii. 13. xxiv. 14. iii. Reg. viii. 23. iv. Reg. xx. 5. ii. Esdr. ix. 8. Sapient. xi. 24. Eccli. ii. 12. xviii. 1. Psalm. xxxi. 5. XXXV. 7. XXXVI. 25. LXXXV. 5. cii. * cxxxv. * cxliv. 8. Isai. xxx. 18. Liv. 15. 7. Lv. 7. Jerem. xii. 15. xviii. 8. Ezech. xviii. 27. xxxiii. 15. Osee ii. 21. Joël ii. 13 Jonæ iv. 2. Matth. xi. 28. xviii. 19. Luc. i. 30. vi. 36. xv. 20. 27. xxiii. 43. Roman. xi. 4. 31. ii. Corinth. i. 3. Ephes. ii. 4. i. Tim. i. 13. 16.

C

Cain, primer hijo, que nace á Adam, Genes. iv. 1. mata á su hermano Abél, iv. 8. Sapient. x. 3. i. Joann. iii. 12. Caiphás sumo Sacerdote, da un consejo contra Christo, Joan. xi. 49. xviii. 14. prohibe predicar á los Apóstoles, Act. iv. 18.

Callar. Véase silencio.

Caléb hijo de Esrón, i. Petr. ii. 18. es enviado para explorar la tierra de Canaan, Numer. xiii. 8. 31. xiv. 6. 24. 30. 38. pide y consigue la tierra de Hebrón, Jos. xiv. 6. 9. 13. xxi. 12. Judic. i. 20. i. Paral. vi. 56.

Cáliz de ira y de furor, Isai. Li. 17. Jerem. XXV. 15. Ps. Lix. 5. LXXIV. 9. Apocalyp.

xvi. 19.

Cáliz de pasion, Matth. xx. 22. xxvi. 38. Marc. x. 38. Luc. xxii. 42. Joann. xviii. 11.

Camino. Véase via.

Caminos se han de indagar, seguir y observar los antiguos, y se debe huir de los nuevos, Jerem. vi. 1. Prov. xxii. 28. Eccli. viii. 11. xxxix. 1. Rom. xvi. 17. Galat. i. 6. 7. 8. i. Tim. vi. 20. ii. Tim iv. 3. ii. Petr. iii. 17. i. Joann. ii. 24. ii. Joann. v. 7. Judæ v. 18. 19. 20.

Camos, ídolo de los Moabitas. Numer. xxi. 29. Salomón le edifica un templo, iii. Reg. xi. 7. que es destruido, iv.

Reg. xxiii. 13.

Caná, Ciudad de la Galiléa, en donde Jesu-Christo convirtió el agua en vino, Joannes ii. 1.

Canaan, hijo de Cam, nieto de Noé, maldito por su padre, Gen. ix. 25. loor de la

tierra de Canaan, Deut. xi. 10. que es prometida á Abraham y á su linage, Genes. xii. 7. xiii. 15. xv. 18. xvii. 8. xxvi. 4. xxxv. 12. Exod. iii. 8. 17. Lev. xx. 24. se pone en posesion de ella á los Israelitas, Jos. xiii. 6. por qué causa arrojó Dios de allí á los Cananéos, Levit. xviii. 25. Deut. ix. 4. xviii. 12. xx. 17. por qué el Señor fué destruyendo poco á poco las Naciones que la poblaban, y no lo hizo de una vez, Exod. xxiii. 29. Deut. vii. 22. Judic. ii. 23. iii. 1. descripcion y division de la tierra de Canaan, Gen. x. 19. Exod. xxiii. 31. Numer. xxvi. 52. xxxiii. 54. xxxiv. * Jos. xiii. * xiv. * xv. * xvi. * xvii. *

Hija de la Cananéa es librada del demonio, Matth. xv. 20. Capharnaúm, Ciudad de la Ga-

xviii. * xix. * Ezech. xLvii.

liléa, en la que Jesu-Christo comenzó á predicar, Matth. iv. 17. Luc. iv. 31. en la misma cura al siervo del Centurión, Matth. viii. 13. es llamada su Ciudad, ix. 1. es

increpada, xi. 13.

Caridad, virtud mas excelente, que la fé, Prov. x. 12. Matth. xxii. 38. xxv. * en donde son excluidos de las bodas los que no tienen el óleo de la caridad, Marc. xii. 33. i. Cor. xii. 31. * xiii. 1. 8. 13. * Coloss. iii. 14. i. Tim. i. 5. i. Petr. iv. 8. i. Joann. iv. 16. Tom. IV.

Caridad fraternal, Gen. xiii. 8.

Lev. xix. 18. Deut. xxii. 1.
i. Reg. xviii. 1. Eccli. xxv.
2. Psalm. cxxxii. 1. Prov. x.
12. Matth. vii. 3. xix. 19.
xxiii. 38. Joann. xiii. 14. 34.
xv. 12. Rom. xii. 10. xiii. 9.
i. Cor. xiii. * Gal. v. 14. Ephes. iv. 15. v. 2. Philip. ii.
2. Coloss. iii. 13. 14. i. Thess.
iv. 9. i. Tim. i. 5. Hebr. xiii.
1. i. Petr. iv. 8. i. Joann. iii.
23. iv. 7.

Los enemigos deben set tambien amados, Exod. xxiii. 4.
i. Reg. xxiv. 5. 7. xxvi. 5.
xxx. 11. ii. Reg. xix. 19. iv.
Reg. vi.21. Job xxxi. 29. Prov.
xxv. 21. Matth. v. 44. Luc.
vi. 27. 35. xxiii. 33. Act. vii.
60. Roman. xii. 20. Véase

Amor.

Carne, cómo debe cada uno crucificarla, Eccli. xix. 1.
Rom. vi. 12. viii. 12. 13. 14.
Gal. v. 16. Ephes. iv. 22. v.
3. Tit. ii. 12. i. Petr. ii. 1.
iv. 2. 6. Hebr. xii. 1.

Casa, la que se edifica sobre una roca firme permanecerá, Psalm. xLv. 2. Matth. vii. 24. xvi. 18. Luc. vi. 48. Ro-

man. viii. 35.

La casa de nuestro cuerpo, ii. Cor. v. 1. ii. Petr. i. 14.

Castidad, la virginal preferida á la conyugal, Psalm. xliv. 15. Sapient. vi. 20. Matth. xix. 12. xxii. 30. i. Cor. vii. 25. 32.34.38. * Apoc. xiv.4. Esta castidad es aconseiada co-

Esta castidad es aconsejada como perfeccion evangélica, Matth. xix. 12. i. Cor. vii. 25.

Bb

Loores de la castidad, i. Reg. xxi. 5. Tob. vi. 16. * Judith xv. 11. xvi. 26. Psalm. xLiv. 15. Prov. xxii. 11. Sap. iii. 13. 14. iv. 1. 2. vi. 20. Eccli. vi. 28. xxvi. 20. Isai. vii. 14. Lvi. 3. 4. 5. 6. * Zach. ix. 17. ii. Mach. xiv. 38. Matth. v. 8. 28. xix. 12. xxii. 30. * xxv. 1. Luc. i. 27. xx. 34. Act. xxiv. 25. Rom. ii. 7. i. Cor. vii. 25. * ii. Cor. vi. 5. xi. 2. i. Tim. ii. 2. iii. 2. iv. 12. v. 2. Tit. i. 8. ii. 5. Apoc.

xiv. 4.

Ceguedad de cuerpo y de alma, Genes. xix. 11. Deut. xxviii. 28. iv. Reg. vi. 18. Psalm. Lxviii. 24. cxlv. 8. Isai. vi. 10. xxix. 18. xxxv. 5. xlii. 7. 16. 18. xliii. 8. lvi. 10. lix. 10. Sap. ii. 21. Tob. ii. 11. ii. Machab. x. 30. Matth. xv. 14. Marc. viii. 18. Luc. iv. 19. Joann. ix. 1. 4. xii. 40. Act. ix. 8. 18. xiii. 11. Rom. i. 21. xi. 10. ii. Cor. iv. 4. Ephes. iv. 18. ii. Petr. i. 9. i. Joann. ii. 11. Apoc. iii. 17. Ciegos que recobran la vista,

xx. 34. Marc. viii. 25. x. 46. Luc. xviii. 35. Joann. ix. 7. Ceremonias Eclesiásticas, ó culto externo, Genes. viii. 20. xiv. 18. xv. 9. xviii. 10. xxii. * xxvi. 5. xxviii. 11. xxxiii. 20. xLiii. 4. 26. Exod. xii. * xviii. 20. xix. * Lev. viii. 34. ix. * x. 19. xii. * xiv. * xxiii. * xxiv. * Num. i. 50. iv. * v. vi. * vii. * viii. * ix. * xv. * i. Paralip. xxiii. * i. Es-

Tob. xi. 15. Matth. ix. 30.

dr. vi. * Matth. ii. 11. Ceremonias, ó ciertos ritos para orar, iii. Reg. viii. 22. 54. xviii. 21. xvii. 42. ii. Paral. v. 12. * Matth, ii. 11. xxvi. 39. Marc. xiv. 35. Luc. xxii. 41. i. Cor. xi. 41. i. Tim. ii. 8. Christo Jesus, verdadero Dios y hombre, es prometido, Genes. iii. 15. xii..3. xvii. 19. 21. xxii. 18. xxvi. 4. xxviii. 14. XLix. 10. Num. XXiv. 17. Deut. xviii. 18. i. Reg. ii. 10. 35. ii. Reg. vii. 13. Psalm. ii. * xxi. * cix. 1. Isai. vii. 15. viii. 3. ix. 6. xi. 1. 10. xxviii. 16. xl. 9. xlii, 1. xlv. 1. XLVI. 13. XLIX. 1. 6. 20. L. 5. Lii. 10. Liii. * Lix. 20. LX. 1. Lxii. 11. Jerem. xxiii. 5. xxx. 9. xxxiii. 15. Ezech. xxvii. 22. XXXIV. 11. 15.23. XXXVII. 24. Dan. vii. 13. ix. 24 Mich. v. 1. Aggeo ii. 8. Zachar. ii. 10. iii. 8. ix. 9. Malach. iii. I.

Christo, segun la promesa de Dios Padre, se hizo en tiempo por amor nuestro verdadero hombre, y conversó con nosotros, Joann. i. 14. Dios se manifestó en carne, i. Timoth. iii. 16. Joann. iv. 2. Dios envió á su Hijo en semejanza de carne de pecado, Rom. viii. 3.

Christo es verdadero Hijo de Dios, Matth. iii. 17 xiv. 33. xvii. 5. Marc. i. 11. v. 7. ix. 7. xv. 39. Luc. i. 31. iii. 22. ix. 3. 5. Joann. i. 34. 49. vi. 69. ix. 37. xi. 27. xix. 7. Rom. i. 4. viii. 3. Hebr. i. 2.

v. 8. vi. 6. vii. 3. xx. 29. ii. Petr. i. 17. i. Joann. iii. 8. iv. 9. v. 20.

Christo concebido por obra del Espíritu Santo, Matth. i.

20. Luc. i. 35.

Christo nacido de María Vírgen, Matth. i. 25. Luc. i. 31. ii. 6. 11. Gal. iv. 4. Isai. vii. 14. nacido en Bethlehem, Matth. ii. 1. Luc. i. 6. 11. Joann. vii. 42. Mich. v. 1.

Christo sin pecado, Isai. Liii. 12. Joann. viii. 46. ii. Cor. v. 21. i. Petr. ii. 22. i. Joann. iii. 5. Hebr. iv. 15. vii. 26. es circuncidado, Luc.ii. 21. es bautizado en el Jordan, Matth. iii. 16. Marc. i. 9. Luc. 111. 21.

Christo es manifestado y demostrado con testimonios indubitables, Matth. i. 1. 16. 23. iii. 8. 11. 29. xi. 5. xvi. 16. xvii. 5. xxii. 44. xxvi. 64. xxvii. 53. Marc. ix. 7. xv. 39. Luc. i. 31. 41. ii. 10. 16. * ix. 29. xxii. 68. Joann. i. 14. 29. 32. 49. ii. 11. iii. 2. 13. 16. 35. v. 39. vi. 69. vii. 40. ix. 35. x. 7. 24. 36. xi. 27. 41. Xii. 17. Xiv. * XV. 25. xvii. 1. xx. 28. Rom. i. 2. viii. 3. ix. 5. ii. Cor. v. 19. Galat. iv. 4. Philip. ii. 6. Colos. ii. 9. i. Tim. iii. 13. Tit. ii. 11. Hebr. i. * v. * i. Joann. V. 20.

Christo es el Cordero de Dios, Isai. Liii. 7. Joann. i. 29. Actor. viii. 31. i. Cor. v. 7. Apoc. v. 6. 12. vii. 9. 17. xiii. 8. 14. 1. xvii. 14.

Christo es el Señor de los Señores, y el Rey de los Reyes, Ezech. xxxvii. 24. Ps. ii. 6. xxiv. 7. Colos. ii. 10. i. Tim. vi. 15. Apoc. i. 5. 17. 14. xix. 16.

Christo es imágen de Dios, Sap. vii. 26. ii. Cor. iv. 4. He-

br. i. 3.

Christo es la luz de las Gentes, y de todo el mundo, Isai. ii. 5. ix. 2. xlix. 6. lx. 1. 19. Matth. iv. 16. Luc. ii. 32. Joann. i. 4. iii. 19. viii. 12. ix. 5. xii. 35. 46. Actor. xlii. 47. i. Joann. i. 5. ii. 8. Apoc. xxi. 23.

Christo verdadero Pastor, Isai. XL. 11. Ezec. XXXIV. * XXXVII. 24. Mich. v. 3. Zachar. xiii. 7. Matth. xxvi. 30. Marc. xiv. 27. Joann. x. 11. Hebr. xiii. 20. i. Petr. ii. 25. v. 4.

Christo enseñó y predicó, Matth. iv. 17. v. * vi. * vii. * Marc. i. 14. Luc. iv. 15. vi. 20. * curó todo género de enfermedades, Matth. iv. 23. viii * ix. 20. 28. Marc. viii. 22. Luc. xvii. 11.

Christo se transfigura, Matth. xvii. 2. Marc. ix. 2. Luc.

ix. 29.

Christo es vendido, y entregado por un alevoso. Véase

Judas.

Christo padeció, Psalm. xxi. . * Isai. Liii. * Dan. ix. 26. Matth. xvi. 21. xvii. 12. 22. xx. 18. 22. xxvi. 37. 66. xxvii. * Marc. viii. 31. ix. 31. Luc. xvii. 25. xviii 31. xxiii. * Joann. xviii. 28. xxix. * Bb 2

Act. iii, 18. viii. 33. xvii. 3. Rom. viii. 32. i. Petr. ii. 21. iv. 1. Hebr. ii. 18. xiii. 12.

Christo fué crucificado, Matth. xxvii. 35. Marc. xv. 24. Luc. xxiii. 32. Joann. xix. 18. Actor. ii. 23. iv. 10. i. Corinth. ii. 2. ii. Corinth. xiii. 4.

La Pasion de Christo fué anunciada y prefigurada, Genes. xxii. 2. Num. xxi. 8. Psalm. xxi. * Isai. Liii. * Dan. ix. 26. Matth. xx. 22. Joann. iii. 14. 16. viii. 28. xii. 23.

Christo murió, y fué sepultado por nuestra salud, y por nuestros pecados, Matth. xxvii. 49. 58. Marc. xv. 37. 42. Luc. xxiii. 45. 49. Joann. xix. 30. 40. Actor. xiii. 29. Rom. v. 6. vi. 10. viii. 34. xiv. 9. i. Corinth. xv. 3. ii. Corinth. v. 15. i. Thessal. v. 10. así como lo habia anunciado, que habia de ser, Matth. xvi. 21. xx. 22.

Christo resucitó al tercero dia de entre los muertos, Psalm. xv. 10. Matth. xxviii. 6. Marc. xvi. 6. Luc. xxiv. 5. Jonæ xx. 9. Act. ii. 24. 31. x. 40. xiii. 30. xvii. 31. Rom. iv. 25. viii. 34. xiv. 9. i. Corinth. xv. 4. 12. ii. Timoth. ii. 8. lo que habia sido prophetizado y prefigurado, Ps. xv. 10. Joann. ii. i. Matth. xii. 40. xvi. 21. xvii. 22. xx. 22. Marc. viii. 31. ix. 31. x. 34. Luc. xi. 30. xviii. 33. Joann. ii. 19.

Christo subió al Cielo, Marc. xvi. 19. Luc. xxiv. 51. Joan.

iii. 13. vi. 62. Act. i. 9. Ephes. i. 20. iv. 8. i. Petr. iii. 22. Hebræor. iv. 14. Psalm. LXVII. 19.

Christo es Dios é Hijo de Dios desde el principio, y de toda eternidad, Joann. i. 1. viii. 58. xvii. 5. 24. Prov. viii. 22. Mich. v. 2. Colos.

i. 16. Hebr. i. 2.

Christo, Mediador, Reconciliador y Abogado nuestro, Joann. vi. 44. 65. x. 7. xiv. 6. Act. iv. 12. Roman. iii. 25. v. 2. viii. 34. Gal. iii. 20. Ephes. ii. 14. 17. Colos. i. 19. i. Timoth. ii. 5. Hebr. vii. 24. viii. 6. ix. 15. xii. 24. i. Joann. ii. 1. iv. 10. Christo está sentado, á la dies-

Christo está sentado á la diestra de Dios Padre, Psalm. cix. 1. Matth. xxii. 44. Marc. xvi. 19. Luc. xxii. 69. Act. vii. 56. Rom. viii. 34. Ephes. i. 20. Colos. iii. 1. i. Petr. iii. 22. Hebr. i. 13. xii. 2.

Christo ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Psalm. xcv. 13. Matth. xvi. 27. xxiv. 30. xxv. 21. Luc. xvii. 24. 30. xxi 25. Joann. v. 22. Act. i. 11. x. 42. xvii. 31 Roman. ii. 16. ii. Cor. v. 10. i. Thessal. iv 16. ii. Thessal. i. 7. ii. Timoth. iv. 1. i. Petr. iv. 5. Hebr. ix. 28. Judæ 14. Apocal, i. 7. xx. 11.

Christo: el Padre le entregó y sujetó todas las cosas, Matth. xi. 27. xxviii. 18. Luc. x. 22. Joann. iii. 35. xvii. 2. Ephes. i. 22.

Christo permanece para siempre, Psalm. cix. 4. Isai. ix. 7. Dan. vii. 14. Mich. v. 1. Joann. xii. 34. por él han sido criadas todas las cosas, Psalm. xxxii. 6. Joann. i. 3. Ephes. iii. 9. Colos. i. 15. Hebr. i. 2.

Christo es leon, Apoc. v. 5. Christo es estrella de la manana, ii. Petr. i. 19. Apoc.

xxii. 16.

Christo conoce todas las cosas, Joann. xvi. 30. xxi.17. Apoc. ii. 23.

Christo es una cosa con el Padre, Joann. x. 30. * xiv.

10. 20. XVII. 21.

Christo cuenta como hecho á si mismo lo que se hace á los Christianos, Prov. xiv. 31. xvii. 5. Zachar. ii. 8. Matth. x 42. xviii. 5. xxv. 35. Marc. ix. 40. Luc. x. 16. Act. ix. 4. i. Thessal. iv. 8.

Christianos, así son llamados los fieles, Actor. xi. 26. xxvi.

28.

Christianos son llamados santos, porque hacen profesion de santidad, Act. ix. 41.

Rom. i. 7. xii. 13. xv. 25.

xvi. 15. i. Corinth. i. 2. vi.

1. xiv. 33. ii. Corinth. i. 1.

viii. 4. ix. 1. 12. xiii. 12.

Ephes. i. 1. 15. iii. 8. 18.

iv. 12. vi. 18. Philip. i. 1.

iv. 21. Colos. i. * i. Thessal. v. 27. i. Timoth. v. 10.

Hebr. vi. 10. xiii. 24.

Christianos deben vivir como vivió Christo, Gal, ii. 19. Tom. IV.

i. Joann. i. 7. ii. 6. iii. 3. Christianos estarán con Christo, Joann. xii. 26. xiv. 3. xvii. 24.

Circuncision carnal y espiritual, Genes. xvii. 10. xxi. 4. xxxiv. 24. Exod. iv. 25. xii. 44. Lev. xii. 13. Deut. x. 16. xxx. 6. Jos. v. 2. 7. Judith. xiv. 6. Jerem. iv. 4. vi. 10. ix. 25. i. Mach. i. 16. 51. 63. ii. Mach. vi. 10. Luc. i. 59. ii. 21. Joan. vii. 22. Act. vii. 8. xv. 1. 24. xvi. 3. Rom. ii. 25. 29. iii. 1. iv. 10. i. Cor. vii. 19. Galat. ii. 3. v. 2. vi. 12. Ephes. ii. 11. Philip. iii. 2. Colos. ii. 11. iii. 11.

Cirios y lámparas, su uso en los Templos, ii. Paralip.

iv. 20.

Claudio Emperador Romano, manda salir de Roma á todos los Judíos, Act. xviii.

2. en su tiempo hubo una general carestía, y falta de víveres, Act. xi. 28.

Claudio Lysias, envia á Pablo á Felix Gobernador de Cesaréa Act. xxii., 23, 30.

Cleopatra hija de Ptoleméo, es entregada á Alexandro, i. Mach. x. 58. se la quitan á este, y se la dan á Demetrio, xi. 12.

Cleophás iba con otro Discipulo á Emaús, Luc. xxiv, 13. conoció á Jesu-Christo quando partió el pan, xxiv.

Compañía de los buenos y de los malos, se ha de procu-

Bb 3

rar la primera, y huir de la segunda, Genes. xix. 15. Lev. vii. 19. Num. xvi. 25. xxv. 4. Jos. xxiii. 12. ii. Paral. xix. 2. Tob. i. 5. Job xxxi. 1. Psalm. xxv. 4. 8. xxxvi. 1. Prov. i. 10. iv. 14. vi. 25. xiii. 20. xx. 19. xxii. · 10. 24. xxiii. 6. 17. xxiv. · 1. 21. xxix. 27. Eccli. vi. 35. viii. 1. 18. ix. 21. xii. 10. xiii. 1. 20. Jerem. xvi. 8. Matth. vii. 15. Act. xix. 9. ii. Corinth. vi. 14. Ephes. v. 11. ii. Timoth. iv. 14. Apoc. xviii. 4.

Compasion, falta de ella, y sn castigo, Exod. i. 12. Deut. xxiii. 3. Judic. viii. 6. 15. i. Reg. xxv. 15. 38. Job xx. 19. Prov. xxi. 10. Eccli. xii. 13. Amos i. 6. Matth. xviii. 30. 34. xxv. 42. Luc. xvi. 21. 23. Jac. ii. 13.

Comprar y vender, cómo se debe hacer, Gen. xxiii. 9. 14. xxv. 31. xxxiii. 19. xLi. 57. xLii. * Lev. xix. 13. 35. xxv. 14. 46. Deut. xv. 1. xxv. 13. ii. Reg. iv. 21. Eccli. xxvii. 3. xLii. 25. Prov. xi. 1. 26. xvi. 11. xx. 10. 23. Isai. xxiii. 18. Jerem, xxxii. 6. Ezech. xLv. 10. Mich. vi. 10. Matth. vii. 2. Luc. xiv. 18. i. Cor. vii. 30 i. Thes. iv. 6.

Conciencia, tranquilidad de la buena, Prov. xv. 15. Eccli. xiii. 30. i. Joann. iii. 21. ii. Cor. i. 12. perturbacion de la mala, Sap. xvii. 10. 11. Concordia, es recomendada la

de los hermanos, Psalm. cxxxii. 1. Eccli. xxv. 2 Roman. xii. 16. se' nos manda tener unos mismos sentimientos, Rom. xii. 16. xv. 6. i. Cor. i. 10. Ephes. iv. 3. Philip. ii. 2. iii. 17. iv. 2. i. Petr. iii. 8.

Concupiscencia, es prohibida' y castigada, Exod. xx. 17. Num. xi. 33. xxi. 5. 6. Jos. vii. 21. 24. Eccli. xix. 1. xLii. II. Job xxxi. I. Prov. vi. 25. Mat. v. 28. Marc. iv. 19. Rom. vi. 12. vii. 8. xiii. 14. i. Cor. x. 6. Gal. v. 16. Colos. iii. 5. i. Thes. iv. 3. i. Timoth. vi. 11. ii. Tim. ii. 22. i. Petr. i. 14. ii. 11. iv. 3. ii. Petr. i. 4. i. Joann. ii. 16. Jacob. i. 14. iv. 1. Judæ 23. se nos manda crucificar, refrenar y mortificar las concupiscencias de la carne, Eccli. xviii. 30. Rom. vi. 12. viii. 8. 12. xiii. 14. Gal. v. 16. Ephes. iv. 22. v. 3. Colos. iii. 5. Tit. ii. 12. Hebr. xii. 1. i. Petr. ii. 1. iv. 3. 6.

Condenacion eterna, aparejada para el diablo, y para todos los impíos, Sap. v. *

Job x. 22. xxxvi. 12. Isai.
xxiv. 21. xxx. 33. Lxvi. 24.

Dan. vii. 11. Matth. iii.
12. v. 29. viii. 12. 29. xiii.
50. xviii. 8. xxii. 13. xxiii.
33. xxv 30. 42. Marc. ix.
47. Luc. iii. 17. xvi. 23. 25.
ii. Thes. i. 8. Hebr. x. 27.

Offii. Petr. ii. 4. Juda 6. Apoc.
xix. 20. xx. 10. xxi. 8.

Confes.ir á Jesu-Christo y su doctrina, Matth. x. 32. Luc. xii. 8. Rom. x. 9. i. Petr. ii. 15. Véase Aver-

gonzarse.

Confesion de los pecados, en las Escrituras de varias maneras, Genes. xLi. 9. Lev. xvi. 21. 39. xxvi. 40. Num. v. 6. Jos. vii. 19. ii. Reg. xxiv. 17. i. Esdr. ix. 6. ii. Esdr. ix. 2. Psalm. xxvii. 7. xxxi. 5. xxxvii. 19. Lxxiii. 19. xciv. 2. Prov. xvi. 3. xviii. 17. xxviii. 13. Eccli. iv. 25. 31. vii. 34. xvii. 27. Is.ii. xxxviii. 15. Dan. ix. 5. Math. iii. 6. xvi. 19. Luc. xi. 4. xviii. 13. Joann. xx. 23. Jacob. v. 16. i. Joann. i. 8. 9. Confirmacion, Sacramento, Actor. viii. 17. Hebr. vi. 2.

Conjuracion y sedicion, y su castigo, Num. xvi. * xx. 2. Judic. ix. 23. 31. 34. xii. 1. 4. ii. Reg. xx. * iii. Reg. i. 5. Esther ii. 21. Act. v. 36. 37.

xix. 23. xxiii. 13. 20.

Consagracion de Sacerdotes, dias, Altares, vestiduras y otras cosas destinadas para el servicio y culto Divino, Exod. xxviii. 41. xxix. 1. 7. 21. 29. 35. xxxiii. 29. xL. 11. Lev. viii. 30. 37. viii. 9. 22. 31. 33. xviii. 21. xxi. 7. 10. xxii. 2. 3. xxiii. 12. xxvii. 10. 16. 21. 28. Num. iii. 3. vii. 5. 9. 13. vii. 1. * viii. 12. xviii. 10. Jos. vi. 24. Judic. xvi. 17. xvii. 3. iii. Reg. xv. 13. i. Paralip. x. 10. xviii. 11. xxii. 19. ii. Paral. ii. 4. xviii.

16. xxiii. 9. xxvi. 18. i. Esdr. iii. 5. viii. 25. Eccli.

XLIX. 9.

Consejos malos, Dios los disipa, Genes. xi. 7. xxxvii. 18. L. 19. Num. xxii. * ii. Reg. xv. * xvii. 14. ii. Esdr. iv. 8. 15. Esth. vii. 5. * Job v. 13. Psalm. ii. 4. xx. 12. xxxii. 10. Isai. vii. 8. xix. 3. Matth. xxvii. 62. Actor. v. 19. ix. 24. xxiii. 12. 19. xxvii. 42.

Constancia de los fieles, i. Regum xiii, 13. xvi. 26. * iii. Reg. xviii. 4. 13. iv. Reg. iii. 13. Sap. v. 1. Judith. xiii. 3, 10. i. Mach. i. 65. ii. 16. 24. xxxiv. 42. ii. Mach. vi. 10. 19. * vii. * Dan. xiii. * Math. xiv. 3. Actor. iv. 8. 13.

i. Thessal. i. 6.

Constituciones, las de los Superiores, que tienen poder de establecerlas y ordenarlas, se han de guardar como las del mismo Dios, Exod. xvi. 8.

Luc. x. 16. Actor. xvi. 4. ii.

Thessal. iv. 2. 8. Rom. xii.

1. Tit. iii. 1.

Consultar, Dios y los que tienen sus veces han de ser consultados en los casos dudosos y difíciles, Genes. xxv. 22. Exod. xviii. 19. Levit. xxiv. 12. Num. ix. 7. 26. xv. 34. xxvii. 5. Deuter. i. 17. xviii. 8. Jos. ix. 14. Judic. i. 1. xviii. 5. xx. 18. 23. xxi. 2. i. Reg. x. 22. xxiii. 4. 10. 12. xxx. 8. ii. Reg. ii. 1. v. 19. 23. xxi. 1. iii Reg. xiv. 2. xxii. 5. 6. 15, iv. Reg. iii.

Bb 4

CLXXVIII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

11. 16. viii. 8. xxii. 13. ii. Paral. xviii. 4. 14. xxxiii. 18. Ps. cxviii. 24. Eccli. xxxvii. 17. 19. Isai. viii. 11. xxx. 1. xxv. 11. Jerem. xxxvii. 3. 5. xxii. 2. Ezech. xiv. 1. 2. Zachar. vii. 2. Tob. iv. 19. Luc. xvi. 29.

No se deben consultar los adivinos, Magos, Encantadores, Levit. xix. 31. xx. 6. Deuter. xviii. 11. 1. Regum xxviii. 7. 9. iii. Reg. xxii. 6. iv. Reg. i. 2. 6. iii. 12. ii. Paral. xviii. 5. Dan. ii. 2. iv.

5. v. 6.

Contricion, se recomienda la verdadera, Jer. vii. 3. Math. iii. 2. iv. 17. Luc. iii. 3. 8. xiii. 5. xxiv. 47. Act. ii. 38. iii. 19. viii. 22. xvii. 30. xx. 21. xxvi. 20. á esta está prometido el perdon de los pecados, Deut. iv. 29. xxx. 2. i. Reg. vii. 3. ii. Paralip. vii. 14. xxx. 6. 34. 36. Job xxii. 23. Proverb. xxviii. 13. Psalm. xxxi. 5. Eccli. xvii. 23. Isai. i. 16. xxx. 18. xLv. 22. Lv. .7. Lix. 20. Jer. iii. 10. 17. xviii. 18. xxix. 2. xxxi. 18. 20. Ezech, xviii. 21. 27. xxxiii. 14. Osee xiv. 2. Joël ii. 12. Jonæ iii. 8. Zachar. i. 3. Malach. ii. 7. Luc. xv. 18. Actor. iii. 19. xxvi. 18. 25.

Se ha de procurar y abrazar miéntras estamos sanos, Eccli. xvii. 24. xviii. 25.

Exemplos de verdadera contricion, Judic. x. 15. ii. Reg. xii. 13. xxiv. 10. 17. ii. Paral. xii. 6. xxxiii. 12. Judith iv. 8. Jonæ iii. * Matth. xxvi. 74. Luc. vii. 37. xv. 18. xviii. 13. xix. 8. xxi. 62. xxiii. 41. Act. ii. 37.

Exemplos de contricion falsa, Genes. iv. 13. xxvii. 38. E-xod. viii. 8. ix. 27. x. 16. Jos. vii. 20. Judic. i. 7. i. Regum xv. 24. 30. xxiv. 17. iii, Reg. xiii. 6. xxi. 27. Sap. v. 3. i. Mach. vi. 12. ii, Mach. ix. 12. Matth. xxvii. 4. Act. viii. 13. 22. Hebr. xii. 27.

Contristar al Espíritu Santo se prohibe, Ephes. iv. 30.

Conversacion de los Christianos. Véase hablar.

Cooperar á la gracia de Dios. Véase libre alvedrío.

Corazon, ó voluntad del hombre, Dios la acepta en vez de la obra, Gen. iv. 4. xxii.
11. Exod. xxv. 2. xxxv. 5.
Deuter. xix. 5. Matth. xv.
8. Marc. xii. 41. Luc. xxi. 1.
ii. Corinth. viii. 12. Véase voluntad en vez de la obra.

Corazon es purificado y santificado por Jesu-Christo, Ps.
L. 4. Joann. xiii. 10. xv. 3.
xvii. 19. Actor. xv. 9. i. Corinth. vi. 11. Ephes. v. 26.
Hebr. i. 3. ix. 4. x. 14. xiii.
12. i Petr. i. 22. i. Joann. i.
7. iii. 3.

Cornelio Centurión, su conversion, Act. x. 3. 44.

Corona de la vida, Sap. v. 17. ii. Tim. iv. 8. i. Petr. v. 4. Jac. i. 12. Apoc. ii. 10.

Correccion fraterna, Gen. xxxvii. 21. Levit. xix. 18. Psalm. CXL. 5. Prov. i. 20. ix. 7. x. 17. xii. 1. xiii. 1. xv. 31. xvii. 10. xxiv. 25. xxv. 12. xxvii. 5. xxviii. 23. xxix. 1. Eccles. vii. 6. Eccli. xix. 15. xx. 1. xxi. 7. xxxii. 13. Osee iv. 4. Matth. xviii. 15. Luc. xvii. 3. Gal. ii. 11. vi. 3. i. Tim. v. 20. ii. Tim. ii. 25. Hebr. iii. 13. Jacob. v. 19.

Correccion ó castigo de los impíos es para temor y aviso de los buenos. Véase impíos.

Crecer en ciencia, Ephes. iv. 15. Col. i. 10. i. Petr. ii. 2.

Criador de todas las cosas es Dios, Genes. i. 1. Exod. xx. 11. i. Paral, xxix. 10. Psalm. Exxxviii. 12. xcv. 5. cxiii. 15. CXX. 2. CXXIII. 8. CXLV. 6. Isai. xxxvii. 16. xL. 28. xLii. 5. XLiv. 24. XLV. 12. XLViii. 13. Li. 13. Jer. x. 12. xxxii. 17. Li. 15. Zach. 12. 1. Jon. i. 9. Eccli. i. 8. Baruch iii. 32. Matth. xi. 25. Joann. i. 3. Act. iv. 24. xiv. 14. xvii. 24. i. Cor. viii. 6. Ephes. iii. 9. Colos. i. 16. Hebr. i. 2. 10. iii. 4. xi. 3. Apoc. iv. 11. x. 6. xiv. 7.

Criados y criadas, su oficio y obligacion, Genes. xvi. 4. 6. xxiv. * xxx. 25. xxxi. 4. xxxix. 1. 6. Exod. xxi. 2. 20. iv. Reg. v. 20. 25. Prov. xiv. 35. xvii. 2. xix. 10. xxix. 19. Eccles. ii. 7. Eccli. vii. 22. x. 28. Jerem. xxxiv. 8. Jöël ii. 29. Luc. xii. 37. 45. Act. xii. 13. i. Cor. vii. 21. Ephes. vi. 5. Colos. iii. 22. i. Tim. vi. 1. Tit. ii. 9. i. Petr. ii. 18.

Cruz y tribulacion para todos los que viven en piedad, Genes. iv. 8. xxvii. 41. xxxvii. 18. ii. Reg. xvi. 5. 13. Eccli. ii. 1. Psalm. xxxiii. 20. Prov. xxiv. 16. Matth. x. 16. * xii. 14. xvi. 24. xxiv. 9. Marc. xiii. 9. Luc. xiv. 26. xxi. 12. Joann. xv. 20. xvi. 1. Act. ix. 23. Galat. iv. 29. i. Thes. iii, 3. ii. Timoth. iii. 12. i. Petr. iv. 1. 12. v. 10.

Dios nos la pone para provecho nuestro, ii. Reg. vii. 14. Job v. 17. xxxiii. 16. Prov. iii. 11. Jerem. xlvi. 28. ii. Machab. vi. 12. 13. Tob. ii. 8. xii. 13. Judith viii. 22. i. Corinth. xi. 31. Hebr. xii. 5. i. Petr. iv. 17. Apoc. iii. 19.

Por la Cruz y por las adversidades llegamos al conocimiento de Dios y á la eterna felicidad, Exod. i. 12. ii. Paralip. xxxiii. 11. Judith viii. 15. 21. Prov. vi. 23. Matth. vii. 24. Luc. xxiv. 26. 46. Joann. xii. 25. Act. xiv. 21. Rom. viii. 17. ii. Cor. iv. 8. 17. v. 1. Philip. ii. 8. ii. Thes. i. * Hebr. ii. 9. xii. 2.

La Cruz se ha de llevar con paciencia y alegría, Matth. v. 10. x. 38. Joann. xv. 20. xvi. 33. Act. v. 41. xvi. 25. ii. Cor. viii. 2. Colos. i. 24. Hebr. x. 34. Jacob. i. 2. 12.

i. Petr. iv. 12. 16.

Consuelos en la Cruz y afliccion, Job v. 17. * Proverb. xviii. 12. Isai. xxvi. 12. 19. Thren. iii. 28. Matth. v. 10. Joann. xv. 20. xvi. 20. 33. Rom. viii. 18. i. Cor. x. 13. ii. Cor. i. 4. 8.

Por la Cruz nos prueba el Señor, Judith. viii. 21. Eccli. ii. 1. xxvii. 8. Proverb. xvii. 3. Sapient. iii. 5. 6. ii. Thes. i. 4. i. Petr. i. 7.

Cuenta, cada uno la ha de dar á Dios de sí, Matth. xii. 36. xviii. 23. xxv. 31. * Roman. xiv. 12. ii. Corinth. v. 10.

Culto, el que se debe dar verdaderamente á Dios, requiere á mas de la obra exterior
el afecto interior del hombre,
Deut. v. 29. vi. 5. x. 12. xi.
13. xxvi. 16. xxviii. 47. xxx.
2. Jos. xxii. 5. i. Regum xii.
20. Eccles. vii. 31. Isai. xxix.
13. xLvi. 12. Matth. xv. 8.
xxii. 36. Joann. iv. 23.

Culto externo acompañado de piedad es agradable á Dios.

Véase ceremonias.

Cus hijo de Cám, Gen. x. 6.

i. *Paral*. i. 8.

Cusai amigo de David, le da parte de lo que Absalóm medita contra él, ii. Reg. xv. 32. xvii. 15. 16.

Cus.ín, Rasathaim. Rey de Syria, reyna sobre Israél ocho

años, Judic. iii. 8.

Cyro, Rey de los Persas, permite à los cautivos de Israél volver à la Judéa, ii. Paral. xxxvi. 22. i. Esdr. i. 1. 3. les restituye los vasos sagrados, que en otro tiempo se habia llevado Nabuchôdonosór, i. Esdr. i. 7. v. 14. Dan. i. 2.

D

Dagón idolo de los Philisthéos, Judic. xvi. 23. i. Regum v. 2. i. Machab. x. 84. xi. 4.

Damasco, Capital de la Syria, destruida por Teglathphalasár, iv. Reg. xvi. 9. prophecía contra Damasco, Isai. viii. 4. xvii. 1. Jerem. xLix.

23. Amos i. 3.

Dan hijo de Jacob, Gen. xxx.

6. la Tribu de Dan busca territorio para poblarlo, y
morar en él, Judic. xviii. 1.
combate contra Lese, y la
toma, Jos. xix. 47.

Daniel es llamado Baltassár, Dan. i. 7. interpreta sueños, ii. 31. iv. 7. 11. 18. 25. es nombrado Gobernador de todo el Reyno de Babylonia, Dan. vi. 3. es echado en el lago de los leones, vi. 16. libra á Susana, xii. 51. 60.

Danzas de fiesta y alegría, Exod. xxxii. 6. 19. Judic. xi. 34. xxi. 21. ii. Reg. vi. 14. Psalm. cxlix. 3. cl. 4.

Dar, mejor es dar que recibir, Eccli. iv. 36. Act. xx. 35.

Se ha de dar sin acepcion de personas, y con preserencia, á los domésticos de la sé, Eccli. vii. 35. xii. 8. Matth. v. 42. Luc. vi. 30. 38. Roman. xii. 13. Galat. vi. 10. Véase limosna.

Darío hijo de Assuero, D.in. ix. 5. ocupa el Reyno de Babylonia, vi. 1. promulga

una ley impía, vi. 8.

Dario renueva el Decreto y mandamiento de Cyro, i. Esdr. vi. 1.

Dario es muerto por Alexandro Rey de Macedonia, i.

Machab. i. 1.

David hijo de Isaí, llamado tambien Jessé, Matth. i. 6. es ungido por Samuél, i. Regum xvi. 13. quita la vida á un leon, á un oso, y al gigante Goliáth, xvii. 34. 49. contrahe una estrecha amistad con Jonathás, xviii. 3. xx. 8. 16. xxiii. 18. come los panes de la proposicion, xxi. 3. se finge loco delante del Rey Aquis, xxi. 13. huye con su padre, y con su madre á Maspha, xxii. 3. corta una orilla del manto de Saúl, xxiv. 5. envia doce soldados suyos á Nabál, xxv. 5. toma la lanza de Saúl, xxvi. 11. se acoge á Aquis Rey de Geth, xxvii. 2. es ungido en Hebrón Rey de Judá, ii. Regum ii. 4. todo Israél le pide por su Rey, ii. Reg. v. 1. i. Paral. xi. 3. xii. 38. segun la palabra de Jonathás, i. Reg. xxiii. 17. y de Saúl, xxiv. 21. comete un adulterio y homicidio, ii. Reg. xi. * se arrepiente de su pecado, xii. 13. huye de la presencia de su hijo Absalóm, xv. 14. ofrece al Señor el agua que le traxéron, xxiii. 16. hace un censo ó enumeracion de su Pueblo, xxiv. 2. compra una era á Areuna, xxiv. 24.

resuelve edificar una casa al Señor, i. Paral. xvii. 1. señala obreros y arquitectos,
xxiii. * xxiv. * xxv. * xxvi.
* xxvii. * dexa por sucesor suyo á su hijo Salomón, iii.
Reg. i. 30. muere, y es enterrado, ii. 10. Act. ii. 29.
xiii. 36. su elogio, Eccli.
xtvii. 2.

Es prometido el David espiritual, que es Jesu-Christo, Jerem. xxx. 9. Ezech. xxxiv.

24. XXXVII. 23.

Christo es llamado hijo de David, Matth. i. * xv. 22. xxii. 45. M.rc. xii. 35. Luc. xx. 41. Act. ii. 29. xiii. 22. ii. Tim. ii. 8. Apocal. v. 5.

Dedicacion de Templo ó de Altares, Num. vii. 10. 11. 84. 88. iii. Reg. viii. 26. 63. 65. ii. Paral. vii. 5. 9. xv. 8. i. Esdr. vi. 16. 17. ii. Esdr. xii. 27. Ps. xxix. 1. i. Machab. iv. 56. 57. 59. ii. Machab. ii. 9. 12. 20.

Deleyte. Véase concupiscencia.

Demetrio hijo de Seleuco, se
porta como un Tyrano, i.

Machab. vii. 1. muestra deseos de hacer alianza con Jonathás, x. 3. falta á la que

tenia hecha, xi. 53.

Demetrio Platero, mueve una persecucion y motin contra

Pablo, Act. xix. 23.

Deshonestidad, pecado impuro contra naturaleza, Genes. xix. 5. xxxviii. 7. Lev. xviii. 22. xx. 13. Judic. xix. 22. 30. Roman. i. 27. ii. Corinth. vi. 10. Ephes. v. 12. i.

CLXXXII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

Tim. i. 10. ii. Petr. ii. 7. 8.

Desnudos, se han de vestir los desnudos, Tob. i. 17. Isai.

Lviii. 7. Ezech. xviii. 7. Math. xxv. 26. 39. Véase misericordia.

Desobediencia, y su castigo, Genes. iii. 16. 17. xix. 17. 26. Levit. x. 1. xxvi. 14. * Num. xiv. 28. 42. xvi.; 31. xx. 24. Deuter. xi. 16. 28. xvii. 12. xviii. 19. 20. xxvii. 16. * xxviii. 15. * i. Reg. xii. 15. xiii. 11. xv. 24. xxviii. 16. ii. Reg. vi. 6. iii. Reg. xi. 9. xii. 15.21. xiv. 17. xx. 35. * ii. Paral. vii. 19 xxvi. 16. 19. Isai. xxiv. 5. Jerem. xi. 3. 8. xiii. 8. xvii. 27. xxvi. 4. xxxv. * Jon. i. 3. Matth. xvii. 17. Act. vii. 39. Rom. ii. 8. Gal. iii. 10. ii. Thes. i. 8.

Detraccion, Psalm. xiv. 3. c. 5. Prov. x. 18. xi. 13. xvi. 28. xx. 19. xxvi. 20. Eccles. x. 20 Rom. i. 30. ii. Corinth. xii. 20. i. Petr. ii. 1. 12. Jac.

iv. II.

Dia, el del Señor, Isai. xiii.
6. Jerem. xxx. 7. Amos v.
18. Joël ii. 1. 31. Soph. i.
14. Malach. iv. 1. Philip. i.
6. ii. 10. i. Thes. v. 1. ii. Timoth. iv. 8.

Dia y hora del Señor ninguno la sabe, Matth, xxiv. 36. 50. Marc. xiii. 32. Luc. xvii. 24. 30. Actor. i. 7. i. Thes. v. 1. ii. Petr. iii. 10. Apocal. iv. 3.

xvi. 15.

Dias contados por años, Num. xiv. 34. Ezech. iv. 6.

Dias postrimeros, y el juicio

último, i. Reg. ii. 10. Ps. xcv. 30. Isai. ii. 10. 19. xiii. 4. 6. 13. xxvi. 21. xxvii. 1. xxx. 30. Lxvi. 15. 24. Jer. xxx. 23. Dan. vii. 9. Soph. i. 2. 14. Malac. iv. 1. Matth. xii. 36. xiii. 41. 49. xvi. 27. xxiv. * xxv. 31. 42. Marc. xiii. * Luc. xvii. 24. 30. Actor. i. 11. 3. 20. xvii. 31. Roman. ii. 5. 16. xiv. 10. i. Cor. xv. * ii. Cor. v. 10. i. Thes. iv. 16. v. 2. ii. Thes. i. 7. ii. 1. Tit. ii. 13. ii. Petr. iii. 13. Hebr. ix. 28. Juda xiv. Apoc. i. 7. xx. II.

Diablo procura sin cesar la perdicion de los hombres, Gen.
iii. 1. * i. Paral. xxi. 1. Job
i. * ii. * Zach. iii. 1. Matth.
iv. 3. 9. viii. 28. xiii. 19. Luc.
viii. 12. xiii. 9. 14. xxii. 31.
Act. v. 3. xiii. 8. ii. Cor. iv.
4. xi. 14. Ephes. vi. 11. i.
Thes. ii. 18. i. Petr. v. 8. Apoc. ii. 10. xii. 9. xx. 7.

El diablo no puede mas que lo que Dios le permite, iii. Reg. xxii. 22. ii. Par. xviii. 20. Job i. 12. ii. 6. Matth. viii. 31. Marc. v. 12. 13. E-phes. ii. 2. ii. Tim, ii. 26. Apoc. xx. 7.

El diablo, padre y príncipe de este mundo, y de todos los impíos, Job xLi. 25. Matth. iv, 9. Luc. iv. 6. Joann. viii. 44. xii. 31. xiv. 30. xvi. 11. ii. Cor. iv. 4. Ephes. ii. 2. vi. 12. Colos. ii. 15.

El imperio del diablo derribado por Jesu-Christo, Gen. iii. 15. i. Reg. xvii. * Job xxvi. 13. Isai. ix. 4. xiv. 8.
12. xxvii. 1. Lii. 3. Zach. iii.
2. Matth. xii. 29. Luc. x. 18.
xi. 22. Joann. xii. 31. Colos.
i. 13. ii. 15. ii. Tim. i. 10. i.
Joann. iii. 8. Hebr. ii. 14.
Apoc. xii. 9. xx. 2.

Hijos del diablo, Joann. iv. 4. Act. 13. 10. i. Joann. iii. 10. Diáconos, Actor. vi. 3. xxi. 8.

Philip. i. 1. i. Tim. iii. 8. Diana, su culto en Epheso, y en toda la Asia, Actor.

xix. 27.

Diezmos, su uso, y el diezmo de ellos, Genes. xiv. 20. xxviii. 23. Levit. xxvii. 30. Num. xviii. 21. 28. Deut. xii. 6. xiv. 28. xxvi. 12. i. Reg. viii. 15. ii. Paral. xxxi. 5. ii. Esdr. x. 37. Hebr. vii. 2.

Los diezmos se deben á los Sacerdotes, *Deuter* xviii. 3. ii. *Paral*. xxxi. 4. Véase Sa-

cerdotes.

Dina hija de Jacob, Gen. xxx. 21. es deshonrada por Siquém, xxxiv. 2.

Dionysio Areopagita, su conversion, Act. xvii. 34.

Dios es omnipotente, y para él nada hay imposible, Gen. xvii. 1. xviii. 14. xxxv. 11. xLiii. 14. xLviii. 3. Num. xi. 23. i. Reg. xiv. 6. ii. Paral. xiv. 11. Sap. xi. 22. Job xLii. 2. Isai. xL. 10. * xLvi. 9. L. 2. Lix. 1. Jerem. xxxii. 17. 27. Zachar. viii. 6. Matth. xix. 26. Marc. ix. 23. x. 27. xiv. 36. Luc. i. 37. xviii. 27. Ephes. iii. 20. Apoc. xvi. 7. 14. xix. 6.

Dios todo lo rige y gobierna segun su voluntad, Genes. XLV. 5. L. 19. Deuter. viii. 18. i. Reg. ix. * Sap. xii. 13. Tob. vii. 12. Job ix. 5. xii. 13. Psalm. cii. 19. cxiii. 3. cxxvi. 1. Prov. x. 22. xvi. 4. 9. XIX. 21. XX. 24. XXI. I. 30. Eccles. iii. 15. Isai. xxvi. 16. XLv. 1. 7. Jerem. x. 23. xxvii. 5. Dan. ii. 21. v. 18. Matth. vi. 33. xi. 26. xx. 14. Luc. xii. 31. Joann. v. 17. Roman. ix. 15. ii. Cor. iii. 5. Philip. ii. 13. Hebr. xiii. 21. Apoc. iv. 11.

Dios es Padre de todos los fieles que le obedecen, Deuter, xxxii. 6. Ps. cii. 13. Prov. i. 7. Jerem. iii. 4. 14. 19. Malach. i. 6. * Matth. vi. 9. xviii. 14. xxiii. 8. Luc. xi. 2. Joann. xx. 17. * Rom. viii. 15. i. Cor. i. 6. ii. Cor. i. 3. vi. 18. Ephes. iii. 14. iv. 6. i. Thes. i. 3. ii. Thes. i. 1. 2.

ii. 16.

Dios es verdadero y fiel, E-xod. xxxiv. 6. Numer. xxiii.
19. Deut. vii. 9. xxxiv. 4. i.
Reg. xv. 29. Isai. xxix. 7.
Joann. iii. 33. viii. 26. Rom.
iii. 4. i. Cor. i. 8. x. 13. i.
Thes. v. 24. ii. Thes. iii. 3.
ii. Tim. ii. 13. Tit. i. 2. i.
Joann. i. 9. v. 20. Hebr. x.
23. Apoc. iii. 7. 14.

Dios es uno en esencia, y fuera de él no hay otro, Exod. iii. 14. Deuter. iv. 35. vi. 4. vii. 9. x. 17. xxxii. 39. ii. Reg. vii. 22. iii. Reg. viii. 60. xviii. 36. il. Paral. xix. 20. Sapient. xii. 13. Isaias xxxvii. 16. xLiii. 10. xLiv. 6. 24. xLv. * xLvi. 9. Osee xiii. 4. Tob. viii. 20. xiii. 4. Eccli. xxxvi. 5. Marc. xii. 29. Joann. xvii. 3. i. Corini. viii. 6. xii. 6. Gal. iii. 20. Ephes. iv. 6. i. Tim. ii. 5.

Dios es uno en esencia, y trino en Personas. Véase Trinidad. Dios es eterno, no tiene principio, es el principio y el fin de todas las cosas, Gen. xxi. 33. Exod. xv. 18. Job xxxvi. 26. Isai. xli. 4. xliii. 10. xliv. 6. xlviii. 12. lvii. 15. Dan. vii. 9. Roman. xvi. 26. Hebr. i. 8. Apoc. i. 8.

17. xxi. 6. xxii. 13.

Dios sabe, oye y vé todas las cosas, Exod. iii. 19. Num. xii. 2. Deut. xxxi. 21. i. Regum. ii. 3. xvi. 7. ii. Paral. xvi. 9. Job xiv. 6. xxii. 11. XXVIII. 24. XXXI. 4. XLII. 2. Psalm. vii. 10. xxxii. 13. xxxvii. 10. Lxxxix. 8. cxxx. 8. Prov. v. 21. xv. 3. 11. xxiv. 12. Isai. xxix. 15. XL. 27. XLviii. 4. Jer. i. 5. vii. II. XVII. IO. XXIII. 24. XXXII. 19. Ezech. xi. 5. Eccli. xvi. 15. xvii. 13. xxiii. 27. xxxix. 24. 27. XL. 9. Sap. i. 10. ii. Mach. ix. 5. xii. 22. Matth. vi. 4. xxi. 2. Marc. ii. 8. xiv. 13. Luc. xxii. 10. Joan. i. 47. xiii. 21. xvi. 30. xxi. 17. Act. xv. 8. Roman, viii. 27. i. Thes, ii. 4. i. Joann. iii. 20. Hebr. iv. 13. Apocal. 111. 23. L

Dios es invisible, Exod. xxxiii.

20. Deuter. iv. 12. Joann. i. 18. vi. 46. i. Timoth. vi. 16.

i. Joann. iv. 12.

Dios, y las cosas de Dios no pueden ser comprehendidas por la industria ni por el ingenio humano, Exod. xxxiii. 20. iii. Reg. iii. 5. Job xxxii. 8. Psalm. xciii. 10. cxviii. * cxtii. 8. Isai. xxii. 22. tiv. 13. Matth. xi. 25. xiii. 11. xvi. 17. Luc. viii. 10. x. 21. xxiv. 44. Joann. i. 10. iii. 3. vi. 44. 65. xiv. 8. 17. xvii. 6. Act. xvi. 14. Rom. i. 19. xi. 33. i. Cor. ii. * Gal. i. 11. i. Tim. vi. 16. Apoc. iii. 7:

Dios es inmenso é incircunscripto, iii. Reg. viii. 27. ii. Paral. ii. 6. vi. 18. Job xi. 8. Psalm. cxxxviii. 7. 10. Is.ii. vi. 3. Lxvi. 1. Jer. xxiii. 24. Amos ix. 2. S.p. i. 7. Matth. v. 35. Actor. vii. 48.

Xvii. 24.

Dios atestigua, que él es Dios, esto es, el Salvador de Israél, y de todos aquellos, que le adoran é invocan como es debido, Gen. xvii. 1. 7. E-xod. vi. 2. xx. 2. xxix. 45. Lev. xxvi. 11. Psalm. xvii. 3. xLix.6. Isai. xxx. 19. Jerem. xxxi. 33. xxxii. 38. E-zech. xxxvii. 23. Joann. x. 17.

Dios es el Señor y el Criador del Cielo y de la tierra.

Véase Criador.

Dios no aborrece ninguna de las cosas que hizo, Sap. xi. 25.

Dios es el Juez de todo el

mundo, y el que da á cada uno segun sus méritos, Gen. xviii. 25. Deut. x. 17. Job xxxiv. 11. Psalm. vii. 9. Lxi. 13. xciii. 2. xcv. 13. Isai. xi. 3. Eccli. xxxv. 22. 27. Jerem. xvii. 10. xxv. 14. Matth. xvi. 27. xxv. 31. Act. xvii. 31. Rom. ii. 6. ii. Timoth. iv. 8. Hebr. xii. 23.

Misericordia, paciencia, caridad, sabiduría, palabra de Dios. Véanse en sus res-

pectivos lugares.

Los atributos que pertenecen solamente á Dios, se atribuyen tambien á otros por comunicacion, y participacion del mismo: así como el nombre Dios es atribuido á solo Dios, Deut. vi. 4. xxxii. 39. i. Reg. ii. 2. Psalm. Lxxxv. 10. ii. Machab. viii. 38. Marc. xii. 29. y es comunicado á otros, Exod. vii. 1. xxii. 8. i. Reg. xxviii. 13. Psalm. xLvi. 10. Lxxxi. 6.

Dios solo es bueno, Matth. xix. 7. Luc. xviii. 19. bondad atribuida á otros, Gen. i. 31. iii. 6. xviii. 27. i. Paral. xxviii. 8. Tob. xii. 8. Judic. xii. 12. 14. Psalm. cx. 10. cxlvi. 1. Prov. xviii. 22. xxii. 1. Eccles. vii. 2. Sap. viii. 19. Eccli. xiv. 5. Jerem. vii. 3. Matth. vii. 17. Marc. ix. 50. Luc. vi. 45.

Dios solo es Santo, i. Reg. ii. 2. santidad atribuida á otros, Exod. iii. s. xii. 16. xxii.

31. xxviii. 2. xxix. 29. 31. xxx. 29. xxxv. 2. Lev. xi. 44. Num. xvi. 5. Deuter. vi. 7. Jos. v. 15. ii. Reg. xxii. 26. iv. Reg. iv. 9. Judith viii. 29. Psalm. v. 8. Matth. vii. 6. Rom. vii. 12. Dios solo fuerte, i. Reg. ii. 2.

fortaleza atribuida á otros, Genes. xxxii. 28. xLix. 14. Psalm. Liii. 5. Cant. iii. 7. Isai. xix. 14. Jerem. ix. 23. Matth. xii. 29. Marc. iii. 27. Luc. xi. 21. Hebr. xi. 34. i. Petr. v. 9.

Dios solo justo, ii. Machab.
i. 25. otros tambien justos,
Genes. vii. 2. xviii. 23. Ps.
xxxiii. 16. xxxvi. 29. 30.
Prov. viii. 8. Sap. v. 16.
Matth. i. 19. x. 41. xxv.
46. Luc. i. 6. Rom. i. 17.

Dios solo piadoso, Apoc. xv. 4. otros tambien piadosos, i.

Petr. ii. 9.

Dios solo bienaventurado, i. Timoth. vi. 15. otros bienaventurados, Gen. xxx. 13. Psalm. i. 1. xxxii. 1. 2. xl. 1. cxviii. 1. cxxvii. 1. Matth. v. * xvi. 17. xxiv. 46. Luc. i. 45. xiv. 14. Jacob. i. 1.

Dios solo poderoso, i. Tim. vi. 15. otros poderosos, E-xod. xviii. 21. Psalm. cxi. 2. Luc. i. 52. Actor. viii.

27. xviii. 24.

Dios solo inmortal, i. Tim. vi. 16. inmortalidad atribuida á otros, Sapient. i. 15. iv. 1. viii. 17.

Dios solo obra maravillas, Ps.

LXXI. 18. CXXXV. 4. Eccles. xi. 4. otros tambien obran maravillas, Deuter. xxxiv. 12. Eccli. XXXI. 9. XLVIII.

4. Ij.

Dios solo conoce los pensamientos ocultos del alma, iii. Reg. viii. 39. ii. Paral. vi. 20. otros tambien los conocen, i. Reg. ix. 19. iv. Reg. W. 26.

Dios solo perdona los pecados, Luc. v. 21. otros tambien los perdonan, Matth. xviii. 18. Joann. xx. 23.

A solo Dios la honra y la gloria, Ps. cxiii. t. Isai. XLii. 8. i. Timoth. i. 17. son tambien atribuidas á otros, iv. Reg. xiv. 10. ii. Paral. xvii. 5. Psalm. extix. 9. Eccli. xxxi. 10. Luc. xiv. 10. Joan. V. 44.

Solo Dios ha de ser adorado. Exod. xx. 5. Levit. xxvi. 1. Deut. v. 9. Matth. iv. 10. á otros se da adoracion, Genes. xviii. 2. Véase adora-

cion.

A solo Dios se ha de servir, Deut. vi. 13. x. 20. i. Reg. vii. 3. Matth. iv. 10. Luc. iv. 8. y á otros tambien despues de Dios, Genes. xxv. 23. XXXIX. 20. XLVII. 25. i. Tim. vi. 2.

De qué mal sea Dios causa, y de qué mal no lo es. Véase

111.11.

Discordia se debe evitar, Proverb. vi. 19 X. 12. XV. 18. xvi. 28. xvii. II. xviii. 6. xxx. 33. Matth. xii. 24. * De él tomáron el nombre los

Luc. xi. 17. i. Cor. xiv. 33. Gal. v. 15. ii. Tim. ii. 23.

Doctrina Apostólica, la escrita y la no escrita, una y otra se han de guardar constantemente, Rom. xvi. 17. Gal. i. 8. 11. ii. Thes, ii. 15. i. Corinth. xi. 3. 34.

La doctrina de los Apóstoles es la de Jesu-Christo, Luc. x. 16. i. Corinth. xiv. 37. ii. Corinth. ii. 14. 17. vii. 20. i. Thes. ii. 2. 13. Gal. i. 11.

Doég siervo de Saul, descubre por traicion al Sacerdote Abimeléch, i. Reg. xxii 9. 18. asesina á los Sacerdotes del

Señor, xxii. 18.

Dones, si está prohibido recibirlos, Gen. xiv. 22. Exod. xviii, 21, xxiii, 8. Num xxii. 18. Deut. x. 17. xxvii. 25. i. Reg. viii. 3. xii. 3. iii. Reg. xiii. 7. iv. Reg. v. 16. ii. P.1ral. xix. 7. Job xv. 34. Ps. xiv. 5. xxv. 10. Proverb. xv. 27. xvii. 23. Isai. i. 23. v. 23. xxxiii. 15. xLv. 13. Ezech. xiii. 19. xxii. 12. Dan. v. 17. Mich. iii. 11. Eccli. viii. 3. xx. 31. * Act. xx. 35. Drusila muger del Gobernador Félix oye de boca de San Pablo la doctrina Evan-

gélica, Actor. xxiv. 24.

Edóm hermano de Jacob, hijo de Isaac, es llamado Esaú, Gen. XXV. 25.

Eduméos ó Iduméos, que negaron à los Israelitas el paso por sus tierras, Num. xx. 14. son derrotados, y quedan sujetos á la casa de Israél, ii. Reg. viii. 14. se rebelan contra Israél, y se establecen un Rey, iv. Reg. viii. 20. son vencidos por Judá, xiv. 7. ii. Paralip. xxv. 12. Prophecia contra los Iduméos, Num. xxiv. 18. Ps. cxxxvi. 7. Is ai. xxi. 11. xxxiv. 5. Jerem. XLix. 7. Thren. iv. 22. Ezech. xxv. 13. 14. xxxii. 29. xxxv. * xxxvi. j. Amos i. 11. Abdias i. 1. Véase Esan.

Ezypto, es vaticinado el cautiverio de Ezypto, Genes. xv. 13. principio de él, Exod. i. 8. 13. Act. vii. 18.

Promesas á Israél, de que saldria de Egypto, y seria librado de aquel cautiverio, Genes. xv. 16. xlviii. 21. L. 14. Exod. iii. 17. vi. 6. se cumplen las promesas, y salen 600000. varones, Exod. xii. 37. §1. xiii. * xiv. * Numer. xxxiii. 1. Deut. xvi. 1. Osee xiii. 4. Mich. vi. 4.

El Pueblo de Israél pide iniqua y protervamente volver á Egypto, Exod. xiv. 11. xvi. 3. xvii. 3. Num. xi. 5.

xiv. 4. xx. 3.

Prophecías contra Egypto, Isai. xix. 1. 11. 18. xx. 3.
Jerem. xLiii. 20. xLiv. 30.
xLvi. * Ezech. xxix. * xxx.
* xxxi. * xxxii. *

Se trae con frequencia á la me-

Tom. IV.

moria de los Israelitas el rescate de Egypto como un señaladísimo beneficio, Exod. xx. 2. Levit. xxii. 33. xxvi. 13. Deut. iv. 37. v. 6. vii. 8. viii. 14. xvi. 6. Judic. ii. 1. vi. 8. i. Reg. x. 18. iv. Reg. xvii. 7. Mich. vi. 4.

Egypto es afligido con varias plagas, Exod. vii. * viii. * ix. * x. * xi. * como el Señor lo habia anunciado, E-

xod. iii. 19.

Egypto conquistado por el Rey de Babylonia, iv. Reg. xxiv. 7. Jerem. xLvi. 2.

Los Egypcios salen á pelear contra Judá, ii. Paralip.

Se apodera Antíocho de Egypto, i. Mach. i. 17. huye Jesu-Christo á Egypto de Herodes, Matth. ii. 13.

Eleazár hijo de Aarón, Exed. vi. 23. xxviii. 4. hace con Josué la reparticion de la tierra de Canaan, Jos. xiv. t. cumpliendo las órdenes del Señor, Num. xxxiv. 17. es consagrado Sacerdote, Lev. viii. 24. * él mismo despues de la muerte de Aarón su padre es hecho sumo Sacerdote, Num. xx. 26. Deut. x. 6. muere y es enterrado, Jos xxiv. 13. tiene un hijo llamado Phinees, Exod. vi 25. que por muerte de su padre entra á sucederle en el oficio, Num. xxv. 7. 12.

Eleazár hijo de Saura, mata un elephante, que cayendo sobre él, le oprime y sofoca.

Cc

CLXXXVIII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

i. Machab. vi. 43.

Martyrio del Anciano Eleazár,

ii. Mach. vi. 18. 24.

Elí Sacerdote en Silo, i. Reg. i. 3. son reprehendidos sus hijos, ii. 12. 23. cae de su throno, y quebrándosele la cerviz, muere, iv. 18.

Elías hombre velloso, y que llevaba un cinto de cuero ceñido sobre los riñones, iv.

Reg. i. 8.

Eficacia de la oracion de Elías, iii. Reg. xvii. 1. Jac. v. 17. 18. un cuervo le suministra el alimento, iii. Reg. xvii. 2. resucita á un muchacho 19. quita la vida á los prophetas de Baal, xviii. 40, huye de Jezabél, xix. 3. es enviado á Damasco para ungir á Hazaél Rey de Syria, xix. 15. los Oficiales, que fuéron enviados á Elías, juntamente con los que les acompañaban, son consumidos con fuego, que hizo baxar del Cielo, iv. Reg. i. 12. es arrebatado al Cielo por medio de un torbellino, ii. 11. aparece en la Transfiguracion del Señor, Matth. xvii. 3. Luc. ix. 30.

Eliséo es ungido Propheta, iii. Reg. xix. 19. conforme el Señor lo habia ordenado, xix. 16. pasa el Jordan, iv. Reg. ii. 14. vuelve saludable el agua, ii. 20. resucita á un muchacho, iv. 32. cura á Naamán de la lepra, v. 14. hiere de ceguera á los Syrios, .vi. 18. anuncia una

grande abundancia de todo, vii. 1. enferma y muere, xiii. 14. 20. su cadáver resucita á un muerto con solo su contacto, xiii. 1. su elogio, Eccli. XLVIII. 13.

Elymas Mago, es privado de la vista, Act. xiii. 11.

Embriaguez. Véase Gula. Encantos y maleficios, Exod. vii. 11. viii. 18. xxii. 18. Levit. xix. 11. xx. 6. 27. Num. xxiii. 23. Deut. xviii. 10. i. Reg. xxviii. * iv. Reg. xvii. 17. xxi. 6. Isai. ii. 6. xLiv. 25. XLvii. 13. Jerem. x. 2. Dan. ii. 2. 10. Mich. v. 11. Act. viii. 9. xiii. 6. xvi. 16. xix. 19. Galat. v. 20. Apoc. xviii. 23. xxi. 8.

Enéas, su curacion, Actor.

ix. 33.

Enemigo, no se debe despreciar inconsideradamente, i. Reg. xiv. 14. xvii. 43. ii. Regum xxi. 20. iii. Reg. xx. * iv. Reg. xiv. 18.

Aunque te hayas reconciliado con tu enemigo, no te fies de él fácil ó temerariamente, i. Reg. xxiv. 17. xxvi. 21. ii. Reg. iii. 26. i. Machab.

XII. 24.

Enfermedad, pena del pecado, Exod. xv. 26. Levit. xxvi. 16. Num. xii. * Deuter. vii. 15. xxviii. 27. 60. ii. Reg. xxiv. 15. iv. Reg. v. 27. ii. Paral. xxi. 18. Joann. v. 14. Cómo los hombres pios se portáron en sus enfermedades, y quandó estaban próxîmos

á la muerte, Genes, xlix. *

L. 14. Deuf. xxxi. 2. 6. Jos. xiii. * xxiii. * xxiv, * i. Reg. xii. * iii. Reg. ii. 1. 7. ii. Pao, ralip. xxxii. 24. Tob. iv. * Isai. xxxviii. * i. Machab. ii.

49. 61.

Enfermos se deben visitar y consolar, Genes. XLviii. 1. iv. Reg. viii. 29. xiii. 14. Job ili II. Psalm. XL. 4. Eccles. vii. 3. Eccli. vii. 38. Matth. xxv. 37. 40. Joann. xi. 3. xii. q. ii. Cor. i. 4.

Enzaño, fraude, dolo, Ps. ix. 28. xxxiv. 28. Properb. rxii. 17. Jerem. ix. 6. Marc. vii. 22. Actor. v. i. Roman. Fi. 29.

Enterrar á los muertos es una obra de misericordia, Gen. xxiii. 10. xxv. 9. xxxv. 19. 29. L. 5. 13. 25. Num. xx. 1. Deuter. x. 6. xxi. 23. Jos. xxiv. 30. Judic. xii. 7. i. Regum xxv. 1. xxxi. 13. ii. Regum ii. 32. iii. 32. iii. Reg. ii. 10. 31. 34. xi. 43. xiii. 29. xiv. 31. iv. Reg. xiii. 20. ii. Paralip. xvi. 14. xxiv. 16. xxxv. 24. Tob. i. 20. ii. 3.7. iv. 3: 18. viii. 14. xii. 12. xiv. 13. 16. Eccli. vii. 37. xxxviii. 16. Matth. xiv. 12. xxvii. 48. Joann. xix. 39. Act. xiii. 29. i. Cor. xv. 4.

Entristecerse con rexceso por cosas temporates, es. cosa muy reprehensible, Prov. xii. 25. xv. 13. xvii. 22. Eccli. xxx, 22. xxxviii. 19. i. Machab. vi. 8. il Corinth. vii. 10, entristecerse por haber ofendido á Dios, es de mucho

provecho, y trae por último grande consuelo y alegría, ii. Cor. vii. 10.

Envidia y ódio, Genes. iv. 5. xxvi. 14. xxvii. 41. xxx. 1. xxxvii. 4. 11. Exod. i. 8 xx. 13. Lev. xix. 17. Num. xii. 1. xxxv. 20. 23. Deut. xix. 11. i. Reg. xviii. 7. 11. Sap. ii. 24. Prov. x. 12. 18. Ezech. xxv. 15. Dan. vi. 3. Luc. xv. 28. Joann. xii. 4. Roman. i. 29. xiii. 13. Gal. v. 15. 20. Jacob. iii. 14. iv. 2. i. Petr. ii. 1. i. Joann. iii. 13. 15. iv. 20.

Ephrón por negar el paso á Judá fué enteramente destruida, i. Macab. v. 46. ii.

Mach. xii. 27.

Esaú hijo de Isaac, su nacimiento, Gen. xxv. 24. ven-·de sus derechos de primogénito, xxv. 31. Hebr. xii. 16. es sorprehendido por su hermano Jacob, Gen. xxvii. * se casa con una hija de Ismaél, xxviii. 9. xxxvi. 3. sale contra Jacob con 400 hombres, xxxii. 6. se reconcilia con su hermano Jacob, abrazándole y dándole ósculo de paz, xxxiii. 4. se prohibe á -Îsraél pelear contra Esaú, Deut. ii. 4. Véase Edóm.

Escándalo, no se debe dar escándalo ó poner tropiezo al próximo, ni con la doctrina, ni con las acciones, Lev. iv. 3. Numer. xxxi. 26. ii. Reg. xi. 14. i. Esdr. viii. 22. Proverb. xxviii. 10. ii. Machab. vi. 24. Matth. xvii. 27. xviii.

6. Marc. ix. 42. Luc. xvii. 1. Rom. xiv. I. 15. i. Cor. viii. * x. 32. ii. Cor. vi. 3. i. Thes. v. 22. hemos de huir de todos aquellos que nos puedan ser ocasion de escándalo ó tropiezo, Exod. xxxiv. 12. Deut. vii. 2. 16. xiii. * Mat. v. 29. xvi. 22. Marc. ix. 42.

Rom. xvi. 17. ... Escritura sagrada, de dónde tiene su origen, y quál sea su uso, Exod. xvii. 14. xxxiv. 27. Deuter. iv. 1. xvii. 18. xxxi. 1. Jos. i. 8. Isai. viii. 9. xxx. 8. xxxiv. 16. Jerem. XXX. 2. XXXVI. 2. IO. XLV. I. Bar. i. 3. 14. iv. 1. ii. Esdr. viii. 2. Dan. x. 21. Matth. iv. 4. xxii. 29. Luc. iv. 4. xvi. 29. Joann. v. 39. x. 44. xx. 30. Act. xv. 21. xvii. 11. Rom. i. 2. iv. 23. xv. 4. i. Cor. ix. 9. x. 11! xv. 3. ii. Timoth. iii. 15. ii. Petr. i. 20. iii. 1. Apoc. i. 19.

La Escritura es dificil de entenderse, ii. Petr. iii. 16. Los Apóstoles no lo dexáron todo por escrito, Joann. xx. 30. xxi. 25. i. Cor. xi. 34. ii. Thes. iii. 14. ii. Joann. xii. 3.

Joann. 13. No solamente la Ley 16 la Escritura, sino tambien el Sacerdote es el Juez de las dudas y questiones, que se ofrezcan, Deuter. xvii. 18. Ezech. XLiv. 24. * Malach. ii. 7. Véase el oficio de los -Sacerdotes.

Esdras Doctor de la Ley, parte de Babylonia, i. Esdr. vii. 6. separa de Israél las mugeres Gentiles, ix. * x. * lee al Pueblo el Libro de la Ley, ii. Esdr. viii. 2. es llamado Josedéc, i. Paral. vi. 15.

Espada no se debe permitir á todos, Mat. xxvi. 51. Marc. xiv. 47. Luc. xxii. 49. Joan. xviii. 10.

La espada del espíritu es la palabra de Dios, Isai. xi. 4. xxvii. 1. xxxi. 8. xlix. 2. 1xvi. 16. Ephes. vi. 47. ii. Thes. ii. 8. Hebr. iv. 12. A= poc. i. 16. ii. 16. xix. 15...

Esperanza; la de los i justos no se funda en las cosas temporales, sino en Dios y en sus promesas, Genes. xxvi. 5. Judic. vii. 2. 4. i. Reg. iv. 3. xvii. 45. xxii. 1. iii. Reg. xx. 28. i. Paral. xix. 13.:ii. Paral. xvi. 7. xx. 15. 20. xxv. 7. xxxii. 7. Judith ix. 13. Ps. ix. 11. xiii. 6. xxi. 5. IO. XXIV. 2. XXX. 2. XXXIX. 5. LXI. * LXX. I. 2. XC. 2. cxiii. 9. 10. 11. cxli. 6. cxlv. 5. Proverb. iii. 5. xxii. 19. . xxviii. 25. xxx. 5. Sap. iii. 4. . ix. 16. Eccli. ii. 6. 12. xiii. . 9. xxxiii. 9. xxxiv. 14. Isai. xxvi. 4. xxix. 19. xxx. 1. 15. xxxi. 1. xxxvi. 7. x1. 30. Jerem. ii. 33. vii. 4.1 ix. 22. xvii. 7. xxix. 18. Thren. iii. 24. Ezech. xxix. 6. Osee xii. 6. Mich. vii. 5. 7. Nahum i. 7. i. Mach. iii. 18. Matth. x. . 37. xii. 21. Rom. v. 2. viii. 24. ii. Cor. v. 2. Colos. i. 27. i. Thes. i. 3. i. Tim. i. 6. 17. Hebr. iii. 6. i. Petr. i. 13.

La esperanza no nos da una entera seguridad, ni excluye el temor. Véase temor.

La esperanza de los impíos desaparece, y es vanidad todo aquello en que confian, iv. Reg. xviii. 21. Job viii. 13. xi. 20. xiv. 19. xx. 4. Prov. x. 28. xi. 7. 23. xxv. 19. Sap. v. 15. Eccli. v. 1. 10. Isai. xxviii. 15. 18. xxx. 2. 12. Lvii. 11. Jerem. ix. 12. xvii. 7. i. Mach. ii. 62.

Espinas son llamados los cuidados de este mundo, las riquezas, y los deleytes de la vida, Matth. xiii. 7. 22. xix. 22. Marc. iv. 7. 18. x. 22. Luc. viii. 7. 14. xviii. 22.

Espíritu: el Espíritu Santo prometido, Isai. xLiv. 3. Ezech. xi. 19. xxxvi. 26. xxxix. 29. Joël ii. 28. Matth. iii. 2. Jo.inn. vii. 39. xiv. 16. 23. xv. 26. xvi. 7. enviado, Actor. ii. 1.

El Espíritu de Dios enseña y alumbra á las almas, Exod. iv. 12. Psalm. xxxi. 8. Isai. Liv. 13. Matth. x. 20. Marc. xiii. 11. Luc. xii. 11. xxi. 14. Joann. vi. 45. xiv. 16. 26. xv. 26. xvi. 13. Roman. viii. 16. 26. ii. Cor. i. 22. v. 5. Ephes. i. 13. iv. 20. 21. i. Joann. ii. 27.

Se deben probar los espíritus, si son de Dios ó no, Judith vii. 28. i. Cor. xiv. 29. i. Thes. v. 21. i. Joann. iv. 1.

Esposo espiritual es Jesu-Christo, Isai. Liv. 5. Lxii. 4. Jerrem. xxxi. 22. Ezech. xvi. 8. Tom. IV.

Matth. ix. 15. xxv. 1. Marc. ii. 19. Luc. v. 34. Joann. iii. 29. ii. Cor. xi. 2. Ephes. v. 24. Apoc. xix. 7. xxi. 2.

Esposa de Christo. Véase I-

glesia.

Estéban es elegido, Act. vi. 5. es acusado, vi. 11. responde á la acusacion, vii. * es apedreado, vii. 57.

Esthér muger de Assuero, Esth. ii. * por sus ruegos hace revocar la injusta sentencia dada contra los Judíos, viii.

3.8

Eva formada de una costilla de Adam, Gen. ii. 21. come de la fruta prohibida, iii. 6.

Evangelio de Christo y su predicacion, Gen. iii. 15. Isai. Liii. 1. Lv. 5. Lxi. 1. Matth. i. 21. xi. 28. xxviii. 9. Marc. xvi. 15. Luc. ii. 10. xxiv. 46. Joann. iii. 16. vi. 35. viii. 12. x. 9. xii. 46. Rom. i. 16. iii. 21. 24. viii. 3. i. Cor. i. 17. 23. iv. 15. xv. 1. ii. Cor. v. 18. Galat. i. 6. 11. Ephes. i. 13. i. Tim. i. 15. ii. Tim. i. 8. ii. 8. i. Petr. iv. 17.

El Evangelio trae á un mismo tiempo confianza y temor, consuelo y terror , Matth. iii. 7. * v. 20. 23. vii. 13. 19. 23. viii. 12. ix. 15. x. 33. xi. 12. xii. 37. 41. xiii. 29. 40. 50. xv. 13. xvi. 27. xviii. 6. 7. xx. 16. xxii. 13. 14. xxiv. 12. 24. * xxv. 12. 13. 30. 41. * Marc. x. 25. 31. xiii. * Luc. iii. 17. vi. 24. 25. ix. 62. xii. 20. 40. 48. xiii. 5. 26. 30. xvi. 22. xvii.

Cc 3

30. 34. xix, 22. * xx. 47. xxi. * Joann. v. 28. xv. 16. Act. v. 5. 6. * Rom. i. 18. ii. 5. 6. vi. 23 ix. 18. * xi. 20. 22. xiii. 2. 3. 4. xiv. 12. i. Cor. iii. 13. 17. v. 5. x. 8. xi. 29. * xv. 51. xvi. 22. ii. Cor. vii. 1. 8. 10. xiii. 5. Galat. v. 21. 24. Ephes. v. 5. Philip. ii. 12. i. Tim. v. 24. Hebr. ix. 27. x. 26. 27. * Jac. iv. 9. v. 1. i. Petr. iv. 18. v. 8. ii. Petr. i. 10. ii. 4. * iii. 10. * Judæ 15.

Al predicador del Evangelio se le debe el alimento necesario para vivir, M.tt. x. 9. Marc. vi. 8. Luc. ix. 4. x. 7. Rom. xv. 26. i. Cor. ix. 7. ii. 13. Galat. vi. 6. i. Tim. v. 17.

ii. Tim. ii. 6.

Euchâristía, Matth. xxvi. 26.

Marc. xiv. 22. Luc. xxii. 19.
i. Cor. xi. 34. * x. 16. se ha
de recibir con frequencia,
Act. ii. 42. xx. 7. es prefigurada, Exod. xvi. 15. *

La Euchâristía baxo de una sola especie, Joann. vi. 58. administrada por Jesu-Christo, Luc. xxiv. 30. 31. por los Apóstoles, Act. ii. 42. xx. 7.

En la Euchâristía no permanece la substancia del pan despues de la consagracion, sino que es el verdadero Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo, Matth. xxvi. 26. Marc. xiv. 22. Luc. xxii. 19. Joann. vi.

La Euchâristía se debe llevar públicamente en procesion: figura de esto, Jos. vi. 6. 7. 11. i. Reg. iv. 3. ii. Reg. vi. 4. 5. 6.

La Euchâristía ha de ser adorada, *Psalm.* xxxi. 28. 30. xcviii. 5. *Joann.* ix. 38.

Exaccion: a los Príncipes se les deben pagar tributos, alcabalas, &c. Matth. xvii. 24. xxii. 17. Marc. xii. 16. Luc. xx. 22. Rom. xiii. 7. Véase tributo.

Excomunion, instituida y ordenada por Christo, Matth. v. 29. xvi. 19. xviii. 8. 18. Marc. ix. 42. Joan. xx. 23.

Los Apóstoles la practicáron, i. Cor. v. 3. 10. ii. Thes. iii. 6. 14 i. Timoth. i. 20. Tit. iii. 10.

La excomunion se ha de emplear para edificacion de la Iglesia, y para expurgarla de los errores ó vicios, que quieran introducirse; y asimismo para la correccion y enmienda de aquel que es excomulgado, i. Cor. v. 4. i. Tim. i. 20 ii. Thes. iii. 14. para que se salve su espíritu, i. Cor. v. *

Excomunion de los Phariséos, Joann. ix. 22. 34. xii. 42.

xvi. 2.

Deben ser excomulgados los que errando gravemente en las costumbres ó en la doctrina, amonestados, no quieren arrepentirse. Prov. xxii. 10. Mat. xviii. 17. Rom. xvi. 16. i. Cor. v. * ii. Cor. ii. 8. ii. Thes. iii. * i. Tim. i 20. vi. 5. ii. Tim. ii. 17. 21. iii. 5. Tit. iii. 10. ii. Joann. 10.

Los excomulgados débense evitar, Matth. xviii. 7. i. Cor.

v. * Tit. iii. 10.

Exequias, ó últimos oficios hechos á los difuntos, Genes. xxiii. 2. 3. L. 10. Deut. xxxiv. 8. ii. Reg. iii. 31. *

Exhortar al bien, Genes. xiii. 8. xLv. 24. Jos. xxii. 5. ii. Paralip. xxx. 6. xxxii. 7. ii. Esdr. v. 6. 9. Actor. xi. 23. xiv. 21. xx. 17. * i. Thes. v. 11. Tit. ii. * iii. 1. Hebr. iii. 2.

Ezequias hijo del impio Acaz, fué un Rey muy pio, iv. Reg. xvi. 20. hace pedazos la serpiente de bronce, xviii. 4. sacude el yugo de los Assyrios, xviii. 7. envia un mensagero al Propheta Isaías, xix. 2. Isai. xxxvii. 2. cae gravísimamente enfermo, iv. Reg. xx. I. Isai. xxxviii. I. muestra á los Babylonios sus thesoros, y es reprehendido por esto, iv. Reg. xx. 12. 14. Isai. xxxix. I. 5. su elogio, Eccli. XLviii. 19.

Ezechîel es llevado á Baby-Ionia con los otros cautivos, Ezech. i. 1. es llamado y enviado, ii. 3. su elogio,

Eccli. XLIX. 10.

F

H'ama, la buena es mejor, que las riquezas, Prov. xxii. I. Eccles. vii. 2. Eccli. XLi. 15. 16.

Fe, en las Escrituras se toma

en varios sentidos: por la fidelidad y verdad de Dios en cumplir sus promesas, Psalm. xxxii. 4. Isai. xi. 5. Thren. iii. 23. Osee ii. 20. v. 9. Rom. iii. 3. por la verdad y firmeza de las palabras entre los hombres, Gen. xxxix. 16. xLiv. 32. Lev. vi. 4. Eccli. xxii. 28. Jerem. xLii. 5. i. Machab. x. 27. i. Tim. ii. 7. por una virtud Theológica, Sap. i. 2. iii. 14. Hab. ii. 4. Matth. viii. 13. ix. 22. xvii. 20. Marc. v. 34. Luc. v. 20. Rom. iii. 21. iv. 3. v. 1. por una fé viva y formada por la caridad, Habac. ii. 4. Matth. ix. 22. xv. 28. Marc. v. 34. x. 52. Luc. vii. 50. Rom. iii. 22. Gal. v. 6. * Hebræor. xi. * por una fé muerta sin caridad, Matth. vii. 21. 12. i. Cor. xiii. 2. xv. 2. Jacob. ii. 26. por una promesa ó voto, i. Tim. v. 12. por confianza, Jacob. i. 6.

La fé inferior à la caridad, Vé2se caridad.

La fé viva que obra caridad, es de grande virtud, Matth. ix. 2. 22. 29. xxi. 22. Marc. xvi. 16. Luc. xviii. 42. Joan. i. 12. iii. 15. 16. 36. vi. 35. vii. 38. xi. 25. xiv. 12. xx. 29. Actor. iii. 16. x. 43. xv. 9. xvi. 31. Roman. i. 16. iii. 22. Galat. iii. 8. Ephes. ii. 7. Hebr. xi. 6. *

La fé no nos hace ciertos ó seguros de haber conseguido el perdon de nuestros pecados, ó de que conseguire-

Cc 4

mos la bienaventuranza. Véase ciertos.

La fé sin obras no justifica, i. Corinth. xiii. 2. Gal. v. 6. Jacob. ii. 24.

La misma fé se llama tambien obra buena, Philip. i. 6.

La fé es una sola, Éphes. iv. 5. A la fé viva, y al que la reduce á obras se da la justicia y la salvacion, Genes. xv. 6. Marc. xvi. 16. Luc. i. 45. viii. 48. xxiii. 41. Joann. v. 24. xvii. 3. Actor. xiii. 38. xvi. 31. Rom. iii. 22. iv. 3. 22. v. * x. 1. 10. Philip. iii. 9. i. Petr. ii. 6. Hebr. iv. 3.

La predicacion de la fé ha de ser siguiendo el juicio de los que gobiernan la Iglesia, Ga-

lat. ii. 2.

Dios atiende tambien á la fé de los Gentiles, Jerem. xxxix. 18. Matth. viii. 5. 13. xv. 28. Luc. vii. 9. x. 33. xvii. 16. Joann. iv. 47. Act. x. 3. viii. 26.

Dios libra á los que le son fieles de la comun perdieion, y exterminio de los impíos, Genes. vi. * vii. * viii. * xix. * Exod. viii. 22. ix. 4. 6. 26. x. 23. xi. 7. Num. xvi. 20. 26. 31. Jerem. xxxix. 18. Dan. vi. 22. ii. Petr. ii. 7.

Infidelidad ó incredulidad castigada, Genes. xix. 11. 17. 26. Num. xi. 21. xiv. 2. 11. xx. 12. Deuter. ix. 20. iv. Reg. vii. 2. 17. Ps. Lxxvii. 32. Eccli. ii. 15. Matth. viii. 28. xiv. 30. xvii. 17. Marc. vi. 16. Luc. i. 16. xxiv. 24.

Joann. iii. 18. 36. vi. 7. viii. 24. xii. 48. xx. 27. Rom. xi. 20. Hebr. iii. 18. iv. 2. xi. 6. Apoc. xxi. 8.

Félix Gobernador de la Judéa,

Act. xxiii. 24. xxiv. *

Fermento ó levadura, la mala doctrina, Lev. ii. 11. vi. 16. Deut. xvi. 3. Matth. xvi. 6. Marc. viii. 15. Luc. xii. 1. i. Cor. v. 5. Galat. v. 9.

Festo Gobernador de la Judéa,

Act. xxiv. 27.

Fiestas de los Judíos, y principalmente la fiesta de Pascua. Véase Pascua.

Fiesta de Pentecostes, Exod. xxi. 16. xxxiv. 22. Numer. xxviii. 26. Deuter. xvi. 9. Joan. v. 1. Act. ii. 1. xx. 16.

Fiesta de las trompetas, Levit. xxiii. 24. Num. xxix. 1. ii. Paral. v. 3.

Fiesta de las expiaciones, Lev. xvi. 30. xxiii. 27. Numer.

xxix. 7. 8.
Fiesta de los Tabernáculos, Exod. xxiii. 16. Lev. xxiii. 34.
Num. xxii. 12. Deut. xvi. 13.

Esdr. viii. 15. 17. ii. Mach. i. 9. x. 6. Joann. vii. 2. Fiesta del Sábado. Véase Sá-

xxxi. 10. i. Esdr. iii. 4. ii.

bado. Fiesta de la Neomenia, Num.

xxviii. 11. i. Reg. xx. 5. Ezech. xLv. 18.

La violacion de las fiestas severamente castigada, Num. xv. 32.

Fornicacion provoca la ira de Dios, Deut. xxii. 21. Proverb. xxiii. 27. Eccli. xix. 3. Jerem. v. 7. Osee iv. 14. i. Cor. vi. 9. 13. 15. Colos. iii. 5. Hebr. xiii. 4. debilita el cuerpo, y consume la hacienda, Job xxxi. 12. Prov. xxiii. 27. xxix 3. xxxi. 3. Eccli. ix. 6. trahe infamia, Eccli. ix. 10. xLi. 21. se deben evitar las ocasiones de caer en ella, Eccli. ix. 4. 12. XLii. 12. no solamente se prohibe la obra externa, sino tambien el afecto ó deseo de la fornicacion, Exod. xx. 17. Matth. v. 28.

Fornicacion espiritual, que es la heregia y la idolatria, Deut. xxxi. 16. Judic. ii. 17. xxvii. 33. Isai. i. 21. Lvii. 3. Jerem. iii. 1. Ezech. vi. 9. xvi. * Osee i. 2. ii. 4. iv. 15. Apocal. xviii. 3.

Fruto de buena obra. Véase

Fundamento, lo es Jesu-Christo, i. Cor. iii. 11. Ephes. ii. 20. i. Petr. ii. 6. lo son tambien los Apóstoles, Ephes. ii. 20. Apoc. xxi. 14. y peculiarmente S. Pedro, Matth. xvi. 18. * Joann. xxi. 15. 17. cuya fé nunca faltará, Luc. xxii. 31.

Taal se opone á Abimeléch, Judic. ix. 26. 35. 39.

Gabaoni!as rescatan su vida por medio de una estratagema, Jos. ix. * se pone sitio á su Ciudad, y Josué acude á su socorro, x. 5. *

á causa de la muerte injusta que Saúl hizo dar á muchos de ellos, fueron colgados en maderos los hijos de Saul, ii. Reg. xxi. 1. 6. 9.

Gabelo viene con Raphaél á asistir á las bodas de To-

bías, Tob. ix. 7.

Gabriél aparece al Propheta Daniel, Dan. viii. 16. 9. 21. al Sacerdote Zachârias, Luc. i. 11. á la Virgen María, 1. 26.

Gad hijo de Jacob, que tuvo de Lia, Genes. xxx. 11.

XXXV. 26.

Los Gaditas entran en posesion de su herencia, Num. xxxii. * Deut. iii. 12. Jos. xiii. 24.

Gad Propheta, advierte á David, que no permanezca en el territorio de los Moabitas, i. Reg. xxii. 5. intima á David la ira de Dios, ii. Reg. xxiv. 11. 18. *

Galgal ó Gálgala, Ciudad de Israél, Jos. iv. 19. el Pueblo recibe en Galgal la circuncision, y celebra la Pascua, v. 2. 7. 10. sale de allí para acudir á los Gabaonitas y librarlos, x. 7. se vuelve, x. 43.

Galiléa recibe á Jesu-Christo, Joann. iv. 45. el Senor dá principio á su predicacion en Galiléa, Matth.

iv. 12. Act. x. 37.

Gamaliél Doctor de la Ley muy sabio, Act. v. 34. XXII. 3.

Gamaliél Caudillo de los Manassitas, Num. i. 10.

Gayo i. Cor. i. 14. es preso, Act. xix. 29. acompaña á Pablo á la Asia, xx. 4. y le hospeda en su casa, Rom. xvi. 23.

Gedeon Caudillo y Juez de Israél , Judic. v. * vii. *

viii. *

Gemido, quál se debe aprobar, y quál desechar, Exo.t. ii. 24. Ezech. ix. 4. Tob. iii. 1. ii. Mach. vi. 30. Rom. viii. 22. Jacob. v. 9.

Gentiles, su vocacion, Genes. XLIX. 10. Num. XXIV. 17. Deut. xxxii. 43. ii. Reg. xxiii 44. 50. iii. Reg. viii. 41. Psalm. ii. 8. xxi. 28. LXVII. 32. LXXI. 8. 17. LXXXV. Q. LXXXVI. 4. Isai. ii. 2. xi. 10. xix. 18, xxv. 7. xxvii. 13. XXIX. 17. XXXV. * XLI. 25. XLiii. 5. XLV. 14. XLix. * Li. S. Liv. * Lv. * Lvi. 3. 6. LX. 3. 9. LXV. I. LXVI. 19. 20. Jer. ix. 24. xii. 16. xvi. 19. Osee ii. 1. 24. Joël ii. 28. Mich. iv. 2. Soph. iii. 9. Zach. ii. 11. viii. 20. ix. 10. Matth. ii. 2. 7. viii. 11. xxi. 31. 43. xxii. 9. Joann. x. 16. Act. viii. 26. 30. x. * i. Cor. xii. 13. Ephes. ii. 10.

No debemos imitar las costumbres de los Gentiles, Lev. xviii. 3. xx. 23. Jer. x. 2.

Gersón hijo de Leví, Num. iii. 17. ministerio de los Gersonitas, iii. 25. iv. 22.

Giezi criado de Eliséo, iv.

Reg. iv. 25. es castigado con

lepra, v. 26.

Gloria, en todas las cosas se ha de buscar la gloria de Dios, Jos. vii. 19. Psalm. cxv. 1. Matth. vi. 9. Joann. ix. 24. xvii. 4. Act. iii. 12. xii. 23. i. Cor. vi. 20. x. 31. Philip. i. 20. Colos. iii. 17. Tit. ii. 10. Véase honra.

Gloria de los Bienaventurados. Véase Bienaventuranza.

Godolía hijo de Ahicám, perece á cuchillo, iv. Reg. xxv. 25. Jerem. x1i. 2.

Gozarse y alegrarse, es lícito hacerlo honesta y moderadamente, i. Paral. xxix. 9. * ii. Esdr. xii. 42. Ps. Lxvii. 4. Luc. ii. 14. i. Thes. i. 6. v. 16.

No nos hemos de alegrar imitando á los Gentiles, Prov. ii. 14. Eccles. ii. 2. vii. 3. Osee ix. 1. Amos vi. 8. Jacob. iv. 9. Véase alegrarse.

Gozo en la persecucion, Matth. v. 12. Act. v. 41. xx. 24. Rom. v. 3. Colos. i. 24. Hebr. x. 34. xi. 25.

Gozo de espíritu, Luc. x. 21. Rom. xii. 12. xiv. 17. Gal. v. 22. Philip. iv. 4.

i. Thes. v. 16.

Gozo de la salud eterna, Isai. xxv. 18. xxvi. 1. xxxiii. 20. Lxv. 12. Sapient. iii. 17. Véase Bienaventuranza.

Gracia tomada en las Escrituras por beneficio, Ruth. ii. 20. ii. Reg. ii 6. xv. 20. Prov. iv. 9 Eccli. vii. 37. xxix. 20. por favor, Ge-

nes. vi. 8. xviii. 3. xix. 19. xxxix. 21. Exod. xii. 36. Tob. iii. 13. Esth. ii. 17. Prov. xiii. 15. Eccli. iv. 25. Dan. i. 9. Act. ii. 47. xxiv. 27. xxv. 9. por el premio que esperamos de Dios, Prov. i. 9. xii. 2. ii. Mach. xii. 46. Luc. vi. 33. i. Petr. ii. 19. por algun don gratuito, Esth. xv. 17. Psalm. xLiv. 3. Prov. iii. 22. xvi. 23. xxii. 11. i. Corinth, xii. * Ephes. iv. 7. i. Petr. iv. 10. por un don sobrenatural que hace al hombre agradable á Dios. Psalm. LXXXIII. 12. Luc. i. 28. ii. 40. Joann. i. 15. Rom. i. 7. i. Cor. xvi. 23. ii. Cor. i. 12. Gal. v. 5. Hebræor. xiii. 19. Jac. iv. 6. por una cosa agradable, hermosa, amable, Prov. xxxi. 30. Eccles. x. 12. Eccli. viii. 21. xi. 19. xxvi. 16. 19. xL. 22. Luc. iv. 22. Ephes. iv. 29.

La gracia con que una persona gana el corazon de los hombres, viene tambien de Dios, Exod. iii. 21. xi. 3. xii. 36. iv. Reg. 25. 27. ii. Esdr. ii. 5. Psalm. cv. 46. Jerem. XL. 2. 3. 4. Dan. i. 9. Tob. i. 13. Actor. xxiv. 23. xxvii. 3. XXVIII. 19.

Gracias se han de dar á Dios ántes y despues de haber comido, Deut. viii. 10. i. Reg. ix. 13. Isai. Lxii. 9. Matth. xiv. 19. xv. 36. xxvi. 25. Marc. vi. 41. viii. 6. xiv. 22. Luc. ix. 16. Joann. vi. 11. 23. Act. xxvii. 35. Roman. xiv. 6. i. Cor. x. 30. i. Tim. FV. 3.

Guardarse, lo hemos de hacer con el mayor cuidado de los falsos prophetas, Matth. vii. 15. xiii. 6. Luc. xvii. 23.

Guerra, es pena del pecado, Lev. xxvi. 24. Deut. xxviii. 36. 49. Judic. ii. 13. iii. 1. 8. iv. 1. vi. 1. x. 6. xiii. 1. Isai. v. 25. Jerem. v. 15.

En una guerra necesaria cómo se debe portar cada uno, Exod. xvii. 8. 12. i. Reg. xvii. 20. * ii. Paralip. xii. 2. 6. xiv. 9. 12. xviii. * xx. 1. xxx. 1. 6. Judith viii. 9. * ii. *Mach*. viii. 16. 19.

Dios pelea por los suvos, Exod. xiv. 13. Deuter. i. 30. iii. 22. i. Reg. xvii. 46. ii. Paral. xx. 15. Psalm. xvii. 35. CXLIII. I. Isai. XXX. 15.

Véase Victoria.

Se ha de pelear tambien con armas espirituales, Rom. xiii. 12. ii. Cor. x. 4. Ephes. vi. 11. Gal. v. 17.

Causas que antiguamente movian á los fieles á entrar en guerra, Genes. xiv. 14. Jos. x. 1. 7. Judic. ix. 27. xx. *

i. Reg. xxx. 1. 8.

Gula y embriaguez, Gen. ix. 21. xix. 32. 35. xxv. 20. Levit. x. 9. i. Reg. xxv. 36. ii. Reg. xi. 13. xiii. 28. iii. Reg. xx. 12. 16. Prov. xx. 1. xxi. 17. xxiii. 1. 2. 3. 20. 29. xxxi. 4. Eccli. xix. 1. xxiii. 6. xxxi; 12. 17. * 35. xxxvii. 32. Isai. v. 11. 22. xxii. 13. xxviii.

CXCVIII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

7. Lvi. 12. Ezech. xvi. 49. Dan. v. 2. Osee iv. 11. Joël i. 5. Mich. ii. 11. Habac. ii. 5. 16. * Judic. xiii. 4. Sap. ii. 7. i. Mach. xvi. 16. Luc. xii. 45. xxi. 34. Roman. xiii. 13. i. Corinth. v. 10. vi. 10. xv. 32. Gal. v. 21. Ephes. v. 18. i. Thessal. v. 7. i. Tim. iii. 3. Tit. i. 7. i. Petr. iv. 3. Hebreor. xii. 16. Véase

Ayuno. La embriaguez provoca la ira de Dios, Isai. v. 11. 22. xxviii. 1. Dan. v. 2. Joël i. 4. 5. i. Cor. vi. 10. enagena la razon, Proverb. xxiii. 31. Eccli. xix. 2. Isai. xxviii. 1. 7. Osee iv. 11. incita á la luxuria, Prov. xx. 1. Ephes. v. 18. disipa la hacienda, Proverb. xxv. 20. Eccli. xix. I. descubre los secretos, Prov. xxxi. 4. Habac. ii. 15. enciende á ira, y mueve riñas, Prov. xx. 1. xxiii. 29. Eccli. xxxi. 38. 40. Osee vii. 5.

H

Hablar, se ha de hablar lo que es verdadero, honesto, y que pueda aprovechar á los que lo oyen, Exod. xxii. 28. Psalm. xiv. * Prov. xiii. 2. xxiv. 26. xxv. 11. xxix. 20. Eccles. v. 2. Eccli. vii. 37. Matth. v. 37. xii. 36. Ephes. iv. 29. v. 3. Colos. iii. 8. i. Petr. iii. 10.

Tiempo y oportunidad de hablar, Proverb. xv. 23. xxv. 11. Eccles. viii. 5. Eccli. xi. 8. xx. 6. xxxii. 9. xxxiii. 4. cómo se debe hablar, Job vi. 29. Prov. xv. 4. xvi. 20. 21. xxix. 11. Eccli. iv. 34. v. 16. vi. 5. Colos. iv. 6.

Hacer, por sacrificar se usa muchas veces en las Escrituras, Lev. xv. 15. 30. Num. vi. 11. 16. viii. 12. ix. 2. 4. 10. 14. Juaic. xiii. 16. Luc. xxii. 19.

Hambre y carestía de víveres, Gen. xii. 10. xxvi. 1. Lxi. * LXII. * LXIII. * LXIV. * LXV. * Lxvii. * Exod. xvi. 3. Deuteron. xxviii. 52. xxxii. 24. Ruth i. 1. ii. Reg. xxi. 1. xxiv. 13. iii. Regum viii. 37. xviii. 2. iv. Reg. iv. 38. vi. 25. viii. 1. xxv. 3. ii. Paral. vi. 28. xx. 9. ii. Esdr. v. * Psal. xxxvi. 19. Isai. v. 13. Jerem, xiv. 1. 12. 15. xv. 2. xxix. 17. xxxiv. 17. Ezech. v. 12. 16. vi. 11. Joël i. * Amos iv. 6. Aggæi i. 6. 10. ii. 17. Matth. xxiv. 7. Luc. IV. 25. XV. 14. Act. vii. 11. xi. 28. Rom. viii. 35. ii. Cor. viii. 14. xi. 27. Apocal. vi. 8. xviii. 8.

Hambre de la justicia, Isai. Lv. 2. Psalm. cvi. 9. Matth. v. 6. Luc. i. 53. vi. 21. Apoc. xxi. 6. xxii. 17.

Hazaél criado de Benhadád, Rey de Syria, iv. Reg. viii. 15. conforme al mandamiento del Señor, iii. Reg. xix. 15. hecho Rey derrota á Israél en todos sus términos, iv. Reg. x. 32. xii. 17. xiii. 3. como habia sido prophetizado, iv. Reg. viii. 11. 13. su muerte, xiii. 24.

Heliodoro Camarero de Seleuchô, intenta robar el thesoro del templo, ii. Mach. iii. 7. 13. Dios le castiga, iii. 24.

Heno y yerba que se seca luego, es todo hombre, Psal. Exxxix. 6. cxxviii. 6. Isai. XL. 6. Eccli. xiv. 15. i. Petr. i. 24. Jacob. i. 10.

Hereges é infieles los permite Dios para prueba de los justos, Judic. iii. 1. i. Corinth.

xi. 1.9.

Hubo Hereges y2 desde el tiempo de los Apóstoles, i. Timoth. i. 20. ii. Timoth. ii. 18. i. Joann. ii. 18. ii. Joan.

7. Apocal. ii. 15.

Vaticinios de que los habria tambien en nuestros tiempos, Matth. xxiv. 5. 24. Joann. v. 43. i. Timoth. iv. 1. ii. Timoth. iii. 1. ii. Petr. ii. 1. iii. 3. Judæ 18. Costumbres y doctrina de los Hereges, ibid. debe huirse su trato y comunicacion, Deuter. xiii. 1. Matth. vii. 15. Roman. xvi. 17. ii. Timoth. ii. 17. iii. 5. Tit. iii. 10. Thessal. iii. 14. Joann. ii. 10.

Los Superiores no han de tolerarlos, Apoc. ii. 14...

Se deben quitar de en medio, Deuteron. xiii. 5. xviii. 20. iii. Reg. xviii. 40. * iv. Reg. x. 25. *

Heregía, fornicacion espiritual. Véase fornicacion. : Hermanos y hermanas de Christo quiénes son, Matth. xii. 49. xviii. 10. Marc. iii. 33. Luc. viii. 21. Joann. xx. 17. Hebr. ii. 12. Psal. xxi. 23.

Herodes Ascalonita hace matar á los niños inocentes, Mat. ii. 16. y muere, ii. 19. Herodes Antipas hijo del precedente, Tetrarchâ de la Galiléa, Luc. iii. 1. hace matar á S. Juan Bautista, Matth. xiv. 19. Herodes y Pilato re-

xxiii: 12. Act. iv. 27. Hesrón hijo de Pharés, Gen.

conciliados entre sí en la

muerte de Jesu-Christo, Luc.

xLvi. 12. Matth. i. 3. Hijos, sus oficios para con los padres, Genes. ix. 23. xxii. 2. 7. xxvii. 1. xxviii. 7. xxxvii. 14. * Exod. xx. 12. xxi. 17. Levit. xix. 3. 32. xx. 9. xxi. 9. Deuter. v. 16. xxi. 15. 18. xxvii. 16. Judic. xiv. 1. i. Reg. ii. 11. 18. 22. iii. 1. 7. viii. 1. xviii. 5. iii. Reg. ii. 19. iv. Regum ii, 23. xii. 2. xxii. 1. ii. Paral. xxxiv. 3. Eccli. iii. 1. 8. vi. 18. vii. 29. viii. 7. 11. xxii. 3. xxiii. 18. xxv. 10. xxxii. 24. Tob. iv. 1. xiv. 5. Job i. 4. viii. 4. xxxii. 4. 6. Proverb. i. 8. iv. 1. vi. 20. x. 1. xiii. 1. xv. . 20. xix. 26. xx. 11. 20. xxii. 15 XXIII. 19. 25. XXVIII. 24. . xxx 17. Jerem. xxxv. 16. * Ezech. xxii .. 7. Mat. iv. 20. x. 35. xv. 4. xix. 19. Marc. x. 19. Luc, ii. 48. xviii. 20. Actor. vii. 14. xxii. 3. Ephes. vi. I. Coloss, iii. 20. i. Tim. v. 1. i. Petr. v. 5.

Holofernes General de Nabuchôdonosór, es enviado contra Israél, Judith. ii. 4. blasphema contra Dios, vi. 1. - pone sitio á Bethulia, vii. r. · Judith le corta la cabeza con su propia espada, xiii. 8. que - se expone á vista de todos - en los muros de la Ciudad, y el exército todo de los Assyrios se pone en fuga, xv. I. Hombre, criado á imágen de ! Dios, Genes. i. 26. ii. 7. v. 1. ix. 6. Job x. 8. Psalm. cxviii. 73. Sapient. ii. 23. Eccli. xvii. 1. Jacob. iii. 9. 1 Maldicion contra el hombre, Gen. iii. 17. su bendicion en Jesu-Christo, Genes. xii.13. xxii. 18. Galat. iii. 8. Regeneracion del hombre, Mat.

xviii. 3. Joann. i. 13. iii. 3. 6. iv. 14. vii. 31. i. Cor. iv. . 14. Galat. iv. 19. Ephes. iv. 22. Coloss. iii. 8. Tit. iii. 5. i. Petr. i. 23. ii. 2. J.: cob. i. 13. El hombre polvo y lodo, Genes. ii. 7. iii. 19. xviii. 27. Job iv. 19. x. 9. xxxiv. 15. Psalm. i exxviit 39. cii. 14. extinia 4. Eccles. xii. 7. Eccli, xvii. 1. xviii. 8. xLi. 13. Isai. XL. 6.

Homicidio, latrocinio y derrai mamiento de sangre, Genes. ...iv. * ix. 6. xxxvii. 18. Exod. .ii. 12. xx. 13. xxii. 22 Lev. .Cxxiv. 21. Numer. xxv. 7. * . Deut. v. 17. xix. 4. 111 xxi. 1. xxvii. 24. Jos. xx. 3. Ju-. dic. ix. 5. i. Reg. xviii. 17. Mii. Regolii. 27. iv. 7. 12. iii. Reg. ii. 5: 25.34. 46. iv. Re-

- gum xiv. 5. xxi. 16. Proverb. vi. 17. xxviii. 17. Eccli. xxxiv. 25. 27. Thren. iv. 13. · Ezech. xi. 6. xxii! 2. xxiv. 6. Osee iv. 2. Matth. v. 21. xix. 18. xxiii. 34. xxvi, 51. Joann. viii. 44. Rom. xiii. 9. Galat. v. 21. i. Joann. iil. 12. Apoc. xiii. 10.

Honra, la que viene de los hombres no merece mucho aprecio, Num. xvi. 1. Jud. ix. 1. i. Reg. x. 27. ii. Reg. xv. 1. iii. Reg. i. 5. Esth. iii. 1. * vi. 6. Eccli. ix. 16. x. 29. 30. Jer. ix. 23. Matth. vi. 1. viii. 4. ix. 30. xvii. 91 xx. 21. 26. Marc. i. 44. v. 43. vii. 36. viii. 26. ix. 8. x. 35. 43. Luc. xxii. 24. Joann. vi. 15. viii. 50. xii. 43. Actor. x. 26. xiv. 14. Galat. vi. 2. Philip. ii. 3. i. Thess. ii. 6. i. Pete. v. 3. · ii. Joann. 9. Apocal. xix. 10. xxii. 9.

Honra de Dios. Véase glo-

Honra que se debe dar á los - padres. Véase padres. Hospitalidad, se nos encomienda, Isai. Lviii. 7.1 Matth. xxv. 36. Luc. xiv. 13. Rom. xii. 13. i. Tim. iii. 2. - Tit. i. 8. i. Petr. iv. 9. iii. Joann. J. Hebraor. xiii. 2. Jacobs i. 27.

Exemplos de hospitalidad, Genes. xviii. 3. xix. 2. xxiv. 31. Jos. ii. * Judic. xiii. 10. 17. iv. Reg. iv. 8. Job -24. 4. XXXI. 17. Tob. ii. 11.

Luc. x. 38. xix. 6. Actor. xvi. 15. xxviii. 2. 7.

Falta de hospitalidad, Judic. viii. 5. xix. 18. i. Reg. xxv.

9. 14. Sap. xix. 13. Humildad, virtud muy agradable á Dios, Genes. xviii. 27. xxix. 31. xLi. 40. Judic. vi. 15. i. Reg. i. * ii. 1. 8. vii. 9. 10. ii. Reg. vi. 16. 21. ii. Paral. xii. 6. 8. xxxii. 26. xxxiii. 12. xxxiv. 26. Judith iv. 7. 11. ix. 16. Psal. xxxiii. 19. Prov. xi. 2. xvi. 19. xviii. 12. xxii. 22. xxv. 7. xxix. 23. Eccli. iii. 18. vii. 19. Isai. XXXVII. I. LVII. IS. LXVI. 2. Jerem. i. 6. Jonæ iii. 5. Matth. iii. 11. v. 3. viii. 8. xi. 20. xv. 27. xviii. 4. xx. 26. xxi. 5. xxiii. 7. 11. Marc. ix. 34. x. 43. Luc. i. 48. ix. 42. xiv. 7. 11. xv. 19. xviii. 13. xxii. 26. Joann. xiii. 4. Act. x. 26. Rom. 11. 20. xii. 16. i. Co. rinth. iv. 6. xv. 8. Philip. ii. 3. Coloss. iii. 12. Hebr. xi. 24. i. Petr. v. 5. Jac. i. 9. iv. 10. Apocal. iv. 1. XIX. IO.

Hurto, prohibido, cometido y castigado, Exod. xx. 15. xxi. 17. xxii. 1. Levit. xix. 11. Deuter. v. 19. xxiv. 7. Jos. vii. 1. 19. Tob. ii. 21. Prov. v. 30. Osee iv. 2. ii. Machab. xii. 40. Mat. xix. 18. Joan. xii. 6. i. Cor. vi. 10. Apocal. ix. 21.

Hymenéo, falso apóstol, ii. Timoth. ii. 17. Hypocresía, i. Reg. xv. 11.* xviii. * ii. Reg. xv. 2. 7. iv. Reg. i. 6. 9. Job viii. 13. xiii. 16. xv. 34. xx. * xxvii. 8. xxxvi. 13. Proverb. xxx. 13. Eccli. i. 36. xix. 24. Isai. xxix. 13. xxxviii. 2. Jer. ix. 8. Ezech. xxxiii. 30. Malac. iii. 13. ii. Mach. vi. 24. Matth. ii. 7. 16. vi. 2. 16. vii. 5. xv. 7. xvi. 3. xxii. 18. xxiii. * xxiv. 51. Marc. vii. 6. Luc. xi. 44. xii. 1. 56. xviii. 11. Actor. v. 1. viii. 18. xiii. 8. Roman. ii. * Galat. ii. 13. i. Tim. iv. 2. ii. 'Tim.' iii. 5. i. Thes. v. 22. i. Petr. ii. 1.

I

Iglesia, tomada por templo material, Deuter. xxiii. 1. Judic. xx. 2. Judith vi. 21. Psalm. Lxvii. 27. Thren. i. 10. Joël ii. 16. i. Cor. xi. 18.

xiv. 34.

Tomada por la Congregacion de los fieles, Num. xix. 20. xx. 4. i. Reg. xvii. 47. iii. Reg. viii. 14. 55. i. Paral. xxxix. 1. * ii. Paralip. i. 5. Ps. xxi. 26. xxv. 12. xxxiv. 18. cvi. 32. cxlix. 1. i. Machab. iv. 37. v. 16. xiv. 19. Matth. xvi. 18. Actor. v. 11. viii. 1. xvi. 4. Rom. xvi. 16. 23. i. Corinth. vi. 5. xi. 16. xii. 28. xiv. 5. ii. Cor. viii. 18. 23. 24. xi. 8. xii. 13. Ephes. v. 23. Phil. iv. 15. Colos. i. 15. i. Tim. iii. v. 15. Jacob. v. 14. Apocal. i. 11. xxii. 16.

Iglesia, por la congregacion de una provincia, iii. Reg. viii. 14. Actor. ix. 31. xi. 2. 6. xii. 1. xiii. 1. xv. 1. xix. 32. xx. 17. Rom. xvi. 2. i. · Cor. i. 2. xvi. I. ii. Cor. viii, 2. Galat. i. 2. ii. Thess. i. I. * i. Petr. v. 13. Apoc. ii. 1. * iii. I.

Iglesia, por sus Prelados y Superiores, iii. Reg. viii. 14.

Matth. xviii. 17.

La Iglesia es una y visible, prefigurada por el Arca de Noé, que fué una y visible, Genes. vi. 14. i. Petr. 111., 20. por la Ciudad santa de Jerusalém, Apocal. xxi. 2. por el huerto cerrado, y por la fuente sellada, Cant. iv. 12. por una paloma, vi. 8. por la viña, Psalm. Lxxix. 9. Cantic. ii. 15. Isai. v. 2, * Jer. ii. 21. xii. 10. M.1tth. xx. 1. * Marc. xii. 1. Luc. xx. 9. Apoc. xiv. 15. por la nave, Luc. iv. 3. por la red que encerraba peces buenos y malos, Matth. xiii. 20. por el Reyno de los Cielos, xiii. * xxv. *

La Iglesia, que es columna de la verdad, no puede errar, Isai. xxix. 21. Matth. xvi. 18. xxviii. 20. Luc. xxii, 32. Joann. xiv. 16. xvi. 13. xvii. 11. 20. i. Tim. iii. 15. * i. Joann. ii. 27.

La Iglesia es el cuerpo de Christo, Cant. iv. 7. 9. 11. 12. i. Cor. xii. 27. Ephes. i.

22. iv. 4. v. 23.

La Iglesia de los fieles nace, y

se propaga por la sana doctrina, Joann. i. 12. iii. 3. Rom, viii. 13. ix. 8. Galat. ili. 20. iv. 19. Ephes. 1. 5. Tit. i. 1. i. Corinth. iv. 15. Philem. 10. i. Petr. i. 23. i. Joann. iii. 9. v. 1. 18. Ja-

cob. i. 18.

La Iglesia ó la Congregacion de los fieles está obligada á suministrar á sus Sacerdotes y Pastores lo necesario para vivir ó mantenerse, Deuter. xii. 19. xiv. 27. xvi. 11. xxv. 4. i. Esdr. vii. 23. Matth. x. 10. Luc. x. 7. Rom. xv. 27. i. Cor. ix. 7. 11. Galat. vi. 8. Philip. ii. 29. iv. 10. 16. i. Thess. v. 12. Hebr. xiv. 7. está tambien obligada á orar por sus Prelados, Actor. iv. 29. xii. 5. Rom. xv. 30. Ephes. vi. 18. Philip. i. 19. Colos. iv. 2. ii. Thes. iii. 1. *Hebr.* xiii. 18.

La Iglesia es la Esposa de Jesu-Christo, Psalm. XLiv. 11. Ezech. xvi. 9. ii. Cor. xi. 2. Ephes. v. 26. Apocal. xix. S. xxi. 10.

Christo es cabeza de la Iglesia, Osee ii. 2. i. Corinth. xii. 27. Ephes. i. 22. iv. 15. v. 23.

Colos. i. 18. ii. 10.

Los verdaderos fieles son como unos miembros de la Iglesia, sujetos á Jesu-Christo su Cabeza, y á su Vicario, de qualquiera nacion que fue. ren Judios ó Gentiles, Isai. xLiii. 9. Joann. x. 16. i. Cor. xii. 12. Ephes. iii. 6.

Llaves y potestad de la Igle-

sia, prometidas, Matth. xvi. 19. eatregadas, Joann. xx. 23. puestas en uso, Matth. xviii. 17. Véase Excomanion

y Confesion.
Christo se adquirió, y compró la Iglesia con su sangre, Actor. xx. 28. i. Cor. vi. 20. vii. 23. Ephes. ii. 13. Colos. i. 14. i. Petr. i. 18. Hebr. ix. 12. i. Joann. i. 7. Apoc. i. 5.

v. 9. xiv. 4.

Dios protege y guarda á su, Iglesia, Exod. xiii. 21. xxix.
45. Levit. xxvi. 12. Deuter.
vii. 20. xxiii. 11. xxxi. 3. iii.
Rez. vi. 13. Psalm. xc. 1.
11. cxxxi. 13. Isai. xLiii. 2.
Jerem. xLvi. 28. Mat. xviii.
20. Joann. xiv. 23. ii. Cor.
vi. 16.

Iluminados, así son llamados los bautizados, Hebr. vi. 4. Imágenes, Dios mandó que se hiciesen, Exod. xxv. 18. * Num. xxi. 8. * Salomón las hizo, iii. Reg. vi. 35. vii. 25. 29. 36. x. 19. ii. Paral. iii.

10. 14. iv. 3.

Uso de las Imágenes, Numer.

xxi. 8. S.12. xvi. 6. *

Impaciencia, y su castigo, Exod. xiv. 1. xv. 24. xvi. 2. 7. xvii. 2. Num. xi. 1. 20. xiv. 1. 26. xxi. 3. Job iii. 1. Prov. xii. 16. Eccli. ii. 16.

Impios, sus dichos, hechos y maquinaciones contra los pios.

Sap. ii. * Psal. ix. * x. * xi. * xii. * xiii. * Prov. iv. 14.

Prosperidad de los impíos, Job x. 3. xxi. 7. 10. Psal. Lxxii. 2. 8. xci. 8. Jerem. xii. 1. Tom. IV. Habac. i. 3. ii. Mach. vi. * que sorprehende, y causa admiracion y extrañeza á los buenos, Job xxi. 7. 13. Ps. Lxxii. 2. Eccles. vii. 16. Jerem. xii. 1. Habac. i. 13. Malach. iii. 15.

Los impíos cayéron en los mismos lazos que armáron á los buenos, i. Regum xvii. 42. xxxi. 4. Judith xiii. 4. Esth. vii. 10. Psalm. vii. 16. ix. 16. xxxiv. 8. xxxvi. 14. Prov. xxvi. 27. Eccles. x. 8. Eccli. xxvii. 28. * Isai. xxxiii. 1. Jer. xlviii. * Daniel. iii. 22. vi. 24. xiii. 62. Apoc. xviii. 6.

Los impíos czen frequentemente en el mal que temen, Job v. 16. Prov. i. 26. x. 24. I-

sai. LXvi. 4.

Súbito é improviso castigo, dispersion y exterminio de los impios, Genes. vii. 21. xiv. 15. xix. 24. xxxiv. 25. Exod. xiv. 24. Lev. x. 2. Numer. xi. 33. xvi. 31. Jos. x. 9. xi. 7. Judic. iv. 20. vii. 12. 15. 21. viii. 1.1. xiv. 28. i. Reg. xxx. 16. ii. Reg. xiii. 28. iii. Reg. xvi. 2. xviii. 40. xx. 13. 19. Job iv. 8. v. 3. viii. 13. xv. 20. xviii. * xx. * xxvii. 14. xxxvi. 12. Ps. i. 5. xxxvi. * Prov. i. 27. vi. 15. x. 25. xii. 7. Isai. v. 24. xlvii. 9. Jerem. xv. 8. Dan. v. 20. i. Machab. ii. 62. iv. 3. Matth. xxiv. 38. Luc. x'i. 20. 46. xvi. 23. 25. xvii. 27. 29. i. Thes. v. 3.

El castigo de los impíos sirve

Pq

para temor y cautela de los buenos, Deut. xiii. 11. xvii. 18. xix. 20. xxi. 21. Prov. xix. 25. xxi. 11. Eccli. xxiii. 37. Actor. v. 11. i. Timoth. v. 20.

Dios se burlará de los impíos, Ps. ilm. ii. 4. xxxvi. 13. Lviii. 9. Prov. i. 26. Sap. iv. 12.

Imposicion de manos de varias maneras en el antiguo testamento, Genes. xLviii. 14. Exod. xxix. 10. Lev. i. 4. iii. 2. Num. xxvii. 23. Dan. xiii 34. Jesu Christo á los párvulos, Marc. x. 16.

Imposicion de manos en el Sacramento del Orden y de la Confirmacion, Actor., vi. 6. viii. 17. xiii. 3. xix. *, i. Tim. iv. 14. v. 22. ii. Tim. i. 6.

Incesto, gravisimo pecado, Levitic. xviii. 6. 7. xx. 11. 14. Deut. xxii. 30. i. Cor. v. 1. 2. Indulgencia, ii. Cor. ii. 10.

Infidelistad. Véase fé.

Infierno aparejado para el diablo, y para sus ángeles. Véa-

se condenacion.

Las penas del Infierno son varias y horribles, Deut xxxii.
22. Job xxiv. 19. Psalm. x.
6. xx. 10. xLviii. 15. cxi. 10.
Sap. xi. 17. Eccli. xxi. 10.
Isai. xxx. 33. xxxiii. 11. 13.
14. xxxiv. 9. Jerem. ix. 15.
Malach. iv. 1. Matth. viii.
12. Luc. xiii. 27. xvi. 23. Apoc. xiv. 9. xviii. 7. xx. 14.
nunca tendrán fin, Isai. Lvi.
24. Mat. xxv. 41. 46. Marc.
ix. 47 ii. Thes. i. 9.

Ingratitud, y su castigo, Ge-

nes. xxxi. 1. xl. 23. Exod.
i. 8. Deut. xxiii. 3. * Judic.
ii. 1. vi. 8. viii. 33. xii. 1. i.
Reg. x. 18. xii. 8. xxv. 3. 10.
ii. Reg. xiv. 30. ii. Paralip.
xxiv. 21. Prov. xvii. 13. Isai. i. 2. v. 4. Jerem. ii. 5. 6.
Ezech. xvi. * Osee x. 1. xiii.
2. 6. Matth. vi. 3. Sap. xvi.
29. i. Machab. xvi. 16. 19.
Matth. xi. 20. Luc. xvii. 18.
Joann. xi. 46. Rom. i. 21. ii.
Tim. iii. 2.

Inhumanidad, y su castigo, Exod. i. 12. Deuter. xxiii. 3. Judic. viii. 6. 15. i. Reg. xxv. 15. 38. Job xx. 19. Proverb. xxi. 10. Eccli. xii. 13. Amos i. 6. Matth. xviii. 30. 34. xxv. 42. Luc. xvi. 21. 23. Jacob. ii. 13.

Iniquidad abundará, Matth. xxiv. 12. i. Joann. v. 19. Véase Impíos y malos.

Inocencia, cada uno ha de procurar conservar la suya, y no dar lugar á que se sospeche mal de él, Jos. xxii. 22. i. Reg. i. 14. iii. Reg. xviii. 17. Jerem. xxxvii. 12. Act. ii. 14. vii. 2. xxviii. 17.

Ira, quantos daños trahe consigo, Genes. iv. 5. Job v. 2. Prov. xii. 16. xiv. 3. xv. 18. xvii. 19. xix. 19. xxvii. 3. xxix. 22. Eccles. vii. 10. Eccli. xxv. 22. xxviii. 6. 14. xxx. 26. Matth. v. 22. Luc. iv. 28. Galat. v. 20. Ephes. iv. 26. Colos. iii. 8. Tit. i. 7. Jacob. i. 19.

Se ha de ceder mas bien que resistir á la ira de otro, Gen. xxvii. 42. Proverb. xxii. 24. xxix. 22. Eccli. viii. 19. Matth. ii. 13.

Isaías, hijo de Amos, i. 1. su vocacion y mision, vi. 8.

XLIX. T.

Ismaél, hijo de Abraham, que le tuvo de Agár, Gen. xvi. 5. su muerte, xxv. 17.

Israél, se le da este nombre en lugar del de Jacob. Véa-

se Jacob.

Israél, Pueblo y heredad del Señor, Exod. iii. 7. v. I. vi. 7. xix. 5. Lev. xxx. 26. Deuter. iv. 20. vii. 6. ix. 29. x. 15. xiv. 2. xxvi. 18. xxxii. 9. i. Reg. x. 1. xii. 22. ii. Reg. vii. 23. iii. Reg. viii. 53. Isai. xix. 25. XLiii. I. Jerem. xiii. 11. las diez tribus de Israél se separan de la casa de David, iii. Reg. xii. 3. 9. 16. conforme á la prediccion del Propheta Ahias, xi. 29. son trasladadas á la Assyria, iv. Reg. xv. 29. xvii. 6. como estaba prophetizado, Deut. iv. 26. muchos de Israél siguen á los Levitas á Jerusalém contra las diez Tribus, ii. *Paralip*. xi. 16. Véase -Samaria.

J

Jabes en Galard, destruida por Israél, Judic. xxi. 10. situada, i. Reg. xi. 1. los de Jabes de Galard usan de misericordia con Saúl y con su hijo, xxxi. 12.

Jacob hijo de Isaac, su naci-

miento, Gen. xxv. 23. com pra á Esaú su hermano el derecho de primogénito, xxv. 31. previene á Esaú, y le usurpa la bendicion de Isaac su padre, xxvii. 5. * parte para ir á casa de Labán, xxviii. 10. vé la escala mysteriosa, y hace un voto, xxviii. 12. 20. sirve á Labán por sus dos hijas, xxix. 18. vuelve á su patria, xxxi. 17. lucha con el .Angel, xxxii. 24. es llamado Israél, xxxii. 28. XXXV. 10. iii. Reg. XVIII. 31. despacha sus hijos á Egypto, Genes. xLii. 1. pasa á Egypto con toda su familia, xLvi. * Deut. x. 22. adopta por suyos á los hijos de Joseph, Genes. xLviii. 5. 8. bendice á sus doce hijos, y muere, xLix. 33. es enterrado con los suyos en tierra de Chânaan, L. 4. 7. como le estaba prometido, xLvii. 29. y como él lo habia encargado, xLix. 29. su elogio, Eccli. xLiv. 24. Véase Israél.

Jacobo hijo de Zebedéo, su vocacion, Matth. iv. 20 su muerte; Act. xii. 2.

Jebús, nombre de Jerusalém, Jos. xv. 8. Judic. xvi. 10.

i. Paral. xi. 4.

Los Jebuséos, que no pudiéron ser subyugados por Israél, Judic. i. 2.1: lo fuéron al cabo por David, ii. Reg. v. 7.

Jehii hijo del Propheta Hanani, reprehende al Rey Jo-

Dd 2

saphát, ii. Paral. xix. 2. es enviado á Baasa Rey de Israél, iii. Reg. xvi. 1. 7.

Jehú hijo de Josaphát, hijo de Namsi, es ungido para ser Rey de Israél, y que destruyese la casa de Acáb, iv. Reg. ix. 1. 6. conforme le habia sido ordenado, iii. Regum, xix. 16. hace matar á Jezabél, iv. Reg. ix. 30. 33. y asimismo á 70 hijos de Acáb, x. 1. manda prender y degollar á los hermanos de Ocozías Rey de Judá, x, 14. acaba con todos los adoradores y Prophetas de Baal, iv. Reg. x. 17. 25. muere, X. 35.

Jeremías Propheta, natural de Anathoth, Jerem. xxix. 27. su vocacion y mision de parte de Dios, i. 4. su persecucion, xviii. 19. xx. 1. xxvi. 7. XXXIII. I. XXXVII. I 2. XXXVIII. 4. 7. halla gracia para con Nabuchôdonosór, xxxix. 11. Nabuzardán le hace soltar de las prisiones, xi. 1. su lamentacion sobre el Rey Josías, ii. Paral. xxxv. 25.

Jericó, tomada, y entregada á las llamas; Jos. vi. 20. 24. es reedificada por Hiél, iii. Reg. xvi. 34. es llamada tambien Ciudad de las Palmas, Deuter, xxxiv. 3. ii. Paral.

xviii. 15.

Jeroboám hijo de Nabát, siervo de Salomón, se vuelve enemigo de Israél, iii. Reg. xi. 26. ii. *Paral*, xiii. 6. es establecido Rey de las diez

Tribus, iii. Reg. xii. 20. conforme á la palabra de Ahías, xi. 20. hace erigir dos becerros de oro, é introduce un falso culto de Dios, xii. 28. 31. y por esta razon es reprehendido y castigado, xiv. 7. xv. 25. xvi. 19. 26. iv. Reg. iii. 3. x. 29. 32. xiii. 2. 6. 11. xiv. 24. xv. 9. 18. 24. xvii. 22. 23. 25. se le seca la mano, iii. Reg. xiii. 4. es curado, xiii. 6. muere, xiv. 20. perece toda su casa, como habia sido vaticinado, xiv. 10. contra Jeroboám, Amos VII. IO.

Jeroboám hijo de Joás, es establecido Rey de Israél, iv. Reg. xiii. 13. xiv. 16. muere,

xiv. 29.

Jerusalém, quáles fuéron las Tribus de Jacob, que habitáron en ella despues de su restauracion, i. Paral. ix. 3. ii. Esdr. xi. 1.

Jerusalém tomada por los hijos de Judá, Judic. i. 8. escogida por Dios para morada, iii. Reg. viii. * ii. Paral. vi. 2. vii. 16.

Jerusalém, llamada tambien Jebús, Jos. xv. 8. Judic. xix. 10. i. Paral. xi. 4. y Salém, Psalm. LXXV. 3. sitiada por los Reyes de Syria y de Israél, iv. Reg. xvi. 5. y por Nabuchôdonosór, iv. Regum XXIV. 10. XXV. I.

Jerusalém entregada á las llamas, y destruida, iv. Reg. xxv. 9. habitada y reedificada de nuevo, ii. Esdr. iii. * vi. 15. contra Jerusatém y sus moradores, iv. Reg. xxi. 12. xxiii. 27. Isai. i. 6. iii. 1. xxii. 1. 8. xxix. 1. 7. Lxv. 2. Jerem. iv. 3. 9. vii. * xiii. * xvii. 19. xix. 3. 6. xxi. 3. xxiii. 39. xxiv. 1. xxv. 8. xxxiii. 3. 26. xxxviii. 3. xxxix. 8. Ezech. iii. 6. iv. * v. * x. 2. xv. * xxi. 6. xxii. * xxiii. * Sophon. iii. 1.

Prophecías acerca de la destruccion de Jerusalém por los Romanos, Dan. ix. 26. Zachar. xiv. 1. Matth. xxiv. 1. 15. Luc. xiii. 35. xix. 41. xx. 16. xxi. 6. Joann. xi. 48.

Jerusalém espiritual, la Iglesia santa, Psalm. cxxi. 3. Isai. xxxiii. 20. Liv. 11. Lx. * Lxii. 6. Lxv. 6. 18. Tob. xiii. 19. Baruch v. 1. 7. Galat. iv. 26. Hebr. xi. 10. xii. 22. Apoc. iii. 12. xxi. 2. 10.

Jezabél, muger impía del impio Acáb, iii. Reg. xvi. 31. xxi. 5. 7. hace matar á los Prophetas del Señor, xviii. 4. 13. amenaza con la muerte al Propheta Elías, xix. 2. es despedazada por los perros, iv. Reg. ix. 33. conforme á la palabra del Propheta Elías, iii. Reg. xxi. 23.

Joáb hijo de Sarvia, ii. Reg. ii. 13. quita la vida á Abnér alevosamente, iii. 27. reconcilia á Absalón con su padre David por medio de una muger de Thécue, xiv. mata á traicion á Amasa, xx. 9. es muerto él mismo, iii. Regum ii. 28. 34. conforme al Tom. IV.

mandato de David, ii. 5. 7. Joacaz hijo de Jehú Rey de Israél, iv. Reg. x. 35. xiii. i. Joacaz hijo de Josias, es despojado del Reyno, y conducido á Egypto en donde muere, iv. Reg. xxiii. 34. prediccion de su cautiverio, Ezech. xix. 4. es llamado Johanán, i. Paralip. iii. 15. despues de su muerte es establecido Rey Eliacím su hermano, iv. Reg. xxiii. 34. Joakim, Ilamado ántes Eliacim, hijo de Josias, es establecido Rey de Judá, iv. Regum xxiii. 34. hace quemar los libros de las Prophecías de Jeremias, Jerem. xxxvi. 21. es llamado Melqui, Luc. iii. 24. muere, iv. Reg. xxiv. 1. 5. le sucede en el Reyno su hijo Joaquin, iv. Reg.

xxiv. 6.

Joaquin hijo de Joakim, es constituido Rey de Judá, iv.

Reg. xxiv. 8. Nabuchôdonosór le lleva cautivo á Babylonia, xxiv. 12. 15. le sacan de la prision, y le honran, xxv. 27. es llamado Jechônías, Jer. xxxvii. 1. tambien Neri, Luc. ii. 27. le sucede Mathanías, llamado Sedecías, su tio, iv. Reg. xxiv. 17.

Joás hijo de Ocozías, escapa solo de entre todos sus hermanos, que fuéron degollados, iv. Reg. xi. 2. es coronado Rey de Judí, xi. 12. hace matar á Zachárías hijo de Joyada, ii. Paral. xxiv. 21. M. 11th. xxiii. 35. es ase-

Dd 3

sinado por sus criados, ii. Paralip. xxiv. 25. iv. Reg. xiii. 20. le sucede en el Reyno Amasías su hijo, i. Paralip. iii. 2. ii. Paral. xxiv. 27.

Joás hijo de Joacaz, Rey de Israél, iv. Reg. xiii. 9. combate contra Amasias, derriba los muros de Jerusalém, destruve el Templo y muere, iv. Reg. xiv. 13. 16.

Joiada Sacerdote, manda matar á la Reyna Athalía, iv. Reg. xi. 15. ii. Paral. xxiv.

14. muere, xxiv. 15.

Jonás prophetiza, iv. Reg. xiv. 25. es arrojado á la mar, Jon. i. 15. se le traga un grande pez que el Señor tenia preparado, ii. 1. en cuyo vientre permaneció tres dias y tres noches, ibid. Matth. xii. 40.

Jonathás hijo de Saúl, derrota á los Philisthéos, i. Reg. xiii. 3. xiv. 1. sentenciado á muerte por su padre por haber gustado un poco de miel, el Pueblo le salva, xiv. 45. hace alianza, con David, xviii. 3. xx. 8. xxiii. 18. es muerto, xxxi. 7.

Jonathás hijo de Mathathías, Caudillo del exército de los Judios, i. Mach. ix. 31. 2justa un tratado con Demetrio, x. 3. 15. es preso, xii. 48. y muerto con sus hijos,

xiii. 23.

Jorám hijo de Josaphát Rey de Judá, iii. Reg. xxii. 51. quita la vida á seis hermanos suyos, ii. Paralip. xxi. 4. muere, iv. Reg. viii. 24. ii. Paral. xxi. 19.

Jorám Rey de Israél, iv. Reg. i. 17. iii. 1. sale á campaña contra Hazaél Rey de Syria, viii. 28. cura en Jezrahél de una herida que recibió en la batalla, ix. 15. muere, 1x. 24.

Josaphát hijo de Asa Rey de Judá, iii. Reg. xxii. 41. envia Ministros á las Ciudades de Judá, para que enseñen el verdadero culto de Dios. ii. Paral. xvii. 7. se coliga con el impío Acáb, xviii. 3. y por esto es reprehendido por un Propheta, xix. 2. se junta á Ocozías, ii. Paral. xx. 35. muere, xxi. 1. tiene por sucesor á su hijo Jorám, i. Paral. iii. 11.

Joseph hijo de Jacob, Genes. xxx. 23. vé un sueño, xxxvii. 5. 9. es vendido por sus hermanos á los Ismaelitas, xxxvii. 26. Psalm. civ. 17. es acusado falsamente, Gen. xxxix. 17. y echado en la cárcel, xxxix. 20. es constituido Gobernador y Señor de todo Egypto, xLv. 40. le dan por muger á una hija de Putiphár, xli. 45. se descubre á sus hermanos, xLv. 1. muere, L. 24. sus huesos son trasladados de Egypto, Exod. xiii. 19. y le entierran en Siquém, Jos. xxiv. 32.

Joseph esposo de la Virgen, María, Matth. i. 16. huye

á Egypto, ii. 14.

Josías hijo de Amón Rey de

Judá, iv. Reg. xxi. 24. xxii.

* prediccion de su nacimiento, iii. Reg. xiii. 2. lee el Libro de la Ley, iv. Regum xxiii. 2. celebra la Pascua, xxiii. 21. es herido por los flecheros y muere, ii. Paral. xxxv. 23. 24. iv. Reg. xxiii. 29. es llotado, ii. Paralip. xxxv. 24. le sucede Joacaz, iv. Reg. xxiii. 30. 34.

Josué pelea contra Amaléch, Exod. xvii. 9. 13. es enviado á reconocer la tierra de Chánaan, Num. xiii. 2. hace de ella al Pueblo los debidos elogios, xiv. 6. es establecido Caudillo del Pueblo en lugar de Moysés, xxvii. 18. Deuter. iii. 21. xxxi. 3. 7. 14. Jos, i. 1. 6. envia espías, ii. 1. pasa el Jordan, iii. 16. levanta en Galgal doce piedras7, iv. 3. 8. 20. le aparece un Angel del Señor, v. 13. bendice al pueblo, viii. 33. acude á librar á los Gabaonitas, x. 7. el Sol y la Luna se paráron á la voz é imperio de Josué, x. 12. vuelve á Galgal despues de haber salvado á los Gabaonitas, "x. 43. destruye á treinta y un Reyes, xii. * recibe su porcion en la division de la tierra, xix. 49. muere, xxiv. 29. Judic. ii. 8. su elogio, Eccli. XLVI. I.

Juan Bautista hijo de Zachârías, Luc. i. 55. 59. 67. anuncia el Evangelio del Reyno, y bautiza, Matth. iii. 1. Marc. i. 4. 5. Joann. i. 28. iii. 23. 26. su vestido de pelo de camello, y su alimento langostas y miel silvestre, Marc. i. 6. rehusa que le tuviesen por mas de lo que era, Joann. i. 19. 20. 26. iii. 28. envia sus discípulos á Christo, Matth. xi. 2. le es cortada la cabeza, xiv. 8. es llamado Elías, Malach. iv. 5. Matth. xi. 14. xvii. 10. Luc. i. 17.

Juan hijo de Zebedéo, su vocacion, Matth. iv. 22. amado especialmente por Jesu-Christo, Joan. xiii. 23. xix. 26. xx. 2. xxi. 7. 20. escribe lo que vió, Joann. xix. 35. xxi. 24. i. Joann. i. 1. Juana muger de Cusas, sigue

á Christo, Luc. viii. 3.

Júdas hijo de Jacob, su nacimiento, Gen. xxix. 35.
ignorándolo tiene comercio con Thamár muger de su hijo, xxxviii. 15. da seguridad por su hermano Benjamin, xtiii. 9. vaticinio de que no faltará el cetro de Judá hasta que venga el Messías, xtix. 10. Deuter. xxxiii.
7. Judic. i. 2. ii. Reg. vii. 12. ii. Paral. vi. 6. contra Judá y Jerusalem. Véase Jerusalem.

Júdas Machâbéo es elegido Caudillo de sus hermanos, i. Machab. ii. 66 pelea esforzadamente, iii. * iv. * v. * vii. 25. ii. Machab. viii. 1. x. 16. * xi. 6. xii. * xiii. * xiv. * xv. * es muerto, i. Machab. ix. 17.

Dd 4

Júdas Iscariotes elegido Apóstol, Matth. x. 4. contrata con los Phariséos, Luc. xxii. 4. entrega á Christo, Matth. xxvi. 20. 46. Marc. xiv. 43. Joann. xviii. 5. como estaba prophetizado, Psal. xl. 10. Liv. 14. cviii. 8. Joann. vi. 70. xii. 4. 13. 21. * se ahorca, Matth. xxvii. 4. Act. v. 18. Júdas Galiléo dispersado con

sus sequaces, Act. v. 37. Júdas y Silas son asociados en la Mision á Pablo y á Ber-

nabé, Act. xv. 22. 27.

Judíos, sus ceremonias eran una sombra de las cosas que habian de ser, Exod. xiii. 9.
14. Num. xv. 38. Deut. xvi.
1. Ezech. xx. 10. i. Cor. x.
1. ii. Cor. iii. 13. Hebr. vii.
17. viii. 5. ix 1. 10. 23. x. 1.

Algunas particulares costumbres de Judíos, Gen. xxxii. 31. Judic. xi. 40. Ruth iv. 7.

ii. Paral. xxxv. 25.

Judith, viuda de Bethulia, rica y honesta, Judith viii. 1. * corta la cabeza á Holofernes, xiii. 10. muere, xvi. 28.

Juez, lo es Dios del Universo.

Véase Dios.

Jueces de Israél gobernáron cerca de 350 años, Actor.

xiii. 20.

Oficio y autoridad de los Jueces, Exod. xviii. 13. 21. xxi. * xxii. * xxiii. * Levit. xix. 15. xxiv. 11. 23. Deut. i. 13. 16. xvii. * xviii. 15. xxv. 1. xxvii. 19. Jos. vii. 19. i. Reg. viii. 1. xii. 5. ii.

Paral. xix. 6. Eccli. iv. 10. x. 1. xLii. 12. Psalm. Lxxxi. * Proverb. xviii. 5. 19. xxiv. 23. xxviii. 15. Isai. v. 16. x. 1. Jer. v. 26. Luc. xviii. 2. xxiii. 1. 13. 23. Joan. vii. 24. viii. 15. Jacob. ii. 4.

Juicio perverso, Eccli. xi. 9.

Matth. vii. 1. xii. 7. Luc. vi.
37. vii. 33. Joann. vii. 24. ix.
16. Act. xxviii. 4. Roman. ii.
1. xiv. 4. 13. i. Cor. iv. 5. i.
Tim. v. 21. Jacob. iv. 11.

Juicio de Dios último, y como Jesu-Christo ha de juzgar al fin del mundo, i. Reg. ii. 10. &c. Véase dias últimos. Los Santos serán tambien los Jueces de este mundo, Sap.

iii. 8. v. 1. i. Mach. xix. 28. i.

Cor. vi. 2. Judæ 14.

No se debe dar juicio ó sentencia, sin deliberar ántes, y sin conocimiento de la causa, Gen. iii. 11. xi. 5. xviii. 21. Exod. iii. 8. xxiii. 2. Deuter. xiii. 6. xvii. 9. xix. 18. Jos. vii. 19. xxii. 13. Judic. xx. 3. 12. Prov. xviii. 13. Eccli. xi. 7. Dan. xiii. 51. i. Machab. vii. 7.

Juicio de los hombres. Véase

opinion.

Jurar, cómo y en qué casos sea lícito ó no; y de quántas maneras acontezca, Genes. xiv. 22. xxi. 24. xxii. 16. xxiv. 3. xxv. 33. xxvi. 3. 31. xxxi. 53. xLii. 15. xLvii. 31. L. 5. Exod. xiii. 19. xx. 7. xxii. 11. xxiii. 13. Levit. v. 4. xix. 12. Num. xiv. 21. xxx. * Deuter. vi. 13. vii. 8.

x. 20. Jos. ii. 12. vi. 22. ix. 15. xxiii. 7. Judic. xxi. 1. 7. 18. i. Reg. xiv. 24. xix. 6. xxiv. 23. xxv. 34. xxviii. 10. xxx. 15. ii. Reg. iii. 35. xix. 7 xxi. 2. 17. iii. Reg. i. 13. 29. ii. 8. viii. 31. xix. 2. ii. Paral. vi. 22. XV. 14. XXXVI. 13. i. Esdr. x. 5. ii. Esdr. x. 29. Judith i. 12. Job xxvii. I. Psalm. xiv. 4. xxiii. 4. LXII. 12. LXXXIV. 4. XCIV. 11. ci. 9. cix. 4. Eccli. xxiii. 9. 17. Isai. xiv. 24. xix. 18. XLV. 23. XLIX. 18. Liv. 9. LXV. 15. Osee iv. 15. Amos vi. 8. viii. 7. Sophon. i. 5. Zach. vii. 17. Matth. v. 33. xxiii. 16. 18. 20. 21. 22. Hebr. vi. 13. 16. Apoc. x. 6.

No se debe jurar temerariamente, ni por el Cielo, ni por la tierra, ni por ninguna cosa de las que en ellos se contienen, Matth. vi. 34. Ja-

cob. v. 12.

Justicia, su última perfeccion no se tiene en esta vida, en donde no vivimos sin pecado, Gen. vi. 5. viii. 21. Exod. xxxiv. 7. Numer. xiv. 18. iii. Reg. viii. 46. ii. Paral. vi. 36. Job iv. 17. ix. 1. 15. 20. xxv. 4. Psal. xiii. I. L. 7. Lii. I. CXXIX. 3. CXLII. 2. Prov. xx. 9. Eccles. vii. 21. Isai. Lxiv. 4. Jerem. ii. 19. 20. XXX. 11. Mich. vii. 2. Nahum i. 3. Sapient. xii. 10. Matth. vi. 12. Luc. xvii. 3. 10. Rom. iii. 9. 23. vii. * Galat. iii. 22. Ephes. ii. 3. i. Joann. i. 8. Véase pecado.

Nuestra justicia es por Jesu-Christo, y á la primera justificacion y remision de los pecados no preceden méritos ningunos, Gen. xv. 6. Isai. XLV. 25. Liii. 8. 13. Jerem. xxiii. 6. xxxiii. 16. Dan. vi. 22. Habac, ii. 4. Zachar. ix. 11. Actor. x. 43. xiii. 39. Rom. i. 17. iii. 22. 24. v. 1. 18. x. 4. 10. i. Cor. i. 30. Galat. ii. 16. iii. 11. v. 5. Philip. iii. 9. Tit. iii. 7. i. Petr. iii. 8. Justificacion, aquella por la qual uno de justo se hace mas justo, se atribuye á las buenas obras, Eccli. viii. 22. Rom. ii. 13. Jacob. ii. 21. 24.

Apoc. XXII. II.

La justificacion del impío no solamente se atribuye á la fé, sino tambien á otras virtudes, como á la esperanza, Roman. viii. 23. á la caridad, Exod. xx. 6. Proverb. x. 12. Luc. vii. 47. i. Cor. xiii. 4. Galat. v. 6. i. Petr. iv. 8. i. Joann. iv. 78. 9. al temor, Eccli. i 27. 28. á las obras de penitencia, Sap. xi. 24. Ezech. xviii. 21. 22. Matth. iii. 2. 8. Luc. vii. en donde se pone el exemplo de la Magdalena, xv. el exemplo del hijo pródigo, xviii. el exemplo del Publicano.

Justos, los hay verdaderamente en esta vida, Luc. i. 6. xv. 7. Joann. viii. 36. xvii. 17. 19. i. Cor. vi. 11. Hebr. xii. 23. * ii. Petr. ii. 7. i. Joann. iii. 1. 7. Apoc. iii. 4. xiv. 5. Véase pecado.

L

Lab.im hospeda á un criado de Abraham, Genes. xxiv. 32. toma á sueldo á Jacob, xxix. 14. 20. persigue á Jacob, xxxi. 23.

Ladrones, así son llamados los que adulteran la palabra de Dios, y la verdadera doctrina, Jerem. xxiii. 30. Голпп. х. і.

Laís combatida por los Danitas, tomada, y despues reedificada, es tambien llamada Dan, Judith. xviii. 27. y Lesén, Jos. xix. 47.

Liquis se entrega en manos de Israél, Jos. x. 32. es reedificada, ii. Paral. xi. 9. Lavatorio de pies, Gen. xviii. 4. xix. 2. xxiv. 32. xLiii. 24. Joann. xiii. 14. i. Timoth. v. Io.

Lázaro pobre, llagado y hambriento á la puerta del rico Avariento, Luc. xvi. 20.

Lázaro resucitado por Jesu-Christo, Joan. xi. 43. perseguido por los Judíos, xii. 10.

Lebéo, llamado tambien Thadéo, Discípulo de Jesu-Christo, Matth. x. 3. es Ilamado tambien Júdas, hijo de Jacobo, Luc. vi. 16.

Legos no se deben mezclar en las cosas sagradas, que no les pertenecen, Lev. x. 1. * Numer. i. 51. iii. 10. ni tocar temerariamente los vasos sagrados, Numer. i. 51. iv. 15. 19. 20. xviii. 7. ii. Reg. vi. 6. ii. Paralip. xxvi.

Lengua, nos hemos de guardar de la mala lengua, Lev. xix. 16. Job v. 21. Ps. Li. 4. CXXXIX, 4. 12. CXL. 3. Prov. iv. 24. x. 18. xi. 9. xii. 13. 19. xv. 2. xvi. 27. 28. xvii. 20. xviii. * xx. 19. xxi. 23. xxvi. 20. xxx. 11. Eccles. v. 2. Sapient. i. 11. Eccli. v. 16. xxv. 12. xxviii. * i. Corinth. xv. 33. i. Petr. ii. 1. Jacob. i. 19. iii. 5. 8. iv. 11. Véase detraccion.

La lengua se ha de emplear con discrecion, Prov. x. 19. xii. 14. xiii. 2. 3. xvii. 27. xviii. 21. xxi. 23. Eccli. xiv. 1. xx. 5. xxii. 33. xxiii. 17. Matth. xii. 36. Luc. vi. 45. Jacob. i. 19. iii. 1. i. Petr. iii. 10. Véase hablar.

Lepra, cómo se conoce, Lev. xiii. * xiv. *

Dios envia lepra por los pecados, Num. xii. 8. iv. Reg. v. 1. 27. xv. 5. ii. Paralip. xxvi. 18. 19. 21.

Curacion de la lepra, Exod. iv. 7. Num. xii. 15. iv. Reg. v. 14. Matth. viii. 2. Luc. Xvii. 14.

Separación de los leprosos, Levit. xiii. 49. Num. v. 2. iv. Reg. xv. 5.

Levadura. Véase fermento.

Leví, su nacimiento, Genes. xxix. 34. pasa á cuchillo á los Siquemitas juntamente con su hermano Simeón, xxxiv. 25. castigo de este atentado, XLIX. 7.

Levitas, su morada, derechos No podemos cumplir la Ley y alimentos, que les eran debidos, Lev. x. 12. xxv. 32. Num. xviii. 21. 24. xxxv. 2. 7. Deuter. x. 8. xii. 12. 19. xiv. 27. xviii. 1. xxvi. 11. Jos. xiii. 14. 33. xviii. 7. xxi. * ii. Esdr. x. 33. 37. xiii. 10. Eccli. vii. 32. Ezech. XLVIII. 13.

Ministerio y oficio de los Levitas, Num. i. 49. iii. * iv. I. viii. * xviii. 3. 23. Deut. x. 8. Jos. iii. 6. i. Paralip. vi. 31. * ix. 14. * ii. Paral. xix.

8. Ezech. xLiv. 11.

Dios toma y dedica á los Levitas á su ministerio, en lugar de los primogénitos de Israel, Numer. iii. 12. 40. * viii. 16.

Los Levitas castigan el pecado del becerro erigido para ser adorado, Exod. xxxii. 26.

Los Levitas son echados de Israél, ii. Paral. xi. 14.

Ley, se da la primera Ley y mandamiento, Genes. ii. 16. es quebrantada, iii. 4. 6.

Se da á Moysés la Ley de los diez Mandamientos, Exod.

xx. * Deut. v. *

Se dan las tablas de la Ley, Exod. xxxi. 18. Deut. v. 22. son quebradas, Exod. xxxii. 19. Deut. ix. 17. se substituyen otras tablas, Exod. xxxiv. 27. Deut. x. 1.

La naturaleza, oficio y operacion de la Ley, Roman. iii. 20. iv. 15. v. 20. vii. 1. 7. Galat. iii. 19. i. Timoth. i. 8.

Hebr. vii. 18. 27.

de Dios, si no seguimos el espíritu de la misma, Deut. v. 29. Psal. exviii. 24. Luc. xviii. 22. Actor. xv. 10. Roman. viii. 2. Castigo ó recompensa de aquellos que la quebrantan ó la observan. Véase obediencia, y desobediencia.

Las ceremonias de la Ley abrogadas por Jesu-Christo, Mat. xi. 13. Marc. xv. 38. Actor. xiii. 38. xv. 11. Reman. vi. 14. vii. 4. viii. 3. Galat. iii. 13. iv. 5. Ephes. ii. 13. Colos. ii. 14. i. Petr. i. 11. 18.

Se lee la Ley, Deuter. i. 5. xxxi. 9. 11. Jos. viii. 33. iv. Reg. xxiii. 2. ii. Esdr. viii. 8. ix. 3. ii. Mach. viii.

19. 23.

La Ley nueva de los Christianos se funda principalmente en la caridad, Matth. v. 44. vii. 12. xxii. 36. Joan. xiii. 34. Rom. xiii. 10. Gal. v. 14. vi. 2. i. Tim. i. v.

Lía se casa con el Patriarca Jacob, Genes. xxix. 21. le hace padre de muchos hi-

jos, xxix. 31.

Libertad Evangélica, Joann. viii. 32. Rom. vi. 18. viii. 2. 21. Gal. v. 13. i. Petr. i. 18. ii. 16. * ii. Petr. ii. 19.

Libertad depravada, y que debe desecharse, Job xi. 12. Jerem. xxxiv. 14. Osee vii. 16. ii. Petr. ii. 18.

Librar. Véase redimir.

Libre albedrío, permaneció en el hombre aun despues de su

caida, Genes. iv. 7. Deut. xxx.19. Jos. xxiv. 15. Psal. xxvi. 9. Sap. ix. 10. Eccli. xv. 18. xxxi. 10. i. Cor. iii. 9.

vii. 37.

El libre albedrío coopera á la gracia de Dios, i. Reg. vii. 3. ii. Paral. xii. 14. Psalm. ix. 17. Lxxii. 13 Prov. xvi. 1. 5. 9. Eccli. ii. 20. Isai. i. 16. 17. 18. XL. 3. XLVi. 8. Lv. 6. 7. Jerem. iii. 1. 12. 22. iv. 1. 4. 14. vii. 3. xviii. 8. 11. xxv. 5. xxvi. 13. xxxii. 15. Ezech. xviii. 21. 22. 27. 28. 30. 31. xxxiii. 14. 15. 16. 19. Zachar. i. 3. Malach. iii. 7. Matth. iii. 2. 3. xi. 33. xii. 28. Marc. i. 3. Luc. iii. 4. Joann. i. 23. vii. 37. Act. viii. 22. ix. 6. xiii. 19. Rom. x. 3. 13. i. Cor. iii. 9. xv. 10. ii. Cor. vii. 1. Ephes. v. 14. Philip. ii. 12. 13. iv. 13. Colos. i. 29. iii. 9. 10. i. Timoth. iv. 16. ii. Tim. ii. 21. Hebr. iv. 16. xii. 12. 13. Jacob. iv. 8. i. Petr. i. 22. i. Joann. iii. 3. Apoc. iii. 20.

Libro de la vida, Exod. xxxii. 32. Psal. Lxviii. 29. Philip. iv. 3. Apocal. iii. 5. xx. 12.

xxi. 27.

Limosna, se debe dar á los pobres, Exod. xxii. 25. xxiii. 11. Levit. xix. 10. xxiii. 22. xxv. 34. Deuter. xv. 7. 10. xxiv. 19. iii. Reg. xvii. 10. ii. Esdr. viii. 1. Tob. i. 4. iv. 7. 17. xii. 9. xiv. 12. Esth. ix. 22. Psalm. xl. 1. lxxxi. 4. cxi. 9. Prov. iii. 9. 28. xi.

18. 25. xiv. 21. 31. xviii. 17. xxi. 13. 21. xxii. 9. xxviii. 27. xxxi. 20. Eccles. xi. 1. Eccli. iv. 2. vii. 36. xii. 3. xiv. 11. xxix. 12. xxxv. 4. Isai. Lviii. 7. Ezech. xvi. 49. xviii. 7. Dan. iv. 29. Matth. vi. 3. x. 42. xix. 21. xxv. 35. 42. Luc. iii. 11. vi. 35. xi. 41. xii. 33. xiv. 13. xvi. 9. 21. xix. 8. xxi. 1. Actor. ii. 42. vi. 2. ix. 39. x. 2. xi. 29. xx. 35. Roman. xii. 8. xv. 26. i. Cor. xvi. 1. * ii. Cor. viii. 4. 15. ix. * Ephes. iv. 28. Hebr. xiii. 16. i. Joann. iii. 17. Jacob. ii. 15. Véase misericordia.

Limpieza, se recomienda la interior y la exterior, Mat. xxiii. 25. Luc. xi. 39. ii.

Cor. vii. 1.

Limpios de corazon, Psalm.

xxiii. 4. L. 12. Lxxii. 1.

Matth. v. 8. i. Petr. i. 22.

Lobna ocupada, Jos. x. 29.

se rebela á Judá, iv. Reg.

viii. 22. los Assyrios se hacen señores de ella, xix. 8.

Longanimidad. Véase paciencia.

Lot, librado del incendio de Sodoma, Genes. xix. 15. 17. ii. Petr. ii. 7. su muger convertida en sal, Genes. xix. 26. Sap. x. 7. Luc. xvii. 32. tiene comercio con sus dos hijas, Genes. xix. 31. 35.

Lúcas Médico, Colos. iv. 14. acompaña á Pablo, ii. Tim.

iv. 11.

Luz es Christo, Isai. ix. 2.

xtii. 6. xtix. 6. tx. i. 19. Joann. i. 5. viii. 12. ix. 5. xii. 35. 46. i. Joann. i. 5. ii. 8.

Luz son los Christianos, Prov. iv. 18. Isai. Lxii. 1. Matth. v. 15. Rom. ii. 19. Philip. ii. 15.

Luzbel, su caida del Cielo,

Isai. xiv. 12.

Lydin, que comerciaba en púrpura, cree en Jesu Christo,

Act. xvi. 14.

Lysias, General del exército de Antíocho, i. Machah. iii. 32 hace alianza con los Judíos, vi. 58. es preso y muerto por órden de Demetrio, vii. 2.

M

Maaca hija de Tolmai Rey de Gessúr, madre de Absalóm, ii. Reg. iii 3.

M. aca hija de Abessalóm, y madre de Abiam Rey de Judá, iii. Reg. xv. 2. es llamada Micaía, ii. Paral. xiii. 2.

Macedonia envia limosnas para los pobres de Jerusalém, Roman. xv. 26. ii. Cor. viii. 1. Pablo es llamado á la Mace-

donia, Act. xvi. 9.

Madián hijo de Abraham, Genes. xxv. 2. ordena Dios, que sean pasados á cuchillo los Madianitas, Num. xxv. 17. lo son todos los varones de ellos juntamente con su Rey, xxxi. 7. apremian á Israél, Judic. vi. 1. Gedeón combate contra ellos, vii. *

Magdalena. Véase María. Magia. Véase encantos.

Migos, los de Pharaón convierten sus varas en serpien-

tes, Exod. vii. 12.

Mal y malo, no se ha de volver mal por mal, Prov. xx. 22. xxiv. 29. Rom. xii. 14. 17. i. Cor. iv. 12. i. Thes. v. 15. i. Petr. iii. 9.

El mal de pena viene de Dios, Deut. xxxii. 23. iii. Reg. ix. 9. xxi. 29. Isai. xLv. 7. Jer. xi. 11. xxxii. 42. Baruch ii. 2. Amos iii. 6. Jonæ iii. 10.

Mich. i. 12. ii. 3.

El mal de culpa lo aborrece
Dios en extremo, tan léjos
está de ser autor de él, Exod. xxiii. 7. ii. Paral. xix.
7. Judith v. 21. Job xxxiv.
10. Psalm. v. 5. 7. xliv. 8.
Prov. xv. 8. 9. Sap. xiv. 9.
Eccli. xv. 21. Osee xiii. 9.
Rom. ix. 14. ii. Cor. vi. 15.
Jacob. i. 3.

Se ha de evitar lo malo, y se ha de practicar lo bueno, Prov. iii. 7. Isai. i. 16. Eze-

ch. xviii. 21.

El que llama bueno á lo malo, será castigado . Isai. v. 20. Malach. ii. 17. Prov. xxiv.

Dios permite, que haya Superiores y Gobernadores malos por los pecados del Pueblo, iii. Reg. xii. 14. Job xxxiv. 30. Isai. xxix. 10. Ezech. xiv. 9. Osee xiii. 11. ii. Thes. ii. 11. y manda, que se les obedezca, Matth. xxiii. 3.

Dios se vale tambien del mi-

misterio de malos Ministros, Matth. vii. 22. Marc. ix. 38.

Luc. ix. 49.

Hemos de evitar la compañía y trato de los malos, Psalm. i. * xxv. 4. Prov. i. 10. xiv. 7. xxiv. 21. xxix. 24. Eccli. viii. 18. xiii. * ii. Cor. vi. 14. ii. Joan. 10. * Apoc. xviii. 4. M.slaleel, su nacimiento, Ge-

nes. v. 12.
M.lco, Pedro le corta una ore-

ja, Joann. xviii. 10.

M.Ildicion y bendicion, Gen.
iii. 14. 17. viii. 21. ix. 25.
xxiv. 41. xxvii. 28. xlviii. 15.
20. xlix. 7. Numer. v. 21.
Deut. xi. 26. xxvii. 15. Jos.
viii. 34. Judic. ix. 20. i. Regum xvii. 43. ii. Reg. ii. 5.
xvi. 7. iv. Reg. ii. 24. ii. Esdr. v. 13. Proverb. xxvii. 2.
Jerem. xxix. 22. xlix. 13.
Zachar. viii. 13.

Maná, Exod. xvi. Num. xi. 7. Deuter. viii. 3. Jos. v. 12. Psalm. Lxxvii. 24. Sap. xvi.

20. Joann. vi. 31.

Manahém hijo de Phaceia, es establecido Rey de Israel, iv. Rog. xv. 22. 23.

Manassés, primogénito de Joseph, su nacimiento, Gen.

XLi. 51. XLVIII. 14.

Manassés Rey impío de Judá, hijo del pio Ezechías, iv. Reg. xxi. 1. 6. ii. Paralip. xxxii. 33. xxxiii. 1. Jerem. xv. 4. es llevado cautivo á. Babylonia, y arrepentido se convierte á Dios, y recobra el Reyno, ii. Paral. xxxiii. 11. 13. dexa por sucesor á

Amón, iv. Reg. xxi. 18. Matth. i. 10. es llamado Her,

Luc. iii. 28.

Manjares, quáles estaban prohibidos á los Judíos, Exod. xxi. 28. xxii. 31. Lev. iii. 17. vii. 23. xi. 4. xvii. 10. 13. xix. 26. Deuter. xii. 16. 23. xiv. 7. 10 i. Reg. xiv. 32.

Exceso en el comer y beber en los convites, Isai. v. 12. E-zech. xvi. 49. Luc. xvi. 19. xxi. 34. Roman. xiii. 13. Galat. v. 21. i. Petr. iv. 3. ii. Petr. ii. 13. Véase embria-

guez y gula.

Se ha de dar de comer á los hambrientos, Deut. xxiii. 4. Judic. viii. 5. i. Reg. xxi.e 2. xxv. 8. 23. ii. Reg. xv. i. Isai. Lviii. 7. Matth. xxv. 35. Se debe tomar la comida con accion de gracias. Véase gra.

Se debe hacer distincion de manjares. Véase abstinencia.

M. nsedumbre, Jos. vii. * 19.
i. Reg. xxv. * ii. Reg. xvi.
10. Prov. xv. 1. Eccli. i. 29.
Matth. v. 4. xi. 29. Gal. v.
23. vi. 1. Ephes. iv. 2. Col. iii.
12. ii. Tim. ii. 25. Tit. iii. 2.

Mar, su creacion, Gen. i. 9.
es encerrado en sus términos,
i. 9. Job xxvi. 10. xxviii. 26.
Prov. viii. 29. Jer. v. 21. da
paso á los hijos de Israél,
Exod. xiv. 21. se aplaca á la
palabra de Jesu-Christo. Mat.
viii. 26.

Mardoquéo, defensor y tutor de Esthér, es llevado cautivo á Babylonia, Esther ii. 5.7. recibe del Rey las mayores honras, vi. 10. vuelve del cautiverio á Jerusalém, i. Esdr. ii. 2. ii. Ésdr. vii. 7.

María hermana de Aarón, canta alabanzas al Señor, Exod. xv. 21. se cubre de lepra, Num. xii. * Deut. xxiv. 9. muere, Num. xx. 1.

Maria Virgen, prometida y anunciada, Genes. iii. 15. Num. xxiv. 17. Psal. xviii. 6. xliv. 10. xlv. 5. lxxxiv. 2. lxxxvi. 3. cxxxi. 8. Prov. ix. 1. xxxi. 10. 29. Cant. i. * ii. * iii. * iv. * v. * vi. * Eccli. xxiv. * Isai. vii. 14. xi. 1. xix. 1. xlv. 8. Jerem. xxxi. 22.

María es llamada, y es Madre del Señor, Luc. i. 43.
Madre de Jesus, Matth. ii.
13. Joann. xix. 25.

Symbolos de la perpetua virginidad de Maria, Exod. iii. 2. *Judic*. vi. 37. 38. 39. 40. Psalm. xviii. 6. Cant. ii. 4. vii. 6. 9. Isai. vii. 14. xi. 1. xxxv. 1. 2. xLvi. 7. Ezech. XLiv. 2. Dan. ii. 34. Matth. i. 20. Luc. i. 35. Maria Virgen, detada de muchas virtudes : rica de fé, Prov. xxxi. 18. Luc. i. 38. 45. Joann. ii. 5. llena de esperanza, Eccli. xxiv. 24. Joann. ii. 5. perfecta en caridad, Eccli. xxiv. 24. Luc. i. 56. ii. 7. Joann. ii. 3. xix. 25. Purísima, véase symbolos de la perpetua vir-

ginistad de María. Hizo

voto de perpetua castidad,

Luc. i. 35. humilde, Luc. i. 38. 48. compasiva, Joann. ii. 3. prudente, Luc. ii. 19. modesta, Luc. ii. 48. piadosa, Luc. i. 46. 47. benigna, Luc. i. 40. fuerte, Prov. xxxi. 10. * Joann. xix. 25. sabia, Prov. xxxi. 26. Joann. ii. 5. pobre, Matt. ii. 11. Luc. ii. 7. 24. paciente, Matth. ii. 13. Luc. ii. 35. superior á todos en virtud, Prov. xxxi. 29. Eccli. xxiv. 25. Luc. ii. 28. 48.

María es saludada por el Angel, Luc. i. 28, visita á Isabél, y glorifica á Dios, Luc. i. 39. 46. parte con Joseph á Bethlehem, Luc. ii. 4. á Egypto, Matth. ii. 14. vuelve de allí á tierra de Israél, Matth. ii. 14. halla á Christo en el Templo, Luc. ii. 46. asiste á la Cruz, y es encomendada al Apóstol S. Juan, Joann. xix. 25. permanece con los Apóstoles, Act. i. 14. María Magdalena Ilora sus pe-

Maria Magdalena Ilora sus pecados, Luc. vii. 36. consigue el perdon de sus pecados, Luc. vii. 48. libre de siete demonios, sigue y sirve al Señor, Luc. viii. 2. 3. le unge, Matth. xxvi. 6. Marc. xiv. 3. Joann. xi. 2. xii. 3. asiste á Christo quando muere en la Cruz, Joann. xix. 25. permanece en pie llorando junto al sepulcro, Joann. xx. 11. Jesu Christo le aparece despues de la Resurreccion, Marc. xvi. 9. Joann. xx. 14. da la nueva de la Resurreccion á los Discípulos,

Joann. xx. 18.

Marido, su oficio y autoridad sobre la muger, Gen.
iii. 16. Num. v. 12. 18.
xxx. 7. 13. Deut. xxii. 5.
13. xxiv. 1. Prov. v. 18.
xviii. 22. xxxi. 10. Eccles.
ix. 9. Eccli. vii. 28. ix. 1.
xxv. 2. 27. xxvi. 1. Malach, ii. 14. 16. i. Cor. vii. *
xi. 2. 10. Ephes. v. 22. Colos. iii. 18. i. Tim. ii. 11.
Tit. ii. 4. i. Petr. iii. 1.

Martha hospeda al Señor, Luc. x. 38. muestra su fe, Joann.

xi. 27.

Mathán sacerdote de Baal, es degollado, iv. Reg. xi. 18. ii. Paral. xxiii. 17.

Mathías, su eleccion para el Apostolado, Act. i. 26.

Mathusalem hijo de Henoch, su nacimiento, Gen. v. 21. vivió 969 años, y muere, Gen. v. 27.

Mathéo Publicano, su vocacion, Matth. ix. 9. x. 3. es llamado Leví hijo de Alphéo, Marc. ii. 14. Luc. v. 27.

Mathanía tio paterno de Joaquin, establecido Rey de Judá, iv. Reg. xxiv. 17. ilamado Sedecías, i. Paral.

iii. 15.

Mathathías Sacerdote, muestra su grande zelo por la defensa de la Religion, i. Machab. i. 24. pelea esforzadamente, ii. 41. exhorta á sus hijos á la observancia de la Ley de Dios, ii. 49. 64.

Matrimonio, Genes. i. 27. 28. ii. 21. 22. 23. 24. iii. 6. 12. 17. iv. 1. 17. ix. 1. xix. 26. xxiv. 3. xxix. 21. Exod. ii. 1: xx. 17. Lev. xviii. * xx. 10. Deut. iv. 21. vii 3. xxii. 29. xxiv. 1. Jos. xxiii. 12. Judic. iii. 6. xiv. 2. 7. 15. i. Esdr. ix. 2. ii. Esdr. xiii. 23. Esth. ii. 17. Tob. iv. 13. vi. 17. vii. 15. 16. viii. 9. Prov. xviii. 22. . xix. 14. Eccli. xxv. 2. Jer. iii. 1. Matth. v. 32. xix. 3. 5. xxii. 24. 30. Marc. vi. 18. x. 2. 6. 7. 8. 9. xii. 20. * . Luc. ii. 5. iii. 19. xvi. 18. xx. 34. Joann. ii. 1. 2. Rom. vii. 2. 3. i. Cor. vii. * Ephes. v. 31. 32. i. Tim. iii. 2. v. 9. Hebr. xiii. 4. i. Petr. iii. 1.

El Matrimonio es indisoluble, Genes. ii. 24. Matth. v. 32. xix. 7. Marc. x. 11. Lucæ xvi. 18. i. Cor. vii. 10.

Cómo se llama Sacramento, Ephes. v. 32. lo es, y da gracia y santificación, i. Thes.

iv. 4.

Matrimonio espiritual entre Dios y el alma, Cant. * Isai. L. I. Liv. 5. Lxii. 4. Jer. xxxi. 22. Ezech. xvi. 7. 8. Osee ii. 20. Matth. ix. 15. xxii. 2. xxv. 5. M. rc. ii. 19. ii. Cor. xi. 2. Apoc. xix. 7. 21. 2. 9.

Medida, con la que midiéremos à otros se nos medirá
à nosotros, Exod. xxi. 23.
Judic. i. 7. i. Reg. xv. 33. ii.
Reg. xxii. 25. Psalm. xvii.
21. Proverb. xxii. 23. Isai.
xxxiii. 1. Lxv. 6. Lxvi. 4. Je-

rem. L. 15. 29. Li. 49. Ezech. xvi. 59. Joël iii. 7. Mat. vii. 2. Marc. iv. 24. Luc. vi. 38. Medidas y pesas deben ser justas, Levit. xviii. 35. Deut. xxv. 13. Prov. xvi. 11. xx. 10. Ezech. xLv. 10. Mich. vi. 11. Amos viii. 5.

Medos ocupan el Reyno de Babylonia, Dan. v. 31.

Melchîsedech Sacerdote y Rey de Salém, Genes. xiv. 18. Psalm. cix. 4. Hebr. vii. 1.

Menelao traidor á la patria, se usurpa el sumo Pontificado, ii. Mach. iv. 24. es castigado de muerte, xiii. 4. 5. 6. *

Mentira, Gen. iii. 4. xxxvii.
19. xxxix. 17. Levit. xix. 11.
ii. Reg. i. 2. 7. iv. Reg. v.
25. Prov. vi. 19. xii. 22. Sap.
i. 11. Eccli. vii. 13. xx. 26.
28. xxv. 4. Osee iv. 2. Joan.
viii. 44. Actor. v. 4. 8. Ephes. iv. 25. Col. iii. 9. V62se testimonio.

Merari hijo de Levi, Numer.

iii. 17:

Oficio de los Meraritas, Num. iii. 33. iv. 42.

Meritos de las obras, Eccli. xvi. 15. xxxviii. 18. L. 31.

Merób hija de Saúl, i. Reg. xiv. 49. es prometida á David por

muger, xviii. 17.

Messias, esto es, Christo y verdadero ungido es nuestro Señor Jesus, Joann. i. 4. iv. 25. vii. 41. xi. 27. Mat. xxvi. 64. Marc. xiv. 62. Luc. xxii. 64. Actor. xvii. 3. xviii. 28. xxii. 4. 1. Joann. v. 1.

Mica dispone un ephód para

Tom. IV.

un ídolo de su madre, Judic. xvii. 5. toma á salario á un Levita, xvii. 7. 10. el ídolo y el ephód son robados, y se llevan tambien al Saccadote, xviii. 13. 18. 20.

Mica hijo de Miphiboséth, ii.

Reg. ix. 12.

Micól ó Micál hija de Saúl, dada á David por muger, i. Reg. xviii. 27. segun la promesa del Rey, xvii. 25. conserva á David la vida descolgándole por una ventana, xix. 2. se la quitan á David, y se la dan á Phaltiél, xxv. 44. se la restituyen, ii. Reg. iii. 14. 15. se burla de David viéndole danzar delante del Arca del Señor, vi. 16.

Miguél pelez con el diablo, Dan. x. 13. Judæ 9. Apoc.

xii. 7.

Milagros, Dios los obra por medio de los Santos y de sus reliquias. Véase Santos y reliquias.

Militar. Véase guerra.

Ministros, la bondad de Dios suele valerse aun de los malos Ministros para la execucion de sus altos juicios y designios, Matth. vii. 22. Marc. ix. 38. Luc. ix. 49. y manda que se les obedezca, Matth. xxiii. 3.

Miphiboséth hijo de Jonathás, ii. Reg. iv. 4. halla gracia con David, ix. 7. * le perdona David, xxi. 7. es llamado Meribaal, i. Paral. ix. 40.

Miphiboséth hijo de Saúl, es ahorcado, ii. Reg. xxi. 8.

Ee

Miquéas prophetiza contra los falsos prophetas, iii Regum xxii. 13. 15. 23. ii. Paralip.

xviii. 14.

Misa, el sacrificio de la Misa fué ya antiguamente anunciado y vaticinado, Lev. vi. 9. 10. 11. 12. Psalm. xxii. 5. cix. 4. Isai. ii. 2. 3. xix. 19. 20. Lvi. 7. Lxi. 6. Lxvi. 19. 20. 21. Jerem. xxxi. 31. xxxiii. 16. 17. 18. Dan. xii. 11. Amos ix. 11. Malach. i. IO. II.

El sacrificio de la Misa significado por varias figuras del Antiguo Testamento, Genes. xiv. 18. xvi. 6. xxii. 13. Exod. xii. 5. 24. xxv. 30. xxix. 2. 15. Lev. ii. 1. 13. iii. 12. iv. 23. v. 7. 11. vi. 15. ix. 8. xiv. 4. xvi. 3. xix. 21. Num. xv. 24. xviii. 17. i. Reg. xxi. 4. iii. Reg. xix. 6. iv. Reg. iv. 21. Dan. viii. 12. y es llamado sacrificio perpetuo, Daniel. xi. 31. xii. 11. ni faltará quien ofrezca sacrificio, Ierem. xxxiii. 18. 21.

El sacrificio de la Misa fué instituido por Jesu-Christo, Lucæ xxii. 19. y usado por sus Discípulos, Act. xiii. 2.

Λειτουργούντων δ' αὐτῶν.

S. Pablo hace mencion del sacrificio de la Misa, i. Cor. x.

16. xi. 23. *

Miserias, ayes y calamidades, causas por las que amenaza con ellas la Escritura, Numer. xxi. 29. Judith xvi. 20. Eccles. iv. 10. x. 16. Eccli. ii. 14. XLi. 11. Isai. i. 4. 24.

iii. 9. 1t. v. 8. 18. vi. 5. x. t. xvii. 12. xviii. 1. xxiv. 16. xxviii. t. xxix. t. xxx. t. xxxi. I. XXXIII. I. XLV. 9. Jer. iv. 31. xiii. 27. xxii. 13. xxiii. 1. XLV. 3. XLVIII. I. Ezech. vi. 11. xiii. 3. 18. xvi. 23. xxx. 2. XXXIV. 2. Osee vii. 13. Joël i. 15. * Ames v. 18. vi. 1. Mich. ii. 1. Nahum iii. 1. Ha. bac. ii. 6. 12. Sophon. ii. 5. iii. 1. Matth. xi. 21. xviii. 7. xxiii. 13. * Luc. vi. 24. x. 13. xi. 42. xvii. 1. i. Cor. ix. 16. Judæ 11. Apocal. viii. 13. ix. 22. xi. 14. xii. 12. xviii. 10. 16.

Misericordia. Véase Bondad de Dios, y tambien Caridad. Con el próximo se han de e-

xercer obras de misericordia, i. Reg. xv. 6. ii. Paral. . xxviii. 9. 15. Psalm. cxi. 5. 9. Prov. xix. 7. xxiv. 21. 31. xxv. 21. Eccli. iv. 2. 29. xxxv. 18. Isai. Lviii. 7. Osee vi. 11. Mich. vi. 8. Zachar. vii. 9. Matth. v. 7. ix. 13. x. 41. xviii. 33. xxv. 41. Marc. ix. 40. Luc. vi. 35. xi. 33. Rom. xii. 13. Galat. vi. 12. Colos. iii. 12. i. Tim. v. 10. Véase limosna.

Moáb hijo de Lot y de su hija la mayor, Genes. xix. 37. Dios prohibe á Israel hacer guerra á los Moabitas, Deut. ii. 28. Moah se sujeta y paga tributo á David, ii. Reg. viii. 2. se; rebelan los Moabitas contra Israel, iv. Reg. i, 1. iii. 5. entran algunos de Moab á

6. 11

hacer correrías en tierra de Israél, xiii. 20. no eran admitidos en la Iglesia ó Congregacion de Israél, Deut. xxiii. 3. ii. Esdr. xiii. 1. prophecías contra Moáb, Numer. xxi. 29. xxiv. 17. Ps. Lix. 10. cvii. 10. Isai. xvi. * xxv. 10. Jer. xLviii. 1. Ezech. xxv. 8. Amos. ii. 1. Sophon. ii. 8.

Molóch ídolo, Lev. xviii. 21. xx. 2. llamado Melcóm, i. Paral. xx. 2. Jerem. xLix. 1. Amos. 1. 15. Sophon. i. 5. Acerca de Molóch véase tambien iii. Reg. xi. 5. 7.

iv. Reg. xxiii. 10.

Moysés hijo de Leví, Exod. ii. 1. vi. 20. Act. vii. 20. mata á un Egypcio, y se huye á Madian, Exod. ii. 12. 14. toma por muger á Séphora Madianita, ii. 21. es enviado á Egypto para que se presente à Pharaón, iii. 10. * v. 1. vi. 12. vii. * viii. * ix. * x. * vuelve á Egypto con su muger é hijos, iv. 20. intercede por Pharaon, viii. 12. 30. ix. 28. 33. x. 17. ruega por el pueblo, xiv. 15. xvii. 4. 11. xxxii. 11. 13. 31. Numer. xi. 2. xiv. 13. 17. xxi. 7. Deut. ix. 18. 26. recibe las primeras tablas, Exod. xxxi. 28 las quiebra al ver la idolatría del pueblo, Exod. xxxii. 19. recibe otras nuevas, xxxiv. 28. el pueblo de Israél no puede mirar á su rostro, xxxiv. 30. ii. Cor.

iii. 7. envia espías para reconocer la tierra de Chânaan, Numer. xiii. 2. prueba su mision de parte de Dios, Numer. xvi. 28. 31. vé la tierra de promision y muere, xx. 17. xxvii. 12. Deuter. xxxiv. i. 5. aparece en la Transfiguracion de Christo, Matth. xvii. 3. Luc. ix. 31. su elogio, Eccli. xlv. 1. el diablo alterca con el Archângel San Miguel sobre el cuerpo de Moysés, Judae 9.

Muerte es la pena del pecado, Genes. ii. 17. iii. 19. Rom. v. 12. 17. vi. 23. i. Cor. xv. 21. Ephes. ii. 2. Coloss. ii. 13. i. Tim. v. 6.

Jac. i. 15.

A todo hombre está establecido que ha de morir en un cierto dia, Deuter. xxxi. 14. Jos. xxiii. 14. i. Reg. xxvi. 10. Job xiv. 5. Ps. Lxxxviii. 49. Eccles. iii. 2. viii. 8. ix. 5. Eccli. xvii. 3. xLi. 1. Joan. vii. 30. viii. 20. Rom. v. 12. vi. 23. Hebr. ix. 27.

La hora de la muerte es muy incierta, Eccles. ix. 12. Matth. xxiv. 43. Luc. xii. 40. i. Thess. v. 2, ii. Thess. ii. 2.

Jacob. iv. 13.

La muerte del cuerpo para los justos es como un sueño, Deut. xxxi. 16. ii. Reg. vii. 12. iii. Reg. ii. 10. xi. 21. 43. xiv. 20. Sap. iii. 3. Matth. ix. 24. Joann. xi. 11. Actor. vii. 60. xiii. 36. i. Cor. xi. 29. i. Thess. iv. 13.

Ee 2

CCXXII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

Jesu-Christo con su muerte venció nuestra muerte, Isai. xxv. 8. Osee xiii. 14. Rom. vi. 9 i. Cor. xv. 54. ii. Tim. i. 10. Hebr. ii. 14. Apoc. xxi. 4.

Se refieren algunos que se diéron la muerte á sí mismos, Judic. ix. 54. xvi. 29. i. Regum xxxi. 4. ii. Reg. xvii. 23. iii. Reg. xvi. 18. ii. Mach. x. 13. xiv. 41. Matth. xxvii. 5. Actor. i. 18.

Llorar á los muertos, como nos es permitido ó prohibido, Lev. xix. 28. Deut. xiv. 1.

-xxxiv. 8. ii. Reg. i. 11. iii. 32. x. 2. xii. 16. xiv. 2. xix. 1. xxi. 10. 13. Eccli. xxii. 10. xxxviii. 16. i. Mach. ix. 20. xii. 51. xiii. 26. Matth. ix. 3. Luc. vii. 13. Joan. xi. 33. Actor. viii. 2. ix. 39. ii. Thess. iv. 13.

Muertos resucitados, iii. Reg. xvii. 20. iv. Reg. iv. 33. xiii. 21. Matth. ix. 25. xxvii. 52. Marc. v. 41. Luc. vii. 13. viii. 54. Joann. xi. 43. Act.

ix. 40. xx. 10.

Sepultura de los muertos. Véase enterrar.

Sufragios por los muertos. Véa-

se Purgatorio.

Muger, sus obligaciones, Genes. ii. 22. iii. 16. Num. xxx. 7. 13. Deut. xxii. 5. Tob. x. 12. Esth. i. 10. * Prov. xi. 16. xii. 4. Isai. iii. 15. 17. i. Cor. vii. * xi. 5. 9. xiv. 34. Ephes. v. 22. Coloss. iii. 18. i. Tim. ii. 11. iii. 11. v. 2. 10. Tit. ii. 4. i. Petr. iii. 1. Véase marido.

Murmuradores, á quienes imitan, y que castigo deben temer, Exod. xiv. 1. xv. 24. xvi. 2. 7. 8. xvii. 2. Num. xi. 1. * xii. 1. 5. 9. 10. xiv. 2. 27. * xvi. 3. xvii. 13. xx. 2. xxi. 5. * Deut. i. 27. Jos. ix. 18. Judith viii. 10. Sap. i. 11. Matth. xx. 12. Luc. xv. 2. xix. 7. Joann. vi. 41. * Actor. vi. 1. i. Corinth. x. 10. Juda 16.

N

Naamán Comandante del exército del Rey de Syria, es limpiado de la lepra, iv. Regum v. 14. Luc. iv. 27.

Naas Rey de los Ammonitas, combate contra Jabes, i. Reg. xi. 1. muere, ii. Reg. x. 1.

Naas padre de Abigail, ii. Reg. xvii. 25.

Nabal, hombre perverso, i.

Reg. xxv. 25. 26.

Naboth, apedreado por no haber querido vender su viña al Rey Achâb, iii. Reg.

xxi. 2. 13.

Nabuchôdonosór Rey muy poderoso de Babylonia, Jer. xxvii. 6. entra en el Egypto, iv. Reg. xxiv. 7. Jer. xlvi. 2. va contra Jerusalém, iv. Reg. xxiv. 1. 10. xxv. 1. Jerem. xxxix. 1. conforme estaba prophetizado, Jerem. xxv. 8. xxxii. 28. hace erigir la estatua de oro, Dan. iii. 1. mora siete años entre las fieras, iv 28. 30. se da idea

de su grande soberbia, de la extension de su imperio, y de su crueldad, Isai. xiv.

Nabuzardán General del Rey de Babylonia, destruye la casa de Dios, los muros de Jerusalém, y transporta á Babylonia el pueblo que habia quedado con todos los vasos del templo, iv. Reg. xxv. 8. Jerem. xxxix. 9. 11. Lii. 12.

Nacór, abuelo de Abraham, Genes. xi. 23. 25.

Nadáb y Abiú, consumidos del fuego, Lev. x. 1. xvi. 1. Num. iii. 4. xxvi. 61.

Nadáb, Rey de Israél, iii. Regum xiv. 20. es muerto, xv.

Nahassón, hijo de Aminadab,
- Príncipe y Caudillo de la
Tribu de Judá, Num. i. 7. ii.
. 3. vii. 12.

Nahúm predica en Nínive, . Nahum i. * ii. * iii. *

Nathán hijo de David, ii. Regum v. 14. es llamado Mathatha, Luc. iii. 31.

Nathán Propheta, enviado al Rey David, ii. Reg. vii. 4.-

Nathanaél, Caudillo de la Tribu de Issacár, Num. i. 8.

Nathanaél, visto por Christo, Joann. i. 47. Christo se le manifiesta, xxi. 1. 2.

Necao Rey de Egypto, iv. Regum xxiii. 29. ii. Par. xxxv. 20. xxxvi. 3.

Necedad, Prov. xiv. 29. xx. 3. xxvi. 1. xxvii. 22. Ba-Tom. IV. ruch iii. 23. Eccles. x. 2. Eccli. xxxiii. 5. Matth. vii. 26. xxv. 2. Marc. vii. 22. Ephes. v. 4.

La sabiduría de este mundo es necedad delante de Dios, i.

Cor. i. 18. * iii. 19.

Los corazones de los necios están en su boca; y al contrario, la boca de los sabios está en su corazon, Eccli. xxi. 23.

Negociacion. Véase comprar y

vender.

Nehemías, Copero de Artaxerxes, ii. Esdr. i. 11. es enviado á la Judéa para reedificar lo que habia sido destruido, ii. 9. es llamado Athersata, viii. 9.

Nemród, poderoso y robusto

cazador, Gen. x. 8.

Nicanór Comandante de Lysias, i. Machab. iii. 38. y tambien del exército de Demetrio, vii. 26. amenaza entregar el Templo á las llamas, vii. 34. es muerto, vii. 43. ii. Mach. xv. 28.

Nicodemo Discípulo oculto del Señor, Joann. iii. 1. vii. 50.

xix. 39.

Nínive, edificada por Assúr, Gen. x. 11. se arrepiente y hace penitencia de sus pecados, Jonæ iii. 5. * desolacion y ruina de Nínive, Tob. xiv. 6. Nahum i. * ii. * ii. * Sophon. ii. 13. se presentará en el juicio, y condenará á los Judíos obstinados, Matth. xii. 41.

Noé hijo de Laméch, Gen. v.

Ee 3

Justicia, ii. Petr. ii. 5. construye el Arca, Gen. vi. * entra en ella, vii. 1. 7. sale del Arca, viii. 15. recibe la señal de la alianza, ix. 8. 14. su elogio, Eccli. xxiv. 17.

Noemi muger de Elimeléch,

Ruth i. 2.

Nuevo testamento, Jer. xxxi. 31. Matth. xxvi. 28. Marc. xiv. 24. Luc. xxii. 20. i. Cor. xi. 24. Hebr. viii. 8. ix. 15. x. 16. xiii. 20.

Nuevo Cielo y nueva tierra despues de la renovación del mundo, Isai, LXV. 17. LXVI. 22. ii. Petr. iii. 13. Apocal.

XXI. I.

0

Obéd hijo de Booz, que tuvo de Ruth, Ruth iv. 17.

Matth. i. 5.

Obedecer, se debe obedecer á Dios y a sus mandamientos: premios que están reservados para los que así lo hacen, Gen. xii. 4. xvii. 9. 23. xxii. * xxvi. 5. Exod. i. 17. xv. 26. xix. 5. xx. 6. xxiii. 22. 25. Lev. xx. 22. xxvi. 3. 11. Deuter. iv. 40. vii. * xi. * xiii, 4. xvii. 15. xviii. 15. xxiv, 8. xxvii. 10. xxviii. 1. 12. Jos. xxii. 1. i. Reg. xii. 14. xv. 22. iv. Reg. x. 30. ii. Paralip. vii. 17. Prov. i. 8. 33. xv. 31. Eccli. xxxv. 7. Isai. i. 19. xLviii. 18. Lv. 2. Jer. vii. 23. xi. 4. xvii. 24. xxxv. * Dan. iii. 16. ii. Ma-

chab. vii. 30. Matth. iv. 19. vii. 24. viii. 21. xv. 3. xvii. 5. xxv. 3. Luc. v. 4. x. 16. Joann. ii. 7. Act. iv. 19. v. 32. Rom. xvi. 19. Philip. ii. 8. 12. ii. Thes. iv. 3. v. 18. i. Petr. i. 22. Jac. i. 22.

Los inferiores deben obedecer á los Superiores. Véase súb-

ditos.

Obispos, su eleccion y oficio, Matth. xx. 23. 26. Luc. iv. 16. xxii. 26. Joann. x. 4. 14. xxi. 15. Act. i. 24. vi. 3. xi. 22. xiv. 20. xx. 28. Roman. xiii. 16. 25. i. Cor. iii. 5. iv. 1. xvi. 1. 9. ii. Cor. iii. 6. iv. 5. x. 8. xi. 4. Ephes. i. 15. iii. 2. Colos. i. 23. i. Tim. iii. 1. iv. 6. ii. Tim. ii. 1. 15. 24. Tit. i. 1. 5. i. Petr. v. 2. Véase Predicador.

Obras, su mérito y recompensa, Psalm. cxviii. 112. Prov. xi. 18. i. Eccli. xxxvi. 18. Isai. iii. 10. Matth. v. 12. x. 42. xvi. 27. xxv. 34. Roman. ii. 6. i. Cor. xv. 28. ii. Cor. y. 10. ii. Tim. iv. 8. Hebr. vi. 10. x. 35. xi. 26. Iacob. ii. 14. Apoc. xx. 7. 8. xxii. 12.

Las obras malas desagradan á
Dios, y merecen castigo, Genes. iii. 11. iv. 7. vi. 3. 5. 6.
vii. 4. ix. 6. xi. 4. * xvii. 14.
xviii. 20. xix. 11. 24. 26. xx.
3. xLii. 21. xLiv. 16. Exod.
iii. 9. vii. * viii. * ix. * x. *
xi. * xii. * xiv. * xx. * xxi.
* xxii. * xxxi. 13. xxxii. 9.
27. 28. 32. 34. Lev. x. 12. y
despues en todos los Libros
de la sagrada Escritura.

Las obras buenas agradan á
Dios, y merecen premio,
Genes. iv. 4. 7. v. 24. vi. 8.
9. viii. 20. 21. xx. 7. xxii.
16. * xxvi. 4. 5. xxix. 32. Exod. i. 20. xx. * xxiii. 22. 25.
Lev. xi. 43. 44. 45. y así en
adelante por toda la Escritura.

Es lícito obrar bien por el premio y recompensa que está prometida, Ps. cxviii. 112. Matth. v. 12. ii. Tim. iv. 8. Hebr. xi. 26. no en todas las obras peca el hombre, ii. Petr. i. 10. i. Joann. iii. 6. 9. v. 18.

Se acuerdan al Señor las obras buenas hechas en su presencia, iv. Reg. xx. 3. Job. vi. 2. 3. Psalm. xvii. 21. 22. 25. cxxxi. 1. Isai. xxxviii. 3.

Dios cuenta como hechas á sí mismo las buenas ó malas obras, que hacemos al próximo, Isai, xxxvii. 23. Jerem. i. 19. Zach. ii. 8. Matth. xxv. 40. Actor. ix. 5. i. Cor. viii. 12.

Ocio. Véase acedia.

Ocozías hijo de Jorám Rey de Judá, iv. Reg. viii. 24. se a-coge á Magedo, huyendo el encuentro de Jehú, y es muerto, ix. 27. tiene á Joás por sucesor en el Reyno, i. Paral. iii, 11.

Odio. Véase envidia.

Se ha de tener en ódio la malicia, Ps. xcvi. 10. cxxxviii. 21. Amos v. 15. vi. 8. 9. Roman. xii. 9.

Oficio de los súbditos. Véa-

se súbditos;

Ofrenda, toda la que se haga al Señor debe ser sin tacha, ni vicio, Levit. i. * iii. 3. 1. xxii. 19. Numer. xxviii. 3. 31. Deuter. xv. 21. Eccli. xxxv. 14. Ezech. xliii. 23. Malach. i. 8. 14.

Ofrendas agradables á Dios, y encendidas con fuego baxado del Cielo, Genes. iv. 4. viii. 20. xv. 17. Lev. ix. 24. Judic. vi. 21. xiii. 19. iii. Regum xviii. 38. i. Paral. xxi. 26. ii. Paral. vii. 1. ii. Machab. i. 22. ii. 10.

Ofrendas, quotidianas, Exo 1. xix. 38. Numer. xxviii. 3. i.

Esdr. iii. 2.

Ofrendas de los propios hijos, Lev. xviii. 21. Deut. xii. 31. xviii. 10. Judic. xi. 39. iv. Reg. iii. 27. xvi. 3. xvii. 17. xxi. 6. ii. Paralip. xxviii. 3. Psalm. cv. 37. Isai. Lvii. 5. Jerem. vii. 31. xix. 5. Ezech. xvi. 20. 36. xx. 31. xxiii. 37.

Los convites de las ofrendas se celebraban alegremente, Genes. xxxi. 46. Exod. xviii. 12. xxxii. 6. Numer. xxv. 2. Deut. xii. * xxvii. 7. i. Reg. i. 4. ix. 12. * xvi. 5. ii. Reg. xv. 12. iii. Reg. i. 9. iii. 15. i. Paral. xxix. 21.

Ofrendas de los impíos, Gen.
iv. 3. i. Reg. xv. 21. Psalm.
xxxix. 7. xLix. 7. L. 18. Proverb. xv. 8. xxi. 27. Eecli.
xxxv. 15. Isai. i. 10. xLiii.
23. Lxi. 8. Lxvi. 3. Jer. vi.
20. vii. 10. 20. xiv. 12. Osee
v. 6. viii. 13. ix. 4. Amos v.

Ee 4

CCXXVI ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

22. Mich. vi. 7. Malach. i. 7. 13. Matth. ix. 13. xxii. 7. Marc. xii. 33. Hebr. x. 5.

Ofrendas por los difuntos, ii.

Mach. xii. 13.

Og Rey de Basán, es asesinado, Numer. xxi. 33. Deut. iii. 2. xxix. 7. xxxi. 4. Psal. cxxxv. 20.

Ojo maligno, Gen. vi. 2. Proverb. vi. 13. Eccles. iv. 8. Eccli. xiv. 8. xxxi. 14. Mat. vi. 22. Marc. vii. 22. Luc. xi.

34. i. Joann. ii. 16.

Quán necesaria es la guarda de los ojos para evitar los pecados, Genes. iii. 6. vi. 2.

xxxiv. 2. xxxviii. 15. xxxix.

7. ii. Reg. xi. 2. xiii. 1. Judith x 17. 18. * xii. 16. Proverb. xxiii. 26. 33. Eccli. ix.

5. 7. 8. 9. 11. * xxv. 28. *

xxi. 25. xxii. 12. Dan. xiii.

8. * Matth. v. 28. ii. Petr.
ii. 14.

Ojo del entendimiento 6 del alma, Num. xxiv. 3. Deut. xxix. 4. Isai. vi. 9. Lucæxxiv. 29. Actor. xxvi. 18. E-

. phes. i. 18:

Onesíphoro, San Pablo implora para él la misericordia del

Señor, ii. Tim. i. 16.

Onías sumo Sacerdote, hace á Dios una ofrenda por la vida de Heliodoro, ii. Mach. iii. 32. es muerto, iv. 34.

Opiniones y pensamientos de los hombres por la mayor parte son erróneos, Lev. x. 1. Num. xv. 39. Deut. xii. 8. xxix. 19. i. Reg. xv. 9. ii. Reg. vi. 6. Proverb. xii. 15. xiv. 12. xxi. 2. Isai. v. 21. vii. 12. xiv. 13. Lv. 8. Mat. iii. 14. xvi. 22. Marc. viii. 32. Joann. xii. 5. xiii. 8.

Oracion, cómo, quándo, á quién y en donde se debe hacer, y qué es lo que se ha -de pedir, Numer. xi. 16. 24. Deut. iv. 7. Judic. x. 10. 15. i. Reg. i. 11. ii. Reg. xxii. 2. 7. iii. Reg. iii. 7. Isai. LXV. · 24. Amos vii. 2. Eccli xxxv. '26. Tob. iii. 11. * Judith iv. 11. Matth. vi. 5. 9. vii. 7. . xviii. 19. xx. 20. xxi. 22. . xxvi. 38. Marc. xi. 24. xiii. 33. Luc. xi. 2. 9. xviii. 1. xxii. 40. Joann. iv. 23. ix. -31. xiv. 13. xv. 7. xvi. 23. Act. i. 14. ii. 42. iv. 24. 31. . x. 2. Roman. viii. 26. xii. 12. i. Cor. xiv. 13. Ephes. vi. 18. Colos. iv. 2. i. Thes. v. 17. i. -Tim. ii. 1. Hebr. xiii. 18. i. - Petr. iii. 12. i. Joann. v. 4. Jacob. i. 6. iv. 3. v. 13. Apoc. xix. 10. xxii. q.

Dios oye las oraciones, que se hacen como conviene, Gen. xvi. 11. xxi. 17. Exod. ii. 24. ciii. 7. vi. 5. xxii. 23. 27. Deuter. iv. 7. xv. 9. i. Reg. vii. - 9. 10. ix. 16. xii. 18. ii. Reg. xxii. 4. 7. iii. Regum xiii. 6. xvii. 22. xviii. 36. iv. Reg. xiii. 5. xx. 5. ii. Paral. xxxii. 22. xxxiii. 12. 13. i. Esdr. viii. 23. Judith iv. 8. 12. Tob. - iii. 24. Psalm. iii. 5. iv.-4. ix. 13. xvii. 7. xxi. 25. xxxiii. 7. XLIX. 15. Liv. 17. CXVIII. Y. cxix. 1. cxliv. 19. Prov. xv. - 29. Eccli. iv. 9. xxi. 6. xxxvi. 24. 26. xLviii. 22. Isai. xxx. 19. xxxvii. 15. 21. Lv. 7. Jerrem. xxix. 12. Thren. iii. 56. Dan. xiii. 44. Jon. ii. 3. Zachar. xiii. 9. ii. Mach. iii. 12. Joann. ix. 31. Act. x. 4.

Por qué no oye Dios las orzciones de algunos, Deut. i. 45. xxxi. 18. Judic. x. 1. i. Reg. viii. 18. Psal. xvii. 42. Prov. i. 28. xv. 29. xxi. 13. xxviii. 9. Eccli. xxxiv. 29. 31. Isai. i. 15. Jer. vii. 16. xi. 11. 14. xiv. 12. xv. 1. Ezech. viii. 18. xiv. 16. 20. Mich. iii. 4. Zach. vii. 13. ii. Mach. ix. 13. Joann. ix. 31. Hebr. xii. 17. Jac. iv. 3.

Exemplos de oraciones de hom-· bres santos, Genes. xxxii. 9. Exod. xxxii. 11. 13. Numer. xiv. 19. Deut. ix. 26. iii. Re-· gum viii. 15. * iv. Reg. xx. .. 3. ii. Paral. vi. 16. * xiv. 11. xx. 6. 12. i. Esdr. ix. 6. * ii. - Esdr. 1. * Tob. iii. 1. 12. viii. 7. xiii. 1. Judith ix. 2. xvi. * · Esth. xiv. 3. Sap. ix. * Eccli. xxiii. 2. xxxvi. I. II. Li. * Baruch i. 17. 21. ii. 6. * iii. 1.9. Isai. xxxiii. 2. xxxvii. 16. Lxiv. * Jer. x. 24. xvii. 13. 14. xviii. 19. xxxii. 16. Thren. v. * Dan. ix. 6. xiii. 42. Jon. ii. * Habac. iii. * i. Mach. vii. 37. ii. Machab. vi. 30. Act. iv. 24.

Orar en el nombre de Jesus, Joann. xiv. 13. xv. 16. xvi. 23. 26. i. Joann. v. 14.

Ignoramos frequentemente cómo nos conviene orar, Matth. xx. 20. Marc. x. 35. Ro-

man. viii. 26. Jacob. iv. 3. Debemos orar sin intermision dia y noche, Psalm. cxviii. 62. Matth. vii. 7. Luc. xi. 9. xviii. 1. Act. x. 2. Ephes. vi. 18. Colos. iv. 2. i. Thes. iii. 10. v. 17. i. Tim. v. 5. ii. Tim. i. 3.

Debemos orar, para que la predicacion del Evangelio tenga buen suceso, *Ephes*. vi. 19. *Colos*. iv. 3. ii. *Thes*. iii. 1.

Orar los unos por los otros, Jerem. xlii. 2. 20: Baruch i. 13. ii. Mach. i. 6. Ephes. vi. 18. Col. iv. 2 i. Thes. v. 25. ii. Thes. iii. 1. i. Tim. ii. 1. Jacob. v. 16.

Orar por los enemigos, Numer. xvi. 22. 46. ii. Machab. iii. 33. Matth. v. 44. Luc. vi. 28. xxiii. 34. Act. vii. 60.

Orar ó rogar á los Santos, que reynan con Jesu Christo. Véase Santos.

Orar por los difuntos. Véase Purgatorio.

Orden, Sacramento, Joan. xx. 22. i. Tim. iv. 14. v. 22. ii. Tim. i. 6. Tit. i. 5.

Oréb y Zeb degollados, Judic. vii. 25.

Osculo casto, symbolo de paz y de caridad, Genes. xxix. 13. xLv. 14. xLviii. 10. Exod. iv. 27. Luc. xv. 20. Actor xx. 37. Rom. xvi. 15. i. Cor. xvi. 20. ii. Corinth. xiii. 12. i. Thess. v. 26. i. Petr. y. 14.

Ozías Sacerdote, hospeda á Aquiór en su casa, Judith vi. 18: limita la comiseración

CXXVIII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

del Señor al término de cinco dias, vii. 23. Ozías Rey de Judá, iv. Reg. xv. 30.

P

Pablo, Paulo y Saulo, Judio de la Tribu de Benjamin, Roman. xi. 1. Philip. iii. 5. nació y se crió en Tarso, Act. xxii. 3. persigue á los Christianos, Act. ix. 1. Gal. i. 3. i. Tim. i. 13. su conversion singular, Act. ix. *

Pablo Doctor de las Gentes, Rom. xi. 13. xv. 16. Galat. ii. 2. 8. i. Tim. ii. 7. ii. Tim. i. 11. predica en Antioquía, Actor. xiii. 16. * en Iconia, xiv. 1. en Lystria, xiv. 6. 13. en Thessalónica, xvii. 1, en Beréa, xvii. 10. en Athenas, xvii. 22. 28. en Corintho, xviii. 1. es llamado á la Macedonia, Act. xvi. 9. le prenden, xxi. 27. es conducido á Cesaréa, xxiii. 23. 30. y despues á Roma, xxvii. * xxviii. * es presentado á Nerón, ii. Tinz. iv. 4. 22.

Pablo no quiso ser de carga á ninguno, Act. xx. 33. ii. Co-rinth. xi. 9. 11. xii. 13. i. Thes. ii. 9. ii. Thes. iii. 8. su primer nombre era Saulo, Actor. vii. 59. ix. 1. xiii. 1.

Paciencia y longanimidad de los fieles en todo género de aflicciones, Genes. xii. 4. 6. ii. Reg. xvi. 10. Tob. ii. 8. Job. ii. 20. iii. 9. viii. 2. Proverb. iii. 11. xiv. 29. xv. 1.

xvi. 32. xxv. 15. Eccli. i. 29. ii. 4. ii. Mach. vi. 20. vii. *
Matth. v. 39. Rom. v. 3. xii.
12. xv. 4. ii. Cor. vi. 4. Galat. v. 22. Ephes. iv. 2. i.
Thes. v. 44. ii. Thes. i. 4. 7.
i. Tim. vi. 11. ii. Tim. ii. 3.
12. Hebr. x. 36. xi. 25. xii. 1.
i. Petr. i. 6. ii. 19. iii. 14.
17. iv. 1. ii, Petr. i. 6. Jacob. v. 7.

Impaciencia y su castigo, Exod. xiv. 11. xv. 24. xvi. 2. 7. xvii. 2. Numer. xi. 1. 10. xiv. 1. 28. xxi. 6. Job. iii. 1.

* Eccli. ii. 16.

Paciente y muy sufrido es Dios, Genes. vi. 3. Exod. xxxiv. 6. Numer. xiv. 18. Ps. Lxxxv. 15. cii. 8. cxLiv. 8. Eccles. viii. 12. Sap. xi. 24. xv. 1. Isai, xxx. 18. Joël ii. 13. Jon. iv. 2. Nahum. i. 3. Mat. xviii, 27. Ron. ji. 4. i. Tim. i. 16. ji. Petr. iv. 9.

Pacto, con quiénes se debe hacer, Exod. xxiii. 32. xxxiv. 15. Deut. vii. 3. xx. 13. iii.

Reg. xx. 36. 42.

Pacto hecho con los infieles contra la voluntad de Dios es castigado, Judic. i. 24. 27. iii. 5. iii. Reg. xx. 34. 41. ii. Para!. xix. 2.

Pacto que hace Dios con el Pueblo, Genes. xvii. 2, 7. E-xo.l. xix. 5. Deut. v. 2. Jer. xxxi. 31. 33. y el Pueblo con Dios. Jos xxiv. 25. iv. Reg. xxiii. 3. ii. Paralip. xv. 12. xxiii. 16. ii. Esdr. x. 29.

Padres, su oficio, Gen. xviii. 19. xxi. 19. xxiv. 2. xxv. 6.

xxxiv. 4. 29. xLix. * Exod. x. 2. xii. 26. xiii. 13. 14. xxi. 10. Lev. xix. 29. Num. xxx. 6. Deuter. iv. 9. vi. 7. 20. xi. 19. xxi. 19. xxii. 15. 19. xxxii. 46. Jos. iv. 21. i. Regum ii. 23. iii. 13. iii. Reg. ii. 1. Tob. i. 10. iv. * x. 12. 13. xiv. 5. 11. Job i. 5. Psalm. LXXVII. 3. Prov. i. 8. iv. I. v. 7. xi. 29. xiii. 24. xix. 18. xx. 7. xxii. 6. 15. xxiii. 13. xxix. 17. Eccli. iv. 23. vii. 25. viii. 11. xvii. 1. xxv. 10. xxvi. 13. xxx. 1. 11. xxxiii. 32. xLii. 5. Dan. xiii. 3. i. Mach. ii. 49. 64. ii. Mach. vi. 24. 28. vii. 20. 21. 27. Matth. x. 37. Ephes. vi. 4. Col. iii. 21. ii. Tim. iii. 15. Tit. ii. 4.

Palabra de Dios nunca la hemos de perder de vista, Deu-. ter. iv. 1. vi. 6. 17. xi. 18. . Numer. xv. 39. Psalm. i. 2. Prov. iii. 1. iv. 1. 20. vii. 1. la debemos siempre seguir, Deuter. iv. 2. v. 32. xxviii. 14. Jos. i. 7. xxiii. 6. Prov. iv. 27. Isai. xxx. 21.

No quedó por escrito toda la palabra de Dios, Joann. xiv. 26. xx. 21. xxi. 25. i. Cor. xi. 34. ii. Thessal. ii. 15. ii. Joann. 12. iii. Joann. 13.

La palabra de Dios no solamente se ha de oir, y se ha de hablar, sino que se ha de creer de corazon, y reducir á las obras, Deut. v. 1. 27. vi. I. XXXI. I2. Isai. XXXIX. 13. Ezech. xxxiii. 31. Mat-. th. v. 22. vii. 24. xv. 8. xxviii.

20. Luc. vi. 47. xi. 28. xii. 47. Joann. xiii. 17. Hebr. iv.

2. Jacob. i. 22.

Menosprecio de la palabra de Dios y su castigo, iii. Reg. xiii. 4. iv. Reg. xvii. 14. 19. ii. Paral. xxx. 6. 10. xxxvi. 15. Prov. i. 24. 28. xxviii. 9. Isai. xxviii. 14. xxx. 9. 14. LXV. 10. LXVI. 4. Jerem. ii. 5. v. 12. 20. vii. 13. xvi. 9. xix. * xxv. 4. Ezech. xxxiii. 30. Matth. x. 14. xi. 20. Luc. x. 10. Act. xiii. 45. xviii. 6. Roman. i. 21. 30. ii. Thes. ii. 10. Hebr. ii. 3. Véase desobediencia.

La palabra de Dios permanece para siempre, Num. xxxiii. 19. Tob. xiv. 6. Ps. xxxii. 11. cxvi. 2. cxviii. 89. Isai. xL. 8. Li. 6. Liv. 10. Matth. v. 18. xxiv. 35. Marc. xiii. 31. Luc. xvi. 7. 8. xxi. 31. i.

Petr. i. 25.

De quánta virtud y eficacia es la palabra de Dios, Genes. i. * Job xxxviii. 11. Psalm. XXXII. Q. Isai. XLVI. 10. LV. 11. Matth. viii. 13. 26. Marc. i. 27. Luc. v. 13.24. viii. 24. xviii. 42.

La palabra de Dios es el alimento del alma, Deut. viii. 3. Sap. xvi. 26. Jerem. xv. 16. Ezech. iii. 3. Matth. iv.

4. Luc. iv. 4.

Se deben pesar las palabras, y no proferirse inconsiderada-. mente, Psalm. cxi. 5. Prov. xiii. 3. xv. 2. xvii. 27. xx. 15. xxi. 23. xxv. 11. Eccles. v. 2. xii. 10. Eccli. v. 12. xx.

7. xxiii. 7. xxviii. 29. xxxii. 18. Matth. xii. 36. Colos. iv.

6. Jacob. i. 19.

Pascua, institucion y celebracion de esta fiesta, Exod.
xii. * xiii. 6. xxiii. 15. xxxiv.
18. Lev. xxiii. 5. Num. ix. 2.
11. xxviii. 17. Deut. xvi. 1.
5. Jos. 5. 10. iv. Reg. xxiii.
21. ii. Paralip. xxx. 1. 15.
xxxv. 1. i. Esdr. vi. 19. Ezech. xlv. 21. Matth. xxvi.
19. Marc. xiv. 12. Lucæ

xxii. 7.

Pastores, Prelados, Gobernadores, Maestros, &c. quánta solicitud y cuidado deben emplear con aquellos que les han sido encomendados, Prov. xxvii. 23. 24. Sap. vi. 23. 26. Ezech. xxxiv. 4 * Matth. xviii. 12. xxiv. 45. Luc. xv. 4. Joann. x. 11. * xiii. 1. * xviii. 9. 11. * xviii. 8. Act. xx. 22. 28. 31. Rom. ix. 2. 3. xii. 7. 8. i. Cor. iv. 14. ii. Cor. xi. 28. 29. Gal. iii. 19.

Paz, una temporal, y otra eterna, Genes. xiii. 8. xxvi. 22. xlv. 24. Lev. xxvi. 6. Numer. vi. 27. Eccli. xxv. 2. xxviii. 15. 19. Jerem. xxix. 7. Matth. v. 9. Marc. ix. 50. Luc. xiv. 32. Actor. ix. 3t. Roman. xii. 18. i. Cor. xiv. 33. Ephes. iv. 3. ii. Timoth. ii. 22. i. Petr. iii. 11. Hebr. xii. 14. Jacob. iii. 18. Apoc. vi. 4.

Paz interior, qual es la que hay entre Dios y sus amigos, Isai. ii, 4. ix. 6. xi. 6. 7. Lxvi. 12. Osee ii. 14. 20. Mich. iv. 3. Zachar. ix. 10. Luc. ii. 14. xxiv. 36. Joann. xiv. 17. xvi. 33. xx. 19. Actor. x. 36. Rom. v. 1. Ephes. ii. 14. Philip. iv. 7.

Paz y misericordia prometida por los falsos prophetas, Jerem. vi. 14. viii. 8. 12. xiv. 13. xxiii. 16. Ezech. xiii. 10. 16. Mich. iii. 5. i. Thes. v. 3.

Pecado, su origen, Genes. ii. 17. iii. 6. Rom. v. 12. i. Cor.

XV. 21.

Pecado original, Job xiv. 4. xv. 14. Psalm. 1. 7. Rom. iii. 9. 23. v. 12. * sus efectos, Genes. viii. 21. Eccli. xvii. 30. Rom. v. 12. 17. vi. 23. vii. 8. 11. 13. 17. * Galat. v. 17. Ephes. ii. 3. se quita su reato por Jesu-Christo, Joann. ii. 29. Roman. iii. 23. 24. v. 9. 15. 17. 18. 19. vi. 3. vii. 24. viii. 1. 2. Galat. iii. 22. Ephes. ii. 5.

Solo Dios de propia autoridad puede perdonar el pecado, Exod. xxxiv. 7. Psal. xviii. 13. xxxi. 5. cii. 12. Isai. xLiii. 25. xLiv. 22. Liii. * Jerem. xxxi. 34. xxxiii. 8. Mich. vii. 18. Matth. ix. 2. Marc. ii. 5. Luc. v. 20. vii.

48.

El Sacerdote perdona el pecado por autoridad de Dios, Matth. xviii. 18. Joann. xx. 23.

El pecado se perdona por Jesu-Christo, Isai. Liii. * Dan. ix. 24. Matth. i. 21. ix. 2. xi. 28. xx. 28. xxvi. 27.

Marc. ii. 5. Luc. xxiv. 46. Joann. i. 29. Act. ii. 38. iv. 12. x. 36. 43. xiii. 38. Rom. iv. 2;. v. 9. i. Cor. vi. 11. xv. 3. ii. Cor. v. 21. Galat. i. 4. Colos. i. 14. Ephes. i. 7. v. 25. i. Tim. i. 15. Tit. ii. 14. Hebr. i. 3. ix. 12. 14. i. Petr. i. 18. ii. 24. iii. 18. iv. I. i. Joann. i. 7. ii. 12. iii. 5. Apoc. i. j.

Pecado contra el Espíritu Santo, Matth. xii. 31. Marc. iii. 28. Luc. xi. 15. xii. 10. Hebr. vi. 6, x. 20. i. Joann.

v. 16.

Pecado que pide al Cielo venganza, Genes. iv. 10. xviii. 20. Exod. xxii. 23. 27. Eccli. xxxv. 10. Jacob. v. 4.

Hemos de perdonar á nuestro hermano, que peca contra nosotros, Eccles. xxviii. 8. Matth. v. 23. vi. 13. xviii. 22. 35. Luc. xvii. 3. Ephes. iv. 32. Colos. iii. 13.

Por el pecado de uno ó de pocos son castigados muchos, Genes. iii. * Num. xvi. 20. * Jos. vii. * Judic. xix. 25. ii. Reg. xxiv. *

Pecado contra natura, Genes. xix. * Lev. xx. 13. Judic. xix. 22. * Rom. i. 27. i. Cor.

vi. 10. i. Tim. i. 10.

Pecado por ignorancia, Levit. iv. 2. v. 15. Numer. xv. 27. Luc. xxiii. 34. Joann. ix. 41. XV. 24. Actor. iii. 17. i. Tim. i. 13.

Pecado por malicia, y de propósito, Num. xv. 30. Eccli. - x. 14. Matth. xxviii, 13. Joann. xi. 49. Act. iv. 18. Hebr. vi. 5. x. 16.

Confesion de los pecados. Véa-

se confesion.

El pecado no solo no se imputa, sino que realmente se perdona por la gracia, y el alma queda lavada y purificada, Psalm. L. 12. Actor. ii. 38. i. Cor. vi. 11. ii. Petr.

i. 9. i. Joann. i. 9.

No estamos ciertos de que nos han sido perdonados los pecados, ni de que conseguiremos la vida eterna, Eccles. ix. 1. 2. Eccli. v. 5. Roman. viii. 17. xi. 20. i. Cor. iv. 3. 4. 5. ix. 27. X. 12. Philip. ii. 12. iii. 11. 13. i. Tim. i. 19. ii. Petr. iii. 17. Hebr. iii. 14. iv. 1.

Deben tener fin los pecados, Rom. vi. 6. * Gal ii. 18.

Peculio de Dios es su Pueblo, Exod. xix. 5. Deut. vii. 6. xiv. 2. Joann. i. 11. Ephes. i. 14. i. Petr. ii. 9.

Pedir. Véase orar.

Pedro, su vocacion, Matth. iv. 18. su confesion, xvi. 16. es llamado Simón, iv. 18. x. 2. Joann. xx. 2. y Cephas, Joann. i. 42. i. Corinth. i. 12. iii. 22. ix. j. Gal. ii. 9. y tambien Simón Bar-Jona, y Simón de Juan, Matth. xvi. 17. Joann. xxi. 15. niega á Christo, y despues se arrepiente y hace penitencia de su pecado, Matth. xxvi. 69. 70. 72. 75. predica y habla, Actor. i. 16. ii. * iii. 12. * iv. I. x. 34. sana á un co-

CCXXXII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

xo, iii. 41. es echado en la cárcel, xii. 3.

Pedro el primero de los Apóstoles, Matth. x. 2. xvi. 18. xvii. 26. Luc. xxii. 31. *

Joann. xxi. 17. *

Pena del pecado, no se perdona toda luego que se perdona la culpa, Numer. xiv. 20. 22. 23. ii. Reg. xii. 13. 14. * xxiv. * i. Paral. xxi. *

Penitencia y satisfaccion por los pecados, Psalm. vi 7. Matth. iii, 8. Luc. iii. 8. Actor. ii. 38. viii. 22. ii. Cor.

vii. 10.

Penitencia predicada y encargada, Jerem. vii. 3. Matth. iii. 2. iv. 17. Luc. iii. 8. xiii. 3. xxiv. 47. Actor. ii. 38. iii. 19. viii. 21. xvii. 30. xx.

22. XXVI. 20.

Está prometido el perdon á la penitencia verdadera, pero no á la falsa y fingida, Deut. iv. 29. xxx. 2. i. Reg. vii. 3. ii. Par. vii. 14. xx. 6. xxxiv. 26. Job xxii. 23. Ps. xxxi. 5. Proverb. xxviii. 13. Eccli. xvii. 23. Isai. i. 16. xxx. 18. XLV. 22. LV. 7. Lix. 20. Jer. iii. 10. 17. xviii. 8. xxix. 12. xxxi. 18. 20. Ezech. xviji. 21. 27. xxxiii. 14. Osee xiv. · 2. Joël ii. 12. Joann. iii. 8. Zachar. i. 4. Malach. iii. 7. Luc. xv. 18. Actor. iii. 19. XXVI. 18. 20.

Hemos de hacer penitencia miéntras estamos en salud, Eccli. xvii. 24. xviii. 25.

Exemplos de verdadera penitencia, Judic. x. 15. ii. Reg. xii. 13. xxiv. 10 17. ii. Pa-ral. xii. 6. xxxiii. 12. Judith iv. 8. Jonæiii. * Matth. xxvi. 75. Luc. vii. 37. 44. xv. 18. xviii. 13. xix. 8. xxii. 62. xxiii. 41. Act. ii. 37.

Exemplos de falsa penitencia, Gen. iv. 13. xxvii. 38. E-xod. viii. 8. ix. 27. x. 16. Jos. vii. 20. Judic. i. 7. i. Reg. xv. 24. 30. xxiv. 19. iii. Reg. xiii. 6. xxi. 27. Sap. v. 3. i. Machab. vi. 12. ii. Mach. ix. 12. Matth. xxvii. 4. Actor. viii. 13. 23. Hebr. xii. 17. Véase contricion.

Pensamientos malos, que aborrece el Señor, Zach. viii. 17. Prov. vi. 14. Matth. xv. 19.

Marc. vii. 21.

Dios conoce los pensamientos del corazon, iii. Reg. viii. 39. ii. Paral. vi. 30. Joann. ii. 25. sin que se le oculte ni uno solo, Job xlii. 2. Eccli. xlii. 19. Isai. xxix. 15. Matth. ix. 4. Hebr. iv. 12. los conociéron tambien otros, á quienes Dios quiso revelárselos, iv. Reg. v. 26. vi. 12. Dan. ii. 22. *

Perdon y perdonar. Véase pe-

cado.

Pereza. Véase acedia.

Peregrinos, se les debe hacer todo bien, Genes, xviii. 2.

Exod. xxii. 21. xxiii. 9. Levit. xix. 33. xxiii. 22. Num.

xv. 14. Deut. x. 18. xiv. 21.

xxiv. 14. 17. xxvi. 11. Ezech. xxii. 29. xxvii. 21. Zachar. vii. 10.

Somos peregrinos y extrange-

ros en esta vida, Genes. xv. 13. xxiii. 4. xLvii. 9. i. Paral. xxix. 15. Psal. xxxviii. 13. cxviii. 19. ii. Cor. v. 8. Philip. iii. 20. Hebr. xi. 13. i. Petr. ii. 11.

Peregrinaciones, por motivo de piedad son útiles, iii. Regum viii. 41. iv. Reg. v. 10.

Perjurio, 6 juramento falso, gravísimo delito, Exod. viii. 15. 28. Levit. v. 4. i. Reg. xix. 6. * iii. Reg. viii. 31. Jer. vii. 9. Zach. v. 3. Malach. iii. 5. i. Mach. vi. 62. vii. 15. 18. xi. 53. xiii. 16. 19. ii. Mach. iv. 34. xii. 3. Matth. xxvi. 72. i. Tim. i. 10.

Permanecer en Christo, Joann. xv. 4. Rom. viii. 1. i. Cor. iv. 15. xii. 13 Col. ii. 6. i. Joan. ii. 6. 28. iii. 24. iv. 13.

Persas entran en Babylonia, Dan. v. 28. como estaba prophetizado, Isai. xxi. 9. Jer.

Li. 8. 11. 41. 55.

Perseverancia, Genes. xix. 16.
17. Job ii. 3. Prov. iii. 31.
xxiii. 17. Eccli. ii. 2. xi. 11.
xxxv. 9. Ezech. xviii. 24.
xxxiii. 13. Matth. x. 22. xv.
22. xxiv. 13. Luc. ix. 54.
Joann. vi. 62. Act. ii. 42. xi.
23. xiii. 43. xiv. 21. Hebr.
iii. * ii. Petr. ii. 20. i. Joan.
ii. 24. Apoc. ii. 16.

Persecucion. Véase Cruz.

Persona, acepcion de personas es ilicita, y Dios no tiene respeto á la persona, Levit. xix. 15. Deut. i. 17. x. 17. xvii. 2. i. Reg. xvi. 7. ii. Paralip. xix. 7. Job iii. 4. 19. Proverb. xviii. 5. xxiv. 23. xxviii. 21. Sap. vi. 8. Eccli. xxxv. 15. 16. Isai. xi. 3. Malach. ii. 9. Matth. xxii. 16. Marc. xii. 14. Luc. xx. 21. Actor. x. 34. Roman. ii. 11. Galat. ii. 6. Ephes. vi. 9. Colos. iii. 25. i. Petr. i. 17.

Jacob. ii. 9.

Phacee hijo de Romelías, despues de haber quitado la vida á Phaceía es establecido Rey de Israél, iv. Reg. xv. 25. 27. combate contra Jerusalém, Isai. vii. 1. hace pasar á cuchillo ciento y veinte mil hombres de Judá en un solo dia, ii. Paralipom. xxviii. 6.

Phanuél, la torre de Phanuél derribada por Gedeón, despues de haber pasado á filo de espada á los moradores de la Ciudad, Judic. viii. 8.

13.17.

Pharaon afligido por causa de Sara muger de Abraham, Ge-

nes. xii. 17.

Pharaón vé unos sueños, Gen. x1. 1. * que le son interpretados por Joseph, x1i. 25.

Pharaón apremia con esclavitud á Israél, Exod. i. 8. * es snmergido en el mar Roxo con todo su exército, xiv. 24. 28.

Salomón se casa con una hija . de Pharaón, iii. Reg. iii. 1.

Pharaon Necao hace prisionero al Rey Joacaz, iv. Reg. xxiii. 34.

Phariséo hace un convite á Jesu-Christo, Luc. vii. 36.

CCXXXIV INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

El Phariséo y el Publicano, . que aun mismo tiempo hacen oracion en el Templo, Luc. xviii. 10.

Los Phariséos son reprehendidos severamente, Matth. iii. . 7. vii. 1. xvi. 4. xxiii. * Joan. viii. 44. Act. vii. 51. xxiii. 3. Philip. iii. 2.

Phassúr golpea al Propheta Je-

remias, Jer. xx. 2.

Phegiél Caudillo de la Tribu de Asér, Num. i. 13.

Phelipe, su vocacion, Joann. 43. contado en el número de los Apóstoles, Matth. x. 13. desea ver al Padre,

Joann. iv. 8.

Phelipe Diácono, su eleccion Actor. vi. 5. predica en Sumaria, Actor. viii. 5. bautiza 'al Ethiope Eunuchô, Actor. viii. 37. hospeda en su casa , á Pablo, y á los que le acompañaban, Act. xxi. 28.

Phigelo y Hermógenes se separan de Pablo, ii. Timoth.

i. 15.

Philisthéos persiguen á Israél, Judith iii. 3. x. 7. xv. 9. i. Reg. iv. * v. * xiii. 5. xvii. * xxiii. * xxviii. I. xxix. I. xxxi. 1. ii. Reg. v. 17. 22. xxi. 15. 18.

Los Philisthéos son derrotados, Judic. iii. 31. i. Reg. vii. 11. xiii. 3. xiv. * xvii. 50. xviii. 27. xix. 8. xxiii. 5. ii. Reg. v. 24. viii. 1. iv. Regum xviii. 8. Contra los Philisthéos, véase Isai. xiv. 29. Jerem. xLvii. 1. 4. Ezech. xxv. 15. Amos i. 6. Sophon.

ii. 5. Zachar, ix. 6. Phinees hijo de Eleazár, Exod. vi. 25. Judic. xx. 28. aplaca á Dios con su zelo.

Num. xxv. 7. 12. Psalm. cv. 30. es enviado á la tierra de Galaad, Jos. xxii. 13.

Phinees hijo de Helí, i. Reg. i. 3. perece por su pecado,

Phul Rey de Assyria, mueve su exército contra Jerusalém, iv. Reg. xv. 19.

Piedad. Véase obras buenas. Pilato y Herodes se reconci-

lian, Luc. xxiii. 12.

Pilato condena á muerte á Jesu-Christo inocente, Matth. xxvii. 26. Joann. xix. 6.

Plaga ó castigo de Dios, Exod. vii. * viii. * ix. * xiv. * iv. Reg. viii. 28. ii. Paral. vi. 28. Psal. LXXVII. 44. civ.

27. Jerem. xv. 2.

Predicadores, Pastores y Prophetas, su oficio, i. Reg. xii. 13. Isai. Lviii. I. Lxi. I. Jerem. i. s. Ezech. iii. 1. 9. 12. xxxiii. 27. Actor. iii. 18. 24. Véase Obispos.

Prefectos. Véase Pastores y

Superiores:

Premio, recompensa, se debe á las buenas obras, Genes. iv. 7. xv. t. Psalm. exviii. 112. Prov. xi. 18. Sap. v. 16. x. 17. Eccli. ii. 8. xi. 24. xviii. 22. XXXVI. 18: Li. 30. 38. Isai. iii. 10. Jerem. xxxi. 16. Matth. v. 12. 6. 1. x. 41. 42. xx. 8. Marc. ix. 41. Lucæ vi. 35. x. 7. Joann. iv. 36. Roman. iv. 4. i. Cor. iii.

8. i. Timoth. v. 18. Apocal. xxii. 12.

Prenda de nuestra salud es el Espíritu Santo, Roman. viii. 16. ii. Cor. i. 22. v. 5. Ephes.

i. 13. iv. 30.

Primicias de los frutos se deben á Dios y á sus Sacerdotes, Exod. xxiii. 19. xxxiv. 26. Lev. xxiii. 10. Num. xviii. 13. Deut. xviii. 4. xxvi. 2. 10. ii. Paral. xxxi. 5. ii. Esdr. x. 35. 37. Tob. i. 7. Proverb. iii. 9.

Primogénitos, mueren todos los de los Egypcios, Exod. xii. 29. Ps. LXXVII. 51. CXXXIV.

8. cxxxv. 10.

Todo primogénito consagrado á Dios, Exod. xiii. 2. xxii. 29. xxxiv. 20. Levit. xxvii. 26. Numer. iii. 13. viii. 17. Deut. xv. 19. i. Reg. i. 24. Luc. ii. 23.

Derechos, privilegios y prerogativas de los primogénitos, Gen. xxv. 31. xLix. 3. Deut. xxi. 15. ii. Paral. xxi. 3.

Los primogénitos desechados alguna vez de Dios, Genes. xiviii. 17. xiix. 4. Roman. ix. 13.

Promesa. Véase voto.

Promesas de Dios hechas condicionalmente, Deut. xix. 8. xxviii. * xxxiii. 4. Lev. xxvi. * i. Reg. ii. 30. Ezech. xviii. * xxxiii. 15. 19. Marc. xvi. 16. Joann. iii. 16. 36. vi. 47. viii. 31. xiii. 17. xv. 7. 14. Roman. viii. 17. Colos. i. 23. Hebr. iii. 14. ii. Petr. i. 4. Apoc. ii. * iii. * xxi. 7. Tom. IV.

Prophetas. Véase Predicadores.

Prophetas falsos, y su castigo, y que de ningun modo se les han de dar oidos, Deuter. xiii. 1. xviii. 20. iii. Reg. iii. 11. xviii. 40. xxii. 6. 10. iv. Reg. x. 19. Proverb. xxviii. 10. Isai. iii. 11. xxviii. 7. Lvi. 10. Jerem. xiv. 13. 15. xxiii. * xxvii. 9. xxviii. * xxix. 8. 21. 2;. Ezech. xiii. * xiv. 9. xxii. 25. xxxiv. 2. 8. 18. Amos vii. 10. Mich. iii. 5. Zach. xiii. 2. Matth. vii. 15. xxiv. 11. Luc. xii. I. Act. xx. 29. i. Cor. xv. 12. Philip. iii. 2. Colos. ii. 8. i. Tim. iv. 1. ii. Tim. ii. 17. iii. 1. ii. Petr. ii, * i. Joann. iv. I. Judæ iv. 8.

Son reputados prophetas falsos los que predican ántes de ser enviados por la potestad ordinaria, Jer. xiv. 14. xxiii. 31. 32. xxvii. 15. Ezech. 13. 6.

Providencia. Véase Dios, su gobierno y providencia.

Ptoleméo combatido por Antíochô, i. Mach. i. 19. hace amistad con Alexandro hijo de Antíochô, x. 51. pelea con Alexandro y muere, xi. 1. 18.

Ptoleméo Macér acaba su vida con veneno, ii. *Machab*. x. 12. 13.

Publio hospeda en su casa á Pablo, Act. xxviii. 8.

Purgatorio, lugar en donde están las almas, que pueden ser ayudadas con las oraciones y buenas obras de los Ff vivos, y en donde son purificadas, ii. Machab. xii. 43. 46. * Matth. v. 25. xii. 32. i. Corinth. iii. 15. Philip. ii. 10. ii, Timoth. i. 18. i. Joan. v. 16. Apocal. v. 3. 13.

Quaresma, exemplos de ayuno quadragesimal, Moysés, Exod. xxiv. 18. xxxiv. 28. Deuter. ix. 9. 18. Elías, iii. Reg. xix. 8. Christo, Matth.

iv. 2. Véase ayuno.

Questiones inútiles deben evitarse, Genes. iii. 1. 6. Prov. xxv. 27. Eccles. vii. 11. Eccli. iii. 21. Matth. xxiv. 3. Joann. vi. 53. xxi. 21. Act. i. 6. i. Timoth. i. 4. vi. 3. ii. Tim. ii. 16. Tit. iii. 9.

Quietud ó reposo, el que tendrá el Pueblo de Dios, He-

br. iv. 9.

Los justos conseguirán una quietud y paz segura, Sap. iii. 3. iv. I. Isai. Lvii. 2. Luc. xvi. 22. Apoc. xiv. 13.

Hallar la quietud de su alma, Jer. vi. 16. Matth. xi. 29.

R

Rabá es sitiada, ii. Reg. xi. 1. xii. 26. i. Paral. xx. 1. Rabsaces primer copero de Sennachêríb, iv. Reg. xviii. 17. Isai. xxxvi. 37.

Raháb hospeda en su casa á los espías, que fuéron en-

viados á la Ciudad de Jericó, Jos. ii. t. Jacob. ii. 25. es reservada juntamente con los suyos, Jos. vi. 17. 23. Raháb muger de Salomón, i.

Paral. ii. 11. Matth. i. 5.

Raphaél Angel del Señor, Médico y conductor de Tobías, Tob. v. s. vi. * xii. 12.

Rachêl apacienta las ovejas de su padre, Genes. xxix. 9. es dada por muger á Jacob, xxix. 29. roba ocultamente los idolos de su padre, xxxi. 19. muere de parto, xxxv. 17. 18.

Razías Judío, se quita la vida con una espada, ii. Ma-

chab. xiv. 37. 41.

Razón enemigo de Israél, iii.

Reg. xi. 23.

Rebeca hija de Batuél, Genes. xxii. 23. muger de Isaac, xxiv. 50. pare dos gemelos, XXV. 24.

Recáb padre de Jonadáb, amigo de Jehú Rey de Israél,

iv. Reg. x. 15.

Recompensa. Véase premio.

Redimir, librar, Dios sabe sacar á los suyos de la afliccion y angustia de muchos modos, Gen. xix. * Exod. xiv. * xviii. 8. i. Reg. xxiii. 14. 26. iv. Reg. vii. * ii. Paral. xviii. 31. xx. 24. i. Esdr. viii. 22. Esth. vii. 5. Ps. iv. 9. xc. 9. Isai. x1i. 10. xLiii. 1. Dan. iii. 91. vi. 21. 23. ii. *Petr*. ii. 9.

Refugio, Ciudades de refugio, ó asylo, Exod. xxi. 13. Numer. xxxv. 11. Deut. iv. 41.

xix. 2. 7. Jos. xx. * iii. Reg. i. 50. ii. 28.

Regeneracion. Véase hombre. Regeneración, aquella por la que se muda la carne en espíritu, Joan. iii. 5. los afectos carnales en espirituales, Roman. viii. 5. 13. la infidelidad en fé, Joann. i. 12. Galat. iii. 26. i. Joann. v. 1. Renovacion del alma por el Espíritu Santo, Galat. iv. 6. Tit. iii. 5. y de consiguiente de una naturaleza carnal en una naturaleza divina, Colos. ii. 11. ii. *Petr.* i. 4. de manera, que los que fuimos malos seamos santificados, i. Cor. vi. 11. Ephes. v. 8.

Los regenerados interiormente deben caminar tambien exteriormente haciendo profesion de nueva vida, Rom. vi. * vii. 6. xii. 1. Ephes. iv. 22. Colos. iii. 9. i. Cor. v. 7. ii. Cor. v. 15. i. Petr. iv. 1. 2.

Renunciar, los que todo lo renuncian por Jesu-Christo recibirán cien tantos mas, Matth. xix. 29. Marc. x. 29. Luc. xviii. 29.

Reposo. Véase quietud.

Reyes, lo que deben hacer y evitar, Deut. xvii. 19. i. Regum viii. * iii. Reg. ii. 2. x. 9. ii. Paral. ix. 1. xix. 5. * Job xxxiv. 30. Psalm. ii. 10. c. * Prov. xiv. 28. xix. 12. xx. 8. 26. xxviii. 15. xxix. 4. 14. xxxi. 4. Sap. vi. * ix. * Jerem. xxii. 2. Véase Superiores.

Reyno, el de Dios padece fuer-

22, Matth xi. 12. Luc. xvi. 16. Galat. v. 16. Apoc. ii. *

iii. * xxi. 7.

El Reyno de Dios es espíritual, interior y eterno, Genes. xlix. 10. Numer. xxiv. 17. i. Reg. ii. 10. vii. 9. 10. i. Paral. xviii. 11. xxix. 2. 4. Psalm. ii. 2. 6. ix. 8. xxi. 28. xLiv. 7. LXXi. 1. cix. * cxliv. 11. Isai. ix. 6. xi. * xxxii. 16. xl. 9. xlii. 1. Jerem. xxiii. 5. 6. xxxiii. * Ezech. xxxiv. 23. xxxvii. 24. Dan. ii. 44. iv. 33. vii. 14. 27. ix. 24. 25. Osee iii. 5. Mich. iv. 1. 4. v. 1. Zachar. ix. 9. Matth. xiii. * Luc. 1. 28. xii. 31. 32. xxii. 29. xxiii. 2. Joann. vi. 14. xii. 14. 34. xviii. 33. 36. i. Tim. i. 17. Hebr. i. 8. ii. 9.

Reliquias y ropas de los Santos la virtud que tienen de Dios, y lo que el Señor obra por ellas, como el palio de Elías, iv. Reg. ii. 14. los huesos de Eliséo, iv. Regum xiii. 21. la fimbria ú orla del Señor, Matth. ix. 20. xiv. 36. los sudarios de Pablo, Act. xix. 12. la sombra

de Pedro, Act. v. 15.

Repudio, Escritura de repudio ó de divorcio, Deut. xxiv. 1. Isai. L. 1. Jerem. iii. 8. Malach. ii. 16. Matth. v. 30.

xix. 7. Marc. x. 4.

Respha, concubina de Saúl, con la qual Abnér tuvo comercio, ii. Reg. iii. 7. guarda los cuerpos de los que habian sido puestos en una Cruz, xxi. 10. Resurreccion de los muertos, y mudanza de la carne para gloria, Exod. iii. 6. Job xiv. 13. xix. 26. xxi. 30. Isai. xxvi. 19. Lxiv. 14. Ezech, xvii. 1. . 9. Dan. xii. 12. Jonæ ii. 11. Sophon. iii. 8. ii. Mach. vii. . 9. 14. 23. Matth. xxii. 23. 31. Luc. xx. 35. Joann. v. 21. 28. vi. 39. xi. 24. Actor. xxiv. 15. i. Cor. xv. * ii. Cor. iv. 14. v. * Philip. iii. 21. iv. 3. Colos. iii. 4. i. Thes. iv. 13. 16. ii. Tim. ii. 11. Apoc. XX. 12.

Revelaciones y visiones, Jos. v. 13. iv. Reg. xviii. 9. ii. Mach. iii. 24. v. 2. x. 29. xi.

8. Véase apariciones.

Ricos, cómo se deben haber con los pobres, Levit. xxv. 35. Deuter. xv. 7. 10. Job xxxi. 16. Psalm. Lxi. 11. Proverb. xiv. 31. xvii. 5. xix. 17. xxi. 13. xxii. 7. xxviii. 27. xxx. 7. Eccles. xi. 1. Eccli. iv. 4. vii. 35. xi. 10. xxix. 12. xxxi. 8. Isai. xxiii. 18. Matth. vi. 19. xix. 21. Luc. xiv. 13. xvi. * xviii. 22. Act. ii. 45. iv. 34. i. Tim. vi. 18. Véase limosna.

Contra los ricos impíos, i. Regum xxv. 2. Job xx. 19. xxvii. * Prov. xxiii. 4. xxvi. 1. 8. xx. 27. Eccles. vi. 1. . Isai. v. 8. xxiii. 9. Jer. xv. 13. Amos vi. 1. viii. 4. Habac. ii. 5. Luc. vi. 24. xvi. 19. 24. Jacob. v. 1. Véase avaricia.

Vanidad y menosprecio de las riquezas, y que no debemos confiar en ellas, Ps. xxxviii. 7. xLviii. * Li. 9. Prov. x. 2. xi. 4. 28. xv. 16. xviii. 11. xxii. 16. xxiii. 4. xxviii. 11. xxx. 7. Eccles. v. 9. 12. vi. 2. Eccli. v. 1. x. 10. xi. 7. xiv. 1. xxxi. 3. Isai. ii. 7. Jerem. xvii. 3. 11. xxii. 13. Ezech. vii. 19. Sophon. i. 18. Matth. iii. 22. xix. 21. Luc. viii. 14. xii. 15. i. Tim. vi. 9.

. Jacob. i. 11.

Roboám hijo de Salomón, establecido Rey de Judá, iii. Reg. xii. 1. se rebela Israél, contra Roboám, y se pasa á Jeroboam, xii. 19. le manda el Señor á Roboám, que no pelee contra Israél, ii. Paral. xi. 2. le derrota Sesac Rey de Egypto, xii. 2. 9. muere, iii. Reg. xiv. 3. reyna en su lugar Abiam, su hijo , xv. I.

Rodilla, toda rodilla se ha de doblar al Señor, Psalm. xxi. 30. Isai. xLv. 23. Rom. xiv.

11. Philip. ii. 10.

Rogar. Véase orar. Romanos ajustan tratados de paz y de alianza con los Judíos, i. Mach. viii. 14. 17. 27. xii. I. xiv. 17. 20.

Elogio de los Romanos Gentiles, i. Mach. viii. 2. 9.

Elogio de los Romanos Christianos, Rom. i. 8.

Destruccion de Jerusalém y del . Templo por los Romanos, Numer. xxiv. 24. Isai. v. 26. vi. 11. Dan. ix. 26. xi. 30. 31. Luc. xix. 41. xxi. 20. Joann. xi. 48.

Rubén primogénito de Jacob, su nacimiento, Genes. xxix. 32. deshonra el lecho de su padre, xxxv. 22. se dan los derechos de su primogenitura á los hijos de Joseph, xlix. 4. i. Paralip. v. 1. procura librar á su hermano Joseph, Genes. xxxviii. 21. 22. 29. dice á su padre: Quita la vida á mis dos hijos, si no te restituyere á Benjamin, xLii. 37. Los hijos de Rubén son los primeros á quienes se concede reposo, Numer. xxxii. * Deat. iii. 12. xxix. 8. Jos. i. 12. xiii. 23. son derrotados, iv. Reg.-x. 33. y transportados á la tierra de los Assyrios, xv. 29. i. Paral. v. 26. como estaba prophetizado, Gen. xLix. 4. erigen un altar, Jos. xxii. 10. combaten contra los Agarenos, i. Paral. v. 19.

Rúth Moabita, Ruth i. 4. se casa con Booz, y tiene de él á Obéd, iv. 13. i. Paral. ii. 12. Obéd es uno de los Ascendientes, que se hallan en la Genealogía de Jesu-

Christo, Matth. i. 5.

S

Sábado, Genes. ii. 2. Exod. xvi. 23. xx. 8. xxiii. 12. xxxi. 14. 17. xxxiv. 21. xxxv. 2. Lev. xix. 3. xxiii. 3. 15. xxv. 4. Numer. xv. 32. xxviii. 9. Deuter. v. 12. ii. Esdr. xiii. 16. 22. Isai. Lvi. 2. 4. Lviii. Tom. IV.

13. Lxvi. 25. Jer. xvii. 21:
27. Ezech. xx. 12. xxii. 8. i.
Machab. i. 47. ii. 33. 41. ii.
Machab. xv. 1. Matth. xii.
1. 10. Marc. ii. 23. iii. 2. vi.
2. Luc. iv. 16. 31. vi. 1. xiii.
11. 14. xiv. 1. Joann. v. 10.
vii. 22. ix. 14. Act. xiii. 14.
27. 44. xv. 21. xviii. 4. xx.
7. i. Corinth. xvi. 2. Hebriiv. 4. 10.

Sabiduría, orígen, propiedad, alabanza y utilidad de la sabiduría divina, Deuter. iv. 6. xxix.9 Job xxviii. 20. xxxii. 7. Eccles. vii. 12. ix. 13. Sap. vi. 13. 16. vii. * viii. * ix. * x. * Eccli. i. * iii. 1. 31. iv. 12. 28. 29. xxi. 12. xxiv. * xxxix. 14. Luc. xxi. 15. Rom. xi. 33. i. Cor. i. 17. ii. 6. 10. iii. 19. Colos. ii. 3. Jacob. i. 5. iii. 15.

Sacar, librar de angustia y de afliccion. Véase redimir.

Sacerdotes de la Ley, y su oficio, Exod. xxix. 44. xxx.
7. Levit. x. 1. 6. 9. xxi. *
xxii. * xxiv. 3. Num. iii. 10.
iv. 5. 11. x. 8. xviii. 1. 7.
Deut. xxi. 5. i. Reg. ii. 28.
35. i. Paral. vi. 49. ii. Paral. xxvi. 17. Ezech. xLiv. 15.
20. Hebr. v. 7: x. 11.

Gran número de Sacerdotes en la Ley antigua, i. Paralip. xxiii. 3. en donde se cuentan

hasta 38000.

Vestidos, ornamentos y ordenacion de los Sacerdotes de la Ley, Exod. xxviii. * xxix. 1. xxxix. 1. xL. 12. Lev. viii. 1. 3.

Ff 3

CCXL INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

A los Sacerdotes se daban los diezmos y las primicias, Numer. v. 9. 10. xviii. 8. 11. * Deuter. xvili. 3. para que libres del cuidado de buscar con que alimentarse, atendiesen únicamente al servicio de Dios y a su Ley, ii. Paral. xxxi. 4. * Véase diezmos.

Los Sacerdotes de la Ley tenian asignado lo necesario para vivir y sustentarse, Exode ! xxix. 26. Levit. ii. 3. 10. v. 13. vi. 9. 19. vii. 6. 32. x. 13. xxiv. 9. Deuter. xviii. 1. i. Reg. il. 28! iv. Reg. xii. 16. i. Paral. vi. 54. ii. Paral. xxxi. 4. ii. Esdr. x. 36.

Eccli. XLV. 25.

Sacerdotes malos y su castigo,. Num. xvi. * i. Reg. ii. 22. *. iii. 13. iii. Reg. ii. 16. Isai. iii. 11. Jerem. ii. 5. viii. 7. Osee iv. 6. 9. v. * Malach. i. * ii. 1. 8. i. Machab. vii. 5. 9.21.

El Sacerdote es el Juez de las. questiones que se muevan, y no bastan la Ley y las Escrituras por sí solas, Deuter. xvii. 9. 12. Malach. ii. 7.

Sacrificio; el del nuevo Testamento es llamado sacrificio perpetuo, Dan. xi. 31. xii. 11: será celebrado hasta que venga el Señor, i. Cor. xi. 1 26. Véase Misa y ofrenda. Sadóc hijo de Abiathar, es es-

tablecido sumo Sacerdote, iil.

Reg. ii. 35.

Saducéos niegan la resurreccion de los muertos, Matth. xxii. 23. Act. iv. 1. xxiii. 8. Salmanasár Rey de los Assyrios, sale á campaña primeramente contra Samaria, y transporta á la Assyria á los Israelitas con el Rey Osee, iv. Reg. xvii. 6. se apodera segunda vez de Sa-

maria, xviii. 9.

Salomón hijo de David, promesa de su nacimiento, ii. Reg. vii. 121 nace, ii. Reg. v. 14. xii. 24. es ungido Rey sobre Israel, iii. Reg. i. 33. el Señor le aparece en sueños una noche en Gabaon, y Salomon le pide la Sabiduria, iii. 5., 9. ii. Paral. i. 7. sentencia el pleyto de las dos rameras, iii. Reg. iii. 16. 24. su sabiduría, riquezas, poder y Ministros, ii. Paral. ix. 3. hace alianza con Hiram Rey de Tyro, iii. Reg. v. 12. despues de la construccion del Templo da á Hirám veinte Pueblos, ix. 11. viene á visitarle la Reyna Sabá, x. I. Matth. xii. 42. Luc. xi. 31. edifica un templo á Camos ídolo de Moab. en su monte, iii. Reg. xi. 7. hace tributarios á los Cananéos, i. Paral. viii. 2. es ungido Rey segunda vez, ii. Paral. xxix. 22. muere, iii. Reg. xi. 43. le sucede su hijo Roboám, xiv. 21.

Salphaad, sus hijas piden la herencia de su padre, Num. xxvii. 1. * xxxvi. 2. Jos.

Xvii. 43.

Salud. Véase bienaventuranza.

Samaria, que despues sué la capital de las diez Tribus, su construccion, iii. Reg. xvi. 17. sitiada por los Syfaros, iv. Reg. vi. 24. y por los Assyrios por espacio de tres años, por último tomada, y su Pueblo llevado cautivo, iv. Reg. vii. 5. prophecías contra Samaria, Isai. vii. 30. ix. 7. Ezech. xxiii. * Osee viii. * xiii. * Amosciii. 12. Mich. i. 5.

Samaria no queria recibir, la palabra de Dios, Lue, ix. 52. Ila recibe, Act, viii. 5. El Samaritano, se compadece

El Samaritano se compadece del hombre que halló herido, Luc. x. 33. . :

La Samaritana habla con Christo junto al pozo de Jacob,

Joann. iv. 7.

Samson, su nacimiento, Judic. xiii. 24. como lo habia prometido el Angel, xiii. 3. se casa en Thamnatha, y despedaza un leon, xiv. 1. 5. 10. correrías que hace en tierra de los Philisthéos, y daños que les causa, xv. 4 8. muere, xvi. 29. 30. Samuél, i. Reg. i. 20. es presentado al Señor en su casa de Silo, i. 24. el Señor le llama de noche, iii. 4, 10. congrega : á todo Israel : en Masphát, y clama al Señor orando por Israel, vii. 5: 6. 9, pone á sus hijos por Jueces de Israél, viii. 1. prueba su inocencia, xii. 3. quitala vida á Agág, xv. [33. unge Rey a David xvi. 13.

muere, xxv, 1. prophetiza
á Saúl despues de su muerte, xxviii. 15. 16. Eccli.
xLvi. 23. su elogio, xLvi. 16.
Sanabalát Gobernador de Samaria, intenta impedir la
reedificación del Templo, ii.
Esdr. ii. 10.

Santo es Dios, Isai. vi. 3.

-a Apoc. iv. 8.

Debemos ser santos y punos,

Lev. xî. 44, xix, 2. xx. 7.
26. xxi. 6, Deut. xxvi. 19.

Ephes. v. 26 i. Thes. iv. 3.
i. Petr. i. 16. el que es santo santifiquese mas, Apoc.

xxii. 11.

Lo santo del Señor, Exod. xxxv. 2. Lev. xvi. * Psalm. cxiii. 2. Matth. vii. 6. Luc.

1. 31.

Los Santos ruegan por nosotros, Jer. v. 1. ii. M.ich.

xv. 14. Apoc. v. 8. viii. 3.

por sus ruegos y méritos
aunque hayan muerto, nos
concede Dios muchas cosas,
Genes. xxvi. 5. 24. Exo.l.

xxxii. 13. 14. iii. Reg. xi.
12. 13. 32. 34. xv. 4. 5. iv.

Reg. xix. 34. xx. 6. Ecc.

cli. xxiv. 24. Isai. xxxvii.
35.

Oramos á los Santos sin injuria del medianero, para que intercedan por nosotros, así como imploramos la intercesion y mediacion de otros hombres: á este modo San Pablo, Rom. xv. 30. Colos. iv. 3. Ephes. vi. 19. i. Thes. v. 25. ii. Thes. iii. 1. 2. Heb.

Ff 4

CCXLII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

entienden nuestros ruegos, porque son como los Angeles de Dios, Matth. xxii.
30. Luc. xv. 10. y los presentan á Dios, Tob. xii. 12.

Apocal. v. 8. viii. 3. Ni se opone á esto, el que solo Dios es el que conoce y escudriña el corazon, pues los hombres conocen tambien los secretos de los corazones, porque Dios se los revela, iv. Reg. v. 26. vi. 12. Dan. ii. 29.

Se atribuye algunas veces al ministerio de los Santos, lo que solo á Dios conviene, Matth. xviii. 16. 18. Joan. xx. 13. Rom. xi. 14. i. Cor. ix. 20. 21. i. Timoth. iv. 16. Jacob. v. 19. Véase atributos que pertenecen sola-

mente á Dios.

Los' exemplos de los mayores nos enseñan á orar á Dios, haciendo comemoracion de los Santos, Genes. xxxi. 9. x1viii. 16. Exod. xxxii. 13. Deut. ix. 27. iii. Reg. xviii. 36. i. Paral. xxix. 18. ii. Paralip. v. 42. Tob. vii. 15. Esth. xiii. 15. xiv. 18. Isai. 1xiii. 17. Dan. iii. 35.

Los santos reynan en el Cielo con Jesu-Christo, Joan. xii. 26. xvii. 24. ii. Corinth. v. 8. Philip. i. 23. Apocal. iii. 21. vii. 9. xiv. 13.

Debemos loar á los Santos, aun despues de su muerte, Eccli. xLiv. * Joann. xii. 26.

Dios es loado en sus Santos,

Psalm. ci. 1. Los Santos juzgarán. Véase juzgar.

Los Santos hacen milagros, como Moysés y Aaron, E-25 xod. vii. viii. ix. x. xi. Elías resucita á un muchacho, iii. Reg. xvii. 22. cierra el Cielo para que no llueva, xvii. il I. Jac. v. 17. le abre despues de cerrado, iii. Reg. Mixviii. 47. 45: Jacob. v. 18. el palio de Elías divide las aguas, iv. Reg. ii. 8. 14. Eliséo resucita el hijo de la viuda, iv. Reg. iv. 35. hace saludables las aguas, echando sal en ellas, ii. 21. 22. multiplica el aceyte, iv. 6. echa harina en la olla, iv. 41. cura á Naamán Syro, v. 14. hace que nade el hierro, vi. 6. Eliséo despues de muerto obra un milagro con el contacto de sus huesos, xiii. 21. los Apóstoles · lanzan demonios, Marc. vi. 13. xvi. 17. Luc. x. 17. Juan y Pedro curan á un coxo, Act. iii. 6. S. Pedro resucita á Tabitha, ix. 41. sana con sola su sombrà, v. 15. S. Pablo restablece á un coxo, xiv. 9. sus sudarios curan á los enfermos. 12 xix 12. restituye la vida Thá cun jóven que habia muerto de una caida, xx. 10.

Los Santos con su intercesion hiciéron otros muchos milagros, que seria cosa prolítica contarlos, Hebr. xi.

. 3.21

Sangre, su aspersion, Exod. xxiv. 6. xxix. 20. Lev. i. 5. 11. iii, 2. 8. 13. iv. 6. 16. vii. 2. viii. 19. 30. ix. 18. xvi. 14. 18. xvii. 6. ii. Paralip. xxx. 16. Ezech. xLiii. 20. Hebr. ix. 13. 14. 10. 21. 22.

Aspersion de la sangre de Jesu-Christo, Hebr. ix. 14. x. 19. xii. 24. i. Petr. i. 2. Fluxo de sangre detenido, Matth. ix. 20.

Sangre inocente derramada, Deuter. xix. 5. 11. xxvii. 24. ii. Reg. xx. 9. iii. Reg. xxi. 13. iv. Reg. xxi. 16. xxiv. 4. ii. Paralip. xxiv. 22. Proverb. vi 17. xxviii. 17. Isai. xxvi. II. Jerem. vii. 6. xxii. 3. Ezech. xxii. 4. Matth. xxiii. 34. Luc. . xi. 50. Apocalip. vi. -10. . xviii. 24.

La sangre inocente derramada grita venganza al Cielo, Ge-. nes. iv. 10. Apocal. vi. 10. La Sangre de Christo fué el precio de nuestra Reden-- cion , 1. Cor. vi. 20. vii. : 23. Act. xx. 28. i. Petr. i.

18. Apoc. v. .9.

Saphira miente al Epíritu Santo, y cae muerta en tierra, Act. v. 18.

Sara hija de Raguél, es dada por muger á Tobías, Tob. vii. 10. 15.

Sarvia hija de Isai, hermana de David, madre de Abisaí, de Joáb y de Asaél, ii. Reg. ii. 18. i. Paralip. .;.ii. 16.

Satisfaccion. Véase penitencia. Saúl de la Tribu de Benjamin, va ien busca de las burras, que se habian perdido, i. Reg. ix. 3. es ungido Rey por Samuél, x. I. xi. 14. Act. xiii. 21. como le habia sido ordenado, i. Reg. ix. 15. Destroza á Amón, xi. 11. ofrece holocausto, xvi. 9. es desechado del Reyno, xiii. 13. xv. 22. 26. 28. xvi. * le atormenta un espíritu malo, xvi. 14. xviii. 10. xix. 9. intenta atravesar á David con una lanza, xviii. 10. xix. 10. le persigue, xxiii. * hace matar á los Sacerdotes del Señor, xxii. 18. consulta á la Pythonisa, xxviii. 7. se mata á sí mismo. xxxi. 4. es enterrado, xxxi. 13. sus siete hijos son puestos en maderos, y mueren crucificados, ii. Reg. xxi. 9.

Seba, le cortan la cabeza por haber aspirado al Reyno, ii. Reg. xx. 22.

Sedecias, llamado tambien Mathanías, tio paterno de Joa-. quin, le es substituido en el Reyno de Judá, iv. Regum xxiv. 18. Jer. xxxvii. 1. Sitiada y tomada Ierusalém por Nabuchôdonosór, Sedecías despues de matarle los hijos en su presencia, y de haberle sacado los ojos, es conducido cautivo á Babylonia, iv. Reg. xxv. 1. 6. 7. Jerem. xxxix., 4. 7. Lii. 3. como le . habia sido anunciado, Jezrem. xxvii. 12. xxxvii. 16.

CCXLIV ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

Ezech. xii. 3. xvii. 16. xxi. *
Sedecías propheta falso, iii. Regum xxii. 11. ii. Paral. xviii.
10. es quemado, Jer. xxix.
22.

Sediciosos, son castigados, Numer. xvi. 31. Véase murmu-

radores.

Seguridad, no la podemos tener perfecta de que nos han sido perdonados los pecados miéntras estamos en esta vida, Eccles. ix. 1. 2. Véase ciertos.

Sehon Rey de los Amorrhéos, no quiso permitir á los Israelitas que pasasen por sus términos, Numer. xxi. 23. Deuter. ii. 30. fué muerto á cuchillo, Num. xxi. 24.

Seleuco Rey de Asia, ii. Ma-

chab. iii. 3.

Semeia es enviado á Roboám, iii. Reg. xii. 22. ii. Paralip.

xi. 22. xii. 5. 7.

Semei maldice á David, ii. Regum xvi. 5. 13. David le perdona, ii. Reg. xix. 23. Salomón le hace quitar la vida conforme al encargo de David, poco ántes de su muerte, iii. Reg. ii. 9. 42. 46.

Senaqueríb combate todas las fortalezas de Judá, iv. Reg. xviii. 13. ii. Paralip. xxxi. 2. blasphema el nombre de Dios, Isai. xxxvi. * es muerto por sus hijos, iv. Regum xix, 37. Isai. xxxvii. 37. segun las palabras de Isaías x. 33. xxxí. 8. xxxiii. 1.

Señales de cosas venideras, Genes, ix. 12. Exod. xxxi. 13. Jos. ii. 18. i. Reg. ii. 34. x. 2. ii. Reg. v. 24. iv. Regum xix. 29. Tob. v. 3. Isaias xxxviii. 7. Luc. ii. 12. las señales para memoria de las cosas pasadas, Exod. xii. 3. 8. Num. xv. 38. xvi. 38. 40. xvii. 10. Jos. iv. 6. *

Se hacen señales y milagros para que por ellos brille la omnipotencia, verdad, justicia y bondad de Dios, Exod. iv. 2. 6. vii. 17. xvi. 12. Jos. iii. 10. 14. iii. Reg. xiii. 4. xvii. 14. xviii. 38. xx. 13. 28. iv. Reg. v. 14. xx. 9. Matth. viii. 26. ix. 2. xiv. 28. Sencillos. Véase simples.

Señores y señoras, sus obligaciones y potestad respecto de los siervos y siervas, y de toda la familia, Exod. xxi. 2. 20. 26. Lev. xix. 13. xxv. 38. Deuter. v. 14. 21. xv. 12. 16. xxiv. 15. Job xxxi. 13. Proverb. xxix. 19. Eccli. vii. 22. xxxiii. 31. x1.ii. 16. Jerem xxxiv. 9. 14. Ephes. vi. 9. Colos. iv. 1.

Séphora muger de Moysés, Exod. ii. 21. circuncida á su

hijo, iv. 29.

Serpiente de bronce levantada, Numer. xxi. 8. derribada, y llamada Nohestán, iv. Reg. xviii. 4. qué era lo que figuraba, Joann. iii. 14.

Siba siervo de Saúl, es puesto por Mayordomo de Miphibosét, ii. Reg. ix. 9. le son dados todos los bienes de Miphiboséth, xvi. 2. sale á recibir al Rey David, xix. 17. Sicelég es entregada al Rey David, i. Reg. xxvii. 5. y quemada por los Amalecitas,

XXX. I.

Silas es enviado á Antioquía en compañía de Pablo, Actor. xv. 27. parte con él, xv. 40. se queda en Beréa, XVII. 14.

Silencio es muy útil, Proverb. xvii. 20. Eccles. iii. 7. Eccli.

xx. 6. xxxii. 12.

Silo, lugar en que estuvo la casa de Dios, Jos. xviii. 1. Judic. xviii. 31. xx. 18. i. Reg. i. 3. se congregáron todos en Silo por causa de los Rubenitas, Jos. xxii. 12. el arca trasladada de Silo, i. Regum iv. 4. Jerem. vii. 12. xxvi. 6.

Simeon, su nacimiento, Gen. xxix. 33. en compañía de Leví pasa á cuchillo á los Siquemitas, xxxiv. 25. por lo que su padre los reprehende con severidad, xLix. s. en Egypto es detenido en prisiones, xLii. 25.

Simón hospeda al Señor en Bethania, Matt. xxvi. 6. Marc.

xiv. 3. Joann. xii. 1. Simonía. Véase vender los dones de Dios.

Simples y humildes, á estos tevela Dios, lo que esconde á los que se tienen por sabios, Eccles. ix. 19. Isai. xxix. 18. 24. xxxii. 4. Matth. xi. 25. Luc. ii. 10. 15. v. 8. x. 21. Act. iv. 13. i. Corinth. i. 24. ii. I. *

Simple y recto, Genes. xx. 6.

Job i. 8. Matth. x. 16. Act. ii. 46. Rom. xvi. 18. Ephes. vi. 5. Col. iii. 22.

Simulacion é hypocresia se debe huir, Job xv. 34. Eccli. i. 36. Isai. xxxii. 6. Jerem. ix. 6. ii. Mach. vi. 24. Matth. xxiii. * Véase hypocresía.

Siquém hijo de Hemón, roba á Dina, y la violenta, Genes. xxxiv. 2. es muerto,

xxxiv. 26.

Soberbia, prohibida, cometida y castigada, Genes. iii. 17. xi. 5. 7. Exod. v. 2. xiv. 26. i. Reg. xvii. * iv. Reg. xviii. 19. * xix. 35. Tob. iv. 14. Judith ix. 16. xiii. * Prov. Vi. 17. XI. 2. XIII. 10. XV. 25. xvi. 5. xviii. 12. xxv. 6. xxix. 23. Eccli. x. 9. 11. 16. xxv. 4. Isai. iii. 15. 17. ix. 8. x. 8. xiv. 9. xxxvi. * xxxvii. 10. 24. xxxix. 2. 5. xLvii. 8. Jerem. xLviii. 29. xLix. 16. Ezech. xvi. 49. xxviii. 2. xxxi. 10. Dan. iv. 19. 27. v. 22. Abdiæ i. 3. Malach. ii. 11. ii. Mach. ix. 4. 6. Luc. i. 47. x. 15. xiv. 7. 11. xviii, 11. *xii. 24. Act. xii. 21. Rom. i. 30. xi. 20. ii. Tim. iii. 2. i. Petr. v. 5. ii. Petr. ii. 18. Judæ 16. Apocal. xviii. *

Sobriedad. Véase templanza. Sodoma y Gomorrha, Ciudades puestas en un terreno muy ameno, Gen. xiii. 10. son saqueadas, xiv. 11. y al fin destruidas por el Señor, xix. 25. Deut. xxix. 23. Sapient. x. 6. 7. como el mismo Señor lo habia dicho, xviii.

CCXLVI INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

20. La causa de esto, Ezech. xvi. 49.

Sol y Luna, su creacion, Genes. i. 16. se paran á la voz é imperio de Josué, Jos. x. 12. retrocede el Sol diez grados á instancia de Ezequías, y ruegos de Isaías, iv. Reg. xx. 11. perderá su luz, Matth. xxvii. 44. Marc. xv. 33.

Luc. xxiii. 44.

Solicitud, cuidado, afan excesivo, Exod. xxxiv. 21. Le. · vit. xxv. 20. Deuter. viii. 3. Job vii. 8. Psalm. Liv. 23. . cxliv. 15. 16. Proverb. x. 3. xiii. 25. Matth. vi. 25. x. 9. 23. xiii. 22. xvi. 7. Luc. viii. · 14. xii. 22. xiv. 18. xxi. 31. . i. Cor. vii. 32. Philip. iv. 6. Hebr. xiii. S. i. Petr. v. 7.

Sosipater compañero de Pablo, Act. xx. 4.

Sosthenes Principe de la Synagoga, es golpeado, Actor.

xviii. 17.

Súbditos, quál sea su propio oficio, Exod. x. 28. xxii. 28. Num. xvi. * Jos. i. 16. ii. Esdr. v. 16. Prov. xiii. 13. xx. 2. xxiv. 21. xxv. 6. Eccles. viii. 2. x. 16. Jerem. xxix. 7. Baruch i. 11. Matth. xvii. 24. xxii. 16. 21. Luc. xx. 22. Roman. xiii. 1. 7. i. Thes. v. 12. i. Tim. ii. 1. Hebr. xiii. 17. Tit. iii. 1. i. Petr. ii. 13. Sueños y visiones en las que

Dios antiguamente manifestaba su voluntad, Genes. xx. 3. xxviii. 12. xxxi. 24. xxxvii. - 5. 9. xl. 8. xli. 1. xlvi. 2. Numer. xii. 6: Judic. vii: 13.

15. i. Reg. iii. 4. 8. 11. xxviii. 6. ii. Reg. vii. 4. iii. Reg. iii. 5. 15. Job vii. 13. xxxiii. 15. Dan. ii. 1. vii. 1. iî. Mach. xv. 11. 13. Matth. i. 20. ii. 12. 13. Act. xvi. 9. xviii. 9. xxiii. 11. xxvii. 23.

Los sueños y visiones que no son conformes á la doctrina de Jesu-Christo, y de la Iglesia, se deben desechar, Deuter. xiii. 1. Eccles. v. 2. "Eccli. xxiv." 1. * Jer. xxiii. 16. 25. xxvii. 9. xxix. 8.

Suerte, Lev. xvi. 8. Num. xvii. * * xxvi. 55. xxxiii. 54. Jos. vii. 14. xviii. 10. i. Reg. x. 20. xiv. 17. 42. i. Paralip. xxv. S. ii. Esdr. xi. 1. Prov. xvi. 33. xviii. 18. Ezech. xxi. 19. Jonæ i. 7. Act. i. 17.

Superiores, Jueces, Gobernadores, su oficio y potestad sobre los que les están sujetos, Genes. ix. 6. Exod. i. 8. · * v. * xviii. 13. 17. xxii. 8. Lev. xxiv. 10. 23. Num. xi. 16. 24. XXV. 4. XXVII. 15. 18. Deut. i. 13. 17. xvii. 1. xix. 17. Jos. i. 10. Judic. ii. 7. 16. i. Reg. x. 24. iii. Reg. iii. 7. ii. Paral. xix. 5. 8. Job xxix. * xxxiv. 30. Ps. Lxxi. * Prov. viii. 15. xi. 14. xii. 24. xvi. 10 xx. 8. xxviii. 15. xxix. 4. 14. xxxi. 4. Eccles. x. 1. 12. Sap. i. 1. vi. * Eccli. vii. 4. x. 1. 24. xvii. 18. Isai. i. 23. 26. iii. 2. x. I. xxxii. 1. Jerem. v. 26. xxii. 2. xxvii. * Ezech. xxii. 6. 12. xLv. 9. Dan. ii. 21. Osee xiii. . 10. Mich. iii. 1. 9. Matth.

xxii. 17. 21. xxvi. 51. Lucæ xx. 22. Joann. i. 31. Rom. xii. 8. xiii. 1. i. Corinth. xv. 24. ii. Timoth. ii. 1. Tit. iii. 1. Hebr. xiii. 17. i. Petr. ii. 13. Véase Rey, Juez.

Susana, su historia, Daniel.

Syros sujetan á Israél, Judic. iii. 8. son oprimidos por Othoniél, iii. 10. son derrotados y hechos tributarios por David, ii. Reg. viii. 5. dan socorro á los Ammonitas contra David, x. 6. huyendo del encuentro de Israél, son destrozados por David, x. 13. 18. y del mismo modo lo son, teniendo sitiada á Samaria, iii. Reg. xx. 29. combaten contra Israel, iv. Reg. vi. 8. quedando como atónitos y ciegos, son metidos en medio de Samaria, vi. 18. 19. ponen sitio á Samaria, vi. 24. asombrados por Dios, levantan el sitio, vii. 6. 7. son destruidos por el Rey de los Assyrios, y transportados á Cyrene, iv. Reg. xvi. 9. es vaticinada su entera desolacion, Isai. xvii. 1. Jerem. XLix. 23. Amos i. 3.

T

Tabitha resucitada de entre los muertos, Act. ix. 36. 40. Temer, Dios debe ser temido, y tenerse siempre presente, Genes. xxii. 12. xxxi. 49. E-xod. i. 17. xx. 20. Deut. iv.

9. vi. 2. 13. 24. X. 12. 20. xiii. 4. Jos. xxiv. 14. Judic. vi. 10. iv. Reg. xvii. 36. ii. Paralip. xx. 15. Job i. 8. xxviii. 28. Psalm. xxvi. 1. xxxii. 8. xxxiii. 8. 10. cx. 5. cxi. 1. cxxvii. 1. Prov. i. 7. iii. 7. ix. 10. xiv. 2. 27. xv. 16. xvi. 6. xxii. 4. xxiv. 21. Eccles. xiv. 13. Eccli. i. 11. * ii. 7. 12. 18. vii. 31. x. 23. xv. 1. xxv. 16. xxxiii. 1. xxxiv, 16. xLi. 16. Isai. viii. 5. * XLi. 10. XLiii. 1. Li. 12. Jerem. x. 7. xxxii. 39. Baruch iii. 7. Matth. x. 28. Luc. xii. 5. i. Petr. ii. 17. iii. 15. Apoc. xiv. 7.

Fruto, utilidad y loor del temor de Dios, Genes. xx. 9.
Ps. cii. 17. cxxiv. 1. cxxvii.
* Prov. x. 27. xiv. 27. xix.
23. xxii. 4. la falta de él es
causa de pecar, Gen. xx. 11.

Dios castiga con temor y con terror, Genes. xxxv. 5. E-xod. xxiii. 27. Levit. xxvi. 36. 39. Deuter. ii. 24. xi. 25. xxviii. 10. 65. Jos. ii. 9. x. 10. Judic. iv. 5. vii. 21. i. Reg. vii. 10. iv. Reg. vii. 6. i. Paral. xv. 2. 17. ii. Paral. xiv. 14. xvii. 10. xx. 29. Judic. xiv. 14. xv. 1. Psal. ix. 20. Jerem. xlix. 37. ii. Mach. iii. 24.

Exemplos de temor de Dios, Exod. i. 17. xiv. 31. iii. Reg. xviii. 3. ii. Paral. xix. 7. Tob. i. * ii. 9. 13. iii. 18. ix. 12. Judith viii. 8. Job xxxi. 23. Jonæ i. 16. Prov. xxxi. 30. ii. Machab. vi. 30. Luc. ii. 25.

CCXLVIII ÍNDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

Act. viii. 2. ix. 31. x. 2. 35. El temor y solicitud no repugna á la fe, ni á la esperanza, Psalm. ii. 11. Eccles. ix. 1. 2. Eccli. v. 5. Roman. xi. 20. * i. Cor. ix. 27. x. 12. Philip. ii. 12. * iii. 11. 13. Hebr. iii. 14. iv. 1. * ii. Petr. iii. 17.

Aun los malos temen y respetan á los buenos, Genes. xx. 8. Exod. iv. 25. i. Reg. xviii. 12. 13. iv. Reg. i. 14. ii. Esdr. vi. 16. i. Mach. iii. 25. xii. 28. Marc. vi. 20. Actor.

v. 13. xvi. 29.

Templanza en el comer, en el beber, y en el uso de las mugeres legítimas, Tob. vi. 17. Eccles. iii. 6. Eccli. xxxi. 18. xxxii. 7. Dan. i. 8. 11. Rom. xiii. 13. xiv. 17. i. Cor. vii. * Galat. v. 23. i. Timoth. iii. 2. ii. Timoth. i. 7. Tit. i. 8. ii. 6. 12. i. Petr. i. 13. v. 8. ii. 1. 6.

Templo de Salomón, quándo, en quánto tiempo, y en qué forma fué edificado, iii. Regum vi. * vii. * ii. Paralip. iii. * iv. * su promesa, ii. Regum vi. 13. es construido con el auxîlio de los Gentiles, iii. Reg. v. * es consagrado, viii. * ii. Paral. vii. 7. y profanado por Achâz, ii. Paral. xxviii. 21. es de nuevo consagrado por Ezequías, ii. Paral. xxix. * profanado y consagrado otra vez por Manassés, ii. Paral. xxxiii. 7. 15. es quemado, iv. Reg. xxv. .9. como estaba vaticinado, ii.

Paral. vii. 20. es reedificado, i. *Esdr.* i. * iii. * iv. * v. * vi. 3. 7. es despojado é incendiado, i. Mach. i. 23. 33. profanado, i. 49. 57. purificado y consagrado, iv. 36. ii. Machab. x. 1. destruccion del mismo, Daniel. ix. 26. Matth. xxiv. 2. Marc. xiii. 2. Luc. xix. 41. prophecías acerca del templo, Lev. xxvi. 31. iii. Reg. ix. 7. iv. Reg. xxi. 12. ii. Paralip. vii. 20. Psalm. Lxxiii. 6. Isai. Lxvi. 1. Jerem. vii. 3. 17. xxvi. 6. 12. Amos ix. 1. Mich. iii, 12. Zachar. xi. 2.

Templo espiritual y casa de Dios, ii. Reg. vii. 13. Prov. ix. 1. Agg. ii. 8. Matth. vii. 24. xvi. 18. Joann. ii. 19. i. Cor. iii. 16. vi. 19. ii. Cor. vi. 16. Ephes. ii. 20. i. Tim. iii. 15. Hebr. iii. 6. i. Petr. ii. 5.

Véase Iglesia.

Templos de los ídolos, i. Reg. v. 2. xxxi, 9. iii. Reg. xi. 7. iv. Reg. x. 21. xvii, 32. xix. 37. i. Paralip. xi. 10. Isai. xxxvii. 38. Jerem. xLiii. 12. Baruch vi. 16. 30. 54. Dan. xiv. * i. Mach. i. 50. vi. 2. x. 83. ii. Machab. vi. 2. Actor. xix. 27.

El templo es llamado casa de Dios, y casa de oracion, Isai.

Lvi. 7. Matth. xxi. 13. El mismo Christo y todos los fieles empleaban mucho tiempo en el templo, Matth. xxiv. 1.

Marc. xi. 11. xii. 35. Luc. ii. 30. xix. 45. Act. ii. 46. iii. 1.

v. 20. 21. xxi. 26. xxii. 17.

En el templo se hace oracion á
Dios, y él nos oye, iii. Regum viii. 29. ix. 3. ii. Paral.
vi. 19. Matth. xxi. 13.

Dios no mora en templos hechos de manos de hombres, como si pudiese ser encerrado en ellos, ó los necesitase como el hombre de cosas para vivir, iii. Reg. viii. 27. ii. Paral. vi. 18. Isai. Lxvi. 1. Jerem. xxiii. 24. Act. vii. 48. xvii. 3. esto no obstante, se dice que Dios mora en los templos materiales, iii. Reg. vi. 13. viii. 12. i. Par. xxiii. 25. Psalm. Lxxvii. 60. cxxxi. 13. Jerem. vii. 3. 7. Matth. xxiii. 21. Act. vii. 46.

El templo es llamado lugar santo, Genes. xxviii. 17. Exod.

iii. s.

El templo enriquecido con muchos dones, ii. Paralip. i. * ii. * iii. * iv. * v. * ii. Machab. iii 2.

Los profanadores del templo son castigados por Dios, I-sai. Lvi. 5. * ii. Machab. iii. 25. 26. * Matth. xxi. 12. Joann. ii. 15.

Tentar, no es lícito tentar á
Dios, Exod. xiv. 11. xvii. 2.
Deut. vi. 16. Judith viii. 11.
Matth. iv. 7. i. Cor. x. 9.

Tienta, ó mas bien prucba Dios á los suyos de varias maneras, Genes. xxii. 1. * Exod. xv. 25. xvi. 4. xx. 20. Deut. viii. 2. xiii 3. Judic. ii. 22. iii. 1. ii. Paral. xxxii. 15. 21. Tob. ii. 8. Job i. 12. * Sap. iii. 5. Eccli. ii. 4. xxvii. 18. Zachar. xiii. 9. Rom. v. 4. ii. Petr. ii. 9. Jacob. i. 2.

Dios no permite que los suyos sean tentados sobre sus fuerzas, i. Cor. x. 13. ii. Petr. ii. 9. Apoc. ii. 10.

Tértulo, Orador, acusa á Pablo,

Actor. xxiv. 2.

Testamento, Galat. iv. 24. Hebr ix. 1. xiii. 20. Véase nuevo Testamento.

Testimonio tanto verdadero como falso, Exod. xx. 16. xxiii.

1. Num. xxxv. 30. Deut. v.
20. xvii. 11. xix. 15. 18. iii.
Reg. xxi. 10. Psalm. xxvi.
12. xxxiv. 11. Prov. vi. 19.
xiv. 5. xix. 5. 9. xxi. 28. xxiv.
28 xxv. 18. Dan. xiii. 34. *
Matth. xviii. 16. xix. 18.
xxvi. 59. xxviii. 13. Marc. x.
19. Joann. viii. 17. Act. vi.
11. Rom. xiii. 9. ii. Cor. xiii.
1. i. Timoth. v. 19. Hebr. x.
28. Véase mentira.

Thadéo. Véase Lebéo.

Thamár tiene comercio con Júdas su suegro, Gen. xxxviii. 16. pare dos gemelos, Pharés y Zara, Genes. xxxviii. 27. xLvi. 12.

Thamár forzada por Amnón su hermano, ii. Reg. xiii. 14.

Thamár hija de Absalón, ii. Regum xiv. 27.

Tharé padre de Abraham, Genes, xi. 26.

Thebes sitiada, Judic. ix. 50. Thebni Rey de Israél, iii. Reg.

XVI. 21.

Thecuitis, enviada al Rey David para solicitar la reduccion de Absalón, ii. Reg. xiv. 2. * Theglathphalasár, despues de haber subyugado una grande parte de los Israelitas, los traslada á los Assyrios, iv.

Reg. xv. 29. *

Theodas es muerto, Act. v. 37.
Thesoro, el que ménos se debe
amar, es el que mas se ama,
Osee ix. 1. Matth. vi. 19.
xix. 22. Marc. x. 22. Luc.
xii. 22. 33. xviii. 23. Joann.
vi. 26. ii. Cor. iv. 18.

Thola Caudillo en Israél, Ju-

dic. x. I.

Tholomai Rey de Gessúr, ii.

Reg. xiii. 37.

Thomás, llamado tambien Dídymo, se muestra pronto para ir á padecer muerte con Christo, Joann. xi. 16. su incredulidad acerca de la Resurreccion, xx. 25. 27.

Tiempo, en todas las cosas se ha de buscar la sazon y tiempo, Eccles. iii. 1. viii. 5. Eccli. xx. 6. xxxii. 20. Ro-

man. xii. I1.

Timothéo es circuncidado, y acompaña á San Pablo, Actor. xvi. 3. es enviado con el mismo á Macedonia, xix. 22. recibe la gracia por la imposicion de las manos, i. Tim. iv. 14. ii. Tim. i. 6.

Tinieblas de tres dias en Egypto, Exod. x. 22. Psal. civ. 28. Sap. xvii. 2. xix. 16.

En tinieblas está el mundo y las ama, Isai, ix. 1. Lix. 9. Lx. 2. Joan. i. 5. iii. 19. viii. 12. xii. 35. Act. xxvi. 17. i. Thes. v. 7. i. Joann. ii. 11.

Tito Gentil, no quiso Pablo

que suese circuncidado, Galat. ii. 3. es establecido Obispo de Candia por el mismo, Tit. i. 5.

Tobías hombre piadoso y firme en la piedad, Tob. i. 1. pierde la vista, ii. 2. la reco-

bra, xi. 14.

Trabajo y dolor comun á todos los hombres, Genes. iii.
17. Exod. xx. 9. xxxiv. 21.
Deuter. v. 13. Tob. ii. 19.
Psalm. cxxvii. 2. Prov. vi.
6. x. 4. xiv. 4. xx. 4. Eccles.
v. 11. Eccli. xxix. 19. Joan.
xxi. 3. Actor. xviii. 3. xx.
34. i. Cor. iv. 12. Ephes. iv.
28. i. Thess. ii. 9. iv. 1. ii.
Thes. iii. 8. 12.

El trabajo no enriquece al hombré si Dios no lo bendice, Gen. xxvi. 3. 12. xxx. 27. Deut. viii. 18. Job xLii. 12. Prov. x. 22. Eccli. ii. 6.

Al que trabaja se le debe su recompensa, Levit. xix. 13. Deut. xxiv. 15. xxv. 4. Tob. iv. 15. Eccli. vii. 22. xxxiv. 25. 26. Jerem. xxii. 13. Malach. iii. 5. Matth. x. 10. Luc. x. 7. i. Cor. ix. 9. 14. i. Tim. v. 18. Jacob. v. 4.

Utilidad y elogio del trabajo de manos, y de la agricultura, Prov. xii. 11. xiii. 4. xiv. 23.

xxiv. 27. xxviii. 19.

Tradiciones, hemos de guardar las que fuéron recibidas de los Apóstoles, aunque no las dexasen por escrito, ii. Thes. ii. 15.

Los Apóstoles nos dexáron encomendadas algunas cosas sol'amente de viva voz, i. Co-

III. I 3.

Traicion y su castigo, Genes. xxxvii. 23. Judic. i. 24. i. Reg. xxiii. 19. Isai. xxii. 15. ii. Machab. iii. 4. iv. 1. x. 20. xiii. 21. Matth. xxvi. 14. 47.

Tribulacion. Véase Cruz. Tributo. Véase exaccion.

-Trinidad, figurada y declarada, Genes. i. 26. xviii. 2. Exod. iii. 6. 15. 16. iv. 5. Psalm. xxxii. 6. Isai. vi. 3. xxxiv. 16. xLviii. 16. Lxi. 1. Matth. iii. 16. x. 20. xvii. 5. xxviii. 19. Luc. iv. 18. Joan. ili. 35. xiv. 16. 26. xv. 26. xvi. 3. i. Joann. v. 7.

Triphón del partido de Alexandro se pasa á Emalqüél, Arabe, i. Mach. xi. 39. queriendo ocupar el Reyno, y fingiéndose amigo de Jonatás en Ptolemaida, alevosamente le prende, xii. 39. 49. recibe dinero de Simón, y quita la vida á Jonatás y á sus hijos, xiii. 19. 23. mata · á Antíochô hijo de Alexandro, xiii. 31.

Trompeta, la tocarán los Angeles al fin del mundo, Mat-. th. xxiv. 31. i. Cor. xv. 52.

i. Thes. iv. 16.

U

Uncion. Extrema uncion, Sacramento, Jac. v. 14. Urias lleva la carta de David, Tom. IV.

á Joáb, ii. Reg. xi. 14. rinth xi. 34. ii. Joann. 12. y Urias prophetiza contra Jerusalém, por lo que sacado de Egypto, es muerto por Joakim, Jer. xxvi. 20. 23. Urías Sacerdote, obedeciendo al mandato de Acaz erige un altar, iv. Reg. xvi. 11.

Usía ú Ozías Rey de Judá, combate contra los Philisthéos, se usurpa el oficio de los Sacerdotes, queriendo ofrecer y quemar incienso, es herido de lepra y muere, ii. Paralip. xxvi. 17. 20. 23. es llamado Azarías, iv. Reg. xv. 1. y Ozías, Matth. i. 9.

Usura, Exod. xxii. 25. Levit. xxv. 35. Deuter. xxiii. 19. ii. Esdr. v. 7. Psalm. xiv. 5. Prov. xxii. 16. xxviii. 8. Jer. xv. 10. Ezech. xviii. 8. 13. xxi. 12. Luc. vi. 34. xix. 8.

V asthi, no obedece á la órden del Rey, y es repudiada

por él, Esth. i. 19.

Vender, no se deben vender los dones de Dios, iv. Reg. v. 22. 26. * Daniel. v. 17. Matth. x. 8. Actor. viii. 20. xx. 33. i. Cor. ix. 15. ii. Cor. xi. 9. 12. 13. Véase comprar, y simonia.

Venganza pertenece solamente á Dios, y á sus Ministros, y al Magistrado, por lo que á todo otro está prohibida, Genes. xv. 14. Lev. xix. 18. Deut. xxxii. 35. Judith viii.

Gg

20. xvi. 20. Psalm. vii. 7. ix. 13. xciii. 1. Prov. xvii. 11. xx. 22. xxiv. 29. xxviii. 22. Eccli. xxviii. 1. 6. Ezech. xxv. 12. 14. Nahum i. 2. Matth. v. 39. Luc. ix. 54. xviii. 6. 7. 8. Rom. xii. 19. Galat. v. 10. i. Thes. v. 15. ii. Tim. iv. 14. Hebr. x. 30. i. Petr. iii. 9. Jac. v. 4. Apoc. vi. 10.

Venida del Señor, la hemos de esperar, y cómo, Matth. XXIV. 42. XXV. 13. XXVI. 40. Marc. xiii. 33. Luc. xii. 40. xxi. 34. Roman. xiii. 12. Ephes. vi. 18. Colos. iv. 1. i. Thes. v. 6. i. Petr. iv. 7. v. 8. Apoc. iii. 3. xvi. 15.

Verdad, Isai. Lix. 15. Zach. viii. 16. Ephes. iv. 21. 25.

Vestir, debemos vestir á los desnudos, Tob. i. 17. Isai. Lviii. 7. Ezech. xviii. 7. Mat. xxv. 36. Véase limosna.

Abuso en el vestir. Véase abuso.

Rasgar las vestiduras, Genes. xLiv. 13. Jos. vii. 6. Judic. xi. 35. i. Reg. iv. 11. 12. ii. Reg. xiii. 31. iii. Reg. xxi. 27. iv. Reg. v. 7. vi. 30. 11. 14. xviii. 37. xix. 1. xxii. 11. 19. Esth. iv. 1. Jer. xxxvi. 24. Joël ii. 13. i. Mach. ii. 14. iii. 47. iv. 31. xi. 71. Matth. xxvi. 65. Actor. xiv. 13. - xvi. 22.

Via ó camino, qual es el que siguen los justos, Psalm. cxviii. 5. Prov., iii. 6. 17. xvi. 5. 17. Eccli., v. 12. Isai. xxvi. 7. xxx. 31. xxxv. 8. xL. 3. Jer. xxxi. 21. Osee xiv. 10. i. Thes. iv. i.

Hebr. xii. 13.

El Señor dirige el camino de los justos, Tob. iv. 20. Ps. xvi. 5. xxiv. 4. cxviii. 35. Prov. iv. 12. 18. xiii. 6. xvi. 9. xx. 24. Isai. xLviii. 17. Jer. x. 23. Mich. iv. 2. El camino de los justos espera

de Dios la recompensa, Ps. xxiv. 12. Prov. xii. 28. Je-

rem. vi. 16. vii. 3.

Qual es el camino de los impíos, Psalm. exviii. 4. Prov. xiv. 19. 26. 27. xii. 15. xxi. 2. xxii. 5. Isai. Lvii. 10. quál es su paradero y fin, Job vi. 18. Prov. xiv. 2. xxviii. 18. Eccli. ii. 16. xxi. 1. Jer. ii. 36. iv. 18. Victoria, de Dios se ha de esperar Gen. xiv. 14. Exod. xvii. 9. Deut. vii. 18. Jos. xi. 6. Judic. vii. 7. i. Reg. xiv. 6. xvii. 45. ii. Paralip. xiv. 11. xvi. 8., xxiv. 24. xxv. 8. Judith. ix. 15. Ps. cxvii. 16. Prov. xxi. 31.

Exemplos de pocos que venciéron á muchos, Gen. xiv. 14. Jos. xi. 1. 7. Judic. vii. 4. i. Reg. xiv. 6. 14. ii. Paral. xiii. 14. xiv. 11. 12. xxiv. 24. i. Mach. iii. 16. 22. triumpho celebrado despues de la victoria, Num. xxxi. 13. Judic. xi. 34. i. Reg. xviii. 6. ii. Ma-

chab. iii. 7.

Vid. Gen. xLix. 11. Judic. ix. 12. Zach. iii. 10. i. Mach. xiv. 12. Joann. xv. 1.

El Pueblo de Israél es llamado sarmiento de vid, Osee

x. I. Joann. xv. 5.

Vida, por qué regla han de dirigir los fieles su vida, Genes. xvii. 1. Exad. xx. 11. * Lev. xi. 44. xix. 2. xx. 7. 8. xxi. 8. Matth. v. 48. xi. 29. Luc. vi. 36. Joann. xii. 26. xiii. 13. xv. 12. xxi. 15. Rom. vi. 4. viii. 29. xiii. 14. xv. 2. Ephes. ii. 9. iv. 1. 23. v. 1. 9. Philip. i. 27. ii. 5. 14. Col. ii. 6. iii. 9. 10. 12. * i. Thes. iv. 3. Tit. ii. 11. iii. 8. Hebr. xii. 2. i. Petr. i. 15. ii. * iii. 17. iv. 1. i. Joann. i. 7. ii. 6.

Brevedad y vanidad de la vida humana, Gen. iii. 19. ii. Reg. xiv. 4. i. Paralip. xxix. 15. Tob. iv. 23. Job iii. 20. vii. 6. viii. 9. ix. 21. 25. xiii. 28. xiv. 1. Ps. xxxviii. 6. Lxxxix. 5. 9. ci. 4. 12. cii. 15. cviii. 23. cxliii. 4. Eccles. ii. 23. iii. 10. vii. 1. Sapient. ii. 5. v. 9. Eccli. xiv. 18. xvii. 31. xviii. 8. xt. 6. xLi. I. Isai. x1. 6. Luc. xii. 18. Ephes. v. 16. Hebr. xiii. 14. i. Pe-

tr. i. 14. Jac. i. 10. iv. 15. Ofrecer la vida por sus hermanos, Judith. xiii. 3. 25. Esth. xiv. 15. Jeann. xv. 13. i. Joann. iii. 16.

Vientre, los que tienen al vientre por su Dios, Rom. xvi. 18. Philip. iii. 19.

Vigilancia. Véase venida del

Señor.

Viña, Genes. ix. 20. Deut. xxiii. 24. Cant. viii. 11. Isai. v. I. Matth. XX. I. xxii. 33.

Virginidad, sus elogios, Mat. xix. 12. i. Cor. vii. 25. * Apoc. xiv. 4. es preferida al matrimonio, i. Cor. vii. 38. 40.

Las virgenes deben guardarse, Num. xxi. II. xxxi. 18. en otro tiempo vivian encerradas como ahora, ii.

Mach. iii. 19.

Visitar y consolar á los enfermos es obra de misericordia, Genes. XLviii. 1. iv. Reg. viii. 29. xiii. 14. Job ii. II. Psalm. XL. 4. Eccles. vii. 3. Eccli. vii. 28. xxxviii. 13. Matth. xxv. 37. 40. Joann. xi. 3. xii. 9. 11. Cor. i. 4.

Pablo desea visitar á los Santos, Rom. i. 11. xv. 23. 32. Gal. iv. 20. i. Thes.

ii. 17.

Viudas, se les debe hacer bien, Exod. xxii. 22. Deut. xvi. 14. xxiv. 17. 19. xxvi. 2. xxvii. 19. Judith xvi. 28. Job xxiv. 3. xxxi. 16. Eccli. iv. 10. Isai. i. 27. Jerem. xxii. 3. Zachar. vii. 10. Malach. iii. 5. Matth. xxiii. 14. i. Timoth. v. 3. 16. Jacob. i. 27.

Lo que es decente á las viudas, que hacen profesion de piedad, Judith, viii. 4. Luc. ii. 37. i. Tim. v. 3. 5.

Tit. ii. 3.

Vivir, para Dios hemos de

Gg 2

vivir, y no par2 nosotros, Rom. xiv. 7. ii. Cor. v. 15. Gal. ii. 20. ii. Thes. v. 10.

i. Petr. iv. 2.

Voluntad, hemos de acomodar la nuestra á la de Dios, i. Reg. iii. 18. ii. Reg. x. 12. xv. 20. i. Mach. iii. 60. Matth. vi. 10. xxvi. 39. Marc. xiv. 36. Luc. xxii. 42. Act. xxi. 14. i. Cor. iv. 19. Hebr. vi. 3. Jacob. iv. 15. Véase abnegacion.

Voluntad de Dios , Matth. vii. 21. xii. 50. Marc. iii. 36. Joann. vi. 39. Roman. xii. 2. Ephes. v. 17. Colos. i. 9. i. Thes. iv. 3. i. Tim. ii. 4. i. Joann. ii. 17.

Dios acepta la voluntad en lugar de la obra, Gen. xx. 3. 6. xxii. 9. ii. Reg. xi. 14. xii. 9. iii. Reg. xxi. 19. Véase corazon.

Voto, Genes. xxviii. 20. Lev. xxvii, 1. Num. vi. * xxi. 2. xxx. * Deut. xxiii. 21. Judic. xi. 30. i. Reg. i. 11. ii. Reg. xv. 8. Psalm. 1xxv. 12. Eccles. v. 4. Baruch. vi. 34. Matth. xiv. 7. Act. xviii. 18. xxi. 23. xxiii. 12.

Voto de guardar castidad, y de no conocer varon, Luc. i. 34. si se quebranta se incurre en un gravísimo delito, i. Tim. v. 12. *

Z

Zischârías hijo de Joiada, ó Baraquías Sacerdote, es apedreado, ii. Paral. xxiv. 20. Matth. xxiii. 35.

Zachârías Propheta en tiempo de Dario, Zach. i. r. Zachârías padre de San Juan

Bautista, Luc. i. 5.

Zaquéo recibe á Jesu-Christo en su casa, Luc. xix. 6. Zeb y Oréb son muertos, Ju-

dic. vii. 25.

Zebedéo padre de Santiago y de San Juan, Matth. iv. 21. su muger Salomé intercede á Christo por sus hijos, Matth. xx. 20.

Zebee y Sálmana Reyes de los Madianitas son presos, Judic. viii. *

Zelo y zelos, Gen. xxv. 27. xxxiv. 2. Exod. xxxii. 19. 27. Num. xxv. 7. Judic. xx. 1. 8. i. Reg. xi. 6. xv. 11. 32. iii. Reg. xviii. 40. xix. 10. 14. iv. Reg. x. * i. Mach. ii. 24. Matth. xxi. 12. Joann. ii. 17. Act. ix. 1. Philip. iji. 2.

Zorobabél hijo de Salathiél, ii. Esdr. xii. 1. Matth. i. 13. Luc. iii. 27. reedifica el Templo del Señor en Jerusalém, i. Esdr. iii. 3. Eccli. xiix. 13. padre de Abiúd,

Matth. i. 13.

ÍNDICE.

EPÍSTOLA CATHÓLICA DEL APÓSTOL SANTIAGO.

Advertencia	į
CAP. I. La paciencia conduce à la perfeccion. Pedir la sabiduduría. Orar con fe. Ventajas de la pobreza. Reprimir la lengua. Asistir á los afligidos. Huir del espíritu del mundo	5
para alcanzarla: que la fe sin las obras es semejante á la fe que tienen los demonios, y como un cuerpo sin alma	>
cia que se halla entre la sabiduría terrena y la celestial	5
CAP. V. Denuncia el castigo que aguarda á los ricos, opresores de los pobres. Exhorta á la paciencia en las tribulaciones,	3
y á no jurar. Habla de la Unción de los enfermos, y de la eficacia de la oracion	I
EPÍSTOLA PRIMERA	
DEL APÓSTOL SAN PEDRO.	
Advertencia	6
que vaticináron los Profetas. Exhorta á los fieles á la pureza de vida, como que habían sido redimidos con la sangre de Jesuchristo.	9
CAP. II. Amonesta á los Christianos á que sean fiños sin malicia, y á que den frutos correspondientes á la dignidad de Sacerdotes y de Reyes, de que gozan. Los exhorta á obedecer á los supe-	

-,-	
riores, y á sufrir con paciencia constantemente á imitacion de Jesuchristo los trabajos y aflicciones	0.4
CAP. III. Exhorta á los maridos y mugeres á hacer su deber segun Dios; y á todo Christiano á la caridad, inocencia y-paciencia	34
segun el exèmplo de Jesuchristo	39
tiles abracen la fe , atraidos de la santidad de los buenos Christianos. Dice que no hemos de entristecernos quando padecemos	
por el nombre de Jesuchristo, ó por la justicia CAP. V. Exhorta á los Ministros de la Iglesia á que gobiernen	43
con moderacion. Encarga á los jóvenes la obediencia y la humildad. Amonesta á todos á que velen contra el demonio, re-	
sistiendo á sus asechanzas	48
TRICTOR A GEOTIME	
EPÍSTOLA SEGUNDA	
DEL APÓSTOL SAN PEDRO.	•
Δ (1 s.7 1)	1 3
Advertencia	51
dos de Dios, adelanten en la virtud, para que puedan entrar en	
el reyno del Señor. Da á entender que está cercana su muerte; y mostrando la verdad del Evangelio, propone el medio de aprove-	
charse de él	53
sus discípulos, y el castigo espantoso que vendrá sobre ellos; y	
avisa á los fieles que se guarden de ellos	57
CAP. III. Los amonesta de nuevo, y los fortifica contra los fal- sos Doctores. Habla de la segunda venida del Señor, y encar-	
ga que la esperen prevenidos. Alaba los escritos de San Pablo, los quales eran adulterados por muchos ignorantes	63
EPÍSTOLA PRIMERA	
DEL APÓSTOL SAN JUAN.	
A SEE THOSTOE SINV JOINW	
Advertencia pág.	68
CAP. I. Muestra el Apóstol la verdad y fruto del Evangelio, y los medios de tener sociedad con Dios, y con Jesuchristo su	
hijo, con cuya sangre se limpian los pecados de los hombres. Nadie está sin pecado	71
CAP. II. Nos exhorta á no pecar, y á acogernos á Jesuchristo,	,

CAP. IV. Quiere que se prueben los espíritus, para que se co- nozcan los que son de Dios, y los que no. Exhorta al amor de Dios y del próximo; y nos muestra quánto nos ama Dios; y que la caridad echa fuera al temor	75
y otros tres en el cielo le demuestran verdadero Hijo de Dios, en el qual creyendo el hombre, consigue la vida eterna	88
	,
EPÍSTOLA SEGUNDA Y TERCERA	
DEL APÓSTOL SAN JUAN.	
DEL APOSIOL SAN JUAN.	•
Segunda Epístola de San Juan. Escribe á una santa muger, á quien despues de haber alabado su fe y la de sus hijos, exhorta a perseverar en caridad, á huir de los Hereges, y á permane-	94 9 5
Demetrio	98
EPÍSTOLA	,
DEL APÓSTOL SAN JUDAS.	
Advertencia	

EL APOCALYPSIS

Ó REVELACION

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

1	Advertencia	110
6	AP. I. Desterrado San Juan en la Isla de Patmos, recibe ór-	110
	den de escribir las cosas que habia visto, á las siete Iglesias	
	del Asia, representadas por siete candeleros, de los que vió	
	rodeado al hijo del hombre. Describe en qué forma se le	
	apareció	115
C	AP. II. Se le manda al Santo Apóstol que de varios avisos á las	
	Iglesias de Epheso, de Smirna, de Pergamo y de Thyatira. A- laba á los que no habian abrazado la doctrina de los Nicolaitas, y	
	laba á los que no habian abrazado la doctrina de los Nicolaitas, y	
	convida á otros á penitencia. Detesta al hombre tibio: y promete el premio á los vencedores	
0	TAP. III. Da avisos muy importantes á los Obispos de Sardis,	120
	de Philadelphia v de Laodicéa.	126
C	de Philadelphia y de Laodicéa	
0	nos que adoran á Dios, y los quatro animales llenos de ojos	
	que le alaban	132
C	CAP. V. Miéntras que San Juan lloraba porque ninguno podia abrir	
_	el libro cerrado con siete sellos, el Cordero que ántes habia sido muerto, lo abrió. Por lo que los quatro animales, y los veinte	
-	muerto, lo abrio. Por lo que los quatro animales, y los veinte	
	y quatro ancianos, con los Angeles y con todas las criaturas, le tributaron el cántico de alabanzas.	700
-	CAP. VI. Se abren los quatro primeros sellos; lo que por esto se	135
	experimenta sobre la tierra. Se abre el quinto : los Mártires pi-	
	den que sea vengada su sangre. Se abre el sexto: espanto de los	
	malos en el dia de la ira del Cordero	139
	CAP. VII. Se da órden á los quatro Angeles que vienen á des-	
	truir la tierra, que no toquen á los que hallen señalados en la	
	frente: lo que será sin distincion de Judíos ni de Gentiles. Quié-	
_	nes son los que van vestidos de ropas blancas CAP. VIII. Se abre el séptimo sello, y se ofrecen las oracio-	144
(nes de los Santos con perfumes. Aparecen siete Angeles con	
	trompetas: tocan los quatro primeros cada uno la suya: cae fue-	
	go, la mar se altera, las aguas se tornan amargas, y las estrellas	
	pierden su resplandor	148
(CAP. IX. El quinto Angel toca su trompeta. Cae una estrella	
0	del cielo; salen langostas, que atormentan á los impíos. Toca el	
	sexto Angel su trompeta : son desatados quatro Angeles. los qua-	

les con un exército de hombres de á caballo acaban con la ter-	
cera parte de los hombres pág. t CAP. X. Aparece otro Angel cercado de una nube con un libro	51
CAP. X. Aparece otro Angel cercado de una nube con un libro	
abierto en la mano. El Angel jura que no habrá ya mas tiempo,	
sino que quando el séptimo Angel hubiere tocado su trompeta,	
se habrá cumplido todo el misterio. Una voz del cielo manda	
á Juan que tome el libro, y se lo trague	-6
CAP. XI. Se ordena á Juan que mida el Templo de Dios. El Se-	20
nor envia dos testigos, que son despedazados por la bestia que	
not envia dos testigos, que son despedazados por la bestia que	
sale de la mar. Dios los resucita, y se los lleva al cielo. Un	
terremoto quita la vida á siete mil personas. El séptimo Angel	
toca la trompeta: se describe la resurreccion de los muertos,	_
y el juicio final	58
CÁP. XII. Una muger vestida del sol que da á luz un hijo. El	
dragon arrastra con su cola la tercera parte de las estrellas del	
cielo. Combate de los Angeles buenos y malos. El dragon es	
precipitado del cielo á la tierra, persigue á la muger, y vo-	
mita contra ella como un rio de agua	60
CAP. XIII. Bestia de siete cabezas y de diez cuernos, con diez	3
diademas, que sale del mar, y blasfema contra Dios y con-	
tra los Santos, y es adorada por los hombres. Se levanta de	
la tierra otra bestia con dos cuernos, que da fuerzas y vigor á la	
	.60
primera	.00
CAP. XIV. El Cordero sobre el monte de Sion. Los vírgenes	
le siguen cantando adonde quiera que va. Tres palabras de los	
tres Angeles. Castigo de los que adoráron la bestia y su fi-	
gura. Paciencia de los Santos. Otros dos Angeles armados de	
hoces: el uno siega, y el otro vendimia	173
CAP. XV. Cántico de Moysés y del Cordero, que cantan los	
vencedores. Se dan á siete Angeles siete copas llenas de la có-	
lera de Dios	178
CAP. XVI. Los siete Angeles derraman sus siete copas de oro,	
y se ven en el mundo diversos géneros de plagas	180
CAP. XVII. Aquella grande ramera que se embriagó con la san-	
gre de los Mártires, se ve sentada sobre la bestia de siete ca-	
bezas y diez cuernos. El Angel explica el misterio de esta mu-	
ger, y de la bestia sobre que está sentada	T 2 =
CAP. XVIII. Ruina, juicio y venganza de Babilonia, sobre la	2
qual llorarán amargamente aquellos mismos que siguieron su	
partido; mas los Santos del cielo cantarán el triunfo	-0-
CAD VIV Triumbo et continue de la Contra de la contra de la Contra de la contra del contra de la contra del la contra del la contra del la contra del la contra del la contra de la contra de la contra del la contra	109
CAP. XIX. Triunfo y cántico de los Santos por la ruina de Ba-	
bylonia, por el reyno de Dios y por las bodas del Cordero. El	
Verbo de Dios sobre un caballo blanco, seguido de los exér-	
citos del cielo. Combate de la bestia y del Verbo de Dios.	194
CAP. XX. El Angel encadena á Satanás por mil años; y desa-	
tado despues, mueve á Gog y Magog contra la ciudad arma-	
da, pero el castigo del Señor reprime su insolencia. Despues se abren	
los Libros, por los quales juzgará á todos segun sus obras el	

que está sentado sobre el trono	199
los malos despues del juicio. Descripcion de la celestial Jerusa-	
1ém, Esposa del Cordero. Dios es su Templo; el Cordero su sol.	
En ella no hay noche, ni entra cosa que no sea pura	203
CAP. XXII. Rio de agua viva que sale del trono de Dios. El An-	
gel no quiere ser adorado. Dichoso el que se purifica en la san-	
gre del Cordero. Jesus da testimonio de este Libro, y asegura	
que vendrá presto. La Esposa y San Juan desean que venga 2	09
Tablas chronológicas	ī
Indice de las cosas mas notables	LII

ERRATAS.

	Dice.	Léase.
Pág. 67 v. 18. col 2.	creed	creced
129 v. 14	Hæc dicit: Amen	Hæc dicit Amen
142 D. I	τουναρτιου	του αρπου
155 l. I	quæ procedeban	quæ procedebant
	y he aquí Cordero	
196 n. 9. l. I	γετραμμετα	γεγραμμενα
viii. l. 13	Xantes, Pagnini	Xantes Pagnini
LXXVIII 1. 6	de la Iglesia	de la Iglesia;









